Lexis

Poetica, retorica e comunicazione nella tradizione classica

e-ISSN 2724-1564

Edizioni
Ca'Foscari

Num. 40 – Fasc. 2
Dicembre 2022

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

e-ISSN 2724-1564

Sommario

ARTICOLI

URL https://edizionicafoscari.unive.it/it/edizioni/riviste/lexis-journal/2022/2/
DOI http://doi.org/10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02

RECENSIONI

Articoli

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Problemas de traducción homérica
Las partículas ἄρα y δή

Alejandro Abritta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Abstract The aim of this article is to analyse the translation of the particles ἄρα and δή in five contemporary translations of Book 1 of the Iliad, in order to verify the ways in which they are translated and the consistency between and within translations. The first section is a general introduction to the problem of particle translation in ancient Greek, particularly in Homeric Greek. The second section includes preliminary methodological considerations regarding the selected corpus and the linguistic interpretation of the particles analysed. The analysis of the translations is presented in the third section; the results demonstrate a general (but not total) tendency to place the translation of the analysed particles in a very low level of priority.

Keywords Homer. Iliad. Translation. Particles. ἄρα. δή.

Índice

Edizioni Ca'Foscari

Peer review

Submitted 2021-07-16
Accepted 2022-11-01
Published 2022-12-23

Open access

Citation Abritta, A. (2022). “Problemas de traducción homérica. Las partículas ἄρα y δή”. *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 303-322.

DOI **10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/001**

1 Introducción

Uno de los rasgos más característicos del griego antiguo en general y del lenguaje homérico en particular es el uso prolífico de 'partículas', esto es, elementos lingüísticos sin contenido léxico, que no entran dentro del conjunto de los adverbios o preposiciones.[1] En muchos centros de estudio del mundo, la evidente dificultad para transferir el valor de estos elementos se salda con el proverbial 'corte por lo sano': excepto cuando tienen correspondientes evidentes (como sucede, por ejemplo, con las partículas negativas o las conjunciones), los alumnos aprender a ignorarlos en el análisis de los textos y en las traducciones instrumentales que realizan. Hasta el recorrido más superficial por las traducciones profesionales publicadas demuestra que semejante conducta no se limita a las aulas: a pesar de contar con un estudio de larguísima data de cuya calidad no se duda, como es el de Denniston (1954), por no hablar de la hoy ya considerable bibliografía sobre el tema,[2] la postura mayoritaria continúa siendo no traducir todo aquello que no tiene un equivalente funcional en el idioma de origen.

Hay muchas razones para considerar esta actitud *a priori* problemática, dado el actual consenso en la importancia de las partículas en el lenguaje. No solo es evidentemente distinto decir «Alicia sabe incluso dividir» a decir «Alicia sabe dividir», sino que, y acaso mucho más importante a los fines del presente estudio, es también distinto a decir «Alicia sabe también dividir».[3] No podemos verificar experimentalmente que esto sucedía también en griego antiguo, mucho menos en griego homérico, pero no tenemos razones para dudar de ello y, ante la abundancia de evidencia comparada,[4] es claro que debemos asumirlo. Por lo tanto, no debía ser lo mismo para el rapsoda decir τότε que τότε δή; incluso si uno quisiera asumir una explicación por conveniencia métrica de la introducción de la partícula, es impro-

1 Una definición más precisa de 'partícula' es imposible, dada la naturaleza difusa del concepto (y del grupo). Véase Bonifazi, Drummen, de Kreij 2016, §I.1.3.8, y Kroon 2011, con presentación y bibliografía sobre las partículas en latín. El uso de partículas varía por tipo de texto, autor y contexto (cf. datos – solo del periodo clásico – en Battezzato, Rodda 2018), pero es, de todos modos, constante (cf. abajo para la frecuencia en *Ilíada*).

2 Por nombrar solo algunos estudios recientes, Goldstein 2019; Verano 2018; Bonifazi, Drummen, de Kreij 2016, cada uno con una cantidad considerable de referencias. El problema no es exclusivo del griego (cf. Kroon 2011, 177-8).

3 Véase Portolés 2010 y en particular Loureda et al. 2013, que demuestran que hay una diferencia en el esfuerzo cognitivo para procesar cada una de estas secuencias. Soy consciente de que estoy usando con cierta laxitud 'partícula' como equivalente a 'marcador discursivo', pero la distinción entre ambas categorías es difícil tanto en griego como en general (cf. Verano 2018), y en este punto del argumento no es significativa, dada la importancia de las dos categorías (como quiera que se decida, si se decide, dividirlas) y el hecho de que en el presente trabajo me concentraré en dos casos específicos.

4 Véase, además de las referencias en los trabajos citados en la nota anterior, Degand, Cornillie, Pietrandea 2013 y Ghezzi, Molinelli 2014.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 303-322
e-ISSN 2724-1564

cedente inferir a partir de esto que para su auditorio la diferencia sería imperceptible. A menos que el cerebro de los griegos antiguos funcionara de forma marcadamente distinta al de los hablantes actuales, la introducción de mayor información en el discurso supone al menos una diferencia en el procesamiento cognitivo de las frases.[5] Si asumimos que uno de los objetivos de la traducción es reproducir lo más posible la experiencia estética de los receptores en el lenguaje de origen a través, entre otras estrategias, de la transferencia de la mayor cantidad de información en el texto original,[6] entonces el abandono de las partículas en la traducción es un problema cuya solución es importante en el campo de la traducción de textos griegos antiguos.

Mis objetivos en el presente estudio son, en cierto sentido, de carácter preliminar respecto a este problema: por un lado, verificar en las traducciones de Homero la hipótesis que surge de la revisión superficial mencionada arriba, es decir, verificar que, como regla general, estas tienden a restringir la traducción de partículas; por el otro, compilar y contrastar las estrategias de traducción de dos partículas habituales del texto homérico en cinco publicaciones recientes del canto 1 de *Ilíada*. La restricción del corpus es necesaria por la frecuencia de las partículas analizadas, la dificultad de sistematizar las estrategias y, por último, por la cantidad de traducciones utilizadas. De todos modos, no afecta en absoluto las conclusiones, y un análisis más amplio (cuando es posible) de cualquiera de las publicaciones elegidas permite verificar la viabilidad de las alcanzadas.

2 Metodología

2.1 Corpus y publicaciones elegidas

Como se ha observado, el corpus elegido es el canto 1 de *Ilíada*, que cuenta con 611 versos.[7] En este corpus, la partícula ἄρα aparece 30 veces, 13 en la forma ἄρ (11 ante vocal, lo que permitiría asumir ἄρ’, si bien esto no hace ninguna diferencia), 7 en la forma ῥα, a las que se suman 4 casos de ῥ’, y 6 en la forma completa ἄρα.[8] La partícula

5 Un dato no menor en el caso del lenguaje poético, si se piensa en teorías recientes de la belleza ligadas a la facilidad de procesamiento (cf. Reber, Schwarz, Winkielman 2004).

6 La afirmación no está libre de problemas, por supuesto, pero sigo en esta concepción de la traducción los enfoques de Gutt 2000 y Boase-Beier 2014.

7 Los números de partículas que se utilizan han sido obtenidos a través de la búsqueda directa sobre el texto griego copiado en el programa Microsoft Word, y verificados con el programa Diogenes (`https://d.iogen.es/web`) sobre la edición del *TLG* y con el sistema de análisis del proyecto Chicago Homer (`https://homer.library.northwestern.edu/html/application.html`).

8 Nótese que incluyo en la lista los vv. 8, 65 y 93, sobre lo cual cf. abajo. El uso de partículas en el canto 1 de *Ilíada* está en línea con los datos presentados para el perio-

δή es algo menos frecuente, con 24 apariciones. Respecto a los números totales del poema (1095 – 1 vez cada 14 versos – y 478 – 1 vez cada 33 versos – respectivamente, usando la búsqueda de palabras disponible en el Chicago Homer), en el canto 1 ἄρα aparece algo menos de lo que se esperaría (1 vez cada 20 versos) y δή un poco más (1 vez cada 25 versos).

Trabajaré con las traducciones completas de Crespo Güemes (1991 = CG) y Martínez García (2013 = MG), la edición bilingüe de Pérez (2015 = P), la edición del texto griego con traducción al español publicada por García Blanco y Macía Aparicio en cuatro volúmenes[9] (= CSIC) y, por último, la publicación online de la traducción del canto 1 realizada por el Taller de lectura, traducción y *performance* de la *Ilíada* de Homero (Abritta et al. 2020 = Aea).[10] Todas las traducciones elegidas están en prosa, pero cuatro de ellas (CG, P, CSIC y Aea) están ordenadas 'en líneas', reproduciendo en lo posible (cuyo alcance varía de autor a autor) los límites de las unidades métricas del griego sin utilizar metro en español.

Los traductores utilizan diferentes ediciones del texto,[11] por lo que es necesario atender a esto a la hora de estudiar los resultados. Afortunadamente, los problemas textuales en el corpus seleccionado son mínimos y, respecto a las partículas a analizar, se restringen a tres versos, 8, 65 y 93. En los tres casos se trata de una alternan-

do clásico en Battezzato, Rodda 2018, 9 (utilizando la misma lista que los autores presentan en p. 8, pero sumando πω y τι como reforzador de negaciones): 3,26% de partículas no conectivas en 4360 palabras, 8,57% cuando se incluye δέ. Los límites superior e inferior en la tabla de Battezzato, Rodda son 2,01% (Lisias) – 5,82% (Platón) y 3,62% (Lisias) – 9% (Aris., *Física*). El número homérico está cerca de los trágicos en partículas no conectivas (promedio 3,59%), pero es bastante más alto con la inclusión de δέ (promedio 6,65%), lo que es esperable, habida cuenta del carácter narrativo y el mayor uso de parataxis en la épica.

9 En este trabajo, donde me ocuparé del canto 1, se utilizará solo el primero, García Blanco, Macía Aparicio 2014.

10 Quedan fuera, por lo tanto, todas las traducciones previas a 1990 (incluyendo la fundamental de Segalá y Estalella), la traducción de Rubén Bonifaz Nuño (México, UNAM, 1996-97), que ya no se encuentra disponible – a la fecha, la editorial no ha respondido mi consulta respecto de la posibilidad de adquirir la publicación agotada –, y la traducción de García Calvo (Zamora, Lucina 1995), que, al ser en verso, no es directamente comparable con las demás (nota: he logrado obtener una copia digital de la traducción de Bonifaz Nuño gracias a la colaboración de un colega mexicano, pero no a tiempo para incluirla en el presente trabajo. Un análisis superficial sugiere que los resultados no se habrían modificado).

11 CSIC y Aea tienen su propio texto griego; P afirma haber seguido a West 2006, si bien en su edición original de 1998-2000, pero haber atendido a los trabajos de Leaf 1900-02, Monro, Allen 1902, Van Thiel 1996 y al mismo CSIC; MG dice algo parecido, si bien en su caso Monro, Allen 1902 tienen prioridad sobre West 2006 y Murray 1999; CG no especifica edición utilizada, pero cita todas las mencionadas previas a 1990 y agrega Mazon 1937-38 y Ameis, Hentze 1947.

cia ~ τ' ἀρ / ~ ταρ.[12] Dado lo restringido del grupo, me ocuparé de él especialmente en la sección correspondiente (3.1).

2.2 El significado de las partículas ἄρα y δή[13]

2.2.1 ἄρα

Bonifazi, Drummen y de Kreij (2016, §II.4.3.2.39) observan, sobre el significado de ἄρα, que

> Earlier scholarship on ἄρα vacillates between two extremes: some scholars view it as marking the upcoming sentence as expected from the preceding, while others assert that the particle marks the new sentence as something unexpected and noteworthy. Denniston's analysis, following Hartung's position that ἄρα indicates surprise, is still most commonly held to be right. […] The main reason for Denniston's choice is that the particle occurs so often in Homer that it is unlikely to confer an idea of connection (as held by other scholars), "except in so far as some kind of connexion must be present in all speech or action".[14]

Los autores critican con buenas razones esta postura (*cf.*, entre otros, §§II.4.4.1.50-3); de hecho, la evidencia de que ἄρα indica que la información que presenta el poeta se presupone disponible en la mente de sus receptores es bastante clara. Piénsese, por ejemplo, en *Il.* 1.148:[15]

> τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς
>
> Y ἄρα mirándolo fieramente le dijo Aquiles de pies veloces

12 Más específicamente, τίς ταρ (8), εἰ ταρ (65) y οὐ ταρ (93). De las ediciones recientes, solo Van Thiel imprime ~τ' ἀρ en los tres casos; CSIC imprime ταρ en los tres, West (y Pérez, que lo sigue) y Aea, en los primeros dos. Sobre el problema de la partícula ταρ, cf. Katz 2007.

13 Aunque, dados los objetivos del presente artículo, esto debería ser evidente, esta sección no debe leerse como una discusión técnica del valor de las partículas ἄρα y δή, sino como una mera presentación instrumental de lo que entiendo es a grandes rasgos el consenso actual sobre ellas, a fines de identificar la forma en que los diferentes traductores las transfieren o no en sus textos. Los textos que cito en las próximas páginas incluyen discusiones más detalladas y referencias adicionales sobre el problema lingüístico que presentan estas partículas.

14 Los autores hacen referencia a Denniston 1954, 32-43 y Hartung 1832, 419-27. Dado que se ocupa específicamente de la partícula en la épica arcaica, es necesario también mencionar aquí el trabajo de Grimm 1962, que sostiene – como la mayoría de los intérpretes actuales – la tesis contraria a Denniston.

15 Cito a partir de la edición de West 2006; las traducciones son mías, tomando como base la más reciente de las analizadas, y deben entenderse puramente como instrumentales.

En el contexto de la discusión, pensar que la información de que Aquiles mira a Agamenón con enojo es sorprendente para los receptores implica asumir que estos no tienen una comprensión mínima de los sentimientos de un ser humano. La conducta es por completo previsible, y es eso lo que el poeta está indicando.

Existen, por supuesto, casos ambiguos, como el de *Il.* 1.114-5:

> ἐπεὶ οὔ ἑθέν ἐστι χερείων,
> οὐ δέμας οὐδὲ φυήν, οὔτ᾽ ἂρ φρένας οὔτέ τι ἔργα

> ya que no le es inferior
> ni en cuerpo ni en figura, ni ἄρα en pensamiento ni en acción [alguna

En este caso, es legítimo preguntarse si la observación adicional de que Criseida no es inferior a Clitemnestra no solo en el aspecto físico sino también en sus capacidades no puede ser algo que los receptores (en este caso, los aqueos) considerarían como inesperado; por otro lado, la afirmación de que «no le es inferior» en sentido absoluto (que es la interpretación más simple de la palabra sola antes del final del verso) presupone, en el pensamiento homérico, una superioridad en todos los aspectos significativos, y en el caso de una mujer esto implica tanto su belleza como sus habilidades.

Incluso un aparente contraejemplo como *Il.* 1.584 puede explicarse fácilmente:

> ὣς ἄρ᾽ ἔφη καὶ ἀναΐξας δέπας ἀμφικύπελλον
> μητρὶ φίλῃ ἐν χειρὶ τίθει καί μιν προσέειπε

> Así ἄρα habló y, levantándose, una copa de doble asa
> puso en las manos a su querida madre y le dijo

La interpretación de la partícula como indicadora de información nueva señalaría aquí que los receptores no habrían esperado que Hefesto hablara de la manera en que lo hace entre los dioses, y que ese rasgo sorprendente es lo que la partícula destaca. No obstante, la fórmula de cierre del discurso remite a su introducción: μητρὶ φίλῃ ἐπὶ ἦρα[16] φέρων ('a su querida madre llevando consuelo', v. 572). La repetición de la fórmula μητρὶ φίλῃ garantiza la conexión, y el punto del ἄρα aquí debe ser «habló así, como es de esperar cuando un hijo busca consolar a su madre».

Es importante observar que una mayor comprensión del significado de ἄρα es útil *a priori* para el análisis de las traducciones, pero no

16 Sobre el problema de la variante ἐπιῆρα, cf. Leaf 1900-02, *ad loc.*

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 303-322
e-ISSN 2724-1564

determinante, en la medida en que, en semejante análisis, es necesario comprender no solo el valor del término original, sino la interpretación de los traductores, no siempre fácil de discernir.[17]

2.2.2 δή

A diferencia de lo que sucede con ἄρα, en el caso de δή es bastante clara la coexistencia de por lo menos dos funciones distintas: la de partícula continuativa u organizativa del discurso y la de partícula enfática.[18] Bonifazi, Drummen y de Kreij (2016, II.3.3) hacen un detenido análisis de la cuestión, llegando a la conclusión de que es importante distinguir entre las dos funciones (algo que no todos los autores han hecho). A su vez, en el caso del valor enfático, es necesario distinguir un δή con alcance restringido, que intensifica una palabra específica, y un δή con alcance amplio, que intensifica el acto de habla completo.

El δή continuativo tiene probablemente un origen como partícula temporal, como marcador de los pasos narrativos, de forma similar al conector δέ, con el que debe estar relacionado etimológicamente.[19] Esto se hace evidente en su distribución en Homero: cerca de la mitad de los δή coincide con un marcador temporal, pero ese número sube a 75% en *Ilíada* y 85% en *Odisea* si uno se restringe al discurso del narrador, mientras que baja a 23% y 38% respectivamente en discurso directo.[20] En la parte del texto donde hay mayor cantidad de relatos de acciones, como puede verse, la partícula aparece más a menudo acompañando palabras que ordenan los eventos narrados.[21] En esta función, δή sirve para señalar un corte, indicando un nuevo comienzo en la secuencia de acciones.

17 Conviene en este punto insistir en que la delimitación de la interpretación de ἄρα y δή en esta sección es instrumental. Por razones que se harán evidentes en la próxima sección, el análisis que se llevará a cabo allí no se ocupará de discernir la interpretación de cada traductor de la partícula ni mucho menos su valor específico en cada instancia en la que aparece en el canto.

18 *Contra* Bakker 1997, 74-80, pero sin explicitarlo y sin un análisis detenido del uso de la partícula que justifique su postura.

19 Véase Bakker 1997, 75, con sus referencias.

20 Véase Bonifazi, Drummen, de Kreij, §II.3.3.1.54.

21 A primera vista, esto podría ser circular. Para verificar que no lo es, sería necesario estudiar todos los adverbios y subordinantes temporales en los textos, y analizar la incidencia de δή con y sin ellos en discursos y fuera de ellos. Dado que, por lo menos *a priori*, el dato es un indicador del valor narrativo de la partícula, lo menciono sin haber realizado esta verificación.

En *Ilíada* 1 se encuentran siete ejemplos de este tipo,[22] entre los que se cuenta, a modo de ilustración, *Il.* 1.92:

καὶ τότε δὴ θάρσησε καὶ ηὔδα μάντις ἀμύμων

Y entonces δή se atrevió y habló el adivino irreprochable

El verso, que separa la promesa de Aquiles de protegerlo del anuncio de Calcas sobre la causa de la peste y su solución, marca un corte en la secuencia de la asamblea, porque el discurso de Calcas que sigue da comienzo a la pelea entre Agamenón y Aquiles.

Delimitar el valor de δή en su uso enfático es más complejo, porque no siempre es claro cuál es el alcance de la partícula. Un ejemplo claro de este problema se halla en *Il.* 1.294-5:

εἰ δὴ σοὶ πᾶν ἔργον ὑπείξομαι ὅττί κεν εἴπῃς·
ἄλλοισιν δὴ ταῦτ᾽ ἐπιτέλλεο, μὴ γὰρ ἔμοιγε

si δή me sometiera a ti en toda acción que dijeses;
a otros δή ordena estas cosas, pues a mí no…

Como señalan Bonifazi, Drummen, de Kreij (2016, §II.3.3.3.64, fn. 209), εἰ δή es una típica construcción de alcance amplio: toda la proposición que sigue está abarcada por la intensificación de la partícula. Mucho más complejo es definir el alcance en la siguiente oración, puesto que tanto un δή con valor amplio como uno restricto son aceptables. En el segundo caso, la interpretación sería «*a otros* ordena estas cosas», enfatizando, por lo tanto y por contraste, el «a mí no» del final del verso. En el primer caso, es la orden completa lo que se intensifica, quizás de forma análoga a la que señalarían signos de admiración en español: «¡A otros ordena estas cosas!» Por supuesto, en el pasaje citado la oración que sigue, iniciada en el γάρ de 295, apoya la lectura restringida, pero esto no debe llevar a desestimar por completo el problema.

De la misma manera que en el caso de ἄρα, donde una mejor comprensión del valor de la partícula es la mitad de la historia, el reconocimiento de las múltiples funciones de δή no puede ser sino preliminar al análisis de las traducciones, porque es necesario detectar en ellas la interpretación que estas le dan en cada caso, si es posible extraer alguna.

22 Cuento *Il.* 1.476 en este grupo, a pesar de que el orden de los constituyentes allí está invertido (δὴ τότε), entiendo que por mor de la métrica.

3 Análisis de las traducciones

3.1 Traducciones de ἄρα

Tanto para ἄρα como para δή, un primer paso intuitivo podría ser distinguir instancias en donde las partículas son traducidas de instancias en las que no lo son. Esto, sin embargo, es bastante más complejo de lo que parece *a priori*. Como concluye Maquieira (2013, 304), en su trabajo sobre estas mismas partículas,

> La lengua de partida puede expresar con un elemento léxico lo que la lengua de llegada expresa a veces con una simple coordinación o yuxtaposición, [...] o por una construcción sintáctica equivalente [...].[23]

Obsérvese, por ejemplo, un caso como el de 1.330:[24]

[…] οὐδ᾽ ἄρα τώ γε ἰδὼν γήθησεν Ἀχιλλεύς.

Realmente no se alegró Aquiles al ver a ambos. (CG)

y en absoluto se alegró Aquiles ante la visión de estos dos. (MG)

y en verdad que no se alegró de verlos Aquiles. (P)

y viendo a los dos no se alegró Aquileo. (CSIC)

y viendo a *estos dos*, **claro**, no se alegró Aquiles. (Aea)

Solo en Aea la partícula aparece traducida de forma distintiva, dado que el γε recibe una traducción específica en la cursiva de «*estos dos*».[25] CSIC es también aparentemente transparente, dado que

23 Aunque el trabajo de Maquieira es un precedente fundamental del presente estudio, el autor no incluye un análisis cuantitativo de los datos que verifique sus intuiciones, ni las traducciones más recientes del poema, donde, habida cuenta de que el interés por las partículas discursivas ha aumentado en las últimas décadas, es más esperable hallar una preocupación por su traducción que en traductores de la primera del siglo XX. Maquieira analiza las traducciones de Bonifaz Nuño, Crespo Güemes, Laura Mestre 1943 y la parcial de Leopoldo Lugones 1924; 1928.

24 Aquí y en todo lo que sigue, utilizo subrayado para traducción idiomática y negrita para traslación (cf. abajo).

25 Cf. Aea (p. 64): «Hemos hecho todo lo posible por conservar el valor de las partículas, a veces traduciéndolas, como en el caso de *ára*, que transferimos (entre otros) con ‘claro’, ‘por supuesto’ y ‘desde luego’ alternativamente, a veces introduciendo signos de exclamación en el texto y a veces señalando su presencia con cambios tipológicos como las cursivas o las mayúsculas».

Lexis e-ISSN 2724-1564
40 (n.s.), 2022, 2, 303-322

no traduce más que los elementos léxicos. Pero los otros tres traductores introducen enfatizadores de nivel proposicional,[26] que pueden corresponder a ἄρα, a γε, o a ambos. La asistematicidad en la traducción de partículas hace difícil resolver la cuestión, pero no debe dejar de notarse que este es también el punto del análisis: en griego, ἄρα y γε están cumpliendo funciones diferentes en la oración,[27] y fusionarlas es una estrategia para traducirla.

Un estudio sobre los usos de cada autor podría contribuir a resolver la cuestión en cada caso: CG, por ejemplo, utiliza «realmente» 21 veces en su traducción, en general para oraciones que incluyen δή (cf. e.g. 1.545) o ἦ; algunas de estas además tienen ἄρα o, en mucho menor medida, γε. Este análisis sugiere que, en 1.330, «realmente» es la traducción de ἄρα, pero no es posible considerar esto verificado, porque no hay otros casos de la palabra traduciendo una frase griega equivalente.

Si bien no permite delimitar en cada caso qué se está traduciendo, un análisis invertido, es decir, desde el griego al español, podría contribuir a identificarlo. La secuencia οὐδ᾽ ἄρα + pronombre + γ(ε) aparece cinco veces en el poema.[28] Ahorro al lector la presentación detallada de las traducciones de cada autor (excluyendo, por supuesto, Aea), puesto que la asistematicidad es absoluta; a modo de ejemplo, estas son las cuatro variaciones que utiliza P: «y a ninguno de ellos» (13.302), «pues ya no» (15.708), «pues no estaba [del hado] en ella»[29] (21.495), «que ni» (21.608).

Lo dicho hasta ahora sugiere, por lo tanto, identificar tres grupos de traducciones de las partículas: los casos en donde estas son claramente traducidas por una palabra o frase española (traslación), los casos en donde estas parecen haber sido fusionadas con otras palabras en una única frase española (traducción idiomática) y los casos en donde estas claramente no están siendo traducidas (no-traduc-

26 Utilizo la terminología de Maquieira 2013, 277: «[El nivel de] La predicación es la representación lingüística de una situación [...]. La proposición añade a la predicación los juicios de valor del emisor sobre su contenido, sobre todo el valor de verdad de la situación descrita y sobre la implicación del emisor en ella. La enunciación añade a lo anterior elementos que expresan valoraciones subjetivas del emisor (justificación, fin o causa referidas a su propio acto de habla [...] o a la organización del discurso [...]».

27 La ubicación de γε sugiere que no debe entenderse con alcance oracional, sino enfatizando el pronombre τῴ, una de sus funciones típicas y la más común en Homero; sin embargo, no es la única posibilidad, y γε es sin duda una partícula compleja (cf. Goldstein 2019).

28 Además de 1.330, 13.302, 15.708, 21.495, 21.608. Excluyo los casos de οὔτ᾽ porque, aunque se diferencian por muy poco, la asistematicidad de estos cinco es ya más que suficiente para descartar una tendencia.

29 Señalo con corchetes la parte de la frase que no corresponde a la traducción de la partícula.

ción). La siguiente tabla presenta las cantidades absolutas de cada categoría en cada traductor:[30]

	CG	MG	P	CSIC	Aea
Traslación	1 (3,33%)	1 (3,33%)	0	5 (18,52%)	16 (57,14%)
Trad. Id.	3 (10%)	6 (20%)	4 (14,29%)	3 (11,11%)	5 (17,86%)
No-trad.	26 (86,67%)	23 (76,67%)	24 (85,71%)	19 (70,37%)	7 (25%)
Total	30	30	28	27	28

Como puede verse, la mayor parte de los traductores utiliza la misma estrategia: no traducir la partícula en al menos dos tercios de los casos y ocasionalmente utilizar una traducción idiomática, con CSIC avanzando un poco más en traslaciones directas. Aea es significativamente distinto,[31] con una preferencia muy marcada por la traslación, si bien incluso estos autores dejan un cuarto de los casos de ἄρα sin traducir.

Quizás uno de los resultados más interesantes de la pesquisa es que, por fuera de la no-traducción, no hay casi ninguna superposición en las estrategias. De los versos con traslación, exceptuando, por supuesto, a Aea, hay solo uno, 1.308, en el que coinciden dos traductores, CG («por su parte») y CSIC («a su vez»). En ambos casos, la traducción elegida parece interpretar ἄρα con un valor como ordenador del discurso.

Esto no es sorprendente, dada la bajísima incidencia de traslación, pero el nivel de coincidencia es también bajo con las traducciones idiomáticas: 7 de 22 instancias corresponden a versos en donde solo uno de los autores aplica la estrategia. Además de estas, dos coincidencias entre dos autores (P y Aea en 93;[32] MG y P en 308),[33] dos entre tres (P, CG y MG en 330; MG, CSIC y Aea en 96)[34] y una entre cuatro (113, la excepción es P). Este último caso es de particu-

30 Sobre la diferencia en los totales, cf. la nota 11. He asumido ἄρα en los tres casos discutibles tanto en CG como en MG.

31 En el sentido estadístico del término, utilizando pruebas de χ^2.

32 Se trata, sin embargo, de uno de los casos donde no es certero que la partícula sea tomada por CG y MG, por lo que debe tomarse con cuidado.

33 Las traducciones de MG y P («por su parte» y «en tanto», en ambos casos para δ᾽ ἄρα) siguen la misma línea que las recién comentadas de CG y CSIC, convirtiendo al verso en el único caso de los estudiados en donde hay coincidencia mayoritaria. La traducción de Aea (el habitual «por supuesto») resalta el hecho de que la acción de Agamenón que comienza a relatarse es esperada por el auditorio (cf. Aea *ad* 1.308).

34 Sobre 330, cf. las citas al comienzo de esta sección. En 96 (τοὔνεκ᾽ ἄρ᾽ ἄλγε᾽ ἔδωκεν ἑκηβόλος ἠδ᾽ ἔτι δώσει), MG traduce «por este motivo el dios que hiere de lejos nos trajo dolores y nos los seguirá trayendo»; CSIC, «Por ello dio dolores el que tira de lejos y aún ha de darlos»; y Aea, «*por esto* dolores dio el que hiere de lejos y aún dará». En los tres casos, la partícula parece estar siendo interpretada como un refuerzo del carácter conclusivo de la expresión τοὔνεκα o de la frase en general.

lar interés, puesto que se trata de uno de los pasajes más famosos y significativos del canto, cuando Agamenón afirma que prefiere a la cautiva Criseida frente a la esposa legítima Clitemnestra. Se trata, además, de un caso donde la interpretación de la traducción es especialmente ambigua:

[…] καὶ γάρ ῥα Κλυταιμνήστρης προβέβουλα

pues además la prefiero antes que a Clitemnestra (CG)

¡Sin duda la prefiero a Clitemnestra (MG)

que la prefiero incluso a Clitemnestra (P)

Y es que a Clitemestra la prefiero (CSIC)

pues ciertamente la prefiero sobre Clitemnestra (Aea)

Es fácil ver que la acumulación de tres partículas y el impacto emocional de la secuencia hace casi imposible discernir qué se está traduciendo en cada caso. Hasta el «que» de Pérez podría interpretarse como una traducción de la secuencia γάρ ῥα.[35] Lo más significativo es, de todos modos, la variedad que la estrategia común esconde.

Y sin lugar a dudas esta tendencia es la más evidente que arroja la pesquisa: descontando Aea, las únicas repeticiones intra-autores en la traducción de la partícula se hallan en los vv. 93 y 330 de P («en verdad»), como traducción de dos frases muy similares (οὔτ᾽ ἄρ ὅ γ᾽ y οὐδ᾽ ἄρα τώ γε), y 500 y 569 de CSIC («entonces»), traduciendo la misma frase (καὶ ῥ(α)). Esta variedad responde a la dificultad para dar cuenta del valor de la partícula, como evidencia la inmensa frecuencia con la que no se traduce, pero no así a una diversidad semántica en el griego. Como demuestra el hecho de que en 16 de los 30 casos Aea utiliza alguna variante de marcador de evidencia de nivel del enunciado en español («por supuesto», «claro», «en efecto»),[36] en la mayor parte de las instancias ἄρα tiene el valor de base descripto en la sección 2.2.1, indicando que la información que se presenta puede ser presupuesta por el receptor.

35 Uno de los referadores ha observado, con razón, que «incluso» podría ser entendido como traducción enfática de la partícula. De ser así, el caso debería incluirse entre las traducciones idiomáticas, por lo que aquí habría coincidencia entre los cinco traductores. Entiendo, no obstante, que es más probable que «incluso» esté traduciendo solo el καὶ.

36 La clasificación proviene de Zorraquino, Portolés 1999. Nótese que este uso de la traducción para discernir valor de las partículas discursivas en griego no es evidencia concluyente, pero su uso ha sido propuesto como de utilidad lingüística por Aijmer, Foolen, Simon-Vandenbergen 2016.

3.2 Traducciones de δή

En el algo más complejo caso de δή, es posible comenzar por el mismo análisis realizado en el de ἄρα:

	CG	MG	P	CSIC	Aea
Traslación	3 (13,5%)	2 (8,33%)	5 (20,83%)	4 (16,67%)	3 (12,5%)
Trad. Id.	6 (25%)	6 (25%)	9 (37,5%)	5 (20,83%)	18 (75%)
No-trad.	15 (62,5%)	16 (66,67%)	10 (41,67%)	15 (62,5%)	3 (12,5%)
Total	24	24	24	24	24

La diversidad aquí es algo mayor que en la tabla anterior, pero el contraste entre Aea y el resto permanece. Como antes, una categoría es mayormente dejada de lado por todos los traductores (en este caso, la traslación), y una favorecida por los cuatro primeros (aunque, en el caso de P, de forma marginal). La distancia entre el segundo y el tercer modo es mucho menor, de todas formas, y la traducción idiomática tiene un rango que va del 21% de los casos (CSIC) al 38% (P);[37] P, de hecho, utiliza las estrategias casi la misma cantidad de veces.

Este resultado puede explicarse a partir de la semántica de la partícula: dado su carácter enfatizador, es susceptible de traducción a través de todo tipo de giros en la lengua de llegada. Obsérvese, por ejemplo, lo que sucede en *Il.* 1.394:

ἐλθοῦσ᾽ Οὔλυμπόνδε Δία λίσαι, εἴ ποτε δή τι

Ve al Olimpo y suplica a Zeus, si es que alguna vez en algo (CG)

asciende al Olimpo y suplícale a Zeus, si en alguna ocasión (MG)

yendo al Olimpo a suplicar a Zeus, si alguna vez (P)

tras ir al Olimpo, suplícale a Zeus, si alguna vez en algo (CSIC)

yendo al Olimpo suplicá a Zeus, si *alguna vez* en algo (Aea)

A primera vista, con la salvedad del caso obvio de Aea, donde la cursiva evidencia el énfasis, la indicación de la frase que traduce la partícula puede parecer arbitraria. Después de todo, tanto CG, como P y CSIC traducen «alguna vez», pero en el último caso se señala que no hay traducción, en el segundo que la frase es la traducción idiomática, y en el primero que la frase es parte de la traducción idiomática. Esta aparente arbitrariedad puede resolverse estudiando las

37 En el caso de ἄρα, el rango era de 10% a 20%.

traducciones de dos de los otros cinco casos de la combinación εἰ + ποτέ en el canto, *Il.* 1.39-40:[38]

Σμινθεῦ, **εἴ ποτέ** τοι χαρίεντ᾽ ἐπὶ νηὸν ἔρεψα,
ἢ **εἰ δή ποτέ** τοι κατὰ πίονα μηρί᾽ ἔκηα

...oh Esminteo. **Si alguna vez** he techado tu amable templo
o **si alguna vez** he quemado en tu honor pingües muslos... (CG)

¡Esminteo, **si alguna vez** levanté para ti un grato templo
o **si alguna vez** quemé en tu honor grasientos muslos... (MG)

...Esminteo; **si un día** cubrí para ti un templo agradable,
o **si** quemé **alguna vez** en tu honor muslos grasientos... (P)

...Ratonero, **si alguna vez** para ti teché grato templo,
o **si alguna vez** para ti quemé pingües fémures... (CSIC)

¡Esminteo! **Si alguna vez** para ti un agraciado templo cubrí
o **si *alguna vez*** para ti pingües muslos quemé... (Aea)

Como puede verse, casi todos los traductores priorizan aquí la repetición de εἰ ποτέ por sobre la aparición de la partícula δή. Aea mantiene ambas cosas al habilitar el uso de indicaciones tipográficas, y P constituye la excepción. La relativa consistencia del segundo se observa en el hecho de que traduce con «un día» siete de las diez instancias de εἰ ποτε en el poema.[39]

La segunda de las citas ilustra la clasificación aplicada en la primera: solo pueden ser consideradas traducciones de εἰ ποτε δή aquellas que difieren de la traducción de εἰ ποτε. Esto no implica un juicio de valor de ningún tipo: no solo puede argumentarse que δή no hace más que cumplir una función métrica,[40] sino que, incluso si se admitiera que tiene una función lingüística, puede asumirse que es intraducible en español. Quizás el problema más significativo en este caso es el de la consistencia: 1.394 demuestra que es posible «traducir» δή en la frase. Todos los autores que lo hacen han interpretado que la partícula le da más peso, lo que transmiten en general agregando más sílabas al equivalente español o marcando tipográfica-

38 Los otros dos son 1.340 y 394 (también con δή). La negrita en la cita que sigue señala la traducción de la negrita en el original, no la traslación. El subrayado continúa señalando la traducción idiomática.

39 Además de 1.39, 2.79, 3.180 (un caso discutible, pero que cuento por la aparición de la frase en el verso), 5.116, 11.762 y 15.372. Excluyo 2.201, donde ποτε no tiene valor temporal; los tres casos donde la frase no aparece son 22.83, 24.426 y 24.705. En 1.340, P traduce «algún día,» que interpreto como traducción de εἴ ποτε δ᾽ αὖτε.

40 Pero recuérdese lo dicho en la introducción sobre este argumento.

mente el énfasis.[41] El hecho de que esta estrategia no se repita en todos los casos, ya sea por mor de mantener la repetición,[42] ya sea por otros motivos, habla del lugar que ocupan las partículas en el orden de prioridades de los traductores.

Los dos casos de δή (aparentemente) enfatizando una palabra, 1.266 (que cito, dada la repetición, con 267) y 1.295 permiten verificar los resultados presentados hasta ahora;

κάρτιστοι δὴ κεῖνοι ἐπιχθονίων τράφεν ἀνδρῶν·
κάρτιστοι μὲν ἔσαν καὶ καρτίστοις ἐμάχοντο

Aquéllos fueron los terrestres que más fuertes se criaron.
Los más fuertes fueron y con los más fuertes combatieron (CG)

fueron aquellos los hombres más fuertes que crecieron sobre la tierra,
los más fuertes y los que contra los más fuertes combatieron (MG)

Ellos fueron los hombres más poderosos de la tierra.
Los más fuertes fueron, sí, y se batieron con los más fuertes (P)

Los más fuertes aquéllos se criaron de los terrenales varones
los más fuertes eran y con los más fuertes luchaban (CSIC)

Los más fuertes se nutrieron aquellos entre los varones terrenos,
los más fuertes fueron y contra los más fuertes combatían (Aea)

ἄλλοισιν δὴ ταῦτ᾽ ἐπιτέλλεο, [...][43]

A otros manda eso, (CG)

¡Eso mándaselo a otros; (MG)

Mandar puedes eso a los otros, (P)

mándaselo a otros, (CSIC)

a otros estas cosas ordená, (Aea)

Una vez más, observamos en Aea un uso de la tipografía, una no-traducción en la mayoría de los autores y una traducción idiomática en P. En el caso de 266, este último utiliza un recurso ingenioso para traducir la partícula, el reemplazo de «fuertes» por «poderosos», cuya

41 Un aspecto adicional que merece observarse es que ninguna de las traducciones indica con claridad el alcance oracional de δή en esta frase (cf. sec. 2.2.2). Parece, de todos modos, difícil imaginar formas en que podría conseguirse esto, y no hay duda de que darle más peso al introductor de la frase también le da más peso a la frase como un todo.

42 Esta explicación puede parecer admisible a primera vista, pero nótese que CG podría haber utilizado «si es que alguna vez» en 1.40 sin pérdida de la repetición.

43 Sobre la ambigüedad de este caso, cf. sec. 2.2.2. Lo incluyo por mor de la completitud.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 303-322
e-ISSN 2724-1564

mayor cantidad de sílabas le da más peso fonético en el verso. Como antes, se sacrifica la repetición de las formas, pero se gana mucho en contraste, puesto que las tres expresiones diferentes (δή, μέν, Ø) se traducen con tres giros españoles distintos («poderosos», «sí», Ø).

Casi la misma estrategia se observa en 295, donde P amplía el verbo de un imperativo a una forma perifrástica.[44] CG está en este caso en el límite de una traducción idiomática, dada la colocación de la palabra enfatizada en comienzo de verso; no obstante, no tratándose más que de la reproducción del orden de palabras del original, entiendo que no debe incluirse en este grupo.[45] Finalmente, el uso de los signos de admiración en MG, que podría interpretarse como una traducción idiomática de la partícula, es un recurso tan extendido en el texto de este traductor que es imposible asociarlo a ninguna expresión específica en griego.[46]

Un estudio de la consistencia en las traducciones muestra que el tratamiento de δή no es mucho más uniforme que el de ἄρα. Dejando de lado Aea, donde el uso de cursiva se repite nueve veces, CG repite dos giros («ya» como traslación en 92 y 388 y «si es que» como traducción idiomática en 92 y 394), P repite uno («si alguna vez» en 40 y 394), y CSIC también («sí que» en 518 y 573). Este último caso es de particular interés, porque el griego es idéntico (ἦ δὴ λοίγια ἔργ(α)), pero solo CSIC y Aea repiten la traducción.[47] La variación no es un dato menor, habida cuenta de la importancia de la repetición como estructurador de las secuencias de la escena.[48]

La última cuestión a considerar, a saber, la distribución de interpretaciones de δή en el texto, es irresoluble ante la variación de traducciones. Ninguno de los autores utiliza algún tipo de diferenciación sistemática entre δή como ordenador del discurso, δή enfático de ni-

---

44 Hay, por supuesto, un margen de ambigüedad irresoluble respecto a esta interpretación, porque la traducción bien podría estar ignorando el δή del todo. La variedad de traducciones de ἐπιτέλλω en el resto del texto de P sugiere, sin embargo, que aquí la perífrasis tiene un valor especial, dado que en su enorme mayoría no son perifrásticas.

45 Esto es válido en particular porque el propio CG declara (p. 102) que «En la medida de lo posible, el orden de palabras de la traducción es el mismo que el del original».

46 Considérese, en este sentido, que las cuatro oraciones en que divide el discurso de Aquiles que incluye el verso (293-303) están marcadas con signos de admiración, aunque δή se halla solo en la primera.

47 En realidad, CSIC, Aea, que utiliza en los dos «¡Sin duda…!», y MG, que comienza en ambos casos con «Malditas». Debe notarse, sin embargo, que en el último hay una inconsistencia en el uso de signos de admiración (están en 518 pero no en 573), que, en el contexto del análisis de la traducción de partículas, no puede ignorarse. En el caso de Aea, la traducción «¡Sin duda…!» no diferencia el comienzo ἦ del comienzo ἦ δή, de modo que no puede considerarse una traducción de la partícula, dada la metodología de este trabajo.

48 Cf. Aea (*ad loc.*). Latacz et al. 2009, 177 observan la similitud del comienzo del discurso de Hefesto con el comienzo del discurso de Néstor en 1.255-7, una similitud que solo se preserva en la traducción de Aea («¡Sin duda…!» en los dos casos).

vel oracional y δή enfático a nivel de palabra. Esto, de todos modos, es esperable: la primera función no tiene un equivalente claro en español, y la variedad de usos de la segunda y la tercera impide cualquier intento de consistencia.

4 Conclusiones

El estudio de las diferentes estrategias de traducción realizado, como había sucedido ya con el trabajo de Maquieira (2013), tiene como principal conclusión que la mayor parte de los traductores ha tendido a dejar de lado las partículas del lenguaje homérico en la elaboración de sus textos. De los 54 casos analizados (51 en CSIC, 52 en P y Aea), solo una de las publicaciones analizadas no deja sin traducir por lo menos dos tercios. En un contexto en donde los marcadores del discurso y la dimensión pragmática del lenguaje se revalorizan cada vez más, esto es preocupante.

Una segunda tendencia contundente es la falta de sistematicidad. En sí mismo, esto no puede ser considerado un problema, porque las partículas estudiadas tienen valores semánticos difusos y aparecen en contextos muy distintos. Sin embargo, la inconsistencia de traducción rige incluso en repeticiones textuales o casi textuales. Exceptuando el caso de Aea, ninguno de los autores repite una traducción en más de cuatro instancias. Esto es particularmente sorprendente, puesto que tres de ellos sostienen en sus introducciones una atención a la repetición en griego.[49]

Un análisis más detenido es necesario para distinguir las motivaciones de cada traductor, pero el presente por lo menos sugiere que, en la mayor parte de las actuales, la traducción de partículas se encuentra muy abajo en la escala de prioridades. Si no es posible afirmar de manera contundente que una reconsideración de esto es imperativa en el futuro del trabajo con el texto homérico, el estado actual de nuestro conocimiento sugiere que es imperativo por lo menos abrir un debate profundo sobre el problema.

49 CG en p. 102, P en p. 160, CSIC en pp. CCXVI-CCXVII.

e-ISSN 2724-1564

Bibliografia

Abritta, A. et al. (2020). “*Ilíada”: Canto 1. Traducción comentada. Segunda edición, ampliada y corregida.* Buenos Aires: iliada.com.ar.
Aijmer, K.; Foolen, A.; Simon-Vandenbergen, A.-M. (2006). «Pragmatic Markers in Translation: A Methodological Proposal». Fischer, K. (ed.), *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier.
Ameis, K.F.; Hentze, C. (1947). *Homers “Ilias”*. Leipzig: Teubner.
Bakker, E.J. (1997). *Poetry in Speech. Orality and Homeric Discourse*. Ithaca: Cornell University Press.
Battezzato, L.; Rodda, M.A. (2018). «Particelle e asindeto nel Greco classico». *Glotta*, 94, 3-37.
Boase-Beier, J. (2014). *Stylistic Approaches to Translation*. London: Routledge.
Bočková Loudová, K. (2014). «Particles (Formal Features)». Giannakis, G.K. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*. Leiden; Boston: Brill, 24-31.
Bonifazi, A.; Drummen, A.; de Kreij, M. (2016). *Particles in Ancient Greek Discourse: Five Volumes Exploring Particle Use across Genres*. Washington, DC: Center for Hellenic Studies.
Crespo Güemes, E. (1991). *Homero: “Ilíada”.* Madrid: Gredos.
Degand, L.; Cornillie, B.; Pietrandea, P. (eds) (2013). *Discourse Markers and Modal Particles. Categorization and Description*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
Denniston, J.D. (1954). *The Greek Particles*. Oxford: Oxford University Press.
García Blanco, J.; Macía Aparicio, L.M. (2014). *Homero: “Ilíada”*. Reimpresión. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
Ghezzi, C.; Molinelli, P. (eds) (2014). *Discourse and Pragmatic Markers from Latin to the Romance Languages*. Oxford: Oxford University Press.
Goldstein, D.M. (2019). «Discourse Particles in the LSJ». Stray, C.; Clarke, M.; Katz, J.T. (eds), *Liddell and Scott: Explorations in a Lexicon*. Oxford: Oxford University Press.
Grimm, J. (1962). «Die Partikel ἄρα im frühen griechischen Epos». *Glotta*, 40, 3-41.
Gutt, E.-A. (2000). *Translation and Relevance*. London: Routledge.
Hartung, J.A. (1832-33). *Lehre von den Partikeln der griechischen Sprache*. Erlangen: Joh. Jac. Palm und Ernst Enke.
Katz, J.T. (2007) «The Epic Adventures of an Unknown Particle». Coulter, G. (ed.), *Greek and Latin from an Indo-European Perspective*. Cambridge: Cambridge Philological Society, 65-79
Kroon, C. (2011). «Latin Particles and the Grammar of Discourse». Clackson, J. (ed.), *A Companion to the Latin Language*. Malden; London: Wiley Blackwell.
Latacz, J. et al. (2009). *Homers “Ilias”. Gesamtkommentar*. Bd. 1, *Erster Gesang (A)*; Tom 2, *Kommentar*. Berlin; Boston: De Gruyter.
Leaf, W. (1900-02). *The “Iliad”. Edited, with Apparatus Criticus, Prolegomena, Notes, and Appendices*. London: Macmillan.
Loureda, Ó. et al. (2013). «Aproximación experimental sobre los costes de procesamiento de las partículas focales del español *también* e *incluso*». *Cuadernos AISPI*, 2, 75-98.
Maquieira, H. (2013). «La traducción de las partículas en las traducciones de la *Ilíada* de Lugones, Mestre y Bonifaz». Maquieira, H.; Fernández, C.N. (eds),

Tradición y traducción clásicas en América Latina. La Plata: UNLP, FaHCE, 275-308.
Martínez García, O. (2013). *Homero: “Ilíada”*. Madrid: Alianza.
Mazon, P. (1937-38). *Homère: “Iliade”, I-IV*. Paris: Les Belles Lettres.
Monro, D.B.; Allen, T.W. (1902). *Homeri opera*, *I-II “Iliadis”*. Oxford: Oxford University Press.
Murray, A.T. (1999). *Homer: “Iliad”*. 2 vols. Revisada por W.F. Wyatt. Cambridge (MA): Harvard University Press.
Pérez, F.J. (2012). *Homero: “Ilíada”*. Madrid: Abada.
Portolés, L.J. (2010). «Los marcadores y la estructura informativa». Loureda, Ó.; Acín, E. (eds), *La investigación sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, 281-352.
Reber, R.; Schwarz, N.; Winkielman, P. (2004). «Processing Fluency and Aesthetic Pleasure: Is Beauty in the Perceiver’s Processing Experience?». *Personality and Social Psychology Review*, 8, 364-82.
Revuelta, A. (2014). «Particles (Syntactic Features)». Giannakis, G.K. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*. Leiden; Boston: Brill, 31-41.
Van Thiel, H. (1996). *Homeri “Ilias”*. Hieldesheim: Olms.
Verano, R. (2018). «El estudio de los marcadores del discurso en griego antiguo: problemas y perspectivas». *Forma y Función*, 31, 65-92.
West, M.L. (2006). *Homeri “Ilias”*. 2 Bde. München: K.G. Saur.
Zorraquino, M.A.; Portóles L.J. (1999). «Los marcadores del discurso». Bosque, I.; Demonte, V. (eds), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3. Madrid: Espasa Calpe, 4051-213.

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Aquiles, el médico del pueblo Salud, enfermedad y política en *Ilíada*

Gaston Alejandro Prada
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Abstract The aim of this essay is to study the relationship between the general welfare of the Achaean community and the heroic work of the doctor and the politician to cure the diseases that afflict all the individuals of this social entity. First I will describe the way in which these relationships, framed by the political conflict between Achilles and Agamemnon, are established and mediated by the close links between health and religious rites. Secondly, I will show how Achilles heroism encompasses the different spheres (religious, political and social) that these links contemplate. Finally, I will analyse Achilles' anger to see if it is possible to associate it to the concept of φάρμακον, understood as both a poison and a remedy to the community.

Keywords Iliad. Epidemic. Politics. Achilles. φάρμακον.

Índice

Peer review

Submitted 2021-07-16
Accepted 2022-05-16
Published 2022-12-23

Open access

Citation Prada, G.A. (2022). "Aquiles, el médico del pueblo. Salud, enfermedad y política en *Ilíada*". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 323-346.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/002

1 Introducción

En este trabajo me propongo exhibir las relaciones que se dan a lo largo de la *Ilíada* entre, por un lado, la salud del pueblo de los aqueos, entendida como el bienestar general de la comunidad y, por otro, la labor heroica del médico y el político para subsanar los males o enfermedades que aquejan al conjunto de los individuos de dicha entidad social. En primer término, comenzaré describiendo el modo en que estas relaciones se establecen –enmarcándose en el conflicto político entre Aquiles y Agamenón–, mediado por los vínculos estrechos entre la salud y los ritos religiosos. En segundo lugar, mostraré cómo los diferentes ámbitos en donde estas se desarrollan (religioso, político y social) son atravesados por la heroicidad de Aquiles que, a su vez, tendrá como punto de inflexión y criterio demarcatorio la aparición de la figura de Macaón, el médico más sobresaliente de la *Ilíada*. Por último, en relación con las nociones expuestas, analizaré la cólera de Aquiles y su posible asociación al concepto de φάρμακον, con su connotación ambigua, en tanto implica un veneno o un remedio para la comunidad aquea.

2 La salud pública entre Aquiles y Agamenón

Uno de los conflictos sobre los que se apoya el tema principal de la *Ilíada*, la cólera de Aquiles, es la salud pública, que puede entenderse como el recto funcionamiento del organismo social en sus diferentes estratos y sus respectivas interrelaciones. La cadena causal que culmina en la ira del héroe de Ftía tiene como un eslabón esencial la deshonra que le hace Agamenón por medio de la privación de su γέρας (Briseida), producto a su vez de la obligación religiosa y política de devolver a Criseida a su padre, y todo ello con motivo de apartar una peste, una enfermedad que aqueja a los aqueos desde la sacrílega negativa del soberano en torno a su rescate. En efecto, lo que ha provocado esta sucesión de conflictos ha sido una νόσος suscitada por Apolo, que ha puesto en jaque la salud del ejército aqueo y que, poco a poco, va diezmando la vida de sus hombres. La causa ha sido el ultraje a un sacerdote del dios, Crises, quien ha implorado se promueva la peste sobre los griegos.[1]

[1] Heráclito, *All*. 14.1-2 señala que Apolo primeramente castiga injustamente a los perros y las mulas del ejército, ya que no son quienes han perpetrado los hechos sacrílegos, pero, por otro lado, al respecto, en un escolio del *Venetus A* (Marc. gr. 454) a *Il*. 1.50, se afirma que el dios comienza por herir a los animales a título de advertencia y que, en realidad, no quiere exterminar a los griegos, sino tan solo darles una lección. Cf. Nieto Hernández 1997, 19-21.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 323-346
e-ISSN 2724-1564

Conocida la etiología de esta enfermedad que sufre el ejército por medio de los vaticinios del adivino[2] Calcas[3] (*Il*. 1.93-100), el pueblo en su conjunto reunido en el ágora demanda una solución al líder de la coalición aquea. Esto implica la restitución de la hija del sacerdote a su padre para levantar la condición punitiva de la enfermedad. Así, Agamenón, aun con cierta reticencia, accede al clamor popular, pues como él mismo afirma: βούλομ' ἐγὼ λαὸν σοὸν ἔμμεναι ἢ ἀπολέσθαι (yo prefiero que el pueblo esté a salvo a que perezca) (*Il*. 1.117). Sin embargo, no se trata de una mera restitución, la devolución debe llevarse a cabo en el marco de una procesión ritual a Crisa y con todos los elementos propios de la liturgia para una plegaria apropiada a Apolo. Entre estos elementos se destaca la obligación de purificarse mediante un baño de aguas lustrales en el mar (313-14) (Cf. Parker 1983, 19-20), el cumplimiento de perfectos sacrificios (τεληέσσας ἑκατόμβας) con un fin catártico (315) y la necesidad del canto de un bello peán (καλὸν…παιήονα) (473). Hay con esto último un empleo impetratorio de la palabra, en orden a la curación de la enfermedad.[4]

Este tipo de reflexión en torno a los vínculos entre la peste, lo político y lo sagrado no es exclusivo de Homero. Otro caso paradigmático lo encontramos en el *Edipo Rey* de Sófocles, sobre el que pueden trazarse algunos paralelismos que permiten iluminar el escenario iliádico. Allí también una *nósos* infundida por un dios (*O.T.* 27-8) atenta contra la comunidad de Tebas, y es Edipo, el soberano de la ciudad, el encargado, *a priori*, de liberar a los tebanos de la peste. Para ello se convoca al adivino Tiresias (300-15) quien, al igual que Calcas en la *Ilíada* tras ser llamado por Aquiles, no quiere vaticinar lo que va a irritar al soberano (316-33). De nuevo la purificación religiosa se presenta como un requisito para dar solución a la epidemia (95-8) – incluso se clama por Apolo (149-50) y por Peán (186)– y, a su vez, la ceguera de Edipo, metafórica y literal, es otro *leitmotiv* de la obra

2 El contexto de la aparición de Calcas puede verse como una anticipación de la figura del *iatromante* del periodo clásico, cuya función radicaba en ser un médico-adivino, combinando procedimientos curativos mágicos con sustancias, además de ocuparse de las heridas de guerra (Lips Castro, Urenda Arias 2014, 371).

3 Como señala Burkert 2007, 199, la νόσος puede interpretarse como 'contaminación'. En este sentido, la peste logra objetivarse y, por tanto, la enfermedad no se personifica. En ese caso es necesario indagar y averiguar qué hecho o acción ha sido la causante, para de este modo poder eliminar el μιάσμα y, así, restablecer el orden sanitario mediante una acción que redima lo sucedido. Y, en efecto, esto requiere la intervención de un adivino para poder acceder a un conocimiento sobrehumano que solo se manifiesta de modo oracular.

4 También los cíclopes le proponen a Polifemo que realice una plegaria a Poseidón si es que su enfermedad no ha sido causada por una violencia exterior visible (*Od*. 9.412). Por otro lado, en la *Odisea* se dice que los hijos de Autólico a Odiseo ἐπαοιδῇ δ' αἷμα κελαινὸν | ἔσχεθον (con un canto detuvieron la negra sangre) (*Od*. 19.57-8), con lo cual puede afirmarse que en Homero la palabra impetratoria es uno de los modos apotropaicos para apartar una enfermedad y recobrar la salud nuevamente.

que evoca la *áte* de Agamenón en la *Ilíada*. Sin embargo, hay una diferencia radical entre ambos personajes y su modo de ejercer el poder. El soberano tebano hace todo lo que se esperaría de un líder político para solucionar un conflicto en su comunidad (incluso termina exiliándose en vistas al bien común), mientras que el Atrida busca solo su beneficio personal, despreciando el bienestar general.

Asimismo, la peste de Atenas descripta por Tucídides en la *Historia de la Guerra del Peloponeso* –suspendiendo la discusión en torno a su historicidad– constituye otro episodio bisagra de la literatura griega en donde una *nósos* enviada por un poder divino (Thuc. 2.64.2.1-2) que aqueja a la comunidad se presenta como un desafío para el líder de la *pólis*, en este caso Pericles. Tucídides relata que el general ateniense, frente al descontento del pueblo, azotado por la guerra y por la peste, también decide convocar una asamblea (2.59), en la que expone un discurso centrado básicamente en la primacía del bienestar general de la comunidad por sobre el individuo (2.61.4), hecho que contrasta nuevamente con el accionar de Agamenón. A partir de este escenario, se ha mostrado el carácter analógico que comporta el examen tucidídeo entre la medicina y la política (Alsina 1987) –que se construye en interacción con el método hipocrático y con un antecedente concreto en la épica homérica–, por ejemplo, en cuanto a la necesidad de un diagnóstico frente a una enfermedad –física o política (guerra, sedición, en el caso de Atenas)–, la búsqueda de una cura o remedio y el desempeño del médico o el político en una situación de extrema adversidad.

3 Un canto apotropaico

Mucho se ha discutido en torno al significado de 'peán'. El término se remonta al periodo micénico en el que, en principio, se refiere a una divinidad de nombre 'Παιαϝων' (*pa-ja-ni-jo*, *pa-ja-wo*) (en griego homérico 'Παιήων'), que se encuentra atestiguada en las tablillas de arcilla conservadas (KN Fp354, KN208), y que pertenece al panteón de la sociedad micénica, constituyendo una deidad de impronta militar (Ventris, Chadwick 1959, 126, 311-12; Chantraine 1968, 846; Rutherford 2001, 15). En los poemas homéricos, y sobre todo en la tradición posterior, hay una identificación entre el nombre 'Peán' y Apolo, ya que puede ser tanto un canto cultual en su honor, como uno de sus epítetos –que, por extensión, recibe también su hijo Asclepio–. Sin embargo, en la *Ilíada* y en la *Odisea* aún se conserva la autonomía de esta divinidad de origen micénico[5] –que en el periodo clásico

5 También Hesíodo (*Fr.* 307.1-2) y Solón (*Fr.* 13.53-7) (West) se refieren a dos deidades diferentes.

quedará sintetizada[6] por completo en la figura de Apolo– cuando se señala a Παιήων como una divinidad autónoma sanadora (*Il.* 5.401-4, *Od.* 4.232). De modo que Peán[7] se presenta como una divinidad autónoma[8] (*Il.* 5.401-4), tanto como un rito cultual de Apolo (*II.* 1.473),[9] constituido por una danza y un canto con un ritmo específico al que se atribuyen poderes purificadores (Burkert 2007, 65) y curativos.[10] De hecho, su condición como dios sanador es una de las características más importantes de su culto (Burkert 2007, 199; Longrigg 1993, 17; Nagy 1979, 74). Apolo no solo es un dios capaz de esparcir una enfermedad sobre los hombres, sino que también tiene la capacidad –si no es acaso el dios más propicio para esa tarea– de curarla. Todo ello hace que este canto propio de Apolo, el peán, condense una función apotropaica: la pretensión de sanar y apartar los males en cuestión.[11] Así, la necesidad del canto de un bello peán en *Il.* 1.473 tendrá la función de apartar la peste suscitada sobre el pueblo aqueo.

Estos vínculos estrechos entre las prácticas de la medicina y el ámbito religioso expresados en los poemas homéricos se han mantenido en la Antigüedad en general sin una solución de continuidad real (Karympali-Kyriazis 2016, 21; Marketos, Papaeconomou 1992).[12] Asimismo, Longrigg (1993, 14) ha señalado que la medicina prehipocrática acepta que la muerte pudo haber tenido una causa sobrenatural, opuesta a la hipocrática en donde la muerte se corresponde

6 En este caso se prefiere utilizar el concepto de 'síntesis' al impreciso 'sincretismo religioso'. Este último no logra asir el verdadero sentido del entrecruzamiento de dos o varios cultos entre sí o su absorción de uno dentro del otro. Es por ello que, en rigor, debemos hablar de una 'síntesis religiosa', puesto que esta categoría permite explicar el fenómeno como un resultado nuevo a partir del encuentro de diferentes cultos que no constituyen una mera mezcla de atributos y cualidades divinas. Por supuesto, en ciertos casos la aplicación del concepto de sincretismo religioso sí resulta apropiado. El dios Serapis del Egipto Ptolemaico es el representante por antonomasia de este fenómeno.

7 'Παιήων' significa 'curador', 'sanador' (Rutherford 2001, 11; Chantraine 1968, 846).

8 Eustacio en un escolio (1494.10-20) le atribuye a Hesíodo la diferenciación entre Apolo y Peón (Stallbaum 2010, 160).

9 Incluso puede advertirse la equivalencia entre 'cantando al protector' (μέλποντες ἑκάεργον) (*Il.* 1.474) y 'cantando un bello peán' (καλὸν ἀείδοντες παιήονα) (*Il.* 1.473) de estos dos versos contiguos. Esto exhibe la riqueza semántica del término que permite su acepción como divinidad tanto como un canto cultual.

10 La construcción del templo a Apolo en Basas, Arcadia, en el siglo V a.C., que fue erigido en honor al dios en su carácter de 'Auxiliador' (Ἀπόλλων Ἐπικούριος), puesto que había ayudado al pueblo a erradicar una peste que asolaba la ciudad, es otra de las expresiones del carácter sanador del dios como uno de sus principales atributos (Paus. *Sch*. 8.41.7.6).

11 Ello no implica que sea la única función del canto. En efecto, en *Il.* 22.391 también se realiza el peán como un canto de victoria y sin referencia explícita a Apolo. No obstante, en tanto victoria llevada a cabo sobre un malestar endémico, con un origen en la νόσος impuesta por Apolo, el canto puede entenderse como una celebración apotropaica.

12 Algunos de los problemas del enfoque racionalista (ruptura total de una cosmovisión religiosa de la medicina) ya han sido planteados en Edelstein 1937.

e-ISSN 2724-1564

básicamente a un desequilibrio del cuerpo y, así, la *nosología* arcaica es reemplazada por la *physiología* hipocrática.[13] Sin embargo, este enfoque puede matizarse, dado que el periodo clásico testimonia una convivencia entre ambos ámbitos (dentro de una multiplicidad de sistemas médicos), sin que uno excluya al otro (Oberhelman 2013, 1), e incluso algunas prácticas de la medicina hipocrática se asemejan metodológicamente a la de los adivinos (Flower 2008, 12). Algunos pasajes de Platón, en donde se menciona a los adivinos y a los sacerdotes mendicantes que ofrecen sus servicios litúrgicos para apartar los males de los ricos (*R.* 364b-e), o en donde se presentan las súplicas y la adoración a los dioses como instrumentos para ahuyentar las plagas (*Phdr.* 244d), son expresión de ello. Esta perspectiva del pensamiento antiguo de vincular la cura de una enfermedad a la voluntad flexible de los dioses, además de Homero, tiene sus formulaciones en Sófocles (*Ant.* 1140-5, *O.T.* 203-18), y también en Píndaro (*P.* 3.63-7), donde con ὕμνοι dirigidos al centauro Quirón, se pretende aplacar las plagas que acechan a los mortales. Por su parte, el santuario de Asclepio en Atenas, en donde se realizaba la incubación como una práctica con fines terapéuticos, da testimonio de los lazos inescindibles entre la *iatreía* y el culto a los dioses (Ackerknecht 2016, 37; Finch 2010, 376; Burkert 2005,35).

4 La salud pública entre lo político y lo sagrado

En principio, pueden establecerse dos pilares sobre los que se apoya la salud de un pueblo (en este caso el aqueo). Por un lado, tenemos el ámbito de las decisiones políticas por parte del líder. Estas, aunque sean pensadas desde el plano del interés personal (como obtener y conservar su γέρας, su botín, y con ello la honra correspondiente a un héroe), trascienden el ámbito individual, dado que tienen un alcance mayor al implicar inevitablemente consecuencias directas en el conjunto de la comunidad. Por tanto, las decisiones políticas del líder, cualquiera sea su móvil, constituyen una de las dimensiones sobre la cuales se asienta el bienestar del cuerpo social (Haubold 2000, 26). Esto lo hace manifiesto Néstor en sus palabras hacia Agamenón: οὐ χρὴ παννύχιον εὕδειν βουληφόρον ἄνδρα | ᾧ λαοί τ' ἐπιτετράφαται καὶ τόσσα μέμηλε (no es debido que toda la noche duerma el varón que toma las decisiones, al que las huestes están confiadas y cuantas cosas están a su cargo) (*Il.* 2.24-5). Como señala Muellner (1996, 98), Agamenón no solo no responde al papel de líder que le corresponde,

13 Por su parte, Abritta (en prensa) ha analizado el tratamiento que Homero da a las heridas del combate en la *Ilíada*, mostrando el considerable conocimiento que el poeta tenía sobre la anatomía humana y la práctica médica entendida en su dimensión física.

sino que, en favor de su propio deseo, ignora todo tipo de obligación inherente a los estándares de comportamiento del grupo.

El otro pilar sobre el que se apoya la salud de un pueblo se encuentra íntimamente ligado a lo sagrado y, en efecto, a lo religioso. No puede haber salud en un pueblo que está en falta con un dios tan importante como Apolo.[14] Los actos sacrílegos ante esta divinidad olímpica son motivo suficiente para que una comunidad entera enferme. No se trata de que cada uno de los individuos del pueblo aqueo perpetre un hecho sacrílego, ya que quien en rigor lo hace es su máximo representante, a quien todos siguen y legitiman en mayor o menor medida, hecho que constituye una condición suficiente para el castigo divino hacia toda la comunidad. En el caso de Agamenón, Apolo no lo castiga con la peste sobre su persona, sino con la amenaza de una frustración catastrófica de su empresa, lo que implica que la carga punitiva de la enfermedad se amplifica en el plano político. De este modo, lo político y lo sagrado conforman un vínculo muy estrecho, exhibiendo su pertenencia a un ámbito común. De una parte, lo político no puede resolver las demandas propias de su esfera sin recurrir a lo religioso y, de otra, lo religioso se da en un marco comunitario en el que, al menos simbólicamente, el colectivo social está involucrado.

5 De la peste divina a la peste política

Restituida Criseida y redimida la ofensa hacia el dios, el estado de caos imperante en el campamento aqueo a causa de la plaga parece retornar a su estado de salud: la peste ha cesado. Sin embargo, ese reordenamiento político-religioso, que aparentemente daría equilibrio a la situación social y sanitaria, provoca un contrapeso en la figura de otro de los héroes del colectivo, relevante en cuanto a la toma de decisiones. Ahora es Aquiles quien tensiona la situación, encolerizado por la deshonra de Agamenón al quitarle su propio botín (Briseida). Lo insustituible de Briseida, su γέρας, es el desequilibrio provocado en la asignación de la porción correspondiente dentro del colectivo aqueo. La decisión unilateral de Agamenón –que no es otra cosa que una demostración de poder y demarcación de los límites de la autoridad–[15] provoca la ira del héroe, que entonces se aparta de

14 Otros casos en donde un pueblo sufre un castigo divino en forma de peste por estar en falta con una divinidad: Apolo (S. *OT.* 22-30); Artemis (Hom. *Il.* 9.533-4, Call. *Dian.* 119-28, *fr.* 194, Pi. *P.* 3.31-6); un *daímon* (Hom. *Od.* 5.395-6).

15 Tal es la crítica que Aquiles le hace directamente a Agamenón: ἦ πολὺ λώϊόν ἐστι κατὰ στρατὸν εὐρὺν Ἀχαιῶν δῶρ' ἀποαιρεῖσθαι ὅς τις σέθεν ἀντίον εἴπῃ (Por cierto, mucho más deseable es, en el amplio ejército de los aqueos, los dones arrebatar a cualquiera que en contra de ti hable) (*Il.* 1.229-30); y el mismo Agamenón, cuando advier-

la batalla. Nuevamente, la comunidad en sus planos político y social enferma, ya no por una peste infundida por un dios, sino por la ruptura del lazo político entre dos jerarcas del ejército y la crisis de legitimidad política que esto provoca, sumado a la materialidad efectiva que implica la ausencia de Aquiles en el campo de batalla y su relevancia significativa para la empresa comunitaria. No se trata de una plaga biológica como la que anteriormente había suscitado Apolo –apelado 'Esmintio' por Crises (*Il.* 1.39), haciendo alusión a los roedores como transportadores de pestes–,[16] sino que ahora los aqueos comienzan a caer uno a uno por una enfermedad de índole política.[17] Esta 'enfermedad política' se manifiesta en la crisis de legitimidad y autoridad del orden político del campamento aqueo –cuyo momento más álgido se da con la irrupción de Tersites en el ágora (*Il.* 2.211-70)–, junto con la falta de un funcionamiento orgánico del colectivo que está al límite de la disolución. Otra vez, la decisión que el héroe, en este caso Aquiles, siente como personal e individual, siendo uno de los líderes de la coalición aquea, repercute de modo directo en el conjunto de la comunidad.

Por su parte, Agamenón presenta una ἄτη que desemboca en una ὕβρις ante el poder divino en el caso de Criseida y ante las normas sociales –que, en tanto líder, implica la salvaguarda de la comunidad– al romper el equilibrio instituido en la repartición del botín. Esta ceguera intelectual de Agamenón es remarcada por el mismo Aquiles (*Il.* 1.410-12):

> [...] ἵνα πάντες ἐπαύρωνται βασιλῆος,
> γνῷ δὲ καὶ Ἀτρεΐδης εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων
> ἣν ἄτην ὅ τ' ἄριστον Ἀχαιῶν οὐδὲν ἔτισεν.

te que si pretendiese tomar el botín de cualquiera de los aqueos, incluido el de Aquiles (su interlocutor), podría hacerlo: ὄφρ' ἐῢ εἰδῇς | ὅσσον φέρτερός εἰμι σέθεν, στυγέῃ δὲ καὶ ἄλλος | ἶσον ἐμοὶ φάσθαι καὶ ὁμοιωθήμεναι ἄντην (para que bien veas cuánto más poderoso soy que tú, y otro aborrezca decir que es igual a mí y compararse conmigo) (*Il.* 1.185-7).

16 En el texto griego 'Σμινθεῦ', cuya etimología ha generado controversia y no hay acuerdo entre los estudiosos. Se ha propuesto que se trata de un lugar de culto (Smintia); así como también la alusión a 'ratón' (Σμίνθος), (adoptada en este trabajo); entre otras propuestas. Asimismo, Plinio el Viejo describe en la antigua Crisa un templo deidicado a Apolo Sminteo (Plin. 5.122-3). Existe, por otro lado, un templo Apolo 'Sminthéion' del periodo helenístico en el pueblo llamado hoy Gülpınar (Turquía), que en sus paredes cuenta con inscripciones del canto 1 de la *Ilíada* (Latacz 2009, 41-2). Por su parte, Muellner 1996, 100 asocia este epíteto junto a otros ('Parnopio' y 'Carneo') a un mismo campo semántico referido a las plagas.

17 La relación entre el cuerpo y el alma sanos o enfermos en analogía y correspondencia con una comunidad política virtuosa o viciosa que se expresa en términos de salud y enfermedad se encuentra en numerosos pasajes de la obra de Platón (*R.* 4.444c-445e, 8.544b-e, *Ep.* 7.330c-331d, entre otros).

> […] para que todos disfruten de su rey
> y conozca el Atrida de amplio poder, Agamenón,
> su *ceguera*, y que este al mejor de los aqueos en nada honró.

Como señala Donlan (2002, 159-60) lo ideal en las relaciones de acuerdo de alianzas es la reciprocidad legal o moralmente instituida entre las dos partes intervinientes, a saber, en este caso, el comandante de la empresa bélica contra Troya (corrientemente denominado *primus inter pares*) y uno de los jefes aliados de uno de los ejércitos más importantes de la coalición. En general, este tipo de contrato podría establecerse con la aceptación de una obligación (responder al líder aqueo con su ejército en la toma de Troya) y el derecho a una recompensa (si se logra saquear la ciudad con todos sus tesoros). Como dice el poeta en *Od*. 24.115-19, la estadía en Ítaca para convencer a Odiseo parece haber durado un mes, lo cual permite pensar la posibilidad de que todo ese tiempo se debió a una ardua negociación entre ambas partes (Donlan 2002, 158). En el mismo sentido se enmarca la intención de Aquiles de renegociar las condiciones del contrato una vez que el líder se ve privado de su γέρας luego de la restitución de Criseida a su padre: ‘αὐτὰρ Ἀχαιοὶ | τριπλῇ τετραπλῇ τ' ἀποτείσομεν, αἴ κέ ποθι Ζεὺς | δῷσι πόλιν Τροίην εὐτείχεον ἐξαλαπάξαι’ (pero los aqueos con el triple o el cuádruple te recompensaremos si alguna vez Zeus nos concede saquear la bien amurallada ciudad de Troya) (*Il.* 1.127-9). Sin embargo, Agamenón no pretende aceptar los nuevos términos propuestos y, en efecto, quebranta precisamente este pacto básico necesario para la preservación del equilibrio de poder entre el líder y el aliado. Así, el Atrida, con su individualidad, rompe la participación colectiva, y con ello se priva de toda experiencia comunitaria de lo sagrado (Eggers Lan 1997, 70).

En consecuencia, Aquiles se enferma de cólera[18] y somatiza (como se ve en *Il.* 1.488-192, él mismo es el primero en padecer las consecuencias) (Muellner 1996, 138). Su decisión de apartarse de la batalla, siendo uno de los encargados de mantener los lazos sociales y la legitimidad política en armonía, hace que el pueblo mismo enferme en su dimensión política y social (cuestionamientos a la autoridad, amenaza de deserción, fragmentación de la coalición, facciona-

18 La crítica ha señalado que en *Il.* 16.203 (σχέτλιε Πηλέος υἱὲ χόλῳ ἄρα σ' ἔτρεφε μήτηρ) hay un uso literal de χόλος como ‘bilis’ (incansable hijo de Peleo, claro, tu madre te amamantó con bilis), algo que no ocurre en ningún lugar de los poemas homéricos. West 2001, 237 sostiene que puede haber allí un problema textual y conjetura que en lugar de χόλῳ/χόλωι podría haber originariamente un χολή corrompido en la transmisión manuscrita a causa de una contaminación del v. 206. Para justificar su conjetura, tomando en cuenta la ausencia total del término en el corpus homérico, el autor sostiene que se trata de un término de uso corriente en el siglo VII a.C. (como aparece en Archil. *Fr.* 234) con el que el poeta estaría familiarizado.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 323-346
e-ISSN 2724-1564

lismo, etc.), y en su dimensión material, al provocar con su ausencia deliberada la aniquilación de los guerreros del pueblo aqueo a manos de los troyanos. Las consecuencias de las decisiones de ambos líderes del colectivo aqueo se vuelven padecimientos que trascienden el plano individual, extendiéndose y transmitiéndose al conjunto de la comunidad aquea como un mal epidémico. La ruptura con la comunidad humana hace que Aquiles sea movido por sus pasiones, que en un estado político serían refrenadas o reguladas por las convenciones sociales de la *pólis* (instanciada en el campamento aqueo), lo que desemboca en el máximo salvajismo llevado a cabo por el héroe con la profanación del cuerpo de Héctor.

Por otro lado, Apolo expresa su μῆνις a partir del rapto de Criseida (por una deshonra indirecta mediada por Crises) (*Il*. 1.75), así como también Aquiles con la privación de Briseida (deshonra directa),[19] pero en este caso la μῆνις del héroe se restringe, *prima facie*, a Agamenón, aunque las consecuencias serán sufridas por todo el bando aqueo. Con ello puede reforzarse la afirmación precedente de que los aqueos comienzan a padecer los ἄλγεα ('dolores') que se mencionan en el proemio (2) a causa de la μῆνις de Apolo,[20] a partir de apropiación sacrílega de la hija de Crises por parte de Agamenón, y por la μῆνις de Aquiles hacia el soberano a causa de la apropiación ilegítima de su γέρας. Esto se explicita en la analogía que se hace entre Aquiles y Apolo en *Il.* 1.182-4 en la privación de Criseida a Crises (y por transferencia a Apolo) y la privación de Briseida a Aquiles (Muellner 1996, 108).

El avance de la enfermedad política –expresada en la situación de crisis atravesada por ejército aqueo– alcanzará la situación más crítica en el canto 11 al momento en que Macaón cae herido en el campo de batalla. Este acontecimiento se presenta como un punto de inflexión en la trama del poema donde, a partir del caos generalizado, comenzarán a sentarse muy paulatinamente las bases de un reordenamiento social y político. A continuación, analizaré la aparición de este personaje épico en el marco de la acción de la *Ilíada*, junto con algunas de sus implicancias y su significación relevante para el sentido del poema y su desenlace.

19 Véase Abritta et al. 2020, *ad* 9. Para los paralelos entre Aquiles y Apolo, Rabel 1990, 429-40; Nagy 1979, 26-41; Chirassi Colombo 1973. Por su parte, Nieto Hernández 1997 traza las diferencias y múltiples semejanzas entre la μῆνις del héroe y del dios.

20 En *h.Cer.* 350, la μῆνις de la diosa causa estragos en forma de infertilidad cósmica, que amenaza los honores de los dioses olímpicos (353-4).

6 Macaón

Macaón aparece en la *Ilíada* como un médico del ejército aqueo, considerado un héroe[21] (ἥρωα Μαχάονα) (*Il.* 4.200) y su primera aparición en el poema se da en el Catálogo de las naves en 2.729-33, junto con su hermano Podalirio, comandando un contingente de treinta naves rumbo a Troya (*Il.* 2.731). Ambos son mortales, hijos de Asclepio,[22] dios de quien no es posible establecer cuánto sabía Homero –pues sus referencias en los poemas son muy escuetas–, aunque se puede suponer que el poeta conocía su trasfondo mitológico. Para encontrar más información en torno a estos personajes resulta pertinente recurrir a la tradición del *Ciclo Troyano* y a la épica posthomérica. Así, el Ps-Apollodoro (3.10.8) los ubica como hijos de Asclepio en el catálogo de los pretendientes de Helena. A su vez, se ha visto una distinción entre las habilidades de uno y otro hermano, en tanto se nos dice que Macaón era cirujano, mientras que Podalirio curaba las enfermedades, de hecho este último fue quien le diagnosticó locura a Áyax (*Iliupersis, Fr.* 5, Bernabé 1999, 191). Quinto de Esmirna también alude a Podalirio, a quien se lo menciona como ἶσος ἐπουρανίοις ('semejante a los dioses', 9.463), curando a muchos guerreros hábilmente tras aplicar las medicinas (*phármaka*) que le había confiado su padre antiguamente (4.396-401) y, luego, matando muchos héroes enemigos, encolerizado por la muerte de su hermano Macaón, en lo que se conoce como la '*aristeía* de Podalirio' (6.455-97).[23] Por último, estos personajes también tienen su resonancia en la tradición latina. En la *Eneida* (2.343) Virgilio ubica a Macaón como uno de los líderes que comandaron la estratagema del caballo de madera escondidos en él. Esto muestra la importancia de estos personajes para la tradición épica, siendo héroes tanto en su dimensión guerrera como médica.

Volviendo a los pasajes iliádicos, Macaón es también el que salvará a Menelao de la muerte (*Il.* 4.210-19), tras curarle la herida producida por una flecha arrojada por Pándaro (*Il.* 4.134-6).[24] Asimismo, su li-

21 Si bien se trata de un uso extensivo de la categoría de héroe, el epíteto no deja de enaltecer la figura del personaje, remarcando así su importancia. Otras referencias extrahoméricas ubican a Macaón y su hermano Podalirio en un lugar privilegiado: Aristóteles (*Fr.* 640.63-4) menciona a los hermanos como mortales que en la actualidad comparten sus días con los dioses; Licofrón (1047-9) comenta que uno de los hermanos será enterrado en Daunia (Italia) junto al sepulcro de Calcas; mientras que Estrabón (6.3.9) alude a la existencia de un santuario consagrado a Podalirio al pie del monte Dríon en Italia.

22 Sobre el problema de la referencia de Macaón y Podalirio como hijos de Poseidón en la *Iliupersis*, West 2013, 160.

23 Sobre la referencia a la descendencia de Podalirio en Quersoneso (*Nóstoi*, *Fr.* 15).

24 En primera instancia es Atenea quien desvía la flecha y lo salva de un disparo súbito y letal (4.128-33).

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 323-346
e-ISSN 2724-1564

naje se remonta a Apolo, puesto que es hijo de un hijo del dios,[25] con lo que el arte de la medicina llevado a cabo por Macaón está vinculado a un linaje divino que lo liga a Apolo.[26] En cuanto a su profesión y función, se dice que 'ἰητρὸς γὰρ ἀνὴρ πολλῶν ἀντάξιος ἄλλων' (varón que es médico vale tanto como muchos otros) (*Il*. 11.514). Ahora bien, su valor como médico se ve aun más enaltecido tanto por la preocupación de Aquiles, que envía a Patroclo a determinar si Macaón había resultado herido (*Il*. 11.599-615), como por la atención a Néstor y Hecamedes (*Il*. 11.624-41, 14.5-7) (Watson 2011, 493). Sin embargo, el valor de Macaón y su empresa heroica más trascendental se puede ver en su ya mencionado auxilio a Menelao (*Il*. 4.210-19). Herido por Pándaro en el campo de batalla, el poeta se dirige a Menelao en discurso directo recordándole que los dioses bienaventurados no le perdieron el rastro (*Il*. 4.127-8). Ahora bien, al salvar al Atrida, el médico del ejército aqueo logra mantener con vida no solo a uno de los guerreros y jefes más importantes de los aqueos, sino también al bastión simbólico que le da sentido original y genuino a la expedición contra la ciudad de Troya.[27] La habilidad de Macaón ante esta situación límite lo convierte en un elemento crucial para la estabilidad del orden político interno y, a su vez, emblemático de la *raison d' être* de la guerra. Coherentemente con su importancia dentro del cuerpo social, recibe el epíteto de 'ποιμένα λαῶν' (*Il*. 11.651), 'pastor del pueblo',[28] que por extensión puede traducirse como 'protector del pueblo', epíteto que también se aplica a guerreros como Agamenón, Aquiles y Néstor, entre otros (Chantraine 1968, 924).

El poeta expresa el momento más crítico de la comunidad aquea presentando a los médicos heridos, situación extrema en la que el ejército se encuentra a un peldaño del abismo (el desastre expresado metonímicamente, Muellner 2019, 151), pues como afirma Aquiles: χρειὼ γὰρ ἱκάνεται οὐκέτ' ἀνεκτός (la necesidad pues ya no resulta tolerable) (*Il*. 11.610). Este es el momento cuando la situación crítica del ejército aqueo llega al límite. La acción se desarrolla aproxima-

25 Cf. Hes. *Cat*. *Fr.* 50 MW, Pi. *P.* 3.8-46.

26 Píndaro presenta también a Asclepio con la capacidad de ahuyentar plagas (*P.* 3.6-7). Sobre la extensión del culto a Asclepio en la Antigüedad en general, Longrigg 1998, 11-14.

27 A diferencia de la mayoría de los héroes más importantes del ejército aqueo, a los que les espera un destino funesto en los regresos a sus patrias –cuyo desarrollo debe buscarse en el *Ciclo Épico* y la tragedia–, Menelao tendrá una vida bienaventurada en los Campos Elíseos junto a Helena (*Od*. 4.560-9). Esto resalta la importancia y relevancia del héroe atrida y, por extensión, la del mismo Macaón al salvarlo.

28 La metáfora alude en primera instancia a la posesión de ganado como una muestra de riqueza y rango social en la épica arcaica. Por otro lado, el pastor es considerado el garante de la estabilidad de su sociedad –ya que debe asegurar que su pueblo esté a salvo– y es por esto que tiene un rol central en ella. Para un tratamiento particular del epíteto y sus derivados, Haubold 2000, 17-46.

damente en la mitad del poema y, a partir de aquí, se dará comienzo al desenlace narrativo de la epopeya. Es el mismo poeta quien afirma que κακοῦ δ' ἄρα οἱ πέλεν ἀρχή (surgía para él el principio del mal) (*Il.* 11.604). Es en este instante cuando Aquiles envía a Patroclo a averiguar si el herido que Néstor trae en su carro es el médico Macaón. Con ello el hijo de Menecio reasume un rol lugar activo en la guerra, ya que se verá involucrado al detenerse a ayudar a Eurípilo, herido en el campo de batalla.

7 Entre Aquiles y Patroclo

En el canto 11 de la *Ilíada* se desarrolla lo que se ha denominado el entrecruzamiento de las dos vías de acción del poema surgidas luego de la apertura en el canto 1 (Reinhardt 1961; Schadewaldt 1966): una de acción de la empresa común y la guerra de Troya en general y, por otro lado, la no-acción de Aquiles y los mirmidones apartados de la batalla (Míguez Barciela 2016, 105; Schein 1996). Desde la perspectiva de Patroclo, la posición de Aquiles parece ser rígida[29] e intolerante, opuesta a la suya, en la que siente compasión por Eurípilo y, aun preocupado por cumplir con el encargo requerido por Aquiles (*Il.* 11.652-4), se demora socorriéndolo, afligido por la situación extrema que están atravesando los aqueos, en definitiva, sus aliados.

Sin embargo, Aquiles tiene razones genuinas para mantener su postura que es atendible desde todo punto de vista. Ha sido deshonrado frente a toda la comunidad, quedando *agérastos* y, en efecto, con un estatus social devaluado al verse privado del reconocimiento que implica el γέρας.[30] El rechazo de Aquiles a los dones propuestos por embajada responde a la imposibilidad de compensar el desequilibrio que ha provocado la deshonra sufrida,[31] pues, como el héroe exhibe, lo decisivo para su retorno a la batalla no consiste en la cantidad de ofrecimientos que le hagan (no se trata de una disposición de un juego de suma cero, a partir del desbalance original con el arrebato de su *géras*). Como señala Battezzato (2019), a pe-

29 Sin embargo, su rigidez va mermando en concesiones graduales. En 9.350-63 sostiene que se irá a Ftía, su hogar, abandonando la guerra y luego en 9.607-10 afirma que se quedará junto a las naves mientras pueda; en 9.650-5 de su postura de no luchar pasa a que solo luchará cuando el enemigo aceche su nave y su tienda; y en 16.60-1 le dice a Patroclo que no es posible estar encolerizado sin cesar.

30 Además, irónicamente él ha llegado a Troya no por odio a los troyanos, sino para restablecer la *timé* de Menelao, devaluada por el rapto de su esposa (*Il.* 1.152-60).

31 Sin mencionar que Agamenón propone rescates (ἄποινα, 9.120) –mientras que tanto Fénix (ἐπὶ δώρων, 9.602) como Odiseo (δῶρα, 9.261) hablan de dones (tergiversando deliberadamente las palabras de Agamenón con fines persuasivos)–, lo que implica un intento de disciplinamiento y sometimiento hacia el héroe (Míguez Barciela 2016, 113; Muellner 1996, 141).

e-ISSN 2724-1564

sar de que la crítica ha interpretado la respuesta de Aquiles ante los embajadores como ambigua o confusa, las palabras del héroe resultan coherentes, y es en la falta de capacidad de comprensión de los interlocutores donde reside la malinterpretación de la posición de Aquiles. Lo relevante para el héroe consiste, por un lado, en el modo en que estos dones son dados y, por otro, en el reconocimiento de las razones por la cuales deben ser distribuidos los *géra*. Esto es algo que Agamenón no reconoce: así como no da verdaderas razones para reclamar obediencia más que las *de facto*, tampoco da razones genuinas para la compensación de Aquiles, más que un cierto reconocimiento de un desbalance material y cuantitativo (Allan y Cairns 2011, 125-6).

Actualmente, los comentaristas tienden a considerar que la sustitución de Aquiles por Patroclo[32] constituye un aplazamiento obstinado de su propio regreso a la batalla por el que es castigado con la terrible muerte del sustituto, un 'error trágico' por el que se le considera culpable en diversos grados. Sin embargo, es importante destacar que en ningún momento en el poema es afirmado o sugerido por alguna divinidad que Aquiles debe ser castigado. Incluso, a diferencia de Agamenón, no hay una referencia a una ἄτη por parte de Aquiles (sea por su ruptura inicial con la comunidad o su rechazo a la embajada).[33]

Además de las compatibilidades y posibles sustituciones entre Aquiles y Patroclo señaladas por la crítica, hay un fuerte contraste entre los dos héroes que hace evidente la posición de Aquiles y que tiene su máxima expresión en las palabras irónicas que le dirige a Patroclo (*Il.* 16.7-18):

32 Se ha afirmado que hay un desdoblamiento del personaje de Aquiles en la figura de Patroclo, siendo este una extensión humana del primero (Whitman 1958, 200). El poeta de este modo expresaría el costado humano de Aquiles, opuesto al héroe encolerizado, apartado de la batalla, desinteresado del sufrimiento de sus aliados e intransigente para la resolución del conflicto. Sin embargo, como afirma Ledbetter 1993, 482-3, a partir de la ausencia de compasión en Aquiles –un rasgo esencial en la caracterización de su amigo– no debe inferirse el costado humano y compasivo del héroe en la figura de Patroclo. La autora no rechaza, sin embargo, la identificación entre ambos personajes, pero la limita a la expresada en los juegos especulares entre las escenas de Tetis y Aquiles llorando (*Il.* 1.348-51) y la de Aquiles y Patroclo llorando (*Il.* 16.1-4). En esta última escena, Aquiles estaría dirigiéndose a sí mismo al hablarle a Patroclo (Ledbetter 1993, 488). Sin embargo, Kim 2000 rechaza el enfoque de un Aquiles despiadado. La autora muestra numerosos pasajes en donde se exhibe la piedad del héroe a lo largo del poema y cómo esta se vincula con el tema central de la μῆνις (sin embargo, sigue a Whitman al ver la piedad de Aquiles representada en la de Patroclo). Cf. Muellner 2019, 154, quien, si bien acepta la clara metonimia de Patroclo y Aquiles y toda su carga tradicional como *alter ego*, señala las diferencias que permiten una separación de ambos personajes con su relativa autonomía en el poema.

33 Cf. Thornton 1984, 135, quien ve la ἄτη de Patroclo (*Il.* 16.805; junto con el verbo ἀάσθη en 685) como el sustituto de la ἄτη de Aquiles.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 323-346
e-ISSN 2724-1564

τίπτε δεδάκρυσαι Πατρόκλεες, ἠΰτε κούρη
νηπίη, ἥ θ' ἅμα μητρὶ θέουσ' ἀνελέσθαι ἀνώγει
εἱανοῦ ἁπτομένη, καί τ' ἐσσυμένην κατερύκει,
δακρυόεσσα δέ μιν ποτιδέρκεται, ὄφρ' ἀνέληται·
τῇ ἴκελος Πάτροκλε τέρεν κατὰ δάκρυον εἴβεις.
ἠέ τι Μυρμιδόνεσσι πιφαύσκεαι, ἢ ἐμοὶ αὐτῷ,
ἦέ τιν' ἀγγελίην Φθίης ἐξέκλυες οἶος;
ζώειν μὰν ἔτι φασὶ Μενοίτιον Ἄκτορος υἱόν,
ζώει δ' Αἰακίδης Πηλεὺς μετὰ Μυρμιδόνεσσι;
τῶν κε μάλ' ἀμφοτέρων ἀκαχοίμεθα τεθνηώτων.
ἦεσύ γ' Ἀργείων ὀλοφύρεαι, ὡς ὀλέκονται
νηυσὶν ἔπι γλαφυρῇσιν ὑπερβασίης ἕνεκα σφῆς;

¿Por qué lloras, Patroclo, como una niña chiquita
que corriendo junto a su madre le ordena sujetarla
tomándole del fino peplo, e incluso apurada la retiene
y llorosa la mira para levantarla?[34]
A ella eres parecido, suave Patroclo, que caes en llanto.
¿O lo expresas a los mirmidones, o a mí mismo,
o has escuchado algún mensaje de Ftía tu sólo?
Dicen que todavía vive Menantio, hijo de Menecio,
y vive el Eácida Peleo entre los mirmidones.
Mucho nos apenaríamos de que ambos murieran.
¿O tú te lamentas de los argivos, porque perecen
alrededor de las cóncavas naves a causa de su transgresión?

Desde fuera, Patroclo o los aqueos en general, la visión de Aquiles resulta inclemente e impiadosa.[35] Ya en *Il.* 9.496-7 Fénix le recrimina que no debe tener el corazón despiadado (νηλεὲς ἦτορ) y también

34 Gaca 2008, a partir de *Od.* 8.525-31, ha enriquecido la interpretación de este pasaje mostrando su razón de ser en el poema como una metonimia de la relación Aquiles-Patroclo, en la forma de una niña (Patroclo) a punto de ser abandonada y desprendida de su madre (Aquiles), que tiene paralelos en la cultura griega arcaica con la esclavización de las mujeres y los niños en la derrota de una guerra. Cf. Muellner 2019, quien analiza esta relación metonímica del símil a través del concepto de *objeto transicional*. El ingreso de Patroclo en la batalla como el desprendimiento de su par, Aquiles, quien, de este modo, entra en un espacio transicional de fantasía –en donde se imagina a ambos victoriosos (*Il.* 16.97-100)– tiene como resultado la fusión de ambos en una *philótes*, proyectando una empatía de su parte al desear que su querido amigo obtenga gloria.

35 Además de las referencias citadas a continuación, también la impiedad de Aquiles es aludida en *Il.* 11.665 (Néstor), 22.123 (Héctor) y 24.207 (Hécabe). También Ájax en *Il.* 9.628 sostiene que Aquiles οὐδὲ μετατρέπεται φιλότητος ἑταίρων (no muestra consideración por sus compañeros de la amistad). Por su parte Kim 2000, 155, en este sentido, ve una ruptura de la *philótes* por parte de Aquiles para el conjunto de los aqueos al estar apartado de la batalla y, por ende, una falta de piedad hacia ellos en general. No obstante, la conversión de la *mênis* en *philótes* para con los aqueos, a excepción de Agamenón, tendrá lugar entre el canto 9 y 16.

Odiseo en *Il*. 9.249-50 lo advierte: αὐτῷ τοι μετόπισθ' ἄχος ἔσσεται, οὐδέ τι μῆχος | ῥεχθέντος κακοῦ ἔστ' ἄκος εὑρεῖν [...] (para ti mismo más tarde habrá dolor, y no habrá en absoluto remedio del mal realizado para encontrar la cura). Más allá del tono profundamente irónico de Aquiles hacia su amigo, no debe soslayarse que, en rigor, su postura intransigente y desdeñosa se dirige hacia los aqueos en su conjunto y no hacia Patroclo, tal como puede observarse en *Il*. 16.5, donde el héroe se apiada (ᾤκτιρε) de su amigo al verlo (Frazer 1989, 382). Asimismo, las palabras de Tetis hacia su hijo exhiben el deseo de dolor de Aquiles para con el conjunto de los aqueos:

> [...] ὡς ἄρα δὴ πρίν γ' εὔχεο χεῖρας ἀνασχὼν
> πάντας ἐπὶ πρύμνῃσιν ἀλήμεναι υἷας Ἀχαιῶν
> σεῦ ἐπιδευομένους, παθέειν τ' ἀεκήλια ἔργα.
>
> así, claro, por cierto, antes suplicabas, extendiendo las manos,
> que todos los hijos de los aqueos se perdieran sobre las popas y,
> necesitados de ti, sufrieran calamitosos hechos. (*Il*. 18.74-7)

Como ha señalado Donlan (2002, 163), la cuestión ética no reside en la deserción de Aquiles frente al poder de Agamenón, sino en abandonar al conjunto de los argivos, como le recrimina Patroclo (*Il*. 16.21-35), con su decisión de dejarlos sufrir en el campo de batalla. Sin embargo, el acatamiento del resto del ejército aqueo a las órdenes de Agamenón y su pasividad ante la afrenta hacen que Aquiles perciba a los aqueos en general como sus coautores de la ignominia presidida por el Atrida. La falta de rechazo por parte de los aqueos hacia la decisión de Agamenón los hace partícipes de la afrenta. Así como Apolo no solo castigaba a Agamenón sino al conjunto de los aqueos por no devolver a Criseida, así Aquiles condenará no solo al líder argivo sino a la comunidad en general que legitime este accionar, exhibiendo el carácter social de la μῆνις (Muellner 1996, 8, 107). En efecto, la transferencia de poder de los aqueos a los troyanos como deseo consumado del héroe conduce a la restauración de su τιμή, lo que se alinea como un medio para el cumplimiento de la voluntad de Zeus (Kim 2000, 22).

Más allá de este conflicto ético expresado en el planteo en torno a la corrección o incorrección de la direccionalidad de la ira del Aquiles, el hecho es que su postura irrita fuertemente a Patroclo, que le reprocha su actitud intransigente e insensible. Lo increpa diciéndole que no ha nacido ni de Tetis ni de Peleo, sino de las rocas y el mar (*Il*. 16.33-5), y a continuación le pide consentimiento para poder ingresar de modo urgente a la batalla (*Il*. 16.40-5), ignorando que está suplicando por su propia muerte (46-7). Aquiles no solo cede a su petición, sino que, además, incita a su amigo amado a concretar su deseo: τύνη δ' ὤμοιιν μὲν ἐμὰ κλυτὰ τεύχεα δῦθι, ἄρχε δὲ Μυρμιδόν εσσι

φιλοπτολέμοισι μάχεσθαι (y tú en los hombros mis gloriosas armas coloca, y comanda a los Mirmidones amantes de la guerra para luchar) (*Il.* 16.64-5). Y más adelante afirma: ὥς ἄν μοι τιμὴν μεγάλην καὶ κῦδος ἄρηαι πρὸς πάντων Δαναῶν (de este modo eventualmente para mí el gran honor y la gloria alcanzarás frente a todos los dánaos) (*Il.* 16.84-5). Teniendo en cuenta la anticipación narrativa de la muerte de Patroclo (*Il.* 15.64-8) (dejando de lado aquí el conocimiento que el auditorio homérico pudiera tener de la trama), puede observarse una ironía poética en la ambigüedad de este pasaje (*Il.* 16.84-5), que permite una doble lectura. Además de interpretar el 'para mí' como una expresión de regocijo por parte del héroe para con su amigo, es posible tomar el 'μοι' (84) como un 'para mí', en el sentido de que, entrando en la batalla Patroclo, muriendo a manos de Héctor y, en efecto, reingresando Aquiles a la lucha armada a causa de ello, este logrará obtener su gran honor y su gloria anhelada. De hecho, el mismo Aquiles le reprocha a Patroclo ἀτιμότερον δέ με θήσεις (deshonrado me dejarás) (*Il.* 16.90), al pensar la posibilidad de que avanzara demasiado en el campo de batalla arrasando con toda la tropa troyana. De modo que Patroclo, con su trágico suceso, le dejará el campo abierto a Aquiles para desarrollar su proeza heroica y alcanzar la gloria imperecedera.[36]

Ahora bien, la segunda interpretación no solo forma parte del juego poético de dobles lecturas al que Homero acostumbra, sino que constituye la ironía trágica de Aquiles de la que se siguen consecuencias funestas, pero a su vez necesarias para la consecución de su fin.[37] Estas consecuencias advendrán por la suma de sus decisiones,[38] incluida la exhortación a Patroclo a entrar en combate investido por sus armas, proceso iniciado en el canto 11 con su involucramiento en la causa aquea, aparentemente pasivo, ingresando al campo de batalla para realizar las averiguaciones requeridas. Y es importante recordar que este proceso fue desencadenado por las órdenes del mismo Aquiles. Allí, el poeta afirma: ἔκμολεν ἶσος Ἄρηϊ, κακοῦ δ' ἄρα οἱ πέλεν ἀρχή (salió semejante a Ares y, como era previsible, para él se

36 Schein 1996, 350, señala que la *aristeía* de Patroclo se diferencia de la de Diomedes (de carácter tradicional) en que en el primer caso el héroe no pelea por la propia gloria sino por la de su amigo (Aquiles) como se exhibe en *Il.* 16.-271-2.

37 Ironía trágica que se encuentra anticipada ya en *Il.* 1.407-12.

38 Es importante destacar, siguiendo a Cairns 2001, 20, que más allá del enfoque que se adopte respecto de la coexistencia de la motivación humana y divina en Homero, los personajes homéricos actúan de manera coherente sobre la base de que ellos y los demás son legítimamente responsables de sus acciones. Como señala Gaskin 2001, 156, la intervención divina no elimina la responsabilidad, puesto que impulsa a un agente a hacer lo que de todos modos podría haber hecho. Así, la intervención divina se presenta como un complemento de la motivación humana para favorecer, no subvertir, su autonomía. Para un análisis más detenido sobre la doble motivación (humana y divina) en las decisiones de los héroes, Lesky 2001.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 323-346
e-ISSN 2724-1564

originaba el principio del mal) (*Il*. 11.604).

En 11.606 Patroclo le pregunta a Aquiles: τίπτέ με κικλήσκεις Ἀχιλεῦ; τί δέ σε χρεὼ ἐμεῖο; (¿Por qué me llamas, Aquiles? ¿Y qué necesidad tienes de mí?) (*Il*. 11.606). Y sabemos que lo que necesita Aquiles para poder obtener su gloria imperecedera es que el Héctor llegue a las naves de los mirmidones (como afirma ante Áyax en *Il*. 9.650-5) y, entonces, su amigo querido entre al combate y muera a manos de Héctor. Sin embargo, ello no es gratuito, pues implica un sufrimiento más profundo y agudo de Aquiles. Esta autoconciencia refuerza el sentido trágico del conflicto interno del héroe que, en efecto, adquiere mayor vigor. Así, la enfermedad de Aquiles avanzará más, su cólera será mucho mayor, pero ahora encauzada en otra dirección: Héctor y los troyanos.[39] Aquiles es el motor del dolor en la *Ilíada*; en un primer momento causando dolor a los aqueos, ahora causando dolor a los troyanos, y siempre siendo el causante de su propio dolor.

La ira de Aquiles constituye, de este modo, la condición necesaria para cristalizar su gloria imperecedera. Llamativamente, su cólera en este caso no será algo nocivo para la comunidad, sino más bien lo contrario. La ira del héroe, incluso aumentada por la muerte de su ser querido,[40] ahora será el móvil que conducirá al restablecimiento de los lazos comunitarios y políticos que se habían quebrado al comienzo del poema. En un primer momento, Aquiles se aparta de la batalla por el sufrimiento provocado por el arrebato de Briseida, su botín, y con él, su τιμή; luego, reingresa a la batalla por el sufrimiento provocado por la muerte de Patroclo y su deseo de recuperar su τιμή. Retirada y reingreso al campo de batalla son motivados por una doble pérdida que provoca una enfermedad del ánimo. No obstante, no hay remedio para el ἄχος de Aquiles por la muerte de Patroclo y la devolución de Briseida no basta para remediar su μῆνις.[41]

39 La μῆνις de Apolo, en un principio dirigida contra Agamenón, se transformará hasta aplicarse al mismo Aquiles. A su vez, como se señala, se da un proceso de inversión también en la μῆνις del héroe, dirigida a Agamenón en un primero momento y luego a Héctor (Nieto Hernández 1997, 23).

40 Como señala Míguez Barciela 2016, 132, la relación de *philía* entre Aquiles y Patroclo no se vincula a algo emotivo o sentimental, no se trata de una relación subjetiva y privada, sino más bien de un vínculo objetivo en la medida en que ser *phílos* implica obligaciones sociopolíticas concretas. Así, la mayor aflicción de Aquiles para con Patroclo tiene que ver con haber fallado a las obligaciones de *philía.*

41 El dolor que atraviesa Aquiles puede entenderse en un primer momento como el tránsito de un duelo, sin embargo, todo ese sufrimiento será canalizado por la ira que caracteriza su actitud voraz frente a los troyanos, alcanzando su punto más álgido en la *hýbris* del héroe en el intento de profanación del cuerpo de Héctor.

8 μῆνις φάρμακον

La muerte de Patroclo le dará la posibilidad a Aquiles, ahora encendido por una cólera mayor,[42] de obtener su preciada gloria luego de que le sea restituido su honor y su amada. De este modo, es posible afirmar que, en sí misma, la μῆνις de Aquiles no es perniciosa ni beneficiosa para la comunidad. A la manera de un φάρμακον, que es un remedio o un veneno (Chantraine 1968, 1117) de acuerdo a su uso y su dosis (Finch 2010, 372),[43] la afección del ánimo del héroe de Ftía será buena o mala de acuerdo al cauce que tome. Como señala Muellner (1996, 118), en contraste con Agamenón, Aquiles tiene la inteligencia para prever el desastre del que será tanto causa como cura, de modo que el héroe que actuó para salvar a los aqueos de un líder obstinado que consumía a su pueblo puede infligir expresamente una devastación masiva a la misma sociedad que se propuso proteger en un principio, demostrando una mayor sensibilidad social.[44]

42 Como advierte Kim 2000, 17, cuando un guerrero ve caer a su compañero en batalla la arremetida contra sus enemigos es aun mayor. Cf. Muellner 1996, 136-8 para quien la *mênis* de Aquiles se depone y deviene el opuesto *philótes* (‘solidaridad’/‘amistad’); transformación explicitada en 16.282 (con la creencia troyana de que Aquiles –Patroclo disfrazado– había cambiado su cólera por la amistad), aunque ya anticipada, según el autor, en *Il.* 9.197 al llamar a dos de los embajadores como ‘amigos’ y como ‘los más queridos de los aqueos’. Sin embargo, esto es correcto en cierta medida, pues, si bien el héroe depone la *mênis* hacia los aqueos, estableciendo, a su vez, una *philótes*, en los cantos episodios siguientes, la *mênis* comienza a dirigirse hacia los troyanos, como varios pasajes posteriores a la ‘reconciliación’ (y su supuesta deposición de la *mênis*) lo exhiben (*Il.* 19.367, 20.346, 442, 21.33, entre otros).

43 En Homero esta ambigüedad se puede ver de modo claro en *Od.* 4.230: ‘pócimas, muchas mezcladas son beneficiosas y muchas son mortíferas’ (φάρμακα, πολλὰ μὲν ἐσθλὰ μεμιγμένα, πολλὰ δὲ λυγρά); también en: *Il.* 5.515 (ἤπια φάρμακα), *Il.* 22.94 (κακὰ φάρμακ'), *Od.* 1.261 (φάρμακον ἀνδροφόνον), 2.329 (θυμοφθόρα φάρμακ') 4.220 (φάρμακον), 227 (φάρμακα μητιόεντα); en estos casos puede advertirse la necesidad de un adjetivo para desambiguar el término. La plurivocidad de φάρμακον en la Antigüedad en tanto remedio o veneno se encuentra mejor expresada en Platón. Un ejemplo famoso se encuentra en el *Fedro* (274e-275a), donde el filósofo señala a la escritura como un φάρμακον que puede ser bueno o malo dependiendo de cómo se use. A su vez, en el *Teeteto* 167a se presenta al λόγος como φάρμακον. Otros pasajes platónicos sobre esta ambigüedad: *Chrm.* 155e; *Cra.* 394a; *Prt.* 354a; *Phd.* 63d; *R.* 459c; *Ti.* 89c; *La.* 649a. Un uso posterior del término se encontrará ligado a la *nósos*, como una cura/remedio para la enfermedad (e.g. E. *Hip.* 479, Teoc. 28.20, Sol. *Fr.* 13 W, 59-62).

44 Sobre el carácter, por un lado, divino y, por otro, humano de Aquiles se ha señalado un movimiento identitario del héroe entre dioses, héroes y animales que se da en el marco presentado en el proemio (*Il.* 1.1-7). El primer alejamiento de lo humano se da a partir de su ruptura con la comunidad humana y pacto con la comunidad divina (*Il.* 1.216-44). Luego, en un punto de deshumanización total se acercará a los animales a través de su desidia frente al sufrimiento de los aqueos en general, cuya desmesura más grande se dará con el ultraje del cuerpo de Héctor, lo que lo alejará, al mismo tiempo, de la comunidad divina (Nieto Hernández 1997). La reconciliación con el orden divino y su vuelta a la humanidad tendrá lugar en el canto 24 con la devolución del cadáver de Héctor a Príamo, mediada por los dones de hospitalidad. Es por medio de la apelación a la emoción por parte de Príamo, comparándose a sí mismo con el pa-

En *Il*. 16.28-9 Patroclo le recrimina al héroe que los médicos πολυφάρμακοι se ocupan de la terrible situación de los aqueos, mientras él se mantiene intransigente.[45] Ahora bien, estando fuera de sus funciones Macaón, el médico del pueblo aqueo, es Aquiles quien ahora tomará su lugar para sanar las heridas que sufre el ejército. Esto es algo que desde la Antigüedad ya había sido advertido. Heráclito en *Alegorías de Homero* 15 afirma que es Aquiles quien pone fin a la epidemia liberando al ejército aqueo de la enfermedad. No debe olvidarse que él mismo había sido quien al décimo día de epidemia convoca la asamblea para indagar y buscar un diagnóstico sobre la causa de la peste e ira del dios (*Il*. 1.54). Adviértase que tanto Aquiles (*Il*. 11.831-2) como Macaón (*Il*. 4.217-19), directa o indirectamente han recibido las enseñanzas del centauro Quirón. Como señala Mackie (1997, 2-3), la educación de un héroe tan especial como Aquiles no ha sido impartida desde un solo lugar sino desde tres tutores diferentes (Tetis, Quirón, Fénix), y podemos encontrar a este punto la aplicación de una síntesis del saber transmitido por el centauro y por Fénix. Quirón le ha enseñado a Aquiles el arte de la medicina, mientras que su anciano amigo habilidades para la guerra y la retórica (*Il*. 9.440-1). En efecto, se ha llegado a un momento en que ya no hay médicos, ellos mismos están heridos, la situación está al límite y solo Aquiles puede curar la herida social por medio de sus habilidades en medicina y política o, en todo caso, mediante una síntesis de ambos conocimientos. No se trata en este caso de las heridas del cuerpo material y de individuos particulares. El hijo de Peleo es ahora el médico-político que suturará el escindido cuerpo político del campamento aqueo.[46] Para ello necesitará de un φάρμακον, su propia μῆνις, que le permitirá encauzar sus acciones hacia el fin del bienestar de la comunidad.

Debe advertirse que tanto la plegaria de Aquiles previa a la entrada de Patroclo al campo de batalla para entrar en combate (*Il*. 16.233-48), como también la citada anteriormente (*Il*. 18.74-7), replican la necesidad –ya mencionada en el caso de Crises y Agamenón

dre de Aquiles, que el héroe de Ftía depondrá realmente su *mênis* en todos los sentidos. La apelación a la emoción logra corregir la actitud inhumana de Aquiles, e incluso lo incita a pronunciar un discurso en el que se presenta al sufrimiento como el destino de toda la humanidad (Cairns 2017, 68), generando un escenario de empatía y concluyendo el retorno de Aquiles a la comunidad humana.

45 *Polyphármakoi*, 'que aplican *phármaka*', de los que, según Eurípilo, Aquiles tenía conocimiento (*Il*. 11.830-1). Cf. Sol. *Fr*. 13 W, 59-62, en donde también se menciona a los médicos que conocen el arte de Peán *polyphármakos*, quienes muchas veces intentan curar el dolor (*álgos*) con la aplicación de los *phármaka.*

46 Siguiendo con la analogía, y a partir de la distinción de las habilidades médicas de Macaón y Podalirio de la tradición posthomérica, incluso podría pensarse que Aquiles suplanta tanto la habilidad de Macaón como cirujano del cuerpo político y social, así como las de Podalirio por medio de la aplicación de *phármaka*.

(*Il.* 1.451-6)– de recurrir a un rito religioso para alcanzar el bienestar o la salud del pueblo o un individuo. Luego de purificarse físicamente con agua lustral (*Il.* 16.229-30) (como también lo hacen los aqueos en su liturgia previa a la procesión a Crisa) (*Il.* 1.313-14), lo primero que el héroe hace es pedir por la gloria de su amigo: τῷ κῦδος[47] ἅμα πρόες εὐρύοπα Ζεῦ (al mismo tiempo impúlsalo hacia la victoria, clarividente Zeus) (241) y, en segundo lugar, implora por su bienestar y el de sus compañeros:

> αὐτὰρ ἐπεί κ' ἀπὸ ναῦφι μάχην ἐνοπήν τεδίηται,
> ἀσκηθής μοι ἔπειτα θοὰς ἐπὶ νῆας ἵκοιτο
> τεύχεσί τεξὺν πᾶσι καὶ ἀγχεμάχοις ἑτάροισιν
>
> Pero cuando lejos de las naves conduzca la estruendosa batalla,
> ojalá sano junto a mí entonces a las rápidas naves regrese,
> con todas las armas y con todos los compañeros luchadores de cuerpo a cuerpo. (*Il.* 16.246-8)

Como el poeta mismo nos dice, Zeus le concede lo primero expresado en su plegaria, aunque no lo segundo. En Homero 'ἀσκηθής' (247) implica la idea de estar sano y salvo o de tener buena salud (Chantraine 1968, 124), y adviértase que el pedido no solo es para Patroclo, sino para el conjunto de ese grupo social de quien Aquiles es el líder, a saber, los mirmidones. Así, el héroe de Ftía recurre a lo sagrado para poder alcanzar el bienestar de su ser querido, pero también de un colectivo social que comanda. Otra vez, se hacen presentes aquí las dos dimensiones sobre las que se apoya la salud de una comunidad señalada al comienzo de este trabajo: las decisiones políticas del líder y el recurso al rito religioso en su carácter impetratorio para alcanzar la salud de los individuos y el colectivo social.

9 Conclusiones

En suma, en la *Ilíada* se advierte que la salud del pueblo está en un vínculo estrecho con las decisiones políticas de su soberano que, para poder preservarla, deben estar en armonía con lo sagrado. La comunidad entera enferma cuando las decisiones individuales de los soberanos están por encima del interés general y lo sagrado. La cólera de Aquiles al comienzo del poema, si bien justificada, se presenta como un padecimiento que se esparce por todo el ejército con consecuencias fatales para el conjunto social. La enfermedad no es solo biológica, es, ante todo, política. Sin duda el mal generalizado tiene

47 Sobre κῦδος (diferente a κλέος), Benveniste 2016, 349-59.

e-ISSN 2724-1564

origen con la voluntad de Agamenón, pero también Aquiles se excede en la dosis de cólera luego del rechazo de la embajada en el canto 9, una vez que le ha sido ofrecida la restitución de Briseida, en tanto, aunque con sus razones, no cede nada en pos del bien común. A partir de ese exceso de μῆνις es que el ejército aqueo, en rigor, comenzará a declinar estrepitosamente. La aparición de Macaón herido a mitad del poema representa el límite de la situación de la crisis sanitaria que vive el pueblo aqueo en donde los médicos ya no pueden sanar. Ahora Aquiles pasará a ocupar el lugar del hijo de Asclepio en un doble ámbito. Por un lado, será el médico que salvará materialmente las vidas de los aqueos al entrar al campo de batalla y, por otro, será el médico-político que suturará el tejido social en donde los lazos comunitarios se hallaban quebrantados. Para ello, sin embargo, el héroe hará nuevamente uso de su cólera, esta vez encauzada hacia el bien común. En efecto, la μῆνις de Aquiles opera como un φάρμακον nocivo y letal para la comunidad en la primera parte del poema y durante su ausencia en el campo de batalla (sobre todo a partir de su exceso en el rechazo a la embajada), pero beneficioso en tanto remedio y cura para lograr el restablecimiento del orden político y social en el desenlace de la epopeya.

Bibliografía

Abritta, A. et al. (2020). *Ilíada: Canto 1. Traducción comentada. Tercera edición, ampliada y corregida.* Buenos Aires: iliada.com.ar.
Abritta, A. (en prensa). «To Split a Head in Two and Pop Out Eye-Balls: On the Plausibility of Two Injuries in the Iliad». *Classical Philology* (aceptado para su publicación).
Ackerknecht, E.H. (2016). *A Short History of Medicine*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
Allan, W.; Cairns D. (2011). «Conflict and Community in the Iliad». Fisher, N.; van Wees, H. (eds), *Competition in the Ancient World*. Swansea: Classical Press of Wales, 113-46.
Alsina, J. (1987). «¿Un modelo literario de la descripción de la peste de Atenas?». *Emerita*, 55, 1-13.
Battezzato, L. (2019). *Leggere la mente degli eroi Ettore, Achille e Zeus nell'"Iliade".* Pisa: SNS.
Benveniste, E. (2016). *Dictionary of Indo-european Concepts and Society*. Chicago: Hau Books.
Bernabé Pajares, A. [1979] (1999). *Fragmentos de épica griega arcaica*. Madrid: Gredos.
Burkert, W. [1977] (2007). *Religión Griega, arcaica y clásica*. Madrid: Abada.
Burkert, W. (2005). *Cultos mistéricos antiguos*. Madrid: Trotta.
Cairns, D. (2001). «Introduction». Cairns, D. (ed.), *Oxford Readings in Homer's "Iliad"*. Oxford: Oxford University Press, 1-56.

Cairns, D. (2017). «Horror, Pity, and the Visual in Ancient Greek Aesthetics». Cairns, D.; Nelis, D. (eds), *Emotions in the Classical World. Methods, Approaches, and Directions*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 53-78.
Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck.
Chirassi Colombo, I. (1973). «Heros Achilleus-Theos Apollon». Gentili, B.; Paione G. (eds), *Il mito greco*. Roma: Ateneo e Bizarri, 231-69.
Donlan, W. (2002). «Achilles the Ally». *Arethusa*, 35(1), 155-72.
Edelstein, L. (1937). «Greek Medicine in Its Relation to Religion and Magic». *Bulletin of the Institute of the History of Medicine*, 5, 201-46.
Eggers Lan, C. (1997). *Libertad y compulsión en la Grecia clásica.* Buenos Aires: Eudeba.
Finch, C. (2010). «Evolving Views of Ageing and Longevity from Homer to Hippocrates: Emergence of Natural Factors, Persistence of the Supernatural». *Greece & Rome*, 57, 355-77.
Flower, M.A. (2008). *The Seer in Ancient Greece*. Los Angeles: University of California Press.
Frazer, R. (1989). «The Return of Achilleus as a Climactic Parallel to Patroklos' Entering Battle». *Hermes*, 117, 381-90.
Gaca, K. (2008). «The Little Girl and Her Mother: *Iliad* 16.7-11 and Ancient Greek Warfare». *American Journal of Philology*, 129, 145-71.
Gaskin, R. (2001). «Do Homeric Heroes Make Real Decisions?». Cairns, D. (ed.), *Oxford Readings in Homer's* Iliad. Oxford: Oxford University Press, 147-69.
Haubold, J. (2000). *Homer's People, Epic Poetry and Social Formation*. Cambridge: Cambridge University Press.
Karympali-Kyriazis, S. (2016). «Medicin and Philosophy in Direct Dialectic Relation During the Classical and Late Antiquity». *Mirabilia Medicinæ*, 7, 16-42.
Kim, J. (2000). *The Pity of Achilles: Oral Style and the Unity of the "Iliad"*. Lanham: Bouldner.
Latacz, J. (ed.) (2009). *Homer's "Iliad". The Basel Commentary*, vol. 2. Berlin; Boston: De Gruyter.
Ledbetter, G. (1993). «Achilles' Self-address: *Iliad* 16.7-19». *The American Journal of Philology*, 114, 481-91.
Lesky, A. (2001). «Divine and Human Causation in Homeric Epic». Cairns, D. (ed.), *Oxford Readings in Homer's "Iliad"*. Oxford: Oxford University Press, 57-202.
Lips Castro, W.; Urenda Arias, C. (2014). «La medicina en la civilización griega antigua prehipocrática». *Gaceta Médica de México*, 3, 369-76.
Longrigg, J. (1993). *Greek Rational Medicine. Philosophy and medicine from Alcmaeon to the Alexandrians*. London; New York: Routledge.
Longrigg, J. (1998). *Greek Medicine. From the Heroic to the Hellenistic Age. A Source Book*. London; New York: Routledge.
Mackie, C.J. (1997). «Achilles' Teachers: Chiron and Phoenix in the *Iliad*». *Greece & Rome*, 44(1), 1-10.
Marketos, S.; Papaeconomou, C. (1992). «Medicine, Magic and Religion in Ancient Greece». *Humane Medicine*, 8, 41-4.
Míguez Barciela, A. (2016). *Mortal y Fúnebre. Leer la "Ilíada"*. Madrid: Dioptrías.
Muellner, L. (1996). *The Anger of Achilles Menis in Greek Epic*. Ithaca; London: Cornell University Press.
Muellner, L. (2019). «Metonymy, Metaphor, Patroklos, Achilles». *Classica*, 32(2), 139-55.

Nagy, G. (1979). *The Best of the Achaeans*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
Nieto Hernández, P. (1997). «Apolo y Aquiles en la *Ilíada*». *Res Publica Litterarum*, 20, 7-47.
Oberhelman, S. (2013). «Introduction: Medical Pluralism, Healing, and Dreams in Greek Culture». Oberhelman, S. (ed.), *Dreams, Healing, and Medicine in Greece. From Antiquity to the Present*. Texas: Ashgate, 1-30.
Parker, R. (1983). *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion.* Oxford: Clarendon Press.
Rabel, R. (1990). «Apollo as a Model for Achilles in the *Iliad*». *American Journal of Philology*, 111, 429-40.
Reinhardt, K. (1961). *Die "Ilias" und ihr Dichter*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
Rutherford, I. (2001). *Pindar's Paeans: A Reading of the Fragments with a Survey of the Genre*. Oxford: Oxford University Press.
Schadewaldt, W. (1966). *Iliasstudien*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
Schein, S. (1996). «The *Iliad*: Structure and Interpretation». Powell, B.; Morris, I. (eds), *New Companion to Homer*. Leiden; Boston: Brill, 345-59.
Stallbaum, J. (2010). *Eustathii Archiepiscopi Thessalonicensis Commentarii ad Homeri Odysseam 1*. Cambridge: Cambridge University Press.
Thornton, A. (1984). *Homer's* Iliad*: Its Composition and the Motif of Supplication*. Göttingen.
Watson, J. (2011). «Machaon». Finkelberg, M. (ed.), *The Homer Encyclopedia*, vol. 2. Malden: Wiley-Blackwell, 493-4.
Ventris, M.; Chadwick, J. (1959). *Documents in Mycenaenan Greek*. Cambridge: Cambridge University Press.
West, M. (2001). *Studies in the Text and Transmission of the "Iliad"*. München; Leipzig: K.G.
West, M. (2013). *The Epic Cycle. A Commentary on the Lost Troy Epics*. Oxford: Oxford University Press.
Whitman, C. (1958). *Homer and the Heroic Tradition*. Cambridge: Harvard University Press.

e-ISSN 2724-1564

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

A Quandary at Hebrus: Bacchylides 16.5-8

Marios Skempis
Independent scholar

Abstract This article constitutes an effort to supplement the paeanic section of Bacchylides 16. The conjectures that I put forward for verses 5-8, set up a concerted Apolline frame. It is categorically retrievable through the interpretational methods of intertextuality and contextuality.

Keywords Bacchylides. Dithyramb. Apollo. Hebrus. Quandary.

Peer review
Submitted 2022-02-09
Accepted 2022-07-18
Published 2022-12-23

Open access

Citation Skempis, M. (2022). “A Quandary at Hebrus: Bacchylides 16.5-8”. *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 347-356.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/003

Bacchylides 16 contains several problems of textual transmission. Its opening section is improperly understood from a contextual point of view because the first eight lines are not wholly attested on the papyrus – left side is missing. Scholars tend to assume that the entire section hinges on the return of Apollo from his three-month winter vacation in the land of the Hyperboreans to Pytho through a stop at the river Hebrus. This is a theme seemingly not suitable for a dithyrambic narration. What causes subgeneric confusion is that this section features two denominations for song classificatorily not straightforward for or impertinent to the identification of a dithyramb: hymn (16.4 ὕμνων) and paean (16.8 παιηόνων), both of which appear to be linked with Apollo (16.1; 16.10). This dim field of subgeneric diversity is further obfuscated by the severe lack of clarity due to problems of fragmentation.

My aim in this article is to provide supplements for the fragmentary lines 16.5-8 that convey good sense from the perspective of narrative organisation and Bacchylides' poetic ingenuity. My method of doing textual criticism rests on the appreciation of intertextual connections between Bacchylidean narration and the traditions of early Greek epic and hymn, which advance points of deviation from literary predecessors and advertise Bacchylides' own poetic skills. I argue that the supplements I provide, can acquire a deeper meaning on the condition that context is taken into consideration. By context, I mean the authorial management of inter- and intranarrative co-ordinates that conduce to the shaping of discourse, as this has been established in past poetic instantiations.[1] In this way, answers are at one's disposal when it comes to problems of narrative coherence and subgeneric identification.

My understanding of the excerpt at issue is set to question the inference that Apollo stops by the river Hebrus on his way back from the Hyperboreans, and suggest that the narrator contrives a quandary about a different person at this site before the narrative focus is directed onto Apollo at Pytho:

Λοξ]ίου ἀίο[μεν][2] ἐπεὶ
ὁλκ]άδ' ἔπεμψεν ἐμοὶ χρυσέαν
Πιερ]ίαθεν ἐ[ΰθ]ρονος [Ο]ὐρανία,
πολυφ]άτων γέμουσαν ὕμνων.
κάλλιο]ν εἴ τις[3] ἐπ' ἀνθεμόεντι Ἕβρωι 5

I am thankful to the anonymous referees of this journal.

1 For the role of context in matters concerning textual criticism in Bacchylides see Skempis 2020.

2 See Skempis 2019.

3 Maehler 1997, 158 has ἦ καλὸ]ν εἴ τις.

δρυσὶν ἀ]γάλλεται[4] ἢ δολιχαύχενι κύ[κνωι,
ὀπὶ ἁ]δεΐαι[5] φρένα τερπόμενος;
αἶψα]δ' ἵκηι[6] παιηόνων
ἄνθεα πεδοιχνεῖν,
Πύθι' Ἄπολλον· 10
τόσα χοροὶ Δελφῶν
σὸν κελάδησαν παρ' ἀγακλέα ναόν.
(B. 16.1-12)[7]

We sense Loxias (approaching) because
fair-throned Ourania sent me
from Pieria a ship fraught with
much-celebrated songs.
Is it better for someone to take delight in the oaks
at the banks of flowery Hebrus or in the long-necked swan,
soothing his heart with its sweet voice?
Quick, come search for blossoms
of paeans on the soil,
Apollo of Pytho;
so many Delphic choruses have sung
next to your renowned precinct.

In my version of the text, the narrator, the poet himself, addresses Apollo Loxias at the outset. Then, he sets up a scenario according to which he is caught up in a dilemma about two varying ways of finding pleasure at Hebrus. The scenery changes in turn with what seems

4 Jurenka 1898, 112 suggests ἦρος before the verb ἀ]γάλλεται, Jebb 1905, 369 θηρσίν, Maehler 1997, 158 δάφναι, which is put forward by Blass 1898, 131, or μούσαι.

5 Kenyon 1897, 149: ὀπὶ ἡ]δεΐαι; Jurenka 1898, 112 and Jebb 1905, 369: ὀπὶ ἁ]δεΐαι; Blass 1898, 131: ὄφρ' ἂν ἁ]δεΐαι. Maehler 1997, 158 is explicative of the *status quaestionis* in papyrological terms: "]δεΐᾶι Pap.: das über das Alpha gesetzte Zeichen ist kein Längezeichen, sondern eher ein Zirkumflex, ähnlich den Akzenten über ϊθεῖαν in 15,54 und πεδοιχνεῖν in 16,9. D. A. Schmidt schlägt μελια]δε<ῖ> ἰᾶι mit Kürzung der Dativendung (ἰήν = βοήν, φωνήν) vor".

6 Maehler 1997, 158-9 thinks of πρὶν τό]δ' ἵκηι, though fails to notice the ensuing repetition of πρίν in the opening of the Heraclean section (16.13), which would make little sense: it creates a spatio-temporal discontinuity in the way the Hebrus scenery segues into the Delphi one because πρίν is a conjunction as opposed to its adverbial use in line 13 – my own argument smooths out the transition from one scenery to another through an adverb. Previous editors: Jurenka 1898, 112 reads νεαρῶν τ' αἴ κε], Blass 1898, 131 ὀπὶ Πυθόα]δ', and Jebb 1905, 369: μέχρι Πυθῶνά]δ'. I refrain from passing judgment on their supplements because they lack not only contextualisation, but also argumentation. On the contrary, I take special heed of both aspects in my approach in order to make a point as plausible as possible.

7 According to Maehler 1997, 6, the metrical shape of this section is as follows: –⏑⏑] νειτις ἐπ' ἀνθεμόεντι Ἕβρωι (= 4da ba|) | –⏑ ἀ]γάλλεται ἢ δολιχαύχενι κύ[κνωι (= 5da |) | ⏑⏑–⏑]δεΐαν φρένα τερπόμενος (= ⏑⏑ 2da cho) | –⏑]δ' ἵκηι παιηόνων (= cho ia ||).

to be an anticipated epiphany of Apollo in his Delphic guise. The supplements I propose, designate an Apolline frame in the opening, paeanic section of Bacchylides 16. In the course of my argument, I shall point out that the midpoint of this Apolline frame is underpinned by allusions to cultic and narrative contexts linked with Apollo.[8]

The Apolline frame rests on what can be reckoned as a three-entry catalogue of placenames: Pieria (16.3), Hebrus (16.5), Delphi (16.11). The ordering of these sites in Bacchylides 16 shows semblance with the two multi-entry catalogues of placenames in the *Homeric Hymn to Apollo* (Thrace: 33-4; Pieria: 215; Pytho/Delphi: 372, 495-500, 516-19), the first of which (30-50) introduces the Delian section (19-78) and the second (216-45) the Pythian section (179-544). Contrary to the two appellations of Apollo in the upper and lower sideline of the frame, Loxias (16.1) and Pythian (16.10), which are indicative of the cultic setting at Delphi,[9] the three placenames point to the narrative setting of an extant text from the epic-hymnic tradition that hinges on the founding of Apollo's most celebrated cult-site at Pytho. The individual selection of the three sites from the two aforementioned catalogue contexts does not exactly forge a scenario of the god's veneration at Delphi. This leaves plenty of room for further investigating the effect of this awkward spatial configuration at the narrative level.

Keeping these preliminary observations in mind, I proceed to an account of the reasons, intertextual or other, that justify my conjectures:

[1] 16.5 κάλλιο]ν εἴ τις ἐπ' ἀνθεμόεντι Ἕβρωι

This ought to be the opening of an indirect interrogative clause introduced by εἴ τις[10] in the sense 'is it preferable if one is to…?'.[11] The comparative form κάλλιον is in use in Homer in comparative, non-interrogatory contexts.[12] This particular form is unattested in Bacchylides,

8 Franklin 2013, 222 rightly argues that the dithyramb was occasionally linked with Apollo.

9 For the identification of Loxias with Apollo at Pytho see Clem. *Str.* 5.4.21.4 καὶ ὅ γε Ἀπόλλων ὁ Πύθιος Λοξίας λέγεται.

10 In Bacchylides, εἴ τις occurs four times in conditional clauses: 4.11; 5.190; 9.81; fr. 11.2 S-M.

11 Cf. Plut. fr. 86 Sandbach 'κάλλιόν τοι' εἶπεν 'εἰ φιλόπολις ἐκαλοῦ μᾶλλον ἢ φιλολάκων'. In archaic epic poetry, comparative + clause starting with εἰ is not common: Hom. *Il.* 17.417-19 τό κεν ἧμιν ἄφαρ πολὺ κέρδιον εἴη | εἰ τοῦτον Τρώεσσι μεθήσομεν ἱπποδάμοισιν | ἄστυ πότι σφέτερον ἐρύσαι καὶ κῦδος ἀρέσθαι; *Od.* 6.282-3 βέλτερον εἰ καὐτή περ ἐποιχομένη πόσιν εὗρεν | ἄλλοθεν; 20.331-2 ἐπεὶ τόδε κέρδιον ἦεν, | εἰ νόστησ' Ὀδυσεὺς καὶ ὑπότροπος ἵκετο δῶμα.

12 See Pi. *Pros.* fr. 89a S-M; Theocr. *Id.* 17.166-17.

e-ISSN 2724-1564

who turns elsewhere to καλόν (9.82) and κάλλιστον (9.86; 10.47). Hesiod fr. 26 M-W is likely to have exerted considerable influence on the shape of Bacchylides' discourse. Porthaon's daughters take a morning walk around the fountain of the river Euenus where they seek flowers to adorn their heads, and Apollo fetches one of them, Stratonice, and brings her to his son Melaneus. The setting shows several affinities to Bacchylides 16 [rejoice (26.18 ἀγαλ[λόμεναι ~ 16.6 ἀ]γάλλεται), river (26.19 ἀμφὶ περὶ κρ[ήνην Εὐήνου ἀργ]υροδίνεω ~ 16.5 ἐπ' ἀνθεμόεντι Ἕβρωι; cf. 16.34 ἐπὶ ποταμῶι ῥοδόεντι Λυκόρμαι [= Euenus]), seek out flowers (26.21 ἄνθεα μαι[ό]μεν[αι ~ 16.9 ἄνθεα πεδοιχνεῖν), Apollo (26.22 Φοῖβος Ἀπόλλων ~ 16.10 Πύθι' Ἄπολλον)], not to mention that both stories include versions of how Heracles (26.33 Ἀμφιτρυωνιάδης ~ 16.15 Ἀμφιτρυωνιάδαν) conquers Oechalia (26.32 Οἰχ[αλ]ίη[ν ~ 16.14 Οἰχαλίαν) and carries off Iole (26.31 'Ιόλειαν ~ 16.27 'Ιόλαν). From a discursive point of view, it is possible that the thrice attested καλλ- stem in Hesiod (26.6 περικαλλέα in relation to ἔργα; 26.10 καλλιπ[λο]κάμ[ω]ν in connection to Νυμφάων; 26.27 καλλίζωνος with regard to Στρατονίκη) inspires the comparative κάλλιον.

Bacchylides exhibits a similar sort of contemplative interrogation in Bacchylides 4, a Pythian ode. Instead of setting forth the interrogative mode by dint of the suggested comparative (κάλλιον) and proceeding to a bifurcation of the compared items without pointing out a predilection, as he appears to be doing in Bacchylides 16, in Bacchylides 4 where Apollo at Pytho is praised on the occasion of an epinician ode for Hiero (4.1-6) and Ourania supplies the poet with hymns (4.7-10), the interrogative mode (4.18-20 τί φέρτερον ἢ θεοῖσιν | φίλον ἐόντα παντο[δ]απῶν | λαγχάνειν ἄπο μοῖρα[ν] ἐσθλῶν) takes the shape of a prioritised item against the backdrop of an omitted comparison: "what can be better than…?" instead of "is it preferable if… or…?".[13]

[2] 16.6 δρυσὶν ἀ]γάλλεται ἢ δολιχαύχενι κύ[κνωι

The person, who is located at Hebrus,[14] can be thought to rejoice in his heart with the oaks (δρῦς). *Iliad* 11 provides a narrative setting in which oaks and pines are singled out among trees in the natural environment of a river in flood, which is compared to Aias' fury in chasing after Hector by the banks of the river Scamander (492-501).[15] This is an inverted visualisation of what is close to the rivery *locus amoenus* in Bacchylides 16, yet it is noteworthy that

13 For simple interrogative mode see B. 18.3-11; 18.31-41.

14 For rivers (with preposition) in Bacchylides see 3.6-7; 5.38; 6.3; 9.39; 9.41; 11.26; 11.96; 13.193; 14B.5; fr. 20C.9-10.

15 On Hebrus and oaks see Nic. *Ther.* 461-2 (Orpheus); Scyl. *Per.* 67; Str. 7a.1.48.

oaks are part of a context that revolves around a stream. In the *Homeric Hymn to Hermes*, Apollo gives an account of the way Hermes drove his cattle to Pylos by drawing attention to how his baby-thief brother walked marvellously, as if he was stepping on slender oak trunks (*hMerc*. 349 ὡς εἴ τις ἀραιῇσι δρυσὶ βαίνοι). The topographical indication of Hebrus inscribes the story of the paeanic section of Bacchylides 16 in Thrace and the North-Eastern part of the Greek world. The semantics of δρῦς fit into this topography because there is a sacred grove near Bosporus named Δρῦς where a precinct of Apollo is located.[16] From this point of view, my conjecture δρυσίν is linked to contexts concerning a river, a cattle-raid, and a cult that all suggest Apollo.

The alternative form of pleasure one may take at Hebrus is in the long-necked swan, a bird connected to Apollo, as one infers from the *minor Homeric Hymn to Apollo*. In this narration, a swan is supposed to venerate the god with its song by the banks of the river Peneius (*hAp*. 21.1-3).[17] Although the Apollo/swan complex in Bacchylides 16 echoes the epic-hymnic tradition, the attribute δολιχαύχην modifies the Homeric *dis legomenon* δουλιχόδειρος 'long-necked', which is also ascribed to the swan.[18] In *Iliad* 2, the Caystrian streams above which swans, among other avian species, fly in pleasure (2.462 ἀγαλλόμενα), are compared to the river Scamander (2.467 Σκαμανδρίωι ἀνθεμόεντι). The second potentiality of the quandary at Hebrus endorses the rivery connotations of the swan because it alludes to Apollo's swan at Peneius in the *minor Homeric Hymn to Apollo* and to the long-necked swans of the Caystrian streams in *Iliad* 2.

[3] 16.7 ὀπὶ ἁ]δεΐαι φρένα τερπόμενος

'Soothing the heart with a pleasant voice' is a plausible statement about a person, who has the opportunity to take pleasure in the long-necked swan at Hebrus because it highlights the capacity of the swan to venerate the god with his exceptional voice. I want to stress the Apolline frame in which it can be interpreted by pointing out two narrative contexts that acknowledge a link to Apollo:

---

16 Dion. *Per Bosp. nav.* 26 Δρῦς· αἱ μὲν παρὰ τὸ ἡσύχιον τοῦ χωρίου καὶ σκεπανόν – θαλάττῃ γὰρ ἀπηνέμῳ προσκλύζεται –, Δρῦς δ’ <ἀπ’> ἄλσους· τοῦτο δὲ τέμενος Ἀπόλλωνος. See Hoffmann 1841, 1542: "Die Gestade des Bosporos entlang [...] waren durch Heiligtümer und Orte ausgezeichnet. So gab es dort einen Ort: Drys mit einem dem Apollon heiligen Hain".

17 For swan song in honour of Apollo at Hebrus see Ar. *Av.* 779-84.

18 Hom. *Il.* 2.460; 15.692.

a. in *Iliad* 1, the Danaans sing all day long a paean with a beautiful voice to propitiate Apollo, who soothes his heart in hearing them,[19] after Chryses has dedicated a prayer to him;

b. in the final section of the *Homeric Hymn to Hermes*, Apollo offers Hermes the power of divination to soothe his heart, which he is instructed to use in order to inform mortals about their fate through his voice.[20]

The Apolline connotations of these passages match the ones in Bacchylides 16 insofar as heart soothing is the outcome of a process that involves someone's voice.

[4] 16.8-9 αἶψα]δ' ἵκηι παιηόνων | ἄνθεα πεδοιχνεῖν

αἶψα]δ' ἵκηι[21] is conceived as a prospective subjunctive, which renders the expected realisation of an action.[22] In this sentence, the epiphany of Apollo at Pytho, not at Hebrus, is at issue (16.10). αἶψα + ἱκάνω is a formulaic expression that occurs in the *Homeric Hymn to Apollo* in a context relevant for the paean:[23] the band of Cretans, who have arrived at Crise, are headed toward Pytho, as they sing a paean in honour of the god, and quickly they reach Parnassus and the site where they were meant to found a temple.[24] This ought to be a strong argument for the view that the paeanic section of Bacchylides 16 does not recount Apollo's sojourn at Hebrus. On the contrary, it stages an abrupt shift of focus from the *locus amoenus* at Hebrus with its Apolline connotations to an imagined epiphany of the god at Pytho.

19 Hom. *Il.* 1.472-4 οἳ δὲ πανημέριοι μολπῇ θεὸν ἱλάσκοντο | καλὸν ἀείδοντες παιήονα κοῦροι Ἀχαιῶν | μέλποντες ἑκάεργον· ὃ δὲ φρένα τέρπετ' ἀκούων.

20 *hMerc.* 564-6 τάς τοι ἔπειτα δίδωμι, σὺ δ' ἀτρεκέως ἐρεείνων | σὴν αὐτοῦ φρένα τέρπε, καὶ εἰ βροτὸν ἄνδρα δαείης | πολλάκι σῆς ὀμφῆς ἐπακούσεται αἴ κε τύχῃσι. For the emphasis on voice in this section see *hMerc.* 543-5.

21 Jebb 1905, 370: "The lacuna in the MS. before δ' ἵκηι could not hold more than six letters. But the scansion required for the lost syllables is ⏑⏑– – ⏑ (cp. v. 20). To find six letters which shall give that metre, and also fit the sense, seems impossible. […] It seems, then, almost certain that the text of the papyrus was defective here".

22 Prospective/anticipatory subjunctive (mode of prospective realisation): Hale 1894, 167-8; Smyth 1956, 405; Schwyzer, Debrunner 1988, 310.

23 *hAp.* 377 αἶψα δ' ἵκανεν (the preceding context is explicative of Apollo's appellation Πύθιος [*hAp.* 372-3 ἐξ οὗ νῦν Πυθὼ κικλήσκεται, οἳ δὲ ἄνακτα | Πύθιον αὖ καλέουσιν ἐπώνυμον ~ B. 16.10 Πύθι' Ἄπολλον]).

24 *hAp.* 517-23 οἱ δὲ ῥήσσοντες ἕποντο | Κρῆτες πρὸς Πυθὼ καὶ ἰηπαιήον' ἄειδον, | οἷοί τε Κρητῶν παιήονες οἷσί τε Μοῦσα | ἐν στήθεσσιν ἔθηκε θεὰ μελίγηρυν ἀοιδήν. | ἄκμητοι δὲ λόφον προσέβαν ποσίν, αἶψα δ' ἵκοντο | Παρνησὸν καὶ χῶρον ἐπήρατον ἔνθ' ἄρ' ἔμελλεν | οἰκήσειν πολλοῖσι τετιμένος ἀνθρώποισι· | δεῖξε δ' ἄγων ἄδυτον ζάθεον καὶ πίονα νηόν.

'Searching on the soil for flowers [of paeans]' is not just a suggestive metaphor for the amalgamation of nature and the production of song accommodated in a cultic context. From a discursive viewpoint, Bacchylides deploys a craftily constructed *hapax legomenon*, πεδοιχνεῖν 'look out for something on the ground',[25] to convey the process of selection that amounts to the recuperation of exquisite songs. πεδοιχνεῖν draws on *Iliad* 22 where 'searching on the soil' refers to the way in which a hunting dog goes after a deer in the woods just as Hector is pursued by Achilles.[26] The former is patronised by Apollo, but eventually falls (22.188-213): he meets Apollo to give him strength (22.203 ἤντετ' Ἀπόλλων), who leaves him after he dies (22.213 λίπεν δέ ἑ Φοῖβος Ἀπόλλων). As it turns out, Bacchylides draws from the *Iliad*, which does not exactly flatter the god's patronising power, in order to conjure a celebratory Apolline setting.

The series of conjectures that I have posited for 16.5-8, takes into consideration that the outset of Bacchylides 16 sets up a paeanic frame for Apollo at Pytho. All the intertexts that I have pointed out, are shown to have a link with the god. The narrator is thought to contrive a quandary about how someone, not Apollo, may take pleasure at Hebrus. The initially posed paeanic section (16.1-12) justifies its existence through a specification of hymns provided by Ourania (16.4) in terms of Delphic paeans (16.8). I take this to be a subgeneric refinement of lyric song dedicated to Apollo[27] that is set to challenge the dithyrambic narration, which centres on Heracles: the inverted series of allusion to the *Homeric Hymn to Apollo*,[28] which immediately precedes the conjectured arrival of Apollo at Pytho,[29] suggests a link between the aetiological relation of the cult of Apollo Delphinios at Pytho with the paean and the traditional aetiology of the dithy-

25 I do not concur with Jebb's (1905, 371) erroneous view that πεδοιχνεῖν bears overtones of the poetry of Alcaeus.

26 Hom. *Il.* 22.192 ἀλλά τ' ἀνιχνεύων θέει ἔμπεδον ὄφρά κεν εὕρῃ. For the passage see Richardson 1993, 127-30; de Jong 2012, 106-14.

27 For the hymn as generative song in praise of a god see Plat. *Leg.* 700b with Carey 2009, 26. On the hymnic nature of the paean see Aesch. *Pers.* 393; Eur. *HF* 687-95; *IT* 179-85; Tim. fr. 15 col. 5 199-205 *PMG*; *Carm pop.* 21 *PMG*; Xen. *Hell.* 4.7.4; Arist. *Pae. in Ap.* 45-8 *CA*; Mac. *Pae. in Ap. et Aesc.* 1-5, 23-7 *CA*; Phil. *Pae. in Dion.* 109-13 *CA*; Anon. *Pae. in Ap.* 5-6 Heitsch; Apoll. Soph. *Lex. Hom.* p. 126 Bekker; Herod. *De pros. cath.* vol. 3.2 p. 109 Lentz; Pol. *On.* 1.38; Procl. *apud* Phot. Bibl. 320a.21-4 Henry. Cf. Schmidt 1990, 22; Schröder 1999, 21; Furley, Bremer 2001, 84; Rutherford 2001, 47; Carey 2009, 27.

28 *hAp.* 517-19 Κρῆτες πρὸς Πυθὼ καὶ ἰηπαιήον' ἄειδον, | οἷοί τε Κρητῶν παιήονες οἷσί τε Μοῦσα | ἐν στήθεσσιν ἔθηκε θεὰ μελίγηρυν ἀοιδήν ~ 16.2-4 ὁλκ]άδ' ἔπεμψεν ἐμοὶ χρυσέα | Πιερ]ίαθεν ἐ[ΰθ]ρονος [Ο]ὐρανία, | πολυφ]άτων γέμουσαν ὕμνων; 16.8-10 παιηόνων | ἄνθεα πεδοιχνεῖν, | Πύθι' Ἄπολλον.

29 *hAp.* 521 αἶψα δ' ἵκοντο ~ 16.8 αἶψα]δ' ἵκηι.

e-ISSN 2724-1564

ramb that is based on dolphin imagery,[30] though here substituted by the use of an Apolline frame, which points to a different dolphin cipher.[31] The three sites of the paeanic section (Pieria, Hebrus, Pytho) are excerpted from catalogues of placenames in the *Homeric Hymn to Apollo*, which stages a spatial shift from Delos to Pytho. The introductory Apolline frame of Bacchylides 16 singles out these three sites in order to sketch out a gradual move from Pieria to Pytho, the venue of paeanic performances in honour of the god.

Bibliography

Blass, F. (1898). *Bacchylidis carmina cum fragmentis*. Leipzig: Teubner.

Carey, C. (2009). "Genre, Occasion and Performance". Budelmann, F. (ed.), *The Cambridge Companion to Greek Lyric*. Cambridge, Cambridge University Press, 21-38.

Csapo, E. (2003). "The Dolphins of Dionysus". Csapo, E.; Miller, M.C. (eds), *Poetry, Theory, Praxis: The Social Life of Myth, Word, and Image in Ancient Greece. Essays in Honour of William J. Slater*. Oxford: Oxford University Press, 69-98.

De Jong, I.J.F. (2012). *Homer: "Iliad". Book XXII*. Cambridge: Cambridge University Press.

Franklin, J.C. (2013). "'Songbenders of Circular Choruses': Dithyramb and the 'Demise of Music'". Kowalzig, B.; Wilson, P. (eds), *Dithyramb in Context*. Oxford: Oxford University Press, 213-36.

Furley, W.D.; Bremer, J.M. (2001). *Greek Hymns.* Vol. 1, *The Texts in Translation*. Tübingen: Mohr Siebeck.

Hale, G. (1894). "On the 'Prospective Subjunctive' in Greek and Latin". *The Classical Review*, 8, 166-9.

Hedreen, G. (2013). "The Semantics of Processional Dithyramb: Pindar's *Second Dithyramb* and Archaic Athenian Vase-Painting". Kowalzig, B.; Wilson, P. (eds), *Dithyramb in Context*. Oxford: Oxford University Press, 171-97.

Hoffmann, S.F.W. (1841). *Griechenland und die Griechen im Altertum mit Rücksicht auf die Schicksale und Zustände in der späteren Zeit*, Bd. 2. Leipzig: In der Dyk'schen Buchhandlung.

Jebb, R.C. (1905). *Bacchylides: The Poems and Fragments*. Cambridge: Cambridge University Press.

Jurenka, H. (1898). *Die neugefundenen Lieder des Bakchylides*. Wien: A. Hölder.

Kenyon, F.G. (1897). *The Poems of Bacchylides: From a Papyrus in the British Museum*. Oxford: Oxford University Press.

Kowalzig, B. (2013). "Dancing Dolphins on the Wine-Dark Sea: Dithyramb and Social Change in the Archaic Mediterranean". Kowalzig, B.; Wilson, P. (eds), *Dithyramb in Context*. Oxford: Oxford University Press, 31-75.

30 On dithyramb and dolphin imagery see Csapo 2003; Kowalzig 2013; Hedreen 2013.

31 *hAp.* 493-6 ὡς μὲν ἐγὼ τὸ πρῶτον ἐν ἠεροειδέϊ πόντῳ | εἰδόμενος δελφῖνι θοῆς ἐπὶ νηὸς ὄρουσα, | ὧς ἐμοὶ εὔχεσθαι δελφινίῳ· αὐτὰρ ὁ βωμὸς | αὐτὸς δέλφειος καὶ ἐπόψιος ἔσσεται αἰεί ~ 16.10 τόσα χοροὶ Δελφῶν. Note the placement of πρῶτον *before* the aetiology of Apollo Delphinios at Pytho in the *Homeric Hymn to Apollo* and the *afore*placement of the paeanic section in the narration of Bacchylides 16.

Maehler, H. (1997). *Die Lieder des Bakchylides*. Zweiter Teil, *Die Dithyramben und Fragmente*. Leiden; New York; Köln: Brill.
Richardson, N. (1993). *The "Iliad": A Commentary*. Vol. 6, *Books 21-24*. Cambridge: Cambridge University Press.
Rutherford, I. (2001). *Pindar's Paeans: A Reading of the Fragments with a Survey of the Genre*. Oxford: Oxford University Press.
Schmidt, D.A. (1990). "Bacchylides 17 – Paean or Dithyramb?". *Hermes*, 118, 18-31.
Schröder, S. (1999). *Geschichte und Theorie der Gattung Paian: Eine kritische Untersuchung mit einem Ausblick auf Behandlung und Auffassung der lyrischen Gattungen bei den alexandrinischen Philologen*. Stuttgart; Leipzig: Teubner.
Schwyzer, E.; Debrunner, A. (1988). *Griechische Grammatik*. Zweiter Band, *Syntax und syntaktische Stilistik*. München: Eduard Schwyzer Verlag.
Skempis, M. (2019). "A Sense of Loxias: Bacchylides 16.1". *The Classical Quarterly*, 69, 435-8.
Skempis, M. (2020). ""Such as When…": Homer, Hesiod, and the Theban Cycle in Bacchylides 19". *Classical World*, 113, 125-46.
Smyth, H.W. (1956). *Greek Grammar*. Cambridge (MA): Harvard University Press.

e-ISSN 2724-1564

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Pietra su pietra: materialità e drammaturgia nella *Niobe* di Eschilo

Leyla Ozbek
Scuola Normale Superiore di Pisa, Italia

Abstract This paper analyses "the force of things" (Bennett 2010, 1) in Aeschylus' *Niobe*, in particular the function of two material props (in a broader sense): the tomb of Niobe's children and her mourning veil. These will be examined through both textual evidence and visual representations of the myth. Aristoph. *Frogs* 911-20 (test. 120 R) describes Niobe as seated, veiled, and silent for half of Aeschylus' play (cf. also *Vit. Aeschyl*. 5-6 = test. 1.19-23 R). With such a static plot, material props are crucial; from a cognitive, physical, and psychological point of view they deeply affect the main character, as well as the other characters (including the chorus) and the spectators, who experience Niobe's feelings through her contact with the material medium. The physical and psychological relationship between Niobe and the tomb affects her communication with the other characters, her own perception of reality and her capability to act. The grave locks Niobe into her grief, preventing her from moving forward – and physically away from it – and even from communicating with the outer world. The mourning veil is the material expression of this interrupted relationship. It acts as a material barrier, preventing communication between Niobe and the other characters: it weakens her physical and cognitive perception of the world, as well as her capacity to act, 'sealing' the character in her silence. Moreover, the veil separates Niobe from the world of the living, entrapping her in an exclusive relationship with her dead children.

Keywords Aeschylus. Niobe. Fragments. Materialities. New Materialisms.

Edizioni Ca'Foscari

Peer review

Submitted 2022-05-17
Accepted 2022-08-09
Published 2022-12-23

Open access

Citation Ozbek, L. (2022). "Pietra su pietra: materialità e drammaturgia nella *Niobe* di Eschilo". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 357-380.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/004

1 Introduzione

Questo contributo si pone come obiettivo quello di analizzare «the force of things», per impiegare una felice espressione di Bennett,[1] nella *Niobe* di Eschilo, ossia l'importanza della materialità e del suo rapporto con i personaggi in scena, in particolar modo con la protagonista, al fine di gettare luce sul taglio drammaturgico che il tragediografo ha impresso a questo dramma anche grazie al rapporto tra i personaggi e i materiali dell'arredo scenico e degli oggetti di scena.[2] La *Niobe* era famosa fin dall'antichità come una tragedia 'di attesa', in questo caso attesa delle parole e dell'azione della protagonista, che è presentata nella prima parte del dramma come seduta e velata sulla tomba dei propri figli, chiusa nel proprio lutto non comunicativo. Di fronte a un'azione drammatica così costruita, il modo in cui Eschilo impiega l'arredo scenico e gli oggetti di scena – e il modo in cui Niobe entra in contatto con essi – si rivela fondamentale per la comprensione dell'opera. L'analisi della materialità presente in scena, in particolare la tomba dei Niobidi e il velo che avvolge Niobe nel proprio lutto, aiuta a comprendere la complessità drammaturgica dell'opera, che il pubblico vede – e percepisce – non solo tramite le parole e le azioni dei personaggi, ma anche tramite il rapporto della protagonista con il materiale che la circonda.

Come sottolineano gli studi basati sui *new materialisms* applicati al teatro, la relazione tra essere umano e oggetto (dettaglio spesso sottovalutato dalla critica precedente) risulta fondamentale per comprendere il rapporto fisico ed emotivo tra personaggi e spazio scenico, e in ultima analisi tra personaggi e pubblico. Per impiegare le parole di Telò e Mueller, esaminare il rapporto tra personaggio e materialità permette di meglio comprendere le emozioni, i pensieri e «the energies, extrapolated from language, that connect or separate human and non-human agents onstage».[3] A parte singoli casi, non si

Questo contributo rientra nei prodotti dell'assegno di ricerca nell'ambito del progetto MIUR Dipartimenti di Eccellenza conferitomi presso la Scuola Normale Superiore di Pisa (oggetto della ricerca: «Parola e immagine della maternità: Niobe tra visualizzazione e testualità nella letteratura greca»). Desidero ringraziare i partecipanti al Seminario di ricerca di Letteratura greca della Scuola Normale Superiore, diretto da Luigi Battezzato, nonché Anna Anguissola, Fabio Guidetti e Nicola Barbagli, che mi hanno fornito fondamentali suggerimenti in corso d'opera. Sono grata anche ai revisori anonimi di *Lexis* per le loro preziose osservazioni.

1 Bennett 2010, 1.

2 Per maggiori dettagli sul concetto di materialità nelle opere teatrali, cf. la nota successiva.

3 Telò, Mueller 2018b, 3. Le teorie legate ai *new materialisms* si sono rivelate fondamentali e produttive per comprendere e interpretare il teatro antico (e moderno): cf. recentemente il volume a cura di Telò e Mueller (Telò, Mueller 2018a). Una sintesi dei *new materialisms* e del loro ventaglio di applicazioni è offerta da Telò, Mueller 2018b,

è considerato appieno quanto questa via interpretativa possa essere importante anche per i testi frammentari – e anzi, quanto in alcuni casi risulti ancora più importante al fine di ricostruirne l'azione, la caratterizzazione dei personaggi, la percezione e le aspettative del pubblico o il significato di singoli frammenti e testimonianze.[4]

La materialità con cui Niobe immobile e silente entra in contatto influenza – e dal punto di vista dell'azione drammatica rispecchia – la sua percezione di sé e dell'altro, così come influenza gli altri personaggi (coro incluso) e gli spettatori, che percepiscono i pensieri e le emozioni di Niobe tramite il suo contatto e la sua relazione quasi univoca (almeno nella prima parte dell'azione) con il *medium* materiale. Rapporto materiale e drammaturgia si legano quindi strettamente e permettono di comprendere a fondo la natura di quest'opera e l'abilità di Eschilo nel mettere in scena una tragedia dalla trama così complessa da rappresentare.

2 La tragedia: il mito di Niobe e l'azione – o meglio la non-azione – del dramma eschileo

Il mito riguardante Niobe era famosissimo, rappresentato e conosciuto durante tutta l'antichità. Niobe, figlia di Tantalo e collegata agli dei,[5] aveva commesso uno dei peggiori crimini contro le divinità, ossia un crimine 'di parola': si era vantata della propria numerosa progenie ritenendosi più fortunata di Leto. Questo porta alla vendetta della dea, che invia i propri figli a uccidere quelli di Niobe. Apollo tenderà un agguato ai figli maschi di Niobe durante una battuta di caccia, in cui muore probabilmente anche il marito della donna, Anfione. Le figlie femmine invece, secondo una tipica divisione di genere sia spaziale che sociale, saranno uccise da Artemide nello spazio domestico, ossia nel palazzo regale di Tebe.

Questa parte del mito è rappresentata sulla scena da Sofocle nella propria *Niobe*, per mezzo probabilmente di soluzioni sceniche com-

che discutono anche gli studi teorici fondamentali in merito, oltre che da Hall 2018 (nel medesimo volume), che considera il rapporto tra materialismo e nuovo materialismo ponendo anche degli importanti *caveat* metodologici (altri studi verranno citati ove necessario *ad locc.*).

4 Tra l'altro, la maggior parte degli studi sono rivolti soprattutto a oggetti di scena 'portatili' (come la falsa urna di Oreste, l'arco di Filottete, le armi di Aiace o Eracle) e meno a strutture più ampie, come per esempio l'arredo scenico.

5 Cf. per es. Sapph. fr. 142 V., che allude all'amicizia tra Leto e Niobe, e Soph. *Ant.* 834-9, in cui Niobe è detta dea figlia di dei. Per approfondimenti, frammenti e testimonianze antiche sul mito di Niobe si confronti soprattutto la sintesi di Pennesi 2008, 145-220.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 357-380
e-ISSN 2724-1564

plesse e spettacolari.[6] Se questo momento era già estremamente famoso e ben presente nell'immaginario antico, la seconda parte della vita propriamente mortale di Niobe, dopo la distruzione della sua famiglia, è ancora più famosa e conosciuta, tanto da essere un *exemplum* mitico presente in generi diversi, a partire dall'*Iliade* (cf. *infra*), e da diventare oggetto di rappresentazioni e riscritture in diverse epoche storiche e all'interno di diversi generi letterari – e non solo, dal momento che compare anche in rappresentazioni artistiche antiche. Dopo il collasso della famiglia, Niobe si rinchiude infatti in un lutto disperato presso la tomba dei figli. La conclusione della vita della donna è in realtà una non conclusione, anzi una seconda punizione legata a una forma di contrappasso del suo crimine di parola:[7] Niobe viene tramutata in pietra presso il monte Sipilo, in uno stato perenne di non morte. L'eternità del suo dolore verrà fissato proprio da questa metamorfosi, che mostra per sempre la sua condizione sia di perenne lamento che di liminalità tra la vita e la morte.

Su questa fase della vita di Niobe si concentra l'azione del dramma di Eschilo: azione che rappresenta più propriamente, almeno all'inizio, una non-azione. Dai frammenti e le testimonianze della tragedia si comprende infatti come la trama, nella prima parte, si concentrasse sul 'lutto immobile' della protagonista. Il fr. 154a R,[8] una parte in trimetri giambici, espone la situazione che si doveva trovare davanti il pubblico all'inizio dell'opera:[9] di fronte a una Niobe che non partecipa in nessun modo al discorso, si descrive la donna sulla tomba dei figli come una madre chiusa nel proprio dolore.

Questo inizio è quello che ci viene riportato anche da una testimonianza fondamentale per comprendere quanto il dramma fosse famoso – e complesso da rappresentare – nella scena teatrale antica. Aristofane nelle *Rane* cita proprio la *Niobe* di Eschilo, presentandone una sintetica ed efficace critica drammaturgica. Il rivale di sempre di Eschilo, Euripide, espone in maniera ironica quella che a un primo livello di interpretazione rappresenta una critica tagliente dell'azione dell'opera (vv. 911-20, test. 120 R). Euripide riassume quella che

6 Frr. **441a-451 R. Su questa tragedia, la ricostruzione dell'azione e la *dispositio fragmentorum*, cf. soprattutto Radt 1999², oltre a Barrett 1974, Lloyd-Jones 2003², 227-35 e Ozbek 2015 (con analisi della bibliografia precedente).

7 Così Forbes Irving 1990, 148; cf. anche Frontisi-Ducroux 2003, 192-4; Buxton 2009, 240; Pennesi 2008, 147-8; Ozbek 2019, 64-5.

8 *PSI* XI 1208. Sul frammento cf., oltre a Radt 1985, Sommerstein 2008, 162-5; Norsa, Vitelli 1933; 1935; Pennesi 2008, 21-72; Cagnazzo 2018a. I frammenti e le testimonianze della *Niobe* di Eschilo sono qui citati da Radt 1985; ove necessario, il testo è confrontato con Sommerstein 2008, 160-71 e con Pennesi 2008 (e in parte Curti 2008). Altre edizioni o contributi in merito saranno citati ove necessario *ad locc.*

9 Per le ipotesi in merito al personaggio parlante del brano (un discorso unico oppure inframmezzato da un intervento del corifeo), cf. almeno Pennesi 2008, 28-31.

e-ISSN 2724-1564

secondo lui è la tipica drammaturgia eschilea notando come Eschilo abbia ingannato gli spettatori (909-10) mettendo in scena i personaggi di Niobe e di Achille seduti, velati e silenti (911-13 πρώτιστα μὲν γὰρ ἕνα τιν᾽ ἂν καθεῖσεν ἐγκαλύψας, | Ἀχιλλέα τιν᾽ ἢ Νιόβην, τὸ πρόσωπον οὐχὶ δεικνύς, | πρόσχημα τῆς τραγῳδίας, γρύζοντας οὐδὲ τουτί). Questa inattività dei protagonisti era accentuata dai canti del coro (914-15 ὁ δὲ χορός γ᾽ ἤρειδεν ὁρμαθοὺς ἂν | μελῶν ἐφεξῆς τέτταρας ξυνεχῶς ἄν· οἱ δ᾽ [sc. i protagonisti] ἐσίγων), probabilmente da intendersi come *parodoi* estese con annessioni epodiche. Solo circa a metà della tragedia (923-4 … ἐπειδὴ … τὸ δρᾶμα | ἤδη μεσοίη) il protagonista, le cui parole erano fortemente attese dal pubblico (919-20 … ἵν᾽ ὁ θεατὴς προσδοκῶν καθῇτο, | ὁπόθ᾽ ἡ Νιόβη τι φθέγξεται· τὸ δρᾶμα δ᾽ ἂν διῄει), rompeva il silenzio pronunciando frasi altisonanti e poche parole «pesanti come buoi», spaventose e sconosciute agli spettatori (924-6 ῥήματ᾽ ἂν βόεια δώδεκ᾽ εἶπεν, | ὀφρῦς ἔχοντα καὶ λόφους, δείν᾽ ἄττα μορμορωπά, | ἄγνωτα τοῖς θεωμένοις).[10]

Dai frammenti trasmessi si evince anche che un personaggio centrale della tragedia fosse Tantalo, che partecipava al tentativo di ‘risveglio’ di Niobe dal suo coma emotivo (e drammaturgico). A lui, venuto probabilmente a riportare la figlia nella terra natale, sono attribuiti i versi di alcune battute (frr. 158-9 R; per il fr. 161 R, che riguarda una riflessione sul dio Thanatos pronunciata forse da Tantalo, cf. *infra*). È probabile che intorno alla fine della tragedia il padre riuscisse a convincere Niobe ad abbandonare la tomba dei figli per recarsi con lui in patria. Sicuramente, dopo molti vani tentativi da parte dei personaggi (oltre a Tantalo, probabilmente anche un personaggio femminile)[11] di smuovere Niobe dalla sua immobilità fisica e comunicativa, la protagonista rompeva il silenzio, come è testimoniato almeno dai frr. 162-3 R. Tuttavia, si trattava probabilmente di un cambiamento che preludeva solo a un destino peggiore, ossia quello della metamorfosi in pietra della donna sul monte Sipilo, a

10 Una descrizione simile si trova anche nella *Vita Aeschyli* (6, test. 1.20-3 R), in cui la tradizione testuale si divide in un punto fondamentale, descrivendo Niobe seduta, velata e silente ἕως τρίτου μέρους (M) oppure ἕως τρίτης ἡμέρας (*cett.*). La prima variante, che si concentra su un dato legato alla diacronia dell’azione scenica, ricorda da vicino la descrizione di Aristofane. Il numero preciso di giorni del lutto di Niobe, invece, è forse attestato in *PSI* 1208 v. 6, τριταῖ]ον ἦμαρ τόνδ᾽ ἐφημένη τάφον, se si accetta l’integrazione di Wolff. La lezione di M, che pare preferibile soprattutto considerando il paragone con gli Ἕκτορος λύτρα (titolo alternativo dei *Frigi*), in cui il silenzio di Achille sembra legato allo scorrere dell’azione scenica e non a un tempo precedente all’inizio della tragedia (cf. soprattutto il dettaglio legato al breve scambio tra Achille e Hermes: ἐν δὲ τοῖς Ἕκτορος λύτροις Ἀχιλλεὺς ὁμοίως ἐγκεκαλυμμένος οὐ φθέγγεται, πλὴν ἐν ἀρχαῖς ὀλίγα πρὸς Ἑρμῆν ἀμοιβαῖα), è riportata a testo da Radt 1985 (cf. anche Radt 1981); a favore dell’altra lezione, cf. in particolare Di Benedetto 1967, 376-7 e Taplin 1972, 61.

11 La Nutrice o Antiope; riguardo ai possibili personaggi del dramma (che vedeva forse anche la comparsa di Hermes) e alle ipotesi proposte in merito, cf. Pennesi 2008, 13-15.

cui sembra alludere la stessa Niobe in maniera ominosa nel fr. 163 R (Σίπυλον Ἰδαίαν ἀνά | χθόν(α)), da lei pronunciato secondo la fonte del frammento (Strab. 12.8.21, p. 580 C).[12]

3 La materialità della tragedia e l'azione scenica: l'importanza della tomba

In questa trama (per quanto sappiamo) così ridotta, risulta fondamentale il ruolo della materialità – spaziale e personale – con cui Niobe viene a contatto, e che tocca (in senso letterale e metaforico) sia la protagonista che il suo rapporto con la propria vicenda, con il coro e i personaggi che la circondano, e in ultima analisi con il pubblico: materialità spaziale in quanto rappresentata dall'apparato scenico e personale in quanto rappresentata dall'apparato di costume, inteso nel senso più ampio del termine. La materialità di scena e l'azione (o mancanza di azione) dei personaggi che si rapportano con essa sono cruciali e crucialmente connessi tra loro. Da un punto di vista fisico, cognitivo e psicologico, i materiali coinvolgono e toccano profondamente la protagonista del dramma, così come gli altri personaggi e gli spettatori, che per la prima parte dell'azione fanno esperienza del vissuto e del pensato di Niobe non tanto (come avviene solitamente nel teatro antico) attraverso le sue parole e la sua gestualità, quanto piuttosto tramite la negazione di esse e la connessione tra lei e gli oggetti di scena intesi nella loro essenza materiale.

In particolare, la relazione esclusiva, sia fisica che psicologica, tra Niobe e la tomba dei figli influenza la comunicazione tra la donna e gli altri personaggi, la sua percezione della realtà e la sua capacità di azione. Se si considera infatti l'inizio della tragedia, in questo caso uno degli snodi emotivamente più rilevanti, gli spettatori, Niobe stessa, gli altri personaggi e il coro possiedono un unico centro focale – un solo punto da vedere, su cui concentrare l'attenzione e con cui connettersi anche emotivamente: la tomba dei Niobidi. In questo senso, materialità e spazialità assumono un ruolo da protagonisti: il *taphos* rappresenta il centro attorno al quale ruotano i personaggi e lo sguardo del pubblico, il *focus* su cui si fonda la spa-

12 Seaford 2005 inferisce un possibile finale con metamorfosi di Niobe a Tebe (e suo successivo spostamento sul Sipilo, come avviene nelle *Metamorfosi* ovidiane, per le quali cf. *infra*) dalle testimonianze artistiche sulla pietrificazione della donna unite al testo riportato da *P. Oxy.* II 213, che secondo lui (che segue l'ipotesi di Reinhardt 1934) potrebbe riportare la fine della vicenda qui rappresentata (cf. in particolare col. I, 3 λι]θουργὲς εἰκόνισμα; 4 κωφαῖσιν εἴκελον πέτραις; 6]ụγρῳ κάλυβι κοιμηθήσεται; 7 θάμβος; 10 οἰκτρὰ συμφορὰ δάπτει φρένας; il testo qui citato è quello di Carden 1974, 239, che non condivide questa attribuzione e per cui si rimanda per la discussione della bibliografia in merito).

zialità dell'azione.[13]

L'essenzialità dell'apparato scenico, tipica delle rappresentazioni tragiche antiche, è qui elevata a un ruolo fondamentale per la riuscita del dramma (a parere di alcuni studiosi, questa tragedia potrebbe essere stata rappresentata anche senza *skēnē*)[14] e attribuisce al *taphos* ancora maggior potenziale emotivo e drammaturgico.[15] La tomba incarna il passato di Niobe (e la sua colpa), influenza il suo presente e getta una luce ominosa sul suo futuro, ossia la sua metamorfosi in pietra, aspettativa di qualsiasi storia riguardante la donna, dal momento che non c'è versione del suo mito che non si concluda in questo modo. Essa non rappresenta solo l'incarnazione materiale del lutto in cui si trovano immersi la protagonista, gli altri personaggi e il pubblico, ma di fatto costituisce il vero e proprio 'orizzonte degli eventi' dell'azione.[16] Niobe *sente* la tomba – probabilmente non solo a livello emotivo, ma anche, forse seduta su essa, posizionata vicino a essa, o attraverso la gestualità, percependo a livello tattile la sua materia.[17] Non a caso, nella descrizione di Niobe presente nel fr. 154a R (vv. 6-7, per cui cf. anche Hsch. ε 5579 Latte),[18] il verbo impiegato per descrivere la posizione e lo stato psicologico della donna è probabilmente ἐπῴζει (6-7 … τόνδ᾽ ἐφημένη τάφον | τέκν̣οις ἐπῴζει –⏑ τοῖς τεθνηκόσιν), che denota come la protagonista stia 'covando' il proprio dolore – e per traslato i figli stessi, destinatari primari dell'immagine[19] – seduta presso la tomba dei Niobidi.

13 Per la propriocezione e la percezione dello spazio e dell'altro da parte degli agenti in gioco nel teatro antico (pubblico compreso), cf. soprattutto Rehm 2002, 1-34 (e in parte anche Telò, Mueller 2018b). Per la posizione della tomba, forse nell'*orchēstra*, e per altri esempi di collocazioni simili dell'apparato scenico eschileo, cf. Cagnazzo 2018b, 7-8.

14 Pennesi 2008, 12, che cita a sostegno Taplin 1977, 452-9 (e cf. probabilmente anche Pickard-Cambridge 1946, 36).

15 In merito allo 'shocking potential' legato alla materialità scenica, cf. per es. Fletcher 2013; Konstan 2013; Revermann 2013.

16 Cf. le riflessioni di Bassi 2018.

17 Il tatto è un punto centrale nella relazione con la materialità degli oggetti. Nel mondo antico, la mediazione tattile era considerata come un tratto fondamentale (spesso trascurato dagli studi fino agli anni più recenti) nella fruizione e percezione del sé e della realtà circostante. Per la materialità tramite il tatto, inteso come contatto tramite le mani o altre parti del corpo, cf. Worman 2018 e in generale Porter 2010; Purves 2018; Worman 2021.

18 Hsch. ε 5579 Latte ἐπῴζειν· ἐπικαθῆσθαι τοῖς ᾠοῖς. Αἰσχύλος Νιόβῃ μεταφορικῶς· ἐφημένη τάφον τέκνοις ἐπῴζει … τοῖς τεθνηκόσιν.

19 Il papiro sembra presentare una forma ricostruibile in ἐποιμώζουσα, difficile dal punto di vista sintattico. Con la correzione ἐπῴζει è possibile leggere, per le due sillabe successive, ζῶσα con Latte, participio molto vicino al testo conservato dal punto di vista paleografico e che ben si attaglierebbe al contesto, in contrasto voluto con il successivo τεθνηκόσιν. Per i significati del verbo, cf. la glossa di Esichio citata alla nota precedente. I rapporti tra le due fonti del testo e le ipotesi proposte sul passo sono esaminati nel dettaglio da Pennesi 2008, 45-51.

e-ISSN 2724-1564

La protagonista è quindi rappresentata e percepita dal pubblico come parte *de facto* della tomba: una sua appendice, che condivide le caratteristiche principali della sua materia. E questo è ben chiaro agli spettatori: il mito riguardante Niobe, infatti, si conclude proprio con la metamorfosi della donna in questo stesso materiale sul monte Sipilo, a cui probabilmente allude la protagonista stessa, come si è rilevato dal fr. 163 R (e cf. anche il possibile riferimento alla trasformazione materiale di Niobe nell'aggettivo κραταίλεως, «di pietra», trasmesso dal fr. **167 R).

Questa interazione tra il materiale della tomba e il corpo (e la mente) di Niobe è testimoniato anche da un gruppo di pitture vascolari, nelle quali è espressa a livello pittorico la forza materiale della pietra. Le testimonianze figurative presentano spesso, infatti, la medesima percezione del contatto (e scambio) materiale tra Niobe e la tomba che Eschilo veicola nella propria tragedia. Su alcuni vasi a figure rosse di produzione apula e campana databili a partire dai decenni centrali del IV secolo a.C., Niobe è rappresentata non soltanto sopra una tomba, ma a volte all'interno di un *naiskos*. Il suo inserimento in questa struttura è un dettaglio visivo che esprime la stessa sensazione veicolata da Eschilo: la donna è intrappolata a livello fisico (e cognitivo e psicologico) sopra e all'interno del monumento sepolcrale dei figli.

Il suo farne parte, inoltre, raggiunge un livello ancora maggiore di contatto con una materialità influenzante. In molte di queste rappresentazioni il pittore inserisce infatti anche il dettaglio mitico (che poi diventerà topico in questo tipo di rappresentazioni) della futura pietrificazione di Niobe, sfruttando il contatto materiale della donna con la sepoltura: il corpo di Niobe è rappresentato durante il processo di trasformazione in pietra, proprio a partire dai piedi e dalla parte inferiore delle gambe, ossia dalla parte che entra in contatto diretto con il materiale della pietra della tomba.

La testimonianza più antica di questo tipo di raffigurazione riguardante Niobe già in parte pietrificata pare essere rappresentata da un'anfora frammentaria proveniente da Roccagloriosa,[20] in cui Niobe è raffigurata in piedi sopra una tomba dall'alto basamento su cui sembrano essere rappresentate le tre Moire. Per quello che è possi-

20 Roccagloriosa, Museo Comunale. Da Roccagloriosa, La scala, tomba 24/1978. Ceramografo vicino al Pittore della Furia Nera. Circa 395-385 a.C. *RVP* 21; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 15; Todisco 2003, 413-14 (Ap 31); Rebaudo 2012, cat. 1. In merito al manufatto e al contesto di ritrovamento, cf. almeno Fracchia 1984, 291-6; 1987, 203-4, 205 nr. 8; 2012; Gualtieri 2003; Fracchia, Gualtieri 2004. Le datazioni, le attribuzioni e i luoghi di conservazione delle opere qui trattate sono citati in base a Todisco 2012, in particolare secondo le informazioni aggiornate presenti nel contributo di Roscino all'interno del secondo volume dell'opera (Roscino 2012, la quale dedica alle pp. 283-4 un'analisi del mito di Niobe nell'opera dei ceramografi italioti).

e-ISSN 2724-1564

bile ricostruire dai frammenti, la scena intorno alla donna è divisa in due registri, nei quali compaiono i personaggi principali del mito che la riguarda. Nel registro superiore sembrano rappresentati, tra le altre figure, Apollo e Artemide, responsabili della morte dei figli di Niobe, mentre in quello inferiore si trovano un vecchio inginocchiato rivolto in atteggiamento di supplica verso la donna, probabilmente Tantalo, e un'anziana con il capo coperto (la Nutrice? Antiope?) che si sta rivolgendo anch'essa alla protagonista (scene che paiono accostabili, almeno per la parte concernente Tantalo, se non anche per quella che riguarda la donna anziana, alla narrazione del mito per come sembra rappresentato anche dalla tragedia di Eschilo). Niobe, al centro, con la mano destra sul capo, rivolge lo sguardo davanti a sé. Il suo *himation* è raccolto da un lato all'altezza della vita, con i bordi scuri che ricadono lungo il fianco fino delle caviglie: a questa altezza, il ceramografo ha dipinto, al posto dei piedi, un triangolo bianco che si estende verso le ginocchia della donna, a indicare il processo di pietrificazione che, dalla tomba, si espande verso l'alto intrappolando il corpo della protagonista.

A partire da un'anfora a collo distinto attribuita al Pittore Varrese,[21] Niobe, sempre già in fase di pietrificazione, è rappresentata invece dentro un *naiskos*, al cui esterno sono posti quattro offerenti. In una rappresentazione simile dipinta su una *loutrophoros* da Ruvo di Puglia,[22] alla scena partecipano anche Tantalo e una donna anziana (la Nutrice o Antiope) nell'atto di parlare alla protagonista, mentre al livello superiore sono presenti alcuni degli dei coinvolti nel mito.[23] A questa raffigurazione si collega quella su un'*hydria* attribuita al Pittore di Dario, in cui compaiono all'incirca gli stessi personaggi della *loutrophoros*, sebbene in atteggiamento diverso (Tantalo e la donna non si trovano nell'atto di parlare, ma quest'ultima è in atteg-

21 Bonn, Akademisches Kunstmuseum 99. Circa 355-340 a.C. *RVAp* I, 338, nr. 3; *RVAp* Suppl. 1, 45; *RVAp* Suppl. 2.1, 86; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 16; Todisco 2003, 440-1 (Ap 111); Rebaudo 2012, cat. 4 (cf. anche Fracchia 1984, 296, 1987, 205 nr. 5 e 2012, 76-7).

22 Napoli, Museo Archeologico Nazionale 82267 (H3246). Pittore Varrese, sottogruppo Vaticano X.6. Circa 355-340 a.C. *RVAp* I, 341, nr. 22; *RVAp* Suppl. 1, 45; *RVAp* Suppl. 2.1, 86; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 12; Todisco 2003, 447-8 (Ap 130); Rebaudo 2012, cat. 5 (cf. anche Fracchia 1984, 296, 1987, 204-5 nr. 2 e 2012, 76-7).

23 Questi personaggi compaiono in atto di rivolgersi a Niobe anche su un'anfora pseudopanatenaica del Pittore Varrese (Taranto, Museo Archeologico Nazionale 8935. Da Canosa, Ipogeo Varrese. Circa 355-340 a.C. *RVAp* I, 338, nr. 4; *RVAp* Suppl. 1, 45; *RVAp* Suppl. 2.2, 86; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 10; Todisco 2003, 441-2 [Ap 114]; Rebaudo 2012, cat. 3; cf. anche Fracchia 1984, 296, 1987, 204 nr. 1 e 2012, 76-7). Qui la protagonista appare (senza indicazione della futura metamorfosi) in atteggiamento di dolore, con il capo velato e seduta su un particolare modello di 'tomba rialzata', che Taplin 2007, 75 (nr. 15) descrive come «unusually large, almost stagelike», forse a richiamare nello spettatore la tragedia eschilea. Per l'analisi di tutti questi pezzi, anche in relazione a possibili rappresentazioni teatrali, e per uno studio sulla posizione dei singoli personaggi e degli elementi rappresentati, cf. anche Sisto 2009, Roscino 2012 e Portrandolfo 2020.

e-ISSN 2724-1564

giamento di dolore, e sia Niobe che Tantalo sono rivolti verso di lei).[24] Nei casi citati e in alcuni altri, la pietrificazione di Niobe è resa dai ceramografi attraverso il dettaglio del colore: la donna mantiene le proprie sembianze fisiche, ma i pittori evidenziano la parte già soggetta al processo di metamorfosi sovradipingendola di bianco, a differenza del resto della figura, con uno stacco tra la parte già oggetto della mutazione e la parte ancora non affetta da essa.[25]

Questo tipo di rappresentazione è diffusa anche in area campana ma con una differenza fondamentale nella rappresentazione della materialità della metamorfosi di Niobe. I vasi campani mostrano infatti la trasformazione della donna concentrandosi maggiormente sulla materialità imprigionante della pietra: la parte affetta dalla metamorfosi non è resa solo tramite il colore, ma anche sottolineando la materia della pietra che trasforma e, nel vero senso della parola, intrappola Niobe. Un'*hydria* attribuita al Pittore della Libagione,[26] per esempio, si avvicina alla rappresentazione della scena presente nell'*hydria* apula attribuita al Pittore di Dario, ma mostra la parte già trasformata della donna come un blocco di pietra dalla generica forma umana appena abbozzata, una sorta di statua in attesa di essere maggiormente lavorata. Questa attenzione alla materialità della

24 Ginevra, Musée d'Art et d'Histoire HR 282bis. 340-320 a.C. *RVAp* Suppl. 2.1, 150, nr. 63e; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 13; Todisco 2003, 451 (Ap 138); Rebaudo 2012, cat. 6. Taplin 2007, 76-7 (nr. 16) cita questa rappresentazione come forse «related to a tragedy about Niobe, possibly Aeschylus' *Niobe*» (p. 76), notando come «Tantalos and the grieving old woman may be derived ultimately from Aeschylus; and this painting may be informed by (but not dictated by) another, intermediate, and otherwise lost tragedy» (p. 77; per un legame tra queste raffigurazioni magnogreche e la tragedia eschilea, cf. più in generale Keuls 1978; di opinione diversa per es. Aellen, Cambitoglou, Chamay 1986, 153 e Rebaudo 2012). Sebbene nessuna di queste testimonianze sia realmente avvicinabile a una rappresentazione della tragedia eschilea, qui i personaggi di Tantalo e della donna anziana perdono anche l'accenno al tentativo di conversazione con Niobe (che, come Tantalo, si sta concentrando sulla donna), mentre nella *loutrophoros* di Ruvo di Puglia precedentemente descritta, così come nell'anfora da Roccagloriosa, i due personaggi sono entrambi rivolti verso Niobe (cf., oltre alla bibliografia citata nelle note precedenti, anche Tisano 2018 e il confronto tra Taplin, altri studiosi e il *Seminario Pots&Plays* pubblicato in Bordignon 2013).

25 Cf. per es. anche le due *loutrophoroi* attribuite una al Pittore di Dario (restituita all'Italia, già Princeton, University Art Museum y1989-29. Circa 340-320 a.C. *RVAp* Suppl. 2.1, 149, nr. 56b; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 20; Todisco 2003, 452 [Ap 142]; Rebaudo 2012, cat. 7), l'altra al Pittore di Louvre MNB 1148 (Malibu, J.P. Getty Museum 82.AE.16. Circa 350-340 a.C. *RVAp* Suppl. 1, 100, nr. 278a; *RVAp* Suppl. 2.1, 172; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 18; Todisco 2003, 479 [Ap 211]; Rebaudo 2012, cat. 9; cf. anche Fracchia 1987, 200, 205 nr. 6 e 2012, 77-8), che presentano un'immagine di Niobe simile a quella sopra descritta. Sul valore semantico della parziale sovradipintura in questi (e altri) casi, a indicare «la doppia materialità e l'ambivalente *status*» della figura rappresentata (p. 24), cf. anche Guerini 2022.

26 Sidney, Nicholson Museum 71.01. Circa 340-320 a.C. *LCS* Suppl. 2, 223, nr. 340a; *LCS* Suppl. 3, 201, nr. 340a; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 11; Todisco 2003, 514 (C 22); Rebaudo 2012, cat. 11 (cf. anche Fracchia 1984, 296 e 1987, 205 nr. 4).

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 357-380
e-ISSN 2724-1564

pietra sembra essere una caratteristica tipica delle rappresentazioni della donna in area campana, così tanto che in una *lekythos* attribuita al Pittore di Caivano, in cui Niobe non è rappresentata all'interno del *naiskos* ma è sempre accompagnata da Tantalo in atteggiamento di appello/conversazione, la parte pietrificata perde ogni aspetto antropomorfo per diventare una semplice roccia che supera i confini del corpo di Niobe, a dimostrazione della sua totale mancanza di lavorazione.[27]

A questi dettagli tratti dalle rappresentazioni sia teatrali che pittoriche riguardanti l'importanza della materialità nel rapporto Niobe-tomba va anche aggiunto un dato fondamentale che riguarda il materiale di cui si è trattato finora, ossia la pietra, che intrappola Niobe nel *taphos* dei figli e in cui la donna si trasformerà. Nell'immaginario antico, infatti, la pietra rappresenta, nelle parole di Anguissola (che si riferisce qui al marmo), «the quintessential symbol of lifelessness», a differenza per esempio della 'vitalità materiale' rappresentata dalle leghe di metallo.[28] Ci si trova quindi di fronte a un materiale che entra in contatto con altri corpi non offrendo la propria vitalità ed energia, quanto piuttosto sottraendola, annichilendo il corpo che entra in contatto con essa. Così, per esempio, Anguissola cita alcuni casi in cui Ovidio, volendo rappresentare l'agente «'frozen' in a motionless, speechless paralysis», impiega un'immagine creata nel marmo. Gli esempi sono molti, nella stessa opera di Ovidio,[29] e tra questi spicca anche Niobe.

Nel sesto libro delle *Metamorfosi*, l'autore si concentra infatti sul mito della donna (146-312), narrando tutta la vicenda che la riguarda e affrontando direttamente la sua pietrificazione, risultato tangibile del suo 'raggelamento psicologico' alla vista della morte di tutta la sua famiglia. Niobe, irrigidita o meglio raggelata dal dolore (303 *deriguitque malis*), si china sui corpi senza vita del marito e dei figli. La donna è immagine già priva di vita prima della metamorfosi (305 *nihil est in imagine vivum*) quando le parti del suo corpo cominciano a 'congelarsi in marmo' gradatamente, fino alla completa pietrifica-

27 Berlino, Staatliche Museen F 4284. Da Calvi. Circa 340-330 a.C. *LCS*, 309, nr. 582; *LIMC* s.v. «Niobe» nr. 17; Todisco 2003, 516 (C 31); Rebaudo 2012, cat. 12 (cf. anche Fracchia 1984, 296 e 1987, 205 nr. 9). Un esempio a parte è quello di un cratere a colonnette attico (unico quindi nel suo genere) attribuito al Pittore di Comacchio (Caltanissetta, Museo Civico Archeologico S 2555. Da Sabucina. 460-450 a.C. Todisco 2003, 369 [A 27]) che sul lato A pare riportare Niobe non inserita dentro un *naiskos* e in fase di metamorfosi, con la parte già pietrificata dai contorni irregolari, e circondata da due uomini, dei quali uno è avvolto in un mantello (capo compreso; per l'analisi del pezzo, cf. anche Catucci 2009).

28 Anguissola 2018, 220. Cf. anche Anguissola 2018, 221; Isager 1991, 177-8; Roscino 2012, 283 (in merito al caso specifico di Niobe) e Catoni 2020.

29 Anguissola 2018, 221 (che cita, in merito a paragoni con o trasformazioni in statue di marmo, *Met.* 2.830-2, 3.418-19, 5.177-235, 7.790-1, 11.58-60, 11.401-6).

e-ISSN 2724-1564

zione (306-9 *ipsa quoque interius cum duro lingua palato | congelat, et venae desistunt posse moveri; | nec flecti cervix nec bracchia reddere motus | nec pes ire potest; intra quoque viscera saxum est*). Niobe è poi trasportata dal vento nella terra natale ed è descritta incastonata in un gruppo montuoso, pietra su pietra, con l'aggiunta del dettaglio fondamentale secondo cui il marmo derivante dalla sua metamorfosi emette ancora lacrime (311-12 *ibi fixa cacumine montis | liquitur, et lacrimas etiamnum marmora manant*).

Da notare che anche nella produzione epigrammatica si fa riferimento al *topos* della pietra che intrappola non solo Niobe, ma anche altri soggetti collegati a diversi livelli con questo mito. Come nel caso di Ovidio, si parla di 'raggelamento' delle carni in pietra in relazione a Niobe in un epigramma attribuito a Meleagro (*AP* 16.134), in cui la donna è descritta come raggelata, compattata nella carne, tramite l'*hapax* σαρκοπαγής, a causa del doloroso spavento per la morte dei figli (11-12 νῦν ὑπὸ θάμβευς | μάτηρ σαρκοπαγὴς οἷα πέπηγε λίθος, forse in relazione a un'opera artistica che la rappresentava).[30]

Il materiale di cui Niobe ha partecipato nella parte più dolorosa della propria vita, la pietra della tomba dei figli, che ha trasmesso al corpo (e in parte alla mente) della donna la propria 'materialità antivitale', è proprio il materiale in cui Niobe si muterà. La rappresentazione delle *Metamorfosi* ovidiane rappresenta l'apice del legame materiale tra Niobe e la pietra in cui si trasformerà, legame che è presente a partire dall'*Iliade* e che era ben presente nella memoria del pubblico antico, a cui gli autori, i drammaturghi *in primis*, fanno costante riferimento.

30 Per l'*hapax*, cf. anche l'uso di πήγνυμι in Luc. *Somn.* 14, in relazione alla personificazione dell'arte scultorea che, scartata dal protagonista a favore della Pittura, ὥσπερ τὴν Νιόβην ἀκούομεν, ἐπεπήγει καὶ εἰς λίθον μετεβέβλητο. La commistione di carne e pietra compare anche in quella che pare un'altra descrizione, attribuita a Teodorida, di un'opera d'arte (*AP* 16.132), in cui Niobe viene definita λίθῳ καὶ σαρκὶ μεμιγμένον εἶδος ἔχουσα (v. 5). Nella tradizione epigrammatica, appare interessante perché collegato non solo a opere artistiche ma anche a rappresentazioni mimetiche (in questo caso di danza) del mito l'epigramma attribuito a Lucillio (*AP* 11.254), che descrive un danzatore rimasto «come pietra» nella parte di Niobe (3 τὴν μὲν γὰρ Νιόβην ὀρχούμενος ὡς λίθος ἔστης; ugualmente, cf. *AP* 11.253, di un danzatore nato da pietra o legno che «respira il modello di una Niobe»). Un dato interessante è rappresentato dal fatto che l'unico caso in cui il processo sembra essere l'opposto è legato all'eccezionale bravura di uno scultore, Prassitele, tramite un finissimo rovesciamento di immagine topico per le rappresentazioni scultoree dell'artista. In un epigramma adespoto (*AP* 16.129), infatti, quella che pare la statua di Niobe nota come l'arte magistrale di Prassitele abbia rovesciato la propria metamorfosi, opera degli dei, rendendola di nuovo viva dalla pietra (ἐκ ζωῆς με θεοὶ τεῦξαν λίθον, ἐκ δὲ λίθοιο | ζωὴν Πραξιτέλης ἔμπαλιν εἰργάσατο; cf. Corso 2010, 69-78 e Guerini 2022, 27). Il distico è riecheggiato anche nei primi due versi di un epigramma di Ausonio (*epigr.* 57 Green *vivebam; sum facta silex, qua deinde polita Praxiteli | manibus vivo iterum Niobe. | reddidit artificis manus omnia, sed sine sensu: | hunc ego, cum laesi numina, non habui*): la relazione tra i due testi e in generale l'impiego dei modelli poetici greci e latini da parte di Ausonio in merito al mito di Niobe sono esaminati in Nolfo 2020.

4 L'*exemplum* legato alla materialità: Niobe come pietra piangente nell'immaginario del pubblico dei drammi antichi

Niobe è impiegata come uno degli *exempla* principali del dolore di una donna e madre, e spesso in questi esempi è chiamata in causa anche la sua metamorfosi. Questi due aspetti sono il fulcro delle citazioni che la riguardano, le quali a volte presentano entrambe le caratteristiche, a volte invece si concentrano solo su una delle due.

La sua esemplarità compare a partire dall'*Iliade* in una delle scene più conosciute della letteratura antica, quando Achille, per convincere Priamo a desistere dal suo lutto e a mangiare, porta a esempio proprio Niobe che, famosa per il suo dolore per la morte dei figli, alla fine aveva dovuto desistere dal proprio digiuno per tornare a nutrirsi (24.602-17). Il racconto di Achille, che comprende le tappe principali del mito di Niobe, si conclude con l'attenzione al materiale in cui la donna si è trasformata e in cui ancora metabolizza il dolore assegnatole dagli dei (617 ἔνθα [sc. ἐν Σιπύλῳ] λίθος περ ἐοῦσα θεῶν ἐκ κήδεα πέσσει). A questo punto se ne collega un altro, espresso da Achille in precedenza. Secondo l'eroe, i Niobidi sono rimasti insepolti per nove giorni, dal momento che Zeus aveva trasformato tutti gli uomini in pietra (610-11 οἳ μὲν ἄρ᾽ ἐννῆμαρ κέατ᾽ ἐν φόνῳ, οὐδέ τις ἦεν | κατθάψαι, λαοὺς δὲ λίθους ποίησε Κρονίων). Questi due dettagli puntano sempre sulla materialità della pietra 'intrappolante', marcando il suo valore di materia antivitale che agisce non solo su Niobe ma addirittura su tutta la comunità presente.

La sottolineatura delle caratteristiche intrinseche della pietra come materiale nella metamorfosi di Niobe compare anche nella produzione drammatica, in differenti declinazioni e con molteplici scopi. In Soph. *Ant.* 823-38, Antigone, sul punto di entrare nell'antro che le farà da tomba, instaura un paragone tra il proprio destino e quello di Niobe. Quest'ultima, dipinta come una roccia da cui ancora sgorgano le lacrime (pietra la cui materialità 'raggelante' è moltiplicata dal dettaglio della neve che non la abbandona mai, χιών τ᾽ οὐδαμὰ λείπει, | τέγγει δ᾽ ὑπ᾽ ὀφρύσι παγ- | κλαύτοις δείραδας, 830-2),[31] è definita come schiacciata dalla pietra, che l'ha avvolta come farebbe un'edera (826-7 τὰν [sc. Niobe] κισσὸς ὣς ἀτενής | πετραία βλάστα δάμασεν). L'azione della pietra che avvolge e intrappola Niobe è strettamente connessa al futuro, legato allo stesso materiale, di Antigone, che verrà intrappolata viva in quella che Creonte ha definito una «tomba scavata nella pietra» (774 κρύψω πετρώδει ζῶσαν ἐν κατώρυχι).

31 Allo stesso modo, un altro fenomeno atmosferico sottolinea il dettaglio del continuo pianto di Niobe, ossia la pioggia, che in 828 è detta averla sferzata prima dell'arrivo della neve perenne.

e-ISSN 2724-1564

La protagonista del dramma instaura quindi un paragone che si rivelerà fondamentale tra lei e Niobe: due donne il cui destino è in entrambi i casi sigillato dalla pietra.[32]

Un'immagine simile, sebbene più sintetica, si trova anche in Soph. *El.* 150-2, in cui Elettra si paragona prima a Procne e poi a Niobe, definita come «intrappolata in una tomba di roccia» (ἰὼ παντλάμων Νιόβα, σὲ δ᾽ ἔγωγε νέμω θεόν, | ἅτ᾽ ἐν τάφῳ πετραίῳ, | αἰαῖ, δακρύεις). In questo caso, l'allusione alla materialità della pietra che, come una tomba, costringe Niobe nel lutto la fissa nell'immaginario del pubblico esattamente come la tragedia di Eschilo la rappresenta fisicamente, ossia collegata a una tomba di pietra questa volta non metaforica: il *taphos* dei figli.

In questi due esempi, Niobe è trattata come un riferimento mitico attraverso immagini veicolate tramite la sfera del parlato. Nell'*Andromaca*, invece, Niobe non è citata apertamente, ma alcune allusioni della protagonista spingono il pubblico a metterla in contatto con la materialità della pietra e anche con il sottofondo mitico più evidente per queste immagini, ossia Niobe. Questo esempio merita di essere citato perché, come nella *Niobe* di Eschilo, l'importanza del materiale è richiamata anche da un dettaglio di arredo scenico intorno al quale si muovono i personaggi e su cui si focalizza l'attenzione del pubblico nella prima parte del dramma: la statua di Teti, presso il cui santuario Andromaca si è rifugiata.

Anche in questo caso, come nella *Niobe* eschilea, la materialità della statua coinvolge ed esprime la condizione fisica e psicologica della protagonista, in contatto prossemico con essa. Andromaca nella prima parte del dramma diventa di fatto statua: come nota Worman, in questo punto risulta fondamentale la comparazione sensoriale tra la presenza della statua di Teti e il «resistant and 'stony' demeanour» di Andromaca, raffigurata come una «stony suppliant» che sostiene «a statue-like endurance in the face of violence and threat».[33] A favore di questo legame con la materialità – e anche con un possibile sottotesto al più famoso esempio di Niobe – gioca anche l'autorappresentazione della protagonista, che dice di abbracciare la statua della dea e al contempo di struggersi nel pianto come un rivolo d'acqua che sgorga dalla pietra (115-16 πρὸς τόδ᾽ ἄγαλμα θεᾶς ἱκέτις περὶ χεῖρε βαλοῦσα | τάκομαι ὡς πετρίνα πιδακόεσσα λιβάς), enfatizzando quindi due volte il materiale con cui è in contatto (la pietra della statua, la pietra a cui si paragona) e aggiungendo il dettaglio dell'acqua, perenne azione di pianto a cui è costretta anche Niobe.[34] Con il

32 Cf. Worman 2021, 152-3.

33 Worman 2021, 224.

34 In questo rapporto tra personaggi e materiale si inserisce poco dopo Ermione quando minaccia di strappare Andromaca dal santuario anche se intorno a lei ci fos-

e-ISSN 2724-1564

prosieguo della trama, Andromaca si allontanerà dalla statua, ma il suo intrappolamento diventerà da alluso a reale, dal momento che finirà catturata dai servi di Menelao (425-6) e riapparirà in scena con le mani legate. Anche nel passare dall'intrappolamento alluso a quello reale Andromaca fa di nuovo riferimento a una figura che potrebbe essere assimilata a quella di Niobe, dicendo di piangere lacrime che colano come da una nuda roccia (532-4 λείβομαι δάκρυσιν κόρας, | στάζω λισσάδος ὡς πέτρας | λιβὰς ἀνήλιος, ἁ τάλαινα).

In modo non diverso, Aristofane si collega all'immagine di silenzio e pietrificazione di Niobe oltre che nella palese critica delle *Rane* anche nelle *Vespe*, in questo caso in maniera più velata e allusiva. In quest'opera, Filocleone si paragona – ed è paragonato – a Niobe a diversi livelli di lettura, anche attraverso la materialità del mito legato alla donna. Niobe è citata esplicitamente dal personaggio in un'allusione metadrammatica, quando Filocleone nota che l'attore Eagro si salvò durante il processo intentato contro di lui recitando la più bella parte della *Niobe* (579-80).[35]

Questo dettaglio di 'teatro nel teatro' (che in questo senso si ricollega alle *Rane*) permette, come nota Telò,[36] di comprendere retrospettivamente un'allusione precedente, questa volta senza citazione diretta ma più interessante in filigrana, che si ricollega al passo dell'*Antigone* sopra citato. Sempre Filocleone si è infatti lamentato in precedenza, in una monodia paratragica, della propria situazione da prigioniero in casa propria, arrivando a pregare Zeus di trasformarlo tra l'altro in pietra, o meglio una di quelle pietre con cui si contano i voti dei giurati (332-3 ἢ δῆτα λίθον με ποίησον, ἐφ' οὗ | τὰς χοιρίνας ἀριθμοῦσι). La situazione paratragica legata alla monomania giudi-

se piombo fuso (266-7), riferendosi ancora all'immobilità della protagonista tramite la materialità della sua posizione, come se si trattasse del basamento di una statua, questa volta di metallo. Da notare che un dettaglio simile, e al contempo rovesciato, si trova in alcune famose descrizioni del comportamento del Palladio durante lo stupro perpetrato da Aiace Oileo ai danni di Cassandra. In questo caso, a sottolineare la natura estremamente sacrilega della violenza a Cassandra, probabilmente Callimaco per primo (fr. 35 Pf.), seguito da autori successivi (cf. per es. Q.S. 13.420-9; Triph. 647-50; Lyc. *Alex.* 361-2), descrive il movimento del Palladio, che solleva il capo per non vedere la violenza. La natura di questo gesto, la più lontana dal materiale del manufatto in questione – una statua che prende vita e muove una parte di sé – allude al dato di assoluta eccezionalità sacrilega che Aiace Oileo sta compiendo nel luogo sacro e ai danni di una 'supplice' della dea. Questo dettaglio diventerà topico non solo nella descrizione della violenza ai danni di Cassandra ma anche in altri casi, con alcune modifiche: cf. per es. Ov. *Met.* 4.798-800 (in cui di fronte all'insidia di Gorgone da parte di Poseidone la statua di Minerva si copre gli occhi) e *Fast.* 3.45-6 (in cui è la statua di Vesta a compiere il medesimo gesto). Per l'esame di queste fonti (e altre), i rapporti tra di esse e la natura del gesto, cf. Pardini 1989.

35 Secondo MacDowell 1971, 210-11, seguito da Telò 2016, 79, il personaggio si riferisce alla *Niobe* di Eschilo.

36 Telò 2016, 79 (in generale, cf. Telò 2016, 76-86).

e-ISSN 2724-1564

ziaria del personaggio rovescia comicamente agli occhi del pubblico la richiesta di essere tramutato in pietra, con cui Aristofane allude alla tragicità più alta – e forse proprio a Niobe, che secondo alcune fonti arrivava a chiedere a Zeus di essere pietrificata.[37] Questa allusione non riguarda solo la fine della monodia ma anche l'inizio, in cui Filocleone introduce il proprio lamento con il verbo τήκομαι (317), stesso termine impiegato sia nell'*Antigone* per descrivere il lamento di Niobe-pietra (828 τακομέναν) che nell'*Andromaca*, nel momento in cui la protagonista, abbracciata alla statua di Teti, allude al dolore in cui si strugge (116 τάκομαι; passi entrambi analizzati *supra*). Un altro elemento che viene sottolineato nelle *Vespe* è il silenzio, questa volta in quella che si può definire «Philocleon's Niobe-like affliction».[38] La descrizione del silenzio in cui si è chiuso Filocleone si collega direttamente alla Niobe delle *Rane* attraverso l'impiego del medesimo verbo, γρύζω: come là Niobe e Achille «non emettevano suono» (913 γρύζοντας οὐδὲ τουτί), così qui Filocleone «tace e non emette suono» (741 σιγᾷ κοὐδὲν γρύζει), in una sorta di 'parodia della parodia' della tragedia eschilea.

Aristofane sottolinea quindi, sia nella critica diretta delle *Rane* che nell'allusione delle *Vespe*, due caratteristiche della drammaturgia del personaggio-Niobe in Eschilo: l'immobilità e il «significant silence», per impiegare una definizione di Taplin.[39] Entrambe queste caratteristiche sono alla base della rappresentazione drammaturgica del personaggio di Eschilo ed entrambe sono legate alla materialità della costruzione del dramma, riguardante non solo l'arredo scenico, come si è finora dimostrato, ma anche un 'oggetto di scena' in senso lato, fondamentale per Niobe e non solo: il costume. La materialità di questo 'oggetto personale di scena' sottolinea ancora una volta l'immobilità e l'intrappolamento emotivo e cognitivo della protagonista, nonché il suo status liminale tra il mondo dei vivi e quello dei morti.

5 La comunicazione interrotta con il prossimo e l'intrappolamento nel sé: la materialità del costume

L'intrappolamento di Niobe è rappresentato anche da un'altra relazione tra il personaggio e la materialità che la circonda, questa volta avvolgendola fisicamente. Come si apprende dalle testimonianze del dramma e dal confronto con contesti simili che si esamineranno (e come è visibile anche nelle rappresentazioni figurate del mito), la

37 Cf. per es. Pherec. *FGH* 3 F 38 e Apollod. 3.5.6.

38 Telò 2016, 81; in merito al silenzio di Filocleone e Niobe, cf. anche Montiglio 2000, 219.

39 Taplin 1972.

e-ISSN 2724-1564

protagonista è presentata in scena seduta e avvolta dal velo in segno di lutto, con il capo coperto (ed è possibile che presentasse, almeno nella prima parte dell'opera, anche il viso coperto).[40] Il capo velato non ha solo una funzione simbolica legata alla tradizione del pianto dei morti ma rappresenta anche un ulteriore legame tra Niobe e la materialità che la circonda, sempre in questo caso con il fine drammatico di mostrare al pubblico un personaggio alienato in uno spazio proprio, lontano dal mondo dell'azione scenica e lontano dai personaggi (e dal pubblico stesso).[41]

La materialità ingabbiante del tessuto da cui Niobe è coperta, fatto a propria volta di continue reti di ordito e trama, la rinchiude nella assoluta non comunicazione, di fatto quasi nascondendola agli altri e a sé stessa. La comunicazione non verbale legata agli indumenti, uno degli oggetti di studio principali della *dress theory*,[42] è in questo caso portata all'estremo, e nel senso letterale dell'espressione: il costume di Niobe la avvolge in una assoluta non verbalità, così come in una assoluta non gestualità. Questo ostacolo tessile indebolisce anche la percezione fisica e cognitiva che Niobe possiede dell'ambiente circostante, così come la sua capacità e portata di azione. Come nota Montiglio, nel teatro classico un costume di questa foggia agisce da doppia barriera: non solo blocca la comunicazione da parte del personaggio, ma funge anche da scudo nei confronti della comunicazione diretta verso il personaggio stesso, rappresentando quin-

40 Difficile stabilire la natura del velo: le testimonianze della tragedia, già citate, non forniscono ragguagli più precisi (cf. in merito la sintesi di Cagnazzo 2018b e l'argomentazione esposta *infra*, anche in merito al fr. **157a R, di incerta attribuzione). In ogni caso, questo dettaglio non inficia l'interpretazione qui presentata riguardo alla materialità intrappolante dell'indumento indossato da Niobe. In generale, gli studi di *materialities* si sono occupati solo in maniera tangenziale dei costumi indossati dai personaggi del teatro antico (mentre gli indumenti sono stati il centro di un altro settore più concentrato sugli artefatti artistici o sull'analisi storico-sociologica legata a essi: cf. per es. Lee 2015, Lather 2021, 18-63 e in parte Fanfani, Harlow, Nosch 2016). Per il costume nella tragedia antica, cf. da ultimi gli studi di Wyles (in particolare Wyles 2011, con bibliografia precedente) e il volume di Roscino 2006, che analizza l'abbigliamento come sistema semiotico significante per la connotazione dei personaggi esaminando soprattutto la documentazione offerta dalle testimonianze iconografiche ma dedicando spazio anche alle fonti letterarie dirette e indirette della produzione drammatica (una questione a parte è rappresentata dalla gestualità legata ad aspetti del costume, di cui si tratterà *infra*).

41 Alcuni studiosi hanno legato a questo aspetto anche il fr. **157a R (τί δαὶ σὺ θάσσεις τάσδε τυμβήρεις ἕδρας | φάρει καλυπτός (, ὦ ξένη?);), in cui qualcuno si rivolge a una donna, che non pare riconoscere, coperta da un φᾶρος e seduta su un sepolcro. Alcuni critici hanno ritenuto che potesse trattarsi di Tantalo che, al proprio arrivo in scena, non riconosce la figlia velata (così per es. Mette 1963, 46 nota 1; Sommerstein 2008 non riporta il frammento nella propria raccolta). Il contesto di citazione (Aristoph. *Thesm.* 889-90, in cui si allude all'*Elena* di Euripide) e il lessico impiegato spingono tuttavia a preferire una paternità euripidea del frammento (cf. Pennesi 2008, 119-20 con discussione delle posizioni in merito).

42 In merito, cf. Lee 2015 con bibliografia precedente.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 357-380
e-ISSN 2724-1564

di «a withdrawal from both speaking and listening».[43] La materialità del vestito a lutto funge quindi per Niobe, nella prima parte del dramma, da trappola comunicazionale e cognitiva nelle due direzioni fondamentali delle relazioni interpersonali, e concentra ancora di più lo sguardo del pubblico su questa statua muta, che assumerà ancora maggiore pregnanza drammaturgica quando comincerà a parlare – ma solo per sigillare ancora di più il proprio destino di morte.

Il costume a lutto di Niobe funge anche, proprio per via della sua azione primaria, da separazione tra lei e il mondo dei vivi, costringendola in una relazione quasi esclusiva con il mondo dei morti – stessa azione esercitata su di lei dalla materialità della pietra della tomba dei figli, presso cui si trova. La morte aleggia su tutta la tragedia: rappresenta il passato e il presente di Niobe (che sta vivendo ora sulla tomba dei propri figli) ma anche il futuro che in un certo senso la eluderà. La liminalità del personaggio di Niobe, che pur essendo ancora viva vuole appartenere al mondo dei figli morti, che agisce di fatto come se già ne facesse parte ma che non apparterrà mai veramente all'aldilà a causa della sua metamorfosi in pietra, rende la presenza della donna in scena un *focus* emotivo destabilizzante e alienante per i personaggi, il coro e gli spettatori. Non a caso, Thanatos compare in una riflessione (probabilmente pronunciata da Tantalo) in cui si esprime questa ombra di emotività negativa che si staglia su tutta l'azione del dramma. La Morte è descritta come l'unica divinità che non accetta doni né sacrifici, la sola da cui Persuasione si tiene lontana (fr. 161 R μόνος θεῶν γὰρ Θάνατος οὐ δώρων ἐρᾷ, | οὐδ' ἄν τι θύων οὐδ' ἐπισπένδων ἄνοις, | οὐδ' ἔστι βωμὸς οὐδὲ παιωνίζεται· | μόνου δὲ Πειθὼ δαινόνων ἀποστατεῖ): la sua azione è quindi inevitabile e impermeabile a qualsiasi modifica – esattamente quello che sta accadendo e che si vive in scena, e quello che accadrà alla protagonista a breve.

La materialità del costume che avvolge Niobe la lega quindi ancora di più, esattamente come la pietra della tomba, al mondo dei morti: il velo la preclude non solo agli altri e a sé stessa, ma anche alla vita, secondo uno schema che compare nelle rappresentazioni antiche. Non si entrerà qui nel dettaglio dei molti esempi in tragedia, alcuni estremamente dibattuti, della presenza del velo come copertura che preclude la comunicazione e collega con la morte: basti pensare, per i casi più eclatanti e sicuri, a Eracle distrutto, coperto e pronto ormai alla morte nella conclusione dell'*Eracle* euripideo, ma anche al 'dolore velato' di Elettra durante l'accesso di follia del fratello nell'*Oreste*, oppure alla trama dell'*Ippolito velato*.[44]

43 Montiglio 2000, 178.

44 Non si discutono qui, per motivi di brevità, i casi dibattuti della presenza o meno del velo di Alcesti nella parte finale dell'omonima tragedia euripidea, così come della

Un caso però merita di essere analizzato proprio perché è accostato a Niobe nella sua esemplarità e veicola un rapporto simile in merito all'impiego della materialità del tessuto: quello di Achille come 'compagno di citazione' di Niobe nelle *Rane*. L'eroe compare infatti velato non solo nella tragedia a cui Aristofane fa riferimento – con alta probabilità i *Mirmidoni*, primo dramma della trilogia di cui faceva parte – ma, a quanto sembra, anche in quella che Taplin definisce una «mirror scene» nell'ultima opera della medesima trilogia, i *Frigi*.[45] Nella prima tragedia (che rappresenta in scena probabilmente le ambasciate dei capi achei allo scopo di convincere Achille a combattere di nuovo, decisione che porterà alla conseguente morte di Patroclo), il velo chiude Achille in un silenzio non comunicativo, non interessato ad ascoltare le richieste dei capi achei, ma prelude anche a un destino di morte, ossia la morte di Patroclo, che sarà il risultato di questa volontà di non comunicare da parte dell'eroe. Probabilmente, nei *Frigi* il capo velato di Achille, in lutto per la morte di Patroclo, è la conseguenza di queste azioni. Achille rappresenta quindi un esempio speculare di personaggio velato a mostrare *in primis* una stretta non comunicazione con il prossimo in una forma di «alienation from the world of his fellow-warriors and their pleas»,[46] oltre che un contatto con il lutto e il mondo dei morti, e questi aspetti sono veicolati, come nel caso di Niobe, anche dalla materialità del costume, che chiude il personaggio in un mondo disconnesso dagli altri e in parte anche da sé stesso.

6 Conclusioni

Per concludere ritornando alla testimonianza fondamentale delle *Rane*, uno dei punti cardine per la comprensione della *Niobe*, le scelte

natura del copricapo di Fedra in Eur. *Hipp.* 198-310 e dell'azione di Euridice nell'*Ipsipile* (fr. 757.874 Kn.), per cui cf. soprattutto le ricostruzioni differenti (e spesso in dialogo tra loro) di Taplin 1978, De Lucia 1992 (che paragona esplicitamente Alcesti a Niobe), Montiglio 2000, Telò 2002 e Beltrametti 2016 (tutti con uno *status quaestionis* del dibattito in merito). Per i casi di copertura del volto per nascondere il pianto, come gesto emotivo e contemporaneamente come espressione di αἰδώς, cf. Cairns 2009, che analizza momenti di copertura del volto sia per nascondere il pianto che, allo stesso tempo, per rivelarlo, nei casi principali trasmessi dalle opere omeriche, dalla tragedia e dai dialoghi platonici.

45 Taplin 1972, 76. Per la ricostruzione qui adottata di questa trilogia e le ipotesi di attribuzione della testimonianza di Aristofane a una tragedia di questa serie, cf., oltre a Radt 1985, Di Benedetto 1967, Taplin 1972 e 2016, Sommerstein 2008, 134-49, 156-61, 262-9. Da notare che, come nel caso di Niobe, Achille con il capo velato rappresenta un'immagine tipica nelle testimonianze vascolari che lo ritraggono: cf. per es. *LIMC* s.v. «Achilleus» nrr. 439-53, in merito all'ambasciata degli Achei, oltre ad alcune rappresentazioni della consegna delle nuove armi ad Achille sofferente per la morte di Patroclo.

46 Taplin 2016, 159.

drammaturgiche di Eschilo in questa tragedia avevano evidentemente colpito, nel bene e nel male, tanto il pubblico quanto Aristofane stesso. Al netto della necessaria esagerazione richiesta dalla *vis comica* del passaggio e dalla caratterizzazione del personaggio parlante, rimane che nella *Niobe* l'immobilità fisica, emotiva e comunicativa della protagonista rappresentava una scelta di messa in scena tanto scioccante quanto riuscita: così tanto appunto che Niobe tornava subito alla mente quando si richiamava questo tipo di scelta drammaturgica. Il brano delle *Rane* è quindi più di un confronto tra due avversari di una scena comica, e anche più di una contrapposizione da *cliché* tra due stili di composizione tra loro molto diversi. Aristofane in questo punto non presenta solamente una critica diretta allo stile eschileo, ma compie, a un livello di interpretazione più complesso, un'analisi teatrale e drammaturgica dei due personaggi che cita.

L'inizio della *Niobe* rappresenta un chiaro esempio della capacità eschilea di mettere in scena drammi complessi in quanto necessariamente quasi privi di sviluppo della trama facendo leva proprio sulla mancanza di azione del protagonista e sul suo rapporto con la materialità che lo circonda. Nella prima parte della tragedia a lei dedicata, Niobe è di fatto la negazione del personaggio teatrale per come era rappresentato e conosciuto nell'antichità, ossia un agente che si esprime tramite interazioni verbali (e gestuali) con gli altri personaggi e il coro. Eschilo riesce a ottenere questo 'effetto antidrammatico' anche – e soprattutto – grazie alla fondamentale relazione che instaura tra Niobe e la materialità che la circonda, l'unica che le interessa e che la coinvolge, chiudendola in un circolo vizioso di incomunicabilità. La tomba dei figli che tocca e il vestito a lutto che la avvolge agiscono su di lei rendendola già morta in scena, già pietra immobile ancora prima di diventarlo.

Bibliografia

Aellen, C.; Cambitoglou, A.; Chamay, J. (1986). *Le Peintre de Darius et son milieu. Vases grecs d'Italie méridionale*. Genève: Hellas et Roma.

Anguissola, A. (2018). *Supports in Roman Marble Sculpture: Workshop Practice and Modes of Viewing*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781108290036.

Barrett, W.S. (1974). «*Niobe*». Carden, R. (ed.), *The Papyrus Fragments of Sophocles (with a Contribution by W.S. Barrett)*. Berlin; New York: De Gruyter, 171-235.

Bassi, K. (2018). «Morbid Materialism: The Matter of the Corpse in Euripides' *Alcestis*». Telò, Mueller 2018a, 35-48. https://doi.org/10.5040/9781350028821.ch-002

Beltrametti, A. (2016). «Alcesti non aveva il velo. L'oggetto assente che genera i suoi sostituti». Coppola, A.; Barone, C.; Salvadori, M. (a cura di), *Gli og-*

e-ISSN 2724-1564

getti sulla scena teatrale ateniese. Funzione rappresentazione comunicazione. Padova: CLEUP, 13-33.

Bennett, J. (2010). *Vibrant Matter: A Political Ecology of Things*. Durham: Duke University Press. https://doi.org/10.1515/9780822391623.

Bordignon, G. (a cura di) (2013). *Scene dal mito. Iconologia del dramma antico*. Venezia: Edizioni Associazione Culturale Engramma.

Buxton. R (2009). *Forms of Astonishment: Greek Myths of Metamorphosis*. Oxford: Oxford University Press.

Cagnazzo, D. (2018a). «*PSI* XI 1208: Niobe ovvero il dolore che annichilisce». Austa, L. (a cura di), *"Né la terra, né la pioggia, né la luce del sole". Il senso del tragico nelle letterature greco-latina e cristiana antica, dalle origini al XII secolo d.C.* Alessandria: Edizioni dell'Orso, 5-30.

Cagnazzo, D.I. (2018b), «La Niobe silente di Eschilo: una proposta interpretativa». *Gilgameš*, 2, 5-14. https://doi.org/10.13130/2531-9515/11225.

Cairns, D.L. (2009). «Weeping and Veiling: Grief, Display and Concealment in Ancient Greek Culture». Fögen, T. (ed), *Tears in the Graeco-Roman World*. Berlin; New York: De Gruyter, 37-57. https://doi.org/10.1515/9783110214024.37.

Carden, R. (1974). *The Papyrus Fragments of Sophocles (With a Contribution by W.S. Barrett)*. Berlin; New York: De Gruyter.

Catoni, M.L. (2020). «Parian Marble and "quella che si fa per forza di levare"». Anguissola, A.; Grüner, A. (eds), *The Nature of Art. Pliny the Elder on Materials*. Turnhout: Brepols, 157-70.

Catucci, M. (2009). «La *Niobe* di Sofocle ed il cratere attico 2555 del Museo di Caltanissetta». Martina, A.; Cozzoli, A.-T. (a cura di), *La tragedia greca. Testimonianze archeologiche e iconografiche*. Roma: Herder Editrice e Libreria, 63-9.

Corso, A. (2010). *The Art of Praxiteles III: The Advanced Maturity of the Sculptor*. Roma: L'Erma di Bretschneider.

Curti, M. (2008). *La "Niobe" di Eschilo. Introduzione, testo critico, traduzione e commento* [tesi di laurea specialistica]. Università degli Studi di Pisa.

De Lucia, R. (1992). «Elementi eschilei nell'*Alcesti* di Euripide». *Vichiana*, 3, 33-41.

Di Benedetto, V. (1967). «Il silenzio di Achille nei *Mirmidoni* di Eschilo». *Maia*, 19, 373-86.

Estrin, S. (2018). «Memory Incarnate: Material Objects and Private Visions in Classical Athens, from Euripides' *Ion* to the Gravesite». Telò, Mueller 2018a, 111-32. https://doi.org/10.5040/9781350028821.ch-007.

Fanfani, G; Harlow, M.; Nosch, M.-L. (eds) (2016). *Spinning Fates and the Song of the Loom: The Use of Textiles, Clothing and Cloth Production As Metaphor, Symbol and Narrative Device in Greek and Latin Literature*. Oxford: Oxbow Books.

Fletcher, J. (2013). «Weapons of Friendship: Props in Sophocles' *Philoctetes* and *Ajax*». Harrison, G.W.M.; Liapis, V. (eds), *Performance in Greek and Roman Theatre*. Leiden; Boston: Brill, 199-215. https://doi.org/10.1163/9789004245457_012.

Forbes Irving, P.M.C. (1990). *Metamorphosis in Greek Myths*. Oxford: Clarendon Press.

Fracchia, H. (1984). «Two New Mythological Scenes from Western Lucania». Hackens, T.; Holloway, N.D.; Ross Holloway, R. (eds), *Crossroads of the Mediterranean*: *Papers delivered at the International Conference on the Archaeology of Early Italy, Haffenreffer Museum Brown University, 8-10 May 1981*.

Providence (RI): Brown University, Center for Old World Archaeology and Art; Louvain-La-Neuve, Belgique: Institut supérieur d'archéologie et d'histoire de l'art, Collège Erasme, 291-300.

Fracchia, H.M. (1987). «The Mourning Niobe Motif in South Italian Art». *Échos du monde classique = Classical views*, 31, 199-208.

Fracchia, H. (2012). «Changing Contexts and Intent: The Mourning Niobe Motif from Lucania to Daunia». Schierup, S.; Bungaard Rasmussen, B. (eds), *Red-Figure Pottery in its Ancient Setting = Acts of the International Colloquium held at the National Museum of Denmark* (Copenhagen, November 5-6 2009). Aarhus: Aarhus University Press, 69-79.

Fracchia, H.; Gualtieri, M. (2004). «Committenza e mito: un caso di studio dalla Lucania occidentale». *MEFRA*, 116, 301-26. https://doi.org/10.3406/mefr.2004.10766.

Frontisi-Ducroux, F. (2003). *L'homme-cerf et la femme-araignée: Figure grecques de la métamorphose*. Paris: Gallimard.

Gualtieri, M. (2003). «Elites lucane e immagini. Niobe a Roccagloriosa». Panvini, R.; Giudice, F. (a cura di), *Il greco, il barbaro e la ceramica attica. Immaginario del diverso, processi di scambio e autorappresentazione degli indigeni = Atti del Convegno internazionale di studi* (Catania, Caltanisetta, Gela, Camarina, Vittoria, Siracusa, 14-19 maggio 2001), vol. 2. Roma: L'Erma di Bretschneider, 147-54.

Guerini, G. (2022). «Defunti di pietra e statue vive nella ceramica italiota. La tecnica della sovraddipintura e la fortuna dell'iconografia di 'Niobe'». Bazzecchi, E.; Lang, J. (a cura di), *Prospettive per lo studio della iconografia romana. Ambivalenza delle immagini = Atti del Convegno Internazionale* (Lipsia, 2019). Bari: Edipuglia, 17-28.

Hall, E. (2018). «Materialisms Old and New». Telò, Mueller 2018a, 203-17. https://doi.org/10.5040/9781350028821.ch-012.

Isager, J. (1991). *Pliny on Art and Society: The Elder Pliny's Chapters on the History of Art*. Odense: Odense University Press. https://doi.org/10.4324/9780203388693.

Keuls, E. (1978). «Aeschylus' *Niobe* and Apulian Funerary Symbolism». *ZPE*, 30, 41-68 [= Keuls, E. (1997). *Painter and Poet in Ancient Greece: Iconography and the Literary Arts*. Berlin; New York: De Gruyter, 169-200]. https://doi.org/10.1515/9783110953060.169.

Konstan, D. (2013). «Propping Up Greek Tragedy: The Right Use of *Opsis*». Harrison, G.W.M.; Liapis, V. (eds), *Performance in Greek and Roman Theatre*. Leiden; Boston: Brill, 63-75. https://doi.org/10.1163/9789004245457_004.

Lather, A. (2021). *Materiality and Aesthetics in Archaic and Classical Greek Poetry*. Edinburgh: Edinburgh University Press. https://doi.org/10.3366/edinburgh/9781474462358.001.0001.

Lee, M.M. (2015). *Body, Dress, and Identity in Ancient Greece*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9781107295261.

Lloyd-Jones, H. (2003). *Sophocles: Fragments*. 2nd ed. Cambridge (MA); London: Harvard University Press.

MacDowell, M.D. (1971). *Aristophanes: "Wasps"*. Oxford: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/actrade/9780198144656.book.1.

Mette, H.J. (1963). *Der verlorene Aischylos*. Berlin: Akademie-Verlag. https://doi.org/10.1515/9783112545409.

Montiglio, S. (2000). *Silence in the Land of Logos*. Princeton: Princeton University Press. https://doi.org/10.1515/9781400823765.

Nolfo, F. (2020). «Auson. *epigr.* 57 Green: un esempio di intermediazione ovidiana del mito di Niobe nella poesia tardoantica». *MD*, 85, 205-24. https://doi.org/10.19272/202001702009.

Norsa, M.; Vitelli, G. (1933). «Frammenti eschilei in papiri della Società Italiana». *BSAA*, 28, 107-14.

Norsa, M.; Vitelli, G. (1935). «Frammento della *Niobe* di Eschilo». *Papiri Greci e Latini*, vol. 11. Firenze: Tipografia E. Ariani, 92-6.

Ozbek, L. (2015). «Sofocle e la rappresentazione della morte: il 'caso limite' della *Niobe*». Most, G.W.; Ozbek, L. (eds), *Staging Ajax's Suicide*. Pisa: Edizioni della Normale, 261-72.

Ozbek, L. (2019). «Shattered Mothers (and Relatives): Representing Maternal Grief and Responsibility in Greek Tragic Fragments». *SCO*, 65, 53-70. https://doi.org/10.12871/97888333919914.

Pardini, A. (1989). «La colpa di Aiace e la poesia augustea». *MD*, 22, 201-6. https://doi.org/10.2307/40235934.

Pennesi, A. (2008). *I frammenti della* Niobe *di Eschilo*. Amsterdam: Adolf. M. Hakkert.

Pickard-Cambridge, A.W. (1946). *The Theatre of Dionysus in Athens*. Oxford: Clarendon Press.

Porter, J.I. (2010). *The Origins of Aesthetic Thought in Ancient Greece: Matter, Sensation, and Experience*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pontrandolfo, A. (2020). «Variazioni semantiche nel racconto di Niobe». Giacobello, F.; Pouzadoux, C. (a cura di), *Savoir-faire antichi e moderni tra Ruvo di Puglia e Napoli. Il cratere dell'Amazzonomachia e la loutrophoros con il mito di Niobe*. Napoli: Publications du Centre Jean Bérard, 205-16. https://doi.org/10.4000/books.pcjb.7947.

Purves, A. (ed.) (2018). *Touch and the Ancient Senses*. London; New York: Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315719665.

Radt, S.L. (1981). «*Vita Aeschyli* §6: ἕως τρίτου μέρους / ἕως τρίτης ἡμέρας». *ZPE*, 42, 1-7 [= Harder, A. et al. (Hrsgg) (2002). *Noch einmal zu… Kleine Schriften von Stefan Radt*. Leiden; Boston: Brill, 256-62]. https://doi.org/10.1163/9789004350892_034.

Radt, S. (1985). *Tragicorum Graecorum Fragmenta.* Vol. 3, *Aeschylus*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht. https://doi.org/10.13109/9783666257452.

Radt, S. (1999). *Tragicorum Graecorum Fragmenta.* Vol. 4, *Sophocles*. 2a ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht. https://doi.org/10.13109/9783666257537.

Rebaudo, L. (2012). «Il tema di 'Niobe in lutto'». *La Rivista di Engramma*, 99, 56-90 [riedito con modifiche in Bordignon, G. (a cura di) (2013). *Scene dal mito. Iconologia del dramma antico*. Venezia: Edizioni Associazione Culturale Engramma, 194-227].

Rehm, R. (2002). *The Play of Space: Spatial Transformation in Greek Tragedy*. Princeton: Princeton University Press. https://doi.org/10.1515/9781400825073.

Reinhardt, K. (1934). «Zur *Niobe* des Aischylos». *Hermes*, 69, 250-60 (= *Tradition und Geist*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht 1960, 136-66).

Revermann, M. (2013). «Generalizing about Props: Greek Drama, Comparator Traditions, and the Analysis of Stage Objects». Harrison, G.W.M.; Liapis, V. (eds), *Performance in Greek and Roman Theatre*. Leiden; Boston: Brill, 77-88. https://doi.org/10.1163/9789004245457_005.

e-ISSN 2724-1564

Roscino, C. (2006). Σχήματα. *L'abbigliamento nella ceramica italiota e siceliota a soggetto tragico*. Napoli: Loffredo Editore.
Roscino, C. (2012). «Iconografia e iconologia». Todisco, L. (a cura di), *La ceramica a figure rosse della Magna Grecia e della Sicilia*, vol. 2. Roma: L'Erma di Bretschneider, 153-335.
Seaford, R. (2005). «Death and Wedding in Aeschylus' *Niobe*». McHardy, F.; Robson, J.; Harvey, D. (eds), *Lost Dramas of Classical Athens: Greek Tragic Fragments*. Exeter: University of Exeter Press, 113-27. https://doi.org/10.5949/liverpool/9780859897525.003.0007.
Sisto, A.M. (2009). «Niobe tra tragici greci e ceramografi italioti». Martina, A.; Cozzoli, A.-T. (a cura di), *La tragedia greca. Testimonianze archeologiche e iconografiche*. Roma: Herder Editrice e Libreria, 81-100.
Sommerstein, A.H. (2008). *Aeschylus: Fragments*. Cambridge (MA); London: Harvard University Press.
Taplin, O. (1972). «Aeschylean Silences and Silences in Aeschylus». *HSCPh*, 76, 57-97. https://doi.org/10.2307/310978.
Taplin, O. (1977). *The Stagecraft Of Aeschylus: The Dramatic Use of Exits and Entrances in Greek Tragedy*. Oxford: Clarendon Press.
Taplin, O. (1978). *Greek Tragedy in Action*. London: Methuen. https://doi.org/10.4324/9780203083819.
Taplin, O. (2007). *Pots & Plays: Interactions between Tragedy and Greek Vase-painting of the Fourth Century B.C.* Los Angeles: J. Paul Getty Museum.
Taplin, O. (2016). «Aeschylus, "Father of Stage-objects"». Coppola, A.; Barone, C.; Salvadori, M. (a cura di), *Gli oggetti sulla scena teatrale ateniese. Funzione rappresentazione comunicazione*. Padova: CLEUP, 155-64.
Telò, M. (2002). «Per una grammatica dei gesti nella tragedia greca (I): cadere a terra, alzarsi; coprirsi, scoprirsi il volto». *MD*, 48, 9-75. https://doi.org/10.2307/40236215.
Telò, M. (2016). *Aristophanes and the Cloak of Comedy: Affect, Aesthetics, and the Canon*. Chicago; London: University of Chicago Press. https://doi.org/10.7208/chicago/9780226309729.001.0001.
Telò, M.; Mueller, M. (eds) (2018a). *The Materialities of Greek Tragedy: Objects and Affect in Aeschylus, Sophocles, and Euripides*. London: Bloomsbury. https://doi.org/10.5040/9781350028821.
Telò, M.; Mueller, M. (2018b). «Introduction: Greek Tragedy and the New Materlialisms». Telò, Mueller 2018a, 1-15. https://doi.org/10.5040/9781350028821.0007.
Tisano, A. (2018). «Niobe in lutto: dipingere il silenzio. La fortuna iconografica della versione eschilea nella ceramica magnogreca di IV secolo». *La Rivista di Engramma*, 152, 11-33. https://doi.org/10.25432/1826-901X/2018.152.0005.
Todisco, L. (a cura di) (2003). *La ceramica figurata a soggetto tragico in Magna Grecia e Sicilia*. Roma: Giorgio Bretschneider Editore.
Todisco, L. (a cura di) (2012). *La ceramica a figure rosse della Magna Grecia e della Sicilia*. Roma: L'Erma di Bretschneider.
Worman, N. (2018). «Electra, Orestes and the Sibling Hand». Telò, Mueller 2018a, 185-201. https://doi.org/10.5040/9781350028821.ch-011.
Worman, N. (2021). *Tragic Bodies: Edges of the Human in Greek Drama*. London: Bloomsbury. https://doi.org/10.5040/9781350124400.
Wyles, R. (2011). *Costume in Greek Tragedy*. Bristol: Bristol Classical Press.

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Euripide, *Elena* 818

Giuseppina Basta Donzelli
Professore in quiescenza

Abstract The paper sets out to analyse Eur. *Hel*. 818, and offers a fresh interpretation of the correct tradition to be accepted concerning it, with particular reference to the use of interpunction.

Keywords Euripides. Helen. Greek tragedy. Textual criticism.

Peer review
Submitted 2022-07-18
Accepted 2022-10-30
Published 2022-12-23

Open access

Citation Basta Donzelli, G. (2022). "Euripide, *Elena* 818". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 381-386.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/005

Com'è noto, l'*Elena* di Euripide fa parte del gruppo dei drammi c.d. 'alfabetici' dalla successione alfabetica dei titoli (Ἑλένη, Ἠλέκτρα, Ἡρακλεῖδαι, Ἡρακλῆς, Ἱκέτιδες, Ἰφιγένεια ἡ ἐν Αὐλίδι, Ἰφιγένεια ἡ ἐν Ταύροις, Ἴων, Κύκλωψ), tutti privi di scolii e tramandati dal codice *Laurentianus* XXXII 2 (**L**), datato agli inizi del sec. XIV. Gli studi di Zuntz[1] hanno chiarito che le più antiche tracce dei nove drammi alfabetici, privi di scolii, sono documentabili nei *Commentarii* di Eustazio, della seconda metà del sec. XII. Per dirla con Kannicht:[2] è noto, (a) che Eustazio lasciò Bisanzio nell'anno 1175 e si recò come Arcivescovo a Thessaloniki, (b) che **L** e il suo modello Λ sono nati circa 135 anni più tardi nello *Scriptorium* di Demetrio Triclinio, parimenti a Thessaloniki. Per i nove drammi senza scolii il *Laurentianus* nel senso della *Recensio* è un *Codex unicus* e frequenti sono gli errori di trascrizione e quelli provocati dal passaggio dalla scrittura maiuscola alla minuscola bizantina. Il *Laurentianus* è spesso definito *Laurentianus Triclinii*, perché la mano di Triclinio è riconoscibile nelle frequenti correzioni, congetture, glosse ecc.[3] È da tener presente che nell'edizione dell'*Helena* di Kannicht con Tricl.¹ si indica il lavoro di Triclinio come correttore del copista di **L** dal modello Λ, nonché come correttore dei particolari errori di **L** contro Λ. «Für die Recensio hat also Tricl.¹ immer als Zeuge des Textes von Λ zu gelten, auch dann, wenn sein Eingriff auf Konjektur beruhen kann».

Uno dei momenti più carichi di *suspense* di questo dramma originale[4] e ricco di colpi di scena è certamente quello in cui i due protagonisti, Elena e Menelao, ritrovatisi in Egitto, dopo diciassette anni di separazione, devono affrontare una nuova terribile prova: la minaccia di morte che incombe su Menelao da parte di Teoclimeno, signore d'Egitto, che invaghitosi di Elena aspira alle sue nozze (*Hel.* 777 ss.). Menelao ha appena provato la gioia di riabbracciare la sposa, e una casta fedele sposa (ché l'altra, l'infedele, era solo prodigioso *eidolon*), per apprendere che deve nuovamente separarsene, se non vuol mettere a rischio la vita. Unica speranza di salvezza per i due sposi è che Teoclimeno non venga a sapere dell'arrivo di Menelao; ed è una speranza che per un attimo si accende nel cuore dell'Atride, giacché nessuno in Egitto conosce la sua vera identità, nessuno può d'altra parte ravvisare in quel naufrago mendicante, coperto di stracci, il glorioso condottiero della spedizione troiana. Chi dunque potrà informare Teoclimeno? Menelao non può sapere che nelle sue case Teoclimeno ha un'alleata "pari agli dèi", la sorella Teonoe che ha il privilegio divino di conoscere tutto – τά τ' ὄντα καὶ μέλλοντα, v.

1 Zuntz 1955 e 1965. Sull'*Elena* eccellente il lavoro di Kannicht 1969, I-II.

2 Kannicht 1969, 1: 94 s.

3 Kannicht 1969, 1: 98 s.

4 Sulla sua novità cf. Monaco 1981, 143-51.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 381-386
e-ISSN 2724-1564

14 – e da questo momento la sorte dei due sarà nelle mani della profetica fanciulla, ché dalla sua scelta di giustizia dipenderà, per buona parte, la salvezza di Elena e Menelao e il lieto finale (vv. 815-19):

> Ελ. μί᾽ ἔστιν ἐλπίς, ᾗ μόνῃ σωθεῖμεν ἄν.
> Με. ὠνητὸς ἢ τολμητὸς ἢ λόγων ὕπο;
> Ελ. εἰ μὴ τύραννός <σ᾽>[5] ἐκπύθοιτ᾽ ἀφιγμένον.
> Με. ἐρεῖ δὲ τίς μ᾽; οὐ γνώσεταί <γ᾽> ὅς εἰμ᾽ ἐγώ; 818
> Ελ. ἔστ᾽ ἔνδον αὐτῷ ξύμμαχος θεοῖς ἴση.[6]

Il v. 818, di tradizione incerta,[7] ha suscitato sempre perplessità e sollecitato congetture, a partire dal correttore del codice.[8] Nell'apparato critico Kannicht annota infatti: «μ᾽ οὐ γνώσετε (vel -σετ᾽) ὃς **L**^{ac}: interp. corr. add. γ᾽ Tricl.^{1}». Questo conferma che l'interpunzione tra μ᾽ e οὐ è un'aggiunta di Tricl.^{1}.

Le obiezioni che sono state mosse al verso, come è tramandato in **L** corretto, sono:

1. l'espressione fortemente ellittica ἐρεῖ δὲ τίς μ᾽;
2. la pertinenza di γ᾽ nella seconda parte del verso;
3. la cesura dopo la negazione οὐ (singola prepositiva), che è evento molto raro in tragedia.[9]

Quanto al punto 2), come si è detto, ci sono fondati motivi per credere che γ᾽ sia solo una congettura del Triclinio, ed essa è stata da alcuni studiosi sostituita con μ᾽,[10] che migliorerebbe il senso. Sul punto 3), Kannicht,[11] pur sottolineando la rarità del fenomeno, considera *Hel.* 818, con *Hel.* 267 (ὅστις μὲν οὖν ἐς μίαν ἀποβλέπων τύχην), un esempio sicuro di cesura dopo singola prepositiva.[12] Lo studioso così legge il v. 818:

5 Add. Schäfer.

6 «C'è un'unica speranza, la sola grazie alla quale potremmo salvarci. – Si può comprare, osare oppure ottenere con le parole? – Se il sovrano non venisse a sapere del tuo arrivo. – E chi gli dirà che io (sono arrivato)? Non saprà chi sono io, credo? – Ha in casa un'alleata pari agli dèi». Il testo riprodotto è quello di Kannicht 1969, I 159, tranne per il v. 818, citato secondo la correzione di Triclinio.

7 Cf. Dale 1967, *ad v.*; Kannicht 1969, 2: *ad v.*; Diggle 1978, 169-71; Diggle 1994, *ad v.*

8 Una congettura sembra infatti da considerare l'inserzione di γ᾽, «hiatus explendi causa», come suggerisce Kannicht.

9 Sulla rarità del fenomeno vd. Maas 1962, § 136.

10 La congettura, che risalirebbe allo Scaligero (cf. Collard 1974, 248), è adottata da Zuntz 1965, 46 e da Kannicht.

11 Kannicht 1969, 2: *ad v.* 267.

12 Da notare tuttavia che Maas non includeva *Hel.* 818 tra gli esempi certi di cesura dopo singola prepositiva.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 381-386
e-ISSN 2724-1564

ἐρεῖ δὲ τίς μ’; οὐ γνώσεταί <μ’> ὅς εἰμ’ ἐγώ.

Ma considera soggetto di γνώσεται non τίς, ma il τύραννος (menzionato nel v. 817), cioè Teoclimeno.[13]

È stato tuttavia notato da Diggle[14] che non ci sarebbero (tra gli esempi citati da Maas[15] e da Descroix)[16] casi di cesura (*penthemimeres*) dopo singola prepositiva, associata ad una forte pausa dopo il primo metro, come in *Hel.* 818 (a parte *Mel. Soph.* 2 Page = 481, 2 Kannicht Ἕλλην’ ἔτιχθ’, ὃς ἐξέφυσεν Αἰόλον),[17] dove però la pausa dopo il primo metro sarebbe più leggera). Sembra dunque che il testo di *Hel.* 818 richieda qualche emendamento. Quello proposto da Diggle consiste nel mutamento dell’*ordo verborum* e nell’aggiunta di due lettere:

οὐ γνώσεταί μ’ ὅς εἰμ’, ἐγῷδ’· ἐρεῖ δὲ τίς;

Il testo è plausibile e convenientemente argomentato.[18] Avanzerei solo la riserva che esso introduce un cambiamento, oltre che nell’*ordo verborum*, anche nella sequenza logica: dopo l’affermazione di Elena che subordina la speranza di salvezza al fatto che nessuno informi Teoclimeno dell’arrivo di Menelao (ed Elena sta pensando a Teonoe), ci si attende che Menelao chieda subito chi mai potrebbe farlo, così come ci dà il testo tràdito. Tutto sembra costruito in modo da concentrare l’attenzione sul personaggio di Teonoe, che infatti è subito menzionata nel v. 819. Ma forse questa è una riserva eccessiva.

Nondimeno vorrei avanzare, a mia volta, un’ennesima proposta che, per quanto ne so, non è stata ancora suggerita (ma in queste cose non bisogna mai essere troppo sicuri). Proporrei dunque di leggere:

ἐρεῖ δὲ τίς μου γνώσεταί <θ’> ὅς εἰμ’ ἐγώ;[19]

Dopo che Elena ha affermato che essi potrebbero salvarsi, soltanto se il re non venisse a sapere che Menelao è arrivato (vv. 815 e 817),

13 Cf. Kannicht 1969, 2: *ad v.* 818.

14 Diggle 1978, 169.

15 Maas 1962, § 136.

16 Descroix 1931, 283.

17 Sulla questione si veda comunque anche Basta Donzelli 1987, 142-3; Martinelli 1995, 98 e nota 86.

18 La congettura di Diggle è adottata fra gli altri anche da Kovacs 2002, 106; Allan 2008, 115 e 238; Castiglioni 2021, 68 e 239.

19 ἐρεῖ δὲ τίς με γνώσεταί θ’ ὅς εἰμ’ ἐγώ è la congettura proposta da Nauck e la medesima congettura sta nell’*Handexemplar* dello Scaligero, come annota Kannicht 1969, 2: *ad v.* 818, nota 9.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 381-386
e-ISSN 2724-1564

Menelao chiede «e chi gli dirà di me e saprà chi sono io?»: «ha in casa un'alleata pari agli dèi» è la risposta di Elena. In verità c'era qualcuno che avrebbe potuto riferire di lui: la vecchia portinaia, che però non avrebbe potuto riferire il nome di Menelao, perché non lo conosceva (vv. 437-82). La rarità dell'uso idiomatico, il genitivo d'argomento,[20] può forse spiegare l'errata lettura della maiuscola ΜΟΥ → μ' οὐ; analogamente in *Alc.* 520 la rarità di quest'uso spiega l'intrusione di πέρι, al posto di ἔτι, in un ramo della tradizione. La caduta di θ' (γ' di Triclinio, come si è visto sopra, sembrerebbe una congettura) forse più che dovuta ad una sorta di aplografia (ΘΟΣ), potrebbe essere stata una conseguenza dell'errata analisi μ' οὐ. La forma atona del pronome potrebbe spiegarsi col fatto che l'accento del discorso batte su 'chi' sarà in grado di parlare di Menelao.[21]

Bibliografia

Allan, W. (2008). *Euripides: Helen*. Cambridge: Cambridge University Press.
Basta Donzelli, G. (1987). «Cesura mediana e trimetro euripideo». *Hermes*, 115, 137-46.
Castiglioni, B. (2021). *Euripide: Elena*. Milano: Mondadori.
Collard, C. (1974). «J.J. Scaliger's Euripidean Marginalia». *CQ*, 24, 242-9.
Dale, A.M. (1967). *Euripides: Helen*. Oxford: Clarendon Press.
Descroix, J. (1931). *Le trimètre iambique des iambographes à la comédie nouvelle*. Mâcon: Protat frères.
Diggle, J. (1978). «On the Helen of Euripides». Dawe, R.D.; Diggle, J.; Easterling, P.E. (eds), *Dionysiaca. Nine Studies in Greek Poetry by Former Pupils Presented to Sir D. Page*. Cambridge: The Editors, 169-71. `https://doi.org/10.2307/630787`.
Diggle, J. (1994). *Euripidis Fabulae*, vol. 3. Oxford: Clarendon Press.
Kannicht, R. (1969). *Euripides: Helena*, 2 voll. Heidelberg: Winter.
Kovacs, D. (2002). *Euripides: Helen; Phoenician Women; Orestes*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
Kühner, R.; Gerth, B. (1898-1904). *Ausführliche Grammatik der Griechischen Sprache*. Zweiter Teil, *Satzlehre*, 2 Bde. Hannover; Leipzig: Hähnsche Buchhandlung.
Maas, P. (1962). *Greek Metre*. Transl. by H. Lloyd-Jones. Oxford: Oxford University Press.
Martinelli, M.C. (1995). *Gli strumenti del poeta*. Bologna: Cappelli.

20 Su cui vd. Kühner, Gerth 1898-1904, I 363 c; Schwyzer 1939-1971, II 132 β), ai cui esempi si potrebbe aggiungere Eur. *Alc.* 520 πότερα θανούσης εἶπας ἢ ζώσης ἔτι; (**LP** hanno πέρι per ἔτι, a differenza dell'altro ramo della tradizione; ma è probabilmente un autoschediasmo dettato dall'intento di normalizzare un costrutto raro, cf. Parker 2007, 162 *ad l.*).

21 Per l'uso della forma atona del pronome personale al posto della tonica vd. Kühner, Gerth 1898-1904, I 557 A.4.

e-ISSN 2724-1564

Monaco, G. (1981). «La nuova Elena». *Letterature Comparate. Studi in onore di E. Paratore*, vol. 2. Bologna: Pàtron, 143-51.
Parker, L.P.E. (2007). *Euripides: Alcestis*. Oxford: Oxford University Press.
Schwyzer, E. (1939-71). *Griechische Grammatik*, 4 Bde. München: C.H. Beck.
Zuntz, G. (1955). *The Political Plays of Euripides*. Manchester: Manchester University Press.
Zuntz, G. (1965). *An Inquiry into the Transmission of the Plays of Euripides*. Cambridge: Cambridge University Press.

e-ISSN 2724-1564

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Criticising Change, from Theognis to Plato

Sara De Martin
Regent's Park College Oxford, UK

Abstract This paper examines how socio-political and cultural change is discussed in selected archaic and classical Greek texts (Thgn. 53-60, 287-92; Pherecr. fr. 155 K.-A.; Aristoph. *Nub*. 889-1023; Pl. *Lg*. 700a-701c). The analysis underlines the thematic, rhetorical and stylistic features and the moral preoccupations that are common to these sources. It is then argued that they all participate in an intertextual 'discourse on change'. Furthermore, the article samples how close textual readings can be enhanced by the awareness that every single passage, as an instance of this tradition of discourse, is intertextually connected to the others.

Keywords Change. Intertextuality. Morals. Paideia. Theognis.

Peer review
Submitted 2022-04-01
Accepted 2022-10-21
Published 2022-12-23

Open access

Citation De Martin, S. (2022). "Criticising Change: From Theognis to Plato". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 387-414.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/006

1 Introduction

In this article I offer a combined reading of selected passages from four authors: Theognis, Pherecrates, Aristophanes and Plato. In all these texts some change in social and cultural matters is described critically, by contrasting 'before' and 'now', the traditionally accepted norm with its current violation, and the earlier order of things with the subverted one. Invariably, from the speaker's viewpoint, the change that has taken place, or is taking place, has a moral dimension: it goes together with, or brings about, the demotion of specific principles (typically δίκη and αἰδώς) and thus causes shifts in the communal value system. In the discussion, I will highlight the rhetorical and stylistic traits and the moral undertones shared by the selected texts. My analysis will establish the *Theognidea* as a source of parallels that facilitate the appreciation of such commonalities. I do not set out with the aim to investigate filiation, dependence, or deliberate allusions systematically. Rather, I engage with the sources as instances of a stereotypical discourse on change that roots back in archaic times, and of which the selected *Theognidea* are early representatives. I will start by analysing two Theognidean elegies (section 2); I will then turn to comic texts by Pherecrates and Aristophanes (sections 3 and 4), concluding with a passage of Plato's *Laws* (section 5).

2 Theognis

Several elegies in the Theognidean corpus describe the upturning of the civic social order, and the legal and moral subversions that come with it.[1] Indeed, as Cairns has rightly stated, in the Theognidean corpus 'moral decline cannot be sharply divorced from social change'.[2] Here is one of the first passages on this theme in the anthology, extracted from the elegy Thgn. 53-68:[3]

I wish to thank Giulia Donelli, Anna Lucia Furlan and the anonymous reviewers for their helpful feedback.

1 In what follows, I conform to the conventional use of the name 'Theognis' to refer to the elegies attributed to this author by the manuscripts. This does not imply, on my part, an acknowledgement of the examined lines as genuinely composed by one Megarian poet named Theognis. An overview of the main questions raised by the *Theognidea* is in Gerber 1997, 117-28; for the manuscript tradition, see Selle 2008, 111-19; for a comprehensive bibliographical survey, see Colesanti 2011, 1-33.

2 Cairns 1993, 173.

3 For the question of the unity of Thgn. 53-68, contested by some scholars, see Colesanti 2011, 125-6.

Thgn. 53-60

> Κύρνε, πόλις μὲν ἔθ’ ἥδε πόλις, λαοὶ δὲ δὴ ἄλλοι,
> οἳ πρόσθ’ οὔτε δίκας ἤδεσαν οὔτε νόμους,
> ἀλλ’ ἀμφὶ πλευραῖσι δορὰς αἰγῶν κατέτριβον, 55
> ἔξω δ’ ὥστ’ ἔλαφοι τῆσδ’ ἐνέμοντο πόλεος.
> καὶ νῦν εἰσ’ ἀγαθοί Πολυπαΐδη· οἱ δὲ πρὶν ἐσθλοί
> νῦν δειλοί. τίς κεν ταῦτ’ ἀνέχοιτ’ ἐσορῶν;
> ἀλλήλους δ’ ἀπατῶσιν ἐπ’ ἀλλήλοισι γελῶντες,
> οὔτε κακῶν γνώμας εἰδότες οὔτ’ ἀγαθῶν.[4] 60

> Kyrnus, this city is still a city, but the citizens are different,
> they who, before, did not know laws nor customs,
> but wore out goat’s skins around their hips,
> and grazed like deer outside this city.
> And now they are noble, Polypaides; and those who were noble before
> are now base. Who could bear this, seeing it?
> They deceive one another and laugh at each other,
> knowing no opinions on good or bad things.[5]

Thgn. 53 establishes that the reason for the change resides in the new inhabitants of the polis, who, ‘before’ (πρόσθ’, l. 54), led a ‘rustic’ existence (ll. 55-6) outside the city (l. 56), living in a state of ignorance of laws and customs (l. 54). Now (νῦν, l. 57), instead, these people are the new noble (ἀγαθοί, l. 57) in the city. The adjective ἀγαθός here clearly refers to their socio-political prominence, not their moral virtue. We read indeed that ‘those who were noble before’ (οἱ δὲ πρὶν ἐσθλοί, l. 57), and thus notable in the city, have now (νῦν again, l. 58) become ‘base’ (δειλοί, l. 58).[6] It seems likely that l. 59 describes how

4 Unless otherwise noted, the Greek text of the *Theognidea* is quoted in the edition of West 1989². A different version of Thgn. 57-60 occurs at Thgn. 1109-14 (with ll. 57-8 echoed at ll. 1109-10, and ll. 59-60 at ll. 1113-14) Κύρν’, οἱ πρόσθ’ ἀγαθοὶ νῦν αὖ κακοί, οἱ δὲ κακοὶ πρὶν | νῦν ἀγαθοί. τίς κεν ταῦτ’ ἀνέχοιτ’ ἐσορῶν, | τοὺς ἀγαθοὺς μὲν ἀτιμοτέρους, κακίους δὲ λαχόντας | τιμῆς; μνηστεύει δ’ ἐκ κακοῦ ἐσθλὸς ἀνήρ· | ἀλλήλους δ’ ἀπατῶντες ἐπ’ ἀλλήλοισι γελῶσιν, | οὔτ’ ἀγαθῶν μνήμην εἰδότες οὔτε κακῶν (‘Kyrnus, those who were noble before are now base, and those who were base before are now noble. Who could bear this, seeing it – the noble ones rather dishonoured, and the quite base receiving honour? A noble man seeks in marriage the daughter of a base one; deceiving one another, they laugh at each other, knowing no memory of good or bad things’). See Colesanti 2011, 124-30.

5 Except where otherwise stated, translations given in this article are my own. For l. 60, see below fn. 7; my translation here is literal, and I take κακῶν and ἀγαθῶν as neuter plurals.

6 For changes in the esteem in which they are held, cf. Thgn. 1111-12 τοὺς ἀγαθοὺς μὲν ἀτιμοτέρους, κακίους δὲ λαχόντας | τιμῆς; (Thgn. 1111-12 are wedged between adjusted repetitions of Thgn. 57-8 and 59-60, see fn. 4 above). In the *Theognidea* we find varied applications of the adjectives ἀγαθός, ἐσθλός, κακός and δειλός: they can have

the 'new noble' behave among themselves, disrespecting each other; it is said that this happens because they cannot make distinctions between what is good and what is bad (l. 60).[7] There is a connection between l. 54 and l. 60: while they have changed their status, the 'new noble' are still ignorant of urban standards (cf. l. 54). Not knowing laws and customs and being unable to distinguish 'good' from 'bad' are two sides of the same coin.

This fully fledged description of civic subversion inevitably informs our reading of another passage of the *Theognidea*, Thgn. 287-92.

Thgn. 287-92

ἐν γάρ τοι πόλει ὧδε κακοψόγῳ ἁνδάνει οὐδέν·
†ωσδετοσωσαιεὶ† πολλοὶ ἀνολβότεροι.
νῦν δὲ τὰ τῶν ἀγαθῶν κακὰ γίνεται ἐσθλὰ κακοῖσιν
ἀνδρῶν· ἡγέονται δ' ἐκτραπέλοισι νόμοις·[8] 290
αἰδὼς μὲν γὰρ ὄλωλεν, ἀναιδείη δὲ καὶ ὕβρις
νικήσασα δίκην γῆν κατὰ πᾶσαν ἔχει.

For in a city so given to corrupt fault-finding nothing pleases:
†*corrupt*† many rather unprosperous.
But now the troubles of the good are good things for the bad
men: they are leaders in subverted customs.
For shame has perished, and shamelessness and arrogance
won over justice and occupy the whole earth.

The division of these lines into separate elegies is debated. West considered Thgn. 287-92 as a single elegy (and so I have printed it);[9] Young, instead, regarded the couplet 287-8 as the end of the previous elegy (thus Thgn. 283-8) and printed ll. 289-92 as a four-liner.[10] We cannot even rule out that ll. 287-8 are an isolated couplet, as many

a moral connotation ('the virtuous'/'the bad ones') or a socio-political connotation ('the notable ones'/'the base') – and sometimes both. This semantic overlapping stems from the socio-ethical assumption that one's social peers are the only virtuous individuals in the community, and therefore the legitimate holders of social and political prominence. See Cerri 1968, Cairns 1993, 169-70.

7 For the several interpretations of l. 60, see van Groningen 1966, 33-4, and Kurke 1989, esp. 535 fn. 2 (with further bibliography) and 541-2.

8 At Thgn. 290, I print Bekker's reading (ἀνδρῶν· ἡγέονται, Bekker 1827², 14), the closest one to the text of manuscript A (Par. suppl. gr. 388, ἀνδρῶηγεονται). The other manuscripts read ἀνδρῶν γίνονται. West 1989², 188 amends in ἀνδρῶν· γαίονται.

9 West 1989², 188.

10 Young 1971², 20. To be sure, the civic dimension of Thgn. 283-6 (cf. ἀστῶν, l. 283) would be continued in Thgn. 287-8 (cf. ἐν … πόλει, l. 287), but Thgn. 283-6 appear quite compact in their handling of the citizens' untrustworthiness.

e-ISSN 2724-1564

others in the *Theognidea*.[11] Yet, while this is possible, the thematic compatibility of ll. 289-90 and 291-2 justifies the traditional choice to treat them as belonging to a single poem.[12] In what follows, I shall first consider Thgn. 289-92, and I will come back to ll. 288-7 later.

Thgn. 289 is a holodactylic hexameter, in which a full description of the contemporary subversion is compressed. Whereas the sentence, in fact, continues into l. 290 with the word ἀνδρῶν, the latter is not necessary to the sense,[13] and seems there merely to produce an enjambement and thus underline the hurried, anxious tone. The words νῦν δέ open l. 289, with δέ extending its oppositive force to the time adverb νῦν: the present is not merely 'now', but a changed state; no 'before' is mentioned, yet the past is strongly evoked. The rest of l. 289 (τὰ τῶν ἀγαθῶν κακὰ γίνεται ἐσθλὰ κακοῖσιν) bears a repeated opposition of antonyms, in a syntactic chiasmus. From the poem we infer that the 'bad' are prominent enough to make their subverted customs (l. 290) and their amorality (l. 291) a remarkable, objectionable issue for other citizens (*in primis* of course the speaker). Moreover, if we read ἡγέονται at l. 290,[14] a role of leadership (however negatively connotated) is explicitly attributed to them. The 'good ones', by contrast, appear in a position of disadvantage, if their troubles benefit the 'bad ones'. From the speaker's viewpoint, the 'good' are those who were and should be socially and politically prominent in the city. In this instance, therefore, the designations 'good' and 'bad' have a moral connotation.

In Thgn. 289, the inversion of social positions and fortunes is expressed by way of conceptual and syntactical contrasts; in l. 290 this upturning is further defined with the adjective ἐκτράπελος, which has a visual dimension to it. As a derivative of the compound verb ἐκτρέπω, the adjective bears the idea of 'diversion' from a natural course.[15] Here it is the customs that formerly regulated city life that are qualified as 'perverted', and the *kakoi* are said to 'lead' in the application of such changed ways of life.[16]

11 Thus van Groningen 1966, 115-17. In fact, Condello suggests that 287-8, 289-90 and 291-2 are all stand-alone distichs (Condello 2003, 10-11, followed by Colesanti 2011, 185).

12 The *crux* at l. 288 makes speculations possibly more complex, as we do not know what is being said of the 'rather unprosperous'. For the emendations proposed over the years, see the apparatus at Young 1971², 20 and West 1989², 188.

13 See van Groningen 1966, 118.

14 See fn. 8 above.

15 The adjective occurs again in Pherecr. fr. 155.23 K.-A. and Aristoph. *Nub.* 1003, analysed in sections 3 and 4; see in part. fnn. 34 and 50 below.

16 Or to 'rejoice' in them, if one instead accepts West's emendation γαίονται at Thgn. 290 (see fn. 8 above).

e-ISSN 2724-1564

Finally, the picture of moral upturning is expanded on a global scale in the final couplet, which continues the oppositions. The concept of αἰδώς is opposed to its contrary, ἀναιδείη, and to another opposed concept, ὕβρις.[17] Indeed, shamelessness and arrogance are now in control of the whole Earth, since they have defeated justice (δίκη). The three key moral concepts brought in here (sense of shame, arrogance and justice) call to mind the Hesiodic description of the iron race end-phase, described in *Works and Days*. Hesiod anticipates the irreversible moral decadence of humanity, which will bring it to destruction:

Hes. *Op*. 191-4

> … μᾶλλον δὲ κακῶν ῥεκτῆρα καὶ ὕβριν
> ἀνέρα τιμήσουσι· δίκη δ’ ἐν χερσί, καὶ αἰδὼς
> οὐκ ἔσται· βλάψει δ’ ὁ κακὸς τὸν ἀρείονα φῶτα
> μύθοισι σκολιοῖς ἐνέπων …[18]
>
> And they will revere more the doer of evil and the violent
> man; justice will be in their hands, and there will be no shame;
> the bad will damage the better man
> speaking with crooked discourses.

This Hesiodic passage might well lurk behind the assessment of universal moral decay at Thgn. 291-2, and, in any case, the parallel reading certainly accentuates the apocalyptic tinge of the Theognidean couplet.[19]

Let us now turn back to Thgn. 287-8, and to the possibility that the couplet is the *incipit* of the poem ending at l. 292. In l. 287, the city is called κακόψογος, ‘given to corrupt/malicious faultfinding’.[20]

17 The term αἰδώς is conventionally translated ‘sense of shame’ or ‘reverence’. For αἰδώς in the *Theognidea*, see Cairns 1993, 167-75, who defines it as the most important aristocratic quality, ‘a disposition towards proper behaviour’ (174), ‘central to a remarkably coherent moral ideology centred on one particular aristocratic institution’, i.e. the symposium (175); see esp. 172 for Thgn. 291-2.

18 I quote *Works and Days* from the edition of Most 2018². Compare also Hes. *Op*. 197-201, and esp. 323-4 εὖτ’ ἂν δὴ κέρδος νόον ἐξαπατήσει | ἀνθρώπων, Αἰδῶ δέ τ’ Ἀναιδείη κατοπάζῃ (‘when profit beguiles the mind of humans, and Shamelessness runs after Shame’) where αἰδώς and its contrary ἀναιδείη, personified, are mentioned together.

19 On the iron race (Hes. *Op*. 174-96), cf. Arrighetti 1998, 387-8, Zanker 2013. For classical echoes of this passage, see the description of *stasis* at Thuc. 3.82-3 with Edmunds 1975; for Plato’s appropriation of the myth of the races in the *Republic*, see Van Noorden 2010 (esp. 186-7 on the echo of Hes. *Op*. 190-2 in Pl. *R*. 560e, where the term ὕβρις occurs in Socrates’ description of the democratic soul).

20 The adjective is attested only here. ‘Given to malicious faultfinding’ is the translation of Gerber 1999, 215. It could be interpreted also as meaning ‘finding fault with

e-ISSN 2724-1564

Some emphasis is put on this feature (cf. ὧδε) and its consequences are negative: in such a city, 'nothing pleases' (ἁνδάνει οὐδέν). It is not said what such tastes concern, nor can we infer it from the context.[21] Though only tentatively, I conjecture that in l. 287 the speaker is referring to the unfavourable reception of his poetry in the city. The use of the verb ἁνδάνω and the reference to the city recall Thgn. 22-6 (from the 'seal' section),[22] and especially the elegy Thgn. 367-70, where we also find the idea of blame. In both such instances, the speaker (in the first case declaredly Theognis, cf. l. 22) affirms his inability to please the citizens. In Thgn. 22-6, this statement follows the anticipation of the speaker's future poetic fame: he will be known to all men (l. 23), yet he cannot please all citizens. He seems thus to imply that it is his poetry that cannot please them.[23] In Thgn. 367-70, instead, the persona scornfully recognises that he cannot know the 'mind' of the citizens; hence, he does not please them, 'good' and 'bad' alike, neither when 'doing well' nor when 'doing badly'. What this 'doing' entails is not made explicit, but l. 370 refers to imitation and *sophia*, thus conjuring up poetic activity: many may blame him (μωμεῦνται δέ με πολλοί, l. 369) but no one can imitate him, if they are 'unwise'/'unskilled' (μιμεῖσθαι δ' οὐδεὶς τῶν ἀσόφων δύναται, l. 370).[24] If, in light of these parallels, we were to hypothesise that l. 287 entails such a reference to the speaker's poetic activity,[25] the politi-

what is bad' (see van Groningen 1966, 116), but in this context it has the first, pejorative meaning. For representations of excessive ψόγος in Pindar and Bacchylides, see Nagy 1999, 225-6, and 222-5 for the function of ψόγος in archaic poetry in general.

21 As stated (see fn. 10), Young 1971², 20 considered Thgn. 283-8 as one elegy. In fact, the charge of 'malignant censorship/faultfinding' (l. 287) does not easily follow from that of untrustworthiness (ll. 283-6), while the latter does not help us gloss the 'difficult tastes' of the citizens.

22 There is in fact no agreement on the division of Thgn. 19-38 (which include the 'seal' lines, with the word σφρηγίς at Thgn. 19); see Condello 2009-10, 68 fn. 11, Colesanti 2011, 242.

23 On Thgn. 24 see van Groningen 1966, 21: «l'antithèse avec le vers précédent n'implique pas nécessairement que les Mégariens contestent le talent poétique de l'auteur. Ce qui leur déplaît peut être le contenu de ses œuvres, maximes morales ou convictions politiques».

24 In Thgn. 370 we might even sense an echo of Theognis' seal (ll. 19-21), where 'skilled' (σοφιζομένῳ, l. 19) is said of the speaker himself, and where it is said that his words will not go unnoticed when stolen and changed for the worse (ll. 20-1). For the debated semantics of σοφιζομένῳ … ἐμοί, see Condello 2009-10, 71-7. As for the unity of Thgn. 367-70, which I consider one poem, contrast Colesanti 2001, 470-1, according to whom they are capping couplets. Note that already West 1989², 188 recognised the affinity between Thgn. 287 and 367-8, as he suggested that '287-92 praecessit sententia qualis est 367-8'.

25 While here I attempt to 'explain Theognis from Theognis', I am not implying that these elegies must have been authored by one and the same individual. The pressure to demonstrate one's fit within the sympotic group informed the performance. Hence, the preoccupation of being aesthetically pleasing and thematically relevant (within one's

cal and moral picture painted in ll. 289-92 would take its cue from a frustrated statement about the cool reception of the speaker's verses, dependent on changes in the social fabric of the city.

This is, however, only a speculative scenario, and while it would enrich the logical progression of the elegy, complicating the involvement of the speaker *qua* poetic creator, it does not change the terms of the description at Thgn. 289-92. Ultimately, the analysis of Thgn. 53-60 and 289-92 was meant to highlight the thematic and stylistic features of these (selected) archaic descriptions of change.[26] In this way, we have established a frame of reference against which we can now compare later literary sources that account for change as a socio-cultural process with inevitable moral consequences.

3 Pherecrates

Pherecrates fr. 155 K.-A., from the play *Chiron*, is probably the most famous instance of comic critique of the late fifth-century 'New Music revolution' in Greek *melos*.[27] In the fragment, the personification of music tells the allegory of justice about the sexual abuses she suffered at the hands of well-known dithyrambists. Such abuses stand allegorically for the musical innovations introduced by these musicians. To describe the violence she endured, Music uses musical jargon,[28] as well as imagery with socio-political and moral undertones. In particular, Music repeatedly states that she has been 'bent', i.e. modulated, to the excess. As LeVen wrote, such modulations, characteristic of New Music, oppose 'the "straight" moral and ethical standard associated with the good citizen' and typically expressed in archaic texts such as Thgn. 535-6 (keeping one's head 'straight' is distinctive of free men) and Sol. fr. 4.36 W.² (εὐνομίη,

hetaireia, but possibly also in others) is not out of place in sympotic elegy and might well have been a recurring motif. More generally, the concern about 'pleasing everybody' (not necessarily aesthetically/poetically) is a *topos* that recurs abundantly outside Theognis as well, cf. Condello 2009-10, 94-5.

26 There are other similar instances in the Theognidean corpus, cf. e.g. Thgn. 39-52, 635-6, 647-8, 667-82.

27 In antiquity, the authorship of the play was debated (cf. Ath. 8.364a, 9.368a-b, 388f, 14.653e-f, *schol. ad* Aristoph. *Ran.* 1308b ed. Chantry 1999). Instead, several modern scholars (whom I follow here) recognise Pherecrates' authorship, and date the play to the 410s; for full references see Franchini 2020, 240-1. In general, for the vast bibliography on Pherecr. fr. 155, see Napolitano in Franchini 2020, 246. On the critique of, and the 'myths' about, New Music, see LeVen 2014, 71-86; on the phrase 'New Music', see also Csapo 1999-2000, 401.

28 See the pioneering study of Restani 1983; see LeVen 2014, 75-6.

‘good order’, straightens ‘crooked judgements’).[29] This is in keeping with the ‘*ēthos* theories’ of music, and with the ensuing conservative view that musical innovations bring about changes for the worse in the social and political order.[30]

LeVen has lingered on ‘the vocabulary of the *kaloskagathos*’ used in Pherecrates’ description of the dithyrambist Timotheus. In particular, she has pointed at the adverbial αἴσχιστα (Pherecr. fr. 155.20) and the adjective ἐκτραπέλους (l. 23), noticing the Theognidean parallel for the latter (Thgn. 290, see section 1).[31] This is Pherecrates’ passage on Timotheus:

Pherecr. fr. 155.19-25 K.-A.

(Μουσική) ὁ δὲ Τιμόθεός μ’, ὦ φιλτάτη, κατορώρυχε
καὶ διακέκναικ’ αἴσχιστα. (Δικαιοσύνη) ποῖος οὑτοσὶ 20
<ὁ> Τιμόθεος; (Μουσική) Μιλήσιός τις πυρρίας.
κακά μοι παρέσχεν οὗτος, ἅπαντας οὓς λέγω
παρελήλυθεν, ἄγων ἐκτραπέλους μυρμηκιάς.
κἂν ἐντύχῃ πού μοι βαδιζούσῃ μόνῃ,
ἀπέδυσε κἀνέλυσε χορδαῖς δώδεκα. 25

(Music) Then, my dearest, Timotheus has buried me,
and has worn me out in the most shameful way. (Justice) Who would
this Timotheus be? (Music) A redhead from Miletus,
he caused me troubles: he has outdone all those I mention
by taking me to perverted ant-paths.
And if he came across me when I was walking alone,
he stripped (my robes) off and undid me with twelve strings.

29 The quote is from LeVen 2014, 78, where cf. fn. 23 for the archaic parallels. On the critique of New Music’s modulations as opposed to ὀρθότης, musical ‘straightness’, see also Hadjimichael 2019, esp. 290-2.

30 For ‘*ēthos* theories’ of music (according to which music can affect one’s feelings and attitudes), see West 1992, 246-53; for the 5th c. BCE, see also Wallace (2015, 23-32), with an emphasis on the musical theorist Damon. To Damon is also attributed the idea that changes in music lead to political change, see Pl. *R.* 424c εἶδος γὰρ καινὸν μουσικῆς μεταβάλλειν εὐλαβητέον ὡς ἐν ὅλῳ κινδυνεύοντα· οὐδαμοῦ γὰρ κινοῦνται μουσικῆς τρόποι ἄνευ πολιτικῶν νόμων τῶν μεγίστων, ὥς φησί τε Δάμων καὶ ἐγὼ πείθομαι (‘for a change to a new type of music is something to beware of as altogether dangerous. For styles of music are never changed without changing the most fundamental rules of the city, as Damon says and I am convinced’, transl. Wallace 2015, 25; Greek text from the edition of Slings 2003), with Csapo 2004, 235-6, Wallace 2004, 263-4 and 2015, 73-5. For the conservative critique to musical innovations, see below section 5, with fn. 63.

31 LeVen 2014, 78.

We can elaborate further on the elements that the comic fragment shares with Thgn. 289-92. First, Music refers to her 'troubles' (κακά) several times (Pherecr. fr. 155.3, 7, 22). Each new musician did something nastier to her, yet none of their abuses equated the 'present troubles' (τὰ νῦν κακά, l. 7), which, we eventually understand, are owed to Timotheus' unprecedented brutality. Such dismissals of the earlier mistreatments only highlight the climactic progression of violence; still, Music does establish a contrast between the ruinous 'now' and the earlier stages of her abuse. Most importantly, however, Music implies that all the troubles she incurred are exceptional, and says that they were initiated by the dithyrambist Melanippides (l. 3). They are thus novelties, a 'changed state'. Secondly, Music, by using perfects, repeatedly states that most of her abusers have caused her permanent ruin (<μ'> … ἀπολώλεχ' οὕτως, ll. 8-10; ὅλην διέφθορεν, l. 15; μ' … κατορώρυχε | καὶ διακέκναικ' αἴσχιστα, ll. 19-20). However common exclamations expressing one's ruin (already incurred, or imminent) are in drama, we are here reminded of the Theognidean disparaged affirmation that αἰδὼς μὲν γὰρ ὄλωλεν (Thgn. 291): Music's ruin, after all, is the consequence of the lack of αἰδώς of all the dithyrambists she cites. Finally, musical subversion is described with a reference to the confusion of basic opposite concepts, 'right' and 'left', now mixed up and indistinguishable (l. 12).

The excess and immorality of the treatments reserved to Music are expressed by means of some compound adjectives, which are technical musical terms. The first is ἐξαρμόνιος, 'discordant' (ἐξαρμονίους καμπάς, l. 9); it occurs a second time in accumulation with ὑπερβολαῖος, 'additional', 'higher', and ἀνόσιος, 'impious' (ἐξαρμονίους ὑπερβολαίους τ' ἀνοσίους, l. 26), and they are all referred to a lost noun (possibly καμπαί again).[32] Another such adjective is ἐκτράπελος: Music says that Timotheus has led her off the beaten track, onto 'diverted ant-paths' (ἐκτραπέλους μυρμηκιάς, l. 23), thus alluding to the complex modulations that are typical of New Music and pervert traditional tunes.[33] It is a curious coincidence that the adjective ἐκτράπελος, which in Thgn. 290 qualifies the noun νόμοι, 'customs', 'standards', is used by Pherecrates to designate the musical acrobatics of Timotheus – who was famous for his citharodic νόμοι, 'nomes', and for how they deviated from accepted musical (and moral) standards.[34] Such deviation is described in the pseudo-Plutar-

32 Napolitano in Franchini 2020, 264-72, 292-3.

33 See Restani 1983, 178-9; LeVen 2014, 101-5; Napolitano in Franchini 2020, 284-8.

34 The adjective is found again enshrined in a comic compound in Aristoph. *Nub*. 1003 (τριβολεκτράπελ', 'pungent perverted arguments'; see below section 4, with fn. 50). In all three occurrences, the term is used to describe polemically some cultural and intellectual innovations, qualifying them as anomalous and beyond proper (cf. *schol. ad* Aristoph. *Nub*. 1003b-c, ed. Holwerda 1977). There are no other extant pre-Hellenistic

e-ISSN 2724-1564

chean *On Music* precisely by using a denominative verb from νόμος: Timotheus' is said to compose his nomes 'going against the laws (παρανομῶν) of ancient music'.[35] The occurrence of ἐκτράπελος in Pherecrates looks much more like a lexical coincidence than a deliberate allusion to Theognis. Still, added to the parallels already identified, this lexical detail shows us rather compellingly that a parallel reading with Thgn. 287-92 can enrich our understanding of Pherecr. fr. 155 – if we take both the elegy and the comic fragment as two instances of poetic discourse on social and moral change. We can add a layer to Music's description, expanding its implications: we can perceive in the comic text a foreboding of the moral consequences of the new democratic musical trends for the entire civic community – and perhaps for all humankind (see the 'global' climax at Thgn. 291-2).[36] In a conservative, traditional perspective, as Music is being destroyed, so is αἰδώς (cf. Thgn. 291).

It is useful to refer here to another fragment of the *Chiron*, Pherecr. fr. 162 K.-A., in which corrupt morals are correlated with the clever subversion of traditional *paideia*. In the fragment, at ll. 11-12, we find an unattributed quotation of two lines later found in the *Theognidea*. Inhospitable sympotic behaviours are indeed justified by quoting Thgn. 467 and part of 469 – aptly decontextualised. In fact, in the context of the elegy from which they are extracted, these lines would chastise the behaviour of the man who, in the fragment, quotes them.[37] He thus deftly abridges the elegiacs to serve his rhetorical ends. The fragment samples how archaic poetry, a medium of generally acknowledged ethics, can be used to endorse the very subversion

occurrences. Cf. however Pind. *Pyth*. 4.105 ἐντράπελον with Heyne's alternative reading ἐκτράπελον (cf. *schol. ad* Pind. *Pyth*. 4.186a, ed. Drachmann 1910; see the apparatus of Snell, Maehler 1987[8]); for the cognate compound ἐντράπελος cf. Thgn. 400, and Pind. *Pyth*. 1.92 in a part of the manuscript tradition.

35 [Plu.] *De Mus*. 1132d-e τοὺς γοῦν πρώτους νόμους ἐν ἔπεσι διαμιγνύων διθυραμβικὴν λέξιν ᾖδεν, ὅπως μὴ εὐθὺς φανῇ παρανομῶν εἰς τὴν ἀρχαίαν μουσικήν ('for [Timotheus] sang the beginning of his nomes in hexameters while mixing dithyrambic style, so that it did not immediately show that he was acting against the laws of ancient music'; translation adapted from LeVen 2014, 90). In Plato's *Laws* we will find the noun παρανομία (see below, § 5).

36 See Hadjimichael 2019 for how New Music innovations were conceived as a threat to the community.

37 In Pherecr. fr. 162 it is said that, when the host of a symposium is not pleased with one of his friends showing up, he drives the guest away by looking at him with hostility; the unwanted friend decides to leave, and when another guest tries to hold him, the host flaunts a liberal disposition by quoting Thgn. 467 and part of 469 (at Pherecr. fr. 162.11-12): μηδένα μήτ' ἀέκοντα μένειν κατέρυκε παρ' ἡμῖν | μήθ' εὕδοντ' ἐπέγειρε, Σιμωνίδη ('and do not hold with us anyone who is unwilling to stay, and do not, Simonides, wake up the one who sleeps'). The pentameter that is conveniently skipped, Thgn. 468, actually reads μηδὲ θύραζε κέλευ' οὐκ ἐθέλοντ' ἰέναι ('and do not order out one who does not want to go'). For a full analysis of Pherecr. fr. 162, see Franchini 2020, 308-17, De Martin 2022.

e-ISSN 2724-1564

of traditional socio-moral standards. It is finally worth noticing that in Pherecr. fr. 162 this state of corruption (depicted at ll. 4-13) is presented as being in contrast with traditional moral standards, which are sampled at ll. 1-3. The opening of l. 4 (ἡμῶν δ' ἤν τινά τις) underlines such fracture and frames the subversion described in the lines that follow as the contemporary reality of the speaker.

Ultimately, Pherecr. frr. 155 and 162 show that the play *Chiron* thematised some cultural upturning in the climate of the late fifth-century intellectual ferment, namely developments in music, but also in rhetorical practices, and in the common perception of traditional *paideia*.[38] What is more, both fragments hint at the moral consequences of such innovations. In particular, the parallel reading with Theognis has corroborated our understanding of the archaic socio-political resonances of the imagery and moral vocabulary used in Pherecr. fr. 155. Such resonances pinpoint the traditional horizon against which at least a part of the audience evaluated the illustrated developments in musical practice and aesthetics, and how they conceived of their ruinous effects on morals.

4 Aristophanes

We have seen how a parallel reading with Theognis can amplify our insights into Pherecrates' representation of current developments in musical trends. There is yet another fifth-century comic passage that calls for a comparison with Theognis: it is the tirade of Better Discourse (Κρείττων Λόγος) in Aristophanes' *Clouds* (Aristoph. *Nub.* 889-1023). Better Discourse tries to demonstrate his superiority in the face of his opponent Worse Discourse (Ἥττων Λόγος) to win over young Pheidippides as a pupil. In the assessment of Better Discourse, changes in culture and rhetoric, brought about by the 'new' education of Worse Discourse, come together with a moral upturning.[39] Better Discourse openly condemns such developments while

38 According to Stamatopoulou 2017, 191-2, Pherecr. fr. 156 K.-A. (also from the *Chiron*) deals with the theme of education too, and challenges traditional instruction and its value. In fact, we do not know what are the 'affairs' (πράγματ', Pherecr. fr. 156.5) that the speaker discusses, and whether they are related to educational practices.

39 'Old' and 'new' education are the focus of the debate, cf. the chorus at Aristoph. *Nub.* 935-7b ἀλλ' ἐπίδειξαι | σύ τε τοὺς προτέρους ἅττ' ἐδίδασκες, | σύ τε τὴν καινὴν | παίδευσιν ('but you, show us what you taught to the previous generations, and you, explain the new education'). Mentions of the ἀρχαία παιδεία, in the spirit of which the generation that fought at Marathon was brought up, are also at Aristoph. *Nub.* 961 and 985-6. For the handling of the 'new' in Aristophanes (esp. in *Clouds*), and in general for Athens' 'innovationist turn', see D'Angour 2011, 211-24.

e-ISSN 2724-1564

defending traditional ethical, aesthetic and intellectual standards.[40] Most scholars agree that Better Discourse and Worse Discourse are the personifications of different ways of arguing and of two different cultural climates.[41] Interestingly, Casanova has instead argued that the agon of the Discourses (Aristoph. *Nub*. 889-1112) is staged by two members of the Thinkery: far from being an objective description of the old *paideia*, Better Discourse's nostalgic speech would be a distorting mockery, strategically exaggerated so that the new rhetoric, practised in the Thinkery, can easily prevail over it.[42] I aim to show that, whether deliberately parodic or not, the tirade of Better Discourse deploys stylistic devices and thematic motifs that make this text a crucial chain link in the tradition of the discourse on change between Theognis and Plato.

In the very names of the Discourses we can sense an echo of the Theognidean descriptions of capsizing morals and changing fortunes (cf. Thgn. 53-60). The names disclose the complexity of the ideological systems embodied by the Discourses, while ironically problematising their appeal and effectivity, as well as moral relativism. The adjective κρείττων has a moral nuance to it, but also expresses dominance and authority.[43] Thus, Better Discourse should be morally and argumentatively better, at least from the viewpoint of the traditional system of values. Similarly, ἥττων is the comparative of κακός, but also of μικρός ('small') and ὀλίγος ('small', 'weak').[44] In the same world-view, therefore, Worse Discourse is morally worse and should be the weaker one in disputes. Yet, he has the upper hand: he is said to overturn Better Discourse (ἀνατρέπει, Aristoph. *Nub*. 884) and ultimately wins the agon and is chosen as the teacher of Pheidippides (ll. 1105-12). 'Worse/weaker discourse' is thus only a denomination sticking from the past, but reality has now changed: he is the one who is truly κρείττων. As a matter of fact, Worse Discourse's inglorious past is recalled by Better Discourse: before his current success, Worse Discourse was only a beggar (ll. 921-4) – a remark that reminds us of the formerly uncivilised existence of the new powerful as evoked in Thgn. 54-6.

40 Better Discourse is characterised as an old man (see the insulting apostrophes pronounced by Worse Discourse at Aristoph. *Nub*. 908, 915, 929, 984, 1070).

41 See esp. Newiger 1957, 134-55. A partial critical survey of scholarly views on the agon is in Casanova 2007, 83-6. For rhetorical analyses of the speeches, and especially of the strategies applied by Worse Discourse, see e.g. Nieddu 2000; Mirto 2020; Panebianco 2020. Aristophanes' debts to earlier rhetorical texts, especially to Prodicus' allegory of Virtue and Vice, have also been highlighted, see e.g. Newiger 1957, 141-3; Papageorgiou 2004.

42 Casanova 2007.

43 For κρείσσων denoting moral or political prevalence and dominance, see Benveniste 1969, 80-1.

44 Cf. LSJ[9] s.v. "ἥσσων". Cf. also Dover 1968, lvii-lviii.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 387-414
e-ISSN 2724-1564

The abstract concepts of justice (δίκη) and sense of shame (αἰδώς), central to the description of corruption in Thgn. 291-2, are mentioned also in *Clouds*, where they appear to be disavowed by Worse Discourse and the education he upholds. Worse Discourse's first rhetorical provocation is that 'Justice does not exist' (l. 902). As for αἰδώς, Better Discourse says that, by following him, young Pheidippides will learn to 'be ashamed of what is shameful' (τοῖς αἰσχροῖς αἰσχύνεσθαι, l. 992), so as not to defile the 'statue of Αἰδώς' (l. 995).[45] He thus implies that, by contrast, the followers of the new education typically ignore the value of αἰδώς. The adjective αἰσχρός is a key-word in the passage; cf. in particular ll. 1020-1, καὶ σ' ἀναπείσει τὸ μὲν αἰσχρὸν ἅπαν | καλὸν ἡγεῖσθαι, τὸ καλὸν δ' αἰσχρόν ('and he will persuade you to regard every shameful act as good, and what is good as shameful').[46] Worse Discourse's moral relativism fuels his persuasive ability, which can invert one's conceptions of good and bad. This statement, which concludes the tirade of Better Discourse, is very much evocative of the chiasmus of opposites in Thgn. 289.

Aristoph. *Nub*. 990-9 is worth a close stylistic examination. It opens with Better Discourse exhorting Pheidippides to choose him over Worse Discourse:

Aristoph. *Nub*. 990-9

> πρὸς ταῦτ', ὦ μειράκιον, θαρρῶν ἐμὲ τὸν κρείττω λόγον αἱροῦ. 990
> κἀπιστήσει μισεῖν ἀγορὰν καὶ βαλανείων ἀπέχεσθαι,
> καὶ τοῖς αἰσχροῖς αἰσχύνεσθαι κἂν σκώπτῃ τίς σε φλέγεσθαι,
> καὶ τῶν θάκων τοῖς πρεσβυτέροις ὑπανίστασθαι προσιοῦσιν,
> καὶ μὴ περὶ τοὺς σαυτοῦ γονέας σκαιουργεῖν, ἄλλο τε μηδὲν
> αἰσχρὸν ποιεῖν ὅτι τῆς Αἰδοῦς μέλλεις τἄγαλμ' ἀναπλήσειν·[47] 995
> μηδ' εἰς ὀρχηστρίδος εἰσᾴττειν, ἵνα μὴ πρὸς ταῦτα κεχηνὼς
> μήλῳ βληθεὶς ὑπὸ πορνιδίου τῆς εὐκλείας ἀποθραυσθῇς,
> μηδ' ἀντειπεῖν τῷ πατρὶ μηδέν μηδ' Ἰαπετὸν καλέσαντα
> μνησικακῆσαι τὴν ἡλικίαν ἐξ ἧς ἐνεοττοτροφήθης.

45 For the old-fashion nuance carried by the term αἰδώς in Aristophanes, see Cairns 1993, 301 fn. 131. I quote *Clouds* from Dover 1968, except where differently noted.

46 As, in fact, Worse Discourse tries to do later on: Aristoph. *Nub*. 1078 νόμιζε μηδὲν αἰσχρόν ('do not regard anything as shameful').

47 The reading ἀναπλήσειν, corrupt according to Dover 1968, 219-20, is accepted by Olson 2021, 188.

Therefore, young man, without fear, choose me, the better [argument.
You will learn to hate the marketplace and keep away from the [bathhouses,
and to be ashamed of what is shameful and to inflame if one [mocks you,
and to rise up from the chairs for the elders when they approach,
and not to behave amiss towards your parents, and to do [nothing else shameful
by which you are likely to defile the statue of Aidos;
and not to rush to a dancing girl, so that, as a consequence,
struck with an apple by a little prostitute while you stand all agape, you do not lose your good name;
and not to talk back to your father at all, and not to call him [Iapetos
and throw back at him his age – years since which you were [reared like a nestling.

Ll. 991-9 consist in a series of infinitives, all depending on the opening κἀπιστήσει (l. 991) and listing what Pheidippides would learn from Better Discourse. Ll. 991-3 are self-contained, whilst 994, 996 and 998 continue into the following one (at the end of which there is always a syntactical pause). The paratactic connectors καί and μηδέ are repeated several times; in particular, we note the anaphora of καί at ll. 992, 993 and 994 and of μηδ' at ll. 996 and 998.[48]

This syntactical accumulation of short statements recalls the prescriptive style of Hes. *Op*. 695-764, a section made up almost exclusively of negative instructions to Perses in the format μηδέ+infinitive, sometimes complemented by explications and symmetrical positive exhortations. The same style is found in the *Theognidea*, for instance in Thgn. 467-72, which consist in a succession of four instructions to a certain Simonides;[49] each command begins with the conjunction μηδέ or the pronoun μηδείς, and a gnomic line, Thgn. 472, seals the series by stating the general truth that motivates the prescriptions.

In *Clouds*, the authoritative posture assumed by Better Discourse furthers the similarities with these archaic texts. After a brief intervention of Worse Discourse (ll. 1000-1), Better Discourse continues his anticipation of Pheidippides' future (ll. 1002-8). Here we find again the adjective ἐκτράπελος, merged with the noun τρίβολος (designating

48 Besides the anaphors, there are other phonetic contributions to the accumulation effect: note how the three καί at the beginning of ll. 992-4 echo the first syllable of l. 991; instead, the letters μ and η occur also in the opening syllables of ll. 997 and 999.

49 The two lines quoted in Pherecr. fr. 162 (Thgn. 467+469 part., see above section 3) come from this section.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 387-414 | e-ISSN 2724-1564

different prickly plants) in the inventive compound τριβολεκτράπελα. These are the 'pungent perverted arguments' that people now babble in the *agora*, which Pheidippides will instead avoid.[50] Better Discourse then sums up the physical benefits that Pheidippides will gain (ll. 1011-14), introducing this summary with the protasis 'if you do these things that I point out, and think about them…' (ἢν ταῦτα ποῇς ἁγὼ φράζω | καὶ πρὸς τούτοις προσέχῃς τὸν νοῦν, ll. 1009-10). Better Discourse thus foregrounds himself in the role of wise mediator of moral teachings, while casting Pheidippides in the position of listener and underlining his young age and inexperience (cf. ὦ μειράκιον, ll. 990, 1000). Better Discourse thus assumes the authoritative posture that is typical of the speaker in didactic and paraenetic poetry, and which frames the 'speaker-addressee' dynamics as a relationship of power.[51] Some notable archaic antecedents for this fashioning of the persona are found indeed in Hesiod and Theognis.[52]

Overall, Aristoph. *Nub*. 991-1014 appear to engage with the syntactical and pragmatic features that define the paraenetic style typically occurring in *Works and Days* and in the *Theognidea*. This is all the more important as we have reasons to believe that Hesiod and Theognis had a prominent position in Athens as mediators of commonly acknowledged morals, and more generally as representatives of traditional *paideia*.[53] In fact, in Aristoph. *Nub*. 991-1014 we do not find a series of prescriptions, rather a description of what will happen if Pheidippides chooses Better Discourse. Still, the sec-

50 Aristoph. *Nub*. 1003 οὐ στωμύλλων κατὰ τὴν ἀγοράν τριβολεκτράπελ', οἷάπερ οἱ νῦν ('without babbling pungent, perverted arguments, as people do today'). From the compound it transpires that such arguments are considered pernickety *minutiae* (see Taillardat 1965, 295). Cf. also *schol. ad* Aristoph. *Nub*. 1003b-c; the scholia glosses τριβολεκτράπελα as ἀπαίδευτα and ἀνώμαλα (*schol. ad* Aristoph. *Nub*. 1003b, ed. Holwerda 1977). They also define ἐκτράπελα as 'undignified' arguments, or 'changed beyond proper' (*schol. ad* Aristoph. *Nub*. 1003c τριβολεκτράπελ'] δίκην τριβόλων κεντοῦντα, πικρά· καὶ ἐκτράπελα, ἄσεμνα ἤτοι ἔξω τοῦ δέοντος τετραμμένα, ed. Holwerda 1977). See also fn. 34 above.

51 See O'Rourke 2019.

52 Cf. e.g. Hes. *Op*. 10 ἐγὼ δέ κε Πέρσῃ ἐτήτυμα μυθησαίμην ('I will proclaim truth to Perses'), 27 ὦ Πέρση, σὺ δὲ ταῦτα τεῷ ἐνικάτθεο θυμῷ ('Perses, store this up in your spirit'), 367 (similarly 403, 687); Thgn. 99-100 σὺ δέ μοι φίλε ταῦτ' ἐνὶ θυμῷ | φράζεο, καί ποτέ μου μνήσεαι ἐξοπίσω ('please, consider these things in your heart, my friend, and some day in the future you will remember me'), 1049-50 σοὶ δ' ἐγὼ οἷά τε παιδὶ πατὴρ ὑποθήσομαι αὐτὸς | ἐσθλά· σὺ δ'ἐν θυμῷ καὶ φρεσὶ ταῦτα βάλευ ('to you I shall give good advice myself, as a father to a son; put this in your heart and mind'); cf. also Thgn. 27, 31.

53 Cf. e.g. Isoc. 2.43 (Hesiod, Theognis and Phocylides are mentioned as authors of useful poetry and thus as 'the best counsellors for human conduct', ἀρίστους … συμβούλους τῷ βίῳ τῷ τῶν ἀνθρώπων), Pl. *R*. 377c-d (Hesiod and Homer are cited as sources of the stories that mothers and nurses tell to children), and Aeschin. 3.134-5 (where the speaker refers to the habit of committing to memory poetic *gnomai* during one's childhood, and then recites Hes. *Op*. 240-3 and 246-7). For Theognis as a staple reference in the Socratic circles, see De Martin 2020, 112-23; see also Stella 2021.

tion samples the essence of ancient education: the values it upholds, but also the form in which they were passed on and the traditional intellectual relation (advisor-pupil) in which the communication ought to be framed.

In section 3, we have read Pherecr. fr. 155 together with Theognis to consider what the allegorised musical innovations might imply in the landscape of the city. By contrast, in Aristophanes' *Clouds* the socio-cultural revolution clearly appears to unfold against the backdrop of city politics (cf. ll. 926-8). In this case, the parallel reading with Theognis is useful to shed further light on the traditional tinge of Better Discourse's tirade. First, change is discussed with some means found already in Theognis: besides referring to the decadence of δίκη and αἰδώς, Aristophanes resorts to other thematical and rhetorical *topoi*, such as the use of antonyms in chiasmic disposition and the reference to the contemptible earlier existence of the speaker's opponent. Secondly, Better Discourse deploys the archaic paraenetic style too, to mediate the traditional essence of his teachings and to argue that moral values should be imparted in the frame of a conventional didactic relationship. Ultimately, Theognis' elegies are significant parallels for this passage not only as early instances of the discourse on change, but also as an epitome of traditional *paideia*. By reading Aristoph. *Nub*. 889-1023 against them, we realise that traditional *paideia* is here inspiring stylistically and rhetorically its own defence, and the critique of the novelties brought forth by cultural change.

What if, with Casanova, one would want to interpret Better Discourse's speech as a parody of senile nostalgia, aimed at mocking the traditional world-view? In such a case, the engagement with the discourse on change would be all the more striking as a deliberate rhetorical device that makes Better Discourse's conservatism hyperbolically antiquated.

5 Plato

The allegorical vignette in Pherecr. fr. 155 revolves around changes in musical practice and aesthetics. A reference to the new musical trends is found also in *Clouds*, as Better Discourse criticises the complex modulations of New Music contrasting them with 'the harmony that the fathers handed over' (cf. Aristoph. *Nub*. 968-72).[54] The new musical aesthetics feature also in the third book of Plato's *Laws* – not as one of many present-day degenerations, but as the primary cause

54 Better Discourse mentions the dithyrambist Phrynis, named also at Pherecr. fr. 155.14 (see Napolitano in Franchini 2020, 274-81).

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 387-414
e-ISSN 2724-1564

of the current socio-political corruption (Pl. *Lg*. 700a-701c). I shall conclude my survey by showing how this well-known passage pulls together several tropes encountered in the sources analysed so far.

In the *Laws*, Plato elaborates on the conviction, expressed already in the *Republic*, that innovations in music bring about social and political change.[55] Once again, the key concept of 'laws' or 'standards' and that of the 'reverence' (αἰδώς) due to them are central to the passage. According to the Athenian, the people of Athens formerly lived in a state of total submission to the ancient νόμοι, which they feared and revered (Pl. *Lg*. 699c). The Athenian focuses especially on the laws of music (700a). Famously, he lists the ancient genres of song (700a-b), stressing that they were neatly categorised and could not be mixed up (700b-c).[56] Guarding these standards were neither the musicians nor the crowd of spectators, but 'those in control of education' (τοῖς μὲν γεγονόσι περὶ παίδευσιν, 700c).[57] The subversion started when both musical and social categories were challenged. As time passed, poets began 'mixing everything into everything' (πάντα εἰς πάντα συνάγοντες, 700d). There is no conceptual opposition nor a chiasmus in this expression, yet it recalls the Theognidean description of mixed-up moral viewpoints (νῦν δὲ τὰ τῶν ἀγαθῶν κακὰ γίνεται ἐσθλὰ κακοῖσιν, Thgn. 289), especially in light of what follows: the poets who 'mix' are said to become leaders in 'the unmusical transgression of laws' (ἄρχοντες μὲν τῆς ἀμούσου παρανομίας, 700d), whereas in Theognis the *kakoi* are said to 'lead in subverted customs' (ἡγέονται δ' ἐκτραπέλοισι νόμοις, Thgn. 290).[58]

The poets are said to have acted in this way because they were ignorant of the standards of music: cf. esp. 700d ἀγνώμονες δὲ περὶ τὸ δίκαιον τῆς Μούσης καὶ τὸ νόμιμον ('unknowing of what was just and customary in Music') and 700e μουσικῆς ἄκοντες ὑπ' ἀνοίας καταψευδόμενοι ὡς ὀρθότητα μὲν οὐκ ἔχοι οὐδ' ἡντινοῦν μουσική ('unwittingly telling lies about music, because of their lack of sense, as if music had no standard of correctness').[59] These formulations remind us of Theognis' statement on the ignorance of the 'uncivilised' who later become prominent in the city (οἳ πρόσθ' οὔτε δίκας ᾔδεσαν οὔτε νόμους, Thgn. 54), but also of how Better Discourse refers to Worse Discourse's pupils as ἀνόητοι (Aristoph. *Nub*. 898, 919).

55 Cf. Pl. *R*. 424c, for which see above fn. 30. See Schöpsdau 1994, 506-8.

56 See Schöpsdau 1994, 508-10.

57 I quote the *Laws* from the edition of Burnet 1907.

58 See Hadjimichael 2019 for the centrality of 'musicopoetic' παρανομία in critiques against the New Musicians.

59 The confusion about music's 'correctness'/'straightness' recalls the 'bending' of Music at the hands of the new dithyrambists, as described in Pherecr. fr. 155, see above fn. 29.

The Athenian adds that, by transgressing the rules of music, however unwittingly, these poets instilled this same transgressive tendency (παρανομίαν εἰς τὴν μουσικήν, 700e) into 'the many', who started supposing that they were able to judge music (700e). This assumption of knowledge extended to other spheres of human activity; it triggered a self-confidence that liberated men from the fear of laws, facilitating the establishment of the self-rule of the *demos*:[60]

Pl. *Lg.* 700e-701b

ὅθεν δὴ τὰ (701a) θέατρα ἐξ ἀφώνων φωνήεντ' ἐγένοντο, ὡς ἐπαΐοντα ἐν μούσαις τό τε καλὸν καὶ μή, καὶ ἀντὶ ἀριστοκρατίας ἐν αὐτῇ θεατροκρατία τις πονηρὰ γέγονεν. εἰ γὰρ δὴ καὶ δημοκρατία ἐν αὐτῇ τις μόνον ἐγένετο ἐλευθέρων ἀνδρῶν, οὐδὲν ἂν πάνυ γε δεινὸν ἦν τὸ γεγονός· νῦν δὲ ἦρξε μὲν ἡμῖν ἐκ μουσικῆς ἡ πάντων εἰς πάντα σοφίας δόξα καὶ παρανομία, συνεφέσπετο δὲ ἐλευθερία. ἄφοβοι γὰρ ἐγίγνοντο ὡς εἰδότες, ἡ δὲ ἄδεια ἀναισχυντίαν ἐνέτεκεν· τὸ γὰρ τὴν τοῦ βελτίονος (701b) δόξαν μὴ φοβεῖσθαι διὰ θράσος, τοῦτ' αὐτό ἐστιν σχεδὸν ἡ πονηρὰ ἀναισχυντία, διὰ δή τινος ἐλευθερίας λίαν ἀποτετολμημένης.

Hence, theatregoers, from silent, became loud, as if they had knowledge of what was good in songs and what was not and, in place of the aristocratic rule, a base theatrocracy arose in music. For, if a democracy of free men had sprung up in this area only, certainly the fact would have been nothing terrible. Yet, as things stand, everybody's conceit of expertise in everything and the tendency to transgress laws originated in music, and freedom followed suit. For they became fearless, as though they had knowledge, and lack of fear generated shamelessness. For not fearing the opinion of the better man because of one's over-boldness, this very thing is, I dare say, base shamelessness, brought about by a liberty that is too presumptuous.

As the Athenian repeats, people only *think* they can tell the good from the bad in music, and in all other areas (cf. ὡς ἐπαΐοντα and ὡς εἰδότες, 701a) while in truth they do not have such an understanding. This calls to mind Thgn. 60 (οὔτε κακῶν γνώμας εἰδότες οὔτ' ἀγαθῶν), since, as in Thgn. 53-60, cognition and intellectual disposition of the agents of change are included in the *Laws*' critique of reality.

60 For the clash of aristocracy and theatrocracy, the concept of a 'democracy of free men' (701a), and Plato's critique of Athenian political history, see Schöpsdau 1994, 512-13, Folch 2015, 50-7.

In Pl. *Lg*. 701a-b, therefore, the assessment of the Athenian reaches a pinnacle, both in terms of the abstractness of the concepts cited, as well as of the scale of the described phenomenon. Aesthetic and intellectual conceit, extended to all spheres of life, translates into the transgression of laws (παρανομία), while lack of fear (ἄδεια) brings about shamelessness (ἀναισχυντία), audacity (θράσος) and excessive liberty. The passage parallels the climax at Thgn. 290-2 (ἡγέονται δ' ἐκτραπέλοισι νόμοις· | αἰδὼς μὲν γὰρ ὄλωλεν, ἀναιδείη δὲ καὶ ὕβρις | νικήσασα δίκην γῆν κατὰ πᾶσαν ἔχει), where we find similar concepts: the perversion of laws goes together with the destruction of decency and with the victory of shamelessness and arrogance over justice.[61]

The archaic imprint of the concepts and vocabulary deployed by the Athenian in his conservative critique is apparent. Like Theognis, the Athenian speaks bitterly of the demotion of the 'better' ones: 'not fearing the opinion of the better man' is an aspect of the excessive liberty of the *demos* (701a-b). It is interesting how the adjective βελτίων, besides its usual moral and social nuance, has here also an intellectual significance: opposite to the general populace, who only feign knowledge, are those who do know and are able to make aesthetic evaluations.[62] *They* should be the authorities, in every aspect of life, like in the past they oversaw education and the administration of the laws of music.[63] Again, in the Athenian's discussion, the individual's intellectual dimension has a crucial role as a potential catalyst of moral transgression that would end up involving the entire civic community.

All in all, seen against the sources examined above, this passage of the *Laws* exhibits a sharp politicisation of the recurrent motifs of the discourse on change. It considers democracy as the result of almost inadvertent formal transgressions in the realm of music. The latter, as an essential component of Athenian *paideia*, is central to the definition of the citizen's self and thus of his moral and political

61 Pl. *Prt*. 322c-d (the final section of the myth of Prometheus) is another Platonic passage in which both αἰδώς and δίκη are prominent: humans live in strife as they know no 'political art'; Zeus then distributes αἰδώς and δίκη as principles of social and civic order, and establishes a νόμος according to which those who cannot partake in αἰδώς and δίκη will be put to death 'as a plague for the city' (ὡς νόσον πόλεως, 322d); see Bonazzi 2012 and 2022.

62 See Folch 2015, 125, 131-6. For a full analysis of literary criticism in Plato's *Laws*, see Folch 2013 and 2015, 113-51.

63 This passage of the *Laws* is only one example of the elitist critique of New Music. As Csapo puts it, 'musical theorists considered New Music a product of democratic mob-culture and vulgar tastes', and 'the critics belonged to a conservative elite, which, deprived of political control, continued to pride itself on its cultural superiority' (Csapo 1999-2000, 404). See also Csapo 2004, 229-45; LeVen 2014, 78-81; Hadjimichael 2019, 287 with fn. 8 (with further bibliography).

disposition.[64] We saw how Theognis, while speaking of the 'good' and 'bad ones' swapping places in the social order, underlines that the moral categories of 'good' and 'bad', while ignored by the base, do exist. Aristophanes considers this moral dilemma against fifth-century new educational practices, in which moral categories are openly challenged by the new rhetoric. Pherecrates thematises the developments of *paideia* and, by deploying the language of 'straightness', hints at their consequences on morals. As if in a mission to deepen these takes, with his application of the discourse on change Plato's Athenian explicitly establishes a link of causality between *paideia* as a factor of identity and the moral and socio-political order of the city, still highlighting the individual's intellectual responsibility in the global picture.

6 Conclusions

To what extent is there a traditional intertext underlying the analysed instantiations of the critical 'discourse on change'? Are they, instead, independent manifestations of a conservative annoyance with socio-cultural change? Answering by drawing neat lines is impossible – nor is it necessary: traditional interconnections and independence can be different facets of the intertextual relationships among these texts.[65]

Theognis' descriptions of change focus on developments in the social fabric of the city, and on the unstable power dynamics at play in the archaic polis. From my analysis, they emerge as passages that showcase particularly well various rhetorical, stylistic and thematic

64 For the musical foundations of *paideia*, and especially for the centrality of *choreia*, cf. esp. Pl. *Lg*. 653a-654b, 672e, with Calame 2013; Kurke 2013; Prauscello 2014, 105-91. For further bibliography on music in the *Laws*, see Folch 2013, 559 fn. 9.

65 Intertextuality (a concept first coined by Kristeva 1969, 143) as intended here is a broad spectrum of phenomena in which a text shows affinity (linguistic, stylistic, thematic) with one or more others. This affinity does not have to be deliberately sought by the author of the text in question, but it depends on the familiarity of authors and receivers with a textual system (which is not necessarily a literary system); see Fowler 1997, 13-17, Hinds 1998, esp. 17-51. Accordingly, I espouse Hinds' concept of 'allusion', which is different from that of 'intertextuality', see Hinds 1998, 25: 'an allusion is meaningful as an allusion only when the author knows exactly what it is that he is concealing and revealing' (we can compare the distinction between 'allusione' and 'reminiscenza' in Pasquali 1968 [1942]). A different critical viewpoint in Classical scholarship sees intertextuality as a study of literary and intentional allusions and as an approach that facilitates philological critique; see esp. Bonanno 2018 and 1995, and also Edmunds 1995, 3-4, with the other studies collected in *Lexis*, 13 (1995). Contrast e.g. Conte 1986, 27-31. A common feature of the different approaches, however, is the acknowledgement of the receiver's/reader's role in the recognition of the intertextuality. For a helpful orientation see Baraz, van den Berg 2013, 1-3.

motifs that keep being deployed to speak of change critically – as is well documented in texts describing the cultural developments that started taking place in fifth-century Athens. Theognis thus allows us to root this way of speaking of change in archaic times. I do not exclude the possibility that the authors of our fifth and fourth-century sources knew the examined Theognidean instances of the discourse on change. For instance, the occurrence of the rare adjective ἐκτράπελος in Pherecrates and Aristophanes, in contexts that polemise against novelties, may temptingly suggest such a conclusion. However, while we cannot establish whether these are intentional allusions to the Theognidean text, all examined passages are still intertextually connected to it – not because they are 'about it', but because they all come together 'in their conflict over shared issues and terms'.[66] Rather than interacting with each other, these literary products are on the same ideological plane and speak of a common problem in common terms – linguistically, stylistically, thematically.

However, bringing together these literary sources does not merely allow us readers to become aware of the collective means deployed to discuss change. A parallel analysis in light of these commonalities can add to our interpretations in a variety of ways, as I have tried to show in this article. In the case of Pherecrates, a parallel reading with Theognis allows us to spotlight the socio-moral undertones of the allegorical references to New Music, and especially to forebode the ethical consequences of this phenomenon for the community. The engagement with a traditional intertext can be deliberate as well, as is the case with Aristophanes. To deprecate moral decadence, Better Discourse resorts to the tropes of the conservative discourse on change. Interestingly, it backs them up with the paraenetic style of traditional *paideia,* which upholds precisely the morals whose decline is typically lamented in the discourse on change. An entire ideological system thus appears at stake; yet, in an entertaining and agonistic genre such as comedy, we can rarely be sure whether such handlings conceal a political leaning, and whether they were targeted at specific socio-political groups within the theatre audience. In Plato's *Laws*, instead, the engagement with the discourse on change shows unequivocally its political colour. While putting the spotlight on changes in cultural experiences, the Athenian shows that they lead to the subversion of morals and social roles in the community, and highlights the moral and intellectual superiority of the now demoted 'better' ones.

66 Nicholson 2013, 15. See also the helpful concept of 'textual collective' as formulated by LeVen 2013, 32 (discussing imagery and witticism employed in *chreiai*): 'studying the relationship between texts relying on the same *gnomē* or between characters using the same witticism would not tell us much about the mutual relationship of the two "texts" but does help us map individual passages' connections to a textual collective'.

According to the linguistic model on which intertextuality is theorised, 'all meaning, including poetic meaning, is achieved through an utterance's relation to the history of utterances as a whole'.[67] This is exemplified in this article, where, inevitably, each of my readings is cumulatively informed by my previous observations: my considerations on Plato are necessarily influenced by my analysis of Theognis, Pherecrates and Aristophanes. Therefore, while adopting a text-oriented approach and searching for textual indicators of the engagement with the traditional discourse on change, this paper recognises at the same time the implication of the reader in the detection of the parallelisms.[68] The discourse of change emerges as a patterned way of speaking of reality, shaped by, and read in light of, the author's or reader's exposure to its instances, literary or non-literary.

Bibliography

Arrighetti, G. (1998). *Esiodo: Opere*. Torino: Einaudi-Gallimard.
Bakhtin, M. (1986). *Speech Genres and Other Late Essays*. Ed. by C. Emerson; M. Holquist. Transl. by V.W. McGee. Austin: University of Texas Press.
Baraz, Y.; van den Berg, C.S. (2013). "Introduction". *AJPh*, 134, 1-8. https://doi.org/10.1353/ajp.2013.0003.
Bekker, I. (1827). *Theognidis Elegi*. 2a ed. Berolini: G. Reimer.
Benveniste, É. (1969). *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*. Vol. 2, *Pouvoir, droit, religion*. Paris: Les Édition de Minuit.
Bonanno, M.G. (1995). "L'Artemide bambina di Callimaco (a proposito di intertestualità)". *Intertestualità: il 'dialogo' fra testi nelle letterature classiche = Atti del convegno internazionale* (Cagliari, 24-26 novembre 1994) [= *Lexis*, 13]. Amsterdam: Hakkert, 23-47.
Bonanno, M.G. [1990] (2018). *L'allusione necessaria: ricerche intertestuali sulla poesia greca e latina*. 2a ed. Pisa; Roma: Fabrizio Serra Editore.
Bonazzi, M. (2012). "Il mito di Prometeo nel *Protagora*: una variazione sul tema delle origini". Calabi, F.; Gastaldi, S. (a cura di), *Immagini delle origini: la nascita della civiltà e della cultura nel pensiero antico*. Sankt Augustin: Academia Verlag, 41-57.
Bonazzi, M. (2022). "Political, All Too Political: Again on Protagoras' Myth in Its Intellectual Context". *Polis: The Journal for Ancient Greek and Roman Political Thought*, 39, 425-45. https://doi.org/10.1163/20512996-12340376.
Briggs, C.; Bauman, R. (1992). "Genre, Intertextuality, and Power". *Journal of Linguistic Anthropology*, 2, 137-72.

67 Nicholson 2013, 10, building on Bakhtin 1986 and Briggs, Bauman 1992.

68 For discussions of reader-oriented intertextual criticism *à vis* author-oriented criticism, see Hinds 1998, 17-51, Farrell 2005.

e-ISSN 2724-1564

Burnet, J. (1907). *Platonis opera*. Vol. 5, *Minos, Leges, Epinomis, Epistulae, Definitiones, Spuria*. Oxford: Clarendon Press. https://doi.org/10.1093/actrade/9780198145462.book.1.
Cairns, D.L. (1993). *Aidōs: The Psychology and Ethics of Honour and Shame in Ancient Greek Literature*. Oxford: Clarendon Press.
Calame, C. (2013). "Choral Practices in Plato's *Laws*: Itineraries of Initiation?". Peponi 2013, 87-108. https://doi.org/10.1017/cbo9781139061674.006.
Casanova, A. (2007). "La difesa dell'educazione tradizionale nell'agone delle *Nuvole* di Aristofane". Fernández Delgado, J.A.; Pordomingo, F.; Stramaglia, A. (eds), *Escuela y literatura en Grecia antigua = Actas del simposio internacional* (Universidad de Salamanca, 17-19 noviembre de 2004). Cassino: Università degli studi di Cassino, 83-95.
Cerri, G. (1968). "La terminologia sociopolitica di Teognide: I. L'opposizione semantica tra ἀγαθός-ἐσθλός e κακός-δειλός". *QUCC*, 6, 7-32. https://doi.org/10.2307/20537584.
Chantry, M. (1999). *Scholia in Aristophanem.* Part 3, *Scholia in Thesmophoriazusas, Ranas, Ecclesiazusas et Plutum*. Vol. 1a, *Scholia vetera in Aristophanis Ranas*. Groningen: Forsten.
Colesanti, G. (2001). "Dittografie e scambi simposiali nel *corpus* teognideo". *Athenaeum*, 89, 459-95.
Colesanti, G. (2011). *Questioni teognidee: La genesi simposiale di un corpus di elegie*. 2a ed. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura.
Condello, F. (2003). "Amore infelice o insuccesso politico? Theogn. 949-954 tra Sol. fr. 33 W.[2] e Agath. *AP* 5, 294". *Appunti Romani di Filologia*, 5, 5-27.
Condello, F. (2009-10). "Osservazioni sul "sigillo" di Teognide". *Incontri triestini di filologia classica*, 9, 65-152.
Conte, G.B. (1986). *The Rhetoric of Imitation: Genre and Poetic Memory in Virgil and Other Latin Poets*. Ithaca; London: Cornell University Press.
Csapo, E. (1999-2000). "Later Euripidean Music". *ICS*, 24-25, 399-426.
Csapo, E. (2004). "The Politics of the New Music". Murray, Wilson 2004, 207-48. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199242399.003.0009.
D'Angour, A. (2011). *The Greeks and the New: Novelty in Ancient Greek Imagination and Experience*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9781139003599.
De Martin, S. (2020). "Theognis the Author, Traditional Wisdom, and Some Side Effects of Authority". Berardi, R.; Filosa, M.; Massimo, D. (eds), *Defining Authorship, Debating Authenticity: Problems of Authority from Classical Antiquity to the Renaissance*. Berlin; Boston: De Gruyter, 111-38. https://doi.org/10.1515/9783110684629-008.
De Martin, S. (2022). "Theognidean Misconduct: Staging the (Un)traditional in Pherecrates' *Chiron*". *GRBS*, 62, 161-81.
Dover, K.J. (1968). *Aristophanes: Clouds*. Oxford: Clarendon Press. https://doi.org/10.1093/actrade/9780198143956.book.1.
Drachmann, A.B. (1910). *Scholia vetera in Pindari carmina*. Vol. 2, *Scholia in Pythionicas*. Lipsiae: Teubner. https://doi.org/10.1515/9783110956467.
Edmunds, L. (1975). "Thucydides' Ethics as Reflected in the Description of Stasis (3.82-83)". *HSPh*, 79, 73-92. https://doi.org/10.2307/311130.
Edmunds, L. (1995). "Intertextuality Today". *Intertestualità: il 'dialogo' fra testi nelle letterature classiche = Atti del convegno internazionale* (Cagliari, 24-26 novembre 1994). Amsterdam: Hakkert, 3-22.

Farrell, J. (2005). “Intention and Intertext”. *Phoenix*, 59, 98-111.
Folch, M. (2013). “Who Calls the Tune: Literary Criticism, Theatrocracy, and the Performance of Philosophy in Plato’s *Laws*”. *AJPh*, 134, 557-601. https://doi.org/10.1353/ajp.2013.0045.
Folch, M. (2015). *The City and the Stage: Performance, Genre, and Gender in Plato’s Laws*. Oxford: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780190266172.001.0001.
Fowler, D. (1997). “On the Shoulders of Giants: Intertextuality and Classical Studies”. *MD*, 39, 13-34. https://doi.org/10.2307/40236104.
Franchini, E. (2020). *Ferecrate: Krapataloi-Pseudherakles (frr. 85-163): Introduzione, traduzione, commento: Con la collaborazione di Michele Napolitano (fr. 155)*. Göttingen: Verlag Antike.
Gerber, D.E. (1997). “Elegy”. Gerber, D.E. (ed.), *A Companion to the Greek Lyric Poets*. Leiden; New York; Köln: Brill, 89-132. https://doi.org/10.1163/9789004217614_004.
Gerber, D.E. (1999). *Greek Elegiac Poetry*. Cambridge (MA); London: Harvard University Press.
Groningen, B.A. van (1966). *Théognis: Le premier livre édité avec un commentaire*. Amsterdam: N.V. Noord-Hollandsche Uitgevers Maatschappij.
Hadjimichael, T.A. (2019). “On Kinesias’ Musicopoetic *Paranomia*”. *Greek and Roman Musical Studies*, 7, 284-307. https://doi.org/10.1163/22129758-12341351.
Hinds, S. (1998). *Allusion and Intertext: Dynamics of Appropriation in Roman Poetry.* Cambridge; New York: Cambridge University Press.
Holwerda, D. (1977). *Scholia in Aristophanem*. Pars 1, *Prolegomena de comoedia, scholia in Acharnenses, Equites, Nubes*. Fasc. 3.1, *Scholia vetera in Nubes*. Groningen: Bouma’s Boekhuis.
Kristeva, J. (1969). Σημειοτικὴ. *Recherches pour une sémanalyse*. Paris: Éditions du Seuil.
Kurke, L. (1989). “Καπηλεία and Deceit: Theognis 59-60”. *AJPh*, 110, 535-44. https://doi.org/10.2307/295278.
Kurke, L. (2013). “Imagining Chorality: Wonder, Plato’s Puppets, and Moving Statues”. Peponi 2013, 123-70. https://doi.org/10.1017/cbo9781139061674.008.
LeVen, P.A. (2013). “Reading the Octopus: Authorship, Intertexts, and a Hellenistic Anecdote (Machon fr. 9 Gow)”. *AJPh*, 134, 23-35. https://doi.org/10.1353/ajp.2013.0009.
LeVen, P.A. (2014). *The Many-Headed Muse: Tradition and Innovation in Late Classical Greek Lyric Poetry*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/cbo9781139088145.
Mirto, M.S. (2020). “Figure esemplari in commedia: Aristofane e la distorsione dei paradigmi”. *RFIC*, 148, 34-68. https://doi.org/10.1484/j.rfic.5.124349.
Most, G.W. (2018). *Hesiod*. Vol. 1, *Theogony. Works and Days. Testimonia.* 2nd ed. Cambridge (MA); London: Harvard University Press.
Murray, P.; Wilson, P. (eds) (2004). *Music and the Muses: The Culture of Mousike in the Classical Athenian City*. Oxford: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199242399.001.0001.
Nagy, G. (1999). *The Best of the Achaeans: Concepts of the Hero in Archaic Greek Poetry*. 2nd ed. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Newiger, H.-J. (1957). *Metapher und Allegorie: Studien zu Aristophanes*. München: Beck.
Nicholson, N. (2013). "Cultural Studies, Oral Tradition, and the Promise of Intertextuality". *AJPh*, 134, 9-21. https://doi.org/10.1353/ajp.2013.0006.
Nieddu, G.F. (2000). "La trappola delle parole: gioco verbale e pratica eristica nell'agone delle *Nuvole*". Mureddu, P.; Nieddu, G.F. (a cura di), *Furfanterie sofistiche: omonimia e falsi ragionamenti tra Aristofane e Platone*. Bologna: Pàtron, 11-40.
O'Rourke, D. (2019). "Knowledge is Power: Dynamics of (Dis)empowerment in Didactic Poetry". Canevaro, L.G.; O'Rourke, D. (eds), *Didactic Poetry of Greece, Rome and Beyond: Knowledge, Power, Tradition*. Swansea: Classical Press of Wales, 21-52. https://doi.org/10.2307/j.ctvd58tb5.4.
Olson, S.D. (2021). *Aristophanes' "Clouds". A Commentary*. Ann Arbor: University of Michigan Press. https://doi.org/10.3998/mpub.11448492.
Panebianco, M.E. (2020). "I paradigmi mitici nell'agone delle *Nuvole* di Aristofane: tra distorsioni retoriche e percezione del pubblico". *Rhesis*, 11, 85-94.
Papageorgiou, N. (2004). "Prodicus and the Agon of the *Logoi* in Aristophanes' *Clouds*". *QUCC*, 78 (n.s.), 61-9. https://doi.org/10.2307/20546828.
Pasquali, G. (1968). "Arte allusiva". *Pagine stravaganti di un filologo*, vol. 2. Firenze: Sansoni, 275-82 [first publ. in *L'Italia che scrive*, 25 [1942], 185-7].
Peponi, A.-E. (ed.) (2013). *Performance and Culture in Plato's Laws*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9781139061674.
Prauscello, L. (2014). *Performing Citizenship in Plato's Laws*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9781139680882.
Restani, D. (1983). "Il *Chirone* di Ferecrate e la "nuova" musica greca: ricerca sul lessico retorico-musicale". *Rivista Italiana di Musicologia*, 18, 139-92.
Schöpsdau, K. (1994). *Platon: "Nomoi" (Gesetze): Buch I-III*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
Selle, H. (2008). *Theognis und die Theognidea*. Berlin; New York: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110209648.
Slings, S.R. (2003). *Platonis Rempublicam*. Oxford: Clarendon Press.
Snell, B.; Maehler, H. (1987). *Pindari Carmina cum Fragmentis*. Vol. 1, *Epinicia*. 8a ed. Leipzig: Teubner. https://doi.org/10.1515/9783110969382.
Stamatopoulou, Z. (2017). *Hesiod and Classical Greek Poetry: Reception and Transformation in the Fifth Century BCE*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781316678541.
Stella, F. (2021). "Platon lecteur de Théognis dans le *Ménon* (95d-96b7): à propos de l'apprentissage de la vertu". Desclos, M.-L. (éd.), *Platon citateur: La réappropriation des savoirs antérieurs*. Paris: Classiques Garnier, 215-36. https://doi.org/10.15122/isbn.978-2-406-10428-5.p.0215.
Taillardat, J. (1965). *Les images d'Aristophane: études de langue et de style*. 2eme ed. Paris: Les Belles Lettres.
Van Noorden, H. (2010). "'Hesiod's Races and Your Own': Socrates' 'Hesiodic' Project". Boys-Stones, G.R.; Haubold, J.H. (eds), *Plato and Hesiod*. Oxford: Oxford University Press, 176-99. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199236343.003.0010.
Wallace, R.W. (2004). "Damon of Oa: A Music Theorist Ostracized?". Murray, Wilson 2004, 249-67. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199242399.003.0010.

e-ISSN 2724-1564

Wallace, R.W. (2015). *Reconstructing Damon: Music, Wisdom Teaching, and Politics in Perikles' Athens*. Oxford: Oxford University Press. `https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199685738.001.0001`.
West, M.L. (1989). *Iambi et elegi Graeci ante Alexandrum cantati*. Vol. 1, *Archilochus, Hipponax, Theognidea*. 2nd ed. Oxford: Clarendon Press.
West, M.L. (1992). *Ancient Greek Music*. Oxford: Clarendon Press.
Young, D.C.C. (1971). *Theognis: Ps.-Pythagoras: Ps.-Phocylides: Chares: Anonymi aulodia: Fragmentum teliambicum*. 2nd ed. Lipsiae: Teubner.
Zanker, A.T. (2013). "Decline and Parainesis in Hesiod's Race of Iron". *RhM*, 156, 1-19.

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Ubi boni ibi patria Il Teognide di Senofonte (Stob. 4.29c, 53): testo e contesto di un frammento socratico

Francesco Boccasile
Ricercatore indipendente

Abstract A historical and literary reassessment of fr. Stob. 4.29c.53, well-known as regards the Theognis-question, is offered with the aim to put it in the Socratic context; in addition, Xenophon's authorship is reaffirmed. In order to shed light on the authorship and authenticity of the text, a re-examination of its language and style is also undertaken.

Keywords Theognis. Xenophon. Stobaeus. On Theognis. Socrates.

Sommario 1. Stato dell'arte. – 2. Inquadramento storico-culturale: un frammento socratico. – 3. Osservazioni critico-testuali e stilistiche. – 4. Conclusioni.

Edizioni Ca'Foscari

Peer review

Submitted 2022-12-17
Accepted 2022-01-04
Published 2022-12-23

Open access

Citation Boccasile, F. (2022). "*Ubi boni ibi patria*. Il Teognide di Senofonte (Stob. IV 29c, 53) come esempio di docenza socratica". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 415-448.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/007

> καὶ μὴ μέντοι σκοπεῖτε ὅπως ἐκ τῶν πολιτῶν ἀντιπληρώσετε τὰς τάξεις,
> ἀλλ᾽ ὥσπερ ἵπποι οἳ ἂν ἄριστοι ὦσιν, οὐχ οἳ ἂν πατριῶται, τούτους ζητεῖτε,[1]
> οὕτω καὶ ἀνθρώπους ἐκ πάντων οἳ ἂν ὑμῖν δοκῶσι μάλιστα συνισχυριεῖν τε
> ὑμᾶς καὶ συγκοσμήσειν, τούτους λαμβάνετε.
> Xen. *Cyr.* 2.2.26

Un posto di sicuro rilievo nella cosiddetta *Theognisfrage*[2] occupa il frammento di un presunto Περὶ Θεόγνιδος attribuito a Senofonte dallo Stobeo (4.29c, 53). L'importanza di questo *excerptum* per la ricostruzione delle fasi antiche della tradizione teognidea fu asserita in maniera decisiva da Welcker 1826, le cui *Theognidis reliquiae* inaugurano la critica teognidea moderna ponendo la questione del rapporto tra autenticità e storia della tradizione. Tanto studiata dai critici teognidei – le prime fondamentali osservazioni risalgono in realtà a Sylburg 1591[3] –, quanto trascurata dagli studiosi di Senofonte, questa testimonianza conserva dei dati, tuttora inosservati, utili per la sua attribuzione e interpretazione. Nelle pagine che seguono si tenterà di ribadire la paternità senofontea del frammento e di proporne una contestualizzazione storica che sostanzi l'interpretazione complessiva del passo.

Di séguito il testo di Stob. 4.29c, 53 secondo l'edizione di Hense 1912, 724-5:[4]

1 Un sentito ringraziamento agli anonimi revisori.
Nelle parole ὥσπερ–ζητεῖτε si avverte una reminiscenza di Thgn. 183-4: διζήμεθα, Κύρνε, καὶ ἵππους εὐγενέας.

2 Sull'ormai bicentenario dibattito su Teognide di Megara e il *corpus* elegiaco a lui attribuito dalla tradizione si possono vedere le sintesi di Selle 2008, 1-16, *passim* e Colesanti 2011, 1-33.

3 Precorritore di Welcker nella giusta ponderazione del frammento, come fa notare ora Condello 2020, 73 nota 14. Scrive Sylburg 1591, 100: «an integra haec ad nos pervenerit poesis, et an eodem ab auctore conscripta sit ordine, ea de re non immerito dubitaverimus. Xenophon enim eo quem modo citavi loco, ἡ οὖν ἀρχή μοι δοκεῖ τῆς ποιήσεως, inquit […] Quibus verbis significat, post proemium, hoc est post versum 28, in sui temporis editionibus collocatum fuisse locum illum modo citatum, qui est hodiernarum editionum versu 183».

4 Il testo dell'*Anthologion* si costituisce sulla base di tre testimoni principali: il *Vind.* phil. gr. 67 (**S**), rappresentante di un ramo indipendente, e l'*Escor.* Σ II 14 (gr. 94. **M**) e il *Par.* gr. 1984 (**A**), derivati da un progenitore comune (cf. Hense 1894, VII-XXXVIII; Piccione 1994). Dal *Vat.* gr. 954, la più antica copia esistente di **S** (cf. Di Lello-Finuoli 1977-79, 2011), discende la famiglia dei manoscritti trincavelliani, cosiddetti perché da un suo esemplare, il *Marc.* gr. IV 29, Vittore Trincavelli trasse l'*editio princeps* dell'*Anthologion* (Venetiis 1535). Di questa famiglia un testimone di relativo interesse è il *Par.* gr. 1985 (**B**), un codice che sembra essere stato contaminato mediante un esemplare del ramo di **MA**, cf. Hense 1894, XXV; Di Lello-Finuoli 1977-79, 352-3. L'ecloga 4.29c, 53 è tràdita dai codici **MAB**, mentre **S** e il resto dei trincavelliani recano solo l'elegia eugenetica, *sub lemmate* Θεόγνιδος.

e-ISSN 2724-1564

Ξενοφῶντος ἐκ τοῦ Περὶ Θεόγνιδος.

Θεόγνιδός ἐστιν ἔπη τοῦ Μεγαρέως. οὗτος δὲ ὁ ποιητὴς περὶ οὐδενὸς ἄλλου λόγον πεποίηται ἢ περὶ ἀρετῆς καὶ κακίας ἀνθρώπων, καὶ ἔστιν ἡ ποίησις σύγγραμμα περὶ ἀνθρώπων, ὥσπερ εἴ τις ἱππικὸς ὢν συγγράψειεν περὶ ἱππικῆς. ἡ οὖν ἀρχή μοι δοκεῖ τῆς ποιήσεως ὀρθῶς ἔχειν· ἄρχεται γὰρ πρῶτον ἀπὸ τοῦ εὖ γενέσθαι. ᾤετο γὰρ οὔτ᾽ ἄνθρωπον οὔτε τῶν ἄλλων οὐδὲν ἂν ἀγαθὸν εἶναι, εἰ μὴ τὰ γεννήσοντα ἀγαθὰ εἴη. ἔδοξεν οὖν αὐτῷ παραδείγμασι τοῖς ἄλλοις ζῴοις χρήσασθαι, ὅσα μὴ εἰκῇ τρέφεται, ἀλλὰ μετὰ τέχνης ἕκαστα θεραπεύεται, ὅπως γενναιότατα ἔσονται. δηλοῖ δ᾽ ἐν τοῖσδε τοῖς ἔπεσι [Thgn. 183-90]·

κριοὺς μὲν καὶ ὄνους διζήμεθα, Κύρνε, καὶ ἵππους
εὐγενέας, καί τις βούλεται ἐξ ἀγαθοῦ
κτήσασθαι, γῆμαι δὲ κακὴν κακοῦ οὐ μελεδαίνει
ἐσθλὸς ἀνήρ, ἤν τις χρήματα πολλὰ διδῷ.
οὐδὲ γυνὴ κακοῦ ἀνδρὸς ἀναίνεται εἶναι ἄκοιτις
πλουσίου· ἀλλ᾽ ἀφνεὸν βούλεται ἀντ᾽ ἀγαθοῦ.
χρήματα γὰρ τιμῶσι, καὶ ἐκ κακοῦ ἐσθλὸς ἔγημε,
καὶ κακὸς ἐξ ἀγαθοῦ· πλοῦτος ἔμιξε γένος.

ταῦτα τὰ ἔπη λέγει τοὺς ἀνθρώπους οὐκ ἐπίστασθαι γεννᾶν ἐξ ἀλλήλων,[5] κᾆτα γίγνεσθαι τὸ γένος τῶν ἀνθρώπων κάκιον ἀεὶ μιγνύμενον τὸ χεῖρον τῷ βελτίονι [cf. Thgn. 191-2].[6] οἱ δὲ πολλοὶ ἐκ τούτων τῶν ἐπῶν οἴονται τὸν ποιητὴν πολυχρημοσύνην τῶν ἀνθρώπων κατηγορεῖν καὶ ἀντὶ χρημάτων ἀγένειαν καὶ κακίαν ἀντικαταλλάττεσθαι εἰδότας [cf. Thgn. 193-6].[7] ἐμοὶ δὲ δοκεῖ ἄγνοιαν κατηγορεῖν περὶ τὸν αὐτῶν βίον.[8]

“Dal *Teognide* di Senofonte.

[…] «Sono versi di Teognide Megarese». Questo poeta di null’altro ha trattato se non di vizî e virtù degli uomini e la sua opera sta a un trattato sull’umanità come un esperto di cavalli ne comporrebbe uno di ippica. Perciò ritengo che l’inizio dell’opera sia

5 Cf. Xen. *Mem.* 2.1.27 (τοὺς γεννήσαντάς σε), 4.4.23 (οὐ μόνον ἀγαθοὺς δεῖ τοὺς ἐξ ἀλλήλων παιδοποιουμένους εἶναι κτλ.).

6 Cf. Thgn. 191-2: οὕτω μὴ θαύμαζε γένος, Πολυπαΐδη, ἀστῶν | μαυροῦσθαι· σὺν γὰρ μίσγεται ἐσθλὰ κακοῖς. Di questa parafrasi si accorse per primo Hartung 1859, 262-3.

7 Questi riferimenti sono distesamente discussi al punto 3 *infra*.

8 Cf. Xen. *Mem.* 4.2.25: πότερα δέ σοι δοκεῖ γιγνώσκειν ἑαυτόν, ὅστις τοὔνομα τὸ ἑαυτοῦ μόνον οἶδεν, ἢ ὅστις, ὥσπερ οἱ τοὺς ἵππους ὠνούμενοι οὐ πρότερον οἴονται γιγνώσκειν ὃν ἂν βούλωνται γνῶναι, πρὶν ἂν ἐπισκέψωνται … ἔγνωκε τὴν ἑαυτοῦ δύναμιν; οὕτως ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη [*i.e.* ὁ Εὐθύδημος], ὁ μὴ εἰδὼς τὴν ἑαυτοῦ δύναμιν ἀγνοεῖν ἑαυτόν.

e-ISSN 2724-1564

corretto, perché comincia dal ben nascere. Intendeva, infatti, che nessuno, uomo o altro, possa esser buono se buoni non ne sono i genitori. Decise, dunque, di servirsi a titolo d'esempio delle altre specie animali, quante non sono allevate a caso, ma curate esemplare per esemplare con metodo, perché ne sia preservata la purezza. Lo mostra in questi versi:

Montoni, asini e cavalli, Cirno, li cerchiamo
purosangue, e si vuole acquistarli di razza buona,[9]
eppure un gentiluomo non disdegna di prender in sposa una plebea
figlia di plebeo, purché uno dia molto denaro;
né una signora rifiuta d'esser ammogliata a un plebeo,
se ricco, e anzi lo cerca facoltoso anziché nobile!
Perché venerano il denaro! Il nobile si sposa dal plebeo
e il plebeo dal nobile: la ricchezza confonde le razze.

Questi versi affermano che gli uomini non sanno generare gli uni dagli altri, e perciò la razza umana peggiora sempre mischiandosi il peggio al meglio. I più tuttavia opinano, sulla base di questi versi, che il poeta accusi gli uomini di attaccamento alle ricchezze e di prendere – malgrado ne siano consapevoli – ignobilità e bassezza in cambio di denaro; io invece credo che li accusi di ignoranza riguardo la loro stessa vita."

1 Stato dell'arte

Siccome vi si parla dell'ἀρχὴ τῆς ποιήσεως, questo frammento fu utilizzato da Welcker 1826 per fondare il suo audace riordino delle elegie teognidee, inteso come restauro dell'antica *facies* del *corpus*.[10] Il dibattito che ne scaturì ha spesso visto negare la paternità del frammento a Senofonte sulla base soprattutto dell'inaffidabilità

9 Traduco sulla base di Herwerden 1870, 11, che interpreta: «arietes quidem et asinos et equos tum quaerimus (emendo scil.) generosos tum e generosis parare nobis studemus (submittendo scil. maribus nobilibus nobiles feminas)». Sull'elegia Thgn. 183-90 sia consentito il rimando a Boccasile 2022.

10 L'altra testimonianza cardine di quest'operazione è il celebre Plat. *Men*. 95d-96e, su cui si veda ora Condello 2020, con ampia e puntuale disamina della questione interpretativa; secondo lo studioso, la discussa espressione ὀλίγον μεταβάς si spiegherebbe alla luce non di un presunto e contorto riferimento al testo di Teognide, bensì di uno specifico *usus* platonico quale si riconosce anche in *Phaedr*. 261e-262a e *Leg*. 5.736c-d: «è l'idea di un mutamento inapparente e lieve, dosato ἐν πολλῷ χρόνῳ (come nelle *Leggi*), ma potenzialmente capace di condurre ἐπὶ τὸ ἐναντίον (come nel *Fedro*, e come nel nostro *Menone*)» (Condello 2020, 84).

dei lemmi stobeani[11] e della mancanza del titolo Περὶ Θεόγνιδος nei πίνακες senofontei di Diog. Laert. 2.56-7[12] e *Suda* ξ 47 A.[13] Tra i fautori dell'atetesi,

1. alcuni hanno preferito attribuire il frammento ad Antistene,[14] del quale un Περὶ Θεόγνιδος è al contrario noto per via pinacografica (Diog. Laert. 6.15-16);[15]
2. altri ad Aristotele (Rausch 1881), un cui frammento περὶ εὐγενείας precede il nostro in Stobeo (4.29c, 52 = fr. 94 Rose);
3. Persson 1915, infine, pensò a uno scolio,[16] incassando il consenso di Marchant 1920;[17] analoga opinione professa oggi Selle 2008, 61-3, 89, il quale ritiene possa trattarsi di un «Lexikonartikel» o anche di uno scolio di commento a Thgn. 22-3 (Θεόγνιδός ἐστιν ἔπη τοῦ Μεγαρεώς).

Senonché la consistenza degli argomenti addotti è spesso risultata insufficiente:

1. l'attribuzione antistenica, che ha il suo alfiere in von Geyso 1892, si sostanzia nella ricostruzione, puramente congetturale, di una polemica circa l'insegnabilità della virtù tra Plat.

11 Giudizio o, per meglio dire, pregiudizio pressoché unanime tra gli studiosi; uno per tutti, Cobet 1836, 10-11: 11 nota 13: «lemmatibus Stobaei quam nihil auctoritatis tribuendum sit, constat inter omnes».

12 Diog. Laert. 2.56 συνέγραψε δὲ βιβλία πρὸς τὰ τετταράκοντα, ἄλλων ἄλλως διαιρούντων.

13 ἔγραψε βιβλία πλείονα τῶν μ′, ὧν καὶ ταῦτα· Κύρου παιδείας βιβλία η′, Κύρου Ἀναβάσεως βιβλία ζ′, Ἑλληνικῶν βιβλία ζ′, Συμπόσιον· καὶ ἄλλα πολλά.

14 Che era un assertore dell'insegnabilità della virtù (Diog. Laert. 6.10 = fr. 134 Giannantoni): διδακτὴν ἀπεδείκνυε τὴν ἀρετήν. τοὺς αὐτοὺς εὐγενεῖς τοὺς καὶ ἐναρέτους. Bergk 1843, 2.127 propose, quindi, di correggere il lemma postulando lacuna: «Ξενοφῶντος * * * * Ἀντισθένους ἐκ τοῦ Περὶ Θεόγνιδος». In seguito, lo studioso ritrattò l'ipotesi osservando l'assenza di ecloghe antisteniche in Stobeo, e passò a sostenere la possibilità che il frammento fosse aristotelico (Bergk 1882^4, 2.136-7: «<Ἀριστοτέλους> ἐκ τοῦ περὶ <εὐγενείας>»).

15 τόμος δεύτερος ἐν ᾧ [...] Περὶ δικαιοσύνης καὶ ἀνδρείας προτρεπτικὸς πρῶτος, δεύτερος, τρίτος, Περὶ Θεόγνιδος δ′, ε′. Ma per la costituzione del testo si veda Decleva Caizzi 1966, 80, che antepone l'aggettivo προτρεπτικός ai due presumibili sottotitoli; cf., ad esempio, Diog. Laert. 6.1: ἐν τῇ Ἀληθείᾳ καὶ τοῖς Προτρεπτικοῖς («nei libri protrettici»). È opportuno osservare con Hirzel 1876, 72 nota 1 che i titoli *Protrettico*, *Economico*, *Erotico* e consimili, probabilmente originali, sono quelli usati dalle fonti per citare le opere antisteniche. Il caso di Antistene merita comunque uno spazio a sé; mi riservo di tornare sull'argomento in altra sede.

16 Ma per certi versi l'ipotesi era stata già formulata dallo scettico von Leutsch 1870, 519-21: 520: «ich habe früher gedacht, es sei das lemma zu einer verloren gegangenen stelle dieses schriftstellers und Θεόγνιδος... Μεγαρέως nebst dem folgenden ein scholion zu κριοὺς μὲν κτλ.; leichter wäre aber, es als aus einem citat des verfassers des dialogs περὶ εὐγενείας entstanden zu denken [...] so dass vor Θεόγνιδος worte ausgefallen».

17 E in parte di Breitenbach 1967, 1927-8, che teneva in considerazione anche le posizioni prosenofontee di Immisch 1888.

Men. 95d-96a e il perduto Περὶ Θεόγνιδος di Antistene;[18] più di recente Bandini 1992, 12-15 ha rivendicato il frammento ad Antistene adducendo l'affinità di vedute con Diog. Laert. 6.11 (= V A 58 Giannantoni: [*sc*. τὸν σοφὸν] γαμήσειν τε τεκνοποιίας χάριν, ταῖς εὐφυεστάταις συνιόντα γυναιξί),[19] che però sembra piuttosto riflettere l'adesione di Antistene alla dottrina della libertà femminile – intesa come sviluppo di un corpo idoneo alla procreazione – propria della costituzione spartana (cf. Xen. *Lac*. 1; *Mem*. 2.2.4; 4.4.23; Plut. *Lyc*. 15.8-9; Philostr. *Gymn*. 27);

2. quanto al secondo punto, occorre osservare che seppure nell'ecloga aristotelica (4.29c, 52)[20] viene esposta una dottrina eugenetica simile a quella di 4.29c, 53, ciò non rivela null'altro che la ragione dell'accostamento gnomologico;[21]
3. troppo speculativa è, infine, la tesi 'scoliastica' di Persson 1915: secondo lo studioso, l'estratto altro non sarebbe che il brano di un antico commento a Xen. *Mem*. 1.2.20, dove è citato Thgn. 35-6; una volta ridotto a scolio, il testo sarebbe stato ricopiato da Stobeo sotto il lemma ἐκ τοῦ Ξενοφῶντος περὶ Θεόγνιδος,[22] che i copisti avrebbero poi travisato. Poco convincente è anche l'ipotesi di Selle, perché non spiega la presenza del presunto scolio nell'*Anthologion* né tanto meno l'attribuzione a Senofonte; inoltre, si consideri che lo studioso

18 Ricostruzione che non a caso non ha convinto i più, cf. Gerhard 1909, 258 nota 12; Jensen 1923, 133 nota 1; Decleva Caizzi 1966, 80; Peretti 1953, 369 nota 1 («Ma la posizione ideale e polemica di Antistene, come filosofo cinico, è proprio quella combattuta da Senofonte»); Giannantoni 1990², 4: 285-9: 289: «Il passo di Stobeo non è stato incluso nella nostra raccolta sia per l'incertezza del lemma sia per la difficoltà di determinare esattamente la paternità del contenuto. Cosicché le pur suggestive argomentazioni di von Geyso sembrano suggerite piuttosto dalla ricorrenza del titolo Περὶ Θεόγνιδος che non da una effettiva dimostrazione del contenuto antistenico (e il richiamo ad una generica tradizione cinico-stoica ne è l'indizio)». Favorevole fu, invece, Joël 1901, 349-61; più tiepido Münscher 1920, possibilista Huß 1999, 130.

19 Cf. anche Bandini, Dorion 2011, 173-4.

20 Hense 1912, 723, 16-21: ὅταν οὖν ἐγγένηται τοιοῦτος εἷς τις ἐν τῷ γένει καὶ οὕτω σπουδαῖος ὥστ' ἔχειν τὸ ἀπ' ἐκείνου ἀγαθὸν πολλὰς γενεάς, τοῦτο σπουδαῖον ἀνάγκη εἶναι τὸ γένος. πολλοὶ γὰρ ἔσονται σπουδαῖοι ἄνθρωποι ἄν τε ἀνθρώπων ᾖ τὸ γένος, ἄν τε ἵππων, ἵπποι, ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ζῴων. Vi coglieva un'eco teognidea Welcker 1826, LXI: «Theognidis memor est».

21 Data la contiguità dei due estratti, in Stob. 4.29c, 53 avremmo dovuto avere il semplice lemma τοῦ αὐτοῦ, ma per Rausch tanto bastava il parere di Meineke 1856, XXIX: «Ξενοφῶντος, non dubito quin corruptum nomen sit». Come faceva notare Breitenbach 1967, 1927-8, né Rose 1863 né Ross 1952 accolsero Stob. 4.29c, 53 nelle loro edizioni.

22 Quest'inversione della posizione dell'articolo era ammessa, su basi diverse, anche da Jacoby 1961, 452 nota 290: «Dann ist Persson Änderung ἐκ τοῦ Ξενοφῶντος περὶ Θεόγνιδος kaum zu vermeiden. Sie ist leicht – ἀλλ' ὅμως».

> reputa un mistero «impenetrabile» il motivo per cui l'autore del frammento parlasse di Teognide in quel modo.[23]

Al netto di queste osservazioni, gli unici argomenti di un certo peso restano la tendenziale incertezza dei lemmi antologici e i cataloghi tràditi da Diogene Laerzio e *Suda*. Riguardo a questi ultimi Harrison 1902, 84 faceva notare che le testimonianze pinacografiche sono vaghe nella determinazione del numero delle opere e nella divisione in libri, sicché non si può escludere l'esistenza di scritti minori poi perduti. In effetti, anche se Diogene attesta per il *corpus* senofonteo a noi giunto un *terminus ante quem* da fissare al più tardi intorno al III sec., nulla impedisce che alcuni scritti esclusi dal 'canone' potessero essere ancora noti dopo quella data (lo Stobeo opera intorno al V sec.), forse già ridotti a *excerpta* tematici e assorbiti dalla salvifica tradizione gnomologica.[24] In tal senso, è proprio l'unicità dell'informazione stobeana a consigliare cautela nel respingere l'attribuzione senofontea; infatti, anche il titolo antistenico Περὶ Θεόγνιδος – che ad alcuni è parso una prova contro la *paradosis* – avvalora per analogia l'occorrenza senofontea del medesimo titolo[25] e fiacca il sospetto che questo sia stato interpolato.

Molto più nutrita è invece la schiera di coloro che non hanno trovato da eccepire circa la paternità o l'autenticità del frammento.[26] Tra questi studiosi, solo Cobet 1836, 10-11 ha ritenuto di poter in-

23 Selle 2008, 89: «der Autor des Fragments und der ursprüngliche Zweck seiner Äußerungen in undurchdringliches Dunkel gehüllt sind».

24 Se la polimorfia e la diseguale dislocazione dei lemmi nei codici stobeani inducono la conclusione che l'antologista lavorasse spesso di seconda mano, e delle volte fanno sorgere il sospetto di interpolazioni successive (cf. Piccione 1999, 169-72), quel che rimane da fare è valutare caso per caso il testo degli *excerpta*, senza dimenticare che una tradizione fluida e incontrollata, come è quella gnomologica, può certo essere insidiosa, ma è anche il punto di confluenza di una molteplicità di tradizioni in larga parte perdute.

25 Titolo che ci dice qualcosa dell'interesse per il poeta nelle cerchie socratiche.

26 Il principale difensore dell'attribuzione senofontea fu Immisch 1888, alle cui argomentazioni aderirono Hense 1914, 3: 724; Reitzenstein 1893, 55; Christ 1912[6], 1: 181 nota 3, e in parte Lucas 1893, 4 nota 3; Schmid, Stählin 1929, 1.1: 383 nota 3; Aly 1934, 1980-81; Breitenbach 1967, 1927-8. Di Immisch è forse più nota l'ardita ipotesi secondo cui il sigillo, inteso come 'sigillo del silenzio', sarebbe stato ideato dallo stesso Senofonte; contraria e già decisiva la replica di Crusius 1888; in seguito, Immisch 1933, 298 abiurerà, credendo a un sigillo materiale apposto sull'oggetto-libro. Tornando al nostro testo, c'è da osservare che più spesso ci si è contentati di prendere atto che, quale che ne sia l'autore, il frammento è da porsi senz'altro «in contemporary Socratic climate» (Fox 2000, 46); le stesse considerazioni valgono rispetto al testo teognideo, cf. Carrière 1948, 82 nota 4: «Peu importe d'ailleurs ici qu'il s'agisse de l'un ou de l'autre [*sc*. Senofonte e Antistene]: ils sont tous deux de même époque, et représentent le même état du texte». Per il *non liquet* rispetto all'attribuzione furono Hudson-Williams 1910, 86-9: 88 e Friedländer 1913, 591 nota 2; ma cf. anche Sitzler 1880, 4; Münscher 1920, 188-90; Peretti 1953, 173 nota 1.

travedere nell'ecloga stobeana una pagina perduta dei *Memorabili*;[27] per il resto, si è pensato si trattasse del frammento di uno scritto incentrato sull'esegesi in chiave morale dell'opera teognidea,[28] oppure di un dialogo non diverso dalla sezione del *Protagora* incentrata su Simonide, come crede uno dei più attenti lettori del brano, Harrison 1902, 84.[29] Purtroppo, considerato quel che ci rimane, conclusioni nette sono precluse: l'unico appiglio che il testo fornisce per formulare qualche ipotesi consiste, infatti, nell'inizio dell'ecloga, ma si capisce che è molto poco.[30] Nondimeno il soggetto del frammento in esame e il modo in cui è trattato costituiscono, come suggerisce Harrison, una base di confronto sufficiente quantomeno per tentare una contestualizzazione.

2 Inquadramento storico-culturale: un frammento socratico

Se teniamo da parte il Περὶ Θεόγνιδος di Antistene, sul quale possiamo fare solo congetture, alcune osservazioni consente di svolgere l'opera di Crizia. Sappiamo da Athen. 13.600e (= *VS* 88 B 1 = Crit. fr. 8 G.-P.²)[31] che il nobile figlio di Callescro compose un bra-

27 Ciò che non è escluso da Heiland 1847. Così motiva Cobet 1836, 11 nota 13: «Xenophon Theognidis interpretem agere et commentarios in Theognidem edere non potuit». *Contra* Harrison 1902, 84: «The negative Dutch scholar's first sentence would be hard to prove».

28 Così già Rintelen 1863, 25.

29 «What we should expect from Xenophon is not an essay in literary criticism, but an essay or perhaps a dialogue of an ethical or sociological character, written round these lines of Theognis just as large part of the *Protagoras* is written round a poem of Simonides. To such a piece the title περὶ Θεόγνιδος would be appropriate, just as the third part of *Protagoras*, had it stood alone, might have been called περὶ Σιμονίδου».

30 Von Geyso 1892, 36 riteneva che l'inizio dell'ecloga corrispondesse all'inizio del Περὶ Θεόγνιδος (ma di Antistene). Secondo von Leutsch 1870, 520, la citazione teognidea sarebbe stata il lemma stobeano originario; lo studioso, infatti, immaginava una serie di tagli e rimescolamenti affatto arbitrari al fine di attribuire l'estratto ad Aristotele (*contra*, Harrison 1902, 74 nota 1). Ipotetiche ricostruzioni delle frasi antecedenti al taglio gnomologico si trovano in Harrison 1902, 79 e West 1974, 56. Ancora Harrison 1902, 78 avanzava la suggestione che le parole Θεόγνιδός ἐστιν ἔπη τοῦ Μεγαρέως potessero essere «a very natural way to introduce an extract from Theognis, as καὶ τόδε Φωκυλίδεω would be natural in a quotation from Phocylides». Tuttavia, in questo caso il presunto *refrain* 'sfragistico' introdurrebbe semmai una citazione senofontea.

31 ὃν [*i.e.* Ἔρως] ὁ σοφὸς ὑμνῶν αἰεί ποτε Ἀνακρέων πᾶσίν ἐστιν διὰ στόματος. λέγει οὖν περὶ αὐτοῦ καὶ ὁ κράτιστος Κριτίας τάδε· τὸν δὲ γυναικείων μελέων πλέξαντα πότ' ᾠδὰς | ἡδὺν Ἀνακρείοντα Τέως εἰς Ἑλλάδ' ἀνῆγεν, | συμποσίων ἐρέθισμα, γυναικῶν ἠπερόπευμα, | αὐλῶν ἀντίπαλον, φιλοβάρβιτον, ἡδύν, ἄλυπον. | οὔ ποτέ σου φιλότης γηράσεται οὐδὲ θανεῖται, | ἔστ' ἂν ὕδωρ οἴνῳ συμμιγνύμενον κυλίκεσσι | παῖς διαπομπεύῃ, προπόσεις ἐπιδέξια νωμῶν, | παννυχίδας θ' ἱερὰς θήλεις χοροὶ ἀμφιέπωσιν, | πλάστιγξ θ'

e-ISSN 2724-1564

no esametrico intorno al poeta Anacreonte, nel quale si celebrava l'imperitura gloria della sua poesia nei simposi e nelle feste, in modo peraltro non diverso da come si parla di Cirno in Thgn. 237-52: (fr. 8, 5-7 G.-P.²) οὔ ποτέ σου φιλότης γηράσεται οὐδὲ θανεῖται | ἔστ' ἂν ὕδωρ οἴνῳ συμμιγνύμενον κυλίκεσσι | παῖς διαπομπεύῃ ~ (Thgn. 239-45) θοίνης δὲ καὶ εἰλαπίνησι παρέσσῃ | ἐν πάσαις [...] οὐδέποτ' οὐδὲ θανὼν ἀπολεῖς κλέος κτλ. Da questa testimonianza si è inferito che Crizia doveva «aver scritto una più vasta composizione intorno alle vite dei poeti, dando inizio a quelle trattazioni versificate di argomenti letterari, che diverranno una moda nell'età alessandrina» (Untersteiner 1967², 183, cf. nota 52).[32] Anche più interessante è poi Aelian. *VH*. 10.13 (= *VS* 88 B 44 = Crit. T 32 G.-P.² = Archil. W.² fr. 295), che tramanda una requisitoria di Crizia ai danni di Archiloco:

> αἰτιᾶται Κριτίας Ἀρχίλοχον ὅτι κάκιστα ἑαυτὸν εἶπεν. 'εἰ γὰρ μὴ' φησὶν 'ἐκεῖνος τοιαύτην δόξαν ὑπὲρ ἑαυτοῦ ἐς τοὺς Ἕλληνας ἐξήνεγκεν, οὐκ ἂν ἐπυθόμεθα ἡμεῖς οὔτε ὅτι Ἐνιποῦς υἱὸς ἦν τῆς δούλης, οὔθ' ὅτι καταλιπὼν Πάρον διὰ πενίαν καὶ ἀπορίαν ἦλθεν ἐς Θάσον, οὔθ' ὅτι ἐλθὼν τοῖς ἐνταῦθα ἐχθρὸς ἐγένετο, οὔτε μὴν ὅτι ὁμοίως τοὺς φίλους καὶ τοὺς ἐχθροὺς κακῶς ἔλεγε. πρὸς δὲ τούτοις' ἦ δ' ὅς 'οὔτε ὅτι μοιχὸς ἦν ᾔδειμεν ἂν εἰ μὴ παρ' αὐτοῦ μαθόντες, οὔτε ὅτι λάγνος καὶ ὑβριστής, καὶ τὸ ἔτι τούτων αἴσχιον, ὅτι τὴν ἀσπίδα ἀπέβαλεν. οὐκ ἀγαθὸς ἄρα ἦν ὁ Ἀρχίλοχος μάρτυς ἑαυτῷ, τοιοῦτον κλέος ἀπολιπὼν καὶ τοιαύτην ἑαυτῷ φήμην.' ταῦτα οὐκ ἐγὼ Ἀρχίλοχον αἰτιῶμαι, ἀλλὰ Κριτίας.

È stato giustamente e variamente osservato da Rankin 1975, 325-6, Cassio 1984 e Bossi 1990², 57-9[33] che Crizia, pur deplorando le azioni del poeta pario, tra cui soprattutto la ῥιψασπία (τὸ ἔτι τούτων αἴσχιον), in realtà non lo accusi di altro che di averne parlato, di essersene vantato, «lasciando un simile ricordo, una simile nomea di sé»; in definitiva, il poeta «non si sarebbe comportato da aristocratico (ἀγαθός), da par suo, nel fare testimonianza di sé (μάρτυς ἑαυτῷ)»: Crizia usa ἀγαθός, predicato, in senso sociologico, non docimologico («un buon testimone»). La macchia di Archiloco, o almeno il senso della condanna antica, sembra dunque consistere nella deroga non tanto ai valori monolitici dell'*epos*, quanto piuttosto all'etichet-

ἡ χαλκοῦ θυγάτηρ ἐπ' ἄκραισι καθίζῃ | κοττάβου ὑψηλαῖς κορυφαῖς Βρομίου ψακάδεσσιν. Poiché immediatamente dopo Ateneo trae un'informazione da Cameleonte di Eraclea, Wilamowitz 1913, 108 nota 2 dedusse che il peripatetico fosse la fonte anche dei versi di Crizia.

32 Su Crizia autore di scritti *de viris illustribus*, una riflessione è già in Bachius 1827, 99.

33 Per ulteriore bibliografia, cf. Pòrtulas 2006. Gudeman 1934, 9-11 dava per certo un Περὶ Ἀρχιλόχου καὶ Ἀνακρέοντος di Crizia, il che in realtà è possibile, ma non necessario.

ta aristocratica che prescrive di non vantarsi di ciò che rifugge dalla comune approvazione, ma di lasciarlo inespresso, taciuto: «spesso è meglio che il male resti sepolto e venga fuori piuttosto il bene»,[34] recita Thgn. 423-4, dove per dire 'bene' è usato significativamente ἐσθλόν.[35] Contrario ai dettàmi dell'etica aristocratica e al buon costume che prescrive dissimulazione e ipocrisia, il vanto del disonore produce e propala un pessimo esempio e in certi casi può suonare da istigazione alla disobbedienza, al punto che a Sparta, informano i dossografi (Ps.-Plut., *inst*. *Lac*. 34.239b;[36] Val. Max. 6.3), l'opera del poeta ῥίψασπις era messa al bando perché contraddiceva le leggi dello Stato. Dal pur breve e sommario esame di questi testi emerge che Crizia aveva discusso l'opera di Anacreonte e Archiloco secondo le consuete categorie della lode e del biasimo formando il suo giudizio sulla base dell'adesione o meno da parte di questi poeti al codice morale aristocratico, vale a dire quell'insieme di norme di convivenza ben compendiato dai *Theognidea*.

Fin qui si evince che non era insolito, nel V sec., comporre degli scritti sull'opera dei poeti, senza però che se ne possa inferire una reale attività critico-letteraria: si pensi a quanto rimproverato da Crizia ad Archiloco, ma anche alla polemica condotta nello stesso Περὶ Θεόγνιδος, dove bisogna riconoscere che i πολλοί interpretano alla lettera, e non in senso «eticizzante» (Ferrari 1989, 49), i vv. 183-90, senza contare che a questa *communis opinio* sono attribuite idee e in parte parole contenute nei vv. 193-6; al contrario, l'autore dello scritto avanza una proposta di esegesi comprensibile solo in chiave politica e in una ben precisa prospettiva,[37] come vedremo. Si potrebbe, altresì, notare che il modo 'maggioritario' di leggere Teognide sembra trovare corrispondenza in quanto consiglia Plutarco (*de aud*.

34 πολλάκι γὰρ τὸ κακὸν κατακείμενον ἔνδον ἄμεινον, | ἐσθλὸν δ' ἐξελθὸν λώιον ἢ τὸ κακόν. Si vedano anche i due versi immediatamente precedenti, Thgn. 421-2, per i quali Stob. 3.36.1 attesta una variante, ἀλάλητα (*pro* ἀμέλητα), che ben si comprende nella prospettiva ermeneutica qui sopra delineata.

35 Si veda il v. 21 del celebre sigillo: οὐδέ τις ἀλλάξει κάκιον τοὐσθλοῦ παρεόντος. Qui ἐσθλόν designa fuori di ogni ragionevole dubbio il fulcro dottrinale dei versi teognidei, per la cui diffusione il poeta avrebbe auspicato il riuso dei suoi versi (cf. Condello 2011, 90-1, 109-14, *passim*).

36 στλεγγίσιν οὐ σιδηραῖς ἀλλὰ καλαμίναις ἐχρῶντο. κωμῳδίας καὶ τραγῳδίας οὐκ ἠκροῶντο, ὅπως μήτ' ἐν σπουδῇ μήτ' ἐν παιδιᾷ ἀκούωσι τῶν ἀντιλεγόντων τοῖς νόμοις. Ἀρχίλοχον τὸν ποιητὴν ἐν Λακεδαίμονι γενόμενον αὐτῆς ὥρας ἐδίωξαν, διότι ἐπέγνωσαν αὐτὸν πεποιηκότα ὡς κρεῖττόν ἐστιν ἀποβαλεῖν τὰ ὅπλα ἢ ἀποθανεῖν (fr. 5 W.[2] = 8 Tarditi)· 'ἀσπίδι μὲν κτλ.'.

37 Lo notava già, invero alquanto ingenerosamente, Hudson-Williams 1910, 88: «the author (or the speaker) is eager to press his own views in opposition to current opinion. In such a context we need feel no surprise if we find the *Theognidea* loosely called an 'Essay on Goodness and Badness' by a man who is capable of so grossly distorting the words of Theognis as to tell us that the object of the poet's attack is not avarice, but ignorance».

Lexis
40, 2, 2022, 415-448 | e-ISSN 2724-1564

poet. 22b) per correggere le affermazioni sconvenienti o contraddittorie dei poeti: δεῖ δὲ μηδὲ τὰς ἐκ τῶν παρακειμένων ἢ συμφραζομένων παραλιπεῖν ἀφορμὰς πρὸς τὴν ἐπανόρθωσιν.[38] In effetti, la critica della poesia era parte integrante dell'educazione medio-alta, se dobbiamo prestar fede a Plat. *Prot*. 338e-339a, sicché si potrebbe scorgere nel frammento una polemica antisofistica; ma in ogni caso non è da costruirvi sopra alcunché. Quel che si può affermare, invece, è che scritti come quelli di Crizia e quello in esame sembrano configurare una presa di posizione sulla παιδεία aristocratica, o generalmente civica, coerente con un ideale e un programma politici. La qual cosa sembra risultare a evidenza da alcune peculiarità eidografiche insite nel Περὶ Θεόγνιδος.

È stato notato da Condello 2012, 170 nota 9 che il tema della nascita, ovvero dell'eugenetica, è introdotto secondo lo stesso schema retorico del nostro passo anche negli esordi delle *Costituzioni degli Spartani* di Crit. *VS* 88 B 32 (ἄρχομαι δέ τοι ἀπὸ γενετῆς ἀνθρώπου κτλ.) e Xen. *Lac*. 1, 3 (αὐτίκα γὰρ περὶ τεκνοποιίας, ἵνα ἐξ ἀρχῆς ἄρξωμαι, κτλ.): «la coincidenza dei tre testi non può essere casuale».[39] Non mi sembra che possa essere altresì casuale che siano degli scritti sulle costituzioni a cominciare dalla generazione dei figli. È questo, infatti, l'*incipit* codificato della costituzione licurghea, che troviamo puntualmente riprodotto e spesso adombrato in tutti quei passi dove si descrive o si vuole descrivere l'inizio dell'opera dell'ottimo legislatore. Oltre ai già citati Crizia e Senofonte, si possono annoverare senz'altro Plut. *Lyc*. 14.1 (τῆς δὲ παιδείας, ἣν μέγιστον ἡγεῖτο τοῦ νομοθέτου καὶ κάλλιστον ἔργον εἶναι, πόρρωθεν ἀρχόμενος εὐθὺς ἐπεσκόπει τὰ περὶ τοὺς γάμους καὶ τὰς γενέσεις), Philostr. *Gymn*. 28 (ἐπειδὴ τοίνυν ἐκ γονῆς ἀνθρώπου προσήκει ἄρχεσθαι)[40] e Ps.-Plut. *de lib. educ*. 1a, dove l'imitazione rivela ed esplicita il nesso tra costituzione ed educazione dei cittadini liberi: βέλτιον δ' ἴσως ἀπὸ τῆς γενέσεως ἄρξασθαι πρῶτον. L'esposizione della legge licurghea manifesta, quindi, un alto

38 «Per rettificare le asserzioni dei poeti, non bisogna tralasciare nemmeno gli spunti offerti o dalle parole successive o dall'immediato contesto» (S. Nannini).

39 Secondo van Groningen 1966, 444, quello della 'buona nascita' sarebbe un «début usuel p.ex. dans les éloges»; ipotesi già avanzata da von Geyso 1892, che attribuendo lo scritto ad Antistene, ricordava i tipici *incipit* genealogici di Gorgia, maestro di Antistene. Tuttavia, nulla rivela che il nostro sia un discorso eulogico.

40 Philostr. *Gymn*. 27 καίτοι καὶ πρεσβύτερον τούτου, ὃ καὶ Λυκούργῳ ἐδόκει τῷ Σπαρτιάτῃ· παριστάμενος γὰρ τῇ Λακεδαίμονι πολέμου ἀθλητὰς "γυμναζέσθων" φησὶν "αἱ κόραι καὶ ἀσκείσθων δημοσίᾳ τρέχειν, ὑπὲρ εὐπαιδίας δήπου καὶ τοῦ τὰ ἔκγονα βελτίω τίκτειν ὑπὸ τοῦ ἐρρῶσθαι τὸ σῶμα· ἀφικομένη γὰρ ἐς ἀνδρὸς ὑδροφορεῖν οὐκ ὀκνήσει, οὐδὲ ἀλεῖν διὰ τὸ ἠσκῆσθαι ἐκ νέας, εἰ δὲ καὶ νέῳ καὶ συγγυμναζομένῳ συζυγείη, βελτίω τὰ ἔκγονα ἀποδώσει καὶ γὰρ εὐμήκη καὶ ἰσχυρὰ καὶ ἄνοσα." καὶ ἐγένετο ἡ Λακεδαίμων τοσαύτη κατὰ πόλεμον, ἐπειδὴ τὰ γαμικὰ αὐτοῖς ὧδε ἔπραττεν. La dottrina della libertà femminile è sempre associata, in queste esposizioni dottrinarie, alla contrazione delle buone unioni, che sono finalizzate esclusivamente alla generazione dei migliori cittadini per la guerra.

grado di formalizzazione tematico-espressiva, che prevede non solo il peculiare *incipit* ma anche la scelta di *exempla* animali e la definizione di un metodo per l'allevamento scientifico della cittadinanza e più in generale della specie umana: la codifica di questi elementi delinea un genere letterario[41] o quantomeno un sottogenere delle trattazioni περὶ νόμων. Che anche il nostro frammento sia da ascrivere al genere letterario delle costituzioni, dimostra chiaramente il resto delle corrispondenze tematico-espressive tra il frammento e questa letteratura; corrispondenze biunivoche che andranno classificate quali elementi licurghei appositamente attribuiti al poeta di Megara, come risulta per confronto da Plut. *Lyc*. 15, 8-9:[42]

> πρῶτον[43] μὲν γὰρ οὐκ ἰδίους ἡγεῖτο τῶν πατέρων τοὺς παῖδας, ἀλλὰ κοινοὺς τῆς πόλεως ὁ Λυκοῦργος, ὅθεν οὐκ ἐκ τῶν τυχόντων, ἀλλ᾽ ἐκ τῶν ἀρίστων ἐβούλετο γεγονότας εἶναι τοὺς πολίτας. ἔπειτα πολλὴν ἀβελτερίαν καὶ τῦφον ἐνεώρα τοῖς περὶ ταῦτα τῶν ἄλλων νομοθετήμασιν, οἳ κύνας μὲν καὶ ἵππους ὑπὸ τοῖς κρατίστοις τῶν ὀχείων βιβάζουσι χάριτι πείθοντες ἢ μισθῷ τοὺς κυρίους, τὰς δὲ γυναῖκας ἐγκλεισάμενοι φρουροῦσιν, ἐξ αὐτῶν μόνων τίκτειν ἀξιοῦντες, κἂν ἄφρονες ὦσι, κἂν παρήλικες, κἂν νοσώδεις, ὡς οὐχὶ πρώτοις τοῖς κεκτημένοις καὶ τρέφουσι τῶν παίδων γινομένων πονηρῶν, ἐὰν ἐκ πονηρῶν γένωνται,[44] καὶ τοὐναντίον χρηστῶν, ἂν τοιαύτης τύχωσι γενέσεως.[45]

41 Sia detto nel senso dato al concetto da Conte 1981, 155: «esso [*sc*. il genere letterario] è l'apparato che a determinate costruzioni ideologico-tematiche fa corrispondere stabilmente specifiche strutture espressive: *sono queste relazioni biunivoche fra contenuto e espressione adeguata che danno funzione critica al concetto di genere*» (corsivo d'autore). Che Crizia fosse (riconosciuto come) l'iniziatore del genere delle *Costituzioni*, come non esclude Lapini 1989-90, 29 note 10, 11 e asserisce Bultrighini 1999, 21, è forse possibile.

42 Il parallelo era segnalato già da Welcker 1826, 89, ma per altro scopo: «Mutatio autem jam Plutarchi aetate facta erat, ut ex duobus locis apparet, *Vit. Lycurg*. 15 […] et *de Nobil*. ap. Stob. 86 p. 498 [da Gesner 1549[2] = Stob. 4.29c, 51 Hense = fr. 141 Sandbach]».

43 L'avverbio, nel contesto, ricalca il modulo incipitario del principio dalla nascita dell'uomo, già esposto in *Lyc*. 14, 1 (cf. *supra*).

44 Cf. Soph. *Ant*. 645-7: ὅστις δ᾽ ἀνωφέλητα φιτύει τέκνα, | τί τόνδ᾽ ἂν εἴποις ἄλλο πλὴν αὑτῷ πόνους | φῦσαι, πολὺν δὲ τοῖσιν ἐχθροῖσιν γέλων;

45 «Innanzitutto, Licurgo non riteneva i figli una proprietà dei padri, ma un bene comune della città, sicché voleva che i nati dai migliori, e non da gente qualunque, fossero i cittadini. Notava, perciò, una grande stupidità e cecità nella relativa legislazione di altri, i quali cagne e cavalle fanno montare dai migliori stalloni chiedendoli a prestito o in affitto ai padroni, ma tengono le loro donne sotto chiave, pretendendo che partoriscano a loro soltanto, anche se sono pazzi attempati malati, come se i figli, se nati da vili, non si rivelino vili in primo luogo per chi li concepisce e alleva, e al contrario nobili, se nobili ne sono i natali».

Oltre alla quantità di corrispondenze generiche (tipo di inizio, criterio eugenetico, condanna di chi non genera e alleva con metodo), è fondamentale il riferimento alla monta degli animali, che connette questa testimonianza direttamente con l'elegia teognidea (cf. vv. 183-5: κριοὺς μὲν καὶ ὄνους διζήμεθα, Κύρνε, καὶ ἵππους | εὐγενέας, καί τις βούλεται ἐξ ἀγαθοῦ | βήσεσθαι); inoltre, il binomio 'cani-cavalli' torna identico in una variazione dell'elegia, tràdita da Stob. 4.22d, 99: κύνας μὲν † δὴ νῶϊ † διζήμεθα, Κύρνε, καὶ ἵππους κτλ.

Un'ulteriore dimostrazione della pertinenza dell'opera teognidea al dibattito costituzionale ateniese fornisce Platone nelle *Leggi*, quel dialogo in cui Teognide, contrapposto a Tirteo, è chiamato a testimone della guerra civile, perché esponente di un sapere aristocratico condiviso da coloro che hanno bene in mente il retto fondamento della migliore costituzione. Premessa di ciò è che la guerra è lo stato permanente della vita delle città, e ne determina le costituzioni in ordine alla sopravvivenza delle città stesse. Scrive Platone (*Leg*. 1.630a-d):

> ΑΘ. Ἡμεῖς δέ γε ἀγαθῶν ὄντων τούτων ἔτι φαμὲν ἀμείνους εἶναι καὶ πολὺ τοὺς ἐν τῷ μεγίστῳ πολέμῳ γιγνομένους ἀρίστους διαφανῶς· ποιητὴν δὲ καὶ ἡμεῖς μάρτυρ' ἔχομεν, Θέογνιν, πολίτην τῶν ἐν Σικελίᾳ Μεγαρέων,[46] ὅς φησιν [Thgn. 77-8]·
>
> πιστὸς ἀνὴρ χρυσοῦ τε καὶ ἀργύρου ἀντερύσασθαι
> ἄξιος ἐν χαλεπῇ, Κύρνε, διχοστασίῃ.[47]
>
> τοῦτον δή φαμεν ἐν πολέμῳ χαλεπωτέρῳ ἀμείνονα ἐκείνου πάμπολυ γίγνεσθαι, σχεδὸν ὅσον ἀμείνων δικαιοσύνη καὶ σωφροσύνη καὶ φρόνησις εἰς ταὐτὸν ἐλθοῦσαι μετ' ἀνδρείας, αὐτῆς μόνης ἀνδρείας. πιστὸς μὲν γὰρ καὶ ὑγιὴς ἐν στάσεσιν οὐκ ἄν ποτε γένοιτο ἄνευ συμπάσης ἀρετῆς [...] ἔστι δέ, ὥς φησιν Θέογνις, αὕτη πιστότης ἐν τοῖς δεινοῖς, ἥν τις δικαιοσύνην ἂν τελέαν ὀνομάσειεν.[48]

46 Da questa informazione di Platone sorse già in antico una disputa sull'*Heimat* del poeta, ben sintetizzata dallo scolio *ad l.* Cf. anche Harp. θ 6 Keaney, s.v. «Θέογνις»; *Suda* θ 136 A.

47 Per la celebrità del distico depone il riconoscimento da parte di Ferrari 1989, 84 n. *ad l.* di una sua possibile variazione in Eur. *Or.* 727-8: πιστὸς ἐν κακοῖς ἀνὴρ | κρείσσων γαλήνης ναυτίλοισιν εἰσορᾶν.

48 Dalla relativa Beschorner 1897, 192-5 traeva, attraverso tutta una serie di accorgimenti, il seguente pentametro: «Ἣν κε δικαιοσύνην τὶς [*sic*] τελέαν καλέοι (oder καλέσαι)». Lo studioso credeva così di aver recuperato un verso teognideo ormai perduto; ma basti l'obiezione di Hudson-Williams 1910, 81: «But ὥς φησι in this passage, refers to the words of Theognis already quoted, πιστὸς ἀνήρ κτλ.».

L'esempio dei due poeti, Tirteo e Teognide, serve all'Ateniese per mostrare a Clinia di Cnosso che si sbaglia quando dice che il legislatore deve realizzare la sua opera in vista della sopravvivenza della città contro i nemici esterni, avendo quindi di mira l'ἀνδρεία, in quanto il coraggio è assiologicamente inferiore alle altre virtù; al contrario, la «lealtà nei momenti critici, che si potrebbe definire perfetta giustizia», è la virtù che tiene assieme e sussume tutte le altre, ed è a questa, di cui Teognide è testimone, che deve mirare il buon legislatore.[49] Subito dopo, infatti, sempre l'Ateniese definisce così il principio corretto, scientifico perché metodico, a cui informare la ricerca sulle costituzioni (*Leg*. 1.631a): ἡμεῖς δέ φαμεν εἶναι τὸ περὶ νόμους ζήτημα τῶν εὖ ζητούντων ὥσπερ νῦν ἡμεῖς ἠρξάμεθα. καὶ σοῦ τὴν μὲν ἐπιχείρησιν τῆς ἐξηγήσεως περὶ τοὺς νόμους παντάπασιν ἄγαμαι· τὸ γὰρ ἀπ' ἀρετῆς ἄρχεσθαι, λέγοντα ὡς ἐτίθει ταύτης ἕνεκα τοὺς νόμους, ὀρθόν. Come si vede, la sostituzione del principio eugenetico con la virtù ha, nella riflessione platonica, il sapore di una variazione del modulo incipitario tradizionale della costituzione spartana. Infine, in *Leg*. 6.765e-766b, l'importanza data alla παιδεία nella realizzazione e conservazione dello Stato migliore è espressa secondo il solito paradigma dell'uomo come animale da incivilire e, si passi il termine, 'indiare': ἄνθρωπος δέ, ὥς φαμεν, ἥμερον, ὅμως μὴν παιδείας μὲν ὀρθῆς τυχὸν καὶ φύσεως εὐτυχοῦς, θειότατον ἡμερώτατόν τε ζῷον γίγνεσθαι φιλεῖ.

L'autore del Περὶ Θεόγνιδος ha dunque caratterizzato in maniera inequivocabile l'opera di Teognide come perfetta guida per la costituzione di una città in senso spartano. Ma ora occorre domandarsi a che scopo tutto ciò. Se accostiamo il Περὶ Θεόγνιδος ai già ricordati scritti di Crizia, il quale compose anche una πολιτεία ἔμμετρος (cf. *VS* 88 B 6),[50] si compone più netta la traccia di un'operazione

49 Secondo l'Ateniese esistono due metodi d'indagine sulle leggi, cui corrispondono due modi di legiferare tra di loro opposti e contrari, quello delle costituzioni di Creta e Sparta, che diremmo di diritto divino, e quello dei legislatori posteriori, che diremmo di diritto civile. Questi ultimi mostrano di avere una competenza legislativa ridotta ai loro soli interessi particolari, come il diritto di successione o il vilipendio (ὁ μὲν τὰ περὶ τῶν κλήρων καὶ ἐπικλήρων, ὁ δὲ τῆς αἰκίας πέρι), mentre i legislatori divini tengono fermo ai beni divini che soli coincidono con le virtù, e tendendo ad esse regolano la vita umana dalla nascita alla morte: *Leg*. 1.631ce: ὃ δὴ πρῶτον αὖ τῶν θείων ἡγεμονοῦν ἐστιν ἀγαθῶν, ἡ φρόνησις, δεύτερον δὲ μετὰ νοῦ σώφρων ψυχῆς ἕξις, ἐκ δὲ τούτων μετ'ἀνδρείας κραθέντων τρίτον ἂν εἴη δικαιοσύνη, τέταρτον δὲ ἀνδρεία. ταῦτα δὲ πάντα ἐκείνων ἔμπροσθεν τέτακται φύσει, καὶ δὴ καὶ τῷ νομοθέτῃ τακτέον οὕτως. μετὰ δὲ ταῦτα τὰς ἄλλας προστάξεις τοῖς πολίταις εἰς ταῦτα βλεπούσας αὐτοῖς εἶναι διακελευστέον, τούτων δὲ τὰ μὲν ἀνθρώπινα εἰς τὰ θεῖα, τὰ δὲ θεῖα εἰς τὸν ἡγεμόνα νοῦν σύμπαντα βλέπειν· περί τε γάμους ἀλλήλοις ἐπικοινουμένους, μετά τε ταῦτα ἐν ταῖς τῶν παίδων γεννήσεσιν καὶ τροφαῖς ὅσοι τε ἄρρενες καὶ ὅσαι θήλειαι, κτλ. Teognide nelle parole dell'Ateniese è avvicinato ai legislatori divini perché ha inteso qual è la virtù complessiva cui spetta l'egemonia totale.

50 Canfora 1988, 33: «Che scrivesse [*sc*. Crizia] anche *Politeiai in versi* (Πολιτεῖαι ἔμμετροι) è notizia che ricaviamo da un cenno di Giovanni Filopono nel commento al trattato di Aristotele *Sull'anima*; e si può pensare che i circa trenta versi che Ateneo (432

intellettuale organica all'attivismo culturale e politico delle classi alte ateniesi e che potremmo definire di 'critica militante': un certo numero di intellettuali cercava di orientare le letture e i giudizi sui poeti al fine di riorganizzare l'ideologia del gruppo sociale di appartenenza.

Questi scritti sembrano, in effetti, presupporre quella frattura nella compagine sociale e politica di Atene, che si verificò con l'opposizione a Pericle da parte dell'aristocrazia rivoluzionaria.[51] Al riguardo, possiamo leggere quella pagina della *Vita di Pericle* di Plutarco in cui è descritta la formazione del 'partito' degli ὀλίγοι e ne viene esposto il 'programma' (*Per*. 11, 1-3): "Gli aristocratici (οἱ δ' ἀριστοκρατικοί), consci del potere ormai eccessivo di Pericle e della sua preminenza sul resto dei cittadini, ma desiderosi che ci fosse comunque un oppositore politico suo pari capace di contenerne l'influenza, sì da impedire una completa deriva monarchica, gli contrapposero come avversario Tucidide da Alopece, uomo equilibrato (ἄνδρα σώφρονα) e parente di Cimone, che se anche come militare era inferiore a Cimone, lo sopravanzava come oratore e politico;[52] infatti, restando in città a vigilare[53] e affrontando Pericle sulla tribuna, in breve riuscì a equilibrare le forze politiche. Egli non permise più che i cosiddetti *belli-e-buoni* (τοὺς καλοὺς καὶ ἀγαθοὺς καλουμένους ἄνδρας)[54] fossero fram-

D) cita come tratti dalle sue *Elegie*, e che riguardano i costumi simposiaci degli Spartani, derivino appunto da una *Costituzione degli Spartani* in distici elegiaci. Come mai Crizia abbia voluto trattare la stessa materia in elegie ed in prosa è difficile spiegare in modo soddisfacente. È molto probabile comunque che le *Elegie* di argomento politico fossero destinate alla recitazione simposiaca: un modello era Teognide».

51 Una cifra distintiva del lessico politico ateniese della seconda metà del V sec. è la polarizzazione tra δῆμος (con i suoi capi) e 'notabilato', tra ἀγαθοί e κακοί, tra democratici e oligarchici (cf. Rhodes, Zambrini, Gargiulo 2016, 164-5); essa fu evidentemente determinata dall'attività rivoluzionaria propria degli anni della guerra con Sparta, allor quando gli interessi di singoli gruppi di pressione (eterie, *synomosiai*, clan) potevano convergere su un fronte comune. Sull'eteria arcaica e classica, si veda ora Caciagli 2018.

52 Per una possibile fonte di Plutarco in questo passo, si veda quanto il biografo attribuisce a Stesimbroto riguardo Cimone (Plut. *Cim*. 4, 5 = *FGrHist* 107 F 4): Στησίμβροτος δ' ὁ Θάσιος, περὶ τὸν αὐτὸν ὁμοῦ τι χρόνον τῷ Κίμωνι γεγονώς, φησὶν αὐτὸν οὔτε μουσικὴν οὔτ' ἄλλο τι μάθημα τῶν ἐλευθερίων καὶ τοῖς Ἕλλησιν ἐπιχωριαζόντων ἐκδιδαχθῆναι, δεινότητός τε καὶ στωμυλίας Ἀττικῆς ὅλως ἀπηλλάχθαι, καὶ τῷ τρόπῳ πολὺ τὸ γενναῖον καὶ ἀληθὲς ἐνυπάρχειν, καὶ μᾶλλον εἶναι Πελοποννήσιον τὸ σχῆμα τῆς ψυχῆς τοῦ ἀνδρός κτλ. Cf. *infra*, 15.

53 S'intende che non commise l'errore di Cimone di allontanarsi da Atene con la massa oplitica lasciando campo libero in assemblea a Pericle e ai θῆτες; lo si desume con chiarezza dal rimprovero mosso da Crizia a Cimone in Plut. *Cim*. 16, 9, su cui cf. Carena, Manfredini, Piccirilli 1990, 259). Sul figlio di Melesia si veda il canonico Wade-Gery 1932.

54 Come osservava Wilamowitz 1909, 455 (= 1962, 234), καλοκἀγαθία è attestato per la prima volta in Ar. fr. 205, 7-8 K.-A. (= 1 Cassio): (dice il figlio al padre, che non digerisce gli intellettuali) τί ὑποτεκμαίρει καὶ κακῶς ἄνδρας λέγεις | καλοκἀγαθίαν ἀσκοῦντας;

mentati e mischiati al popolo (συμμεμεῖχθαι πρὸς τὸν δῆμον) come già prima di lui, oscurati nella loro dignità dalla marmaglia (ὑπὸ πλήθους ἠμαυρωμένους τὸ ἀξίωμα): perciò, serrati i ranghi, li raccolse in un unico soggetto facendo della loro forza complessiva, finalmente consistente, un contrappeso sulla bilancia politica. Era, infatti, sempre esistita una latente incrinatura, come se ne trovano nel ferro, segnale della distanza tra indirizzo popolare e aristocratico (δημοτικῆς καὶ ἀριστοκρατικῆς προαιρέσεως): la lotta tra quei due e la loro orgogliosa rivalità finì per approfondire la frattura politica, sì ché gli uni furono chiamati 'il popolo' (τὸ μὲν δῆμον), gli altri 'i pochi' (τὸ δ' ὀλίγους)".[55] Non sappiamo quale sia la fonte di Plutarco, se ce n'è una sola,[56] ma un candidato potrebbe individuarsi in Stesimbroto di Taso (*FGrHist* 107), autore di uno scritto *Su Temistocle, Tucidide e Pericle* e loro contemporaneo (*Per.* 13, 16: ἡλικιῶτις ἱστορία): se, come ha cercato di dimostrare Schachermeyr 1965, questo opuscolo si incentrava sull'educazione dei politici ateniesi, sarebbe comprensibile la consonanza tra tale programma e l'ideologia che l'ispirò. La condizione della nobiltà precedente a Tucidide mostra, infatti, precise consonanze con Thgn. 190-2: (Plutarco) οὐ γὰρ εἴασε τοὺς καλοὺς καὶ ἀγαθοὺς καλουμένους ἄνδρας ἐνδιεσπάρθαι καὶ συμμεμεῖχθαι πρὸς τὸν δῆμον

Cf. Cassio 1977, 48. Sull'epiteto è da vedere Wankel 1961, con i limiti segnalati da Coulter 1964; utile è la sintesi critica offerta da Ste. Croix 1972, 371-6. Da originario *Wertbegriff*, quest'espressione è passata a designare lo *status* sociale della classe proprietaria, segnatamente dei cavalieri, i cui mezzi assicuravano ai membri una buona educazione; deve essere di qui che si sviluppò l'ulteriore connotazione morale dell'espressione, che non a caso «si è pensato fosse in buona parte un prodotto del circolo socratico» (Ste. Croix 1972, 372); al riguardo la migliore testimonianza, perdipiù 'teognidea', è Xen. *Symp.* 2, 4, su cui *infra*, 15. Va notato che l'epiteto comporta una netta adesione ai valori aristocratici difesi da Sparta, almeno fino alla fine della guerra; non è altresì inverosimile che quella che appare come una tautologia assiologica, sia stata dettata, a un dato momento storico, dall'esigenza o dalla volontà aristocratica di marcare le differenze in una società tendente all'omologazione attraverso l'estensione dei diritti politici.

55 L'associazione tra οἱ ὀλίγοι e οἱ καλούμενοι καλοί κἀγαθοί è di lunga durata; ancora dopo un secolo Isocrate se ne mostra sdegnato in 8.133: παυσώμεθα δημοτικοὺς μὲν εἶναι νομίζοντες τοὺς συκοφάντας, ὀλιγαρχικοὺς δὲ τοὺς καλοὺς κἀγαθοὺς τῶν ἀνδρῶν, γνόντες ὅτι φύσει μὲν οὐδεὶς οὐδέτερον τούτων ἐστίν, ἐν ᾗ δ' ἂν ἕκαστοι τιμῶνται, ταύτην βούλονται καθεστάναι τὴν πολιτείαν («Smettiamola di credere democratici i sicofanti e oligarchici i cittadini di rango, convincendoci che nessuno nasce di un modo o dell'altro, ma tutti preferiscono quel sistema che garantisca i loro diritti»).

56 Secondo Stadter 1989, 130-1, in questo punto dovremmo presumere che Plutarco abbia rimodulato informazioni apprese da diverse fonti, comunque imprecisabili; perciò lo studioso mostra propensione per la posizione di Ameling 1985 relativa ai tre paragrafi successivi: «most of these chapters are a rhetorical elaboration of well-known themes from Thucydides and Isocrates, written to encourage similar programs in the cities of his own day, an *adhortatio* rather than a "historischen Bericht". This is closer to the truth but sets up a false dichotomy between historical accuracy and rhetorical goals» (p. 130). Sull'opuscolo stesimbroteo si veda in generale il ponderato e acuto articolo di Carawan 1989.

ὡς πρότερον, ὑπὸ πλήθους ἠμαυρωμένους τὸ ἀξίωμα ~ (Teognide) πλοῦτος ἔμειξε γένος· | οὕτω μὴ θαύμαζε γένος Πολυπαΐδη ἀστῶν | μαυροῦσθαι· σὺν γὰρ μίσγεται ἐσθλὰ κακοῖς. Il sospetto che le consonanze verbali siano indizio di un concreto programma politico d'ispirazione 'teognidea' si coniuga alla perfezione con l'esplicita testimonianza dell'*excerptum* stobeano, dove Teognide è polemicamente presentato in veste spartana. Evidentemente, nel momento della *grandeur* periclea e dell'esplosione talassocratica di Atene la nobiltà esautorata prese a organizzarsi in un movimento di lotta che minasse alle fondamenta il sistema politico a loro divenuto ostile, criticandone la natura e in ultima analisi le origini storiche e sociali con l'ausilio di precisi strumenti di classe. Origini che erano così descritte da Georg Busolt (1963³, 177), il quale tra l'altro cita proprio Thgn. 190: «"der Reichtum mischte das Blut". Die Herrschaft des Adels verwandelte sich vielfach in eine auf dem Zensus beruhende Plutokratie». Un antico compromesso tra nobiltà e borghesia per il controllo dello stato democratico.

Alla luce dei rilievi proposti, la critica della παιδεία da parte di membri dei circuiti socratici ci appare ora verosimilmente intesa a istruire i καλοὶ κἀγαθοί nelle loro letture e nelle loro vedute, perché potessero distinguersi e distanziarsi dal cittadino democratico. Non sarà, allora, un caso che in un'opera che è *ex professo* un manifesto di καλοκἀγαθία[57] Senofonte abbia fatto parlare così un *maître à penser* di quegli anni (*Symp*. 2, 4):[58] καὶ ὁ Λύκων εἶπεν· Οὐκοῦν νέοις μὲν ἂν εἴη ταῦτα· ἡμᾶς δὲ τοὺς μηκέτι γυμναζομένους τίνος ὄζειν δεήσει; Καλοκἀγαθίας νὴ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης. Καὶ πόθεν ἄν τις τοῦτο τὸ χρῖμα λάβοι; Οὐ μὰ Δί', ἔφη, οὐ παρὰ τῶν μυροπωλῶν. Ἀλλὰ πόθεν δή; Ὁ μὲν Θέογνις ἔφη [Thgn. 35-6]· ''Εσθλῶν μὲν γὰρ ἄπ' ἐσθλὰ διδάξεαι· ἢν δὲ κακοῖσι | συμμίσγῃς, ἀπολεῖς καὶ τὸν ἐόντα νόον'.[59] καὶ ὁ Λύκων εἶπεν· Ἀκούεις ταῦτα, ὦ υἱέ; Ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ χρῆταί γε.[60]

57 *Symp*. 1.1 Ἀλλ' ἐμοὶ δοκεῖ τῶν καλῶν κἀγαθῶν ἀνδρῶν ἔργα οὐ μόνον τὰ μετὰ σπουδῆς πραττόμενα ἀξιομνημόνευτα εἶναι, ἀλλὰ καὶ τὰ ἐν ταῖς παιδιαῖς. οἷς δὲ παραγενόμενος ταῦτα γιγνώσκω δηλῶσαι βούλομαι («Eccovi la mia opinione: degli uomini *belli-e-buoni* sono memorabili non solo le occupazioni serie ma anche le frivolezze. E intendo mostrare assistendo a quali cose sono pervenuto a questa convinzione»).

58 Si dà il testo di Marchant 1920, rimandando al puntuale e acuto commento di Huß 1999, 128-31: 131.

59 Sulla variantistica di tradizione indiretta, specie di V-IV sec., relativa al distico, cf. Condello 2020, 91-3.

60 «Al che Licone: 'Ma se queste cose si addicono ai giovani, di che cosa dovremmo profumare noi che non siamo più ginnasiali?' 'Di nobile virtù, per Zeus!', rispose Socrate. 'E dove si può recuperare questa fragranza?' 'Oh, non in profumeria, certo.' 'Da dove, quindi?' 'Disse Teognide: *Dai valenti infatti imparerai a comportarti da valente, ma se ai vili ti mescoli, dissiperai anche il senno che hai già*.' Al che Licone disse: 'Sei al corrente di ciò, figliolo [*i.e.* Autolico]?' 'Eccome, – disse Socrate – e ne fa pratica!'».

e-ISSN 2724-1564

Il *Simposio* di Senofonte, inscenato in casa di Callia e la cui data drammatica è il 422, ci propone uno spezzone di 'scuola socratica': Socrate dispensa il suo insegnamento alla presenza, tra gli altri, di Licone e di suo figlio Autolico, l'ἐρώμενος di Callia, festeggiato per una vittoria nel pancrazio. Ma poiché Licone sarà uno dei persecutori per procura (Plat. *Ap*. 24a: ὑπὲρ τῶν ῥητόρων) di Socrate, la loro breve e consentanea discussione – non senza una postuma ironia – sulla natura dell'insegnamento ci porta a molti anni dopo la data del 422, agli anni del processo e della polemica memorialistica sulla persona di Socrate.

È risaputo che Socrate fu formalmente accusato da Meleto di corrompere la gioventù ateniese, e che il democratico Policrate, intellettuale organico alla restaurazione, compose una fittizia Κατηγορία Σωκράτους,[61] nella quale compariva la vera accusa politica, cioè l'aver educato Crizia e Alcibiade alla tirannide:[62] a Socrate veniva così imputata la responsabilità morale della sconfitta militare e della guerra civile. Tra gli argomenti impiegati da Policrate contro Socrate compariva – è ancora Senofonte a informarcene – la pratica di selezionare i passi più abietti dei poeti meglio noti e frequentati, al fine di educare i suoi compagni al crimine e alla prevaricazione (Xen. *Mem*. 1.2.56): Ἔφη δ' αὐτὸν ὁ κατήγορος καὶ τῶν ἐνδοξοτάτων ποιητῶν ἐκλεγόμενον τὰ πονηρότατα καὶ τούτοις μαρτυρίοις χρώμενον διδάσκειν τοὺς συνόντας κακούργους τε εἶναι καὶ τυραννικούς. Di questa pratica parla, in effetti, lo stesso Socrate – in positivo, naturalmente – ad Antifonte (*Mem*. 1.6.14), ma che essa fosse effettivamente un argomento impiegato da Policrate trova precisa conferma in *schol. ad* Aristid. *Or*. XLVI, 133.16, III 480-1 Dindorf, che informa del contrasto tra Policrate e Lisia (Ὑπὲρ Σωκράτους πρὸς Πολυκράτην) circa «l'ammirazione sempre viva di Socrate, davanti ai giovani, per la persona e la condotta di Odisseo»,[63] il quale aveva stroncato sul nascere l'ammutinamento dell'esercito acheo, usando cortesia con re e

61 Su Policrate, cf. Treves 1952 e Bandini, Dorion 2000, 79-81.

62 La vera accusa politica, intrinseca, naturalmente, alla denuncia di Meleto: Plat. *Ap*. 24 λάβωμεν αὖ τὴν τούτων ἀντωμοσίαν. ἔχει δέ πως ὧδε· Σωκράτη φησὶν ἀδικεῖν τούς τε νέους διαφθείροντα […]. Xen. *Mem*. 1.1.1 ἡ μὲν γὰρ γραφὴ κατ' αὐτοῦ τοιάδε τις ἦν… [*sc*. Σωκράτης] ἀδικεῖ δὲ καὶ τοὺς νέους διαφθείρων. Diog. Laert. 2.40 Ἡ δ' ἀντωμοσία τῆς δίκης τοῦτον εἶχε τὸν τρόπον… [*sc*. Σωκράτης] ἀδικεῖ δὲ καὶ τοὺς νέους διαφθείρων.

63 Il testo di Dindorf, problematico nel finale, è stato supplito e corretto da Sauppe (Baiter, Sauppe 1850, 204) in modo da ripristinare l'obiezione di Lisia. Di seguito do il testo ritoccato da Hirzel 1887, 242 nota 1: ὁ μὲν [*sc*. ὁ Πολυκράτης] συνιστῶν ὅτι τὴν δημοκρατίαν ἐκ τούτου καταλύειν ἐπεχείρει, ἐπαινῶν τὸν Ὀδυσσέα, τοῖς μὲν βασιλεῦσιν παραινοῦντα λόγῳ, τοὺς δὲ ἰδιώτας τύπτοντα, <ὁ δὲ> [*sc*. ὁ Λυσίας] οὐδένα λέγων φροντίζειν μᾶλλον αὐτοῦ τῆς τάξεως («L'uno sostiene che [Socrate] tentasse di rovesciare la democrazia per mezzo della lode di Odisseo che ammansiva con la parola i re, mentre batteva la gente comune; l'altro dice che nessuno si curava di più [rispetto a Socrate] del mantenimento dell'ordine»).

maggiorenti, ma lo scettro (per bastonare) e la minaccia con la massa (δῆμος).[64] All'accusa di aver distorto i versi di *Il*. 2.188-91, 198-202 replicarono anche Senofonte (*Mem*. 1.2.58-61) e, successivamente, Libanio (*Decl*. 1.93-6) nella sua tarda e fittizia *Apologia di Socrate*, che il retore compose potendo verosimilmente ancora leggere il testo policrateo.[65] Infatti, nell'ampio spazio dedicato alla questione dei poeti (*Decl*. 1.62-101), Libanio difende Socrate dall'accusa di aver attaccato quattro benemeriti poeti mostrando che «non di rado si erano espressi infelicemente»:[66] si tratta di Esiodo, Teognide, Omero e

64 L'attenzione di Socrate o l'accanimento dell'accusa saranno dipesi dalla presenza della parola δῆμος ai vv. 198-9: ὃν δ' αὖ δήμου τ' ἄνδρα ἴδοι βοόωντά τ' ἐφεύροι, | τὸν σκήπτρῳ ἐλάσασκεν ὁμοκλήσασκέ τε μύθῳ. Questa 'lezione' di Socrate sembra presente al Senofonte di *Cyr*. 2.2.22-8, passo da cui è tratta la citazione in epigrafe a questo studio.

65 È opinione ormai consolidata che Libanio leggesse l'*Accusa di Socrate* di Policrate e sulle movenze argomentative di questa, anche se non esclusivamente (cf. Förster 1909, 3; Russell 1996, 17-18), avesse ordita la sua *Difesa di Socrate*, come in misura certo diversa ebbe a fare Senofonte (*Mem*. 1.1-2.64). In che misura e in quale grado di fedele adesione al testo policrateo, è altra questione. Della coincidenza tra Senofonte e Libanio si avvide per primo Cobet 1858, 662-82, la cui tesi resta inconfutata, malgrado lo strenuo scetticismo di Rogge 1891, che si risolve in vana apodissi, e le non cogenti, spesso irricevibili, obiezioni di Raoss 1968, in continuità con altri agnostici (vedi Raoss 1968, 288-9 nota 1); ma ancora più di recente si veda il parimenti contrario Livingstone 2001, 28-40. Förster 1909 e Markowski 1910, 20-66, cui si accoda Norman 1964, 170 nota 56, credono invece Policrate fonte diretta di Libanio. Come abbiamo visto, nell'unico frammento superstite dell'*Accusa* policratea figura un nodo argomentativo che ha precisa corrispondenza in Senofonte (*Mem*. 1.2.58-61) e Libanio (*Decl*. 1.93-6): un dato di fatto che basta a liquidare l'ipercritica alla Raoss 1968 che applica la *Quellenforschung* al testo di Libanio col solo, ovvio risultato di restare inchiodato ai propri presupposti metodologici: Raoss trova in Libanio solo autori noti! Ma come trovare corrispondenze col testo di Policrate quando non ne resta che un frammento? Frammento che egli vorrebbe per di più accantonare, perché dove c'è accordo tra Policrate e Libanio, ma non con Senofonte, lo studioso evoca la mano dello scoliasta, propendendo infine per l'*epochè*; mentre dove c'è accordo tra Senofonte e Libanio sul testo di Omero, è da considerarsi invalsa la dipendenza da Senofonte. Quanto a quest'ultimo, Chroust 1957, 19 ci tiene a precisare che la pubblicazione della Κατηγορία policratea, in seno al dibattito sofistico *post* 399, aveva semplicemente offerta l'occasione della replica, mentre sia l'*Apologia* che la prima sezione dei *Memorabili* erano intese alla celebrazione della μεγαληγορία di Socrate: «its [*i.e*. of the *Defence*] main purpose could not have been to rebut Polycrates».

66 *Decl*. 1.62-3 τί οὖν ἐστι δι' ὃ γράψασθαι τετόλμηκε καὶ οὕτω τεθαρρηκότως τηλικαύτην αἰτίαν ἐπήνεγκεν; Ἡσιόδου, φησίν, [ἔπη] καὶ Θεόγνιδος καὶ Ὁμήρου καὶ τῶν Πινδάρου μελῶν, τοὺς δὲ ποιητὰς τούτους καὶ δόξης καὶ τιμῶν τετυχηκέναι παρά τε τοῖς ἄλλοις καὶ ἡμῖν, τούτων, φησί, τῶν ἀνδρῶν ἐπιλαμβάνεται καὶ τῶν εἰρημένων οὐκ ὀλίγα δείκνυσι πονηρῶς ἔχοντα. πρᾶγμα ποιῶν, Ἄνυτε, πολλῆς ἐξουσίας, ἐπεὶ καὶ ἐμοὶ καὶ σοὶ καὶ τοῖς πολίταις ἅπασι καὶ τοῖς ξένοις καὶ νέοις καὶ πρεσβυτέροις καὶ τῷ βουλομένῳ δέδοται παρὰ τῶν νόμων κατὰ τὸ παριστάμενον μνησθῆναι τῶν ποιητῶν. ὁ μὲν ἐπήνεσεν, ὁ δὲ οὐκ ἠβουλήθη. κρίνεται δὲ οὐδέτερος, οὐδ' εἰ τῆς ἀληθείας ἑκάτερος ἀποτυγχάνοι. Il μνησθῆναι τῶν ποιητῶν è il discorso simposiale *tout court*: cf. *Decl*. 1.76: («A costui [*i.e*. ὁ παρρησίαν ἀναιρῶν] mi piacerebbe chiedere se intenda abolire anche i discorsi abituali dei banchetti. Si tratta essenzialmente di ricordare i poeti [οὗτοι δέ εἰσι μνησθῆναι ποιητῶν]: di esaltarsi per ciò che è stato detto bene, e qualcos'altro di correggerlo»).

Pindaro; ora, per ciascuno di questi poeti possediamo un *locus classicus* che illustra la discussione socratica di alcuni versi scelti,[67] meno che per Teognide (vv. 177-80): perché mai Libanio (*Decl.* 1.88-91) avrebbe sentito l'esigenza di parlare di Teognide, se non perché questi era annoverato nell'*Accusa*?

Policrate non doveva avere tutti i torti a muovere queste accuse; del resto, una selezione di versi teognidei (33-6 e 434-8), tra loro contraddittorî circa l'insegnabilità della virtù, è scagliata in Plat. *Men.* 95d-96e contro Menone e Anito, i quali fino a quel punto non avevano avuto dubbi sulla καλοκἀγαθία propria e dei leader politici ateniesi. È, infatti, proprio di Socrate non dire nulla in prima persona, bensì indurre altri a *concepire* e pronunciare qualsiasi proposizione, anche la più compromettente; lo stesso egli avrà fatto con le opere dei poeti, 'selezionandone' singoli passi o frasi per inchiodarli alle loro parole e di conseguenza scaricarsi della responsabilità di dire e insegnare alcunché: si potrebbe persino pensare che metodo socratico e 'attivismo giudiziario' ateniese fossero consustanziali, nella misura in cui la professione d'ignoranza consentiva al 'maestro dei tiranni' di inibire e scongiurare ogni iniziativa penale da parte dei suoi concittadini; ciò che non poté più essere evitato sotto la signoria di Anito e Trasibulo.

Calato in questo quadro storico, il Περὶ Θεόγνιδος mi pare trovi finalmente la sua misura: il nostro autore 'taglia' la sequenza di Thgn. 183-90 – pur non ricusando i vv. 191-2, che parafrasa, come vedremo – e se ne serve per dimostrare la purezza ideologica – 'licurghea' – dell'elegia teognidea in opposizione a ogni tentativo di compromesso di classe che favorisse la collaborazione democratica tra ricca borghesia e antica nobiltà, anche se ammessa da altri versi del *liber* teognideo (vv. 193-6): una nettatura ideologica che parrebbe prefigurare le proscrizioni di cittadini e meteci ricchi scatenate nei mesi di governo dei Trenta. Se possiamo intravedere nel Περὶ Θεόγνιδος l'intransigenza del politico dottrinario, potremmo altresì ipotizzare che il 'paradigma animale' applicato alla vita umana da Teognide, secondo Senofonte, e il lessico zootecnico utilizzato in Xen. *Mem.* 1.2.32[68]

67 Hes. *Op.* 311 *ap.* Xen. *Mem.* 1.2.56-7; Pind. fr. 169 Sn.-M. *ap.* Plat. *Gorg.* 484b, *et alibi*.

68 ἐπεὶ γὰρ οἱ τριάκοντα πολλοὺς μὲν τῶν πολιτῶν καὶ οὐ τοὺς χειρίστους ἀπέκτεινον, πολλοὺς δὲ προετρέποντο ἀδικεῖν, εἶπέ που ὁ Σωκράτης ὅτι θαυμαστόν οἱ δοκοίη εἶναι, εἴ τις γενόμενος βοῶν ἀγέλης νομεὺς καὶ τὰς βοῦς ἐλάττους τε καὶ χείρους ποιῶν μὴ ὁμολογοίη κακὸς βουκόλος εἶναι, ἔτι δὲ θαυμαστότερον, εἴ τις προστάτης γενόμενος πόλεως καὶ ποιῶν τοὺς πολίτας ἐλάττους τε καὶ χείρους μὴ αἰσχύνεται μηδ' οἴεται κακὸς εἶναι προστάτης τῆς πόλεως. L'immagine del governante-pastore è notoriamente topica (cf. Regoliosi Morani 2000), ma il suo impiego implica comunque un referente situazionale storicamente determinabile, come sembra dimostrare la più esplicita e circostanziata testimonianza di Filostrato (cf. *infra*, nota 69). Se consideriamo questi riferimenti zootecnici come tracce di un certo dibattito interno alle cerchie socratiche, ap-

e Philostr. *VS*. 1.16[69] per designare il piano di Crizia per «“laconizzare” l’Attica» (Canfora 1988, 32) costituiscano due espressioni di una stessa visione ideal-politica: per eliminare la democrazia occorre ridurre – non importa come – il numero dei cittadini, occorre cioè trasformare una città πολυανθρωποτάτη, quale è Atene, in una città ὀλιγανθρωποτάτη, come è Sparta.[70]

parirebbe anche più perspicua l’ironica scelta fatta da Socrate dell’immagine del ‘bovaro’ per criticare Crizia: di un antico e comune nucleo di idee e convinzioni, la politica di Crizia avrebbe potuto rappresentare la deriva autocratica, specie a seguito della liquidazione di Teramene. Si osservi, inoltre, che Senofonte già un’altra volta sembra essersi surrettiziamente riferito a fatti che a quei tempi dovevano essere almeno in parte ben noti. Nel drammatico dibattito che precedette la sua morte, Teramene accusò Crizia di aver armato i penesti contro i padroni e installato democrazie assieme a Prometeo in Tessaglia, al tempo del suo esilio (Xen. *Hell*. 2.3.36). Tuttavia, Filostrato (1.16) dice che Crizia, al pari di Gorgia, sarebbe potuto essere oggetto di emulazione da parte dei Tessali se avesse dato prova di una qualche dottrina, e invece l’unica cosa che gli riuscì di fare fu di inasprire le loro oligarchie, al punto che sarebbe giusto ritenere «che sia stato Crizia a corrompere i Tessali più che i Tessali Crizia» (Κριτίας ἂν εἴη Θετταλοὺς διεφθορὼς μᾶλλον ἢ Κριτίαν Θετταλοί). Come possono combinarsi queste informazioni in apparenza antitetiche? Probabilmente hanno ragione sia Senofonte che Filostrato: poniamo che Crizia, nei suoi conversari (διαλεγόμενος), si fosse dedicato a consolidare i potenti locali (τοῖς ἐκεῖ δυνατοῖς) nei loro diritti, magari raffinandone l’odio di classe (βαρυτέρας δ’ αὐτοῖς ἐποιεῖτο τὰς ὀλιγαρχίας): sarebbe assurdo che egli avesse altresì procurata un’occasione per saggiare le sue dottrine? e quale migliore banco di prova se non la rivolta armata dei penesti, sedotti e sobillati dalle promesse di libertà di un tale Prometeo, guarda caso omonimo del titano che si fece amico dell’uomo per odio del tiranno? È del tutto verosimile che Senofonte, nelle parole di Teramene, fosse ben informato di trame a noi irreversibilmente oscure; dopo tutto, lo storico scriveva per i suoi contemporanei, non per noi. Da tale ipotesi uscirebbe confermato per Crizia il profilo del dottrinario senza scrupoli. Pagine memorabili sul dogmatismo e lo spirito di parte in contesti di lotta politica e guerra civile ha scritto Isaac 2016 (cf. pp. 69-71).

69 βουλεύματός τε ἀτόπου τοῖς Λακεδαιμονίοις ξυνελάμβανεν, ὡς μηλόβοτος ἡ Ἀττικὴ ἀποφανθείη τῆς τῶν ἀνθρώπων ἀγέλης ἐκκενωθεῖσα.

70 Cf. Xen. *Hell*. 2.3.24 πλείστους δὲ ἀνάγκη ἐνθάδε πολεμίους εἶναι τοῖς εἰς ὀλιγαρχίαν μεθιστᾶσι διά τε τὸ πολυανθρωποτάτην τῶν Ἑλληνίδων τὴν πόλιν εἶναι καὶ διὰ τὸ πλεῖστον χρόνον ἐν ἐλευθερίᾳ τὸν δῆμον τεθράφθαι. Così, con serenità ‘scientifica’, Crizia giustifica i costi umani del suo progetto di «laconizzare l’Attica», «svuotata del gregge umano» (Philostr. *VS*. 1.16; cf. Xen. *Mem*. 1.2.32-8) sul modello della ὀλιγανθρωποτάτη Sparta (cf. Xen. *Lac*. 1.1). Per risalire alle origini, ricorderemo la maledicente lagna dell’oligarca teofrasteo contro il sinecista Teseo, che di dodici città ne fece una duodecupla: Theophr. *Ch*. XXVI, 6: τὸν Θησέα πρῶτον φήσας τῶν κακῶν τῇ πόλει γεγονέναι αἴτιον, τοῦτον γὰρ ἐκ δώδεκα πόλεων εἰς μίαν καταγαγόντα <τὰ πλήθη> (Foss) λῦσαι τὰς βασιλείας (Kayser, Ilberg). Per la preferenza spartana per i diecismi, cf. Polyb. 4.27.6, Xen. *Hell*. 5.2.7, Plat. *Symp*. 193a e Isoc. 12.178-9. Il nesso tra maggioranza dei πολῖται e regime popolare è lindamente espresso da Lys. 20.13-14: καίτοι οὐχ οἳ ἂν πλείους τοὺς πολίτας ποιῶσιν, οὗτοι καταλύουσι τὸν δῆμον, ἀλλ’ οἳ ἂν ἐκ πλειόνων ἐλάττους. Aumento e diminuzione dei cittadini equivale ad ampliamento e restrizione dei diritti civili e politici, che potevano essere ristretti sia *de iure* che per liquidazione fisica. Sotto i Trenta la seconda modalità fu strumento esecutivo della prima; dopo la guerra lamiaca, la cittadinanza verrà limitata, *favente Antipatro*, ai patrimoni superiori alle 2000 dracme, con l’esclusione di 12.000 nullatenenti (cf. Diod. Sic. 18.18.5; Plut. *Phoc*. 28.7).

Data questa contestualizzazione in ambito socratico, la questione dell'autorialità resta ancora *sub iudice* e richiede, per quanto possibile, un esame della lingua e dello stile del nostro autore.

3 Osservazioni critico-testuali e stilistiche

Il testo dell'ecloga si articola in due parti divise dalla citazione dei vv. 183-90. La prima parte è stata a lungo dibattuta dalla critica teognidea per via del suo contenuto. L'opera di Teognide (ποίησις)[71] è definita un «trattato sugli uomini» (σύγγραμμα περὶ ἀνθρώπων) ben impostato (ὀρθῶς) dal momento che comincia dal ben nascere (ἄρχεται γὰρ πρῶτον ἀπὸ τοῦ εὖ γενέσθαι);[72] l'*incipit* dell'opera viene quindi localizzato ai vv. 183-90. Al riguardo van Groningen 1966, 444 ha osservato che le parole da «ἔδοξεν etc. jusqu'à la citation ne prouve nullement que celle-ci se trouvait au commencement du poème, ou du recueil complet».[73] Tuttavia, anche se è vero che l'estratto attesta, tra le altre cose, uno scampolo dell'elegia del sigillo (vv. 22-3) e che i vv. 183-90 sono citati con un certo ritardo rispetto alla menzione dell'ἀρχή, è pur vero che tale *incipit* non corrisponde comunque a quello della silloge trasmessa dai codici teognidei, sicché non è lecito far dire al testo ciò che esso non afferma. In questo senso, avevano ragione Heinemann 1899, 596 e Kroll 1936, 275-6 nota 10 a osservare che le fonti socratiche avrebbero potuto riferirsi a una qualunque *Theognisausgabe*.

71 Per il valore generico di 'opera poetica', cf. e.g. Thuc. 1.10.3-4 (τῇ Ὁμήρου αὖ ποιήσει). Plat. *Tim.* 20e (Σόλων ... λέγει πολλαχοῦ καὶ αὐτὸς ἐν τῇ ποιήσει), Isocr. 2.43 (τὴν Ἡσιόδου καὶ Θεόγνιδος καὶ Φωκυλίδου ποίησιν); senza riferimento alla poesia, cf. e.g. Tatian. *Or. Gr.* 3.1 (Ἡράκλειτον ... κατακρύψαντα τὴν ποίησιν ἐν τῷ τῆς Ἀρτέμιδος ναῷ).

72 Troppo si è discusso sul significato di ἀρχή nel passo, benché chiarissimo. Di séguito, le esegesi proposte e i rispettivi proponenti: «initium», «inizio dell'opera», «le commencement» (Bekker 1815; Welcker 1826; Bergk 1882[4]; Kaibel 1880; Heinemann 1899; Kroll 1936; Carrière 1948; Peretti 1953; van Groningen 1966; Ferrari 1989; West 1974; Canfora 1986; Bowie 1997; et al.); «proprietatem Theognideae poesis» (van der Mey 1869, 7), da cui «principium» in senso filosofico (Sitzler 1880, 6) o «Ausgangspunkt» (Rausch 1881, 41) e «Prinzip» (Jacoby 1961, 453-4), in senso sia filosofico, sia spaziale; sulla stessa linea esegetica di queste ultime proposte sono quelle di Verrall (*ap.* Harrison 1902, 82: «'the beginning [...] of the *making*', that is to say, the starting-point and primary condition of the process»), Appleton 1913, 227 («*general* or *guiding* principle») e Hudson-Williams 1910, 89 («'the starting-point of this poetry'»), seguiti da Münscher 1920, 189 e Garzya 1958, 48: «il principio peraltro di quest'opera mi sembra rettamente concepito» (cf. Garzya 1958, 61 nota 4 *ad* T 3). Fortemente scettico circa il significato 'incipitario' di ἀρχή e il suo concreto referente (l'intera opera? la singola elegia?) è ora Selle 2008, 89.

73 Così già Bergk 1882, 2: 136: «Haec erat *prima* elegia, quae continuo excipiebat prooemium (unde est v. 19-26)».

e-ISSN 2724-1564

Rispetto al Teognide a noi pervenuto, come già accennato *supra*, si può notare che nel paragrafo seguente alla citazione dei vv. 183-90 è riconoscibile la parafrasi dei vv. 191-2 e 193-6, la seconda delle quali finora ignorata, a quanto pare:[74]

> γίγνεσθαι τὸ γένος τῶν ἀνθρώπων κάκιον ἀεὶ μιγνύμενον τὸ χεῖρον τῷ βελτίονι[75] ~ οὕτω μὴ θαύμαζε γένος, Πολυπαΐδη, ἀστῶν | μαυροῦσθαι· σὺν γὰρ μίσγεται ἐσθλὰ κακοῖς, e πολυχρημοσύνην τῶν ἀνθρώπων … ἀντὶ χρημάτων ἀγένειαν καὶ κακίαν … εἰδότας ~ αὐτός τοι ταύτην εἰδὼς κακόπατριν ἐοῦσαν | εἰς οἴκους ἄγεται χρήμασι πειθόμενος, | εὔδοξος κακόδοξον κτλ.

È come se l'autore dicesse: «poiché subito dopo i vv. 183-92 il poeta riconosce che gli ἀγαθοί cedono, con colpevole consapevolezza, alle lusinghe della ricchezza dei κακοί perché piegati dal bisogno (vv. 193-6), la maggior parte delle persone ritiene che questa sia nel complesso l'opinione del poeta». Ciò vuol dire che, al netto di una diversa organizzazione generale del testo, una circoscritta sequenza elegiaca tràdita dai codici trova corrispondenza già in un testimone di V-IV sec. a.C. Non è, del resto, un caso che i due brani siano in sequenza: le deissi 'a vuoto'[76] αὐτός e ταύτην del v. 193 si specificano se poste in riferimento alla situazione dei vv. 185-6 (γῆμαι δὲ κακὴν κακοῦ οὐ μελεδαίνει | ἐσθλὸς ἀνήρ), come osservò per primo Fränkel 1969, 461;[77] inoltre, i vv. 193-6 attenuano l'intransigenza dell'elegia precedente e sembrano apposti in continuità con questa per formare un esempio di dialogo simposiale, magari trascritto in vista di futuri simposi o ad uso di futuri simposiasti: se si immaginano singole serie elegiache già pronte all'uso e fonte per la variazione – 'canovacci' che raffiguravano scene tipiche di dialogo e che circolavano liberamente nella 'buona società' –, non sconcerterebbe l'attestazione antica della sequenza di vv. 183-96, sebbene inglobata in un insieme che fa di questi versi l'*incipit* della raccolta.

Questo rilievo ritengo possa utilmente contribuire all'esegesi e costituzione testuale della seconda parte dell'estratto, che a un lettore attento come Harrison (1902, 86-7) era parsa addirittura spuria. Il primo dei punti problematici del passo è μιγνύμενον τὸ χεῖρον

74 Per la prima, cf. Hartung 1859, 262-3; van Groningen 1966, 444; West 1989², 183 app. *ad l.*; Selle 2008, 399; Colesanti 2011, 299 nota 203.

75 In questa frase Carrière (1948, 84 nota 2) riteneva fosse ricalcato Thgn. 21 (οὐδέ τις ἀλλάξει κάκιον τοὐσθλοῦ παρέοντος), ma i rilievi addotti *supra* dovrebbero rimuovere ogni residuo dubbio sull'identificazione dell'ipotesto adibito da Senofonte.

76 Sul fenomeno, si veda l'ormai canonico Rösler 1980, 41-5.

77 Fränkel 1969, 461 nota 11: «Der Spruch 193-6 ist für den Zweck verfaßt an dieser Stelle gelesen zu werden, denn ταύτην ist sinnlos wenn es nicht auf 185 f. bezogen wird». Cf. Condello 2009, 203-4.

e-ISSN 2724-1564

τῷ βελτίονι, dove è da stabilire quale sia il soggetto. Se si intende il verbo in senso attivo, secondo un uso assai raro,[78] il soggetto sarà τὸ γένος (così Ferrari 1989, 49: «la specie umana diventa sempre peggiore mescolando il male col bene»); altrimenti, poiché al medio il verbo è comunemente impiegato come intransitivo, occorrerà individuare un costrutto assoluto con τὸ χεῖρον soggetto, come intese Bergk 1882, 2: 136 app. *ad* vv. 183-6 scrivendo: μιγνουμένου τοῦ χείρονος τῷ βελτίονι. Quest'interpretazione appare suffragata da Thgn. 192: σὺν γὰρ μίσγεται ἐσθλὰ κακοῖς. Nondimeno, la correzione è superflua se si riconosce un accusativo assoluto costruito personalmente e di valore causale (cf. Kühner, Gerth 1904, 95-6; Schwyzer, Debrunner 1988, 402-3), come fece Garzya 1958, 48 e come pare forse preferibile.[79] Notevole inoltre è l'ἀπὸ κοινοῦ dell'avverbio ἀεί, la cui nozione si accorda col senso astorico e gnomico di μίσγεται.

L'unica variante del passo è costituita dal *difficilior* πολυχρημοσύνην di **M**, che si oppone al banalizzante πολυπραγμοσύνην di **AB**.[80] Ancora Bergk proponeva φιλοχρημοσύνην,[81] esplicitando così il significato atteso dal contesto (cf. e.g. Persson 1915, 44: «*auaritia*»; Hudson-Williams 1910, 88: «avarice»; Garzya 1958, 48 e Ferrari 1989, 49: «l'avidità di ricchezze»). Di parere opposto era Harrison 1902, 86, il quale faceva notare che questo lessema è un *hapax* altrove noto solo in àmbito lessicologico, presso Poll. 3.110 (πολυχρηματία, πολυχρημοσύνη), «who gives it in a list of words connected with wealth, next to πολυχρηματία, which is used by Xenophon with the meaning "wealth"». Tuttavia, in Xen. *Symp.* 4.42 il significato del termine non è esattamente questo: ἀλλὰ μὴν καὶ πολὺ δικαιοτέρους γε

78 [Ion] *AP*. 7.44.4 = fr. 139, 4 Leurini: τὸν [*i.e.* «tu, Euripide, che»] σοφίῃ Μουσέων μιξάμενον χάριτα. Nic. *Ther.* 603: πῖνε δὲ μιξάμενος κυάθῳ τρὶς ἀφύξιμον οἴνην.

79 Garzya 1958, 48: «il genere umano sempre peggiora perché v'è continua mistione di esseri peggiori e migliori».

80 La variante fu accolta da Gaisford 1822, 3: 212 e quindi da Meineke 1856, 168. Per capire il motivo di tale scelta, occorre vedere il testo di Gaisford, dove compare un'integrazione, peraltro apportata tacitamente, assente nella riedizione di Meineke: οἱ δὲ πολλοὶ ἐκ τούτων τῶν ἐπῶν οἴονται τὸν ποιητὴν πολυπραγμοσύνην τῶν ἀνθρώπων κατηγορεῖν, καὶ ἀντὶ χρημάτων ἀγένειαν καὶ κακίαν ἀντικαταλλάττεσθαι εἰδότας· ἐμοὶ δὲ δοκεῖ ἄγνοιαν κατηγορεῖν <τῶν ἀνθρώπων> [*add.* Gaisford] περὶ τὸν αὐτῶν βίον. A prima vista, la congiunzione καί sembrerebbe coordinare due infiniti (κατηρορεῖν e ἀντικαταλλάττεσθαι), entrambi retti da οἴονται e i cui rispettivi soggetti sono τὸν ποιητήν e, sottinteso, τοὺς ἀνθρώπους (vedi εἰδότας); ma perché ciò sia veramente possibile, è opportuno dissimilare il contenuto delle due infinitive di modo che risulti sensata la coordinazione. Poiché la *v.l.* si presta egregiamente a tale scopo, i due editori l'accolgono. Tuttavia, questa scelta di costituire il testo confligge senza scampo con il fatto che il soggetto dell'infinitiva retta da δοκεῖ deve essere necessariamente τὸν ποιητήν; infatti, l'ellissi del soggetto si spiega bene solo presupponendo un'unica infinitiva costruita intorno al primo κατηγορεῖν, il cui soggetto (τὸν ποιητήν) è chiaramente richiamato dal secondo κατηγορεῖν. Anche se si integra il genitivo, come fa Gaisford, la tortuosità del testo rimane.

81 Approvato da van Groningen 1966, 444.

εἰκὸς εἶναι τοὺς εὐτέλειαν μᾶλλον ἢ πολυχρηματίαν σκοποῦντας. Annota Sturz (1803, 622): «caritas, magni sumptus». Infatti, l'opposizione a εὐτέλεια suggerisce che πολυχρηματία denoti, più che la ricchezza *tout-court*, il carattere suntuario di essa. Secondo la lettura dei πολλοί, dunque, Teognide avrebbe criticato l'insana passione degli uomini per il denaro: una tipica critica alla mancanza di μετριότης, peraltro non scevra di pregiudizi di classe. Le parole stesse di Teognide suggeriscono quest'esegesi: (v. 186) ἤν τις χρήματα πολλὰ διδῷ, (v. 189) χρήματα μὲν τιμῶσι, e forse soprattutto (v. 194) χρήμασι πειθόμενος, *iunctura* che potrebbe essere stata parafrasata proprio con πολυχρημοσύνη (ma cf. *infra*). Di fianco all'interpretazione tradizionale «avidità di ricchezze», si potrebbe quindi proporre quella di 'lusso', 'attaccamento alle ricchezze (*i.e.* a un tenore di vita alto)'. È infine interessante ricordare quanto osservava Gautier (1911, 154s.) circa gli *hapax* senofontei: «le mot rare, et en particulier le mot suspect d'avoir été créé par Xénophon lui-même, se trouve souvent dans le voisinage du mot dont il est dérivé».[82] Il caso in esame riflette una situazione di questo tipo se si confrontano la voce πολυχρημοσύνη e i *verba* teognidei. Inoltre, come ha evidenziato Gray 2006, il gusto per le parole rare o rarissime è peculiare dello stile senofonteo e si manifesta anche là dove Senofonte dipende da un modello.

Le maggiori difficoltà si incontrano con la sintassi delle subordinate τὸν ποιητὴν – εἰδότας. A fronte del testo tràdito, si danno due possibilità ermeneutiche: legare τῶν ἀνθρώπων a πολυχρημοσύνην e intendere εἰδότας participio sostantivato di valore generico da cui far dipendere ἀντικαταλλάττεσθαι, come fanno Garzya e Ferrari;[83] oppure, poiché a rigore κατηγορεῖν dovrebbe reggere il genitivo della persona accusata e l'accusativo della colpa, andrà forse riconosciuta una *variatio* sintattica alla base della coordinazione (καί) di πολυχρημοσύνην e ἀντικαλλάττεσθαι, con κατηγορεῖν che alterna al-

82 Non è inutile osservare che un improvviso innalzamento stilistico mediante preziosismi lessicali non è affatto insolito in Senofonte: si vedano, ad esempio, i *nomina agentis* ἀλεξητῆρες, usato in *Oec.* 4.3 (cf. Hom. *Il.* 20.396), e ἁρμοστήρων di *Hell.* 4.8.39, oppure l'astratto omerico (*Il.* 15.412; *Od.* 16.233) ὑποθημοσύνη (*Mem.* 1.3.7) e l'*hapax* μεγαλογνωμοσύνη per il comune μεγαλοφροσύνη, o ancora l'esemplificazione di composti aulici proposta da Canfora 2016, 216 nota 6: ἀμφίαλος (*Hell.* 4.2.13, cf. Hom. *Od.* 1.386, 395, Pind. *Ol.* 13.40, Soph. *Ph.* 1464), ἀμφίδρομος (*Cyn.* 6.5, cf. Soph. *Ai.* 352), ἀμφιθάλαττος (*Vect.* 1.7, cf. Pind. *Ol.* 7.33), ἀμφίλογος (*Hell.* 5.2.10, *Mem.* 4.2.34, cf. Aesch. *Pers.* 904, Soph. *Ant.* 111, Eur. *Med.* 638). Per una più esaustiva rassegna si veda il canonico Gautier 1911, in parte integrato da Gray 2006 per quanto riguarda *Mem.* 2.1.21-34.

83 Garzya 1958, 48: «i più ritengono, in base a questi versi, che il poeta accusi l'avidità di ricchezze degli uomini e quanti di essi si adattino a considerare il danaro come contropartita di origini ignobili e animo cattivo». Ferrari 1989, 49: «i più, sulla base di questi versi, credono che il poeta censuri l'avidità di ricchezze degli uomini e coloro che intendono sopperire con la ricchezza alla propria mancanza di nobiltà e ai propri vizî».

e-ISSN 2724-1564

le sue dipendenze il genitivo τῶν ἀνθρώπων e un accusativo, sottinteso ma tutto sommato perspicuo, τοὺς ἀνθρώπους,[84] come sembra aver interpretato Hense, che stampa il testo senza *cruces*, e prima di lui Sitzler 1880, 4 nota 29, il quale, però, congetturava αὐτούς *pro* εἰδότας («ut καὶ … αὐτούς sit ἐπεξήγησις vocabuli πολυχρημοσύνην»), rimuovendo così un elemento essenziale nell'ambito dell'accusa, vale a dire la consapevolezza. La prima esegesi ha il difetto di creare un'artificiale distinzione, nell'àmbito dell'accusa, tra gli uomini in generale e un gruppo in particolare; la seconda, invece, presuppone una costruzione alquanto dura, ma non intollerabile, specie se si considera che, secondo quest'interpretazione, il participio εἰδότας viene ad avere la stessa funzione logico-sintattica che εἰδώς riveste in Thgn. 193, cioè di participio congiunto di valore concessivo.[85]

Alcune perplessità desta anche la logica di ἀντικαταλλάττεσθαι: l'idea espressa dal verbo prevede che si scambi qualcosa di proprio con qualcosa di altrui;[86] senonché, χρήματα, ἀγένεια e κακία sono tutti attributi dei plebei. Harrison 1902, 86-7,[87] Garzya 1958, 48[88] e Ferrari 1989, 49[89] hanno, quindi, attribuito al verbo l'idea di compensazione e inteso che l'accusa fosse diretta a chi considera la ricchezza un congruo bilanciamento di un'origine oscura, oppure agli stessi κακοί arricchiti. Tuttavia, anche a voler prescindere dall'interpretazione del participio εἰδότας, una simile esegesi si scontra con quanto è detto nei versi teognidei, dove i colpevoli sono gli ἀγαθοί. In tal senso, un'ipotesi che mi pare possibile, ma non più che tale, è

84 Cf. Xenoph. *VS* 21 B 18: οὔτοι ἀπ' ἀρχῆς πάντα θεοὶ θνητοῖσ' ὑπέδειξαν, | ἀλλὰ χρόνῳ ζητοῦντες ἐφευρίσκουσιν ἄμεινον. Lys. 2.32 οἱ δ' ἡμέτεροι πρόγονοι… εἰδότες δ' ὅτι, εἰ μὲν κατὰ γῆν τοῖς βαρβάροις ἀπαντήσονται, [*sc*. οἱ βάρβαροι] ἐπιπλεύσαντες χιλίαις ναυσὶν ἐρήμην τὴν πόλιν λήψονται κτλ. Per κατηγορεῖν + acc. e inf., cf. Antiph. 3.3 ἐγὼ δὲ ἑκουσίως κατηγορῶν ἀποκτεῖναι αὐτὸν πιστότερος ἄν μοι δοκῶ εἶναι ἢ οὗτος, <ὃς> μήτε βαλεῖν μήτε ἀποκτεῖναί φησι τὸ μειράκιον.

85 In alternativa, sono state fatte due proposte dai critici: Schwartz (*ap*. Hense 1912, 725 app. *ad l*.) proponeva di integrare «καὶ <τὸ> ἀντὶ κτέ.»; Bergk (1882, 2: 136) di leggere «κατηγορεῖν ὡς ἀντὶ χρ. ἀ. κ. κ. ἀντικαταλλάττεσθαι εἰωθότων». Delle due quest'ultima è troppo dispendiosa, mentre la prima ha il suo fascino e forse coglierebbe nel segno se invece del participio ci fosse stato un avverbio (un raro εἰδότως? cf. Aeschin. 1.111: διεξῄει περὶ τοῦ πράγματος καὶ μάλα εἰδότως καὶ σαφῶς); ma poiché l'integrazione presuppone in buona sostanza l'interpretazione del testo tràdito che abbiamo fornita *supra*, non appare necessaria.

86 Avviene lo stesso con διαμείβειν, cf. Thgn. 316-17 (= Sol. fr. 15, 2-3 W.²): ἡμεῖς τούτοις οὐ διαμειψόμεθα | τῆς ἀρετῆς τὸν πλοῦτον.

87 «"To *balance* low birth and bad character against money," "to regard money as a compensation for low birth and bad character", where is no notion of exchange properly so called».

88 «E quanti di essi si adattino a considerare il danaro come contropartita di origini ignobili e animo cattivo».

89 «E coloro che intendono sopperire con la ricchezza alla propria mancanza di nobiltà e ai propri vizî».

e-ISSN 2724-1564

suggerita ancora dall'ipotesto teognideo: se confrontiamo i vv. 193-5 (κακόπατριν … εὔδοξος κακόδοξον), si potrebbe pensare a un originario ἀντὶ <εὐγενείας> ἀγένειαν καὶ κακίαν, dove la lacuna prodotta da un eventuale *saut* sarebbe stata successivamente colmata con l'intuitivo nel contesto χρημάτων. Ma anche in questo caso è preferibile il prudente conservatorismo di Hense, soprattutto perché non si può escludere che ἀντὶ χρημάτων derivi dal teognideo χρήμασι πειθόμενος.[90]

Un'ultima considerazione merita il termine ἀγένεια, che non è attestato prima di Arist. *Pol*. 1317b 40.[91] Si potrebbe forse preferire la forma ἀγέννεια, derivata da ἀγεννής, aggettivo attestato in Xen. *Cyr*. 2.3.7,[92] ma non pare in fin dei conti necessario,[93] anche perché la forma in consonante semplice dell'aggettivo è attestata in Soph. (*Alead*.) fr. 84 R.^{2}, «dove la forma con un solo ν è garantita dal metro»[94] (Neri 2016, 445) e il significato è già quello di 'ignoble', di contro a quello di 'unborn, uncreated' attestato in Plat. *Tim*. 27c.[95]

90 Ciò che non è per forza in contrasto con quanto ipotizzato riguardo a πολυχρημοσύνη.

91 τὰ δημοτικὰ δοκεῖ τἀναντία τούτων εἶναι, ἀγένεια πενία βαναυσία.

92 Φεραύλας Πέρσης τῶν δημοτῶν … τὸ σῶμα καὶ τὴν ψυχὴν οὐκ ἀγεννεῖ ἀνδρὶ ἐοικώς.

93 Bandini 1992, 13, che opta per l'attribuzione ad Antistene, ha fatto proprie le riserve di chi rifiuta la paternità senofontea del frammento, specie di Persson (1915, 44), e ha obiettato che «i sostantivi πολυχρημοσύνη e ἀγένεια non sono mai attestati nel pur vasto corpus senofonteo, né lo è il verbo ἀντικαταλλάττομαι; Senofonte impiega ἄγνοια sempre in senso assoluto nelle espressioni δι' ἄγνοιαν o ἀγνοίᾳ 'per ignoranza', mai con περί; una costruzione come quella per cui da τῶν ἀνθρώπων si deve estrarre il soggetto del successivo ἀντικαταλλάττεσθαι è di una durezza senza paralleli in Senofonte». Quanto ai due *hapax* senofontei (il primo, in realtà, non solo senofonteo) abbiamo già detto, e lo stesso valga per l'ultimo punto sollevato dallo studioso e dagli altri critici. L'obiezione relativa all'uso dell'accusativo ἄγνοιαν in dipendenza da κατηγορεῖν è di qualche peso, ma non è determinante, soprattutto perché tale uso si spiega bene rispetto alla sintassi del verbo reggente e per parallelismo con la frase precedente (πολυχρημοσύνην τῶν ἀνθρώπων κατηγορεῖν). Neppure l'osservazione circa ἀντικαταλλάττεσθαι appare dirimente: il verbo è tutt'altro che raro e Senofonte potrebbe averlo usato solo in questa occasione.

94 κοὐκ οἶδ' ὅ τι χρὴ πρὸς ταῦτα λέγειν, | ὅταν οἵ γ' ἀγαθοὶ πρὸς τῶν ἀγενῶν | κατανικῶνται. | ποία πόλις ἂν τάδ' ἐνέγκοι;

95 Cf. *LSJ*^{9} 8. Per dati e osservazioni circa le forme ἀγενής/ἀγεννής e i fenomeni di scempiamento e geminazione consonantica nella tradizione manoscritta, si rimanda a Neri 2016, 445-6, con note.

e-ISSN 2724-1564

4 Conclusioni

In base all'esame sin qui condotto, si può concludere 1) che lo Stobeo trasmette un frammento di un'opera socratica perduta, ricco, tra l'altro, di preziose e circostanziate informazioni relative alla storia del testo teognideo, che avvalorano il giudizio circa l'antichità e l'attendibilità della testimonianza. Purtuttavia, dello scritto senofonteo non restano altre attestazioni; 2) se per questa ragione è lecito dubitare del lemma, nondimeno lo scetticismo va temperato: a) l'attestazione antistenica del titolo Περὶ Θεόγνιδος convalida per analogia la presunta *inscriptio* senofontea; b) in alternativa, mi sembra pur sempre possibile ipotizzare, col Cobet, che il titolo sia stato interpolato tramite la prima parola dell'estratto e che questo, in definitiva, possa essere un lacerto di 'tradizione extravagante' di un'opera come i *Memorabili*. Comunque sia, 3) non sono emersi elementi sufficienti per atetizzare il brano, semmai ce ne sono di positivi (l'*hapax* πολυχρημοσύνη) per confermare l'attribuzione tradizionale a Senofonte, la cui fisionomia ideologica e intellettuale offre più di un punto di contatto con il profilo, qui tracciato, dell'autore del frammento.

Bibliografia

Aly, W. (1934). s.v. «Theognis». *RE*, V.A(2), 1972-84.

Ameling, W. (1985). «Plutarch, *Perikles* 12-14». *Historia*, 34, 47-63.

Appleton, R.B. (1913). «Xenophon apud Stobaeum (Florilegium lxxxviii. 14)». *CR*, 27, 226-7. https://doi.org/10.1017/s0009840x00005849.

Bachius, N. (1827). *Critiae tyranni carminum aliorumque ingenii monumentorum quae supersunt*, disposuit illustravit emendavit N. Bachius. Lipsiae: Vogel.

Baiter, I.G.; Sauppe, H. (1850). *Oratores Attici*. Recensuerunt adnotaverunt scholia fragmenta indicem nominum addiderunt I.G. Baiterus et H. Sauppius. Turici: Hoer.

Bandini, M. (1992). «Testimonianze antiche del testo dei *Memorabili* di Senofonte». *AATC*, 57, n.s. 43, 9-40.

Bandini, M.; Dorion, L.-A. (2000). *Xénophon: Mémorables*. Tome I, *Introduction générale. Livre I*. Texte établi par M. Bandini et traduit par L.-A. Dorion. Paris: Les Belles Lettres. https://doi.org/10.1515/elen-2012-330109.

Bandini, M.; Dorion, L.-A. (2011). *Xénophon: Mémorables*. Tome II: *1re partie: livres II-III*. Texte établi par M. Bandini, traduit et annoté par L.-A. Dorion. Paris: Les Belles Lettres. https://doi.org/10.1515/elen-2012-330109.

Bekker, I. (1815). *Theognidis Elegi*, ex fide librorum manuscriptorum recensiti et aucti, cum notis F. Sylburgii et F.P. Brunckii, ed. I. Bekker. Lipsiae: Weigel.

Bergk, T. (1843). *Poetae Lyrici Graeci*. Edidit T. Bergk. Lipsiae: Teubner.

Bergk, T. (1882). *Poetae Lyrici Graeci*. Recensuit T. Bergk, editionis quartae II: *Poetas elegiacos et iambographos continens*. Lipsiae: Teubner.

Beschorner, H. (1897). «Zwei unbeachtete Theognisfragmente». *Philologisch-historische Beiträge Curt Wachsmuth zum sechzigsten Geburtstag überreicht*. Leipzig: Teubner, 192-8.

Boccasile, F. (2022). «Teognide uno e trino (vv. 183-190). *Specimen* di edizione sinottica e osservazioni sulla tradizione della *Silloge*». *QUCC*, n.s., 131(2), 61-81. https://doi.org/10.19272/202206402004.

Bossi, F. (1990). *Studi su Archiloco*. 2a ed. Bari: Adriatica Editrice.

Breitenbach, H.R. (1967). s.v. «Xenophon von Athen». *RE*, IX A(2), 1569-928; «Indices», 1981-2052.

Bultrighini, U. (1999). *"Maledetta democrazia". Studi su Crizia*. Alessandria: Edizioni dell'Orso. https://doi.org/10.17104/0017-1417_2005_3_238.

Busolt, G. (1963). *Griechische Staatskunde. Erste Hälfte: Allgemeine Darstellung des griechischen Staates*. Dritte Aufl. München: Beck. https://doi.org/10.1017/s0009840x00039706.

Caciagli, S. (2018). *L'eteria arcaica e classica*. Bologna: Pàtron.

Canfora, L. (1986). *Storia della letteratura greca*. Roma-Bari: Laterza.

Canfora, L. (1988). «Crizia prima dei Trenta». Casertano, G. (a cura di), *I filosofi e il potere nella società e nella cultura antiche*. Napoli: Guida, 29-41.

Canfora, L. (2016). *Tucidide. La menzogna, la colpa, l'esilio*. Roma-Bari: Laterza. https://doi.org/10.12795/araucaria.2016.i36.25.

Carawan, E.M. (1989). «Thucydides and Stesimbrotus on the Exile of Themistocles». *Historia*, 38, 144-61.

Carena, C.; Manfredini, M.; Piccirilli, L. (a cura di) (1990). *Plutarco: Le vite di Cimone e Lucullo*. Milano: Mondadori. https://doi.org/10.1017/s0009840x00282863.

Carrière, J. (1948). *Théognis de Mégare. Étude sur le Recueil élégiaque attribué à ce poète*. Paris: Bordas.

Cassio, A.C. (a cura di) (1977). *Aristofane: Banchettanti (ΔΑΙΤΑΛΗΣ); I frammenti*. Pisa: Giardini.
Cassio, A.C. (1984). «L'accusa di Crizia e le più antiche valutazioni di Archiloco». *Lirica greca da Archiloco a Elitis. Studi in onore di Filippo Maria Pontani*. Padova: Liviana, 61-6. https://doi.org/10.13109/9783949189449.49.
Christ, W. von (1912). *Geschichte der griechischen Litteratur*, unter Mitwirgung von O. Stählin bearbeitet von W. Schmid. Erster Teil, *Klassische Periode der griechischen Litteratur*. Sechste Aufl. München: Beck. https://doi.org/10.1007/978-3-662-41004-2_5.
Chroust, A.-H. (1957). *Socrates. Man and Myth*. London; South Bend: Routledge & Kegan Paul.
Cobet, C.G. (1836). *Commentatio qua continetur Prosopographia Xenophontea*. Lugduni Batavorum: Luchtmans.
Cobet, C.G. (1858). *Novae lectiones, quibus continentur observationes criticae in scriptores Graecos*. Leiden: Brill.
Colesanti, G. (2011). *Questioni teognidee. La genesi simposiale di un* corpus *di elegie*. Roma: Edizioni di storia e letteratura. https://doi.org/10.17104/0017-1417_2014_5_385.
Condello, F. (2009). «Due presunte elegie lunghe nei *Theognidea*». *Prometheus*, 35(3), 193-218.
Condello, F. (2011). «Osservazioni sul "sigillo" di Teognide». *Incontri Triestini di Filologia Classica*, 9, 65-152.
Condello, F. (2012). «Sul "sigillo" di Crizia (*fr.* 5 W.² = 3 G.-P.²)». *QS*, 76, 165-85.
Condello, F. (2020). «Plat. *Men.* 95d-96e e la tradizione antica dei *Theognidea*». *Eikasmos*, 31, 69-100.
Conte, G.B. (1981). «A proposito dei modelli in letteratura». *MD*, 6, 147-60.
Coulter, J.A. (1964). Rec. di ΚΑΛΟΣ ΚΑΙ ΑΓΑΘΟΣ *by H. Wankel*. *CPh*, 59/2, 133-7.
Crusius, O. (1888). «Zu Theognis». *RhM*, 42, 623-8.
Decleva Caizzi, F. (1966). *Antisthenis Fragmenta*. Milano; Varese: Cisalpino.
Di Lello-Finuoli, A.L. (1977-79). «A proposito di alcuni codici Trincavelliani». *RSBN*, 14-16, 349-76.
Di Lello-Finuoli, A.L. (2011). «Il Vaticano greco 954 e il restauro del Florilegio di Stobeo». Reydams-Schils, G. (ed.), *Thinking Through Excerpts: Studies on Stobaeus*. Turnhout: Brepols, 125-42. Monothéismes et Philosophie. https://doi.org/10.1484/m.mon-eb.4.00098.
Ferrari, F. (1989). *Teognide: Elegie*. Introduzione, traduzione e note. Milano: Rizzoli.
Förster, R. (1909). *Libanii Opera*. Vol. 5, *Declamationes I-XII*. Lipsiae: Teubner.
Fox, R.L. (2000). «Theognis: An Alternative to Democracy». Brock, R.; Hodkinson, S. (eds), *Alternatives to Athens. Varieties of Political Organization and Community in Ancient Greece*. Oxford: Oxford University Press, 35-50. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199258109.003.0002.
Fränkel, H. (1969). *Dichtung und Philosophie des frühren Griechentums* […]. Dritte Aufl. München: Beck. Trad. it. *Poesia e filosofia della Grecia arcaica. Epica, lirica e prosa greca da Omero alla metà del V secolo*, a cura di C. Gentili, Bologna: il Mulino, 1997. https://doi.org/10.1515/9783110703740-007.
Friedländer, P. (1913). «ΥΠΟΘΗΚΑΙ». *Hermes*, 48, 558-616.
Gaisford, T. (1822). Ἰωάννου Στοβαίου Ἀνθολόγιον. *Joannis Stobaei Florilegium*. Ad manuscriptorum fidem emendavit et supplevit Th. Gaisford, 4 voll. Oxonii: Clarendon Press.

e-ISSN 2724-1564

Garzya, A. (1958). *Teognide: Elegie. Libri I-II*, testo critico, introduzione, traduzione e note, con una scelta di testimonianze antiche. Firenze: Sansoni.
Gautier, L. (1911). *La langue de Xénophon*. Genève: Georg & Co.
Gerhard, G.A. (1909). *Phoinix von Kolophon. Texte und Untersuchungen*. Leipzig; Berlin: Teubner.
Gesner, C.. (1549). Κέρας Ἀμαλθαίας. Ἰωάννου τοῦ Στοβαίου ἐκλογαὶ ἀποφθεγμάτων καὶ ὑποθηκῶν. *Ioannis Stobaei Sententiae* […]. 2a ed. Basileae: Oporinus-Froschauer.
von Geyso, E. (1892). *Studia Theognidea*. Argentorati: Schultz & Co.
Giannantoni, G. (1990). *Socratis et Socraticorum reliquiae*, 4 voll. 2a ed. Napoli: Bibliopolis.
Gray, V. (2006). «The Linguistic Philosophies of Prodicus in Xenophon's 'Choice of Heracles'». *CQ*, n.s., 56(2), 426-35.
van Groningen, B.A. (1966). *Théognis: le premier livre édité avec un commentaire*. Amsterdam: N.V. Noord-Hollandsche Uitgevers Maatschappij.
Gudeman, A. (1934). *Peri poietikes. Aristoteles*. Mit Einleitung, Text und *Adnotatio critica*, exegetischem Kommentar, kritischem Anhang und *Indices nominum*, *rerum*, *locorum*. Berlin; Leipzig: De Gruyter.
Harrison, E. (1902). *Studies in Theognis, together with a Text of the Poems*. Cambridge: Cambridge University Press.
Hartung, J.A. (1859). *Die griechischen Elegiker*. Griechisch mit metrischer Übersetzung und prüfenden und erklärenden Anmerkungen. Bd. 1: *Die Elegiker bis auf Alexander's Zeit*. Leipzig: Engelmann.
Heiland, K.G. (1847). «De reliquiis Xenophontis quae dicuntur». *Zeitschrift für die Alterthumswissenschaft*, 5, 604-8.
Heinemann, J. (1899). «Theognidea». *Hermes*, 34, 590-600.
Hense, O. (1894-1912). *Ioannis Stobaei, Anthologii libri duo posteriores*. 3 voll. Berolini: Weidmann. Ed. anast. Berolini: Weidmann, 1958.
Herwerden, H. van (1870). *Animadversiones philologicae ad Theognidem. Accedunt miscellanea critica in lyricos Graecos*. Traiecti ad Rhenum: Beijers.
Hirzel, R. (1876). «Ueber den Protreptikos des Aristoteles». *Hermes*, 10, 61-100.
Hirzel, R. (1887). «Polykrates' Anklage und Lysias' Vertheidigung des Sokrates». *RhM*, 42, 239-50.
Hudson-Williams, T. (1910). *The Elegies of Theognis and Other Elegies Included in the Theognidean Sylloge*. London: Bell & Sons.
Huß, B. (1999). *Xenophons Symposion. Ein Kommentar*. Stuttgart; Leipzig: Teubner.
Immisch, O. (1888). «Xenophon über Theognis und das Problem des Adels». *Commentationes philologicae quibus Ottoni Ribbeckio, praeceptori inlustri* […] *congratulantur discipuli*. Leipzig: Teubner, 71-98.
Immisch, O. (1933). «Die Sphragis des Theognis». *RhM*, 82, 298-304.
Isaac, J. [1946] (2016). *Gli oligarchi. Saggio di storia parziale*. Introduzione di L. Canfora. Traduzione di P. Fai. Palermo: Sellerio.
Jacoby, F. (1961). «Theognis». *Kleine philologische Schriften*, Bd. 1. Berlin: Akademie Verlag, 345-455. Ed. or. *SPAW*, 1931, 90-180. https://doi.org/10.1515/9783112482148-011.
Jensen, C. (1923). *Philodemos über die Gedichte fünftes Buch. Griechischer Text mit Übersetzung und Erläuterung*. Berlin: Weidmann. https://doi.org/10.2307/625405.
Joël, K. (1901). *Der echte und der Xenophontische Sokrates*, Bd. 2. Berlin: Gaertner.

Kaibel, G. (1880). Rec. di *Theognidis Reliquiae*, ed. J. Sitzler. *DLZ*, 1(2), 58-9.
Kroll, J. (1936). *Theognis-Interpretationen*. Leipzig: Dieterich.
Kühner, R.; Gerth, B. (1904). *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*. Teil 2: *Satzlehre*, Bd. 2. Dritte Aufl. Hannover; Leipzig: Hahnsche Buchhandlung. https://doi.org/10.1515/if-1896-0114.
Lapini, W. (1989-90). «Crizia tiranno e il lemma di Polluce: analisi di *RA* 3, 6-7». *Sandalion*, 12-13, 27-41.
Leutsch, E. von (1870). «Die griechischen Elegiker. Erster Artikel: Theognis». *Philologus*, 29, 504-48. https://doi.org/10.1524/phil.1870.30.16.653.
Livingstone, N.R. (2001). *A Commentary on Isocrates' Busiris*. Leiden: Brill. Mnemosyne Supplement.
Lucas, J. (1893). *Studia Theognidea*. Berlin: Richard Heinrich.
Marchant, E.C. (1920). *Xenophontis Opera Omnia*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit E.C. Marchant, 5 voll. Oxonii: Clarendon Press. https://doi.org/10.2307/4348158.
Markowski, L. (1910). *De Libanio Socratis Defensore*. Hildesheim: Georg Olms.
Meineke, A. (1856). Ἰωάννου Στοβαίου Ἀνθολόγιον. *Joannis Stobaei Florilegium*. Recognovit A. Meineke, vol. 3. Lipsiae: Teubner.
Mey, H.W. van der (1869). *Studia Theognidea* […]. Leiden: De Breuk & Smits.
Münscher, K. (1920). *Xenophon in der griechisch-römischen Literatur*. Leipzig: Dieterich.
Neri, C. (2016). «Minima Origeniana. Questioni linguistico-testuali e citazioni dei *Proverbi* nel 'Nuovo Origene'», *Adamantius*, 22, 445-53.
Norman, A.F. (1964). «The Library of Libanius». *RhM*, 107, 158-75.
Peretti, A. (1953). «Teognide nella tradizione gnomologica». Pisa: Goliardica. https://doi.org/10.2307/629191.
Persson, A.W. (1915). «Xenophon über Theognis». *Eranos*, 15, 39-50.
Piccione, R.M. (1994). «Sulle citazioni euripidee in Stobeo e sulla struttura dell'*Anthologion*». *RFIC*, 122, 175-218.
Piccione, R.M. (1999). «Caratterizzazioni di lemmi nell'*Anthologion* di Giovanni Stobeo. Questioni di metodo». *RFIC*, 127, 139-75. https://doi.org/10.5771/9783896659590-71.
Pòrtulas, J. (2006). «Crizia di Atene e la leggenda archilochea». Roscalla, F. (a cura di), *L'autore e l'opera. Attribuzioni, appropriazioni, apocrifi nella Grecia antica*. Pisa: ETS, 175-91.
Rankin, H.D. (1975). «ΜΟΙΧΟΣ ΛΑΓΝΟΣ ΚΑΙ ΥΒΡΙΣΤΗΣ. Critias and his Judgement of Archilochus». *GB*, 3, 323-34.
Raoss, M. (1968). «Ai margini del processo di Socrate». *Seconda miscellanea greca e romana*. Roma: Istituto italiano per la storia antica, 47-291.
Rausch, A. (1881). *Quaestiones Xenophonteae*. Halis Saxonum: Röbling.
Regolosi Morani, G. (2000). «Buoni e cattivi pastori. Storia di una metafora». *Zetesis*, 20(2), 58-66.
Reitztenstein, R. (1893). *Epigramm und Skolion. Ein Beitrag zur Geschichte der alexandrinischen Dichtung*. Giessen: Georg Olms. https://doi.org/10.1515/9783111553160-008.
Rhodes, P.J. (a cura di); Zambrini, A.; Gargiulo, T.; Rhodes, P.J. (trad.) (2016). *Aristotele: Costituzione degli Ateniesi*. Milano: Mondadori.
Rintelen, K. (1863). *De Theognide Megarensi poeta. Commentatio philologica*. Münster: Cazin.
Rogge, C. (1891). *Libanii Apologia Socratis*. Amsterdam: Müller.

Rose, V. (1863). *Aristoteles pseudepigraphus*. Lipsiae: Teubner. Rist. Hildesheim; New York: Georg Olms, 1971.
Rösler, W. (1980). *Dichter und Gruppe. Eine Untersuchung zu den Bedingungen und zur historischen Funktion früher griechischer Lyrik am Beispiel Alkaios*. München: Fink.
Ross, D. (ed.) (1952). *The Works of Aristotle*. Vol. 12, *Select Fragments*. Oxford: Clarendon Press.
Russell, D.A. (1996). *Libanius: Imaginary Speeches. A Selection of Declamations Translated with Notes*. London: Duckworth.
Schachermeyr, F. (1965). *Stesimbrotos und seine Schrift über die Staatsmänner*. Wien: Böhlau.
Schmid, W.; Stählin, O. (1929). *Geschichte der griechischen Literatur*. Teil 1: *Die klassische Periode der griechischen Literatur*; Bd. 1: *Die griechische Literatur vor der attischen Hegemonie*. München: Beck.
Schwyzer, E.; Debrunner, A. (1988). *Griechische Grammatik*, auf der Grundlage von K. Brugmanns *Griechischer Grammatik*. Bd. 2: *Syntax und syntaktische Stilistik*, von A. Debrunner. Fünfte Aufl. München: Beck.
Selle, H. (2008). *Theognis und die Theognidea*. Berlin; New York: De Gruyter.
Sitzler, J. (1880). *Theognidis reliquiae*. Heidelbergae: Winter.
Stadter, P.A. (1989). *A Commentary on Plutarch's* Pericles. Chapel Hill; London: University of North Carolina Press.
Ste. Croix, G.E.M. de (1972). *The Origins of the Peloponnesian War*. Ithaca; New York: University of North Carolina Press.
Sturz, F.G. (1803). *Lexikon Xenophonteum*, Bd. 3. Leipzig: Teubner.
Sylburg, F. (1591). *Epicae elegiacaeque minorum poetarum gnomae, Graece ac Latine: Pythagorae sc. Phocylidis, Theognidis, Solonis, & aliorum qui auersa pagina recensentur. Addita in fine Variantis scripturae notatio: correcta item multis in locis interpretatio Latina, Graecis ex aduerso apposite*. Francofurti: Wechel & Fischer.
Treves, P. (1952). s.v. «Polykrates (Rhetor)». *RE*, XXI(2), 1736-52.
Wade-Gery, H.T. (1932). «Thucydides the Son of Melesias. A Study of Periklean Policy». *JHS*, 52, 205-27 (= *Essays in Greek History*. Oxford: Blackwell, 1958, 239-70).
Wankel, H. (1961). ΚΑΛΟΣ ΚΑΙ ΑΓΑΘΟΣ. Frankfurt am Main: Würzburg.
Welcker, F.T. (1826). *Theognidis Reliquiae*. Novo ordine disposuit, commentationem criticam et notas adiecit F.T. Welcker. Francofurti ad Moenum: Broenner.
West, M.L. (1974). *Studies in Greek Elegy and Iambus*. Berlin: De Gruyter.
West, M.L. (1989). *Iambi et elegi Graeci ante Alexandrum cantati*, 2 voll. 2a ed. Oxonii: Clarendon Press.
Wilamowitz-Moellendorff, U. von (1909). «Lesefrüchte 123-144». *Hermes*, 44, 445-76 (= *Kleine Schriften*. Bd. 4: *Lesefrüchte und Verwandtes*. Berlin: Akademie Verlag, 1962, 224-53).
Wilamowitz-Moellendorff, U. von (1913). *Sappho und Simonides. Untersuchungen über griechische Lyriker*. Berlin: Weidmann.

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Frammenti mitografici latini provenienti dall'Egitto

Felicia Tafuri
Università degli Studi di Salerno, Italia

Abstract The aim of this paper is to provide a new analysis of four latin fragments preserved on the verso of P. Gen. inv. Lat. 7 (2nd century AD). They have often been considered as an inventory of works of art linked to P. Gen. inv. Lat. 5, but content and palaeographical evidence indicate that they are two different texts. These four fragments contain two texts of mythographic content concerning Roman divinities and heroes, Egyptian mythology (the presence of Isis, Horus and Aegipan suggests a reference to episodes of the myth of Osiris), mutations of divinities and religious mysteries of Persephon, mentioned together with divinities and demigods traditionally linked to the underworld.

Keywords Mythography. Mythographic fragments. Latin papyri. Roman divinities. Egyptian mythology.

Peer review

Submitted 2021-07-16
Accepted 2022-03-04
Published 2022-12-23

Open access

Citation Tafuri, F. (2022). "Frammenti mitografici latini provenienti dall'Egitto". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 449-466.

DOI **10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/008**

1 Introduzione

Una raccolta di notizie di carattere mitologico, in lingua latina, è restituita da quattro frammenti del *verso* di un papiro di Ginevra (*ChLA* I 11),[1] pubblicato per la prima volta nel 1906 da J. Nicole, il quale lo classificò come 'catalogo di opere d'arte';[2] questa interpretazione ha accompagnato nel corso dei decenni e fino ai tempi più recenti tale testo, che ha spesso richiamato l'attenzione di archeologi e storici dell'arte, e, in particolare, di coloro che si interessano allo studio delle forme di catalogazione delle opere d'arte nell'antichità.[3]

Unica eccezione all'interno di questo panorama è costituita dall'ipotesi di G. Lippold, il quale, prima nel 1918 e poi nel 1935, per primo dubitò che si trattasse di un catalogo di opere d'arte, interpretando il testo come un insieme di notizie mitologiche relative, in particolare, al dio Mercurio.[4]

La ricerca che ha portato a tali risultati è stata finanziata dall'European Research Council (ERC) all'interno del Programma di Ricerca e Innovazione Horizon2020 (Grant agreement nº 636983); ERC-PLATINUM project 'Papyri and LAtin Texts: INsights and Updated Methodologies. Towards a philological, literary, and historical approach to Latin papyri', Università degli Studi di Napoli 'Federico II' – PI Maria Chiara Scappaticcio. I miei sentiti ringraziamenti vanno alla professoressa Maria Chiara Scappaticcio e ai membri del progetto PLATINUM per i preziosi suggerimenti ricevuti durante la ricerca. Ringrazio, inoltre, i professori Paolo Esposito e Massimo Lazzeri per i loro utili consigli, di cui tale lavoro ha beneficiato, e i *referees* anonimi per le osservazioni e i miglioramenti proposti.

1 = P. Gen. inv. Lat. 7 (TM 63821; LDAB 5034; MP^3 2994 + 2295). Si tratta di quattro frammenti di rotolo appartenenti a un lotto acquistato sul mercato antiquario tra il 1882 e il 1907, lo stesso di cui fa parte anche *ChLA* I 10 = P. Gen. inv. Lat. 5 (TM 63821; LDAB 5034; MP^3 2994), un frammento contenente un inventario di opere d'arte in latino, cf. anche Nicole 1913, Cagnat 1914, Marichal 1955, *CLA* VII 885, *CPL* 63, Seider 1978, 58-9, nr. 18, e la recente riedizione e analisi in Tafuri 2018.

2 Cf. Nicole 1906, 8, il quale, inoltre, ipotizzò per entrambi i papiri di Ginevra una provenienza dall'Arsinoite per la presenza sul *recto* del P. Gen. inv. Lat. 7 di un registro fondiario (ad oggi inedito) nel quale sono indicati terreni posseduti e affittati a individui abitanti la zona dell'Arsinoite. Alcune osservazioni al testo proposto da Nicole sono state aggiunte in seguito da Keil 1906, mentre nuove letture sono state proposte da R. Marichal in *ChLA* I 11 e Marichal 1955. Ulteriori riferimenti al P. Gen. inv. Lat. 7 sono contenuti anche in *CLA* VII 885, *CPL* 64 e Seider 1978, 60, nr. 19.

3 I contributi più recenti in cui tale testo è menzionato in un contesto storico-artistico sono Stewart 2003, 153-4; Kansteiner et al. 2007, 147, e Liverani 2014, 75-6.

4 Lippold 1918: «…da der Papyrus nicht, wie Nicole annahm, einen Katalog von Kunstwerken, sondern nach den wenigen zusammenhängenden Sätzen, die sich herstellen lassen, wahrscheinlich mythologische Notizen, wohl meist über Hermes, enthielt» e Lippold 1935: «Da es zweifelhaft ist, ob in dem Papyrus überhaupt von Kunstwerken die Rede ist…».

e-ISSN 2724-1564

Il testo,[5] datato alla prima metà del II d.C.,[6] si presenta, infatti, come un catalogo di informazioni relative a divinità, semidei ed eroi della religione greco-romana ed egizia, con riferimenti a episodi specifici del mito e della letteratura.

2 Il testo[7]

verso ↓
fr. *a*

– – –
]..[
].tet a Mercurịọ · Priạ[
n]egọtis geruntis [
]ẹṛ[.]..ṛae ṣ[o]spitibus fr[....]....[
5 sosp]italem, artificióru[m .....]...ạe[.].o.[
]., athḷis Hérculem, g[....].is fạ...[
]em, migratiónis · Vestaṃ, [..].ẹ...Ṿener[em,
]ịonis · Trịviam, honórụm ẹt offịciórum [
] Olympiụm, mịḷ`ị´tiae Mạṛtem, sacrific[
10]ṃ patrem, infantịụṃ.[.].[...]..ndó.[
]iem · , artifici · Minervam, at.[..].[.]...[
].ónịṣ Saturnum · , navịụṃ Neṗ[tun]um, [
p]ẹṛegrinantis · Sarapi`n´. De ce[t]ẹṛis ..[.]us a[
]fẹ. infans · éventum qual[e]ṃ ..ṛtu[...]..[

5 Sul frammento di dimensioni maggiori (fr. *a*: 20 × 26 cm) si sono conservate circa 30 linee, mentre gli altri tre ne contengono rispettivamente 6 (fr. *b*: 2,9 × 5 cm), 12 (fr. *c*: 2,8 × 10,7 cm) e 6 (fr. *d*: 2,2 × 3,8 cm). Mentre nei tre frammenti di dimensioni minori non è visibile alcun margine, in quello maggiore sopravvive parte del margine superiore (1 cm); le ll. 23 e 24, inoltre, sono precedute da uno spazio di 2,5 cm in cui non sono visibili tracce di inchiostro: l’estrema frammentarietà del papiro, tuttavia, non permette di affermare con certezza se possa trattarsi di parte del margine sinistro o di uno spazio in cui è svanito l’inchiostro delle lettere.

6 La datazione alla prima metà del II d.C. è possibile su base paleografica, mediante l’analisi della scrittura, una corsiva antica nella quale si riscontra la persistenza del terzo tratto delle *a*, una caratteristica datante che lascia propendere per una datazione precedente alla seconda metà del II d.C., come invece sostenuto dai precedenti editori, cf. Nicole 1906, 8; *ChLA* I 10. Per una datazione all’inizio del III piuttosto che al II d.C., cf. Cencetti 1950, 40. È necessario ipotizzare un tempo di riuso del *verso* piuttosto breve, come emerge dal confronto con il testo greco del *recto,* la cui scrittura è databile all’inizio del II d.C., cf. Nicole 1906, 8.

7 Si fornisce in questa sede una riedizione del testo, basata sull’esame autoptico dei frammenti condotto alla Bibliothèque de Genève in data 03/05/2017-05/05/2017. L’uso della moderna punteggiatura ha lo scopo di separare testi e sezioni di questi ultimi e facilitarne la lettura. Tra i precedenti editori, il fr. *b* è stato letto solo da Marichal, il quale si rese conto della sua erronea disposizione e lo ruotò di 180°, cf. *ChLA* I 11; Marichal 1955, 356-7. Nell’apparato critico che segue il testo si adottano le seguenti abbreviazioni: Marichal[1] = *ChLA* I 11; Marichal[2] = Marichal 1955; Marichal = Marichal[1] e Marichal[2].

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 449-466
e-ISSN 2724-1564

15] . [. d]epọṛtatiónis aut mercẹ[.]ịṣ . . [
] peṛẹgrinante Iside · imp[. .] Ḥo[r]ụs . . [
] . . Aegi Pan. De causa . . di[. .] . . [
] . . oṣ mutatióne Anubin [. .] . . dẹ . . [
]ạ . ạut · ex respónsu vati[s] Apolḷ[i]nẹm . [
20] . [.] . u[. .] ṃýste`ṛ´ịṣ in begili[s] ẹṭ ṣóṃnis, sạ[
lu]gu[b]rem Fersefoneṃ deạ[m] ẹṭ . [.] . . ṣ[
]am ạliquis ṛé⟦s⟧bus mem[o]riaṃ . . [
] . [. . . .] . m . . . curetur . . ṣ lẹ . . . [
] . . . dịcatiónis Diṭ⟦ . ⟧e . . [. .] . . . . [
25] . . Castorem tẹrr . ´s tri[.] . . [. .] . . [.] . o . . [
] . . [.]m ḷibertatem e fraṭṛibuṣ[. .] . [
] . . . . . . ordiụm negoṭi[
Mer]curium Olýmpium si fẹṛ[
] . . ẹriụṃ adu[. . .]ç[. . .]ṃ [
30]at[
– – –

fr. *b*

– – –
] . ị biṇ[
]ụọ . . [
] atque ṭ . [
]n dea[
5]quae [
] . teṃ[
– – –

fr. *c*

– – –
]ọf . [
]ṃẹ . eṃ[
] . di am . [
]eçill . [
5]ṃ prọ[
] . . . . [
]uceṃ [
] . em . [
]ṃm . . [
10]iṣ m[
] . s . le[
]ṃ[.]ḍ[
– – –

fr. *d*

– – –

] . . . [
] . ịnuṃ[
]ḟest[.] . [
] . ṭ . . r . [
5]ṭ peḷ . [
] . [

– – –

fr. a : **2**]. tes · *Nicole Marichal* | Priạ[po *vel* Priạ[mo : Priam.. *iam Marichal*[1] *dub.* || **3** d]egitis geruntis *Nicole*]egitis geruntis *Marichal*[1] : Gerontios *vel* Géron *vel* Geryonis *Marichal*[2] *dub.* || **4** sospitibus *Marichal*[1] *dub.* : ḥ[o]spitibus *Nicole* || **5** sosp]italem *iam Marichal*[1] *dub.* : hosp]itálem *Nicole* || **6** Atiliis *Nicole* :] c̣attuḷis *Marichal* | G[lycon]is *Nicole dub.* : G[eryon]is *Marichal*[1] *dub.* | fultus *vel* fulcitur clava *Nicole dub.* : fạṭ[igatum *Keil* col[la *Marichal*[1] | **7** eiusd]em *Nicole* : postquam pervenit ad fin]em *Keil* || **8** tṛịviạm *iam Keil Marichal*[1] : t[e]r[i]t viam *Nicole* : trivium *Marichal*[2] *dub.* || **9** Maetiae *vel* Mnetiae *Marichal*[1] *dub.* : Mettiae *potius quam* Mnetiae *Marichal*[2] | ẹas Nero[*Nicole* || **10** Liberu]ṃ patrem *vel* Iove]ṃ patrem : Liberu]m patrem *Nicole* : Mercurium Liberu]m Patrem *Marichal*[2] | infantem [nutrientem *Marichal*[2] | ịn doṛ[so *Nicole* || **11** ei]dem *Nicole* : eo]ḍem *Marichal* | Athenis *vel* Atheniensem *Marichal*[1] *dub.*|| **12** dra]conis *possis* : decóros *Marichal*[1] | Naucḷ[e]rị *Nicole* : Nau….. *Marichal* || **13** de ce[t]e[r]is s[tatu]is *Nicole* : de ce[ter]is a[r]ṭ[if]ịcị[bus *Marichal*[1] *dub.* || **14** Caes]ạṛ infans · éventum qua[l]em *Nicole* | p̣ạṛtu[m *possis* : [Aegy]pṭus *Nicole* || **15**.. [e]xp̣ọ[l]iaṭiónis · *Nicole* :]… eẓ.. latiónis · *Marichal* | mercẹ[d]is *possis* : aut Mercu[riu]ṣ *Nicole* || **16** imp[i]a co[h]o[rs] *Nicole* || **17** [i]ndi[cium] *Nicole* || **19** [f]urti[m] Apolḷ[i]ṇem *Nicole* : vati[ṣ] Apoll[i]ṇịṣ *Marichal* || **20** Bacchum] q[ue *Nicole* | m]ystem *Nicole* : m]ýsteṃ *vel* tristem *Marichal*[1] *dub.* | corónis *Nicole* || **21** [lu]g̣u[b]rem *iam Marichal*[1] | defu[n]ct…. *Nicole* || **22** ạṇtiquis spécubus · *Nicole* similis] ạṇtiquis spébus *Keil*]…. quis bụ́⟦. ⟧bus *Marichal* | Meṇ[e]rṿạm *Nicole* || **23** qụum *Nicole* | ọḅṣcuretur *possis* : ḍẹauguretur *Nicole* | Sila[n]u[s] *Nicole* || **24** ḍẹdicatiónis *Nicole* : [c̣ạṣṭị]gatiónis *Marichal* | di[ca]re *Nicole* : Dirc̣e *Marichal* || **25** terras *vel* terris : Tịạ́ṇ[i]s *Nicole* | tri[b]utum *Nicole dub.* || **26** D[a]efṛ[o]ṇ[i]ṣ *Nicole* | D. efṛ[o]ṇ[i]ṣ · ebuṛ *Nicole* : .. efr…. ebu[..]. [..]. [*Marichal* || **27** Gordium *vel* cordium : Gordi[u]m negoci[*Nicole Marichal* || **28** fẹṛ[tur *possis* : sifoṇ[*Nicole* : sifo[*Marichal*[1] *dub.* || **29** [Me]ṛcuri[u]m *Nicole Marichal*

fr. *b* : **1**-**6** *nihil Nicole* || **1**].. bon[*Marichal* || **2** Ζ̣Λ̣ *legit Marichal* || **4** Alexa]nder *Marichal*[1] *dub.*

fr. *c* : **1** A]pel[les *Nicole* || **2** aberat] autem [ipse *Nicole*]. uṭeṃ[*Marichal* || **3** super machi]nam a[ptata *Nicole* || **4** pen]ecillu[m arripuit *Nicole* : cesticillum *vel* cosicillum *vel* imbecillum *vel* specillum *vel* verticillum *Marichal*[1] || **5** tabula]m Pro[togenes *Nicole* || **6** excla]mavi[t *Nicole* || **7** non cadere in alium artif]icem *Nicole* :]oceṛọ[*Marichal* ||

8 tenuior]em l[eniam *Nicole* || **9** su]mmu[m subtilitatis gradum attingens *Nicole* || **10**]ic st[*Marichal* || **11** visum effugiente]s le[nias *Nicole* || **12** pri]m[o] d[omus Caesaris incendio *Nicole*

fr. *d* : **2**]. nuṣṭ[*Marichal* || **3** s]esterc[ium *Nicole* :]ṣest X̣[*Marichal* || **5**]. ṣpe. [*Marichal* || **6** *vidi*

La maggior parte del testo sopravvissuta è restituita dal fr. *a.*[8] Sono presenti segni di interpunzione, ma quest'ultima non è impiegata sistematicamente (ll. 2, 7, 8, 11, 12, 13, 14, 16, 19),[9] mentre su alcune vocali lunghe sono presenti accenti acuti riconducibili alla stessa mano che ha vergato testo (*e.g.*: l. 6: *Hérculem*; l. 7: *migratiónis*; l. 8: *honórụm ẹt officiórum*; l. 14: *éventum*). Si segnalano, inoltre, le seguenti peculiarità linguistiche: *i* in luogo di *ii* (l. 3: *negotis* = *negotiis*; l. 11: *artifici* = *artificii*; l. 20: *mysteris* = *mysteriis*; *begilis* = *vigiliis*), *b* in luogo di *v* (l. 20: *begilis* = *vigiliis*),[10] *t* in luogo di *d* (l. 3: *geruntis* = *gerundis*),[11] *u* in luogo di *o* (l. 19: *ex responsu* = *ex responso*). Le parole di origine greca sono scritte correttamente in latino, fatta eccezione per *Fersefonem* in luogo di *Persephonem* (l. 21).

Anche se le misure del frammento ci inducono a pensare che non siano molte le linee perdute nella parte finale,[12] non è da escludere che tale catalogo potesse estendersi su più colonne.[13] Le prime tre linee del fr. *a* sembrano costituire la fine di un testo precedente, come suggerisce la presenza di un *vacat* alla fine della l. 2 (l'unico che ricorre nella parte di testo superstite); esso potrebbe indicare la fine di un testo contenuto in una colonna precedente (non pervenuta) ed il passaggio a un testo successivo.[14] A sostegno di questa ipotesi può essere considerato anche un elemento di tipo sintattico: mentre nelle linee seguenti di testo (ll. 4-13) ricorre una struttura sintattica caratterizzata da accusativo del nome della divinità e genitivo-

8 Non è stata possibile una ricollocazione dei frr. *b*, *c* e *d* sulla base di caratteristiche fisiche, né del testo, data l'estrema lacunosità.

9 Dalla seconda metà del II secolo d.C. si riscontra nei papiri letterari latini un uso non più sistematico dell'interpunzione, cf. Ammirati 2010, 41 nota 11.

10 La presenza di *b* in luogo di *v* è comune nel latino di II d.C.; si vedano, ad esempio le lettere di Claudio Terenziano, cf. Adams 2013, 183-6.

11 Per lo scambio tra le consonanti *d* e *t*, ma in fine di parola, si veda Adams 2013, 147-63.

12 L'altezza del frammento è di 26 cm, e, confrontata con l'altezza media di un rotolo di età romana (25-33 cm), suggerisce che la parte finale sopravvissuta fosse piuttosto vicina al margine inferiore, cf. Johnson 2004, 142.

13 I frr. *b*, *c* e *d* potrebbero anche essere parti di altre colonne di scrittura.

14 Un simile uso del *vacat* si riscontra anche in *P. Oxy.* LIII 3702, un catalogo mitografico greco contenente testi di differente argomento e senza alcun legame tra loro (per un'analisi più dettagliata del contenuto, cf. Van Rossum-Steenbeek 1998, 126-8.

e-ISSN 2724-1564

dativo di un sostantivo a essa riferito, di struttura diversa sembra il testo che si legge alla l. 2, in cui *a Mercuriọ* alluderebbe a un'azione compiuta dal dio. Riguardo al nome menzionato alla fine della l. 2, potrebbe trattarsi di Priamo, richiamando l'episodio narrato in *Il.* 24.333 ss., in cui Hermes conduce Priamo nell'accampamento dei Danai da Achille,[15] ma non è da escludere un riferimento a Priapo, ricordato in Hyg. *fab.* 160 tra i figli di Mercurio. A questi può riferirsi inoltre il contenuto della l. 3, in cui si legge *negotis geruntis* (= *negotiis gerundis*, 'a fare affari', o forse *in negotiis gerundis,* 'nel fare affari'),[16] alludendo al tradizionale legame tra il dio romano e il mondo del commercio.[17]

Con tali notizie relative al dio Mercurio si chiude il primo testo restituito dal frammento e con la l. 4 inizia il secondo, di cui sopravvivono 27 linee, nelle quali è possibile riconoscere sezioni di differente argomento e struttura. La prima sezione (ll. 4-13) si presenta come un catalogo di divinità romane (tra le quali è incluso anche Serapide, l. 13), tutte in caso accusativo[18] e precedute da un sostantivo in genitivo o dativo. Non sono presenti forme verbali (almeno nella parte superstite) e i sostantivi che accompagnano i nomi delle divinità sembrano indicare prerogative o elementi a esse tradizionalmente collegati.

La prima linea (l. 4) è fortemente lacunosa, ma è possibile leggere *sospitibus*, 'per coloro che sono salvi', sostantivo che presenta la stessa radice dell'aggettivo *sospitalem* che si può integrare alla linea successiva. È verosimile che tale aggettivo in caso accusativo, secondo la struttura sintattica comune a tutta la prima parte del testo, possa riferirsi a una divinità in lacuna; a tal proposito, è nota una Giunone Sospita, menzionata da Cicerone, in cui è evocata attraverso tale attributo e presentata come divinità tipicamente romana.[19] Anche il dativo *sospitibus* della successiva l. 5 sembra ricollegarsi a *Iuno*

15 Tale episodio è ricordato anche in Hor. *carm.* 1.10.13-16 (*Quin et Atridas duce te superbos | Ilio dives Priamus relicto | Thessalosque ignis et iniqua Troiae | castra fefellit…*) e Hyg. *fab.* 106 (*Priamus Iovis iussu duce Mercurio in castra Danaorum venit…*), cf. Marichal 1955, 357.

16 L'espressione *negotiis gerundis* risulta, inoltre, già attestata nel *Digesto* (44.7.5pr.).

17 Smith 1849, 1046.

18 L'uso dell'accusativo si spiega ammettendo la presenza di un verbo sottinteso (o in lacuna alla l. 4), oppure riproduce una caratteristica tipica delle liste (di cui un esempio è TM 110832), cf. Adams 2013, 226 ss. È bene sottolineare, tuttavia, che il testo di *ChLA* I 11 non segue il formato colonnare tipico delle liste, come nel caso di TM 110832 e di altre liste di oggetti o soldati su papiro, ma è scritto in forma continua (solo il suo formato editoriale è colonnare, come si riscontra di solito per i testi in prosa nel libro antico).

19 *nat. deor.* 1.82 *Quid igitur censes Apim illum sanctum Aegyptiorum bovem nonne deum videri Aegyptiis? Tam, hercle, quam tibi illam vestram Sospitam…*

e-ISSN 2724-1564

Sospita, divinità benevola e salvatrice,[20] in un possibile contesto di spiegazione delle prerogative della dea in quanto *Sospita.* In questa prospettiva, le ll. 4 e 5 potrebbero costituire un'introduzione nella quale, spiegando tale caratteristica della divinità, si anticipa anche il legame presente tra le divinità e i sostantivi che ricorrono nelle linee successive. In tal senso va letto anche il genitivo *artificiorum* della l. 5, seguito dal nome di una divinità in lacuna. La divinità tradizionalmente associata alle arti e ai mestieri è Minerva,[21] che è menzionata anche successivamente (l. 11) in relazione ad *artificii* (*artifici*); non è tuttavia da escludere che si stia parlando qui di un'altra divinità, anch'essa collegata al mondo delle arti, come Apollo o Vulcano.

Alla l. 6 è chiaramente leggibile il nome *Herculem*, preceduto da *atḥlis*, con riferimento alle dodici fatiche ordinate all'eroe da Euristeo.[22] La menzione di Ercole accanto alle divinità tradizionali e pienamente inserito nel *pantheon* romano suggerisce un riferimento a tale figura divinizzata e non all'eroe mortale.[23]

Meno immediato, invece, è il collegamento tra una *migratio* e la dea Vesta, entrambe menzionate alla l. 7. Tale divinità, protettrice del focolare domestico, ma soprattutto custode del fuoco sacro della città, costituisce la trasposizione romana della dea greca Estia[24] e, proprio in virtù di tale identificazione, è possibile un'interpretazione della relazione tra Vesta e una *migratio.* Da uno scolio,[25] infatti, sappiamo dell'esistenza di un rito, secondo il quale i coloni greci, prima di partire per fondare una colonia, portavano con sé un carbone del sacro fuoco del pritaneo della città madre, così come anche, secondo la tradizione, Enea portò da Troia il fuoco sacro, mantenuto

20 Giunone Sospita è una divinità invocata da coloro che sono in pericolo, come mostra la sua invocazione fatta da Psiche in Apul. *met.* 6.3: *…sis meis extremis casibus Iuno Sospita me que in tantis exanclatis laboribus defessam imminentis periculi metu libera…*. Sul suo santuario a Lanuvio, cf. Cic. *div.* 1.4: (*…templum Iunonis Sospitae…*) e Liv. 8.14.2, 22.1.17, 23.31.15, 24.10.6 et al.

21 Roscher [1894] (1965), s.v. «Minerva», 2988.

22 Varro *Men.* 76 (*…itaque eas inceravi <et conscribillavi> Herculis athlis…*), 162 (*…ex his atque eius modi institutis ac vita vel ad Herculis athla athletae facti erant…*); Ampel. 2.3 (*…sunt qui dicant Herculem et Theseum, quod similia athla sint adepti…*), cf. *ThlL* s. v. *athlum,* II.1, 1037. Per le fatiche di Ercole, cf. Soph. *Tr.* 1091 ss.; Eur. *HF* 359 ss., 1270 ss.; Diod. Sic., 4.10 ss.; Paus. 5.10.9 e 5.26.7; Apollod. 2.4.8-7.8; Quint. Smyrn. 6.208 ss.; Verg. *Aen.* 8.287 ss.; Ov. *met.* 9.182 ss.; Hyg. *fab.* 30.

23 Ercole è una figura particolare della mitologia romana, alla quale nel corso del tempo si è progressivamente sovrapposta quella dell'Eracle greco, eroe mortale noto alla tradizione soprattutto per le sue fatiche e per l'ascesa all'Olimpo dopo la sua morte, con la conseguente divinizzazione, cf. Levi 1996 (in particolare a proposito delle differenze tra l'Ercole romano e l'Ercole greco).

24 A proposito dell'origine greca della dea Vesta, cf. Cic. *nat. deor.* 2.67; *leg.* 2.29.

25 Schol. Arist. *Panath.,* 103 Jebb.; cf. anche Frazer 1885, 152.

vivo dalle Vestali nel Foro di Roma.[26] Secondo questa interpretazione, in tale contesto, il riferimento a Vesta sarebbe da intendere come a una dea legata alla *mutatio loci*, in quanto simbolo della patria e, dunque, guida durante i processi di colonizzazione.

Dopo il nome di Vesta, sono visibili alcune tracce che precedono il successivo *Venerem*, probabilmente un sostantivo collegato a quest'ultima, in caso genitivo o dativo, mentre un genitivo doveva trovarsi all'inizio della l. 8 (*]ịonis*), seguito dal nome *Triviam*. Con tale nome è chiamata la dea Diana, la quale, secondo Varrone, *ab eo dicta Trivia, quod in trivio ponitur fere in oppidis Graecis vel quod luna dicitur esse, quae in caelo tribus viis mouetur, in altitudinem et latitudinem et longitudine…*.[27]

La successiva coppia di genitivi *honorum et officiorum* ('delle magistrature e delle cariche' oppure 'degli onori e dei doveri') si trova insieme solo in Gell. 2.2.8 (*honorum atque officiorum perpensatione,* 'con/a causa della disamina degli onori e dei doveri') ed è da collegarsi a una divinità citata di seguito nella lacuna alla fine della l. 8, della quale è possibile un'immediata identificazione. L'elenco continua alla l. 9 con l'epiteto *Olympium*, che ricorre anche alla l. 28 con riferimento al dio Mercurio,[28] sebbene si tratti di un epiteto tradizionalmente riferito a Giove.[29] In tal caso, entrambe le divinità sono possibili, dal momento che non vi è altra menzione di nessuna delle due in questa prima sezione del testo.

La l. 10 è piuttosto lacunosa: nella parte iniziale, si legge *patrem*, da riferirsi al nome di una divinità che doveva trovarsi nella lacuna precedente, come *Iovem patrem*[30] o *Liberum patrem,*[31] mentre *infantium*, da associarsi a un successivo nome in lacuna, suggerisce il legame con una divinità connessa alla sfera del parto e alla nascita dei bambini.[32] Tra le divinità menzionate nell'ultima parte di questa prima sezione (*Minervam,*[33] l. 11; *Saturnum, Neptunum*, l. 12; *Sara-*

26 Verg. *Aen.* 2.293-7.

27 *Ling.* 7, 2, 16. Diana è chiamata *Trivia* anche in Catull. 34.15; Verg. *Aen.* 6.13 et al.; Ov. *met.* 2.411, *Pont.* 3.2.71, *fast.* 1.389.

28 Non vi sono altre attestazioni di questo epiteto per il dio Mercurio; in tale contesto, esso potrebbe alludere al dio nella sua accezione 'celeste', per distinguerlo dal Mercurio come divinità psicopompa. Sul legame tra Hermes-Mercurio e gli inferi, cf. *h.Merc.* 572; Hom. *Od.* 4.1-10.

29 Cic. *nat. deor.* 3.84, *Tusc.* 2.17.40; Plin. *nat.* 7.127, 34.54, 87.

30 Liv. 2.45.14.

31 Numerose sono le attestazioni di Libero come *pater*, cf. Roscher [1897] (1965), s.v. «Liber», 2021-9.

32 Come Giunone Lucina (corrispettivo romano dell'Ilizia greca), cf. Roscher [1894] (1965), s.v. «Iuno», 578-82.

33 Minerva è qui legata ad *artifici* (*artificii*), rimandando al tradizionale legame tra la dea e le arti, cf. *supra.*

pin, l. 13), interessante è la presenza di Serapide, inserito qui tra divinità tradizionalmente romane[34] e preceduto dal genitivo *peregrinantis,* che sembra rimandare a una relazione tra il dio e 'colui che vaga'. Tale collegamento può fare riferimento all'identificazione, già presente nel *De Iside et Osiride* di Plutarco, di Serapide con Osiride.[35]

Dalla l. 13 si apre una nuova sezione del testo, più narrativa della precedente, che si estende fino alla l. 19. Il cambio di argomento è segnalato dal *De ceteris* della l. 13, che introduce il passaggio alla trattazione di vicende relative ad altre divinità. Questa seconda sezione sembra trattare di divinità considerate dall'autore del catalogo come 'secondarie', o quanto meno 'diverse' da quelle menzionate in precedenza, tanto da essere introdotte dall'espressione *de ceteris*.

L'episodio narrato nelle ll. 13-17 riguarda divinità egiziane e il soggetto di questa sezione è un *infans,* il quale va incontro a un 'evento' (*eventum*, l. 14), o un 'destino', simile a un altro con il quale si istituisce un paragone (il *qualem* è da intendere in senso relativo 'quale, come/del tipo che' o esemplificativo 'come per esempio'). La menzione di divinità come Iside, Horus ed Egipan nelle linee seguenti (ll. 16-17) suggerisce che l'*infans* menzionato possa essere proprio Horus, figlio di Iside ed Osiride, mentre gli episodi raccontati sembrano riflettere diversi momenti del mito raccontato da Plutarco.

La *peregrinatio* della dea Iside (l. 16), infatti, si ritrova in tre momenti di tale mito:[36]

1. Iside vaga alla ricerca della bara di Osiride (dopo essere stata informata dai Pani e i Satiri).
2. Dopo aver trovato la bara, riprende il suo viaggio alla ricerca di Horus, che intanto era allevato nella città di Buto.
3. Tifone trova il corpo di Osiride e lo smembra in quattordici pezzi, di cui Iside inizia la ricerca.

Dopo aver riunito le diverse parti del corpo di Osiride, segue la vendetta del figlio Horus contro Tifone.[37] Interessante è il termine *deportationis* alla l. 15, inteso qui col significato di 'trasporto',[38] che

---

34 Sul culto di Serapide, cf. Roscher [1909-15] (1965), s.v. «Sarapis», 330-82.

35 Plut. *de Is. et Os.* 28. La *peregrinatio* alluderebbe, in tal caso, al mito di Osiride, il quale, rinchiuso all'interno di una bara da suo fratello Tifone, fu gettato nel fiume Nilo (cf. *de Is. et Os.* 13). Da quel momento comincia anche la *peregrinatio* di Iside, menzionata alla l. 16, alla ricerca del corpo del marito, cf. *infra.*

36 Iside è descritta da Plutarco come πλανωμένην...πάντῃ (*de Is. et Os.* 14).

37 *De Is. et Os.* 14, 18 e 19; su questo punto si veda anche D.S. 1.21. Al mito di Iside e Horus si allude, inoltre, nel *P. Oxy.* XI 1380, un papiro greco di inizio II d.C., il cui *recto* contiene un'invocazione a Iside.

38 *Deportatio* è per lo più un termine giuridico. È usato solo da Catone col significato di 'trasporto', mentre tutte le altre occorrenze sono in testi giuridici (cf. *ThlL,* s.v. «deportatio», III, 586-7), sempre col significato di *exilium.* In senso giuridico, infatti,

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 449-466
e-ISSN 2724-1564

potrebbe, in tale contesto, alludere all'inganno ordito da Tifone ai danni di Osiride, la cui bara è trasportata sulle rive del fiume Nilo e gettata nella bocca Tanitica.[39]

Le linee che seguono sono piuttosto frammentarie e di difficile interpretazione; alla l. 17, dopo la menzione di Egipan,[40] sembra verificarsi un cambio di argomento segnalato dall'espressione *de causa*, analogamente al *de ceteris* della l. 13. Tale espressione sembra introdurre una spiegazione di tipo eziologico, non meglio delineabile, in seguito alla quale si fa riferimento a una *mutatio* (*mutatione*, l. 18) e al dio Anubi,[41] menzionato forse nel contesto di divinità soggette a qualche tipo di trasformazione o caratterizzate da un particolare aspetto. Piuttosto lacunosa è anche la linea successiva (l. 19), in cui si accenna al dio Apollo e al responso di un vate (collegato mediante un *aut* a un'informazione contenuta nella lacuna all'inizio della linea).

Più informazioni si ricavano invece dalla sezione che si estende dalle ll. 20 a 23, dedicata ai riti misterici (*mysteris* = *mysteriis*, l. 20). Il riferimento alla dea Persefone[42] alla l. 21 suggerisce un immediato collegamento con i riti Eleusini, definiti 'misterici' in quanto solo gli iniziati (*mystai*) potevano assistervi;[43] di notte (*in begilis* = *in vigiliis*, l. 20) si svolgeva una cerimonia all'interno del *telesterion,* in occasione della quale si ricordava il rapimento di Persefone e l'affannosa ricerca di Demetra.[44] In tale rituale, inoltre, il sonno (*somnis*, l. 20) costituiva una sorta di 'prima iniziazione alla morte', celebrata prima

per *deportatio* si intende un esilio che comporta la perdita sia dei beni sia della cittadinanza, differente dalla *relegatio*, che invece comporta, eventualmente, la perdita dei soli beni (Ulp. *Dig.* 48.22.14.1).

39 Plut. *de Is. et Os.* 13. Il verbo utilizzato da Plutarco è ἐκφέρω (ἐξενεγκεῖν), che richiama il latino *deporto.*

40 Altro nome del dio Pan, divinità boschiva raffigurata come metà uomo e metà capra, cf. Hyg. *fab.* 155 (*Aegipan ex capra*); nel nome è presente la radice αιγ- comune al sostantivo αἴξ, 'capra', cf. Gasti 2017, 335.

41 Divinità dalla testa di cane secondo i Greci, di sciacallo secondo gli Egiziani; presso questi ultimi, inoltre, è una divinità psicopompa e legata dunque al regno dell'oltretomba: cf. Apul. *met.* 11.11, in cui Anubi è divinità psicopompa e dalla testa di cane, come anche in Verg. *Aen.* 8.698 (*latrator Anubis*). Non è da escludere, tuttavia, che in questa sezione si possa far riferimento a forme sincretiche di divinità, come, nel caso di Anubi, Ermanubi, una fusione del dio con Hermes, in virtù della natura psicopompa di entrambe (cf. Plut. *de Is. et Os.* 61). Per una panoramica delle fonti relative a tale divinità in età ellenistica e romana, nonché delle sue diverse forme e caratteristiche, cf. Grenier 1977.

42 Qui definita *lu]gu[b]rem*, equivalente latino di ἐπαινῆς (Hom. *Il.* 9.457, 569; *Od.* 10.491, 534, 564, 11.47; Hes. *Th.* 768); cf. Marichal 1955, 359.

43 Per una descrizione dei riti eleusini si vedano in particolare Cassola 1975, 23-36, Granf 2000 e il più recente Bremmer 2014, 1-20 (a quest'ultimo si rimanda anche per ulteriori riferimenti bibliografici).

44 Cassola 1975, 28; cf. anche Isocr. 4.28; Clem. Al. *Protr.* 2.12.2.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 449-466 | e-ISSN 2724-1564

della cerimonia del *telesterion*, durante i 'piccoli misteri',[45] mentre il riferimento alla memoria (*memoriam*, l. 22) è probabilmente legato all'importanza del ricordo dell'esperienza iniziatica.[46]

L'ultima sezione del testo (ll. 24-30), invece, allude a divinità tradizionalmente connesse con l'oltretomba. Dopo la menzione di Dite alla l. 24, è presente un richiamo al mito dei Dioscuri (*Castorem*, l. 25; *e fraṭṛibuṣ*, l. 26), i due fratelli legati sia all'Olimpo che al regno degli inferi, nei quali vivono a turno per un giorno.[47] In tale contesto, il riferimento a un episodio di liberazione (*ḷibertatem*, l. 26), inoltre, sembra richiamare l'episodio raccontato da Igino (*fab.* 79), in cui i due fratelli giungono in soccorso della sorella Elena, rapita da Teseo e Piritoo.[48] Estremamente frammentarie sono le ultime linee del testo, che contengono probabilmente informazioni relative al dio Mercurio, menzionato alla l. 28 con l'epiteto *Olympium*.[49]

Sebbene tale testo sia stato a lungo considerato un catalogo di opere d'arte collegato all'inventario tradito da *ChLA* I 10,[50] l'esame autoptico del papiro e quanto si legge nelle linee a noi giunte, oltre ai paralleli testuali,[51] suggeriscono invece che si tratti di un repertorio mitografico.

Raccolte di notizie mitologiche, su papiro e non, costituiscono una tipologia testuale di grande fortuna, di cui i papiri provenienti dall'Egitto restituiscono numerosi esempi in lingua greca; in questa tipologia sono infatti classificati testi paraletterari come i 'compendi' realizzati a partire dai testi degli *auctores* (basti pensare alle *hypotheseis* di Omero e le *diegeseis* di Callimaco, così come le *hypotheseis* narrative di numerose tragedie e commedie), i testi ricondotti al cosiddetto 'Mitografo omerico' e contenenti notizie specifiche tratte dall'*Iliade* e dall'*Odissea*, fino a giungere a cataloghi mitografici veri e propri, di differente tipologia e tematica, che ordinano secondo criteri alfabe-

45 Plut. *Cons. Apoll.* 12. La funzione iniziatica del sonno/sogno è presente anche in altri riti misterici, come quello di Iside (in Apul. *met.* 11.3 vi è l'apparizione della dea in sogno), mentre l'incubazione del sogno è un momento fondamentale dell'antico culto terapeutico di Asclepio, cf. Graf 1998.

46 Sul legame tra il ricordo e l'iniziazione, cf. Pl., *Phdr.* 249c-d.

47 I due fratelli erano figli di Leda, il primo mortale in quanto figlio di Tindaro, re di Sparta, il secondo immortale, figlio di Zeus. Quando Castore fu colpito dalla lancia di Ida, fratello di Linceo, Polluce invocò Zeus e lo implorò di far morire anche lui, ma poiché era immortale, Zeus lo mise dinanzi a una scelta: o vivere da quel momento in poi sull'Olimpo o fare a turno, insieme al fratello Castore, abitando un giorno negli inferi ed uno insieme agli dei sull'Olimpo, cf. Pind. *Nem.* 10.

48 Nella versione del mito raccontata da Apollod. 3.10.7 il rapimento è compiuto solo da Teseo. Le ultime linee della sezione menzionano Mercurio come Olimpio, epiteto che ricorre già alla l. 9, cf. *supra*.

49 Cf. l. 9 e *supra* nota 1.

50 Cf. *supra*. Per la tipologia di tale inventario e il suo contenuto, si veda Tafuri 2018.

51 Cf. *infra*.

tici, tematici, o del tutto arbitrariamente, notizie del mito tratte dalla precedente tradizione letteraria.[52] Nell'ambito di quest'ultima categoria, è possibile operare un'ulteriore distinzione tra cataloghi basati su un'unica opera o un singolo passo poetico,[53] ed altri, i cui elenchi di nomi, eventi e informazioni sono tratti da fonti diverse, riflettendo una mentalità enciclopedica o una finalità scolastica.

Un esempio in lingua latina di tali *corpora* mitografici sono le *Fabulae* di Igino, un'enciclopedia di racconti mitologici destinata ad avere una lunga fortuna scolastica, fornendo agli studenti un prontuario mitologico, utile per i suoi contenuti e allo stesso tempo per l'apprendimento del latino.[54] La sua circolazione in contesti educativi è testimoniata, infatti, dagli *Hermeneumata Pseudodositeana,* una raccolta di testi funzionale all'insegnamento e all'apprendimento del latino,[55] in cui è contenuta una versione bilingue semplificata e abbreviata delle *Fabulae* di Igino (nota come *Hygini genealogia*). In essa, la dedica ai consoli dell'anno 207 d.C. e il riferimento a tale opera come «nota a tutti» (Ὑγίνου γενεαλογίαν πᾶσιν γνωστὴν μετέγραψα – *Hygini genealogiam omnibus notam descripsi*) costituiscono infatti una prova della fortuna dell'opera almeno all'inizio del III d.C..[56]

I frammenti trasmessi da *ChLA* I 11 si lasciano ben inquadrare in tale tipologia testuale, oltre che per il loro contenuto, anche per la *facies* sintattica piuttosto 'segmentata' che caratterizza la prima sezione del testo tradito dal fr. *a* (ll. 1-13),[57] e per le informazioni particolar-

52 Alcuni di questi cataloghi sembrano essere nuove compilazioni, come la lista di madri che uccisero i loro figli del *P. Oxy.* LXII, 4307 (II d.C), altri invece rielaborano temi già noti alla tradizione, cf. Van Rossum-Steenbeek 1998, 156. Per le diverse tipologie di frammenti mitografici, e, nello specifico, per i cataloghi mitografici su papiro, si veda, in generale, Van Rossum-Steenbeek 1998, 119-63. Un ampio quadro delle liste su papiro è invece delineato da Regenbogen 1950.

53 Un esempio è costituito da *P. Oxy.* LXII, 4308 (II d.C.?), una lista di figli nati da dee e uomini mortali che corrisponde a Hes. *Th.* 975-1018, cf. Van Rossum-Steenbeek 1998, 121-2.

54 Gasti 2017, XI; a un contesto educativo rimanda anche un altro *corpus* mitografico, il *Liber memorialis* di Ampelio, come emerge dal prologo con la dedica all'imperatore M. Opellio Macrino: *Volenti tibi omnia nosse scripsi hunc librum memorialem, ut noris quid sit mundus, quid elementa, quid orbis terrarum ferat, vel quid genus humanum peregerit.*

55 Sugli *Hermeneumata Pseudodositheana* si veda la bibliografia fornita da Scappaticcio 2017b, 45.

56 Per il dibattito relativo al rapporto tra l'anno 207 d.C. e la composizione degli *Hermeneumata,* cf. Scappaticcio 2017b, 47-50 e Dickey 2012, 37-9.

57 Tale aspetto è particolarmente evidente anche nella sezione della *Hygini genealogia* dedicata alle Muse, alle loro arti e ai rispettivi figli: *Nunc incipiam a Musis scribere: Clio cytharam; cum Piero, natus Hymenaeus. Euterpe tragoediam; cum Strymone, natus Paean. Thalia comoediam *** Melpomene psalterium; cum Acheloo, natae sunt Sirenae. Terpsichore tibiam; cum Neptuno, natus Eumolpus. Erato cytharam; cum Actaeone, natus Thamyris. Polyhymnia lyram; cum Hercule, natus Triptolemus. Urania siderum rationem; cum Apolline, natus Linus. Calliope poesin; cum Oeagro, natus Orpheus* (ed. Flammini 2004, 105, ll. 2642-2649).

e-ISSN 2724-1564

mente stringate ed essenziali sintetizzate nelle sezioni più 'narrative' del testo (ll. 13-30).[58] Essi riflettono una mentalità enciclopedica o scolastica che estrapola le informazioni dai loro contesti originali e le riorganizza secondo criteri variabili e in modo più o meno dettagliato, al fine di catalogarle e renderne più agevole la fruizione. Non è possibile stabilire con certezza se si tratti di un repertorio mitografico tradotto in latino dal greco o se tale versione epitomata sia nata direttamente a partire da un perduto testo mitografico latino; l'assenza, inoltre, di testi latini di analoga tipologia tra quelli restituiti dai papiri d'Egitto induce a sospendere il giudizio a riguardo.[59] Il confronto con le sezioni della *Hygini genealogia* confluita negli *Hermeneumata*, tuttavia, non lascia escludere che anche il testo tradito da *ChLA* I 11 possa aver avuto una destinazione scolastica, legata all'apprendimento del latino da parte di ellenofoni, sebbene i paralleli testuali addotti si presentino come redazioni bilingui, mentre il testo mitografico a noi giunto è scritto esclusivamente in latino. Analogamente, anche l'ipotesi di una sua circolazione come «letteratura di consumo»[60] tra le *élites* romane della *pars Orientis* dell'impero è da prendere in considerazione, al pari di altri testi letterari latini di cui numerose testimonianze giungono, in particolare, da Ossirinco.[61]

Non sempre, inoltre, le notizie mitografiche restituite da tali frammenti trovano un immediato collegamento con episodi e miti già noti;[62] la loro sopravvivenza, dunque, oltre a fornire un'importante testimonianza della circolazione dei miti e delle loro varianti, costituisce una prova di «how much mythography has vanished without trace, making source criticism futile».[63]

---

58 Si veda, ad esempio, la sezione della *Hygini genealogia* relativa ai dodici segni zodiacali e alla spiegazione dei loro nomi: *Signorum duodecim nomina cum ratione. Aries, quod fontem invenerit iter facienti Libero. Taurus Neptuno Iovi concessus est, quod sensum hominum habuit. Gemini Herculis et Thesei, quoniam similibus athlis fuerunt. Cancer, quod cum Hercule ydram occidit. Leo Nemaeus: Consilio Iunonis natus est, quem occidit Hercules. Virgo Erigona, quae occiso pâtre se peremit. Libra: iusso Dianae Orionem occidit, quem Iuppiter voluit renasci. Sagittarius: hic cum Musis nutritus est, vocabatur autem Croton; hic fuit ingeniosus. Capricornus, quod Typhonem occidit. Aquarius: omnes artes sciebat et homines docuit. Pisces: hi ovum magnum ex mare protulerunt, unde exivit Syria dea, quae demonstravit hominibus, quae bona essent* (ed. Flammini 2004, 106-7, ll. 2674-86).

59 Un testo prosastico in compaiono alcuni nomi mitici (Ercole, Euristeo, Anfione e Zeto), affiancati da altri di personaggi storici (Lelio e Spurio), è tradito da P. Tebt. II 686 (TM 97904), ma il suo esame conduce verso un'interpretazione del contenuto mitico non come fine a se stesso, ma con una funzione 'esemplare', cf. Scappaticcio 2016, 560-2.

60 Si riprende l'espressione da Ammirati 2010, 38.

61 Sui testi letterari latini traditi dai papiri di Ossirinco, cf. Bowman et al. 2007, 231-43 e le osservazioni di Scappaticcio 2017, 392-4.

62 Cameron 2004, 243.

63 Fowler 1995, 47.

Bibliografia

Adams, J.N. (2013). *Social Variation and the Latin Language*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511843433.

Ammirati, S. (2010). «Per una storia del libro latino antico: i papiri latini di contenuto letterario dal I sec. a.C. al I^{ex}-II^{in} d.C.». *Scripta*, 3, 29-45.

Bowman, A.K. et al. (2007). *Oxyrhynchus. A City and its Texts*. London: Egypt Exploration Society.

Bremmer, J.N. (2014). *Initiation into the Mysteries of the Ancient World*. Berlin; Boston: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110299557.

Cagnat, R. (1914). «Un papyrus latin de la collection de Genève». *JS*, 12, 609. https://doi.org/10.3406/jds.1914.4280.

Cameron, A. (2004). *Greek Mythography in the Roman World*. Oxford: Oxford University Press.

Cassola, F. (ed.) (1975). *Inni omerici*. Milano: Arnoldo Mondadori.

Cencetti, G. (1950). «Note paleografiche sulla scrittura dei papiri latini dal I al III secolo d.C.». *Memorie dell'Accademia delle scienze dell'Istituto di Bologna. Classe di scienze morali*, 5(1), 3-54. https://doi.org/10.2307/300155.

Dickey, E. (2012). *The Colloquia of the Hermeneumata Pseudodositheana*. Vol. 1, *Colloquia Monacensia-Einsidlensia, Leidense-Stephani, and Stephani*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.17104/0017-1417_2014_7_596.

Flammini, G. (2004). *Hermeneumata Pseudodositheana Leidensia*. Munich; Leipzig: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110949964.

Fowler, R.L. (1995). «Mythological compendium». Grenfell, B.P.; Hunt, A.S. (eds), *The Oxyrhynchus Papyri*, vol. 61. London: Egypt Exploration Fund, 46-54.

Frazer, J.G. (1885). «The Prythaneum, the Temple of Vesta, the Vestals, Perpetual Fires». *Journal of Philology*, 14, 145-72. https://doi.org/10.1017/cbo9781139523677.014.

Gasti, F. (2017). *Igino: Miti nel mondo classico*. Santarcangelo di Romagna: Rusconi Libri.

Graf, F. (1998). s.v. «Inkubation». Cancik, H.; Schneider, H. (Hrsgg), *Der Neue Pauly: Enzyklopädie der Antike*, Bd. 5. Stuttgart: J.B. Metzler, 1006-7. https://doi.org/10.2307/25528366.

Graf, F. (2000), s.v. «Mysteria». Cancik, H.; Schneider, H. (Hrsgg), *Der Neue Pauly: Enzyklopädie der Antike*, Bd. 8. Stuttgart: J.B. Metzler, 611-5. https://doi.org/10.2307/25528366.

Grenier, J.-C. (1977). *Anubis alexandrin et romain*. Leiden: Brill. https://doi.org/10.1163/9789004301672.

Johnson, W.A. (2004). *Bookrolls and Scribes in Oxyrhynchus*. Toronto; Buffalo; London: University of Toronto Press. https://doi.org/10.3138/9781442671515.

Kansteiner, S. et al. (Hrsgg) (2007). *Text und Skulptur: Berühmte Bildhauer und Bronzegießer der Antike in Wort und Bild*. Berlin: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110971767.

Keil, B. (1906). Rec. di *Un catalogue d'oeuvres d'art conservées à Rome à l'époque impériale*, di Nicole, J. *Deutsche Literaturzeitung für Kritik der internationalen Wissenschaft,* 27, 2802-5.

Levi, M.A. (1996). «L'Ercole romano». *DHA*, 22, 79-94. https://doi.org/10.3406/dha.1996.2265.

Lippold, G. (1918). s.v. «Glykon [5]». Pauly, A.F.; Wissowa, G. (Hrsgg), *Real-Enzyklopädie der klassischen Altertumswissenschaft*, Suppl. 3. Stuttgart: J.B. Metzler, 792.

Lippold, G. (1935). s.v. «Naucerus». Pauly, A.F; Wissowa, G. (Hrsgg), *Real-Enzyklopädie der klassischen Altertumswissenschaft*, Bd. 16(2). Stuttgart: J.B. Metzler.

Liverani, P. (2014). «The Culture of Collecting in Rome: Between Politics and Administration». Wellington Gahtan, M.; Pegazzano, D. (eds), *Museum Archetypes and Collecting in the Ancient World*. Leiden; Boston: Brill, 72-7. `https://doi.org/10.1163/9789004283480`.

Marichal, R. (1955). «Les P. Genève lat. 5 et 7». *CdE*, 30, 346-60. `https://doi.org/10.1484/j.cde.2.307772`.

Nicole, J. (1906). *Un catalogue d'oeuvres d'art conservées à Rome à l'époque impériale*. Genève: W. Kundig & Fils. `https://doi.org/10.1017/s0075426900097196`.

Nicole, G. (1913). «Un nouveau catalogue d'oeuvres d'art conservées à Rome à l'époque impériale». *Mélanges Holleaux: recueil de mémoires concernant l'Antiquité grecque offert à Maurice Holleaux en souvenir de ses années de direction à l'École française d'Athènes (1904-1912)*. Paris: A. Picard.

Pasetti, L. (2014). «Immagini e lessico della metamorfosi in Apuleio». Citti, F.; Pasetti, L.; Pellacani, D. (a cura di), *Metamorfosi tra scienze e letteratura*. Firenze: Olschki, 137-73.

Regenbogen, O. (1950). s.v. «Pinax». Pauly, A.F.; Wissowa, G. (Hrsgg), *Real-Enzyklopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Bd. 22(2). Stuttgart: J.B. Metzler, 1408-82.

Roscher, W.H. [1894] (1965). *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Bd. 2(1). Hildesheim: Olms.

Roscher, W.H. [1897] (1965). *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Bd. 2(2). Hildesheim: Olms.

Roscher, W.H. [1909-15] (1965). *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Bd. 4. Hildesheim: Olms.

Scappaticcio, M.C. (2016). «Lelio, Ercole, Anfione e Zeto 'in scena': il P.Tebt. II 686 (inv. 3010) ed un nuovo tassello della letteratura latina». *BStudLat*, 46(2), 552-69.

Scappaticcio, M.C. (2017a). «*Auctores*, 'scuole', multilinguismo: forme della circolazione e delle pratiche del latino nell'Egitto predioclezianeo». *Lexis*, 35, 378-96.

Scappaticcio, M.C. (2017b). *Fabellae. Frammenti di favole latine e bilingui latino-greche di tradizione diretta (III-IV d.C.)*. Berlino: De Gruyter. `https://doi.org/10.1515/9783110568509`.

Seider, R. (1978). *Paläographie der Lateinischen Papyri*, Bd. 2(1). Stuttgart: A. Hiersemann.

Smith, W. (1849). *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, vol. 2. London: C.C. Little and J. Brown.

Stewart, P. (2003). *Statues in Roman Society: Representation and Response*. Oxford: Oxford University Press.

Tafuri, F. (2020). «Opere d'arte e culto imperiale. Riflessioni intorno ad un inventario latino su papiro». *PP*, 73(1), 41-57.

Van Rossum-Steenbeek, M. (1998). *Greek Readers' Digests? Studies on a selection of Subliterary Papyri*. Leiden; New York; Köln: Brill. `https://doi.org/10.1163/156852598323360176`.

Abbreviazioni

ChLA = Bruckner, A.; Marichal, R. et al. *Chartae Latinae Antiquiores. Facsimile-Edition of the Latin Charters*, vol. 1. Dietikon; Zürich: Urs Graf Verlag 1954. https://doi.org/10.2307/2863567.

CLA = E.A. Lowe. *Codices Latini Antiquiores*, vol. 7. Oxford: Clarendon Press, 1956.

CPL = R. Cavenaile. *Corpus Papyrorum Latinarum*. Wiesbaden: Harrassowitz 1958.

LDAB = Leuven Database of Ancient Books. https://www.trismegistos.org/ldab/.

MP³ = Base des données expérimentale Mertens-Pack 3. https://www.web.philo.ulg.ac.be/cedopal/base-de-donnees-mp3.

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

For a Pre-history and Post-history of the *Corpus Leidense* With a List of the Manuscripts of *De natura deorum*

Anna Bailo
Ricercatrice indipendente

Ermanno Malaspina
Università degli Studi di Torino, Italia

Abstract The present article examines the *Corpus Leidense*, the group of eight Ciceronian treatises among which the *De natura deorum* was also transmitted, focusing on its archetype. The second and longer section contains the first complete list of the 174 identified manuscripts of *De natura deorum*, with 57 new items added to the 117 already listed by Pease in 1955. The items have been divided into three groups: the first contains the *antiquiores*, with minimal information; the second contains the remaining witnesses listed by Pease, on which additional data are reported; the third group presents the manuscripts that do not appear in any previous list.

Keywords Cicero. Corpus Leidense. De natura deorum. Recensio. Manuscripts. Otto Plasberg.

Edizioni Ca'Foscari

Peer review
Submitted 2022-03-31
Accepted 2022-06-09
Published 2022-12-23

Open access

Citation Bailo, A.; Malaspina, E. (2022). "For a Pre-history and Post-history of the *Corpus Leidense*. With a List of the Manuscripts of *De natura deorum*". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 467-526.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/009

1 Introduction

Philologists have laboriously worked on the complex manuscript tradition of *De natura deorum*, in particular in the 19th century and in the first half of the 20th: beginning with the first modern *recensio* of C. Halm and J.B. Mayor, continuing with O. Dieckhoff's research and the standard editions of O. Plasberg and W. Ax,[1] philological scholarship reached its pinnacle hitherto thanks to the commentary by A.S. Pease. Later important contributions have been made by C. Auvray-Assayas, even if her unique stance is controversial, so that much still remains to be done in order to publish an up-to-date critical edition.[2]

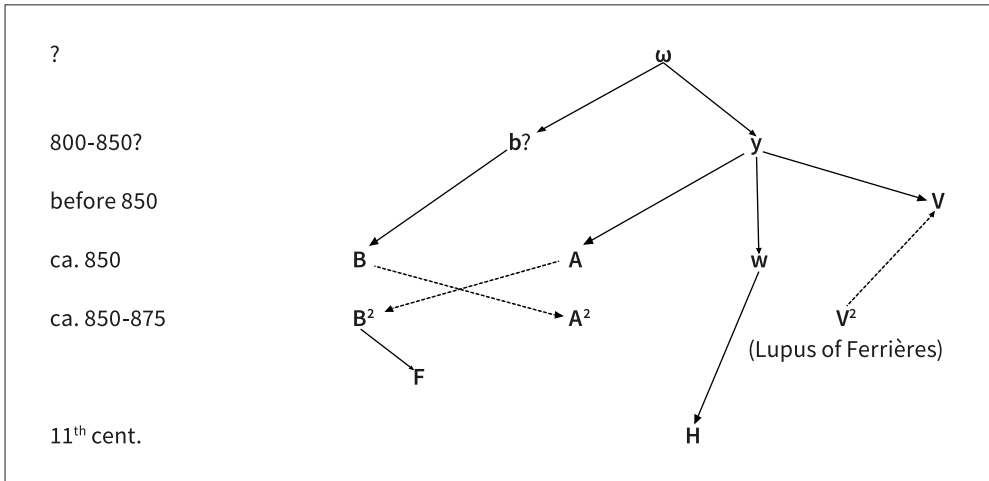
In this contribution we will address neither the core editing problems related to the principal manuscripts **BAVH** (for which we present here for simplicity the traditional view, as shown in the stemma of *nat. deor.* below)[3] nor the unavoidable question of the disorder in

* These pages, written under the direction of E. Malaspina, are the result of a close collaboration between the two authors. In particular, §§ 1 and 2 are by E. Malaspina, while the list of manuscripts (§§ 3-4 and "Appendix") is the shortened outcome of Sister Bailo's still unpublished MA thesis (Turin University 2017) revised by E. Malaspina. We warmly thank Michael D. Reeve for his invaluable expertise and his usual generosity; Terence Hunt for his careful reading and his precious corrections; the two anonymous readers of *Lexis* for their suggestions; Dr. Matteo Stefani (Turin), who helped us collate the typewritten cards of *IRHT* in Paris; Prof. Giancarlo Abbamonte (Naples), Marco Buonocore (Vatican City), Marianna Di Geronimo (Rimini), Francesca Gallori (Florence), Katarzyna Marciniak (Warsaw), Elisa Nervi (S. Daniele del Friuli), Marketa Perinova (Olomouc), Cristina Pepe (Naples), Brigitte Pfeil-Amann (Kassel), Veronica Revello (Turin) and David Speranzi (Florence) for their bibliographical help. Nevertheless, inconsistencies and gaps in our text are quite possible: for these, the two authors are the only culprits. Mr. Sebastian De Angelis has corrected the English text (§§ 1-2): we are deeply grateful to him.

1 Halm 1861; Mayor 1880; Dieckhoff 1894; Plasberg 1911, *editio maior*; Ax 1933, *editio minor*. Plasberg's *maior* included a reduced number of works, compared with his initial intentions, since volume 3, containing *div.* and *fat.*, was never published (see Ax 1933, XIV-XV; Schmidt 1974, 54-5). This is particularly regrettable because Plasberg was planning to write the complete preface to the *corpus* only in this last volume 3: the reasons for many of his choices remain implicit also for *nat. deor.*

2 Auvray-Assayas 1997; 1999; 2013; 2016a; 2016b; 2018; 2019: see *infra* fnn. 3 and 4. From a philological point of view, the lack of critical editions of *nat. deor.* in recent decades does not imply a lack of philological interest in the treatises that share the same tradition with *nat. deor.* A series of relevant studies and critical editions has provided a new framework (see *infra* fn. 31), where it will perhaps be necessary to locate the *nat. deor.*: see Badalì 1968; Giomini 1975; Di Maria 1994; Reinhardt 2003; Powell 2006 and Reinhardt 2022. Even more useful from our point of view have been two substantial books on the manuscript tradition of *De legibus*, Schmidt 1974, and of the *Academici libri*, Hunt 1998. In our opinion, the first is not only a masterpiece, but also a model to be imitated (as is the second) for similar cases: see Malaspina 2014; 2018a and 2019. Maso 2007 is merely a summary.

3 The view, summarized by Rouse 1983a, is based on the dating of the manuscripts established by Bischoff 1961, 59 and most recently reaffirmed by Malaspina 2018a, 1970-74 and 2020, according to which all manuscripts descend from a single archetype, with the first branch constituted by **B** and the other by **AVH**, issuing from a lost

which book 2 of *nat. deor.* has been transmitted,[4] but rather we aim at outlining what preceded and what followed **BAVH**.

sub-archetype **y** – we leave aside the unresolved problem of the mutual relations of the three branches, whether they all derive in parallel from **y** (this is the majority opinion) or whether there are some *interpositi*: the evidence from the individual treatises of the *CL* differs; see Malaspina 2020, § 1 and *infra* fnn. 20, 28; **FKPMDNTGO**, copied from the 9th to the 11th cent., are the first *vetustiores* descending in different ways from **BAVH**. For the manuscript *sigla* see *infra* § 3: apart from the thirteen *vetustiores*, easily recognizable thanks to their alphabetic *siglum* (see *infra* § 3.1), for ease of reference all the other witnesses are always preceded in this article by a number in square brackets, which refers to the alphabetical list in the *Appendix*. There are nevertheless some voices opposed to the traditional view: after Schramm 1890 – already rejected by Beeson 1945, 215-16 and by Schmidt 1974, 112-14 – Zelzer 2001, 198-200, 206-7 sees in **F** and **H** descendants of a late-antique branch (at home in Cassino for **H**) independent of the older Carolingian manuscripts. Partly following Zelzer 2001, 212, Auvray-Assayas 2013, 2016a, 2016b and 2018 also supports the existence of this branch issuing from an (anthological) source ("K et F sont deux témoins indépendants d'une tradition dont on trouve également trace dans certaines corrections apportées à A et B", Auvray-Assayas 2018, 332), a point untenable for **K** at least in *fat.*, *parad.*, *leg.*, *top.*, *De oratore* and *Luc.*: see respectively Bayer 1963, 103; 106; Badalì 1968, 28-9; Schmidt 1974, 140-52; Reinhardt 2002; Renting (2011; see *infra* fn. 30) and C. Senore in Malaspina 2014, 593-5. Malaspina 2020, § 4 has nevertheless recently discovered faint traces of an independent tradition for *Luc.* in some marginal *variae lectiones* of **V**.

4 It is common knowledge that 2,86-156 is placed after 2,15/16, as a result of the reversal of two quires, however with marked and odd differences, at the points of junction, between the oldest version, represented by **B**, and **y**, relics of different layers of correction in the common archetype: see *infra* fnn. 16, 26; § 4; and Dieckhoff 1894, 16-17; Clark 1918, 349-50; Ax 1933, VII-VIII; Schmidt 1974, 72-5; 101; Zelzer 2001, 189-90; 194-6. For a different interpretation see Auvray-Assayas 1997; 1999; 2016b, who maintains that the order of book 2 as it is in the manuscripts is basically correct and that no reversal of quires intervened.

For the first task we shall examine the nature of the so-called *corpus Leidense* (henceforward *CL*), the group of eight Ciceronian treatises among which *nat. deor.* was transmitted (§ 2);[5] for the second we present the first complete list of the 174 identified manuscripts of *nat. deor.*, with 57 new items added to the 117 already listed by Pease (§ 3).[6]

2 The *Corpus Leidense*

Viewing the *CL* as a whole is unavoidable for the study of each treatise – indeed, it can be said that it is the most important perspective. However, it is also a straitjacket, when the *CL* is wrongly understood as a constant of the manuscript tradition and not as a cross-section. To make a comparison, one must visualize the treatises of the *CL* rather like a family of converging straight lines: they come together from different directions and meet in a single point – the *CL* – after which they distance themselves from each other once again. There is a certain analogy in this respect with Seneca's *Dialogi*: some independent treatises – certainly with an independent conception, publication, and distribution in their author's time, and also probably with an independent tradition in the following centuries – were gathered without an apparent order in a (late-antique?) manuscript which is the lost source of all the extant ones. After this brief episode, however, the Medieval copying activities let the precarious integrity of the *corpus* fade away once again, so that the *recentior* tradition of each treatise is different and matches only partly with the others.

Similarly, the single treatises of the *CL* were transmitted independently as long as they were copied in detached papyrus rolls; only the adoption of (parchment) *codices* allowed scribes to produce longer units by progressive agglomeration of single rolls – for example by joining firstly the three books of *nat. deor.* or of *leg.* and only then whole treatises together, a process that needed much time.[7]

5 *Nat. deor.*, *div.*, *Tim.*, *fat.*, *top.*, *parad.*, *Luc.*, *leg.* in the order of **A**;
Nat. deor., *div.*, *fat.*, *top.*, *parad.*, *Luc.*, *leg.* 1-2, (*fat.*), *Tim.*, (*fat.*), (*nat deor.* 1), *leg.* 2-3 in **B**;
Nat. deor., *div.*, *Tim.*, *fat.*, *parad.*, *Luc.*, *leg.* in the order of **V** (last quires missing);
Nat. deor., *div.*, *leg.* in the order of **H**.
See Malaspina 2019a, 42-3 and *infra* fnn. 10; 24. Only *top.* is additionally transmitted by another source: see Reinhardt 2003, 73-111.

6 Pease 1955, 62-81. Auvray-Assayas 2019 lists 101 items (82 already known to Pease) and *Mirabile* (`http://www.mirabileweb.it/title/de-natura-deorum-title/16524`) only 31 (23 already known to Pease).

7 Zelzer 2001, 201. For an instructive parallel see the manuscript pre-history of Seneca's *Letters* in Spallone 1995 and Malaspina 2018b, 79-82: here the process was completed only in the 10th cent., with the oldest manuscript containing the whole *corpus* of *epp.* 1-124 (**Q**, Brescia, Biblioteca Civica Queriniana, B.II.6).

We cannot even say that this common phenomenon[8] – the accumulation of several books into greater units – had already been completed when the archetype (the lost 'father' of the *CL*), **ω**,[9] was copied: the confusion and mixing of passages, which in **B** appear out of the blue at the wrong place, even in mid page in another treatise,[10] are only evidence that its exemplar already combined all the elements of the *CL*.

By counting the number of pages and lines in the parts corresponding to the reversed quires of **B** (in the same way as Lachmann did with Lucretius),[11] it has been thought possible to reconstruct **ω**, but the complex stichometric analysis proposed by A.C. Clark has been radically scaled down by P.L. Schmidt,[12] who more cautiously limits the possible reconstruction to the *mise en page* of **ω** (one column, with 52-5 lines on average and 51-6 as maximum range). It remains nevertheless possible that **ω** was in disorder during the Carolingian era, culminating in the branch represented only by the younger **B**:[13] indeed, since **V** is dated to the first half of the 9th century,[14] the sub-archetype **y** must predate **B** by at least some years. To complicate the situation, however, the quire reversal in *nat. deor.* book 2 has been explained by an evolution from **B** to **y**, as we have seen:[15] the only way to solve the apparent chronological inconsistency is to assume (at least for *nat. deor.*) an *interpositus* (**b**), copy of **ω**, exemplar of **B** and prior to **y**. In this very complicated context, it is impossible to define with certainty why the disorder is limited to *nat. deor.* book 2 in **y**, while the chaos is quite ubiquitous in the older **b**, with reversals both major (of quires) and minor (of leaves).[16]

8 The analogy between the *CL* and Seneca's *Dialogi* stops here, however, since the latter are still regarded and edited, whether rightly or wrongly, as a block: the title *Dialogi* matches Quintilian 10.1.128-9 and is at least preserved by the oldest manuscript (Milano, Biblioteca Ambrosiana, C 90 inf., 11th century), where it derives from the archetype. On the other hand, *Corpus Leidense/Leidener Corpus/Leyden Corpus* is a formula known only in the jargon of philologists and used at least from Pease 1921, 33, onwards; see also Rouse 1983a, 125 ("frequent designation") and Auvray-Assayas 2016b, 47.

9 As in Schmidt 1974 and Powell 2006; **Q** is the siglum used by Pease 1955, 84.

10 This happens for *nat. deor.* and *div.*; *parad.* and *Luc.*; *leg.* and *fat.*; *fat.*, *nat. deor.* and *leg.*: see Bayer 1963, 104; Schmidt 1974, 30-1; Giomini 1975, XXIII-XXIV; Zelzer 2001, 184 and Maso 2007, 6 for a detailed list. The reversal of quires in book 2 of *nat. deor.* (see *supra* fn. 4) has a less disruptive effect, being internal to a single treatise.

11 See Timpanaro 1981, 68-9.

12 Clark 1918, 334-63 and Schmidt 1974, 103 fn. 7; see also Müller 1864, 129-35 (presence of corrections, supplements, variants, double readings, interpolations and glosses in the margins of **ω**), Maso 2007, 11 and Malaspina 2020, § 4.

13 Dated around 850 by Bischoff 1961, 59: see *supra* fn. 3; Schmidt 1974, 30.

14 Rouse 1983, 126; more details in Malaspina 2020, fnn. 25; 26; 27.

15 See *supra* fn. 4.

16 See *supra* fn. 10 and *infra* § 4. We must stress that the reconstruction of the reversal in *nat. deor.* book 2 is highly speculative and that sharp criticism has been voiced

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 467-526
e-ISSN 2724-1564

Theoretically, disorder of quires and/or leaves in copies could mean both that the archetype, **ω**, was very old and damaged, with loss of bookbinding and wrong rearrangement of the unbound parts, or that it was so new that the copying intervened when the exemplar still consisted of a series of not yet bound and not yet ordered quires, before the final bookbinding. In our case, however, the whole copying operation of the *CL* did not take place in one *scriptorium* and at one time: this makes it unlikely that **ω** remained not bound (*i.e.* in a transient state) for a long time. Therefore, philologists agree that **ω** had been once bound, but that it was seriously damaged and consequently unbound.[17] This fact leads to the illusory inference that **ω** was very old, corresponding to a typical late-antique capital or uncial manuscript, such as we are accustomed to see in the tradition of Terence or Vergil, for instance.[18] However, this abstract assumption clashes with a known fact, *i.e.* the absence in the *CL* of *errores disiunctivi* resulting from majuscule scripts, in comparison with an enormous number of minuscule errors (already detected in the 19th cent.), which demonstrate that **ω** was written in some variety of minuscule.[19] The exclusion of a late-antique capital or uncial archetype

by Zelzer 2001, 194-6. To explain the overall disorder in **B**, one can imagine that it was generated not in **ω**, but only in **b**, if it remained not bound after being copied. And note that the alternation of the copyists in **A** and the different marks for the quires led Schmidt 1974, 35 to argue, persuasively, that **A** was copied in parallel in two halves, then joined together. This means that **y** was also unbound. There is also the theoretical possibility of ascribing the disorder to **ω**: formerly *turbatus*, when **b** was copied, it could have been restored for the copying of **y**. This is the opinion maintained by Bayer 1963, 104-5; 111, which is unconvincing, however, in our opinion, in three specific points at least: 1. the reason why Bayer discards the chronological precedence of the more correct version of **y** is inconsistent and leads to a vicious circle: "es muß aber doch eingewendet werden, daß es bei der Wertschätzung, die Ω sichtlich genoß, nicht recht wahrscheinlich ist, daß er schon nach verhältnismäßig wenigen Jahren der Verwahrlosung anheimfiel" (Bayer 1963, 105); 2. the Medieval scholar who supposedly corrected **ω** was clever enough to detect the inversions that we see in **B**, even those corresponding to a few paragraphs, but did not notice the macroscopic inversion of quires in *nat. deor.* book 2, even if the copyist of **A** was clearly aware that something was wrong in his exemplar; 3. Bayer's dating (**AV** 900, **B** 925, **B²A²V²** 975) is totally wrong, but allows him to set the correction of **ω** in the heart of the Carolingian renaissance (850-900), when we can presume that scholars of the calibre of Lupus would have been able to reassess correctly the page/quire order. Similar competences are harder to find in the first decades of the 9th cent., to which we should assign the supposed correction of **ω**.

17 Schmidt 1974, 100-7.

18 See Timpanaro 1981, 112-13.

19 See e.g. Schwenke 1890, 4, 347; Dieckhoff 1894, 7; Clark 1918, 324; Plasberg 1922, XXIV; Badalì 1968, 16-17; Zelzer 1981, 224-31; Riccio Coletti 1994, 7; Zelzer 2001, 185; Powell 2006, XXXIV. Schmidt 1974, 101-7 does not detect in *De legibus* singular and distinctive capital errors of **B** vs. **y** or vice versa; rarer errors of this type are common to the whole tradition and had therefore occurred in some phase previous to **ω**: see Timpanaro 1981, 111; 114-15 for the crucial methodological postulate concerning the detection of the script of the archetype (**ω** in our case) or of the pre-archetype(s): "1) se ciascuno degli apografi di un codice perduto α presenta errori suoi propri dovuti a frain-

leads in turn to two different, but not contradictory solutions: either **ω** was still a late-antique manuscript, written in minuscule, or it was a much later product of (pre)-Caroline learned activity at the end of the 8th century or in the early part of the 9th. Both options are rarely documented only at first glance: actually, for many other traditions it is possible to hypothesise such non-majuscule prehistories.[20]

Can we go any further? What was the fate of the *CL before* the minuscule archetype **ω**? From this point backwards it is highly probable that the transmission had not been unitary, but rather independent for each treatise, as we have already said. Schmidt himself provides a very clever and cogent suggestion, when he sees in the *CL* the agglutination of two distinct sections:[21] one seems like a portion of an edition in chronological order of the complete *Philosophica Ciceronis*, relating to the years 45 BC (*nat. deor.*, *Tim.*, but not *fin.*, *Acad.*, *Tusc.*) and 44 BC (*div.*, *fat.*, but not *sen.*, *am.*, *off.*), while the other (*top.*, *parad.*, *Luc.*, *leg.*) is an unidentifiable "Anreihung von Extravagantes, von sonst nicht eingeordneten oder nicht einzuordnenden Schriften, oder gleichfalls eine ältere Sammlung von zumeist nicht offiziell publizierten Werken".[22] The hypothesis is seductive, although some

tendimento di un dato tipo di scrittura, quello era il tipo di scrittura del codice α; 2) se gli apografi di α presentano errori comuni dovuti a fraintendimento di un dato tipo di scrittura, quello era il tipo di scrittura non di α, ma del modello da cui, direttamente o indirettamente, α fu copiato" (111). On the other hand, Pease 1955, 55 fn. 9 remained convinced by and committed to the traditional idea of an exemplar of *nat. deor.* in rustic capital (hesitating between a dating before or after S. Augustine). See also Di Maria 1994, XIV and *infra* fn. 26 for the question of possible inferences from a single treatise to the whole *CL*.

20 For *leg.*, Schmidt 1974, 101-7 maintains that **ω** was in *scriptio continua* in (pre)-Caroline minuscule. A possible objection to this solution is of a chronological kind (see Zelzer 2001, 204-5): the copying of a complex and learned classical *corpus* like the *CL* makes more sense at a date closer to the full Carolingian renaissance; however, the existence of **b**, *interpositus* between **ω** and **B** at least for *nat. deor.* (see *supra* fn. 16), and of **z**, *interpositus* between **y** and **V** at least for *Luc.* (see Malaspina 2018a, 1982-83 and *infra* fn. 28), projects the production of **y** and, consequently, of **ω** further back, in the first decades of the 9th century. Examples and discussion of late-antique minuscule (pre) archetypes in Timpanaro 1981, 117-18 ("i più antichi manoscritti letterari di età repubblicana o imperiale non erano somiglianti ai Virgilii Palatino o Mediceo, ma erano *volumina* di scrittura corsiveggiante, minuscola o ricca di aspetti minuscoli", 118), Zelzer 2001, 206-7 (who strongly supports the view that minuscule errors in the *CL* derive from "die spätantike Umschrift alter Papyrusrollen", 207), and Malaspina 2005, 117-26.

21 Schmidt 1974, 100-1, followed by Zelzer 2001, 188-9. Cf. also Auvray-Assayas 2016b, 47 fn. 16: "the collection does not correspond to the retrospective bibliography given by Cicero in *Diu.* 2 nor to any grouping of works found in the early reception of Cicero".

22 Schmidt 1974, 101. We are indebted to Terence Hunt for his consideration that manuscripts of odd works are likely to have been written for individual scholars, who lacked those works, and that encyclopaedic codices were written for institutions and wealthy owners, who wanted them for their own collections. Moreover, it is impossible to say why only a part of the philosophical production of the years 45-44 BC is present in the chronological portion of the *CL*. As a matter of fact, the availability of the corre-

points are perplexing: it is above all *Tim.* that does not fit well into the proposal, not only and not so much because the exact chronological order should be *Tim.*, *nat. deor.*, *div.*, *fat.*, nor because the sequence of the *CL* omits both *Tusc.* (between *Tim.* and *nat. deor.*) and *Cato* before *div.*;[23] nor even because the position of *Tim.* is unstable in **BAV**.[24] Above all, *Tim.* differs from *nat. deor.*, *div.* and *fat.* because it is a posthumously published text, to be associated rather with the 'Extravagantes' *top.*, *parad.*, *Luc.*, *leg.* Lastly, *Tim.* shares the lacunose nature of its text with *fat.* and *leg.* – whatever position one takes on the authorial or historical-textual cause of these shortcomings.[25]

Even if it were shown that Schmidt's reconstruction is wrong, the pre-history of **ω** would remain not unitary: with this, we are coming back to the initial parallel with a family of converging straight lines, with the result that any inference about nature, chronology, quality and script of the pre-archetype of a single treatise should remain restricted to the treatise for which evidence has been gathered.[26]

In our opinion, this simple principle of caution about the pre-archetype(s) should bring researchers of the *CL* to an inversion of the burden of proof even in the case of the archetype **ω** itself and its first copies **BAVH** etc. As a matter of fact, hitherto the rule of

sponding manuscripts in North-East France during the 9th century – or their absence, as it is the case for *fin.* and *Acad.*, so far as we know – is not a cogent point, because we have no clues, neither to locate **ω** in North-East France like its copies nor to say where the *CL* was eventually assembled.

23 Such a criticism "verlangt von antiken oder spätantiken Editionen eine größere sachliche Konsequenz als sie die modernen aufbringen" (Schmidt 1974, 100 fn. 1).

24 See *supra* fn. 5 (**H** does not transmit *Tim.*).

25 See also Zelzer 2001, 196 for doubts about the provenance of *top.* from the same source as the other treatises because of its rhetorical rather than philosophical genre. Auvray-Assayas 2016b, 53, without quoting Schmidt's proposal, sees the *CL* as a unitary group of unfinished [sic] treatises: "As it stands, the transmitted text is in the process of being modified to fit into the projected completion of three works on physics, the series *De natura deorum, De diuinatione, De fato* to which must be added the dialogue conceived as a discussion starting from Plato's *Timaeus.* […] *De natura deorum* is head of a 'corpus' which contains works that are all incomplete with the remarkable exception of *De diuinatione* […]. This 'corpus' transmitted by Carolingian witnesses is what is left from Cicero's 'workshop': a collection of unfinished works put together after Cicero's death, the only access to the protohistory of the text, the history of a creative and intellectual ongoing process very rarely documented".

26 As regards the script, for instance, potential evidence of, say, late-antique *b-d* switches (see Zelzer 1981, 224-31 and *supra* fn. 19) in *leg.* does not automatically mean that the pre-archetype of other treatises too (let alone the *CL* as a whole) had been written in a *panse-à-droite* minuscule. The same applies at least to some lacunae (see e.g. Bayer 1963, 104 for *fat.*: "der Textverlust zwischen §§ 45 und 46 schon durch die Schreibvorlage des Archetypus verursacht war und nicht erst durch Verstümmelung von Ω entstanden ist"). Unacceptable, on the other hand, is the assumption of Zelzer 2001, 189, that the reversal of quires in *nat. deor.* (see *supra* fn. 4) is "auch auf spätantike Rollenvertauschung beziehbar": this reversal begins in the middle of a book, while (papyrus) rolls, unlike quires, correspond to book(s).

procedure has been for the majority of scholars that any stemmatic evidence inferred from the study of one treatise should automatically count for the whole *CL in the absence of contrary evidence.*[27] In our opinion, on the contrary, this kind of proof should remain restricted to the treatise about which proof has been presented, *in the absence of positive evidence* in favour of extending its validity.[28] We do not mean that the general stemmatic outline with one archetype **ω** and two branches **B** against **y** deserves to be called into question, as some maintain,[29] but that the internal reconstruction of **y**, the existence of *interpositi* and the diffusion of any single treatise could have followed different paths, with a succession of episodes of (partial) independence from and (partial) coincidence with the other treatises. Particularly voluminous *corpora* like the *CL* could be the result (and therefore still carry more or less evident signs) of a juxtaposition of smaller and distinct textual units and partial models: the case of **F**, copy of **B** for *nat. deor.* and *div.* and copy of **A** for the rest of the *CL*, demonstrates that such splicing can be found already in the first copying phase that we can recover with certainty:[30] we cannot see why this *modus operandi* should not have been common even *before* the *CL* and *in* the *CL*, when it was the rule *after* it, in the *recentiores*.

3 The *recentiores*

This is all we can grasp about the pre-history of the *CL*. On the other hand, what we have called 'post-history' in our title, *i.e.* the development of the *recentior* tradition after the *CL*, is for now known in detail only in the case of *leg.*, thanks to the book by P.L. Schmidt already cited, and it is known in more general terms for

27 Bibliography in Malaspina 2020 fn. 8.

28 To give only one example, in Malaspina 2018a it has been shown that, for *Luc.*, **A** and **V** are not twins, as generally supposed, but that **V** is a twin of a lost **z**, which is actually the exemplar of **V** (see *supra* fn. 20). This has been possible thanks to the collation of a later copy of **z**, El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo, R.I.2, which, however, alone in the *CL* includes *Luc.* with these features. Should we automatically add **z** to the *stemmata* of each component of the *CL* in the absence of evidence in favour of this? Certainly not: a change of exemplar only for one treatise is always possible. See Malaspina 2020, § 1 and, with good observations, Zelzer 2001, 188.

29 See *supra* fn. 3.

30 See also Renting 2011, who convincingly maintains that the excerpts of *De oratore* in **K** issue partly from the extant Avranches, 238 (**A**) and partly from a lost copy of it (α). Similar in the tradition of Livy is the fate of Firenze, BML, Plut. 63.20 (Corbie, ca. 875), copy of the Puteanus throughout book 23 and copy of a copy of it from book 24 (cf. Briscoe 2016, 6).

top., *parad.* and *Luc.*, as we have indicated.[31] On these treatises and even more on the first set in the *CL*, *nat. deor.*, *div.*, *Tim.* and *fat.*, work is still to be done, by way of cataloguing and collating all extant witnesses.[32]

The following list is the outcome of a complete overhaul of the last available ones, produced by A.S. Pease over 60 years ago.[33] Therefore, to limit the length of an already cumbersome paper, any piece of information already known is not reported here in a complete way, while new items will receive more attention. To facilitate use, the data have been divided into three groups: the first contains the *antiquiores* already present with their *sigla* in Ax 1933: of these, **VBAFPMHDNTGOK**, only the stemmatic position and bibliography are offered. The second contains the remaining witnesses listed by Pease, on which additional information is reported. The third group presents the manuscripts that do not appear in any previous list for *nat. deor.*: as we have already said, it has been possible to find 57 items unknown to Pease. We also report any *siglum* used by the editors of other treatises and restrict the codicological description in favour of stemmatic information, if available for *nat. deor.* or for other Ciceronian texts, even if outside the *CL*.

Within each group, further distinction will be made between items that contain the whole treatise, others with an incomplete text or only excerpts, and finally two commentaries. The chart at the end will merge and sum up the lists in alphabetical order.

31 See *supra* fn. 2: Schmidt 1974 for *leg.*; Di Maria 1994, XXIX-XLIV for *top.*; Badalì 1968, 27-58 for *parad.*; Malaspina 2014; 2018a; 2019; Senore 2017 for *Luc.*

32 See Malaspina 2019b, 51 fn. 55 “sulla scarsa fattibilità e necessità di collazioni complete, tanto più con opere di grandi dimensioni e tramandate da numerosi testimoni”: what we need for the *CL* is not a meticulous collation of every item, but a complete – although concise – survey, following the existing precedents (see *supra* fn. 31). Only in a real digital critical edition could one envisage collating and reporting every (significant) reading of every *recentior*: see Malaspina 2019b, 42-50. For many centuries after the Carolingian renaissance it is difficult to find manuscripts with the same ambitions as the *CL*: see Zelzer 2001, 197-8 (“die Überlieferung nur jeweils nach einzelnen Schriften, nicht nach dem ganzen Corpus zu beurteilen ist”) and Malaspina 2019b, 42-3.

33 See *supra* fn. 6. Thanks to the digital catalogues of many libraries we have found new information and corrected some wrong signatures, even if it is not possible to explain here all our objections to Pease’s list (see also *infra* fn. 36). We highlight only that Milano, Biblioteca Ambrosiana, E 14 inf. was wrongly listed by him (69), followed by Bayer 1963, 100, since it does not contain *nat. deor.*, but *inv.*, *rhet.*, *de orat.*, *top.*, *Phil.*, *s. Scip.* and *epp.*: it was probably confused with its companion E 15 inf. ([102.] **Ambr2**). El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo, Q.I.21 (in Pease 1955, 68) and Paris, BNF, Lat. 2243 (in Pease 1955, 90) are also wrong shelfmarks for *nat. deor.* In the same way, not even the typewritten cards of the *IRHT* in Paris (see *supra* fn. *) are exempt from errors: Pistoia, Biblioteca Comunale Forteguerriana, 5 (A.14), for instance, is a mistaken shelfmark for [143.] Pistoia, Biblioteca Comunale Forteguerriana, 11 (A.14).

Lexis 40 (n.s.), 2022, 2, 467-526 | e-ISSN 2724-1564

3.1 Group 1 (13)

Complete Copies (In Chronological Order) (12)

[170.] V - Wien, Österreichische Nationalbibliothek, 189 (olim 208)

CL (*nat. deor.* 40*v*-82*v*) without *top.*, *leg.*; 800-850, France. Corrected by Lupus of Ferrières and his school around 850-860, according to Plasberg **V** is a twin of **A** for the whole *CL*; however, new evidence (Malaspina 2018) speaks in favour of the existence of an *interpositus* between the exemplar of **A** and **V** at least for *Luc*. **AV** belong to a branch of the same family as **PHD**. **V** is also the ancestor of **N** and **O**.
Schwenke 1890, 4, 349; Ax 1933, vi; Pease 1955, 63; Bayer 1963, 100; Badalì 1968, 10-12; Schmidt 1974, 47-53; Giomini 1975, xx-i; Munk Olsen 1982, 311; Rouse 1983a, 126; Pellegrin 1988; Auvray-Assayas 1997, 90; Ricciardi 2005, 62; Malaspina 2018, 1982-3; *IRHT*.

[86.] A - Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, Vossianus Lat. F. 84
CL complete (*nat. deor.* 1*r*-36*v*); ca. 850, France. Corrected by 'Hadoard' and his school at Corbie around 850 (**A2B2**), **A** is closely related to **V**.
Schwenke 1890, 4, 348; Ax 1933, vi; Pease 1955, 63-4; Bayer 1963, 99; Badalì 1968, 8-10; Schmidt 1974, 34-7; Giomini 1975, xvii-xx; Munk Olsen 1982, 199; Di Maria 1994, xiv; Zelzer-Zelzer 2001; Reinhardt 2003, 73; Bishoff 2004, 54 no. 2204; *IRHT*.

[87.] B - Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, Vossianus Lat. F. 86
CL complete (*nat. deor.* 1*r*-59*v*); ca. 850, France. **B** is the only representative of the second branch of the tradition, being a descendant of **ω** (maybe at one remove: see *supra* fn. 16), exemplar of **F** and also an ancestor of **M**.
Schwenke 1890, 4, 348; Ax 1933, vi; Pease 1955, 63-4; Bayer 1963, 99; Badalì 1968, 12-14; Schmidt 1974, 29-34; Giomini 1975, xxi-iv; Munk Olsen 1982, 200; Di Maria 1994, xv; Zelzer, Zelzer 2001; Reinhardt 2003, 73; Bishoff 2004, 55 no. 2205; *IRHT*.

[71.] F - Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana (= BML), San Marco 257
CL complete (*nat. deor.* 1*r*-27*v*); ca. 850, France. **F** is the result of reciprocal collation and correction between **A** and **B**. It is also the exemplar of **KM** and, after its rediscovery at Strasbourg in 1417, of several humanistic copies.
Schwenke 1890, 4, 348-9; Ax 1933, xi; Beeson 1945, 220; Pease 1955, 65; Bayer 1963, 99; Badalì 1968, 25-6; Foffano 1969; Ullman-Stadter 1972; Schmidt 1974, 121-34; Giomini 1975, xxx-xxxi; Di Maria 1994, xxx; Reinhardt 2003, 73; Petitmengin-Ciccolini 2005, 251, no. 44; *IRHT*.

[27.] P - Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana (= BAV), Pal. Lat. 1519
Only *nat. deor.* (1*r*-40*r*), *div.*; around 1000, Lorsch. **P** belongs to a branch of the same family as **AV**. To date, no copies have been identified.
Halm 1850, 22; Mayor 1880, lxx; Schwenke 1890, 4, 349; Ax 1933, ix; Pease 1955, 65; 85; Giomini 1975, xxiv-vi; Pellegrin 1982, 171-2; Bergmann 1996; Maso 2007, 9; *IRHT*.

[111.] M - **München, Universitätsbibliothek, 4° 528**

CL without *top.* (*nat. deor.* 1*r*-52*v*); 10th-11th cent. Copy of **F**, partial contamination with **BA**; Schmidt believes that it may have been copied in Corbie.
Schwenke 1890, 4, 349; Ax 1933, xi; Yon 1933, lii; Pease 1955, 66; Badalì 1968, 29-31; Schmidt 1974, 152-3; Giomini 1975, xxxi-ii; Munk Olsen 1982, 241; *IRHT*.

[84.] H - **Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, B.P.L. 118**

Only *nat. deor.* (1*r*-53*v*), *div.*, *leg.*; ca. 1080, Montecassino. According to Plasberg, **H** belongs to a different branch of the **AVP** family, through a hyparchetype (see transpositions of *nat. deor.* 2); it is a twin of **D** and the exemplar of **G**.
Ax 1933, ix; Pease 1955, 65-6; Schmidt 1974, 37-41; Munk Olsen 1982, 175; Petitmengin-Ciccolini 2005, 251, no. 45; *IRHT*.

[93.] D - **London, British Library (= BL), Harley 2622**

Only *parad.*, *nat. deor.* (9*r*-27*v*); 11th-12th cent.? According to Plasberg, **D** too belongs to a branch of the **AVP** family, being a *gemellus* of **H**. Badalì believes that for *parad*. **D** is a twin of London, BL, Harley 2682, which does not contain *nat. deor.*
Harley 1759, 2, no. 2622; Harley 1808, 704; Ax 1933, ix; Pease 1955, 66; Badalì 1968, 14-15; *IRHT*.

[140.] N - **Paris, Bibliothèque Nationale de France (= BNF), Lat. 17812** (**olim 178**)

Only *Luc.*, *nat deor.* (13*r*-46*r*), *fat.*; 12th cent., France. The *Nostradamensis* is close to **V**, but not its direct descendant for *Luc*.; according to Plasberg and Pease it is a twin of **O** for *nat. deor.*
Delisle 1871, 69-70; Ax 1933, vi; Pease 1955, 67; Bayer 1963, 99; Giomini 1975, xxxiii; Rouse 1979 fn. 42; Munk Olsen 1982, 227; Denoël 2004, 162, 164, 171; Faivre d'Arcier 2006, 75-6; Malaspina 2019a, 25-7; *IRHT*.

[160.] T - **Tours, Bibliothèque Municipale, 688**

Luc. (only 7-83), *nat. deor.* (9*r*-26*r*), *fat.*, *fam.* (excerpts); 12th-13th cent., France (Marmoutier?); according to Pease for *nat. deor.* **T** is related to **N**, even if it sometimes agrees with **O**.
Pease 1955, 68; Bayer 1963, 101; Munk Olsen 1982, 288; Malaspina 2019a, 24-7; *IRHT*.

[90.] G (**L for *leg.***) - **London, BL, Burney 148**

Only *nat. deor.* (3*r*-57*r*), *leg.*; late 13th cent., Montecassino. Mayor and Pease agree that **G** is a copy of **H** for *nat. deor.*; on the other hand, Schmidt considers it, through a hyparchetype, a twin of **H** for *leg*. It is also the exemplar of [172.] **Gud** and [161.] **Trec** for *leg.*, but not for the whole *CL* (see *infra* [161.]).
Schwenke 1890, 4, 350; Ax 1933, ix; Pease 1955, 68; Schmidt 1974, 41-2; *IRHT*.

[129.] O - **Oxford, Merton College 311-I** (**H.2.11**)

Only *nat. deor.* (37*r*-69*v*), *div.*; 13th-14th cent., England; Mayor and Schwenke agree that it descends from **V**; according to Plasberg and Pease it is another twin of **N** for *nat. deor.*
Mayor 1883; Reid 1888, xvii; 294-302; Schwenke 1890, 4, 350; Ax 1933, vi; Pease 1955, 67; Munk Olsen 1982, 250; *IRHT*.

Excerpts (1)

[35.] K - Città del Vaticano, BAV, Reg. Lat. 1762 (*Excerpta Hadoardi*)

Parch.; 226 ff.; 20 lines; around 850, France; excerpts from the whole *CL* (without *top.*; *nat. deor.* 4*r*-12*v*; 19*r*-35*v*; 54*r*-64*v*), *off.*, *sen.*, *am.*, *Tusc.*, *de orat.*; Sall. *Iug.*, *Cat.*; Macr. *s. Scip.*; Mart. Capella; Publ. Sir. *sent.* According to Plasberg and Malaspina it is a direct copy of **F**.
Schwenke 1890, 4, 349; Pease 1921, 604-5; Ax 1933, xi; Beeson 1945; Leonardi 1959, 460; Bischoff 1961; Bayer 1963, 99; Badalì 1968, 26-9; Schmidt 1974, 134-52; Giomini 1975, xxviii-xxx; Pellegrin 1978, 402-7; Zelzer 2001, 198-200, 206-7; Auvray-Assayas 2013;[34] C. Senore in Malaspina 2014, 593-5; Auvray-Assayas 2016a; 2016b; 2018.

3.2 Group 2 (104)

Complete Copies (85)

[6.] Bon - Bologna, Biblioteca universitaria, 2228 (1096 in Frati's list)
Parch.; 38 lines; 1450-60, Italy; humanistic hand; initials 'a bianchi girari'; coloured titles and subscriptions; *off.*, *am.*, *sen.*, *parad.*, *Tusc.*, *fin.*, *Acad.* (wrongly called *liber sextus de finibus*), *nat. deor.* (215*r*-264*v*), *div.*, *fat.*, *leg.*, *Acad.*, *Tim.*, *s. Scip.*; probably written in Florence (maybe by the same scribe as for [38.] **Urb**) for the Venetian Domenico de' Domenichi. Schmidt for *leg.*, Hunt for *Acad.*, and Malaspina for *Luc.* agree that it descends from [70.] **Gadd**.
Frati 1909, 11; Pease 1955, 75; Bayer 1963, 100; Badalì 1968, 49; Schmidt 1974, 321-2; Winterbottom 1993, 236; Hunt 1998, 130-1; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31.

[9.] Cant2 - Cambridge, University Library, Dd.XIII.2[35]
Parch.; 209 ff.; 2 cols.; 47 lines; 1444, Rhineland (Cologne?); *sen.*, *nat. deor.* (9*v*-51*r*), *div.*, *fat.*, *Luc.*, *Tim.*, *parad.*, 13 orr., invectives, *Phil.*, *off.*, *Tusc*. It is a direct descendant of a lost manuscript which belonged to William of Malmesbury. According to Malaspina for *Luc*. **Cant2** and [150.] **Bert** form one of the families issuing from **V**.
Cambridge 1856, 507; Pease 1955, 72; Malaspina 2015; Malaspina 2019a, 34-44; *IRHT*.

[10.] Ces - Cesena, Biblioteca Malatestiana S.XVIII.1
Parch.; 355 ff.; 34 lines; 1440-50, Italy (1425-50, Rome according to A. de la Mare quoted by Hunt); one humanistic hand; marginal variants and corrections by the same hand; initials 'a bianchi girari'; *Tusc.*, *fin.*, *div.*, *nat. deor.* (169*r*-217*v*), *sen.*, *am.*, *off.*, *parad.*, *Acad.*, *Luc.*, *leg.*, *Tim.*, *fat.*; kept in the Franciscan library of Cesena, probably it was not written for Domenico Malatesta Novello and therefore it is absent from Lollini-Lucchi 1995: there is no agreement about its origin: Schmidt located it in Fer-

34 See *supra* fn. 3.

35 Pease 1955, 91 lists a manuscript separately as Cambridge, Bibl. publ., 93, without realizing that this is an old reference to **Cant2** (we thank Michael D. Reeve for his help on the topic).

rara, Hunt in Rome, following A. de la Mare. According to Schmidt and Malaspina, **Ces** is among the descendants of **F** for *leg*. and *Luc.*, through the famous copy of Poggio Bracciolini, Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3245 (only *Luc.*, *leg.*); for Hunt, however, the text of *Acad.* in **Ces** descends from the same lost hyparchetype as [36.] **Ross**.
Pease 1955, 75; Badalì 1968, 49; Schmidt 1974, 345-6; Casamassima-Guasti 1992; Hunt 1998, 158; D. Caso in Malaspina 2014, 595-9.

[11.] Cesena, Biblioteca Malatestiana S.XXV.4[36]

Parch.; 80 ff.; mid. 15th cent.; *littera antiqua*; illuminated initials; *nat. deor.* (1*r*-71*v*), *parad*.; written for Giovanni Marco da Rimini (*ex-libris* f. IIv: *Magistri johannis Marci de Arimino*), it was acquired by the library as a legacy in 1474.
Zazzeri 1887, 461; Pease 1955, 81; Badalì 1968, 49; Manfron 1998; *IRHT*.

[12.] Città del Vaticano, BAV, Chis. Lat. H.IV.99

Parch.; 140 ff.; 1435, Siena; illuminated initials; one humanistic hand; unknown coat of arms on ff. 3*r*, 38*r* and 96*v*; *nat. deor.* (1*r*-132*r*), Francesco Filelfo, *Comment. in librum Ciceronis de natura deorum*. According to the monogram on f. 131*v*, the manuscript was written for Lattanzio Tolomei of Siena; after his death it became part of the library of Fabio Chigi (from 1655 Pope Alexander VII).
Pease 1955, 72; Pellegrin 1975, 268-9; *IRHT*.

[14.] Chis1 - Città del Vaticano, BAV, Chis. Lat. H.VII.221

Pap.; 204 ff; 1426-35, Northern Italy; humanistic hand; initials 'a bianchi girari'; *nat. deor.* (1*r*-79*v*) *div.*, *Luc.*, *Tim. fat.*, *s. Scip.* Avesani maintains that **Chis1** was written by the copyist of BAV, Chis. Lat. H.VII.223, *Philippus*, who also appears in BAV, Chis. Lat. A.VI.177. Pellegrin also reports the hypothesis that the illuminations are by Andrea da Firenze. According to the coat of arms on f. 1*r* and to the *ex-libris* on f. IVv, **Chis1** was written for Agostino Patrizi Piccolomini. Malaspina shows for *Luc.* that **Chis1** is a copy of [34.] **Reg**.
Pease 1955, 77; Bayer 1963, 100; Avesani 1964, 36; 46-7; Pellegrin 1975, 362-3; C. Senore in Malaspina 2014, 604-6; *IRHT*.

[18.] Città del Vaticano, BAV, Ott. Lat. 1242

Pap.; 180 ff.; 1461, Italy; humanistic; initials 'a bianchi girari'; marginal corrections by another hand (16th cent.); *opp. varr.*; *nat. deor.* (1*r*-78*v*). Marcello Cervini (Pope Marcello II 1555) was the first known owner; he gave his library to Cardinal Guglielmo Sirleto (1514-85), who gave it to Cardinal Ascanio Colonna. The collection went on sale after Colonna's death and was bought by Duke Giovanni Angelo d'Altemps (1586-1620). After his death some manuscripts, including this and the following three, were bought by Pietro Ottoboni (Pope Alexander VIII 1689-91).
Pease 1955, 73; Pellegrin 1975, 500-1; *IRHT*.

36 The manuscript is given this baffling shelfmark by Pease: "Florence, Bibl. Fratrum Minorum Cesenae (olim Malatestinus)".

[19.] Città del Vaticano, BAV, Ott. Lat. 1372

Pap.; 135 ff.; 15th cent., Italy; humanistic hand; contemporary marginal variants and headings; *nat. deor.* (1*r*-68*v*), *div.* Its watermarks point to Venice, ca. 1460. The first known owner was Duke Giovanni Angelo d'Altemps; at his death the manuscript was bought by Pietro Ottoboni: see *supra* [18.].
Pease 1955, 77; Pellegrin 1975, 539-40; *IRHT*.

[20.] Città del Vaticano, BAV, Ott. Lat. 1414

Parch.; 148 ff.; 1455, Italy; one hand, identified as Johann Kessler de Montabaur; marginal variants and decoration by the same; initials 'a bianchi girari'; *nat. deor.* (1*r*-77*r*), *fat*., *div*.; the decoration could have been realized by Jacopo da Fabriano or his school. The first known owner was Duke Giovanni Angelo d'Altemps: see *supra* [18.].
Pease 1955, 78; Pellegrin 1975, 555-6; Di Maria 1994, xlii; *IRHT*.

[22.] Città del Vaticano, BAV, Ott. Lat. 1622

Parch.; 116 ff.; 14th cent., Italy; gothic hand; contemporary and later marginal notes; gold initials on red or green base; *nat. deor.* (1*r*-63*v*), *div.* F. 116*v* gives information about the first owners: *Habui hunc librum per manus Iacobi Zacharie pro uno ducato cum dimidio ano 1472 mensis novembris die XIII*; then by another hand: *Habui hunc librum ab Angelo de Reto die 20 ianuarii 1476 pro ducato uno auri cum dimidio*. Nothing is known for the following century, until the manuscript appears in the library of Duke Giovanni Angelo d'Altemps: see *supra* [18.].
Pease 1955, 78; Pellegrin 1975, 633-4; *IRHT*.

[23.] Ott3 - Città del Vaticano, BAV, Ott. Lat. 1944

Parch.; 198 ff.; 30 lines; 1462-67, Italy; one humanistic hand; blank spaces for Greek words; marginal notes by a second hand; other notes by a third hand; coloured titles and names; *nat. deor.* (1*r*-67*v*), *leg.*, *Acad.*, *top.*, *parad.*, *s. Scip.*, *div*. This book was written for Marco Barbo, before he was created cardinal (according to the coat of arms on f. 1*r*); the decoration was realized by Giuliano Amadei, who worked in Rome from 1462 for Pope Paul II (Pietro Barbo, Marco's uncle). This manuscript (*Ott.2* for Hunt) is considered a direct copy of Escorial G.IV.15 (which does not contain *nat. deor.*), descending from Guarino Guarini's lost copy.
Pease 1955, 78; Schmidt 1974, 376; Pellegrin 1975, 706-7; Di Maria 1994, xlii; Hunt 1998, 164; *IRHT*.

[26.] Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1518

Parch.; 140 ff.; 15th cent., Italy; humanistic hand; gold initials 'a bianchi girari'; *nat. deor.* (1*r*-74*v*), *div.*, *fat*.; according to A. de la Mare, quoted by É. Pellegrin, the copyist is the same as in Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 881 and 1659. The first known owner is Giannozzo Manetti, then the manuscript was bought by Ulrich Fugger and passed to the Palatine Library of Heidelberg like the following item.
Pease 1955, 78; Bayer 1963, 100; Pellegrin 1982, 170-1; *IRHT*.

[29.] Pal3 - Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1524

Parch.; 359 ff.; 30 lines; 15th cent., Italy; humanistic hand; initials 'a bianchi girari'; *am.*, *sen.*, *parad.*, *fin.*, *off.*, *Tusc.*, *nat. deor.* (232*r*-280*r*), *div.*, *fat.*, *leg.* According to A. de la Mare,

quoted by É. Pellegrin, it was written by three copyists, two of whom are recognisable respectively in Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1029 and 1495. As for [26.], attested owners are Giannozzo Manetti (f. IIv), Ulrich Fugger and the Palatine Library of Heidelberg. There the manuscript was consulted by Gruter for his edition (f. IIv). Schmidt for *leg.* considers it a direct copy of [70.] **Gadd** and therefore a twin of [6.] **Bon**.
Pease 1955, 78; Bayer 1963, 100; Badalì 1968, 53; Schmidt 1974, 319-20; Pellegrin 1982, 177-8; *IRHT*.

[30.] Pal - Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1525

Pap.; 439 ff.; 2 cols.; 62 lines; 1467, Heidelberg; on f. 1*r* green initials on gold and purple base; at the bottom of f. 1*r* unknown coat of arms; *off.*, *fin.*, *inv.*, *nat. deor.* (102*r*-134*r*), *div.*, *fat.*, *Tim.*, *Luc.*; Ps. Cic. *pridie quam in exilium iret*; Ps. Sall. *in Cic.*, Ps. Cic. *in Sall.*; Cic. *orr.*, *sen.*, *am.*, *parad.*, *Phil.*, *Tusc.*; **Pal** is a twin of [55.] **Erl**: both descend from **F**, through a lost manuscript, with apparent contamination from the **V** branch.
Pease 1955,74; Bayer 1963, 100; Badalì 1968, 53; Rouse-Rouse 1978, 336-7; Pellegrin 1982, 178-81; Rouse 1983b, 113; Winterbottom 1993, 231; 241; Hunt 1998, 107-8; Reynolds 1998, 7-8; A. Borgna in Malaspina 2014, 611-12; Hunt 2016, 225-8, 232, 234-40; *IRHT*.

[33.] Città del Vaticano, BAV, Reg. Lat. 1473

Parch.; 112 ff.; 30 lines; 15th cent., Italy; gothic hand; blank spaces for decoration; *nat. deor.* (1*r*-58*r*), *div.*, *fat*. The first known owner was Francesco Tolomei of Siena, whose collection was acquired by the BAV in 1705.
Pease 1955, 81; Pellegrin 1978, 229; *IRHT*.

[34.] Reg - Città del Vaticano, BAV, Reg. Lat. 1481

Parch.; 261 ff.; 2 cols.; 37/38 lines; 1418, Constance or France; gothic hand; marginal variants and corrections by a second hand; gold initials on blue and red base; *off.*, *parad.*, *Tusc.*, *sen.*, *am.*, *top.*, *leg.*, *Luc.*, *nat. deor.* (122*r*-152*v*), *fin.*, *rhet. Her.* It may have been written in Constance for Johannes Abeczier, bishop of Frauenburg, even if the decoration suggests rather France; it was in Frauenburg until 1626, when the library entered the Universitetsbibliotek of Uppsala, and later on among the possessions of Christina, Queen of Sweden, so that it shared the fortunes of all *Reginenses* till 1660, when Pope Alexander VIII became heir of her collection. According to Schmidt for *leg.*, **Reg** descends, through a hyparchetype, from Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3245; for *Luc.* it is a direct copy of **F** and the exemplar of [14.] **Chis1**.
Pease 1955, 81; Badalì 1968, 53; Schmidt 1974, 288; Pellegrin 1978, 233-5; Di Maria 1994, xlii; D. Caso in Malaspina 2014, 602-4; *IRHT*.

[37.] Città del Vaticano, BAV, Urb. Lat. 312 (olim 456)

Parch.; 60 ff.; 34 lines; after 1474, Italy; humanistic hand; margins with names in colour; marginal notes by another hand; gold initials 'a bianchi girari'; *nat. deor.* (1*r*-59*r*). It was written for Federico da Montefeltro when he was Duke of Urbino, as the coat of arms at the bottom of f. 1*r* reveals. His Library was bought by Pope Alexander VII and added to the BAV in 1657.
Stornajolo 1902, 274; Pease 1955, 78; Pellegrin 1978, 539; *IRHT*.

[38.] Urb - Città del Vaticano, BAV, Urb. Lat. 319 (olim 594)

Parch.; 216 ff.; 33 lines; before 1474, Florence; round humanistic hand; superscript corrections by another hand; coat of arms of Federico da Montefeltro on f. 1*r*.; rich decoration; *nat. deor.* (2*r*-59*r*), *div.*, *leg.*, *Acad.*, *Luc.*, *Tim.*, *fat.*; it was written by Niccolò Antonio de Pardo de' Ricci (Nicolaus Riccius Spinosus, who worked for Vespasiano da Bisticci) for Federico da Montefeltro, before he became Duke of Urbino. It entered the BAV in 1657 (see *supra* [37.]); **Urb** is a direct copy of **F** as for *leg.* and *Luc.* and probably also for the rest of the *CL*; according to Hunt, it is a direct copy of [70.] **Gadd** for *Acad*. (absent from **F**).
Stornajolo 1902, 277-8; Pease 1955, 78; Bayer 1963, 101; Schmidt 1974, 158; Pellegrin 1978, 543-4; Reynolds 1983, 128; de la Mare 1985; Hunt 1998, 135-6; M. Lucciano in Malaspina 2014, 606-8; Oakley 2016, 352; *IRHT*.

[39.] Vat1 - Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 1758 (olim 2018)

Pap.; 108 ff.; 30 lines; ca. 1460, Bologna; gold initials in several colours; names and headings in colour; *nat. deor.* (1*r*-70*r*), *leg*. It belonged to Angelo Colocci, secretary of Pope Leo X; this manuscript entered the BAV in 1558; for *leg*. Schmidt shows that it is a direct copy of Vat. Lat. 3409.
Pease 1955, 77; Schmidt 1974, 366-7; Pellegrin 1991, 374; *IRHT*.

[40.] Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 1759

Parch.; 173 ff.; 39 lines; mid 15th cent.; gothic hand; gold initials with flowers on a blue base; names and topics in the margins are rubricated; *nat. deor.* (1*r*-49*r*), *div.*, *Tim.*, *fat.*, *Tim.* (once again), Modestus *De re militari*. It was written for Nicolaus Modrusiensis (1427-80), whose coat of arms appears at the bottom of f. 1*r*; in 1481 it entered the BAV. The confusion between *nat. deor.* and *Acad*. appears in the rubricated title at f. 1*r*: *Marci tullij ciceronis academicorum seu de natura deorum liber primus feliciter incipit*.
Pease 1955, 77; Bayer 1963, 99; Giomini 1975, xxxiii; Pellegrin 1991, 374-5; Reeve 2003, 428; *IRHT*.

[43.] Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3242

Parch.; 77 ff.; 32 lines; 14th cent., France; gothic hand; marginal variants and corrections by another hand (maybe 15th cent.); gold initials with floral decoration; *nat. deor.* (1*r*-43*v*), *div.*; probably it was owned by Cardinal Giordano Orsini; when he died 1438 it passed to Fulvio Orsini, in whose inventory it appears at no. 103.
Pease 1955, 70; Pellegrin 1991, 146-7; *IRHT*.

[48.] Dresd1 - Dresden, Sächsische Landesbibliothek Dc.106

Parch.; 342 ff.; 1460, Italy; humanistic hand; illuminated initials; *fin.*, *nat. deor.* (59*r*-103*r*), *div.*, *off.*, *am.*, *sen.*, *parad.*, *Tusc.*, *fat.*, *leg.*, *Acad.*, *s. Scip*.; it belonged to the Werthern family; when Philip von Werthern died, the collection was acquired by Christian I of Saxony; this manuscript was destroyed during the Second World War, but it had previously been collated by several modern editors; according to these collations it appears to be a direct copy of [70.] **Gadd**.
Görenz 1810, vi; Pease 1955, 73; Bayer 1963, 100; Schmidt 1974, 327; Hunt 1998, 138; Winterbottom 1993, 237; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31.

[51.] El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo, S.I.18

Parch.; 190 ff.; 2 cols.; 13th cent.; coloured initials; *inv.*, *rhet. Her.*, *nat. deor.* (begins 1,17 *nichil scire didicistis*, 73*r*-104*r*), *div.*, *fat.*, *off.*; Macr. *Sat.*; it was in the library of Jean-Jacques Chifflet and of Stefano Vasa. Then it belonged to the Count-Duke de Olivares (1587-1645).
Antolín 1916, 4, 24; Pease 1955, 68; Bayer 1963, 100; Rubio Fernández 1984, 210-11, no. 249; *IRHT*.

[52.] El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo, S.III.28

Parch.; 72 ff.; 15th cent.; gold and coloured initials; *nat. deor.* (1*r*-72*r*); it belonged to the Count-Duke de Olivares.
Antolín 1916, 4, 79-80; Pease 1955, 75; Rubio Fernández 1984, 240, no. 280; *IRHT*.

[53.] El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo, T.III.17

Parch.; 155 ff.; 15th cent. Italy; gold initials; rubricated titles; *nat. deor.* (1*r*-85*v*), *div.* It belonged to Antonio Agustín, bishop of Tarragona, before reaching the Escorial Library.
Antolín 1916, 4, 150; Pease 1955, 75; Rubio Fernández 1984, 264, no. 310; *IRHT*.

[54.] Scor4 - El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo, V.III.6

Parch.; 240 ff.; 2 cols.; 13th cent., Italy (Verona?); gothic hand; corrections by three hands; *Luc.*, *nat. deor.* (21*v*-59*v*), *Tusc.*, *Tim.*, *leg.*, *fin.*, *div.*, *fat.*, *orr. varr.*; Alex. Aphrod. It belonged to the Maffei family, then to Antonio Agustín and finally to the Escorial. **Scor4** is an important intersection in the **V** branch at least for *Luc.* (see *infra* [172.] **Gud**, [131.] **Par**, [139.] **Par4**, [141.] **Par6**, [161.] **Trec**); according to Schmidt, however, for *leg.* it is an unimportant copy of a lost Italian manuscript.
Antolín 1916, 4, 181; Pease 1955, 68; Bayer 1963, 100; Giomini 1967; Schmidt 1974, 229-32; Giomini 1975, xxxiii; Rubio Fernández 1984, 274-6, no. 324; Senore 2017; Malaspina 2019a, 32-3; *IRHT*.

[55.] Erl - Erlangen, Universitätsbibliothek 618 (olim 847)

Pap.; 467 ff.; 1466, Heidelberg; two humanistic hands; *off.*, *Catil.*, *Pis.*, *invect.*, *Tim.*, *div. libri* 3 (lib. 3 = *fat.*), *nat. deor.* (111*v*-153*r*), *fin.*, *Luc.*, *oratt. varr.*; ab alia manu: *am.*, *sen.*, *parad.*; it was written by Bernard Grosscheldel of Remingen and Conrad Haunolt; it belonged to Haunolt when he was abbot of the Cistercian abbey in Heidelberg. According to Malaspina, for *Luc.* **Erl** agrees closely with [30.] **Pal** (see *supra* [30.]).
Irmischer 1852, 219-20; Pease 1955, 73; Bayer 1963, 99; Badalì 1968, 46; Giomini 1975, xxxiii; Rouse-Rouse 1978, 336-7; Rouse 1983b, 113; Reynolds 1992, 2; 6-9; Hunt 1998, 107-8; Reynolds 2000, vii-x; xii-xiii; A. Borgna in Malaspina 2014, 611; Hunt 2016, 226-8, 232, 234-40; *IRHT*.

[59.] Ferrara, Biblioteca Comunale Ariostea, Cl.II.386

Parch.; 40 ff.; 40 lines; 15th cent., Italy?; one gothic hand (*rotunda*); marginal notes by the same hand; some Greek words; *nat. deor.* (1*r*-39*r*, divided in 4 books); it belonged to Girolamo Baruffaldi (1679-1755), who adds his monogram and the author's name and work at the top of f. 1*r*.

Pease 1955, 75; https://manus.iccu.sbn.it/opac_SchedaScheda.php?ID=51301.

[61.] Firenze, BML, Conv. Soppr., 31[37]

124 ff.; 15th cent.; *nat. deor.* (1*r*-124*v*); owned by Marino Tomacelli († 1519) at Naples; it was in the catalogue of the Badia Fiorentina as no. 2833 (556).
Blum 1951, 185; Pease 1955, 81; Parenti 1985, 25 fn. 22; Kiss 2013, 708, no. 2; *IRHT*.

[63.] Fes - Firenze, BML, Fiesole 188

Parch.; 297 ff.; 40 lines; ca. 1460, Florence; one humanistic hand; marginal variants and corrections by the same hand; red marginal corrections by a later hand; Medici coat of arms on f. 1*r*; *off.*, *am.*, *sen.*, *par.*, *somn.*, *Tusc.*, *fin.*, *nat. deor.* (170*v*-210*v*), *diu.*, *fat.*, *leg.*, *Acad.*, *Luc.*, *Tim*. It was commissioned from Vespasiano da Bisticci by Cosimo de' Medici for the Badia Fiesolana, where it was kept until 1778, when the monastery was suppressed, to reach the BML eventually in 1783. Schmidt for *leg*., Hunt for *Acad*. and Malaspina for *Luc.* agree that **Fes** is a direct copy of [70.] **Gadd**.
Pease 1955, 76; Schmidt 1974, 322-3; Hunt 1998, 131-2; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31.

[64.] Firenze, BML, Plut. 23sin.05

Parch.; 166 ff.; 23 lines; 15th cent., Florence; two humanistic hands; blank spaces for Greek words; rare corrections by a third hand; gold initials 'a bianchi girari'; *nat. deor.* (1*r*-115*r*), *fat.*, *div.*; maybe its original location was Santa Croce Library in Florence, as a note on f. IIv reveals: *Liber Conventus Sanctae Crucis de flor. ordinis minorum* | *Tullius de natura deorum. N° 656*; collated by Lagomarsini in 1740.
Bandini 1778, 4, 170; Pease 1955, 76.

[65.] Firenze, BML, Plut. 50.27

Parch.; 105 ff.; 2 cols.; 89 lines; 13th cent., Italy?; gothic hand; blank spaces for decoration; *inv.*, *off.*, *Tusc.*, *nat. deor.* (62*v*-73*v*); Quint. *inst*.
Bandini 1778, 2: 514-15; Deschamps 1863, 121; Pease 1955, 68; Winterbottom 1970, 26; Feo 1991.

[66.] Firenze, BML, Plut. 83.03

Pap.; 231 ff.; 2 cols.; 54 lines; 1469, Italy?; a few marginal notes by another hand; blank spaces for decoration; *nat. deor.* (1*r*-24*r*), *div.*, *fin.*, *Tusc.*; Serv. *Aen*.
Bandini 1778, 2, 207; Pease 1955, 74.

[67.] Firenze, BML, Plut. 83.04

Parch.; 126 ff.; 28 lines; 15th cent., Italy?; humanistic hand; blank spaces for Greek words; blue, yellow and red initials; a few marginal notes by a second hand; *nat. deor.* (1*r*-64*r*), *div.*, *fat.*
Bandini 1778, 3, 208; Pease 1955, 75; Bayer 1963, 100.

37 Pease lists it with the previous shelfmark ("Florence, Bibl. S. Mariae").

[68.] Firenze, BML, Plut. 83.06

Parch.; 126 ff.; 30 lines; 15th cent., Italy?; humanistic hand; gold initials on blue and red base; *nat. deor.* (1*r*-66*r*), *div.*, *fat.*; it may have been written (in Florence?) for Francesco Sassetti (1421-90), humanist and Medici banker, since his coat of arms is present at the bottom of f. 1*r*.
Bandini 1778, 3: 208-9; Pease 1955, 76; Bayer 1963, 100.

[69.] Laur3 - Firenze, BML, Plut. 83.07

Parch.; 268 ff.; 29 lines; 1450-60, Florence; humanistic hand; gold initials 'a bianchi girari' on blue base; Medici coat of arms on f. 1*r*; *nat. deor.* (1*r*-85*r*), *div.*, *fat.*, *leg.*, *s. Scip.*, *Acad.*, *Luc.* It was written for Piero de' Medici, Cosimo's son (f. 1*r*); the scribe is Franciscus de Tianis of Pistoia (A. de la Mare in Lollini-Lucchi); Schmidt for *leg*., Hunt for *Acad*. and Malaspina for *Luc.* agree that **Laur3** is a direct copy of [70.] **Gadd**.
Pease 1955, 76; Bayer 1963, 100; Schmidt 1974, 327; Lollini-Lucchi 1995, 69; Hunt 1998, 132-3; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31.

[70.] Gadd - Firenze, BML, Plut. 90sup.78 (ex Gaddi)

Pap.; 230 ff.; 24/27 lines; 15th cent., Florence (watermarks 1411-21); humanistic hand; variants and corrections by the first hand; blank spaces for decoration; *nat. deor*. (1*r*-71*r*), *div.*, *fat.*, *leg.*, *Acad.*, *Luc.*, *Tim.*, *s. Scip*.; according to Bischoff it should be dated 1440; it belonged to Bernardo Puccini, then was kept by Francesco Gaddi, whose library was acquired by Francis II, Grand Duke of Tuscany, in 1755. The exemplars are several: at least Firenze, BML, Conv. Soppr., 131 for *Acad*. (Hunt), a lost descendant of **V** for *leg.* (Schmidt), BML, S. Marco 272 for *Luc.* (Malaspina). **Gadd** is the exemplar of a group of *in folio* manuscripts ([122.] **Ball**, [6.] **Bon**, [118.] **Corv**, [48.] **Dresd1**, [63.] **Fes**, [69.] **Laur3**, [116.] **Yal** contain *nat. deor.*) made for Vespasiano da Bisticci (15th cent., second half).
Pease 1955, 76; Bayer 1963, 100; Schmidt 1974, 319; Hunt 1998, 128-9; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31.

[72.] Firenze, BML, Strozz. XLV

Pap.; 160 ff.; 15th cent.; gold and coloured initials; unknown coat of arms on f. 1*r*; *nat. deor.* (1*r*-83*v*), *div.*, *fat.*; no additional bibliography in the databases of the BML for this item (we thank Francesca Gallori for her help).
Bandini 1792, 378; Pease 1955, 76.

[75.] Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Magl. VI.27

Parch.; 100 ff.; 1467, Italy; illuminated initials; Ridolfi coat of arms on f. 1*r*; *nat. deor.* (1*r*-100*v*).
Galante 1902, 330, no. 17; Mazzatinti 1902, 131; Pease 1955, 74; *IRHT*.

[76.] Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Magl. XXI.30

Pap.; 162 ff.; 29 lines; 15th cent. (Briquet no. 11669-81 and no. 11702), Florence; humanistic hand; *fin.*, *fat.*, *Acad.*, *Tim.*, *nat. deor.* (102*r*-162*r*). The first known owner was Antonio Magliabecchi (1633-1714). According to Hunt for *Acad*. it seems to be the exemplar of Gdansk, Gdanska Polskiej Akademii Nauk, 2388.
Pease 1955, 76; Bayer 1963, 100; Hunt 1998, 92-3.

[81.] Kassel, Landesbibliothek und Murhardsche Bibliothek, 4° Ms. philos. 6

Pap.; 234 ff.; 1470, Ulm; *nat. deor.* (2*r*-86*v*), *parad*.; works of St Basil and Lorenzo Valla; Cic. *Marc.*; Hor. *carm.* 4,7; treatises of humanists.
Kassel, 1: 190; Pease 1955, 74; Pfeil 2019;[38] *IRHT*.

[83.] Laon, Bibliothèque Municipale, 454

Pap.; 15th cent., France; *nat. deor.*, *div.*, *Tim.*; written in Notre-Dame.
France 1849, 240; Pease 1955, 76; *IRHT*.

[85.] Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, Perizonianus F.25

Parch.; 325 ff. (now 324); 34 lines; 1422-24, France; two gothic hands; red and blue titles and subtitles; marginal notes by the same hand; *off.*, *fin.*, *Acad.*, *Tusc.*, *nat. deor.* (233*v*-267*r*), *div.*, *fat.*, *leg.*; *Prophetia de Carolo Magno*; Cic. *sen.*, *am.*, *parad*. It was written for Philippe de Barac'h's family (coat of arms on ff. 115*v*, 121*v*, 179*v*, 237*r*). On f. 229*v* coat of arms of Pope Benedict XIII with the inscription *hereticus*; it belonged to Samuel van Huls; Perizonius bought it from Haverkamp and took it to Leiden University Library; Schmidt calls it **E** and locates it in the **V** family of *leg.*, with Paris, BNF, Lat. 15084 (**S** for him: it does not contain *nat. deor.*) and [148.] Rouen, Bibl. Mun. 1041 (**R** for him: see *infra* [148.]). All three are considered direct copies of a lost manuscript which descends from **V**.
Pease 1955, 71; Bayer 1963, 100; Badalì 1968, 56; Schmidt 1974, 57-61; Rouse-Rouse 1978, 13; Reynolds 1992, 13; Hunt 1998, 56-7; *IRHT*.

[88.] London, BL, Add. MS 11932

Pap.; mid 15th cent., Germany or NW Italy; *nat. deor.*, *div.*, *fat.*, *Tim.*; it belonged to Joseph Butler, bishop of Durham from 1750.
Pease 1955, 76; Bayer 1963, 100; *IRHT*.

[89.] London, BL Add. MS 19586

Parch.; 252 ff.; 14th-15th cent., Italy?; *inv.*, *rhet. Her.*, *de orat.*, *orat.*, *opt. gen.*, *part. or.*, *off.*, *am.*, *sen.*, *Tusc.*, *Tim.*, *nat. deor.* (221*r*-251*r*, as *De divinationibus*), *orr. varr.*
Pease 1955, 71.

[91.] London, BL, Harley 2465

Parch. and pap.; 1418, Padua; several hands; *nat. deor.*, *Tim.* (excerpts).
Harley 1808, 694; Mayor 1880, 45-6; Pease 1955, 76.

[92.] London, BL, Harley 2511

Parch.; 168 ff.; 1404, Italy; *nat. deor.*, *div.* (lib. 2 called *De fato*), *Tim.*; Pease thinks it was written by an uncultivated copyist; related to München, Bayerische Staatsbibliothek, C.L.M. 15741.
Harley 1808, 697; Pease 1955, 71.

38 We thank the Universitätsbibliothek Kassel for having added the manuscript to the public domain at our request (`https://orka.bibliothek.uni-kassel.de/viewer/image/1554800983506/1/`).

[94.] London, BL, Harley 4662

Parch.; 173 ff.; 15th cent., Italy; corrections by later hands; some initials are rubricated; *nat. deor.* (1*r*-106*v*), *div.*; Macr. *Sat.* (fragm.); Cic. *parad.* The inversions of portions of the text are unique.
Harley 1808, 186-7; Pease 1955, 80; Badalì 1968, 48; *IRHT*.

[95.] Harl3 - **London, BL, Harley 5114**

Parch.; 226 ff.; 26 lines; 1416-20, Florence; humanistic hand; corrections and notes by several hands; rubricated titles; initials 'a bianchi girari'; *leg.*, *Luc.*, *nat. deor.* (61*r*-121*v*), *div.*, *off.*; it belonged to Robert Harley and his heirs, then it was acquired by the British Museum in 1753; for *leg*. and *Luc*. it is a direct copy of Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3245, and it is also the exemplar of Firenze, Biblioteca Riccardiana e Moreniana, 571 and [46.] **Vat6**.
Pease 1955, 80; Schmidt 1974, 299-300; Winterbottom 1993, 239; D. Caso in Malaspina 2014, 598-601; *IRHT*.

[98.] Matr - **Madrid, Biblioteca Nacional, 7813** (**V.227**)

Parch.; 203 ff.; 38/40 lines; end 14th-15th cent., Southern France; gothic hand; marginal notes and corrections by the first hand; *Phil.*, *Tim.*, *fat.*, *leg.*, *Luc.*, *div.*, *nat. deor.* (158*r*-200*r*); it belonged to Philip V, who gave it to the Biblioteca Nacional. Schmidt for *leg*. and Malaspina for *Luc*. agree that it is a descendant of **V** (see *infra* [171.] for the relationship with **Aug** in *leg.*).
Pease 1955, 69; Schmidt 1974, 205-6; Rubio Fernández 1984, 324-5, no. 380; Malaspina 2019a, 31-2; *IRHT*.

[99.] Madrid, Biblioteca Nacional, 9116 (**Aa.25**)

Parch.; 333 ff. (now 256); 36 lines; end 14th cent., Padua or Bologna; marginal notes by first and second hand; decoration by Bologna school; *nat. deor.* (1*r*-54*v*), *Tim.*, *div.*, *Tusc.*, *parad.*, *Acad.*; originally *nat. deor.* began on f. 75*r*: the first 74 ff. are therefore lost.
Pease 1955, 69; Rouse-Rouse 1978, 364-5; Rouse 1983b, 115; Rubio Fernández 1984, 341-2, no. 405; Reynolds 1992, 25-6; Hunt 1998, 72-3; Reynolds 1998, VI; VIII; Reynolds 2000, 37-52; Hunt 2016, 228, 230-40; *IRHT*.

[101.] Milano, Biblioteca Ambrosiana, D 113 sup.

Pap.; 157 ff.; 1426, Milan; *Tusc.*, *nat. deor.* (65*r*-109*v*), *div.*, *fat.*; Suet. (excerpts); it was written by Modesto Decembrio (†1430).
Pease 1955, 72; Bayer 1963, 100; Ceruti (1973-79), 3: 303; *IRHT*.

[102.] Ambr2 - **Milano, Biblioteca Ambrosiana, E 15 inf.**

Parch.; 198 ff.; 2 cols.; 40 lines; 14th4/4 cent., Venice; gothic hand; red and blue initials; *off.*, *Tusc.*, *nat. deor.* (73*r*-102*v*), *Tim.*, *sen.*, *am.*, *div.*, *fat.*, *leg.*, *fin.*; written by Marcus de Raphanellis, it offers with its companion E 14 inf.[39] an illuminated edition of Cic-

39 See *supra* fn. 33.

ero's *opera omnia* of huge format (40 × 27 cm) and great value; it belonged to Francesco Ciceri (1521-96) in Milan and was acquired by the Ambrosiana in 1604; Schmidt for *leg*. places it among the descendants of **V**, not far from [54.] **Scor4**.
Sabbadini 1913; Pease 1955, 69; Bayer 1963, 100; Cipriani 1968, 233; Schmidt 1974, 248; Giomini 1975, xxxiii; Ceruti (1973-79), 1: 705-6; *IRHT*.

[106.] Milano, Biblioteca Ambrosiana, O 209 Sup.

Pap.; 59 ff.; 15th cent., Italy; gold and coloured initials 'a bianchi girari'; *nat. deor.* (1*r*-51*v*), *fat.*; it was written for Nicola Cademosto of Lodi (coat of arms f. 1*r*); it belonged to Giorgio Casteni (15th cent.), then to Francesco Ciceri (see [102.]); it has been in the Ambrosiana since 1603.
Pease 1955, 81; Bayer 1963, 100; Cipriani 1968, 98-9; Ceruti (1973-79), 4: 371-2; *IRHT*.

[107.] München, Bayerische Staatsbibliothek, C.L.M. 277

193 ff.; 1465, Padua; *epitaph. Cic.*; Cic. *Tusc.*, *div.*; Macr. *s. Scip*. (fragm.); Cic. *nat. deor.* (118*r*-192*r*), Hor. *carm.* 4,7; written by Hartmann Schedel (1440-1514).
München 1892, 71; Pease 1955, 73.

[118.] Corv - **New York, Morgan Library, 497**

Parch.; 271 ff.; 34 lines; 1470-75, Florence; two humanistic hands; blank spaces for Greek words; illuminated initials and circular table of contents; *nat. deor.* (1*r*-55*v*), *off.*, *am.*, *parad.*, *sen.*, *Acad.*, *Tim.*, *s. Scip.*, *leg.*, *fat.*, a work of Niccolò Niccoli; written for Francesco Sassetti (see *supra* [68.]), it passed to the library of Matthias Corvinus (1443-90), King of Hungary; after his death it returned to Italy with Beatrice of Aragon; it belonged afterwards to G.F. De Rossi (see *infra* [36.]), whose collection was given to the Jesuit College at Rome by his wife Luisa Carlotta di Borbone Parma (1802-57); nevertheless, **Corv** did not share the fortune of the other *Rossiani* and was purchased by J. Pierpont Morgan (1837-1913) from Alexandre Imbert in 1912; it is a descendant of [70.] **Gadd** at least for *Acad*. (according to Hunt 1998, 139-40, who calls it *Pier*) and for *leg*., (according to Schmidt); two exemplars were probably used for *Luc.*: (a descendant of) **F** for the first part and [70.] **Gadd** for the second (Malaspina is incomplete on the topic and a new research is ongoing).
Pease 1955, 74; Bayer 1963, 100; Schmidt 1974, 324; Hunt 1998, 134-5, 139-40; Winterbottom 1993, 240; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31.

[119.] Nürnberg, Stadtbibliothek, Cent. V, App. 7

Pap.; 200 ff.; 41/42 lines; 1460-70, Southern Germany; gothic (*bastarda*) and humanistic hands; a few rubricated initials; *Tusc.*, *div.*, *nat. deor.* (107*r*-148*v*), *fat.*; Macr. *Somn.* (excerpts 1,3); Ps-Cic. *De proprietate sermonum*; Fulgent. *Verg. cont.*; it belonged to Hermann Schedel (1410-85) and Hartmann Schedel (see *supra* [107.]); Pease mentions a *Cod. Norimbergensis prior* used by Moser 1818, which should in all probability be identified with this item.
Pease 1955, 82; Neske 1997, 125-6; *IRHT*.

[122.] Ball - Oxford, Balliol College, 248D

Parch.; 391 ff.; 36 lines; 1445-54, Florence; humanistic hand; marginal notes by other hands; it contains almost all Cicero's works (*nat. deor.* 155*r*-207*v*); written for William Gray, who ordered it from Vespasiano da Bisticci; it has been placed by Hunt and Malaspina among the descendants of [70.] **Gadd**.
Pease 1955, 77; Schmidt 1974, 320; Hunt 1998, 129-30; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31; *IRHT*.

[125.] Bodl - Oxford, Bodleian Library, Auct. F.1.12 2497

Parch.; 317 ff.; 36 lines; 1459, Florence; humanistic hand; marginal notes by another hand; *off.*, *sen.*, *am.*, *parad.*, *s. Scip.*, *Tusc.*, *fin.*, *Acad.*, *nat. deor.* (199*r*-245*v*), *div.*, *fat.*, *leg.*, *Tim.*; written by Dominicus Cassii de Narnia (Bisticci's workshop) maybe for Jean Jouffroy (1412-73); it belonged to an otherwise unknown John Doson (late 15th cent.), then to William Melton (1455-1528) and finally to Henry Saville (1549-1622), who gave it to the Bodleian Library; according to Hunt for *Acad*. it is a descendant, through some lost manuscripts, of Firenze, BML, Conv. Soppr., 131.
Pease 1955, 72-3; Schmidt 1974, 315; Hunt 1998, 141-2; Desachy 2012, 72-3; *IRHT*.

[127.] Oxford, Corpus Christi College 283

Parch.; 174 ff.; several parts with different dates; the ff. containing *nat. deor.* (6*r*-30*r*) were written in 2 cols. in France, 13th cent.; it belonged to Guilelmus de Clara, OSB, then to St. Augustine's Canterbury; the last private owner, Christopher Wase, gave it to Corpus Christi Library.
Pease 1955, 66; Thomson 2011, 143-7; *IRHT*.

[128.] Linc - Oxford, Lincoln College, Lat. 38

Parch.; 233 ff.; 2 cols.; 50 lines; 1420, Northern Italy; five gothic hands; rubricated headings; interlinear and marginal corrections by contemporary hands; *de orat.*, *Tusc.*, *sen.*, *parad.*, *am.*, *s. Scip.*, *Q. fr.*, *Acad.*, *nat. deor.* (81*r*-109*r*), *div.*, *Luc.*, *leg.*, *top.*; Ps. Cic. *synon.*; Cic. *fat.*, *Tim.*, *har. resp.*, *opt. gen.*, *part. or.*; it belonged to Robert Fleming, who gave it to Lincoln College in 1465. According to Hunt, for *Acad*. it is a descendant of Firenze, BML, Conv. Soppr., 131, while for *leg.* it belongs to the family of **V** and for *Luc.* it derives from Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3245.
Pease 1955,77; Bayer 1963, 100; Schmidt 1974, 240-5; Di Maria 1994, XLI; Hunt 1998, 176-7; Malaspina 2019a, 22 fn. 18; *IRHT*.

[131.] Par - Paris, BNF, Lat. 6283

Parch.; 2 cols.; 40 lines.; 13th or 14th cent.; illuminated initials; a few marginal notes and corrections; Chalc. *Tim.*; Cic. *nat. deor.* (13*r*-45*r*), *Tim.*, *Luc.* (= *de laude ac defensione philosophiae*,), *div.*, *fat*.; according to Yon, for *fat*. **Par** belongs to the **V** family; more precisely, Senore proposes [54.] **Scor4** as its ancestor at least for *Luc*.
Yon 1933, LIII; Pease 1955, 69; Bayer 1963, 99; Hunt 1998, 69; Hankins 2004, 121; Senore 2017; Malaspina 2019a, 33; *IRHT*.

[132.] Paris, BNF, Lat. 6334

Parch.; 2 cols.; 43 lines; 14th cent., Northern Italy?; gothic hand; illuminated uncial initials; marginal notes by later hands; *Tusc.*, *nat. deor.* (62*v*-111*v*), *div.*, *Tim.*
Pease 1955, 69; Gousset 2005, 58, 117, 119, 121; no. 51; *IRHT*.

[133.] Paris, BNF, Lat. 6339

Parch.; 98 ff.; 2 cols.; 12th-13th cent., France; *nat. deor.* (1*v*-57*r*), *div.* It belonged to Cardinal Mazarin.
Pease 1955, 68; Munk Olsen 1982, 256; Reynolds 1983, 128 fn. 16; *IRHT*.

[134.] Paris, BNF, Lat. 6340

Parch.; 2 cols.; 35 lines; 14th or 15th cent., Italy; gothic hand; no marginal notes; rich decoration; *nat. deor.* (1*r*-51*r*), *div. 1*.
Pease 1955, 69; Bollati 2004, 531; Gousset 2005, no. 59; *IRHT*.

[136.] Paris, BNF, Lat. 6375

Parch.; 84 ff.; 2 cols.; 14th cent., Italy; gothic hand; illuminated uncial initials; rubricated *incipit* and *explicit*; marginal notes by later hands; *Luc*. (*De laude ac defensione philosophiae*), *nat. deor.* (17*r*-46*v*), *fin.*; it may be connected with Petrarch; it belonged to the Visconti-Sforza Library. As for *Luc.*, it descends certainly from **V** via [54.] **Scor4**.
Pease 1955, 70; Rouse-Rouse 1978, 360; Reynolds 1983, 115; Albertini Ottolenghi 1991, 97; Rouse-Rouse 1991, 90; Malaspina 2019a, 33-4; *IRHT*.

[137.] Paris, BNF, Lat. 7698

Parch.; 623 ff.; 2 cols.; 49 lines; 14th cent.; gothic hand; illuminated initials; *inv.*, *rhet. Her.*, *off.*, *am.*, *sen.*, *Tusc.*, *parad.*, *nat. deor.* (145*r*-174*v*), *div.*, *fat.*; some works of Seneca; probably to be identified with the 'Parisinus (inc.)' collated in Moser 1828.
Pease 1955, 70; Bayer 1963, 99; Albertini Ottolenghi 1991, 98; Munk-Olsen 1998, 111; *IRHT*.

[141.] Par6 - **Paris, BNF, Suppl. Lat. 9320**

Parch.; 15th cent., France or Italy; *Luc.*, *nat. deor.* (22*r*-58*r*), *div.*; translations of ethical works of Aristotle by Leonardo Bruni; according to Senore for *Luc*. it belongs to the **V** family and descends, through a lost manuscript, from [54.] **Scor4**.
Deschamps 1863, 172; Pease 1955, 77; Hankins 2004, 146; Senore 2017; Malaspina 2019a, 33; *IRHT*.

[142.] Pavia, Libreria Universitaria, 194

Pap.; 132 ff.; 15th cent., Italy; several marginal notes by Guarino Veronese (1374-1460); *nat. deor.* (1*r*-52*r*); Macr. *Sat*.
De Marchi 1894, 1: 108; Pease 1955, 77.

[143.] Pistoia, Biblioteca Comunale Forteguerriana, 11 (A.14)

Parch. (partial palimps.); 57 ff.; 1401-25, Italy; *nat. deor.* (1*r*-57*r*); written by Sozomeno of Pistoia (1387-1458); the names of Bartolomeo da Forlì and Francesco Di Luca (both notaries, 15th cent.) also appear in the manuscript.

Pease 1955, 77; Murano-Savino-Zamponi 1998, 84, no. 156, tav. CLXX; Reynolds 2015, 291; Ceccherini 2016, 271-2, tav. LXXXVI.

[150.] Bert - **Saint-Omer, Bibliothèque Municipale, 652**

Pap.; 259 ff.; 1452, Colmar or 1470, Troyes (watermarks); gothic hand; coloured initials; Hieron. *ad Galat*. (fragm.); Cic. *Tusc.*, *nat. deor.* (67*r*-119*r*), *div.*, *fat.*, *Luc.*, *Tim.*, *Phil.*; Apul. *Asclep*.; it was in Saint Bertin abbey near Saint Omer (Pas de Calais); Malaspina discovered the value of this manuscript, which descends from **V** and is very close to [9.] **Cant2**, both witnesses of William of Malmesbury's work on Ciceronian texts.
Pease 1955, 79; Bayer 1963, 101; Thomson 2003, 51-6; Malaspina 2015; Malaspina 2019a, 34-44; *IRHT*.

[151.] Sand1 - **San Daniele del Friuli, Biblioteca Comunale, 62**

Pap.; 104 ff.; 49/50 lines; 14th cent., Florence; gothic hand; a few marginal notes; blank spaces for decoration; *nat. deor.* (1*r*-27*v*), *div.*, *fat.*, *leg.*; *epitaph. Cic.*; Cic. *Catil.*; Ps. Sall. *in Cic.*, Ps. Cic. *in Sall.*; Cic. *part. or.*; the first known owner was Guarnerio d'Artegna (1387-1467); his collection was bequeathed to the parish of St. Michele Arcangelo in San Daniele; according to Schmidt for *leg*., it is a descendant of **V** in the group of [104.] Milano, Biblioteca Ambrosiana, F 137 sup. and other witnesses.
Pease 1955, 79; Bayer 1963, 101; Schmidt 1974, 259-60; *IRHT*.

[152.] Sankt Gallen, Stiftsbibliothek, 850

Parch; 420 ff.; 1439-43, Florence; humanistic hand; initials 'a bianchi girari'; *Tusc.*, *fin.*, *nat. deor.* (249*r*-344*r*), *div.*; it belonged to Tommaso Parentucelli (1397-1455; from 1447 Pope Nicholas V), whose coat of arms appears on f. 3*r* and also in other 38 manuscripts conserved in the BAV.
Scherrer 1875, 288; Pease 1955, 78; `https://www.e-codices.unifr.ch/it/list/one/csg/0850`; *IRHT*.

[153.] Sevilla, Biblioteca Colombina, 5.5.19 (olim BB.150.3)

Pap.; 342 ff.; 1462, Augsburg (84*r*); several gothic hands; *nat. deor.* (2*r*-28*r*), *off.*, *sen.*, *parad.*; Ps. Cic. *syn.*, *diff.*; little is known about this manuscript, bought in 1531 in Augsburg.
Pease 1955, 74; Rubio Fernández 1984, 483-4, no. 577; Kristeller 1989, 616-17.

[158.] Toledo (Ohio), Museum of Art, ms. 33

Parch.; 170 ff.; 15th cent.; Italian copyist; *nat. deor.* (1*r*-188*r*), *div.* De Ricci-Wilson list a series of owners and auctions of the manuscript from 1785 to 1930; no recent literature is recorded.
De Ricci-Wilson 1937, 1976, no. 33; Pease 1955, 79.

[159.] Toledo, Archivo y Biblioteca Capitulares (olim Biblioteca del Cabildo), 100.18

Parch.; 156 ff.; 1463; illuminated initials; rubricated titles; *nat. deor.* (1*r*-90*r*), *div.*; it belonged to Cardinal Zelada.
Haenel 1830, 994; Pease 1955, 73; Rubio Fernández 1984, 524, no. 635; *IRHT*.

[161.] Trec - **Troyes, Bibliothèque Municipale, 552** (**QQ.III.10.335**)

Parch.; 360 ff.; 2 cols.; 45 lines; two parts: 9th cent. (Christian texts); 14th cent. (Cicero), Northern Italy; gothic hand; some marginal notes by Petrarch; *off.*, *Tusc.*, *nat. deor.* (187*r*-211*v*), *div.*, *fat.*, *am.*, *sen.*, *parad.*, *Luc.*, *de orat.*, *orat.*, *part. or.*, *Catil.*, orr. varr., *leg.*; according to Schmidt for *leg.*, it is closely related to [172.] **Gud** and [32.] **Reg1**: they descend from **G** through a hyparchetype (**l**); Senore, hovever, has shown for *Luc.* that [172.] **Gud** and **Trec** descend from [54.] **Scor4**.
Pease 1955, 70; Schmidt 1974, 179-80; Winterbottom 1993, 241; Billanovich 1996, 267-71; 359-63; Giomini 1996, 19; Berté 2012, 22-4; Senore 2017; Malaspina 2019, 23 fn. 19, 33; *IRHT*.

[164.] Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, Lat. X.118 (Z.L. CCCCXIV)

Parch.; 140 ff.; 15th cent.; *nat. deor.* (1*r*-70*r*), *off.*; the text is poorly edited and often corrupt.
Valentinelli 1871, 80; Pease 1955, 79.

[167.] Wash - **Washington, Folger Shakespeare Library, SM. 9** (**V.a.88**)

Parch.; 156 ff.; 35 lines; 1453-71, Ferrara; humanistic hand; marginal notes and corrections by the first hand; illuminated initials; *leg.*, *nat. deor.* (28*r*-86*r*), *div.*, *fat.*, *Tim.*, *s. Scip.*, *Acad.*; the first known owner was Zacharias Konrad von Uffenbach (1683-1734); in 1730 his library was sold and **Wash** was acquired by Johann Melchior Hartman, who gave it to Friederich Creuzer in 1818: this is the *Codex Creuzerianus, olim Uffenbachianus* collated in Moser 1828; according to Schmidt for *leg.*, **Wash** and [100.] **Ambr1** are twins and descend, through an *interpositus*, from the lost copy of Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3245 made for Guarino Guarini; on the other hand, Hunt identifies **Wash** as the direct exemplar of [100.] **Ambr1** for *Acad*.
Pease 1955, 79-80; Bayer 1963, 99; Schmidt 1974, 347-8; Hunt 1998, 190-1.

[168.] Wien, Österreichische Nationalbibliothek, 124

Parch.; 227 ff.; 13th/14th cent., Italy; *nat. deor.* (1*r*-30*r*), *div.*, *Tim.*, *fat.*, *off.*, *Tusc.*; *epitaph. Cic.*; Lact. *inst.* 6,8; Cic. *s. Scip.*; *fam.* 2,2; Albert. Magn.; Cic. *orr. varr.*; it belonged to Johannes Sambucus (1531-84), who sold it to the imperial library in 1578; collated as 'Vind. a' by Moser 1828.
Wien 1864, 18; Pease 1955, 70-1; Bayer 1963, 99; *IRHT*.

[169.] Vind - **Wien, Österreichische Nationalbibliothek, 163/146**

Parch.; 130 ff.; end 15th cent., Naples; initials 'a bianchi girari'; on f. 1*r* coat of arms of an unknown Neapolitan family; *nat. deor.* (1*r*-87*r*), *leg.*; it belonged to Johannes Sambucus as [168.]; according to Schmidt, for *leg.* it is a direct copy of Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3245.
Wien 1864, 22; Pease 1955, 79; Schmidt 1974, 307-8; *IRHT*.

[171.] Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek, Cod. 3261, 22.7.Aug. 4°

Parch.; 124 ff.; 15th cent., Italy; on f. 1*r* Dati coat of arms; *nat. deor.* (1*r*-112*v*), *fat.*; it forms an evident unity with Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek, Cod. 3260, 22.6.Aug. 4° (*div.*, *leg.*; *Aug* for Schmidt), sharing the dimensions and probably also the scribe (a *frater*

Basilius?); both were offered as a present by C.R. Dati to N. Heinsius in Florence 1652; Schmidt sees for *leg.* a close affinity of *Aug* with [98.] **Matr** (see *supra* [98.]).
Heinemann 1900, 312; Pease 1955, 80; Bayer 1963, 99; Schmidt 1974, 206.

[172.] Gud - Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek, Cod. 4306 Gud. Lat. 2°

Parch.; 256 ff.; 2 cols.; 66 lines; 14th cent., Italy (or France); gothic hand; *off.*, *sen.*, *am.*, *Catil.*, *Tusc.*, *de orat.*, *orat.*, *inv.*, *rhet. Her.*, *parad.*, *leg.*, *nat. deor.* (113*v*-133*v*), *div.*, *fat.*, *orr. varr.*, *part. or.*, *Tim.*, *fin.*, *Luc.*, *Phil.*; it belonged to the de Rochefort family (Paris, 17th cent.), then to M. Gude (1635-89); it descends certainly from **V**: see *supra* [161.] **Trec** for the relationship with **G**, [32.] **Reg1** or [54.] **Scor4**.
Koehler-Milchsack 1913, 77-8; Pease 1955, 71; Bayer 1963, 99; Badalì 1968, 47; Schmidt 1974, 177-8; Winterbottom 1993, 242; Senore 2017; Malaspina 2019a, 32-3.

[173.] Wrocław, Biblioteka Uniwersytecka, Rehdigeranus 64 (olim XXXV = Scrinium I.4.15)

Pap.; 187 ff., two cols.; 15th cent., Italy; *nat. deor.* (1*r*-28*v*), *div.*, *fat.*, *Tim.*, *s. Scip.*, *Tusc.*; it belonged to Thomas von Rehdiger (1540-76) and was also collated by Heindorf.
Mayor 1880, LXXI; Ziegler 1915, 29-30; Pease 1921, 615; Pease 1955, 75; Bayer 1963, 99.

[174.] Wrocław, Biblioteka Uniwersytecka, IV.F.180

Pap.; 245 ff.; two parts, two hands: *Vitae Patrum* (dated 1420); *nat. deor.* (103-61), *fin.*, 1416; it was collated by L.F. Heindorf for his edition (Lipsiae 1815) and brought to the Wrocław Library by order of the King of Prussia in 1825.
Mayor 1880, LXXI; Goeber-Klapper 1944, 592; Pease 1955, 72; `http://www.bibliotekacyfrowa.pl/dlibra/publication/33200#description`.

Incomplete Copies (9)

[15.] Città del Vaticano, BAV, Chis. Lat. H.VII.222

Pap.; 111 ff.; 15th cent., Italy (watermarks 1440 Pisa, 1451 Reggio Emilia, 1444 Venice); two parts: gothic and humanistic hands; floral initials on gold base; marginal notes by several hands; *nat. deor.* (1*r*-11*v*; from 2,65), *div.* (to 2,25), Hor., *opp.*
Pease 1955, 70; Pellegrin 1975, 363-4; *IRHT*.

[49.] Edinburgh, University Library, Ms. 16 (olim Db.IV.6)

Parch; 243 ff.; 12th cent., England; several hands; rubricated titles in rustic capital; *Biblia abbrev.*; *Liber testimoniorum Ysidori contra Judaeos*; Chalc. *Tim.*; Mart. Cap.; Macr. *s. Scip.*; Cic. *nat. deor.* (180*r*-192*r*, from 1,11 to 3,95); Apul. *Socr.* (excerpta); Chalc. *Tim.*; *Dicta Albumassar*.
Borland 1916, 21-2; Pease 1955, 67; Leonardi 1960, 31. `https://archives.collections.ed.ac.uk/repositories/2/archival_objects/141244`; *IRHT*.

[58.] Faenza, Biblioteca Comunale Manfrediana, 30

Pap.; 1434; *s. Scip.*, *nat. deor.* (up to 3,39: *nihil sit quod*).
Mazzatinti 1896, 243; Pease 1955, 72; *IRHT*.

[114.] Napoli, Biblioteca Nazionale (olim Real Museo Borbonico), IV.G.3

Parch.; 15th cent.; illuminated initials; *nat. deor.*, *div.* (up to 2,111, *attenti animi*); the remaining quires have been torn away.
Iannelli 1827, 214, no. 311; Napoli 1853, 196*r*-*v*; Pease 1955, 77.

[130.] Paris, BNF, Lat. 4588A (olim Colbertinus)

Parch.; 107 ff.; 13th-14th cent.; miscellaneous: *nat. deor.* 2 cols., two gothic hands, blank spaces for decoration; marginal notes and corrections by two other hands; later works followed by *nat. deor.* (35*r*-53*r*; begins 1,17 *nichil scire didicistis*), *div.*, *Verr.*; Apul. The first known owner was Colbert.
Pease 1955, 68; Munk Olsen 1982, 253; Reynolds 1983, 71; *IRHT*.

[138.] Paris, BNF, Lat. 15085

213 ff.; 12th cent. (second half), France?; six parts; Sen. *epp.*, *opp. varr.*; Cic. *off.*, *nat. deor.* (189*r*-202*r*, 1 col.; 37 lines), *div.*
Pease 1955, 67; Munk Olsen 1982, 275; Malaspina 2001, 150-1; Munk Olsen 2009, 244; *IRHT*.

[145.] Rimini, Biblioteca Gambalunga, SC.MS.29 (olim D.II.11)

Parch.; 80 ff.; 29 lines; 15th cent.; humanistic hand; marginal red notes by later hands; gold initials; *nat. deor. libri 4* (1*r*-80*v*, book 1 is in two parts: §§ 1-56 and 57-124); the manuscript is mutilated, finishing f. 80*v ab ea genus humanum esse contemptum* (3,93). Nothing is known about it, except that it was already in the Gambalunga Library when Lorenzo Antonio Drudi was the librarian (1796-1818).
Nardi 1828, 87; Pease 1955, 80; Meldini, *s.v.*

[148.] Rouen, Bibliothèque Municipale, 1041 (**O.47**)

Pap.; 199 ff.; ca. 1420, Paris; several hands (gothic *bastarda*); corrections by later hands; *Phil.*, *leg.*; auctt. varr.; *top.*, *nat. deor.* (140*r*-199*r*, ending at 3,14 *a philosophis debeo discere*); written by Guillaume Euvrie (f. 125*r*), it was in the Benedictine abbey of St. Ouen in Rouen; according to Schmidt (who calls it **R**) for *leg.*, it belongs to the **V** family with [85.] Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, Perizonianus F.25.
Omont 1886, 261-2; Pease 1955, 78; Di Maria 1994, XLII; Schmidt 1974, 60-1; *IRHT*.

[163.] Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, Lat. X.2 (Z.L. CCCCLXIX)

Pap.; 144 ff.; 1387-1400, Trogir; Chalc. *Tim.*; Cic. *nat. deor.* (58*r*-59*r*, 1,1-12); Apul.; it bears the name of Antonius de Romagno de Feltro (f. 144).
Valentinelli 1871, 1-2; Pease 1955, 70.

Excerpts (9)

[8.] Cant3 - **Cambridge, St. John's College 97 (D.32)**

Parch.; 297 ff.; 39 lines; 14th cent.; miscellaneous: excerpts from Cicero's rhetorical treatises and *nat. deor.*, *div.*, *Luc.* (f. 164*r*); Cicero's texts are part of William of Malmesbury's *Polyhistor* and **Cant3** is both the *codex unicus* for the first part of the *Polyhistor* and a (partial) witness of *nat. deor.*

James 1913, 126-9; Pease 1955, 69; Rouse-Rouse 1976, 455; Testroet Ouellette 1982, 25-6; Hunt 1998, 30 fn. 44.

[41.] Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 1918 (**olim 2178**)

Parch., palimps.; 102 ff.; 1381, Bologna; gothic hand; marginal notes by a humanistic hand; Val. Max.; Iul. Par. *De nominibus*; excerpts from *Tusc.*, *nat. deor.* (f. 102*v*); the scribe is Giovanni da Gemona (101*v*); the manuscript has been listed in the BAV since 1455.
Pease 1955, 69; Pellegrin 1991, 479-80; *IRHT*.

[79.] Hagion Oros, Βιβλιοθήκη Μονὴ Ἰβήρων, 4203

Pap.; 270 ff.; 1440, Florence; miscellaneous excerpts, mostly in Greek, including Cic. *nat. deor.* (f. 257*v*), *Tusc.*, *off.*, *leg.*, *div.*
Lampros 1900, 11-12; Pease 1955, 75.

[96.] London, BL, Sloane 3861

67 ff.; 17th cent.; miscellaneous: excerpts *nat. deor.* 26*v*-29*r*.
Sloane 1904, 111; Pease 1955, 80.

[120.] Nürnberg, Stadtbibliothek, Cent. V, App. 15

Pap.; 488 ff.; 15th cent., Augsburg (watermarks Fribourg 1457); several hands; rubricated titles and some initials; miscellaneous (*epp.* and *orr.*), *nat. deor.* 283*r*-294*v*; it belonged to Herman Schedel (see *supra* [107.]) and was then in the Ratsbibliothek in Lüneburg; Pease mentions a fragmentary *Cod. Norimbergensis alter* used by Moser 1818, which should in all probability be identified with this item.
Pease 1955, 82; Neske 1997, 129-37.

[146.] Roma, Biblioteca Angelica 1511 (V.3.18)

Pap.; 80 ff.; end 15th cent.; humanistic hand; numerous marginal notes; excerpts from Cic. *orr. varr.*; *nat. deor.* (71*r*-80*r*), *div.*, *fat.*, *leg.*, *Luc.* The excerpts of *Luc*. descend from **V**.
Narducci 1893, 652; Pease 1955, 80; Bayer 1963, 101.

[154.] Siena, Biblioteca Comunale degli Intronati, H.VI.14

Pap.; 145 ff.; 15th cent.; *nat. deor.* (1*r*, excerpts books 1-2); Anon. *De Cic. Oration.*; Cic. *fin.*, *Phil.* 12-13; it belonged to Ludovico de Interamnis, then it passed to the library of Monte Oliveto Maggiore.
Pease 1955, 79.

[165.] Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, Lat. X.148

Pap.; 30 ff.; 15th cent.; miscellaneous: f. 10 *Phil.*, *nat. deor.*, *div.*
Valentinelli 1871, 80; Pease 1955, 79.

[166.] Verona, Bibliot. Capitolare 168 (olim 155)

Parch.; 28 ff.; 2 cols.; 14th cent., Northern Italy?; the *Flores moralium autoritatum* preserved only in this ms. depend heavily on the *Speculum Historiale* of Vincent de Beauvais and on the *Compendium moralium notabilium* by Geremia da Montagnone (see

infra § 3.3 Excerpts II) and are attributed to the Veronese milieu around Guglielmo da Pastrengo. They contain excerpts of several philosophical works (among them *off.*, *nat. deor.*, *Tusc.*, *div.*, *leg.*, *fin.*, *sen.*, *am.*, *parad.*, *s. Scip.*, *Acad.*) and are dated 1329 in the *explicit* of the ms.: *Expliciunt flores moralium auctoritatum maxime utilitatis et honoris sub brevi intervallo conditi per me in hoc passim opere et labore sub anno X Imper. M bis C junct. C quoque triginta minus uno*; the manuscript was given by Scipione Maffei to the Chapter Library.
Pease 1955, 69; Turrini 1959-60, 6(2), 49-65; Bottari 1991, XVI fn. 17; LXIV; Marchi 1996, 234-5; Hunt 1998, 28 fn. 36; Cerroni 2004.

Commentaries (1)

[31.] Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1900

Pap.; 253 ff.; *opp. varr.*, four parts: ff. 71-83 (end 16th cent., datable through watermarks) contain the collations of *nat. deor.* (1*r*-80*v*), *div.*, *fat.* made by Johan van der Does († ca. 1596) in Heidelberg from three manuscripts. The last private owners were Frans van der Does (brother of Johan) and Jan Gruter, whose notes appear on f. 71*r*.
Pease 1955, 81; Kristeller 1963, 395; Pellegrin 1982, 415-16.

3.3 Group 3 (57)

Complete Copies (33)

[3.] Berlin, Staatsbibliothek - Preußischer Kulturbesitz, Ms. Ham. 161
Parch; 15th cent., Northern Italy (Ferrara?); illuminated initials; *nat. deor.* (1*r*-84*r*), *div.*; Hebrew quotations; *rhet. Her.*; it was kept in the library of the Carmelite monastery of Ferrara; the last private owner was the Duke of Hamilton, part of whose collection was given to Berlin.
Boese 1966, 83-4.

[4.] Berlin, Staatsbibliothek - Preußischer Kulturbesitz, Ms. lat. qu. 626
Pap.; 48 ff.; 15th cent.; *nat. deor.* (1*r*-48*v*); the first known owner was Adrian Fortescue (London, 1898); it was sold to the Berlin Library in 1911.
`http://www.manuscripta-mediaevalia.de/#`|12

[7.] Bruxelles, Bibliothèque Royale, IV.399
Pap.; 25 lines; 15th cent., Italy; humanistic hand; illuminated initials; *nat. deor.* (1*r*-88*v*); the manuscript was acquired by the Bibliothèque Royale in 1965 from William Salloch (Ossining, NY).
Wittek 1976, 446; Cockshaw 1987; *IRHT*.

[13.] Città del Vaticano, BAV, Chis. Lat. H.V.149
Parch.; 182 ff.; 15th cent., Italy; humanistic hand; illuminated; Piccolomini coat of arms at the bottom of f. 1*r*; *nat. deor.* (1*r*-102*v*), *div.*; the decorator was Gioacchino de Gi-

gantibus, who worked for Pope Pius II (Enea Silvio Piccolomini), the first owner of the manuscript; it later appeared in the collection of Fabio Chigi.
Pellegrin 1975, 308; *IRHT*.

[17.] Chis2 - **Città del Vaticano, BAV, Chis. Lat. H.VIII.253**

Parch.; 182 ff.; 36 lines; mid 15th cent., Florence; one humanistic hand; initials 'a bianchi girari'; *Tusc.*, *nat. deor.* (62*r*-107*v*), *div.*, *Tim.*, *fat.*, *top.*, *leg.*; it was kept in the Badia Fiorentina, then it appeared in the library of Fabio Chigi. According to Schmidt, for *leg.* **Chis** is a direct descendant of **F**.
Schmidt 1974, 155-6; Pellegrin 1975, 388-9; Di Maria 1994, xlii; *IRHT*.

[25.] Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1492

Pap.; 146 ff.; 1453-59, Florence; 3 parts: 1. and 2. humanistic hand, 3. gothic *Bononiensis*; Ps. Cic. *Catil. V*; Cic. *Catil.*; Ps. Sall. *in Cic.*, Ps. Cic. *in Sall.*; Cic. *nat. deor.* (60*r*-142*v*), *rhet. Her.*; *notae diversae*; the first known owner was Ulrich Fugger, who sold it to the Heidelberg Library.
Pellegrin 1982, 151-2; *IRHT*.

[28.] Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1520

Parch., palimps.; 84 ff.; 24 lines; 14th cent., Italy; gothic hand; rubricated initials; interlinear corrections and marginal variants probably by contemporary hands; marginal and superscript variants and corrections by a later hand; *nat. deor.* (1*r*-66*v*); Ps. Apul. *De principatu*; Ps. Cic. *in Sall.*, Ps. Sall. *in Cic.*; *Vita Cic.*; the first known owner was Giovanni Conversini (1393, Ravenna), whose name appears at the bottom of f. 1*r*; then it was owned by Giambattista Cipelli; when he died, his library was sold by his heir and the manuscript passed to Ulrich Fugger and eventually to the Heidelberg Library.
Pellegrin 1982, 172-3; *IRHT*.

[36.] Ross - **Città del Vaticano, BAV, Ross. Lat. 559**

Parch.; 450 ff.; 2 cols., 53 lines; 14th-15th cent., Italy; five gothic and humanistic hands; *fat.*, *off.*, *rhet. Her.*, *inv.*, *part. or.*, *div.*, *parad.*, *am.*, *sen.*; *Anth. Lat.* 603-9; Cic. *Catil.*; Ps. Cic. *in Sall.*; Cic. *Marc.*, *Lig.*, *Deiot.*, *Phil.*, *fin.*, *Acad.*, *nat. deor.* (390*r*-419*r*); it belonged to Domenico Capranica († 1458), bishop of Fermo (the item is listed in the catalogue of the Collegio Capranica, 1657), and was sold to Giovanni Francesco De Rossi (1796-1854) in 1842; according to Hunt for *Acad.*, **Ross** descends, through a lost manuscript, from Firenze, BML, Conv. Soppr., 131 together with [70.] **Gadd**.
Badalì 1968, 54; Giomini 1975, xxxiii; Pellegrin 1988, 503-6; Hunt 1998, 156-7; *IRHT*.

[42.] Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 2909

Parch.; 54 ff.; 2 cols., 38 lines; two parts: *nat. deor.* (1*r*-32*r*) 13th cent., France, one gothic hand; *div.* 13th-14th cent., Northern Italy, several humanistic hands; marginal corrections; blue and red uncial initials; rubricated titles; the history of the manuscript before its acquisition (during the pontificate of Sixtus IV, 1471-84) is unknown.
Pellegrin 1991, 27-8; Fohlen 2008, 79; *IRHT*.

[44.] Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3243

Parch.; 106 ff., 21 lines; 15th cent., Italy; several humanistic hands; on f. 1*r* gold initials 'a bianchi girari' on blue and red base; unknown coat of arms at the bottom of f. 1*r*; *nat. deor.* (1*r*-104*r*); it could have been written for Trapezuntius' family; one hand that adds marginal notes seems to belong to Andreas Trapezuntius (son of George); then the manuscript was owned by Fulvio Orsini.
Pellegrin 1991, 146-7; *IRHT*.

[45.] Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3244

Parch.; 122 ff., 21 lines; 15th cent., Italy; several humanistic hands; blue and red initials; *nat. deor.* (1*r*-122*r*); the last owner was Fulvio Orsini, whose *ex-libris* appears on f. IIIv.
Gilles-Raynal, A-V. 2010, 147-8; *IRHT*.

[46.] Vat6 - Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 11493

Parch. and pap.; 301 ff., 37/40 lines; 1458, Italy; gold capital letters with green and red decoration; rubricated headings; corrections by a later hand; *nat. deor.* (1*r*-46*r*), *div.*, *fin.*, *leg.*, *Luc.*, *Tusc.*, *sen.*, *am.*, *parad.*, *fat.*, *Tim.*; it belonged to M.A. Muret (f. 1*r*); according to Schmidt for *leg.* and Malaspina for *Luc.* it is among the descendants of Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 3245 through [95.] **Harl3**: in this way it is also a twin of Firenze, Biblioteca Riccardiana e Moreniana, 571.
Badalì 1968, 54; Schmidt 1974, 300-1; Gilles-Raynal, A-V. 2010, 834-5; Malaspina 2014, 599-601; *IRHT*.

[47.] Darmstadt, Universitäts- und Landesbibliothek, Hs-1428

Parch.; 237 ff., 39 lines; 1429, SE Germany; *bastarda*; two parts: Cic. *inv.*, *nat. deor.* (30*r*-63*r*), *leg. agr.*; a treatise of the Italian jurist Peter of Ancarano (ca. 1333-1416); it may have been kept in the library of the Dominican monastery in Wimpfen.
Kristeller 1992, 503; `http://www.manuscripta-mediaevalia.de/dokumente/html/obj31909782`; *IRHT*.

[50.] El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo, N.III.2

Parch.; 59 ff.; 15th cent., unknown origin; gold and coloured initials; rubricated titles; *nat. deor.* (1*r*-59*r*); it belonged to Jerónimo Zurita (1512-80) and to the Count-Duke de Olivares (see *supra* [51.] S.I.18 and [52.] S.III.28).
Antolín 1916, 3, 147; Rubio Fernández 1984, 145, no. 178; *IRHT*.

[62.] Firenze, BML, Conv. Soppr. 44

nat. deor.; it was in the catalogue of the Badia Fiorentina as no. 544.
Blum 1951, 168; *IRHT*.

[73.] Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Conv. Soppr. I.IX.4[40]

Pap., in-4°, 212 × 152 mm; 15th cent. (second half); *nat. deor.* (1*r*-64*v*); binding 19th cent.; it reached the Biblioteca Nazionale in the aftermath of the Napoleonic suppressions from the abbey of S. Marco in Florence (f. 1*r Conventus Sancti Marci de Florentia, Ordinis Praedicatorum, ex armario novitiorum*); absent from Ullman-Stadter 1972, Bianchi 2002 and Petitmengin-Ciccolini 2005.
IRHT.

[74.] Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Fondo Landau Finaly 33

Pap.; 63 ff.; 1458, Cremona (Briquet no. 3387); *littera antiqua*; marginal notes by the first and a later hand; blank spaces for decoration; rubricated titles; *nat. deor.* (1*r*-63*r*); it was written by *Johannes Antonius Egidii civitatis Cremonae* (f. 63*r*); nothing else is known.
Lazzi 1994, 104; *IRHT*.

[78.] Genova, Biblioteca Universitaria, ms.G.IV.28

Parch.; 112 ff.; 38 lines; 15th cent.; red marginal notes; some illuminated initials; *Tusc.*, *nat. deor.* (61*r*-112*v*); Walter Ashburner's coat of arms (ff. 2*r* and 112*v*); it was among the possessions of Gerolamo Gaslini (1877-1964), who gave it to Genoa University.
Cartaregia 1991, 128-9; *IRHT*.

[97.] Lond - London, Private Collection of Nicholas Barker

Parch.; 220 ff., 27 lines; 1420-30 (A. de la Mare quoted by Hunt), Florence; humanistic hand; marginal correction and variants by the same hand; gold initials; rubricated titles; *nat. deor.*, *div.*, *fat.*, *Acad.*, *Luc.*; the first known owner was Sir George Shuckburgh; his collection was acquired by N.D. Martin and finally by Lady Christian Holland Martin; Hunt was the first who collated **Lond** and suggested it is a descendant of [70.] **Gadd**; this has been confirmed for *Luc.* too by Malaspina.
Hunt 1998, 133; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31.

[100.] Ambr1 - Milano, Biblioteca Ambrosiana, D 94 sup.

Parch.; 180 ff.; 15th cent., Northern Italy; humanistic hand; marginal names and notes by the same hand; illuminated initials; *fin.*, *leg.*, *nat. deor.* (71*v*-112*r*), *div.*, *fat.*, *Acad.*, *Tim.*, *part. or.*, *s. Scip.*; written for Giovanni Maria Catane (f. Ir), it was acquired by the Ambrosiana in 1606; see *supra* [167.] **Wash** for its controversial collocation (the association with the **V** family is in any case evident); in *nat. deor.* 2 there are important changes in the order of the text (see *infra* § 4).
Schmidt 1974, 349; Cipriani 1968, 31; Ceruti (1973-79), 3, 291; Hunt 1998, 191-2; *IRHT*.

[104.] Ambr3 - Milano, Biblioteca Ambrosiana, F 137 sup.

Parch.; 208 ff.; 35/36 lines; 15th cent., Northern Italy (Padua?); two humanistic hands; gold initials 'a bianchi girari'; *Tim.*, *leg.*, *fin.*, *div.*, *nat. deor.* (151*r*-196*v*), *fat.*; it belonged

40 We have received *per litteras* a concise description of the manuscript from Dr. David Speranzi of the Biblioteca Nazionale.

to Francesco Pizolpasso, archbishop of Milan (1432-39); his collection was inherited by the chapter of the Cathedral in Milan; it was bought by the Ambrosiana in 1605; Schmidt for *leg*. places it among the descendants of **V**.
Cipriani 1968, 50; Ceruti (1973-79), 3: 514; Schmidt 1974, 336-7; *IRHT*.

[108.] Mon1 - München, Bayerische Staatsbibliothek, C.L.M. 5386

Pap.; 218 ff.; 1465, Padua; *bastarda*; blue and red initials; Sall. *Catil.*, *Iug.*; Cic. *Catil.*, *nat. deor.* (96*r*-158*v*), *leg.*; Ps. Diog. *Cynicus*; written for Bernhard von Kraiburg, bishop of Chiemsee from 1467; according to Schmidt for *leg*. it is a copy of Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1522 (which does not contain *nat. deor.*).
München 1873, 63; Schmidt 1974, 360; *IRHT*.

[112.] Neap1 - Napoli, Biblioteca Nazionale, IV.G.1

Parch.; 119 ff.; 15th cent. (1420-30), Florence; initials 'a bianchi girari'; *nat. deor.* (1*r*-72*v*), *fat.*, *leg.*; it belonged to the 'Fondo farnesiano', established by Alessandro Farnese (1468-1549), Pope Paul III, in Rome. For *leg.* it descends, at one remove, from Firenze, Biblioteca Nazionale, Magl. XXIX, 199 (see [139.] **Par4**).
Iannelli 1827, 213, no. 309; Napoli 1853, 196*r*; Schmidt 1974, 272-3.

[113.] Napoli, Biblioteca Nazionale, IV.G.2

Parch.; 2 columns; 13th-14th cent.; *nat. deor.* (3*r*-45*r*), *Tim.*, *fat.*; marginal notes by later hands; the first known owner was Aulo Giano Parrasio, who bought it during his stay in Vicenza; after his death 1522, it belonged to Antonio Seripando (flyleaf top: *A. Iani Parrhasii et amicorum Veicetiae emptus aureolo*; bottom: *Antonii Seripandi ex Iani Parrhasii testamento*). Apparently, the manuscript has been scarcely studied by Parrasio's experts.
Iannelli 1827, 213, no. 310; Napoli 1853, 196*r*; Tristano 1988, 374.

[116.] Yal - New Haven, Yale University, Beinecke Rare Book and Manuscript Library, 284

Parch.; 278 ff.; 1470, Florence; humanistic hand; illuminated initials; rubricated titles; *nat. deor.* (2*r*-40*r*), *div.*, *fat.*, *leg.*, *Acad.*, *Luc.*, *fin.*, *s. Scip.*, *Tusc.*, *sen.*, *parad.*, *am.*, *off.*; copied by Pietro Cennini (so A. de la Mare in Shailor), it belonged to Janos Vitez, bishop of Esztergom (Hungary); scholars agree it is a copy of [70.] **Gadd**, at least for *leg.*, *Acad.*, *Luc*.
Schmidt 1974, 323; Shailor 1987, 52-6; Hunt 1998, 136-7; Oakley 2016, 352; Malaspina 2019a, 29-31; *IRHT*.

[117.] New Haven, Yale University, Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Marston 116

Parch.; 106 ff.; 15th cent., NE Italy; humanistic hand; blank spaces for decoration; *nat. deor.* (1*r*-106*r*); it belonged to Henry Allen; in 1953 it was among the possessions of Thomas Marston.
Shailor 1992, 209-10.

[121.] Olomouc, Veřejná Knihovna, M.II.78

Pap.; 159 ff.; 1469 (on f. 1*r*; furthermore, Briquet no. 4736); humanistic hand; *de orat.*, *nat. deor.* (102*r*-159*v*); written for Johannes Rabenstein.
Boháček 1998, 406; *IRHT*.

[123.] Oxford, Bodleian Library, Rawlinson G.194

Parch.; 56 ff.; 15th cent., Italy; with miniatures; *nat. deor.* (1*r*-56*r*); fragment of an Italian-English vocabulary on f. 9*r*; on f. 1*r* an unknown episcopal coat of arms.
Madan 1895, 3: 376; *IRHT*.

[124.] Oxford, Bodleian Library, d'Orville 83

Parch.; 70 ff.; 15th cent., Italy; *nat. deor.* (1*r*-70*r*); illuminated initials; it belonged to Jacques Philippe d'Orville, Dutch philologist, who travelled in France, Italy, England and Germany between 1723 and 1729; his collection was finally brought to Oxford in 1804.
Madan 1897, 4: 58; *IRHT*.

[139.] Par4 - **Paris, BNF, Lat. 17154**

Parch.; 488 ff.; 15th cent., Italy; two gothic hands; white floral initials (only in the first part); *nat. deor.* (1*r*-28*r*), *div.*, *Tim.*, *fat.*, *Tusc.*, *fin.*, *leg.*, *Acad.*, *Luc.*, *off.*, *sen.*, *parad.*, *am.*; Q. Cic. *pet.*; Cic. *s. Scip.*; the first known owner was Achille Visconti (f. 488*r*); in the BNF since 1784; it belongs to the family of **V**: according to Schmidt for *leg.*, it is also the twin of [112.] **Neap1** and descends, at one remove, from Firenze, Biblioteca Nazionale, Magl. XXIX, 199 (which does not contain *nat. deor.*); according to Malaspina for *Luc.*, however, it derives (together with Magl. XXIX, 199 itself) from [54.] **Scor4** (see *supra* [54.]).
Schmidt 1974, 268-72; Di Maria 1994, xli; Billanovich 1996, 310; Hunt 1998, 144-6; Malaspina 2019a, 32-3; *IRHT*.

[144.] Praha, Archiv Prazského Hradu, Knihovna Metropolitní Kapituly, L.LXIV 1309

Pap.; 146 ff.; 1459, Bologna; miscellaneous: Cic. *nat. deor.* 1*r*-40*v*; copied and owned by Venceslaus of Krizanov.
Podlaha 1922, 237-9; Hankins 1997, 156 fn. 2127; Venier 2011, 127-9; *IRHT*.

[149.] Sant - **Saint Andrews, University Library, PA 6295.A2A00**

Pap.; 283 ff., 36 lines; 1471-82, Flanders or France; gothic *bastarda*, three hands; blue and red initials; *off.*, *parad.*, *am.*, *sen.*; epitaphs of Cicero; *Tusc.*, *fin.*, *s. Scip.*; Q. Cic. *pet.*; Cic. *Acad.*, *Tim.*, *Luc.*, *fat.*, *nat. deor.* (192*r*-233*r*), *div.*, *leg.*; the first owner was Archibald Whitelaw; it belonged thereafter to Thomas Henryson of Chester, then to William Guild, who gave his collection to St. Andrews Library; according to Schmidt for *leg.*, **Sant** is a copy of the *editio princeps* 1471.
Schmidt 1974, 396-8; Winterbottom 1993, 241; Hunt 1998, 213-14; *IRHT*.

[157.] Stuttgart, Württembergische Landesbibliothek, HB.X.8

Pap.; 88 ff.; 24 lines; 1464, Constance; two hands: gothic *bastarda*; rare notes; titles with capital letters; *nat. deor.* (2*r*-73*v*); Hieron. de Vallibus *Iesuida*; Verg. *Aen*. On f. 2*r* a note testifies to the passage from the Cathedral Library of Constance to the Weingarten monastery in 1630.
Buhl 1972, 66-7; *IRHT*.

Incomplete Copies (2)

[60.] Firenze, BML, Acq. e Doni 125 (Castilionensis, olim 62.169)

Pap.; 181 ff.; end 15th cent.; several works of Greek authors, followed by Cic. *oratt.*, *Brut.*, *nat. deor.* (lib. 3); it belonged to Francesco da Castiglione (1420-84) and was acquired by the Laurentian Library in 1815.
Bandini 1961, 67*; *IRHT*.

[80.] Holkham Hall, Library of the Earl of Leicester, 381[41]

Parch.; 57 ff.; 1420-40, Florence (?); three gothic hands; *nat. deor.* 1,53-3,95 (2*r*-57*v*); it was probably owned by Sozomeno of Pistoia and certainly by the Neapolitan bibliophile Giuseppe Valletta (1636-1714).
Reynolds 2015, 289-91; Ceccherini 2016, 359.

Excerpts I. (16)

[1.] Avignon, Bibliothèque Municipale, 357

Parch.; 122 ff., 30 lines; 15th cent. (end), France (Avignon?); rubricated initials and titles; excerpts from *nat. deor.* f. 100*v*; originally preserved in the Celestine (O.S.B.) monastery at Gentilly (f. 1*r*).
Popof 1993; Hunt 1998, 28 fn. 36; *IRHT*.

[2.] Basel, Universitätsbibliothek, F.V.06

Pap.; 137 ff.; 15th cent. (Briquet no. 6017); humanistic hand; excerpts from *nat. deor.* f. 81*v*; it belonged to the charterhouse of Basle; according to Schmidt for *leg.* it descends from **F**.
Schmidt 1974, 155 fn. 50; *IRHT*.

[5.] Bern, Stadtbibliothek, 161

Parch.; 131 ff. (two quires lost after f. 8); 13th-14th cent.; blank spaces for decoration; excerpts from *nat. deor.* f. 77*v*.
Hagen 1875, 231-3; Hunt 1998, 28 fn. 36; *IRHT*.

[16.] Città del Vaticano, BAV, Chis. Lat. H.VII.248

Pap.; 198 ff., 2 cols.; 1383-1400, Northern Italy; several hands; excerpts from *nat. deor.* 3 f. 194*v*; it belonged to Antonio Sbedardo, active in Lodi on behalf of Francesco Sforza as administrator of St. Stephen's Abbey; then it entered the collection of Fabio Chigi.
Pellegrin 1975, 242-6; *IRHT*.

41 We are indebted to Michael D. Reeve for pointing out that this manuscript coincides with the item quoted by Pease 1955, 81 as "Naples, Bibl. Olivetanorum": Pease takes it from P. Deschamps, who follows in turn (wrongly, however) Bernard de Montfaucon, who had correctly ascribed the manuscript to Valletta's library. At his death, some items were not inherited by the Library of the Gerolamini in Naples, but sold; the present one is among them, as confirmed by Reynolds 2015.

[21.] Città del Vaticano, BAV, Ott. Lat. 1586

Pap.; 191 ff., 2 cols., 38 lines; 1424-26, Italy (watermarks suggest Palermo, Pisa or Florence); illuminated initials; excerpts from *nat. deor.* 2 f. 191*v*; probably written for Ciriaco d'Ancona (1391-1452), it belonged to Cardinal Guglielmo Sirleto and to Duke Giovanni Angelo d'Altemps, before reaching Pietro Ottoboni's library and finally the BAV.
Pellegrin 1975, 621-4; *IRHT*.

[24.] Città del Vaticano, BAV, Ott. Lat. 2105

Pap.; 53 ff., 29 lines; three parts: 1467, Zadar; 16th cent., maybe Venice (watermarks); 15th-16th cent.; humanistic hands; excerpts from *nat. deor.* f. 43*v*; the first known owner may have been Cardinal Marcello Cervini (for the history of his library see *supra* [18.] Città del Vaticano, BAV, Ott. Lat. 1242).
Pellegrin 1975, 788; *IRHT*.

[32.] Reg1 - Città del Vaticano, BAV, Reg. Lat. 358

Parch.; 108 ff.; 15th cent., France; gothic hand (*bastarda*); excerpts from many Greek, Latin and medieval authors, among them Val. Max.; Sall.; Cic. (31*r*-42*v*, *nat. deor.* 41*r*-*v*); Sen.; Publ. Syr.; Ps. Sen.; Sen. Rhet.; Tert.; Fulg.; Quint.; Ps. Auson.; Plin. Iun.; Arist.; the manuscript presents an enlarged version of the *Florilegium Angelicum*, with the insertion, among other (Ciceronian) material, of excerpts from the whole *CL* (in the order *parad.*, *leg.*, *top.*, *Luc.*, *nat. deor.*, *div.*, *fat.*, *Tim.*); this format reappears in the witnesses of the *Compendium moralium notabilium* (see *infra*): according to Schmidt for *leg.* (followed by Reynolds for *fin.*), both **Reg1** and the *Compendium* derive from the same source, which in turn derives from **l**, the exemplar also of [172.] **Gud** and [54.] **Scor4**; Schmidt, Rouse-Rouse, Reynolds and Senore also agree that the excerpts are too short and too much rephrased for their readings to be used for stemmatic purposes.
Schmidt 1974, 185-92; Rouse-Rouse 1976, 112; Pellegrin 1978, 68-71; Reynolds 1992, 20; Senore in Malaspina 2014, 614-15.

[56.] Erfurt, Universitäts- und Forschungsbibliothek Erfurt/Gotha, Dep. Erf. CA. 4° 099

Parch.; 154 ff.; 14th cent., Italy or England or Germany; excerpts from Cic. *nat. deor.*, *off.*, *Mil.*, *Tusc*. (143*r*-144*v*) written by Johannes of Wasia (f. 154*v*: *Iuramenta a baccalaureis theologie, antequam ad lecturam sententiarum accedant, prestanda. Conclusio facultatis theologie Coloniensis a. 1392 die 25. Mensis Novembris facta de legendi licentia baccalaureis*); 1410-12 it was owned by Amplonius Rating de Berka (1363-1435).
Schum 1887, 358-9.

[57.] Erfurt, Universitäts- und Forschungsbibliothek Erfurt/Gotha, Dep. Erf. CA. 4° 393

Parch.; 111 ff.; 1380; ff. 81*r*-111*v* excerpts from Cic. *off.*, *sen.*, *am.*, *parad.*, *Tusc.*, *fin.*, *div.*, *fat.*, *leg.*, *nat. deor.*, *Marc.*, *Lig.*, *Cael.*, *Catil.*, *Balb.*; it belonged to Amplonius Rating de Berka, in whose catalogue it is listed as no. *20m philosophie moralis*.
Schum 1887, 655-7.

[103.] Milano, Biblioteca Ambrosiana, E 146 sup.

Parch.; 216 ff.; 14th cent. (second half); Sen. *trag.*; Cic. *nat. deor.* 2,62 (f. 213*v*, not noticed by Navoni); it belonged to Francesco Ciceri (see *supra* [102.]) and then to Ludovico Bossi.
Cipriani 1968, 45; Ceruti (1973-79), 3: 417; Navoni 2000, 215-16; `http://ambrosiana.comperio.it/opac/detail/view/ambro:catalog:72843`.

[105.] Milano, Biblioteca Ambrosiana, G 45 inf.

Pap.; 69 ff.; 16th cent., Milan; excerpts of several works and authors made by Cardinal Federico Borromeo (1564-1631), among them Cic. *nat. deor.* (39*r*-53*r*).
Ceruti (1973-79), 2: 105.

[126.] Oxford, Bodleian Library, Ms. e Mus. 94 (olim 3631)

Parch.; 12 ff. (final part of a larger item); ca. 1400, England; Richard Maidstone, *operae*; Cic. *nat. deor.* (ff. 11*v*-12*r*, excerpts by Richard Lavynham).
Madan 1937, 711-12; *IRHT*.

[147.] Roma, Biblioteca Casanatense, 1316

Parch.; 15th cent., Italy; marginal notes by the first hand; blank spaces for decoration; excerpts of *sententiae* of classical authors, among them Plat., Cic. *nat. deor.*, Ter., Plaut., Ovid., Verg.; probably written by Giovan Pietro (Giampietro) d'Avenza (Lucca), it was bought by the Casanatese Library in 1780 (f. Iv).
De Ferrari 1844; *IRHT*.

[155.] Siena, Biblioteca Comunale degli Intronati, K.VIII.41

Pap.; 15+158 ff.; 1449; one hand, *bastarda*; excerpts from *nat. deor.* 120*r*-123*r*.; some subscriptions (15th cent.); it belonged to the Dominican monastery of Siena (18th cent.).
Ilari 1848, 1, 239; Kristeller 1963, 157.

[156.] Stuttgart, Württembergische Landesbibliothek, HB.VIII.13

Pap.; 350 ff.; 1470, Leipzig; several hands, *bastarda*; marginal notes by several later hands; blank spaces for decoration; miscellaneous: from f. 160*r* several philosophical and rhetorical works of Cicero, among them *fin.*, *nat. deor.*, *div.*, *fat*. (f. 168*v*); it belonged to Rudolph von Gottmadingen; during the 16th cent. it was among the possessions of Gandolph Wolfgang Metezelt (†1541; on f. 1*r fratri Gandolpho Mettizelt*); f. 3*r Monasterii Weingartensis 1628*.
Buhl 1972, 16-23.

[162.] Uppsala, Universitetsbibliotek, C362

Pap.; 281 ff.; ca. 1489, Vadstena; excerpts from *nat. deor.* f. 104*r*; written by Nicolaus Ragvaldi (†1514), monk and general confessor at the Abbey of Our Lady and of St Bridget in Vadstena.
Andersson-Schmitt 1991, 405-10.

Excerpts II. From the Florilegium Angelicum to the Compendium moralium notabilium by Geremia da Montagnone (4)[42]

[77.] Fritzlar, Dombibliothek, Ms. 2

Pap.; 316 ff.; two parts: 1420-60 (Briquet no. 11689-11750), 40/60 lines, *bastarda*: various theological treatises and Geremia da Montagnone (115*r*-279*v*), with excerpts from *nat. deor.*; 14th cent. (second half), 45/50 lines, two gothic hands; it was written in memory of Johannes Borgholz and Sander Dassel of Fritzlar.
List 1984, 2-5.

[82.] Kraków, Biblioteka Jagiellonska, cod.700

Pap.; 240 ff., two cols.; 1419, Poland; Geremia da Montagnone, with excerpts from *nat. deor.* 1.
Kowalczyk 1993, 5: 90-1.

[109.] München, Bayerische Staatsbibliothek, C.L.M. 14317

Pap.; 392 ff., 15th cent.; four parts: ff. 219-367 two cols., one hand (*bastarda*); blank spaces for initials; Geremia da Montagnone, with excerpts from *nat. deor.* (f. 222*r*).
München 1876, 157; Helmer 2011, 179-84.

[110.] München, Universitätsbibliothek, fol. 98

Pap.; 233 ff., 43/45 lines; 1467, Southern Germany; Geremia da Montagnone, with excerpts from *nat. deor.* (f. 5*v*); it belonged to Wolfang Peyssers (Ingolstadt, †1526), then to Christoph Gewold, from whom it passed to the University Library of Ingolstadt.
Daniel 1974, 159-60.

Commentaries (2)

[115.] Napoli, Biblioteca Nazionale, V.F.14

Pap.; 166 ff.; 16th cent. (first decade); “miscellany composed of different fascicles and hands” (Monfasani), with many blank sheets; working copy of Giles of Viterbo (1469-1532) containing letters and sermons of Giles himself and also some anonymous treatises; ff. 40*r*-41*r* (different cursive hand) display an anonymous commentary on *nat. deor.* 3,42-59; absent from Fossier 1982; according to Monfasani it belonged to an Augustinian monastery.
Monfasani 1991, 329-31; Kristeller 1992, 110-11; *IRHT*.

42 In the pertinent catalogues these four manuscripts are listed as witnesses of *nat. deor.* However, their Ciceronian excerpts are part of the treatise of Geremia da Montagnone (1250-1321), *Compendium moralium notabilium*, which is in turn an enlarged version of the *Florilegium Angelicum* (see Rouse 1979, 133-5), as we have just seen for [32.] **Reg1**. In this sense, every manuscript of the *Compendium* is potentially a witness of *nat. deor.*, even when the presence of the Ciceronian excerpts is not recorded in the catalogue (it is the case, for instance, of Fritzlar, Dombibliothek, Ms. 7: see List 1984, 15-17).

[135.] Paris, BNF, Lat. 6341

Pap.; 16th cent.; *Comment. in secundum librum De natura deorum*; little is known about this manuscript, which is linked to the name of David Mentelli (1780-1836).
IRHT.

4 Some Notes on the Arrangement of Book 2 in the *Recentiores*

It is not surprising that the great majority of the *recentiores* keep the same book order as in **AVHP**:[43]

2.1 – 2.16 *potius dixeris quam deum*
2.156 *largitate fundit … gignere videtur*
2.86 *ex sese perfectiores* – 2.156 *quae cum maxima*
2.16 *etenim si di* – 2.86 *ecferant aliquid*
2.156 ex *largitate fundit* usque ad finem.

Nevertheless, Città del Vaticano, [38.] **Urb** - BAV, Urb. Lat. 319 and [130.] Paris, BNF, Lat. 4588A follow **B**:

2.1 – 2.15 *motus gubernari*;
2.86 *ex sese perfectiores* – 2.156 *quae cum maxima*;
2.15 *tam multarum rerum* – 2.86 *ecferant aliquid*;
2.156 *largitate fundit* usque ad finem.

As far as we have seen until now, one item has substantial omissions: [46.] Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 11493:

2.1 *Quae cum Cotta* – 2.4 *tamque perspicuum cum*
2.97 *videamus constantissime conficientem* – 2.156 *quae cum maxima*
2.16 *etenim si di* – 2.86 *quae ecferant aliquid*
2.156 ex *largitate fundit* usque ad finem

Abest:

2.4 *caelum suspeximus caelestium* – 2.16 *quid potius dixeris quam deum*?
2.86 *ex sese perfectiores* – 2.97 *cum admirabili celeritate moveri*.

and [100.] **Ambr1** - Milano, Biblioteca Ambrosiana, D 94 sup. has an absolutely peculiar order:

43 The following partial list contains the manuscripts available on line: [25.] Città del Vaticano, BAV, Pal. Lat. 1492; [26.] Pal. Lat. 1518; [29.] Pal. Lat. 1524; [30.] **Pal** - Pal. Lat. 1525; [33.] Reg. Lat. 1473; [34.] **Reg** - Reg. Lat. 1481; [37.] Urb. Lat. 312; [39.] Vat. Lat. 1758; [40.] Vat. Lat. 1759; [42.] Vat. Lat. 2909; [43.] Vat. Lat. 3242; [45.] Vat. Lat. 3244; [64.] Firenze, BML, Plut. 23sin.05; [65.] Plut. 50.27; [66.] Plut. 83.03; [67.] Plut. 83.04; [68.] Plut. 83.06; [69.] Plut. 83.07; [70.] **Gadd** - Plut. 90sup.78; [81.] Kassel, Landesbibliothek und Murhardsche Bibliothek, 4° Ms. philos. 6; [131.] Paris, BNF, Lat. 6283; [132.] Lat. 6334; [134.] Lat. 6340; [136.] Lat. 6375; [137.] Lat. 7698; [139.] Lat. 17154; [140.] **N** - Lat. 17812.

2.1 – 2.16 *potius dixeris quam deus*
2.86 *ex sese perfectiores habere* – 2.94 *si mundum efficere potest*
2.127 *quae quidem* – 2.156 *quae cum maxima*
2.16 *Etenim si di* – 2.19 *mundi partibus profecto*
2.94 *concursus atomorum* – 2.127 *stirpibus continerentur*
2.54 *tempus non possum intellegere* – 2.86 *ea quae ecferant aliquid*
2.156 *quid de vitibus olivetisque* – 2.158 *canum vero tam fida custodia*
2.19 *nisi ea uno divino* – 2.54 *in omni aeternitate convenientiam*
2.158 *tamque amans* usque ad finem.

Bibliography

Editions of *De natura deorum*

Moser, G.H. (ed.) (1818). *Ciceronis*, *M. Tullii: Libri tres De natura deorum*. Lipsiae: in bibliopolio Hanniano.
Halm, C. (ed.) (1861). *Ciceronis*, *M. Tullii: Opera quae supersunt omnia*. Vol. 4. Turici: Sumptibus ac typis Orellii Füsslini et sociorum.
Mayor, J.B. (ed.) (1880). *Ciceronis*, *M. Tullii: De natura deorum libri tres*. Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press.
Plasberg, O. (ed.) (1911). *Ciceronis*, *M. Tullii: Paradoxa Stoicorum – Academicorum reliquiae cum Lucullo – Timaeus – De natura deorum – De divinatione – De fato*. fasc. 2 (*nat. deor.*). Lipsiae: Teubner.
Ax, W. (ed.) (1933). *Ciceronis*, *M. Tullii: De natura deorum*. Lipsiae: Teubner.
Pease, A.S. (ed.) (1955). *Ciceronis*, *M. Tullii: De natura deorum*. Cambridge (MA): Harvard University Press. `https://doi.org/10.1017/s0009840x0017711x`.
Auvray-Assayas, C. (ed.) (2019). *Cicéron*: *De natura deorum*. Caen: Presses universitaires de Caen. `https://hal-normandie-univ.archives-ouvertes.fr/hal-02345284`.

Editions of other works

Görenz, J.A. (ed.) (1809). *Ciceronis*, *M. Tullii: De legibus libri tres*. Lipsiae: Teubner.
Moser, G.H. (ed.) (1828). *Ciceronis*, *M. Tullii: De divinatione* et *De fato libri*. Francofurti ad Moenum: Sumptibus et typis H.L. Broenneri.
Pease, A.S. (ed.) (1921). *Ciceronis*, *M. Tullii: De divinatione libri duo*, vol. 1. Urbana: University of Illinois.
Plasberg, O. (ed.) (1922). *Ciceronis*, *M. Tullii: Academicorum reliquiae cum Lucullo*. Lipsiae: Teubner. `https://doi.org/10.1515/9783110953794`.
Yon, A. (éd.) (1933). *Ciceron: Traité du destin*. Paris: Les Belles Lettres.
Bayer, K. (Hrsg.) (1963). *Cicero: Über das Fatum*. München: Heimeran Verlag.
Badalì, R. (ed.) (1968). *Ciceronis*, *M. Tullii: Paradoxa Stoicorum*. Roma: Mondadori.
Giomini, R. (ed.) (1975). *Ciceronis*, *M. Tullii: Scripta quae manserunt omnia*. Fasc. 46: *De divinatione, De fato, Timaeus*. Leipzig: Teubner. `https://doi.org/10.1515/9783110952544.xiii`.
Testroet Ouellette, H. (ed.) (1982). *William of Malmesbury: Polyhistor. A Critical Edition by Testroet Ouellette, H*. New York: Center for Medieval and early Renaissance studies.
Di Maria, G. (ed.) (1994). *Ciceronis*, *M. Tullii: Topica*. Palermo: L'epos.
Riccio Coletti, M.L. (ed.) (1994). *Ciceronis*, *M. Tullii: Topica*. Teate: in aedibus Vecchio Faggio.
Giomini, R. (ed.) (1996). *Ciceronis*, *M. Tullii: Partitiones oratoriae*. Roma: Herder.
Reynolds, L.D. (ed.) (1998). *Ciceronis*, *M. Tullii: De finibus bonorum et malorum*. Oxford: Clarendon Press. `https://doi.org/10.1017/cbo9781139197571.005`.
Reinhardt, T. (ed.) (2003). *Cicero's Topica*. Oxford: Clarendon Press.
Reinhardt, T. (ed.) (2022). *Ciceronis, M. Tullii: Academicus primus, Fragmenta et testimonia Academicorum librorum, Lucullus*. Oxford: Oxford University Press.
Malaspina, E. (ed.) (2005). *Senecae, L. Annaei: De clementia libri duo*. 2a ed. Alessandria: Ed. dell'Orso. `https://doi.org/10.1515/9783110262476-005`.
Powell, J.G.F. (ed.) (2006). *Ciceronis*, *M. Tullii: De re publica, De legibus, Cato Maior de senectute, Laelius de amicitia*. Oxford: Clarendon Press. `https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00134716`.

Briscoe, J. (ed.) (2016). *Titi Livi: Ab Urbe condita*. Oxford: Clarendon Press. https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00207844.

Manuscript Catalogues

Agnani, P.M.; Brini, P.L.; De Ferrari G. (cat.) (1844). *Index manuscriptorum Bibliothecae Casanatensis*. Roma.

Andersson-Schmitt, M.; Hallberg, H.; Hedlund, M. (cat.) (1995). *Mittelalterliche Handschriften der Universitätsbibliothek Uppsala*. Bd 7, *Supplement, Hauptregister*. Uppsala: Acta Universitatis Upsaliensis. https://doi.org/10.7767/zrgka.1993.79.1.500.

Antolín, P.G. (cat.) (1910-16). *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial*, 5 vols. Madrid: Imprenta Hélenica. https://doi.org/10.1017/s0009840x00078070.

Bandini, A.M. (cat.) (1774-78). *Catalogus codicum manuscriptorum Bibliothecae Mediceae Laurentianae*, 5 vols. Florentiae: Typis Caesareis.

Bandini, A.M. (cat.) (1792). *Bibliotheca Leopoldina Laurentiana, seu Catalogus manuscriptorum qui iussu Petri Leopoldi Arch. Austr. Magni Etr. Ducis in Laurentianam translati sunt. Quae in singulis codicibus continentur accuratissime describuntur, edita supplentur et emendantur*, vol. 2. Florentiae: Typis Regiis.

Bandini, A.M. (cat.) (1961). *Catalogus codicum manuscriptorum Bibliothecae Mediceae Laurentianae*, accuravit Kudlien, F., vol. 2. Lipsiae: Zentral-Antiquariat.

Bemmel, H.C. van (cat.) (1999). *Catalogus van de handschriften aanwezig in de Bibliotheek Arnhem*. Hilversum: Verloren.

Bergmann, R. (cat.) (1996). "Latin-Old High German Glosses and Glossaries. A Catalogue of Manuscripts". Hamesse, J. (éd.), *Les manuscrits des lexiques et glossaires de l'Antiquité tardive à la fin du Moyen Âge = Actes du Colloque international* (Erice, 23-30 septembre 1994). Louvain-la-Neuve: Brepols, 547-614. https://doi.org/10.1484/M.TEMA-EB.4.2017030.

Bianchi, S. et al. (a cura di) (cat.) (2002). *I manoscritti datati del Fondo Conventi Soppressi della Biblioteca nazionale Centrale di Firenze*. Firenze: Sismel Edizioni del Galluzzo.

Bischoff, B. (cat.) (2004). *Katalog der festländischen Handschriften des neunten Jahrhunderts,* Teil 2. Wiesbaden: Harrassowitz. https://doi.org/10.5209/rev_cfcl.2016.v36.n2.54280.

Boese, H. (cat.) (1966). *Die lateinischen Handschriften der Sammlung Hamilton zu Berlin*. Wiesbaden: Harrassowitz. https://doi.org/10.2307/2859549.

Boháček, M. et al. (cat.) (1994-98). *Beschreibung der mittelalterlichen Handschriften der Wissenschaftlichen Staatsbibliothek von Olmütz*. Köln: Bohlau.

Borland, C.R. (cat.) (1916). *A Descriptive Catalogue of the Western Mediaeval Manuscripts in Edinburgh University Library Edinburgh*. Edinburgh: T. and A. Constable at the University Press.

Buhl, M.S. (cat.) (1972). *Die Handschriften der ehemaligen Hofbibliothek Stuttgart*. Bd. 4(1), *Codices philologici. Codices Arabici. Codices philosophici*. Wiesbaden: Harrassowitz.

Blum, R. (cat.) (1951). *La biblioteca della badia fiorentina e i codici di Antonio Corbinelli*. Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticana (Sancasciano Val di Pesa, Tip. F.lli Stianti). https://doi.org/10.2307/2853065.

Cambridge (cat.) (1856). *Catalogue of the Manuscripts Preserved in the Library of the University of Cambridge*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cartaregia, O. (cat.) (1991). *I manoscritti 'G. Gaslini' della Biblioteca Universitaria di Genova*. Roma: Ist. Poligrafico e Zecca dello Stato.
Ceruti, A. (cat.) (1973-79). *Inventario Ceruti dei manoscritti della Biblioteca Ambrosiana*, 5 voll. Trezzano sul Naviglio: Etimar.
Cockshaw, P. (cat.) (1987). *Manuscrits à peintures du XV siècle = Exposition* (Bibliothèque royale Albert I[er], Chapelle de Nassau, 16 mai-4 juillet 1987). Bruxelles: Bibliothèque royale Albert I[er]. https://doi.org/10.1163/157006979x00123.
Daniel, N.; Kornrumpf, G.; Schott, G. (Hrsgg) (1974). *Die lateinischen mittelalterlichen Handschriften der Universitätsbibliothek München. Die Handschriften aus der Folioreihe*, Hälfte 1. Wiesbaden: Harrassowitz. https://doi.org/10.3726/med012018_461.
Demarchi, L.; Bertolani, G. (cat.) (1894). *Inventario dei manoscritti della real Biblioteca universitaria di Pavia*, vol. 1. Milano: Ulrico Hoepli.
De Ricci, S.; Wilson, W.J. (cat.) (1937). *Census of Medieval and Renaissance Manuscripts in the United States and Canada*, vol. 2. New York; Paris: The H.W. Wilson company.
Delisle, L. (cat.) (1871). *Inventaire des manuscrits latins de Notre-Dame et d'autres fonds conservés a la Bibliothèque nationale sous les numéros 16719-18613*. Paris: A. Durand et Pedone-Lauriel. https://doi.org/10.3406/bec.1870.446331.
Fossier, F. (cat.) (1982). *La Bibliothèque Farnèse. Étude des manuscrits latins et en langue vernaculaire*. Rome: École française de Rome. https://doi.org/10.2307/2862000.
France (cat.) (1849). *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France, Départements*, Tome premier. Paris: Imprimerie Nationale. https://doi.org/10.5962/bhl.title.26993.
Frati, L. (cat.) (1909). *Indice dei codici latini conservati nella R. Biblioteca Universitaria di Bologna*. Firenze: Successori B. Seeber.
Galante, A. (cat.) (1902). "Index codicum classicorum latinorum qui Florentiae in Bibliotheca Magliabechiana adservantur. Pars I (cl. I-VII)". *SIFC* 10, 323-58.
Gilles-Raynal, A.-V. (cat.) (2010). *Les manuscrits classiques latins de la Bibliothèque Vaticane*. Catalogue établi par É. Pellegrin (†), édité par A.-V. Gilles-Raynal et al., 3, 2 (Fonds Vatican latin, 2901-14740). Paris: Centre national de la recherche scientifique. https://doi.org/10.3406/rht.1974.1097.
Goeber, W.; Klapper, J. (cat.) (1944). *Katalog rękopisów dawnej Biblioteki Uniwersyteckiej we Wrocławiu, t. 11 (IV F 121-200b)*. Wrocław: handwritten notebook. http://www.bibliotekacyfrowa.pl/dlibra/publication/10515/edition/18837/content?&ref=struct.
Haenel, G. (cat.) (1830). *Catalogi librorum manuscriptorum*. Lipsiae: I.C. Hinrichs.
Hagen, H. (cat.) (1875). *Catalogus codicum Bernensium*. Bernæ: Typis B.F. Haller.
Harley (cat.) (1759). *A Catalogue of the Harleian Collection of Manuscripts*. London: Dryden Leach.
Harley (cat.) (1808). *A Catalogue of the Harleian Manuscripts, in the British Museum*. London: printed by George Eyre and Andrew Strahan.
Heinemann, O. (cat.) (1900). *Kataloge der Herzog-August-Bibliothek Wolfenbüttel*. Siebter Band, *Die Augusteischen Handschriften, Codex Guelferbytanus 77.4 Aug.2° bis 34 Augusteus 4°*. Wolfenbüttel: Zwißler [= Frankfurt: V. Klostermann 1966].

Helmer, F. (cat.) (2011). *Die Handschriften aus St. Emmeram in Regensburg*. Bd. 3, *Clm 14261 – 14400*. Wiesbaden: Harrassowitz.
James, M.R. (cat.) (1913). *A Descriptive Catalogue of the Manuscripts in the Library of St John's College Cambridge*. Cambridge: Cambridge University Press.
Iannelli, C. (cat.) (1827). *Catalogus bibliothecae Latinae veteris et classicae manuscriptae quae in regio Neapolitano museo Borbonico adservatur descriptus a Cataldo Iannellio*. Napoli: ex Regia Tipografia.
Ilari, L. (cat.) (1844-48) *La Biblioteca pubblica di Siena disposta secondo le materie*, 7 vols. Siena: Tipografia all'insegna dell'Ancora.
Irmischer, J.C. (cat.) (1852). *Handschriftenkatalog der Königlichen universitätsbibliothek zu Erlangen*. Erlangen: Heider und Zimmer.
IRHT = Institut de recherche d'Histoire des textes, Section Latine, Fichier "Auteurs Classiques", Cicero, *De natura deorum*. Paris s.a. [typewritten cards].
Kassel (cat.) (1790). *Bandkatalog der Handschriften*, Bd. 1. Kassel: Universitätsbibliothek Kassel, Landesbibliothek und Murhardsche. `https://orka.bibliothek.unikassel.de/viewer/image/1405511811756/387/LOG_0027/`. `https://doi.org/10.1515/bfup.2007.97`.
Koehler, F.; Milchsack, G. (cat.) (1913). *Kataloge der Herzog-August-Bibliothek Wolfenbüttel. Neunter Band. Die gudischen Handschriften*. Wolfenbüttel: Zwißler [= Frankfurt: V. Klostermann 1966].
Kowalczyk, M. et al. (cat.) (1993). *Catalogus codicum manuscriptorum medii aevi latinorum qui in Bibliotheca Jagellonica Cracoviae asservantur*. Vol. 5, *Numeros continens inde a 668 usque ad 771*. Wratislaviae: Inst. Ossolinianum.
Kristeller, O.P. (cat.) (1963). *Iter italicum*, vol. 2. London: the Warburg Institute.
Kristeller, O.P. (cat.) (1989). *Iter italicum. Accedunt alia itinera*. Vol. 4, *Great Britain to Spain*. London: the Warburg Institute. `https://doi.org/10.2307/2862042`.
Kristeller, O.P. (cat.) (1992). *Iter italicum. Accedunt alia itinera*. Vol. 6, *Supplement to Italy (G-V), Supplement to Vatican and Austria to Spain*. Leiden: E.J. Brill. `https://doi.org/10.2307/2862753`.
Lampros, S.P. (cat.) (1900). *Catalogue of the Greek Manuscript on Mount Athos*. Cambridge: Cambridge University Press.
Lazzi, G.; Rolih Scarlino, M. (cat.) (1994). *I manoscritti Landau Finaly della Biblioteca nazionale centrale di Firenze*. Firenze: Giunta regionale Toscana. `https://doi.org/10.1163/_afco_asc_1238`.
List, G. (cat.) (1984). *Die Handschriften der Dombibliothek Fritzlar*. Wiesbaden: Harrassowitz.
Madan, F. (cat.) (1895). *A Summary Catalogue of Western Manuscripts in the Bodleian Library at Oxford*, vol. 3. Oxford: Clarendon Press. `https://doi.org/10.1017/s0009840x00202436`.
Madan, F. (cat.) (1897). *A Summary Catalogue of Western Manuscripts in the Bodleian Library at Oxford*, vol. 4. Oxford: Clarendon Press. `https://doi.org/10.1093/nq/s8-xii.312.499a`.
Madan, F.; Craster, H.H.E.; Denholm-Young, N. (cat.) (1937). *A Summary Catalogue of Western manuscripts in the Bodleian Library at Oxford*, vol. 2(2). Oxford: Clarendon Press.
Marchi, S. (a cura di) (cat.) (1996). *I manoscritti della Biblioteca capitolare di Verona: catalogo descrittivo, redatto da Antonio Spagnolo*. Verona: Mazziana.
Mazzatinti, G. (cat.) (1896). *Inventari dei manoscritti delle biblioteche d'Italia*, vol. 6. Forlì: Bordandini.

Mazzatinti, G. (cat.) (1902-3). *Inventari dei manoscritti delle biblioteche d'Italia*, vol. 12. Forlì: Bordandini.
Meldini, P. (cat.) (post 1900) *Biblioteca civica Gambalunga. Catalogo dei manoscritti*. Rimini. http://cataloghistorici.bdi.sbn.it/dett_catalogo.php?IDCAT=225 [typewritten cards].
Halm, K.; Thomas, G.; Meyer, G. (cat.) (1873). *Catalogus codicum latinorum Bibliothecae Regiae Monacensis. Tomi I pars III*. München: Palm 1873.
Halm, K. et al. (cat.) (1892). *Catalogus codicum latinorum Bibliothecae Regiae Monacensis. Tomi I pars I.* 2a ed. München: Palm.
Munk Olsen, B. (cat.) (1982). *L'étude des auteurs classiques latins aux XI[e] et XII[e] siècles I. Catalogue des manuscrits classiques latins copiés du IX[e] au XII[e] siècles, Apicius – Juvenal*. Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique. https://doi.org/10.1163/1568525x-90000039.
Murano, G.; Savino, G.; Zamponi, S. (a cura di) (cat.) (1998). *I Manoscritti Medievali della Provincia di Pistoia*. Firenze: Sismel Edizioni del Galluzzo. https://doi.org/10.1086/690666.
Napoli (cat.) (1853). *Inventario Generale di tutti i Codici Manoscritti Della Biblioteca Nazionale*. Napoli: Fondo Nazionale, Biblioteca Nazionale di Napoli, handwritten. https://www.bnnonline.it/it/431/inventario-dei-manoscritti-del-fondo-nazionale.
Nardi, L. (cat.) (1828). *Indice ragionato delle cose più riservate della biblioteca Gambalunga di Rimino*, handwritten. Rimini.
Narducci, E. (cat.) (1893). *Catalogus codicum manuscriptorum praeter Graecos et orientales in Bibliotheca Angelica olim Coenobii Sancti Augustini de Urbe*. Romae: L. Cecchini.
Neske, I. (cat.) (1997). *Die Handschriften der Stadtbibliothek Nürnberg*. Bd. 4, *Die lateinischen mittelalterlichen Handschriften, Varia, 13.-15. und 16.-18. Jh.* Wiesbaden: Harrassowitz. https://doi.org/10.1515/arbi.1997.15.2.175.
Omont, H. (cat.) (1886). *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France, Départements*. Tome premier, *Rouen*. Paris: E. Plon, Nourrit et C. https://doi.org/10.5962/bhl.title.26993.
Pellegrin, É. (cat.) (1975). *Les manuscrits classiques latins de la Bibliothèque Vaticane*. Catalogue établi par É. Pellegrin, vol. 1 (Fonds Archivio San Pietro à Ottoboni). Paris: Centre national de la recherche scientifique.
Pellegrin, É. (cat.) (1978). *Les manuscrits classiques latins de la Bibliothèque Vaticane*. Catalogue établi par É. Pellegrin, vol. 2(1) (Fonds Patetta et Fonds de la Reine). Paris: Centre national de la recherche scientifique. https://doi.org/10.3406/rht.1974.1097.
Pellegrin, É. (cat.) (1982). *Les manuscrits classiques latins de la Bibliothèque Vaticane*. Catalogue établi par É. Pellegrin et al., vol. 2(2) (Fonds Palatin, Rossi, Ste-Marie Majeure et Urbinate). Paris: Centre national de la recherche scientifique. https://doi.org/10.3406/rht.1974.1097.
Pellegrin, É. (cat.) (1991). *Les manuscrits classiques latins de la Bibliothèque Vaticane*. Catalogue établi par É. Pellegrin et al., vol. 3(1) (Fonds Vatican latin, 224-2900). Paris: Centre national de la recherche scientifique.
Pfeil, B. (cat.) (2019). *Kurzbeschreibung Kassel, Landesbibliothek und Murhardsche Bibliothek, 4° Ms. philos. 6*. UB Kassel [private communication to the authors]. https://doi.org/10.1515/bfup.2007.97.
Podlaha, A. (cat.) (1922). *Soupis rukopisů. Knihoven a archivů zemi Českyh*, *jakoz i rukopisnych bohemik mimočeských.* Praze.

Popof, M. (éd.) (cat.) (1993). *Index général des manuscrits décrits dans le Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France 1: A-ENT*. Paris: Références. https://doi.org/10.5962/bhl.title.26993.

Reynolds, S. (cat.) (2015). *A Catalogue of the Manuscripts in the Library at Holkham Hall*. Vol. 1, *Manuscripts from Italy to 1500, part 1, Shelfmarks 1-399*. Turnhout: Brepols. https://doi.org/10.1093/library/20.1.94.

Rubio Fernández, L. (cat.) (1984). *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense. https://doi.org/10.1017/s0009840x00105797.

Scherrer, G. (cat.) (1875). *Verzeichniss der Handschriften der Stiftsbibliothek von St. Gallen*. Halle: Buchhandlung des Waisenhauses.

Schum, W. (cat.) (1887). *Beschreibendes Verzeichnis der Amplonianischen Handschriften-Sammlung zu Erfurt*. Berlin: Weidmann.

Shailor, B.A. (cat.) (1987). *Catalogue of Medieval and Renaissance Manuscripts in the Beinecke Rare Book and Manuscript Library Yale University.* Vol. 2, *Mss 251-500*. New York: Medieval & Renaissance Texts & Studies. https://doi.org/10.2307/2861798.

Shailor, B.A. (cat.) (1992). *Catalogue of Medieval and Renaissance Manuscripts in the Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University*. Vol. 3, *Marston Manuscripts*. New York: Medieval & Renaissance Texts & Studies. https://doi.org/10.2307/2861798.

Scott, E.J.L. (cat.) (1904). *Index to the Sloane Manuscripts in the British Museum*. London: The British Museum.

Stornajolo, C. (cat.) (1902). *Codices Urbinates Latini*, vol. 1. Città del Vaticano: Typis Vaticanis.

Thomson, R.M. (cat.) (2011). *A Descriptive Catalogue of the Medieval Manuscripts of Merton College, Oxford*. Cambridge: D.S Brewer.

Valentinelli, J. (cat.) (1871). *Bibliotheca manuscripta ad S. Marci Venetiarum*, vol. 4. Venetiis: Typogr. Commercii.

Wien (cat.) (1864). *Tabulae codicum manu scriptorum, praeter Graecos et orientales in Bibliotheca Palatina Vindobonensi asservatorum*. Vol. 1, *Cod. 1-2000*. Wien: Gerold.

Ziegler, K. (cat.) (1915). *Catalogus codicum Latinorum classicorum qui in Biblioteca urbica Wratislaviensi adservantur*. Wratislavia: prostat apud M. & H. Marcus.

Studies

Albertini Ottolenghi, M.G. (1991). “La biblioteca dei Visconti e degli Sforza: gli inventari del 1488 e del 1490”. *Studi Petrarcheschi*, 8, 1-238.

Auvray-Assayas, C. (1997). “L’ordre du deuxième livre du *De natura deorum* de Cicéron: Ange Politien et la philologie moderne”. *RHT*, 27, 87-108. https://doi.org/10.3406/rht.1997.1453.

Auvray-Assayas, C. (1999). “Existence et providence des dieux dans la théologie stoïcienne: remarques sur l’ordre de l’exposé du *De natura deorum* (livre 2) d’après la tradition manuscrite”. *EPh*, 1, 91-104. https://doi.org/10.3406/rht.1997.1453.

Auvray-Assayas, C. (2013). “Qui est Hadoard?: une réévaluation du manuscrit Reg. Lat. 1762 de la Bibliothèque Vaticane”. *RHT*, 8, 307-38. https://doi.org/10.1484/j.rht.5.101115.

Auvray-Assayas, C. (2016a). “Diffusion et transmission du dialogue cicéronien *De natura deorum*: l’influence sous-estimée du néoplatonisme”. *CRAI*, 1, 363-78. https://doi.org/10.3406/crai.2016.95906.
Auvray-Assayas, C. (2016b). “Which Protohistory of the Text Can Be Grasped from Carolingian Manuscripts? The Case of Cicero’s *De natura deorum*”. Velaza, J. (ed.), *From the Protohistory to the History of the Text*. Frankfurt: PL Academic Research, 45-53. https://doi.org/10.3726/978-3-653-06169-7/6.
Auvray-Assayas, C. (2018). “Lectures néoplatoniciennes de Cicéron: le témoignage du manuscrit Reg. Lat. 1762 de la Bibliothèque Vaticane”. Müller, G.M., Zini Mariani, F. (Hrsgg), *Philosophie in Rom – Römische Philosophie? Kultur-, literatur- und philosophiegeschichtliche Perspektiven*. Berlin: De Gruyter, 491-500. https://doi.org/10.1515/9783110493108-019.
Avesani, R. (1964). “Per la biblioteca di Agostino Patrizi Piccolomini, vescovo di Pienza”. Tisserant, E., *Mélanges É. Tisserant*. Città del Vaticano: Biblioteca apostolica vaticana, 1-87.
Badalì, R. (1968). “Sui codici dei *Paradoxa* di Cicerone”. *RCCM*, 10, 27-58.
Beeson, C.H. (1945). “The Collectaneum of Hadoard”. *CPh*, 40, 201-22.
Berté, M. (2012). “Petrarca, Salutati e le orazioni di Cicerone”. De Paolis, P. (a cura di), *XXX Certamen Ciceronianum Arpinas, Manoscritti e lettori di Cicerone tra Medioevo e Umanesimo = Atti del III Simposio Ciceroniano* (Arpino, 7 maggio 2010). Cassino, 21-52. https://doi.org/10.1017/s0075435800063401.
Billanovich, G. (1996). *Petrarca e il primo umanesimo*. Padova: Antenore.
Bischoff, B. (1961). *Hadoardus and the Manuscripts of Classical Authors from Corbie*. Prete, S., *Didascaliae. Studies in Honor of A.M. Albareda Prefect of the Vatican Library Presented by a Group of American Scholars*. New York: Rosenthald, 41-57 [= *Hadoard und die Klassikerhandschriften aus Corbie*. Bischoff, B. (1966). *Mittelalterliche Studien*. Ausgewählte Aufsätze zur Schriftkunde und Literaturgeschichte. Bd. 1. Stuttgart: Hiersemann, 49-63]. https://doi.org/10.1086/ahr/73.1.112-a.
Bollati, M. (a cura di) (2004). *Dizionario biografico dei miniatori italiani, secoli 9-16*. Milano: Sylvestre Bonnard.
Bottari G. (a cura di) (1991). *Guglielmo da Pastrengo: De viris illustribus et De originibus*. Padova: Antenore.
Briquet, C.M. (1907). *Les Filigranes. Dictionnaire historique des marques du papier, dès leur apparition vers 1282 jusqu’en 1600*. Genève; Paris: A. Jullien.
Casamassima, E.; Guasti, C. (1992). “La Biblioteca Malatestiana: le scritture e i copisti”. *S&C*, 16, 229-64.
Ceccherini, I. (2016). *Sozomeno da Pistoia (1387-1458). Scrittura e libri di un umanista*. Firenze: Olschki. https://doi.org/10.1017/rqx.2019.128.
Cerroni, M. (2004). “Guglielmo da Pastrengo”. *Dizionario Biografico degli Italiani*, 61, pagine?.
Cipriani, R. (1968). *Codici miniati dell’Ambrosiana: contributo a un catalogo*. Vicenza: Neri Pozza.
Clark, A.C. (1918). *The Descent of Manuscripts*. Oxford: Clarendon Press.
De la Mare, A. (1985). *New Research on Humanistic Scribes in Florence*. Garzelli, A. (ed.), *Miniatura fiorentina del Rinascimento, 1440-1525: un primo censimento*. Vol. 2, *Illustrazioni*. Firenze: Giunta Regionale Toscana e La Nuova Italia Editrice.

Denoël, C. (2004). “Le fonds des manuscrits latins de Notre-Dame de Paris à la Bibliothèque nationale de France”. *Scriptorium*, 58, 131-73. `https://doi.org/10.3406/scrip.2004.3876`.
Desachy, M. (2012). *Deux bibliophiles humanistes. Bibliothèques et manuscrits de Jean Jouffroy et d’Hélion Jouffroy*. Paris: CNRS éditions. `https://doi.org/10.4000/medievales.7054`.
Deschamps, P. (1863). *Essai bibliographique sur M.T. Cicéron*. Paris: Potier.
Dieckhoff, O. (1894). *De Ciceronis libri De natura deorum recensendis*. Dissertatio inauguralis. Gottingae: Officina academica dieterichiana.
Faivre d’Arcier, L. (2006). *Histoire et géographie d’un mythe. La circulation des manuscrits du De excidio Troiae de Darès le Phrygien (VIIIe-XVe siècles)*. Paris: École nationale des Chartes. `https://doi.org/10.4000/crm.2724`.
Feo, M. (a cura di) (1991). *Codici latini del Petrarca nelle biblioteche fiorentine*: *mostra 19 maggio-30 giugno 1991, Biblioteca Medicea Laurenziana*. Firenze: Le Lettere.
Fohlen, J. (2008). *La Bibliothèque du Pape Eugène IV (1431-1447). Contribution à l’histoire du fonds Vatican latin*. Città del Vaticano: Biblioteca apostolica vaticana. Studi e testi 452.
Giomini, R. (1967). *Ricerche sul testo del* Timeo *ciceroniano*. Roma: Angelo Signorelli.
Gousset, F.-M.-T. (éd.) (2005). *Manuscrits enluminés d’origine italienne*. Tome 3, *XIVe siècle*. Vol. 1, *Lombardie-Ligurie*. Paris: Bibliothèque nationale de France.
Halm, C. (1850). *Zur Handschriftenkunde der Ciceronischen Schriften*. München: Königliches Maximilians-Gymnasiums.
Hankins, J. (1997). *Repertorium Brunianum. A Critical Guide to the Writings of Leonardo Bruni*. Roma: nella sede dell’Istituto.
Hankins, J. (2004). *Humanism and Platonism in the Italian Renaissance*, vol. 2. Roma: Edizioni di Storia e letteratura.
Hunt, T.J. (1998). *A Textual History of Cicero’s “Academici libri*”. Leiden; Boston; Köln: Brill. Mnemosyne Suppements 181.
Hunt, T.J. (2016). “Towards a Stemma of the *De finibus*”. Galand, P.; Malaspina, E. (éds), *Vérité et apparence. Mélanges en l’honneur de C. Lévy offerts par ses amis et ses disciples*. Turnhout: Brepols, 223-44. Latinitates 8. `https://doi.org/10.1484/m.latin-eb.5.106098`.
Kiss, D. (2013). “The *Codex Tomacellianus*”. *Paideia*, 68, 689-711.
Leonardi, C. (1959). “I codici di Marziano Capella”. *Aevum*, 33, 443-89.
Leonardi, C. (1960). “I codici di Marziano Capella”. *Aevum*, 34, 1-99.
Lollini, F.; Lucchi, P. (a cura di) (1995). *Libraria Domini. I manoscritti della Biblioteca Malatestiana: testi e decorazioni*. Bologna: Grafis.
Malaspina, E. (2001). “La preistoria della tradizione recenziore del *De clementia* (A proposito di *Paris, Bib. Nat. lat.* 15085 e *Leipzig, Stadtbibl. Rep.* I, 4,47)”. *RHT*, 31, 147-65. `https://doi.org/10.3406/rht.2003.1509`.
Malaspina, E.; Borgna, A.; Caso, D.; Lucciano, M.; Senore, C. (2014). “I manoscritti del Lucullus di Cicerone in Vaticana: valore filologico e collocazione stemmatica”. *Miscellanea Bibliothecae Apostolicae Vaticanae*, 20, 589-620.
Malaspina, E. (2015). “*In Anglia invenitur*: come Guglielmo di Malmesbury leggeva e soprattutto correggeva Cicerone nel XII secolo”. De Paolis, P. (a cura di), *XXXIV Certamen Ciceronianum Arpinas, Dai papiri al XX secolo. L’eternità di Cicerone = Atti del VI Simposio Ciceroniano* (Arpino, 9 maggio 2014). Cassino: Università degli Studi di Cassino e del Lazio meridionale, 31-52.

https://www.tulliana.eu/documenti/Malaspina_Arpino_William_2015.pdf.

Malaspina, E. (2018a). "*Recentior non deterior*: Escorial R.I.2. e una nuova *recensio* del *Lucullus* di Cicerone". *Paideia*, 73, 1969-85.

Malaspina, E. (2018b). "Sénèque, *Lettres à Lucilius*, Livres 1-2. Petit vadémécum philologique entre CUF, OCT et aujourd'hui". *VL*, 197-8, 77-98.

Malaspina, E. (2019a). "A tradição manuscrita do *Lucullus* de Cícero: do Corpus Leidense a William de Malmesbury e à fortuna no período humanístico". Tardin Cardoso, I.; Martinho M. (eds), *Cicero: obra e recepção*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 19-53. https://doi.org/10.14195/978-989-26-1671-1_1.

Malaspina, E. (2019b). "Il futuro dell'edizione critica (cioè lachmanniana), più o meno digitale. Riflessioni (in)attuali". Chegai, A.; Rosellini, M.; Spangenberg-Yanes, E. (eds), *Textual Philology Facing "Liquid Modernity": Identifying Objects, Evaluating Methods, Exploiting Media*. *Storie e Linguaggi*, 5, 35-60.

Malaspina, E. (2020). "Lupo e "Adoardo" nel *Lucullus* di Cicerone: congetture carolinge *e* tradizioni perdute nel *Corpus Leidense*?". *RaRe*, 16, 251-88.

Manfron, A. (a cura di) (1998). *La biblioteca di un medico del Quattrocento: i codici di Giovanni di Marco da Rimini nella Biblioteca Malatestiana*. Torino: U. Allemandi. https://doi.org/10.1017/s0025727300065595.

Maso, S. (2007). "*De fato*: la tradizione del testo". *Lexis*, 25, 5-15.

Mayor, J.B. (1883). "The Merton Codex of Cicero's *De natura deorum*". *JPh*, 4, 248-55. https://doi.org/10.1017/cbo9781139523653.020.

Monfasani, J. (1991). "Hermes Trismegistus, Rome, and the Myth of Europa: An Unknown Text of Giles of Viterbo". *Viator*, 22, 311-42. https://doi.org/10.1484/j.viator.2.301327.

Müller, C.F.W. (1864). Rev. of Baiter, I.G.; Halm, C. (eds), *M. Tullii Ciceronis Opera quae supersunt omnia*, ex recens. I.C. Orelli, vol. 4. Turici: Orellii, Füsslini et sociorum, 1861. *NJPhP*, 89, 127-47; 261-81; 605-31.

Munk-Olsen, B. (1998). "L'élément codicologique". Hoffmann, P. (éd.), *Recherches de codicologie comparée. La composition du codex au Moyen âge, en Orient et en Occident*. Paris: Presses de l'École normale supérieure, 105-29.

Munk-Olsen, B. (2009). *L'étude des auteurs classiques latins aux XIe et XIIe siècles*. Tome 4(1), *La réception de la littérature classique: travaux philologiques*. Paris: CNRS éditions. https://doi.org/10.1163/1568525x-90000039.

Navoni, M. (2000). "Seneca all'Ambrosiana". Martina, P. (a cura di), *Atti del convegno internazionale "Seneca e i cristiani"* (Milano, Università Cattolica del Sacro Cuore e Biblioteca Ambrosiana, 12-14 ottobre 1999). *Aevum(ant)*, 13, 159-237.

Oakley, S. (2016). "The 'Puccini' Scribe and the Transmission of Latin Texts in Fifteenth-century Florence". Black, R.; Kraye, J.; Nuvoloni, L. (eds), *Palaeography, Manuscript Illumination and Humanism in Renaissance Italy: Studies in Memory of A.C. de la Mare*. London: Warburg Institute, 345-64. Warburg Institute Colloquia 28. https://doi.org/10.1086/693195.

Parenti, G. (1985). *Poeta Proteus Alter: forma e storia di tre libri di Pontano*. Firenze: Olschki.

Pellegrin, É. (1988). *Bibliothèques retrouvées: manuscrits, bibliothèques et bibliophiles du Moyen Âge et de la Renaissance. Recueil d'études publiées de 1938 à 1985*. Paris: Éditions du Centre national de la recherche scientifique.

Petitmengin, P.; Ciccolini, L. (cat.) (2005). “Jean Matal et la bibliothèque de Saint-Marc de Florence (1545)”. *Italia medioevale e umanistica*, 46, 207-374.
Reeve, M.D. (2003). “Modestus, *scriptor rei militaris*”. Lardet, P. (éd.), *La tradition vive. Mélanges d’histoire des textes en l’honneur de L. Holtz*. Paris; Turnhout: Brepols, 417-32. https://doi.org/10.1484/m.bib-eb.3.1418.
Reid, J.S. (1888). “The Merton Codex of Cicero”. *JPh*, 17, 294-302.
Reinhardt, T. (2002). “A Note on the Text of Cicero’s *Topica* in Cod. Voss. Lat. F86”. *Mnemosyne*, 55, 320-8. https://doi.org/10.1163/156852502760185298.
Renting, D.S.A. (2011). “The Early Descendants of Avranches 238 (A) of Cicero’s *De Oratore*”. *Mnemosyne*, 64, 556-72. https://doi.org/10.1163/156852511x547703.
Reynolds, L.D. (1983). *Texts and Transmission, a Survey of the Latin Classics*. Oxford: Clarendon Press.
Reynolds, L.D. (1992). “The Transmission of the *De Finibus*”. *IMU*, 35, 1-30.
Reynolds, L.D. (2000). “Petrarch and Cicero’s Philosophical Works”. *Les cahiers de l’humanisme*, 1, 37-52.
Ricciardi, A. (2005). *L’epistolario di Lupo di Ferrières. Intellettuali, relazioni culturali e politica nell’età di Carlo il Calvo*. Spoleto: Fondazione CISAM.
Rouse, R.H.; Rouse, M.A. (1976). “The *Florilegium Angelicum*, Its Origin, Content and Influence”. Alexander, J.J.G.; Gibson, M.T. (eds), *Medieval Learning and Literature. Essays R.W. Hunt*. Oxford; New York: Clarendon Press, 66-114; 455.
Rouse, R.H.; Rouse, M.A. (1978). “The Medieval Circulation of Cicero’s *Posterior Academics* and *De Finibus Bonorum et Malorum*”. Parkes, M.B.; Watson, A.G. (eds), *Medieval Scribes, Manuscripts, and Libraries: Essays Presented to N.R. Kerr*. London: Scolar Press, 333-67.
Rouse, R.H. (1979). “Florilegia and Latin Classical Authors in Twelfth and Thirteenth-century Orléans”. *Viator*, 10, 131-60. https://doi.org/10.1484/j.viator.2.301524.
Rouse, R.H. (1983a). “De natura deorum, De divinatione, Timaeus, De fato, Topica, Paradoxa Stoicorum, Academica priora, De legibus”. Reynolds 1983, 124-8.
Rouse, R.H. (1983b). “Academica Posteriora and De finibus bonorum et malorum”. Reynolds 1983, 112-15. https://doi.org/10.1017/cbo9781139197571.007.
Rouse, R.H.; Rouse, M.A. (1991). *Authentic Witnesses: Approaches to Medieval Texts and Manuscripts*. Notre Dame (IN): University of Notre Dame Press.
Sabbadini, R. (1913). “Su due codici ciceroniani dell’Ambrosiana di Milano”. *Athenaeum*, 1, 13-16 [= *Storia e critica di testi latini*, Catania: Francesco Battiato, 1914[1], Padova: Antenore, 1971[2], 93-7].
Schmidt, P.L. (1974). *Die Überlieferung von Ciceros Schrift De legibus in Mittelalter und Renaissance*. München: W. Fink.
Schramm, E. (1890). *De Ciceronis libris De legibus recensendis*. Marburg: Marpugi Chattorum.
Schwenke, P. (1890). “Apparatus criticus ad Ciceronis libros *De natura deorum*”. *CR*, 4, 347-55, 400-4, 454-7; 5, 9, 12-17, 143-6, 200-5, 302-5, 408-12, 458-61. https://doi.org/10.1017/s0009840x00191553.
Senore, C. (2017). “Il ruolo di El Escorial, V.III.6 e dei suoi discendenti nella tradizione manoscritta del *Lucullus*”. *COL*, 1, 157-91.
Spallone, M. (1995). “‘Edizioni’ tardoantiche e tradizione medievale dei testi: il caso delle *Epistulae ad Lucilium* di Seneca”. Pecere, O.; Reeve, M.D. (eds), *Formative Stages of Classical Traditions: Latin Texts from Antiquity to the Re-*

naissance = Proceedings of a Conference Held (Erice, 16-22 ottobre 1993). Spoleto: Centro italiano di studi sull'altro Medioevo, 149-96.

Thomson, R.M. (2003). *William of Malmesbury*. 2nd ed. Woodbridge: Boydell Press.

Timpanaro, S. (1981). *La genesi del metodo del Lachmann*. 2a ed. Padova: Liviana. https://doi.org/10.3406/bude.1964.4063.

Tristano, C. (1988). *La biblioteca di un umanista calabrese: Aulo Giano Parrasio*. Roma: Vecchiarelli.

Turrini, G. (1959-60). "L'origine veronese del cod. CLXVIII (155): 'Flores moralium auctoritatum' della Biblioteca Capitolare di Verona". *AMAV*, 6(2), 49-65.

Ullman, B.L.; Stadter, P.A. (1972). *The Public Libary of Renaissance Florence. Niccolò Niccoli, Cosimo de Medici and the Library of San Marco*. Padova: Antenore. https://doi.org/10.1017/s0025727300037431.

Venier, M. (ed.) (2011). *Platonis Gorgias Leonardo Aretino interprete*. Firenze: SISMEL Edizioni del Galluzzo. https://doi.org/10.1086/669349.

Winterbottom, M. (1970). *Problems in Quintilian*. London: University of London, Institute of Classical Studies.

Winterbottom, M. (1993). "The Transmission of Cicero's *De Officiis*". *CQ*, 43, 215-42.

Wittek, M. (1976). "Manuscrits de classiques latins à la Bibliothèque royale Albert I[er]. Acquisitions récentes (1961-1975)". Cambier, G. (éd.), *Hommages à André Boutemy*. Bruxelles: Latomus, 444-8.

Zazzeri, R. (1887). *Sui codici e libri a stampa della Biblioteca Malatestiana di Cesena. Ricerche e osservazioni*. Cesena: Vignuzzi.

Zelzer, M. (1981). "Die Umschrift lateinischer Texte am Ende der Antike und ihre Bedeutung für die Textkritik: Bemerkungen zur Entstehung des Minuskel-B und zu frühen Verderbnissen in Cicero, De legibus". *WS*, 94, 211-31.

Zelzer, M.; Zelzer, K. (2001). "Zur Frage der Überlieferung des Leidener Corpus philosophischer Schriften des Cicero, mit einer kritischen Bewertung karolingischer Textemendation". *WS*, 114, 183-214.

Appendix: A Summary Table in Alphabetical Order[44]

Library		Shelfmark	Folios	Dating	Existing siglum	Previous mentions
1.	* Avignon, Bibliothèque Municipale	357	100*v*	15th		H I
2.	* Basel, Universitätsbibliothek	F.V.06	81*v*	15th		S I
3.	Berlin, Staatsbibliothek - Preußischer Kulturbesitz	Ms. Ham. 161	1*r*-84*r*	15th		
4.	Berlin, Staatsbibliothek - Preußischer Kulturbesitz	Ms. lat. qu. 626	1*r*-48*v*	15th		
5.	* Bern, Stadtbibliothek	161	77*v*	13th-14th		H I
6.	Bologna, Biblioteca universitaria	2228 (1096)	215*r*-264*v*	1450-60	Bon	P S H
7.	Bruxelles, Bibliothèque Royale	IV.399	1*r*-88*v*	15th		I
8.	* Cambridge, St. John's College	97 (D.32)	164*r*	14th	Cant3	P H
9.	Cambridge, University Library	Dd.XIII.2	9*v*-51*r*	1444	Cant2	P I
10.	Cesena, Biblioteca Malatestiana	S.XVIII.1	169*r*-217*v*	1440-50	Ces	P S H M
11.	Cesena, Biblioteca Malatestiana	S.XXV.4	1*r*-71*v*	15th		P I
12.	Città del Vaticano	Chis. Lat. H.IV.99	1*r*-132*r*	1435		P I M
13.	Città del Vaticano	Chis. Lat. H.V.149	1*r*-102*v*	15th		I
14.	Città del Vaticano	Chis. Lat. H.VII.221	1*r*-79*v*	ca. 1430	Chis1	P I
15.	Città del Vaticano	Chis. Lat. H.VII.222	1*r*-11*v* (partial)	15th		P I
16.	* Città del Vaticano	Chis. Lat. H.VII.248	194*v*	1383-1400		I
17.	Città del Vaticano	Chis. Lat. H.VIII.253	62*r*-107*v*	15th	Chis2	S I
18.	Città del Vaticano	Ott. Lat. 1242	1*r*-78*v*	1461		P I
19.	Città del Vaticano	Ott. Lat. 1372	1*r*-68*v*	15th		P I
20.	Città del Vaticano	Ott. Lat. 1414	1*r*-77*r*	1455		P I
21.	* Città del Vaticano	Ott. Lat. 1586	191*v*	1424-26		I
22.	Città del Vaticano	Ott. Lat. 1622	1*r*-63*v*	14th		P I
23.	Città del Vaticano	Ott. Lat. 1944	1*r*-67*v*	ca. 1450	Ott3	P S H I
24.	* Città del Vaticano	Ott. Lat. 2105	43*v*	15th-16th		I
25.	Città del Vaticano	Pal. Lat. 1492	60*r*-142*v*	ca. 1455		I
26.	Città del Vaticano	Pal. Lat. 1518	1*r*-74*v*	15th		P I
27.	Città del Vaticano	Pal. Lat. 1519	1*r*-40*r*	ca. 1000	P	P I M
28.	Città del Vaticano	Pal. Lat. 1520	1*r*-66*v*	14th		I

44 Fragmentary or excerpted items are highlighted by an asterisk (*). As for the previous mentions in catalogues, P = Pease 1955; S = Schmidt 1974; H = Hunt 1998; I = IRHT (typewritten cards); M = Mirabile (online).

e-ISSN 2724-1564

Library	Shelfmark	Folios	Dating	Existing siglum	Previous mentions
29. Città del Vaticano	Pal. Lat. 1524	232*r*-280*r*	15th	Pal3	P S I
30. Città del Vaticano	Pal. Lat. 1525	102*r*-134*r*	1467	Pal	P S I M
31. * Città del Vaticano	Pal. Lat. 1900	71*r*-80*v*	15th		P
32. * Città del Vaticano	Reg. Lat. 358	41*r*-*v*	15th	Reg1	S
33. Città del Vaticano	Reg. Lat. 1473	1*r*-58*r*	15th		P I
34. Città del Vaticano	Reg. Lat. 1481	122*r*-152*v*	1418	Reg	P S I M
35. * Città del Vaticano	Reg. Lat. 1762	4*r*-64*v* (passim)	9th	**K**	P S M
36. Città del Vaticano	Ross. Lat. 559	390*r*-419*r*	14th-15th	Ross	I
37. Città del Vaticano	Urb. Lat. 312	1*r*-59*r*	post 1474		P I
38. Città del Vaticano	Urb. Lat. 319	2*r*-59*r*	ante 1474	Urb	P S H I M
39. Città del Vaticano	Vat. Lat. 1758	1*r*-70*r*	ca. 1460	Vat1	P S I
40. Città del Vaticano	Vat. Lat. 1759	1*r*-49*r*	15th		P I
41. * Città del Vaticano	Vat. Lat. 1918	102*v*	1381		P I
42. Città del Vaticano	Vat. Lat. 2909	1*r*-32*r*	13th		I M
43. Città del Vaticano	Vat. Lat. 3242	1*r*-43*v*	14th		P I
44. Città del Vaticano	Vat. Lat. 3243	1*r*-104*r*	15th		I
45. Città del Vaticano	Vat. Lat. 3244	1*r*-122*r*	15th		I
46. Città del Vaticano	Vat. Lat. 11493	1*r*-46*r*	1458	Vat6	S I
47. Darmstadt, Universitäts- und Landesbibliothek	Hs-1428	30r-63r	1429		I
48. Dresden, Sächsische Landesbibliothek	Dc.106	59r-103r	1460	Dresd1	P S H
49. Edinburgh, University Library	Ms. 16	180*r*-192*r* (partial)	12th		P I
50. El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo	N.III.2	1*r*-59*r*	1536		I
51. El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo	S.I.18	73*r*-104*r*	13th		P I
52. El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo	S.III.28	1*r*-72*r*	15th		P I
53. El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo	T.III.17	1*r*-85*v*	15th		P I
54. El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo	V.III.6	21*v*-59*v*	13th	Scor4	P S I
55. Erlangen, Universitätsbibliothek	618 (olim 847)	111*v*-153*r*	1466	Erl	P H I
56. * Erfurt, Universitäts- und Forschungsbibliothek Erfurt/Gotha	Dep. Erf. CA. 4° 099	143*r*-144*v*	14th		
57. * Erfurt, Universitäts- und Forschungsbibliothek Erfurt/Gotha	Dep. Erf. CA. 4° 393	81*r*-111*v* (passim)	1346-55		
58. Faenza, Biblioteca Comunale Manfrediana	30	(partial)	1434		P I
59. Ferrara, Biblioteca Comunale Ariostea	Cl.II.386	1*r*-39*r*	15th		P

Lexis 40 (n.s.), 2022, 2, 467-526 | e-ISSN 2724-1564

Library		Shelfmark	Folios	Dating	Existing siglum	Previous mentions
60.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Acquisti e Doni 125	(partial)	15th		I
61.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Conv. Soppr. 31	1*r*-124*v*	15th		P I
62.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Conv. Soppr. 44				I
63.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Fiesole 188	170*v*-210*v*	ca. 1460	Fes	P S H
64.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Plut. 23sin.05	1*r*-115*r*	15th		P
65.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Plut. 50.27	62*v*-73*v*	13th		P M
66.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Plut. 83.03	1*r*-24*r*	1469		P
67.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Plut. 83.04	1*r*-64*r*	15th		P
68.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Plut. 83.06	1*r*-66*r*	15th		P
69.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Plut. 83.07	1*r*-85*r*	1450-60	Laur3	P S H
70.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Plut. 90sup.78 (ex Gaddi)	1*r*-71*r*	15th	Gadd	P S H
71.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	San Marco 257	1*r*-27*v*	ca. 850	F	P S I M
72.	Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana	Strozz. XLV	1*r*-83*v*	15th		P
73.	Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale	Conv. Soppr. I.IX.4	1*r*-64*v*	15th		I
74.	Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale	Fondo Landau Finaly 33	1*r*-63*r*	1458		I
75.	Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale	Magl. VI.27	1*r*-100*v*	1467		P I
76.	Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale	Magl. XXI.30	102*r*-162*r*	15th		P H
77.	* Fritzlar, Dombibliothek	Ms. 2		1420-60		
78.	Genova, Biblioteca Universitaria	ms.G.IV.28	61*r*-112*v*	15th		I
79.	* Hagion Oros, Βιβλιοθήκη Μονὴ Ἰβήρων	4203	257*v*	1440		P
80.	* Holkham Hall, Library of the Earl of Leicester	381	1*r*-57*v* (partial)	1420-40		M
81.	Kassel, Landesbibliothek und Murhardsche Bibliothek	4° Ms. philos. 6	2*r*-86*v*	1470		P I
82.	*Kraków, Biblioteka Jagiellońska	cod.700		1419		
83.	Laon, Bibliothèque Municipale	454		15th		P I
84.	Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit	B.P.L. 118	1*r*-53*v*	ca. 1080	H	P S I M

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 467-526 | e-ISSN 2724-1564

Library	Shelfmark	Folios	Dating	Existing siglum	Previous mentions
85. Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit	Perizonianus F.25	233*v*-267*r*	1422-24		P S H I
86. Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit	Vossianus Lat. F. 84	1*r*-36*v*	ca. 850	A	P S I M
87. Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit	Vossianus Lat. F. 86	1*r*-59*r*	ca. 850	B	P S I M
88. London, British Library	Add. MS 11932		15th		P I
89. London, British Library	Add. MS 19586	221*r*-251*r*	14th-15th		P
90. London, British Library	Burney 148	3*r*-57*r*	13th	**G** (**L**)	P S I
91. London, British Library	Harley 2465		1418		P
92. London, British Library	Harley 2511		1404		P
93. London, British Library	Harley 2622	9*r*-27*v*	11th-12th?	D	P I
94. London, British Library	Harley 4662	1*r*-106*v*	15th		P I
95. London, British Library	Harley 5114	61*r*-121*v*	1416-20	Harl3	P S I
96. * London, British Library	Sloane 3861	26*v*-29*r*	17th		P
97. London, Collection of Nicholas Barker			1420-30	Lond	H
98. Madrid, Biblioteca Nacional	7813 (V 227)	158*r*-200*r*	14th-15th	Matr	P S I M
99. Madrid, Biblioteca Nacional	9116 (Aa 25)	1*r*-54*v*	14th		P H I M
100. Milano, Veneranda Biblioteca Ambrosiana	D 94 sup.	71*v*-112*r*	15th	Ambr1	S H I M
101. Milano, Veneranda Biblioteca Ambrosiana	D 113 sup.	65*r*-109*v*	1426		P I
102. Milano, Veneranda Biblioteca Ambrosiana	E 15 inf.	73*r*-102*v*	14th	Ambr2	P S I
103. * Milano, Veneranda Biblioteca Ambrosiana	E 146 sup.	213*v*	14th		
104. Milano, Veneranda Biblioteca Ambrosiana	F 137 sup.	151*r*-196*v*	15th	Ambr3	S I
105. * Milano, Veneranda Biblioteca Ambrosiana	G 45 inf.	39*r*-53*r*	16th		
106. Milano, Veneranda Biblioteca Ambrosiana	O 209 sup.	1*r*-51*v*	15th		P I
107. München, Bayerische Staatsbibliothek	C.L.M. 277	118*r*-192*r*	1465		P
108. München, Bayerische Staatsbibliothek	C.L.M. 5386	96*r*-158*v*	1465	Mon1	S I
109. * München, Bayerische Staatsbibliothek	C.L.M. 14317	222*r*	15th		
110. * München, Universitätsbibliothek	fol. 98	5*v*	1467		
111. München, Universitätsbibliothek	4° 528	1*r*-52*v*	10th-11th	M	P S I M
112. Napoli, Biblioteca Nazionale	IV.G.1	1*r*-72*v*	1420-30	Neap1	S
113. Napoli, Biblioteca Nazionale	IV.G.2	3*r*-45*r*	13th-14th		
114. Napoli, Biblioteca Nazionale	IV.G.3		15th		P
115. * Napoli, Biblioteca Nazionale	V.F.14	40*r*-41*r*	16th		I

Library	Shelfmark	Folios	Dating	Existing siglum	Previous mentions
116. New Haven, Yale University, Beinecke Rare Book and Manuscript Library	284	2*r*-40*r*	1470	Yal	S H I M
117. New Haven, Yale University, Beinecke Rare Book and Manuscript Library	Marston 116	1*r*-106*r*	15th		
118. New York, Morgan Library	497		1470-75	Corv	P S H
119. Nürnberg, Stadtbibliothek	Cent. V, App. 7	107*r*-148*v*	1460-70		P I
120. * Nürnberg, Stadtbibliothek	Cent. V, App. 15	283*r*-294*v*	15th		P
121. Olomouc, Veřejná Knihovna	M.II.78	102*r*-159*v*	1469		I
122. Oxford, Balliol College	248D	155*r*-207*v*	1445-54	Ball	P S H I
123. Oxford, Bodleian Library	Rawlinson G.194	1*r*-56*r*	15th		I
124. Oxford, Bodleian Library	d'Orville 83	1*r*-70*r*	15th		I
125. Oxford, Bodleian Library	Auct. F.1.12 (2497)		1459	Bodl	P S H I
126. * Oxford, Bodleian Library	Ms. e Mus. 94	11*v*-12*r*	ca. 1400		I
127. Oxford, Corpus Christi College	283	6*r*-30*r*	13th		P I M
128. Oxford, Lincoln College	Lat. 38		1420	Linc	P S H I
129. Oxford, Merton College	311-I (H.2.11)	37*r*-69*v*	13th-14th	O	P I
130. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 4588A	35*r*-53*r* (partial)	13th-14th		P I
131. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 6283	13*r*-45*r*	13th-14th	Par	P H I M
132. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 6334	62*v*-111*v*	14th		P I
133. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 6339	1*v*-57*r*	12th-13th		P I
134. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 6340	1*r*-51*r*	14th-15th		P I M
135. * Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 6341		16th		I
136. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 6375	17*r*-46*v*	14th		P I M
137. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 7698	145*r*-174*v*	14th		P I
138. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 15085	189*r*-202*r* (partial)	12th		P I
139. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 17154		15th	Par4	S H I
140. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Lat. 17812	13*r*-46*r*	12th	N	P I M
141. Paris, Bibliothèque Nationale de France	Suppl. Lat. 9320	22*r*-58*r*	15th	Par6	P I M
142. Pavia, Libreria Universitaria	194	1*r*-52*r*	15th		P

Library	Shelfmark	Folios	Dating	Existing siglum	Previous mentions
143. Pistoia, Biblioteca Comunale Forteguerriana	11 (A.14)	1*r*-57*r*	1401-25		P M
144. Praha, Archiv Pražského Hradu, Knihovna Metropolitní Kapituly	L.LXIV (1309)	1*r*-40*v*	15th		I M
145. Rimini, Biblioteca Gambalunga	SC.MS.29	1*r*-80*v*	15th		P
146. * Roma, Biblioteca Angelica	1511 (V.3.18)	71*r*-80*r*	15th		P
147. * Roma, Biblioteca Casanatense	1316		15th		I
148. Rouen, Bibliothèque Municipale	1041 (O.47)	140*r*-199*r*	ca. 1420		P S I
149. Saint Andrews, University Library	PA 6295.A2A00	192*r*-233*r*	1471-82	Sant	S H I
150. Saint-Omer, Bibliothèque Municipale	652	69*r*-119*r*	post 1452	Bert	P I M
151. San Daniele del Friuli, Biblioteca Comunale	62	1*r*-27*v*	14th	Sand1	P S I
152. Sankt Gallen, Stiftsbibliothek	850	249r-344r	ca. 1440		P I M
153. Sevilla, Biblioteca Colombina	5.5.19	2*r*-28*r*	1462		P
154. * Siena, Biblioteca Comunale degli Intronati	H.VI.14	1*r*	15th		P
155. * Siena, Biblioteca Comunale degli Intronati	K.VIII.41	120*r*-123*r*	1449		M
156. * Stuttgart, Württembergische Landesbibliothek	HB.VIII.13	168*v*	1470		
157. Stuttgart, Württembergische Landesbibliothek	HB.X.8	2*r*-73*v*	1464		I
158. Toledo (Ohio), Museum of Art	ms. 33	1*r*-188*r*	15th		P
159. Toledo, Archivo y Biblioteca Capitulares	100.18	1*r*-90*r*	1463		P I
160. Tours, Bibliothèque Municipale	688	9*r*-26*r*	12th-13th	T	P I
161. Troyes, Bibliothèque Municipale	552 (QQ. III.10.335)	187*r*-211*v*	14th	Trec	P S I
162. * Uppsala, Universitetsbibliotek	C362	f.104*r*	ca. 1489		
163. Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana	Lat. X.2	58*r*-59*r* (partial)	1387-1400		P
164. Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana	Lat. X.118	1*r*-70*r*	15th		P
165. * Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana	Lat. X.148	10	15th		P
166. * Verona, Biblioteca Capitolare	168 (olim 155)		1329		P H
167. Washington, Folger Shakespeare Library	SM.9 (V.a.88)		1453-71	Wash	P S H
168. Wien, Österreichische Nationalbibliothek	124	1*r*-30*r*	13th-14th		P I
169. Wien, Österreichische Nationalbibliothek	163/146	1*r*-87*r*	15th	Vind	P S I
170. Wien, Österreichische Nationalbibliothek	189	40*v*-82*v*	800-850	V	P S I M

Library	Shelfmark	Folios	Dating	Existing siglum	Previous mentions
171. Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek	3261 22.7.Aug. 4°	1*r*-112*v*	15th		P S
172. Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek	4306 Gud. Lat. 2°	113*v*-133*v*	14th	Gud	P S
173. Wrocław, Biblioteka Uniwersytecka	Rehdigeranus 64	1*r*-28*v*	15th		P
174. Wrocław, Biblioteka Uniwersytecka	IV.F.180	103-161	1416		P

e-ISSN 2724-1564

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Note linguistiche al *Commento a Matteo* di Gerolamo

Daniela Scardia
Università degli Studi Roma Tre, Italia

Abstract Here some observations on some aspects of Jerome's language in *Commentary on Matthew*: use of pronouns, *variatio*, subordination, anacolutha and infinite. The study proves that Jerome's language possesses some morpho-syntactic irregularities of the *Volkssprache*, which can depend on the speed of the composition of the work and on the lack of revision of it.

Keywords Jerome. Jerome's language. Commentary on Matthew. Pronouns. Subordination.

Peer review

Submitted 2021-07-16
Accepted 2022-03-16
Published 2022-12-23

Open access

Citation Scardia, D. (2022). "Note linguistiche al *Commento a Matteo* di Gerolamo". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 527-564.

DOI **10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/010**

1 Introduzione

Simplicitas del *sermo* e stile dimesso sono spesso enunciati da Gerolamo quali imperativi assoluti della pratica esegetica: l'esigenza di focalizzare l'attenzione sui significati (*res*) delle Scritture e di esporli nella maniera più chiara possibile comporta, infatti, per l'esegeta, la rinuncia programmatica alla perfetta elaborazione formale e retorica, secondo il principio che, rispetto a contenuti così nobili, è necessario sacrificare l'*ornatus*, in modo da salvaguardare l'efficacia comunicativa.[1] Per conto proprio, tuttavia, lo Stridonense riconduce frequentemente la presenza di questo stile più semplice nei propri commentari anche a problemi oggettivi che ne avrebbero condizionato la stesura: la malattia, le disgrazie e la fretta. In più occasioni, però, il tema della composizione in tempi ristretti o in condizioni difficoltose è parso un semplice motivo letterario addotto da Gerolamo quale attenuante per un lavoro non troppo rifinito,[2] un pretesto grazie al quale egli spera di ottenere un giudizio più clemente da parte del lettore.[3]

Eppure, nel caso del *Commento a Matteo*, l'unico suo commento evangelico, la dettatura in due sole settimane e la mole tutto sommato notevole dell'opera (specie se confrontata appunto con il tempo impiegato) lasciano supporre che quello della fretta, almeno in questa circostanza, sia ben più di un semplice *topos* o di un tentativo di giustificazione.[4] Un'analisi di alcuni tratti linguistici dello scritto può allora rivelarsi uno strumento utile per valutare quale peso attribu-

1 In vari luoghi, nei suoi scritti esegetici, Gerolamo espone tale sua prospettiva; cf., e.g., Hier. *CEph* 2.prol. (Pieri 1997, 53): *precor ut sciatis me non cogitatum diu limatumque proferre sermonem, sed ad reuelanda mysteria Scripturarum uti uerbis pene de triuio et interdum per singulos dies usque ad numerum mille uersuum peruenire ut coepta in apostolum explanatio ipsius Pauli, cuius epistolas conamur exponere, orationibus compleatur*; *CGal* 3.prol. (Raspanti 2006, 158): *Accedit ad hoc quia propter oculorum et totius corpusculi infirmitatem manu mea ipse non scribo; nec labore et diligentia compensare queo eloquii tarditatem, quod de Virgilio quoque tradunt quia libros suos in modum ursorum fetuum lambendo figurauerit. Verum accito notario aut statim dicto quodcumque in buccam uenerit* [...] *Oratio autem, licet de bonae indolis ingenio sit profecta et distincta inuentionibus et ornata flore uerborum, tamen, nisi auctoris sui manu limata fuerit et polita, non est nitida, non habet mixtam cum decore grauitatem, sed in modum diuitum rusticorum opibus suis magis arguitur quam exornatur*. Questa caratteristica degli scritti esegetici geronimiani è stata più volte messa in luce dagli studi moderni: vedi, e.g., Goelzer 1884, 1-2 e 35-6; Meershoek 1966, 13; Duval 1985, 115-17 (rispetto al *CIon*); Fontaine 1988, 342; Fry 2001, 53-5 (a proposito del *CEccle*); Fry 2012, 912-13. Vedi, inoltre, Siniscalco 1988, 232-5, che chiarisce le ragioni che si celano dietro la necessità e, soprattutto, la scelta programmatica geronimiana di far ricorso, nei commentari, a uno stile dimesso.

2 Vedi Siniscalco 1988, 234.

3 Vedi Penna 1950, 18.

4 Sulle circostanze di composizione e sul genere del *CEvMt*, vedi Scardia 2022, 7-9 e 12-15.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 527-564 | e-ISSN 2724-1564

ire alle affermazioni geronimiane della *Prefazione*[5] e dunque per individuare eventuali spie di un lavoro compiuto rapidamente e mancante di una revisione finale.

2 L'uso dei pronomi

Nel *CEvMt* affiorano di tanto in tanto alcuni comportamenti anomali nell'uso dei pronomi, che risultano ancor più rilevanti alla luce del fatto che, in linea di massima, Gerolamo è piuttosto ligio nel rispetto delle regole tradizionali.

2.1 L'uso dei pronomi di terza persona

Sporadicamente il riflessivo *sui/sibi/se* e il determinativo *is/ea/id* ricorrono in maniera non del tutto appropriata, giacché lo Stridonense talora si serve del primo in luogo del secondo e viceversa. Un uso improprio del riflessivo è quello di *CEvMt* 3.16.22-23:

> (*scil. Petrus*) repente audit a Domino oportere se ire Hierosolymam ibique multa pati a senioribus et scribis et principibus sacerdotum et occidi et tertia die resurgere.[6]

Qui evidentemente l'accusativo *se*, soggetto dell'infinitiva, non si riferisce al soggetto della reggente (Pietro), ma è posto in relazione ad *a Domino*, in luogo dell'atteso *eum*. D'altra parte proprio l'accusativo *eum* ricorre in contesti in cui sarebbe stato più opportuno *se*:

5 Cf. Hier. *CEvMt* praef. (Hurst, Adriaen 1969, 4.6): *Satisque miror, Eusebi dilectissime, cur Romam subito nauigaturus hanc tibi a me quasi sitharciam dari uolueris ut Matheum breuiter exponens uerbis stringerem sensibus dilatarem. Si meminisses responsionis meae, numquam in paucis diebus rem annorum peteres.* [...] *Certe nosti, et mendacii mei erubescerem te testem uocare, quod praesens opusculum tanta celeritate dictauerim ut magis aliena legere quam mea condere me putares. Nec hoc de adrogantia et fiducia ingenii dictum putes, sed quo ostendere tibi cupiam quantum apud me ualeas qui periclitari magis apud doctos uoluerim quam tibi sedule postulanti quicquam negare. Vnde obsecro ut si incomptior sermo est et non solito lapsu fertur oratio, festinationi hoc tribuas non imperitiae.*

6 Hier. *CEvMt* 3.16.22-23 (Hurst, Adriaen 1969, 143): «improvvisamente apprende dal Signore che è necessario che egli vada a Gerusalemme, che lì soffra molto da parte degli anziani, degli scribi e dei capi dei sacerdoti, che sia ucciso e risorga al terzo giorno» (qui e oltre la traduzione del *CEvMt* di Gerolamo è di chi scrive). Il passo è segnalato già da Goelzer 1884, 403, e Blaise 1955, 114-15.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 527-564
e-ISSN 2724-1564

> idcirco miserator et misericors Dominus egreditur de domo sua et sedit iuxta huius saeculi mare ut turbae congregentur ad eum.[7]

> Dimittit turbas Iesus et domum reuertitur ut accedant ad eum discipuli.[8]

In entrambi questi luoghi l'espressione *ad eum* richiama Gesù, al quale devono avvicinarsi nel primo caso le folle e nel secondo i discepoli; dunque, essendo *Dominus* e *Iesus* i rispettivi soggetti delle principali indubbiamente sarebbe stato più opportuno il ricorso a *ad se*.

A questa confusione tra riflessivo e determinativo si accompagna poi anche un uso talora impreciso dell'aggettivo *suus*, *sua*, *suum*.[9] Anche questo tipo di 'disattenzione', come la precedente, è però piuttosto frequente nel latino cristiano.[10]

Per quanto concerne l'uso, raro in quest'opera, all'interno dell'ablativo assoluto, del determinativo e del riflessivo quali pronomi di terza persona, si può osservare una tendenza, da parte di Gerolamo, al rispetto delle consuetudini classiche, con una preferenza generalmente accordata a *se*; tuttavia lo Stridonense estende quest'uso, rispetto alla precedente produzione letteraria di lingua latina, anche ad ablativi assoluti che esprimano un'azione non direttamente determinata dal soggetto della reggente o che non ne rispecchi il pensiero.[11] Tale preferenza per il riflessivo comporta talora esiti che, se non sono smaccatamente devianti rispetto alla norma, tuttavia possono destare qualche perplessità; è sufficiente, a tal proposito, osservare un esempio:

7 Hier. *CEvMt* 2.13.1-2 (Hurst, Adriaen 1969, 101): «per questa ragione, benevolo e benigno, il Signore esce dalla propria casa e siede vicino al mare di questo mondo, affinché le folle si riuniscano presso di lui».

8 Hier. *CEvMt* 2.13.36 (Hurst, Adriaen 1969, 111): «Gesù congeda le folle e torna a casa, affinché i discepoli si avvicinino a lui». Goelzer 1884, 404, segnala che comunque, nella produzione dello Stridonense, l'uso improprio di *eum* in luogo di *se* è più raro del fenomeno inverso.

9 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 2.12.46-47 (Hurst, Adriaen 1969, 100): *Tunc quidam nuntiat Saluatori quod mater sua et fratres stent foris quaerentes eum*.

10 A proposito della confusione tra riflessivo e determinativo Blaise 1955, 114, asserisce che «les règles classiques tombent en désuétude»; a ciò potrebbe aver contribuito la Vulgata, nella quale il pronome greco αὐτός (rispondente a *ille*, *is* e al riflessivo) viene per lo più reso con *is*. Cf., e.g., *Matth*. 16, 21: *exinde coepit Iesus ostendere discipulis suis quia oporteret eum ire Hierosolymam*. In generale per quest'uso 'cristiano' dei pronomi, vedi Blaise 1955, 108-9 e 114-16. Significativa, tuttavia, l'osservazione di Goelzer 1884, 404, secondo cui nella produzione geronimiana l'interscambiabilità tra i due pronomi è tutto sommato rara e prevale un attento controllo sintattico. Il fenomeno assume dimensioni ben più consistenti in altri autori, come per esempio Lucifero di Cagliari; vedi Piras 1992, 37. Quanto all'uso improprio di *suus*, *sua*, *suum*, vedi Blaise 1955, 114; Väänänen 2003, 217.

11 Sulla propensione del latino classico per il riflessivo rispetto ad *is* all'interno dell'ablativo assoluto e sulle condizioni specifiche nelle quali al *se* era accordata la preferenza, vedi Traina, Bertotti 2015, 360.

> Mihi inter omnia signa quae fecit, hoc uidetur esse mirabilius quod unus homo et illo tempore contemptibilis et in tantum uilis ut postea crucifigeretur, scribis et Pharisaeis contra se saeuientibus et uidentibus lucra sua destrui, potuerit ad unius flagelli uerbera tantam eicere multitudinem.[12]

Il *se* presente nell'ablativo assoluto si riferisce evidentemente al soggetto della reggente, *unus homo* (ossia Gesù), e ciò è compatibile con l'uso classico, benché certo non si possa dire che l'azione attribuita agli scribi e ai farisei sia determinata dal soggetto.[13] Tuttavia suscita qualche perplessità il fatto che il secondo predicato dell'ablativo assoluto regga l'infinitiva *lucra sua destrui*, dove, in maniera appropriata l'aggettivo possessivo si riferisce ai soggetti stessi del costrutto assoluto. In sostanza la propensione per il *se*, in questo contesto, determina un'ambiguità tra pronome e aggettivo, entrambi riflessivi, ma da Gerolamo ricondotti a due soggetti distinti, giacché il *se* è posto in relazione al soggetto della reggente, mentre il possessivo *sua* in riferimento ai soggetti dell'ablativo assoluto. D'altro canto una situazione simile a questa, con una sorta di incoerenza nell'accostamento tra pronome e aggettivo, ricorre anche nel già citato passo di *CEvMt* 2.12.46-47, dove l'aggettivo *sua* accostato a *mater* è seguito poco dopo dal pronome *eum*, suscitando l'impressione che *sua* ed *eum* rimandino a persone diverse, laddove invece in entrambi i casi il riferimento è alla medesima persona, diversa dal soggetto.

Una considerazione più attenta merita, per quanto non del tutto pertinente in questa riflessione sui pronomi, il passaggio seguente:

> daemones cernentes Dominum in terris repente uersari ad iudicandos se uenisse credebant.[14]

A una prima impressione si sarebbe indotti a considerare il *se* quale soggetto in accusativo dell'infinitiva, che sarebbe dunque costituita dall'espressione *se venisse*; così, per esempio, la intese Tommaso

12 Hier. *CEvMt* 3.21.15-16 (Hurst, Adriaen 1969, 189): «A me sembra che tra tutti i prodigi che compì questo sia il più straordinario, il fatto che un solo uomo, in quel tempo spregevole e a tal punto comune da essere poi crocifisso, mentre gli scribi e i farisei si accanivano contro di lui e vedevano che i propri guadagni erano mandati in rovina, fu capace con i colpi di una sola frusta di scacciare una moltitudine così grande».

13 Lo Stridonense pone sistematicamente, nella sua produzione, l'espressione *contra se*, all'interno dell'ablativo assoluto, in riferimento al soggetto della proposizione da cui essso dipende; cf., e.g., Hier. *CIon* 1.4 (Adriaen 1970, 384-5): *postea malorum tempestate, et totius mundi contra se saeuiente naufragio, compulsus est sentire Deum*; *CIs* 6.15.1 (Adriaen 1963a, 255): *hoc ostendit, quod haec sapientia, quae aduersaria Dei est, ecclesiastico sermone contra se pugnante, superata sit*.

14 Hier. *CEvMt* 1.8.29 (Hurst, Adriaen 1969, 53): «i demoni, scorgendo che il Signore all'improvviso si trovava sulla terra, credevano che fosse venuto per giudicarli».

e-ISSN 2724-1564

d'Aquino, che, nel riportare il passo geronimiano nella sua *Catena aurea*, apportò una lieve modifica, introducendo un *eos* tra *ad* e *iudicandos* con l'intento di esplicitare che oggetto del giudizio fossero i *daemones*.[15] A dar credito all'interpretazione di Tommaso, saremmo qui, in effetti, di fronte all'anomalia di un uso del riflessivo *se*, quale soggetto in accusativo dell'infinitiva, posto non in riferimento al soggetto della reggente (cioè a *daemones*), ma quale richiamo al *Dominum* dell'oggettiva precedente, secondo la confusione tra i pronomi di terza persona precedentemente osservata. Tuttavia si può formulare, in questo caso, anche un'altra ipotesi, intendendo il *se* come accusativo cui è accordato il gerundivo, dunque parte integrante della finale (espressa così con *ad iudicandos se*), e ritenendo omesso il soggetto in accusativo dell'infinitiva: già nella lingua colloquiale di epoca classica, d'altronde, e con una tendenza sempre più attestata nel latino tardo,[16] l'accusativo dell'infinitiva poteva essere omesso, almeno in contesti, come questo qui considerato, in cui esso potesse essere facilmente deducibile.[17]

2.2 L'uso dei pronomi relativi

Con una certa frequenza si riscontrano, nell'uso geronimiano dei relativi, piccole trasgressioni rispetto alle convenzioni classiche, quali, ad esempio, la quasi sistematica sostituzione di *is* o *ille* con *hic* nel

15 Tom. *Cat. Aur. Matth.* 8.28-34 (Guarienti 1953, 145): *daemones cernentes Dominum in terris repente uersari ad eos iudicandos se uenisse credebant*.

16 Vedi Hofmann, Szantyr 1972, 362. Vedi, inoltre, Hoppe 1985, 101, dove si riporta l'elenco di una decina di luoghi tertullianei nei quali ricorre un'infinitiva con soggetto in accusativo omesso e si precisa che addirittura ciò accade anche in contesti in cui il soggetto omesso non è così facilmente deducibile.

17 Quello riportato non è un caso isolato; cf., e.g., Hier. *CEvMt* praef. (Hurst, Adriaen 1969, 3): *Vnde et ecclesiastica narrat historia cum a fratribus cogeretur ut scriberet, ita facturum se respondisse si indicto ieiunio in commune omnes Dominum precarentur*. Qui l'infinitiva con omissione del soggetto è costituita da *respondisse*, dalla quale dipende poi un'altra infinitiva, questa volta con soggetto espresso (*facturum se*). Anche in questo caso la tradizione indiretta ha notato la difficoltà e ha compiuto il tentativo di ripristinare l'accusativo mancante sostituendo l'iniziale *unde* con *hunc*; cf. Zach. Chrysop., *In unum ex quatuor* praef. prima (PL 186,27A-B): *Hunc ecclesiastica narrat historia, cum a fratribus cogeretur ut scriberet, ita facturum se respondisse, si, indicto jejunio, in commune omnes Deum precarentur*. Infine, cf. Hier. *CEvMt* 3.21.24-25 (Hurst, Adriaen 1969, 193): *Si enim respondissent baptisma Iohannis esse de caelo ut ipsi sapientes in malitia pertractarunt, consequens erat responsio: Quare ergo non estis baptizati a Iohanne? Si dicere uoluissent humana deceptione compositum et nihil habuisse diuinum, seditionem populi formidabant*. Manca, qui, il soggetto degli infiniti *compositum* (*esse*) e *habuisse* (ossia *baptisma Iohannis*), tuttavia non sembra necessario parlare di omissione vera e propria; sembra piuttosto che le due infinitive siano legate tra loro nella mente di Gerolamo, visto che considerano le due possibilità profilatesi agli occhi dei sommi sacerdoti e degli scribi, e che dunque egli abbia dato per scontato che il soggetto in accusativo espresso nella prima costituisse anche il soggetto della seconda.

ruolo di antecedente pronominale del relativo[18] oppure l'omissione del correlativo dimostrativo in situazioni come le seguenti, dove l'antecedente non è esplicitato benché non condivida il medesimo caso del relativo stesso:

> Sed hoc testimonium Mariae est quod Ioseph, sciens illius castitatem et admirans quod euenerat, celat silentio cuius mysterium nesciebat.[19] (*om.* id)

> Quomodo ergo possunt inter se habere concordiam quorum opera diuersa sunt?[20] (*om.* ii)

> Ministrabant autem Domino de substantia sua ut meteret eorum carnalia cuius illae metebant spiritalia.[21] (*om.* is)

Si tratta, tutto sommato, di deviazioni di non troppa importanza: già in età classica, benché sporadicamente, si verificava l'omissione del correlativo in caso diretto e in epoca cristiana il fenomeno diviene molto frequente, anche in casi ben più 'azzardati' rispetto a questi riportati (per esempio con l'omissione del dimostrativo retto da preposizione).[22]

Più rilevanti paiono, invece, per i fini della presente indagine, alcune anomalie riguardanti le concordanze tra relativo e antecedente. Un primo caso problematico concerne l'accordo per numero:

> Stultum ergo erat inde proferre testimonia cuius auctoritatem non sequebantur.[23]

---

18 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.7.3 (Hurst, Adriaen 1969, 41-2): *De his loquitur qui* [...] *minora peccata fratribus non concedunt*; 3.17.24 (Hurst, Adriaen 1969, 154): *hi qui exigebant non audent ipsum repetere*; 3.20.1-2 (Hurst, Adriaen 1969, 174): *plus accipere uoluerint his in quos se clementia conductoris effuderat*. L'uso di *hic* in luogo di *is* o *ille* quale antecedente di un relativo è quasi sconosciuto al latino classico, ma diviene molto frequente nel latino cristiano; vedi Blaise 1955, 103. Per uno studio dell'uso dell'antecedente pronominale del relativo nella traduzione geronimiana delle omelie di Origene su Geremia, vedi Perdicoyianni-Paléologou 2004, 411-22.

19 Hier. *CEvMt* 1.1.19 (Hurst, Adriaen 1969, 11): «Ma questa è una prova in favore di Maria, il fatto che Giuseppe, conoscendo la sua castità e stupendosi di ciò che era accaduto, nasconda con il silenzio ciò di cui non conosceva il mistero».

20 Hier. *CEvMt* 2.12.30 (Hurst, Adriaen 1969, 94): «In che modo dunque possono avere concordia tra loro coloro le cui opere sono differenti?».

21 Hier. *CEvMt* 4.27.55 (Hurst, Adriaen 1969, 277): «Poi mettevano al servizio del Signore attingendo dal proprio patrimonio, affinché mietesse i loro beni carnali colui del quale esse mietevano i beni spirituali».

22 Sull'omissione del correlativo dimostrativo del relativo, vedi Hofmann, Szantyr 1972, 535-6; Traina, Bertotti 2015, 391.

23 Hier. *CEvMt* 3.22.31-32 (Hurst, Adriaen 1969, 207): «Dunque sarebbe stato insensato perciò citare testimonianze la cui autorità essi non approvavano».

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 527-564
e-ISSN 2724-1564

La difficoltà di connettere il *cuius* singolare con l'antecedente plurale ha lasciato tracce nella tradizione del testo: in almeno due testimoni, infatti, si legge, in luogo del plurale, il singolare *testimonium* (in un caso è addirittura correzione di una seconda mano); inoltre, parte della tradizione indiretta (Beda, Rabano Mauro e Sedulio Scoto) ha preferito *quorum* a *cuius*, in modo da ripristinare la concordanza nel numero. Entrambi gli accorgimenti sono, tuttavia, evidenti tentativi di normalizzazione; il testo genuino non può che essere quello stampato da Hurst - Adriaen, giacché già in epoca tardo-repubblicana sono attestati casi di uso di relativo al singolare in dipendenza da antecedenti neutri plurali e nel latino tardo tale fenomeno mostra un'incidenza anche maggiore, addirittura in presenza di antecedenti plurali pronominali.[24]

Più numerosi sono i passi che attestano difficoltà relative alla concordanza di genere tra pronome e antecedente; il primo caso significativo ricorre nel secondo libro:

> Ex uno sermone omnis superstitio obseruationum Iudaicarum fuerat elisa qui in cibis sumendis abominandisque religionem suam sitam arbitrantur.[25]

Il relativo *qui* ha per antecedente *observationum Iudaicarum*; pertanto il pronome maschile dipende da un'espressione costituita da aggettivo e sostantivo femminili. Si tratta di un esempio di concordanza a senso, realizzata, a prescindere dal rapporto grammaticale che intercorre tra i termini accordati, sulla base del concetto espresso dalla parte del discorso cui l'altra si riferisce.[26] Tale costrutto, riscontrabile già nella letteratura greca,[27] si osserva normalmente nei casi in cui un pronome segua un aggettivo derivato da un sostantivo e venga accordato grammaticalmente con il sostantivo da cui l'aggettivo deriva.[28] Nella produzione geronimiana, peraltro, assai di frequente, in luogo del genitivo adnominale *Iudaeorum*, si trova l'aggettivo deriva-

24 Vedi Hofmann, Szantyr 1972, 431-2.

25 Hier. *CEvMt* 2.15.12 (Hurst, Adriaen 1969, 129): «Con un solo discorso era stato annullato ogni culto superstizioso delle osservanze dei Giudei, che ritengono che il loro dovere religioso consista nell'assumere e nel respingere i cibi».

26 Sulla concordanza a senso (detta in latino *constructio ad sententiam* e in greco κατὰ σύνεσιν), vedi Löfstedt 1933, 139-41; Traina, Bertotti 2015, 22-3.

27 Sulla sporadica presenza, anche nel latino classico, di tale tipo di costruzione, per quanto concerne la concordanza tra pronomi e antecedenti, vedi Traina, Bertotti 2015, 30-1.

28 Vedi Löfstedt 1933, 139. Non stupisce allora la presenza, nel manoscritto B, della correzione *Iudaeorum*, che ripristina la concordanza con il relativo *qui*. Si tratta, però, palesemente di un tentativo di normalizzazione.

to corrispondente[29] e non è pertanto affatto sorprendente che la concordanza a senso qui riscontrata ricorra, in presenza di questo stesso aggettivo, anche in altri luoghi geronimiani, al di fuori del *CEvMt*.[30] Una situazione per certi versi simile ricorre nel terzo libro:

> Latrant contra nos gentilium canes in suis uoluminibus quos ad impietatis propriae memoriam reliquerunt adserentes apostolos non habuisse fidem quia montes transferre non potuerint. Quibus nos respondebimus multa facta esse signa a Domino iuxta Iohannis euangelistae testimonium quae si scripta essent mundus capere non posset, non quo mundus uolumina capere non potuerit quae potest quamuis multiplicia sint unum armariolum uel unum capere scrinium, sed quo magnitudinem signorum pro miraculis et incredulitate ferre non possit.[31]

29 In generale l'uso dell'aggettivo derivato in sostituzione del genitivo adnominale è tratto tipico del latino cristiano (per quanto non esclusivamente ascrivibile a tale fase della latinità; vedi Loi 1975, 238; Bertagna 2001, 53-61; Hofmann 2003, 326-28); si pensi, ad esempio, alla diffusione di aggettivi come *dominicus* (per *Domini*), *angelicus* (per *angelorum*) e *apostolicus* (per *apostoli* o *apostolorum*); vedi Mohrmann 1977, 169-75; Schrijnen 1986, 84. Per alcuni esempi di questi cristianismi in Novaziano, Lucifero di Cagliari e altri autori cristiani, vedi Loi 1975, 238-9; Laconi 1998, 339. Anche Gerolamo vi fa ampiamente ricorso, con espressioni come *oratio dominica* (cf., e.g., *CEvMt* 1.6.13 e 4.26.41), *sermo propheticus* (cf., e.g., *CEvMt* 4.23.35-36), *traditio apostolica* (cf., e.g., *CEvMt* 4.25.6), *doctrina euangelica* (cf., e.g., *CEvMt* 2.13.33 e 4.25.14-15)… Bertagna 2001, 53-76, rileva una differenza semantica tra il genitivo adnominale e l'aggettivo derivato, giacché quest'ultimo espliciterebbe un'informazione ovvia, in parte già contenuta nel sostantivo cui si riferisce, mentre il primo sarebbe usato con valore conoscitivo, cioè con l'intento di delimitare meglio il concetto espresso dal termine di riferimento. Lo studio della Bertagna, tuttavia, riguarda prevalentemente Erodoto e Sallustio e non pare possibile estendere tale osservazione anche a Gerolamo, che sembra servirsi indifferentemente del genitivo adnominale e dell'aggettivo derivato.

30 Cf., e.g., Hier. *CIs* 18.66.1-2 (Adriaen 1963b, 769): *Ne montem sanctum intellegeremus Sion et Iudaico operiremur errore, qui putant exstruendam Hierusalem* […] *Hoc autem dicit, ut Iudaicum conuincat errorem, qui putant inuisibilem et incorporalem et incomprehensibilem Deum, templo Hierusalem posse concludi*; *CEz* 11.36.1-15 (Glorie 1964, 500): *longum est nunc aduersum* dogma iudaicum *et beatitudinem uentri et gutturi iudaico seruientem, qui omnia terrena desiderant et dicunt:* Manducemus et bibamus – *de quibus et apostolus loquitur:* Esca uentri et uenter escis: Deus autem et hunc et illa destruet –, *in breui explanatione dicere*. Infine, dato che in tutta la produzione latina, dall'età arcaica alla tarda antichità, pure gli aggettivi possessivi furono usati con valore di genitivo adnominale (vedi Hofmann, Szantyr 1972, 59-61), sembra opportuno osservare che lo Stridonense si serve della costruzione a senso del relativo non solo in presenza di aggettivi derivati, come nel caso presente, ma appunto anche in dipendenza da aggettivi possessivi; cf., e.g., Hier. *CIs* 7.21.1-3 (Adriaen 1963a, 290): *nostri uitii est, qui ante tempestatem praeuaricatores fuimus et iniqui*.

31 Hier. *CEvMt* 3.21.21 (Hurst, Adriaen 1969, 191-2): «I cani dei Gentili, nei libri che hanno lasciato in memoria della propria empietà, latrano contro di noi, sostenendo che gli apostoli non avevano fede poiché non furono capaci di spostare i monti. E a questi noi risponderemo che, secondo la testimonianza dell'evangelista Giovanni, furono compiuti dal Signore molti prodigi, che, se fossero stati messi per iscritto, il mondo non avrebbe potuto contenerli, non perché il mondo non avrebbe potuto contenere i libri

Lexis 40 (n.s.), 2022, 2, 527-564 | e-ISSN 2724-1564

Il relativo *quos*, plurale maschile, ha come proprio antecedente il neutro *voluminibus*; «die Verwendung von quos mit Beziehung auf uoluminibus unleugbar auffallt», secondo Löfstedt, il quale ammette però che potrebbe trattarsi di un caso di concordanza a senso: Gerolamo avrebbe cioè idealmente accordato il pronome maschile ad un sinonimo maschile di *volumen*, per esempio *liber*.[32] In realtà il mancato rispetto della concordanza di genere non sembra affatto sorprendente, non solo alla luce del caso precedentemente osservato, ma soprattutto in considerazione del fatto che non è questa la sola circostanza in cui lo Stridonense pone un relativo maschile in corrispondenza del neutro *volumen*; proprio nel *CEvMt*, infatti, nel Libro IV, si legge: *Legi nuper in quodam hebraico <u>uolumine</u> <u>quem</u> Nazarenae sectae mihi Hebraeus obtulit Hieremiae apocryphum*.[33] Ne deriva che in quest'opera, considerando i passi dai quali è possibile desumere il genere, vi sono due casi in cui *volumen* è trattato come nome maschile e due nei quali il vocabolo è sicuramente accordato in modo corretto al neutro.[34] Ora situazioni affini a quella descritta, di concordanza tra sostantivo neutro e pronome maschile, ricorrono talora anche nelle omelie geronimiane, per esempio laddove lo Stridonense si serve del

che, per quanto siano numerosi, una sola piccola libreria o una sola cassetta può contenere, ma perché non potrebbe sopportare la grandezza dei prodigi a causa della loro natura miracolosa e della propria mancanza di fede».

32 Vedi Löfstedt 1983, 123. L'ipotesi di concordanza a senso è suggerita, tuttavia, da Löfstedt come quella più remota; egli, infatti, ritiene che nell'edizione di Bonnard 1979, 122, (quella da lui considerata) sia stato commesso un semplice errore di trascrizione, visto che l'editore francese non segnala varianti e che nel Migne si legge *quae*. In realtà questa supposizione di Löfstedt non regge e il fatto che Bonnard non riporti varianti non implica affatto che non ce ne siano, tant'è che D. Hurst e M. Adriaen, editori del testo per il CCSL, ne segnalano anzi diverse (R e O hanno, in luogo di *quos ad*, *qui*; K omette *quos ad*; C omette *ad*). Questa incertezza nella tradizione, che curiosamente Löfstedt ignora (visto che richiama anche il testo del CCSL), sembra indicativa non del fatto che *quos* vada messo in discussione, come Löfstedt stesso considererebbe l'eventuale esistenza di altre lezioni, ma proprio della sua genuinità, giacché è verosimile che i copisti, avendo notato il mancato rispetto della concordanza, abbiano cercato di correggere il testo con soluzioni maldestre. Quanto al fatto che Migne, in PL 26,154A, stampi *quae*, inducendo Löfstedt a credere che quella possa essere la lezione genuina, occorre rilevare che tale forma di neutro plurale del relativo non risulta in alcun manoscritto e potrebbe essere una correzione dell'editore della Patrologia, magari introdotta alla luce del periodo successivo, dove si ha *volumina* … *quae*. Comunque è difficile pensare, come Löfstedt, che nel testo ci fosse *quae* e che da lì poi si sia generato *quos*; al più si può comprendere la corruzione opposta.

33 Hier. *CEvMt* 4.27.9-10 (Hurst, Adriaen 1969, 265): «Ho letto di recente, in un libro ebraico che mi ha procurato un Ebreo della setta dei Nazareni, un apocrifo di Geremia». Si noti, peraltro, che, se nel caso precedente, come si è visto, la tradizione è incerta, in questo caso i manoscritti concordano, recando tutti *quem*.

34 Oltre al secondo periodo dell'esempio tratto dal Libro III, il termine *volumen* è considerato inequivocabilmente come neutro in Hier. *CEvMt* 1.10.23 (Hurst, Adriaen 1969, 70): *nos fugiamus ad alias ciuitates, id est ad alia uolumina*.

e-ISSN 2724-1564

termine *verbum*[35] (vocabolo ricordato da Schrijnen come tipico 'protagonista' di concordanze a senso).[36] Quindi sembrerebbero non così isolati i casi nei quali Gerolamo si lascia sfuggire alcune concordanze inesatte, consentendo così l'affiorare di un tratto probabilmente piuttosto diffuso nel tardo latino parlato[37] e desumibile anche dalla produzione di altri autori:[38] interessante che egli incorra in queste imprecisioni o quando è preso dalla foga della predicazione (come nel caso delle omelie) o in scritti certamente dettati in tempi ristretti, come nel caso del *CEvMt* e del *ProlAp*.[39] Tali erronee concordanze paiono allora efficaci spie di un discorso poco controllato, probabilmente privo di revisione finale.

2.3 L'uso del pronome indefinito *talis, -e*

Di questo pronome Gerolamo fa un uso innovativo in *CEvMt* 3.21.45-6:[40] nel riportare una citazione evangelica (*Mc* 15.13 e 14; *Lc* 23.21 e *Gv* 19.15) che nel testo greco presenta αὐτόν, egli si serve infatti di *talem* in luogo di *illum* o *eum*.[41] Del resto, in epoca tarda comincia a ve-

35 Cf., e.g., Hier. *HIo* (Morin 1958, 519): *Specialiter autem dicitur de Domino Saluatore, quoniam hoc Verbum, qui erat Deus, et erat in Deo, esset etiam in mundo*; *TrEvMc* 10 (Morin 1958, 499-500): *ad crucis mysterium uenimus per perfectum uerbum, qui Xpistus est*.

36 Vedi Schrijnen 1986, 83-4.

37 Per l'espansione, nel tardo-latino, dei pronomi neutri in riferimento a qualunque tipo di nome, vedi Hofmann, Szantyr 1972, 331-2, e poi soprattutto 440, dove si ricorda che, a partire dal IV secolo, nella *Volkssprache*, le forme del relativo maschile cominciarono ad essere usate anche in relazione a sostantivi femminili e neutri.

38 Ancora una volta può tornare utile ricordare Lucifero di Cagliari, che piuttosto spesso tratta come sostantivi maschili sostantivi che in epoca classica erano inequivocabilmente considerati neutri. Vedi, a tal proposito, Piras 1992, 35-6; Laconi 1998, 372. Sul progressivo slittamento dal neutro al maschile nel latino tardo, vedi Väänänen 2003, 218; Adams 2013, 425-52.

39 Un caso pressoché identico a quello qui considerato ricorre in uno scritto vicino al *CEvMt* (non solo per periodo di redazione, ma anche per rapidità di composizione), ossia nel Prologo geronimiano al *Commento all'Apocalisse* di Vittorino di Petovio, dove la tradizione mostra una doppia incertezza nella forma dei due pronomi relativi aventi per antecedente *volumen*; cf. Hier. *ProlAp* (Gryson 2017, 108): *Ita mihi in hoc uidetur quod misisti uolumine, quod in Apocalypsin explanationem uidetur continere Victorini*. Gryson, editore del testo per CCSL, in accordo con Dulaey, editrice del testo per SC (Dulaey 1997, 124), stampa in entrambi i casi *quod*, segnalando in apparato che in molti manoscritti si legge rispettivamente *quem* e *qui*, lezioni preferite e stampate come testo genuino nella precedente edizione del CSEL (Haussleiter 1916, 14). Alla luce degli esempi geronimiani qui presentati sembra tuttavia condivisibile la scelta di Curti 1998, 193, di preferire, al testo stampato dalla Dulaey e da Gryson, quello precedente di Haussleiter; i due *quod* paiono, ancora una volta, dei tentativi di normalizzazione.

40 Hier. *CEvMt* 3.21.45-46 (Hurst, Adriaen 1969, 199): *Quem nunc quasi prophetam uenerantur et colunt postea contra eum clamant:* Crucifige, crucifige talem.

41 Sull'anomalia presentata in *CEvMt* 3.21.45-46 da *talis*, vedi Bonnard 1979, 138 nota 105; Scheck 2008, 248 nota 357; Scardia 2022, nota *ad loc.*, dove si rileva la pro-

rificarsi uno slittamento del pronome-aggettivo indefinito *talis* verso un valore più marcatamente determinativo (con acquisizione del significato di *hic* e *is*);[42] se ne trova traccia, per esempio, in Lucifero di Cagliari.[43] L'uso geronimiano di tale pronome merita però anche un'ulteriore osservazione: come, infatti, il Cagliaritano usa *talis* col valore di *hic* pleonastico per introdurre discorsi diretti,[44] un comportamento affine si può osservare pure nella produzione del Nostro:

> Quod autem praecepit tale est: introeuntes domum pacem inprecamini hospiti.[45]

Che in casi simili a questo *talis* abbia la funzione di introdurre un'interpretazione personale o l'esposizione del senso di un certo passaggio e che dunque cominci ad assumere il medesimo valore di *hic* pleonastico è provato dal fatto che spesso, nello stesso *CEvMt*, espressioni affini a quelle su riportate recano proprio *hic*.[46]

3 La subordinazione

Rispetto ad alcune difficoltà presentate dall'uso geronimiano dei pronomi, che talora lasciano affiorare tratti della lingua parlata, la sintassi del periodo dello Stridonense risulta molto più attenta al rispetto delle regole della scuola che egli aveva appreso in gioventù. Non mancano, ovviamente, alcuni costrutti meno tradizionali, che svelano una scrittura pienamente tardo-latina. Di queste forme di periodizzazione prettamente cristiane si offre di seguito una selezione,

---

pensione geronimiana per questo tipo di traduzione rispetto a quella con *eum* o *illum* presente nella Vulgata.

42 Vedi Hofmann, Szantyr 1972, 205-6, e Löfstedt 1983, 123-4.

43 Cf. Lucif. *Moriend.* 14 (Laconi 1998, 87): *Non possum nisi gaudere cum talia ingesseris*. Vedi Laconi 1998, 409.

44 Cf. Lucif. *Non conv.* 4 (Diercks 1978, 170): *loquitur scriptura sancta exisse ante faciem eius Ieu, filium Anani, qui fuerit uidens, atque dixisse talia:* Si peccatorem illum adiuuis et eorum qui oderunt dominum amicus es*, in hoc super te irae a facie domini*. Vedi Piras 1992, 145.

45 Hier. *CEvMt* 1.10.12-13 (Hurst, Adriaen 1969, 68): «Ora ciò che comanda è questo: quando entrate in casa augurate la pace all'ospite»; cf., inoltre, Hier. *CEvMt* 3.19.9 (Hurst, Adriaen 1969, 167): *Quod enim dicit tale est: Si non propter libidinem sed propter iniuriam dimittis uxorem, quare expertus infelices priores nuptias nouarum te inmittis periculo?*

46 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.5.25-26 (Hurst, Adriaen 1969, 30): *Hoc est ergo quod dicit: Non egredieris de carcere donec etiam minima peccata persoluas*; 1.9.16-17 (Hurst, Adriaen 1969, 58): *Quod dicit hoc est: donec renatus quis fuerit*…; 3.17.19-20 (Hurst, Adriaen 1969, 152): *Hoc est quod in alio loco dicit:* Quaecumque in nomine meo petieritis credentes accipietis. Cf. anche Hier. *CEvMt* 1.6.25 (Hurst, Adriaen 1969, 40): *Quod dicit istiusmodi est: Qui maiora praestitit utique et minora praestabit*.

limitata a quelle strutture subordinanti che offrano di tanto in tanto delle soluzioni certamente note, ma comunque meno consuete nel quadro generale del latino tardoantico.[47]

Prima di osservare nel dettaglio qualche costrutto, tuttavia, sembra opportuna qualche nota di carattere generale sulla strutturazione dei periodi nel *CEvMt*. Non sembra possibile individuare, a tal proposito, un comportamento coerente e ricorsivo: in questo scritto geronimiano convivono infatti periodi costituiti da due sole proposizioni brevi o da un'unica proposizione semplice,[48] periodi lunghi (o addirittura molto lunghi)[49] e brevissime frasi nominali, costituite da due parole soltanto.[50]

Nella composizione dei periodi più ampi si nota di tanto in tanto una ricerca della *variatio* nella resa delle subordinate tra loro coordinate. Si osservi per esempio il passo di *CEvMt* 1.1.18:

> Cui respondebimus primum non esse consuetudinis scripturarum ut mulierum in generationibus ordo texatur, deinde ex una tribu fuisse Ioseph et Mariam, unde ex lege eam accipere cogebatur ut propinquam, et quod simul censentur in Bethleem ut de una uidelicet stirpe generati.[51]

Il periodo citato costituisce la risposta alla possibile domanda di un *diligens lector* in merito alle ragioni per cui, benché Gesù non fosse realmente figlio di Giuseppe, il principio del Vangelo sia dedica-

47 Si sorvola, per esempio, sull'uso di *sum* col participio presente, del gerundivo con accezione di futuro, del participio presente con valore finale, del costrutto del nominativo con l'infinito, tutti tratti per i quali è attestata una massiccia presenza sia in altre opere dello Stridonense sia in scritti di autori coevi.

48 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 2.15.27 (Hurst, Adriaen 1969, 134): *Pro diuersitate fidei ordo nominum commutatur.*

49 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.5.25-26 (Hurst, Adriaen 1969, 29): *Quomodo enim aut caro mittenda erit in carcerem, si animae non consenserit, cum et anima et caro pariter recludendae sint nec quicquam possit caro facere nisi quod animus inperaret aut Spiritus sanctus habitans in nobis, uel carnem uel animam repugnantes iudici tradere cum ipse sit iudex?*; 2.12.32 (Hurst, Adriaen 1969, 95): *Qui uerbum dixerit contra Filium hominis, scandalizatus carne mea et me hominem tantum arbitrans quod filius sim fabri et fratres habeam Iacobum et Ioseph et Iudam et homo uorator et uini potator sim, talis opinio atque blasphemia, quamquam culpa non careat, erroris tamen habet ueniam propter corporis uilitatem.*

50 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.10.40 (Hurst, Adriaen 1969, 74): *Ordo pulcherrimus*; 4.28.20 (Hurst, Adriaen 1969, 282): *Ordo praecipuus.*

51 Hier. *CEvMt* 1.1.18 (Hurst, Adriaen 1969, 10): «E a costui risponderemo in primo luogo che non è consuetudine delle Scritture connettere la successione delle donne nelle genealogie, poi che Giuseppe e Maria appartenevano ad una sola tribù, e perciò egli era costretto dalla Legge a sposarla in quanto parente, e che erano censiti insieme a Betlemme come generati evidentemente da una sola stirpe».

e-ISSN 2724-1564

to proprio alla *genealogia* del compagno di Maria.[52] Lo Stridonense espone *primum* una ragione e *deinde* un'altra, a prima vista ambedue espresse tramite una proposizione infinitiva. Tuttavia la seconda motivazione è costituita in realtà da due proposizioni coordinate tra loro, con l'inserzione, tra le due, della relativa causale introdotta da *unde*: delle due subordinate coordinate la prima effettivamente esprime la proposizione oggettiva tramite un'infinitiva, mentre la seconda, attestando il progressivo imporsi delle forme analitiche al fianco di quelle sintetiche, è resa con *quod* e l'indicativo.[53]

Un altro significativo esempio di *variatio* nella resa di proposizioni oggettive coordinate tra loro ricorre poi in *CEvMt* 3.17.8 (*Vident ergo Iesum stantem ablata nube et Moysen et Heliam euanuisse),*[54] dove la prima oggettiva è espressa con un participio predicativo, mentre la seconda con un'infinitiva.

La ricerca della *variatio* è percepibile, ancora, anche in relazione ad altre tipologie di subordinate coordinate, per esempio causali:

> cum enim ipse uitiorum incentiua suppeditet et nobis etiam uoluntate peccantibus, si consenserimus ei uitia suggerenti, pro nobis quoque esse torquendum.[55]

52 Sul passo e sul *diligens lector*, vedi Maritano 1994, 49, e Scardia 2022, 83 e 85 note 14 e 15.

53 Se nelle traduzioni bibliche geronimiane la predilezione per queste forme analitiche è intesa quale tratto ricercato, volto a ricalcare i rispettivi costrutti ebraici e greci (vedi Calboli 2012, 440-8), in generale il progressivo affiancarsi ai costrutti sintetici, per l'espressione delle proposizioni oggettive, soggettive ed epesegetiche, delle subordinate con *quod* è tratto comune della lingua tardo-latina. Tale processo è riscontrabile anche in autori come Lattanzio, Cipriano e Ambrogio (vedi Mohrmann 1965, rispettivamente 57, 118 e 394-5), Novaziano (vedi Mohrmann 1965, 118; Loi 1975, 212-13), Lucifero di Cagliari (vedi Castelli 1971, 178-82; Piras 1992, 113-15; Laconi 1998, 116) e Agostino (vedi Mohrmann 1965, 63; Schrijnen 1986, 28-33). Quanto alla produzione geronimiana, già Goelzer 1884, 375-85, e Mohrmann 1965, 222-3, osservarono che spesso, in luogo delle attese infinitive, si trovano sia espressioni del tipo *quod/quia/quoniam* (cui potremmo aggiungere anche *quomodo*) + indicativo o congiuntivo sia espressioni del tipo *ut* + congiuntivo. Nello scritto qui considerato ricorrono numerosi esempi; cf., e.g., oltre al passo in esame, Hier. *CEvMt* 4.25.10 (Hurst, Adriaen 1969, 238): *Dant quidem quasi prudentes consilium quod non debeant sine oleo lampadarum sponso occurrere*; 4.28.6 (Hurst, Adriaen 1969, 280): *nuntiate discipulis eius quia surrexerit*; 1.6.6 (Hurst, Adriaen 1969, 35): *Et simpliciter intellectum erudit auditorem ut uanam orandi gloriam fugiat*. Sulla preferenza del latino tardo e cristiano per *quia/quod/quoniam* + indicativo/congiuntivo, in luogo dell'infinitiva, vedi Blaise 1955, 147-52; Mohrmann 1965, 118-19; Rönsch 1965, 445-6; Hofmann, Szantyr 1972, 578; Piras 1992, 113-15; Traina, Bernardi Perini 1998, 223; Väänänen 2003, 272-5; Cuzzolin 2014, 256-7; Haverling 2014b, 857; sul simile uso di *ut* + congiuntivo, vedi Blaise 1955, 144-5. Infine, sul fatto che tra II e VII secolo questi costrutti analitici assumano usi diversificati a seconda delle loro funzioni pragmatiche, vedi Greco 2014, 287-301.

54 Hier. *CEvMt* 3.17.8 (Hurst, Adriaen 1969, 150): «Dunque, allontanatasi la nube, vedono Gesù in piedi e che Mosè ed Elia sono svaniti».

55 Hier. *CEvMt* 1.5.25-26 (Hurst, Adriaen 1969, 30): «infatti siccome egli stesso procura gli stimoli dei vizi e dato che noi pecchiamo anche per nostra volontà, se ci mostrere-

Per contro, si può osservare anche un certo gusto, in questo scritto geronimiano, per l'ordine dell'esposizione, per cui tutto viene sempre presentato in maniera puntuale e in modo da sottolineare la *consequentia* del discorso.[56] Non solo, laddove si renda necessario elencare più possibili interpretazioni o spiegazioni, lo Stridonense procede con la computazione delle opzioni suggerite (come, per esempio, nel passo su citato di *CEvMt* 1.1.18 o in *CEvMt* 1.3.13),[57] ma di tanto in tanto si nota la ricerca di un'accuratezza particolare nella creazione di parallelismi, come nel caso delle alternative esegesi da sottoporre al lettore (Nondum enim erat tempus, *siue quod tempus nondum uenerat saluationis Israhel eo quod necdum gentilium populus subintrasset, siue quod praeterisset tempus fidei*)[58] o, ancor più, di periodi studiati come il seguente, dove i membri sono costruiti tutti sapientemente nello stesso modo:

> statim se iturum et sanaturum esse promittit uidens centurionis fidem, humilitatem et prudentiam; fidem in eo quod ex gentibus credidit leprosum a Saluatore posse sanari, humilitatem quod se iudicauit indignum cuius tectum Dominus intraret, prudentiam quod ultra corporis tegumen diuinitatem latentem uiderit.[59]

mo d'accordo a colui che suggerisce i vizi, dovrà essere torturato anche a causa nostra».

56 La *consequentia* è «la logique et la cohérence du texte biblique» (Canellis 2009, 193).

57 Cf. Hier. *CEvMt* 1.3.13 (Hurst, Adriaen 1969, 18-19): *Triplicem ob causam Saluator a Iohanne accepit baptismum: primum ut quia homo natus erat omnem iustitiam et humilitatem legis impleret, secundo ut baptismate suo Iohannis baptisma comprobaret, tertio ut Iordanis aquas sanctificans per descensionem columbae, Spiritus sancti in lauacro credentium monstraret aduentum.*

58 Hier. *CEvMt* 3.21.18-20 (Hurst, Adriaen 1969, 190-1): «*Infatti non era ancora tempo*, o perché non era ancora giunto per Israele il tempo di essere salvato, per il fatto che il popolo dei Gentili ancora non era subentrato, o perché il tempo della fede era passato». Cf. anche Hier. *CEvMt* 1.2.17-18 (Hurst, Adriaen 1969, 15): *secundum duplicem intellegentiam, siue quod eos in aeternum mortuos aestimaret, siue quod consolari se nollet de his quos sciret esse uicturos*. Si noti che, se in quest'ultimo esempio è presente anche un uso parallelo di modi e tempi, nel primo passo riportato, invece, al piuccheperfetto indicativo dipendente dal primo *quod* fa eco il piuccheperfetto congiuntivo dipendente dal secondo *quod*: l'alternanza di tempi e modi è un tratto ricorrente del latino tardo anche rispetto alle subordinate causali; vedi oltre par. 3.1.

59 Hier. *CEvMt* 1.8.5-7 (Hurst, Adriaen 1969, 49): «subito promette di andare e guarire quando vede la fede, l'umiltà e la saggezza del centurione: la fede, per il fatto che tra le genti ha creduto che il lebbroso potesse essere guarito dal Salvatore; l'umiltà, perché ha giudicato se stesso, sotto il cui tetto il Signore voleva entrare, indegno; la saggezza, perché ha visto la divinità nascosta al di là dell'involucro del corpo». Cf. anche il passo, peraltro molto simile, di Hier. *CEvMt* 2.15.25 (Hurst, Adriaen 1969, 133): *Mira sub persona mulieris Cananitidis ecclesiae fides patientia humilitas, fides qua credidit sanari posse filiam suam, patientia qua totiens contempta in precibus perseuerat, humilitas qua se non canibus sed catulis comparat*.

e-ISSN 2724-1564

3.1 La proposizione causale

Frequentemente Gerolamo si serve dei classici costrutti causali introdotti da *quia*/*quod*/*quoniam* e con il verbo espresso indifferentemente all'indicativo o al congiuntivo, a prescindere dall'oggettività o soggettività della causa esposta.[60] Nello specifico, però, osservando le occorrenze del *CEvMt*, si può rilevare che:

- egli fa dipendere sistematicamente da *quoniam* l'indicativo (tale costrutto rimane comunque piuttosto raro);
- *quia* è quasi costantemente seguito dall'indicativo, anche se in una decina di casi ricorre invece il congiuntivo (per lo più per riportare ragioni connesse al pensiero altrui, dunque secondo un comportamento abbastanza vicino a quello classico);
- dopo *quod* causale si apprezza effettivamente l'oscillazione tra indicativo e congiuntivo (a tal riguardo è sufficiente osservare gli ultimi due esempi citati nel paragrafo precedente, Hier. *CEvMt* 1.8.5-7 e 3.21.18-20).[61]

Al fianco di questi costrutti più tradizionali, è possibile individuare un'ampia gamma di soluzioni atipiche adoperate dallo Stridonense per la resa della proposizione causale. Particolarmente degno di rilievo, anche perché lo si incontra diverse volte nell'opera,[62] è l'uso di *cur* con funzione causale:

> Hunc locum obicit nobis Iulianus Augustus dissonantiae euangelistarum, cur euangelista Matheus Ioseph filium dixerit Iacob, et Lucas filium eum appellauerit Heli.[63]

> Martyr Ignatius etiam quartam addidit causam cur a sponsa conceptus sit.[64]

[60] Così Goelzer 1884, 360, nel suo studio generale sulla lingua geronimiana.

[61] L'uso piuttosto modesto della congiunzione *quoniam* e la tendenza a costruire il *quia* causale con l'indicativo saranno tratti distintivi anche della scrittura di Isidoro di Siviglia, il quale tuttavia, a differenza di Gerolamo, mostrerà una più decisa propensione per la costruzione sistematica di *quod* con il congiuntivo. Vedi Spevak 2006, 538-40.

[62] Tant'è che secondo Goelzer 1884, 431, la causale introdotta da *cur* è, per Gerolamo, una consuetudine.

[63] Hier. *CEvMt* 1.1.16 (Hurst, Adriaen 1969, 9): «Giuliano Augusto usa contro di noi questo caso di discordanza degli evangelisti, perché l'evangelista Matteo ha detto che Giuseppe è figlio di Giacobbe, mentre Luca lo ha chiamato figlio di Eli». Cf. anche Hier. *CEvMt* 2.12.5 (Hurst, Adriaen 1969, 89): *Calumniamini, inquit, discipulos meos cur per segetes transeuntes spicas triuerint.*

[64] Hier. *CEvMt* 1.1.18 (Hurst, Adriaen 1969, 10): «Il martire Ignazio aggiunse anche una quarta ragione per cui fu concepito da una promessa sposa».

> Igitur quia probauimus non ignorare filium consummationis diem, causa reddenda est cur ignorare dicatur.[65]

In questi passaggi *cur* ha perso il suo senso interrogativo originario e ha acquisito appunto i valori causali di *quia* e *quod*. Nel latino cristiano questo fenomeno non è certo raro e lo si incontra soprattutto laddove si debbano enunciare i motivi che si celano dietro un'accusa oppure i fattori scatenanti di una protesta o di indignazione:[66] lo si evince nel primo esempio citato, dove Gerolamo ha effettivamente usato *cur* per introdurre le motivazioni sulle quali si ergono delle accuse. Negli altri passi riportati, però, il costrutto ricorre per esprimere una causa più generica, per esporre le ragioni di un dato evento o di una certa affermazione, a dimostrazione del fenomeno di progressivo ampliamento dei contesti in cui *cur* causale compare nel latino ecclesiastico.[67] A differenza di quanto osservato a proposito della causale con *quod*, inoltre, non si riscontrano oscillazioni modali nelle proposizioni introdotte da *cur*: sia nei passi riportati sia negli altri luoghi del *CEvMt* dove ricorra l'uso di tale costrutto, la proposizione introdotta da questa congiunzione è costantemente costruita con il verbo al congiuntivo.[68]

Simile è l'uso che lo Stridonense fa di *quare*,[69] anch'esso svuotato del suo valore interrogativo e arricchito di un nuovo senso causale.[70] Peraltro, anche a proposito di questa congiunzione si nota che, ogniqualvolta assuma un valore causale, il verbo seguente è sistematicamente al congiuntivo.[71]

65 Hier. *CEvMt* 4.24.36 (Hurst, Adriaen 1969, 232): «Allora, poiché abbiamo dimostrato che il Figlio non ignora il giorno della fine, bisogna esporre il motivo per cui si dica che lo ignora».

66 Sulla causale introdotta da *cur*, costrutto frequente in epoca cristiana, ma riscontrabile già, seppur sporadicamente, in età classica (per lo più in contesti poetici), vedi Blaise 1955, 162; Hofmann, Szantyr 1972, 541.

67 Il fenomeno è apprezzato da Hofmann, Szantyr 1972, 541.

68 È questa, in generale, la tendenza cristiana nell'uso della causale con *cur* (cf., e.g., anche Lucif. *Moriend.* 2 e 4; *De non conven. cum haer.* 3; vedi Piras 1992, 137-8; Laconi 1998, 162), per quanto, tuttavia, Blaise 1955, 162, non manchi di osservare che di tanto in tanto si trovino anche rese con l'indicativo. Non ve ne sono comunque attestazioni nel *CEvMt*.

69 Già Goelzer 1884, 431, pone *cur* e *quare* sullo stesso piano nell'*usus scribendi* di Gerolamo.

70 Hier. *CEvMt* 2.15.2 (Hurst, Adriaen 1969, 127): *Dei filium arguunt quare hominum traditiones et praecepta non seruet*; 3.17.22-23 (Hurst, Adriaen 1969, 154): *alioquin et Petrum scierant esse correptum quare non saperet ea quae Dei sunt sed quae hominum*; Hier. *CEvMt* 4.26.8-9 (Hurst, Adriaen 1969, 246): *Scio quosdam hunc locum calumniari quare alius euangelista Iudam solum dixerit contristatum*.

71 L'affermazione resta valida per il *CEvMt*; Hofmann, Szantyr 1972, 541, riporta invece gli esempi di Hier. *ApRuf* 2.14 e 3.34, dove *quare* è costruito con l'indicativo. Dai passi citati da Goelzer 1884, 431-2, si deduce però facilmente come la costruzione con

Un costrutto molto frequente nel latino cristiano già a partire da Tertulliano e riscontrabile anche nelle pagine del *CEvMt* è ancora quello della causale introdotta da *dum* (in luogo di *cum*), spesso col verbo all'indicativo (ma talora anche al congiuntivo).[72] Meno diffusa, ma tuttavia nota alla tarda latinità, è da ultimo la causale espressa con *ut* e il congiuntivo,[73] della quale Gerolamo offre almeno un esempio anche nel *CEvMt*:

> Eleganter quoque euangelista non ait, fugit in locum desertum, sed secessit, ut persecutores uitauerit magis quam timuerit.[74]

Infine, non di rado si osserva la tendenza, in questo scritto, a far precedere la causale da espressioni prolettiche, quali *ideo*,[75] *idcirco*,[76] *in*

l'indicativo dovesse essere tutto sommato secondaria nella prassi geronimiana (coerentemente, peraltro, con la tendenza nell'uso di questa forma di causale da parte degli altri autori cristiani). Sulla causale introdotta da *quare*, vedi Blaise 1955, 159-60; Hofmann, Szantyr 1972, 541-2.

72 Sull'acquisizione di un valore causale da parte del *dum* temporale e sull'uso cristiano della proposizione causale introdotta da tale congiunzione, vedi Blaise 1955, 160; Hofmann, Szantyr 1972, 614-15; Hoppe 1985, 152-3. Sulla costruzione di *dum* con il congiuntivo nel latino tardo, vedi Calboli 2003, 494-5. Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.1.18 (Hurst, Adriaen 1969, 10): *ut partus, inquiens, eius celaretur diabolo, dum eum putat non de uirgine sed de uxore generatum*; 2.14.22 (Hurst, Adriaen 1969, 123): *Quo sermone ostenditur inuitos eos a Domino recessisse dum amore praeceptoris ne punctum quidem temporis ab eo uolunt separari*.

73 Secondo Hofmann, Szantyr 1972, 647-8, la diffusione della causale espressa con *ut* e il congiuntivo nel latino tardoantico deve essere ricondotta in parte all'uso di *quod* esplicativo-causale e in parte allo slittamento dell'*ut* finale dall'originaria funzione di comunicazione di un'intenzione personale (e dunque di uno scopo) verso quella di espressione di una causa oggettiva. Vedi anche Blaise 1955, 159-60.

74 Hier. *CEvMt* 2.14.13 (Hurst, Adriaen 1969, 120): «Con precisione poi l'evangelista non ha detto: fuggì *in un luogo deserto*, ma: *si ritirò*, dato che ha evitato più che temuto i persecutori». Si osservi poi, benché qui il confine tra il senso causale e quello consecutivo o finale sia molto sfumato, anche Hier. *CEvMt* 2.13.31 (Hurst, Adriaen 1969, 107): *Si enim praemisisset alteram, expectare tertiam non poteramus; praemisit aliam ut plures sequantur.*

75 Cf. Hier. *ex. gr.*, *CEvMt* 1.1.1 (Hurst, Adriaen 1969, 7): *Ideo autem ceteris praetermissis horum filium nuncupauit quia ad hos tantum est facta de Christo repromissio*; 1.4.4 (Hurst, Adriaen 1969, 20): *Ideo autem sic respondit Dominus quia propositum ei erat humilitate diabolum uincere, non potentia*; 1.9.1-2 (Hurst, Adriaen 1969, 54): *Aut certe ideo filium, quia dimittuntur ei peccata sua*; 2.11.21-22 (Hurst, Adriaen 1969, 84): *Praeferuntur autem ideo quod Tyrus et Sidon naturalem tantum legem calcauerint*; 2.14.29 (Hurst, Adriaen 1969, 125): *putant Domini corpus ideo non esse uerum quia super molles aquas molle et aerium incesserit*.

76 Cf. Hier. *CEvMt* 1.10.15 (Hurst, Adriaen 1969, 68): *idcirco tolerabilius, quia Sodomis et Gomorris non fuit praedicatum*; 4.24.15 (Hurst, Adriaen 1969, 226): *idcirco additur* desolationis*, quod in desolato templo atque destructo idolum positum sit*.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 527-564
e-ISSN 2724-1564

eo,[77] *propterea*,[78] *unde*.[79] Si tratta di una prassi comunque molto attestata nel latino cristiano.[80]

3.2 La proposizione concessiva

Questa subordinata è per lo più espressa da Gerolamo con *licet* e il congiuntivo, secondo la tendenza propria del latino tardo a fare ricorso sempre più ampio a tale costrutto:[81] nel *CEvMt*, infatti, esso è adoperato ben 18 volte.[82]

77 Cf. Hier. *CEvMt* 2.11.9 (Hurst, Adriaen 1969, 79): *In eo Iohannes prophetis ceteris maior est quod quem illi praedicauerant esse uenturum, hic uenisse digito demonstrauit*.

78 Cf. Hier. *CEvMt* 2.13.37 (Hurst, Adriaen 1969, 112): *diabolus autem propterea inimicus homo appellatur quia deus esse desiuit*.

79 Cf. Hier. *CEvMt* 4.26.8-9 (Hurst, Adriaen 1969, 247): *Vnde et mussitatio eius cum crimine ponitur quod non curam pauperum habuerit sed suo furto uoluerit prouidere*; 4.26.41 (Hurst, Adriaen 1969, 255): *Vnde et in oratione dominica dicimus:* Ne nos inducas in temptationem […] *non temptationem penitus refutantes*.

80 In generale sulle formule correlative prolettiche, vedi Traina, Bertotti 2015, 424. Vedi poi Hofmann, Szantyr 1972, 227 (sul valore causale di *idcirco* e *ideo*) e 614-15 (sulla funzione prolettica di *eo* e *inde*, specie rispetto alle causali con *dum*). Secondo Piras 1992, 162-3 e 208, l'uso degli avverbi con funzione prolettica (già sporadicamente riscontrabile nel latino arcaico) diviene tratto distintivo del latino cristiano a causa del progressivo svuotamento di significato delle congiunzioni, che rende necessario anticipare il senso attribuito alla congiunzione stessa e alla subordinata da essa introdotta. In effetti, pure nel caso del *CEvMt* si può osservare che l'uso di avverbi e perifrasi con una simile funzione anticipatrice ricorre non solo in presenza di causali, ma anche, per esempio, nel caso delle proposizioni finali; cf., e.g., Hier. *CEvMt* 2.14.7 (Hurst, Adriaen 1969, 118): *ad hoc forte iurauit ut futurae occasioni machinas praepararet*; 3.20.29-31 (Hurst, Adriaen 1969, 180): *idcirco Dominus uenit Hiericho cum discipulis suis ut liberet uulneratos et multam turbam secum trahat*; 3.20.32 (Hurst, Adriaen 1969, 181): *idcirco Dominus stat ut uenire possint*; 3.22.13 (Hurst, Adriaen 1969, 202): *ideo ligantur manus et pedes ut mala operari et currere desistant ad effundendum sanguinem*.

81 In era postclassica, *licet*, costruito col congiuntivo, tende a sostituire *quamquam* e *quamvis*, divenendo la congiunzione concessiva prevalente nel latino tardo dei giuristi, degli autori popolareggianti e degli scrittori cristiani. Vedi Hofmann, Szantyr 1972, 605; Hoppe 1985, 151; Spevak 2000, 115-16 e 118-20. Significativo è in tal senso l'uso che di *licet* viene fatto da Tertulliano (vedi Piras 2019, 310-17) e Lucifero di Cagliari (vedi Piras 1992, 185, che rileva che a tale autore sono quasi del tutto sconosciute altre congiunzioni subordinanti).

82 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.5.28 (Hurst, Adriaen 1969, 31): *propassio (licet initii culpam habeat) tamen non tenetur in crimine*; 1.6.11 (Hurst, Adriaen 1969, 37): *Symmachus* ἐξαίρετον*, id est praecipuum uel egregium, transtulit, licet in quodam loco peculiare interpretatus sit*; 1.7.22-23 (Hurst, Adriaen 1969, 46): *ut licet homines dispiciant signa facientes, tamen Deum honorent*.

e-ISSN 2724-1564

Rare sono invece le occorrenze di *quamvis* e il congiuntivo (5 in tutto)[83] e ancor più di *etsi* con l'indicativo, che è presente nell'opera soltanto una volta.[84]

Ben più significativa, per quanto comunque numericamente inferiore a quella di *licet*, la presenza di *quamquam*,[85] rilevante anche per il fatto che essa non regge sistematicamente, come nella lingua classica, l'indicativo, ma nemmeno indifferentemente l'indicativo o il congiuntivo, secondo la tendenza tipicamente tardolatina:[86] in quest'opera, infatti, l'uso geronimiano di tale congiunzione con il congiuntivo appare addirittura quasi esclusivo, visto che in dieci delle undici occorrenze complessive di *quamquam* lo Stridonense la fa seguire dal congiuntivo.[87] Peraltro, quella sola circostanza in cui essa ricorre con l'indicativo costituisce un caso di *quamquam* correttivo,[88] che dunque comprensibilmente presenta dopo di sé il più consueto indicativo.[89] Degno d'interesse risulta, invece, a tal proposito, il passo di *CEvMt* 2.12.3-4:

83 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.10.23 (Hurst, Adriaen 1969, 70): *Quamuis contentiosus fuerit persecutor, ante praesidium Saluatoris adueniet quam aduersariis uictoria concedatur*. Interessante la puntualizzazione di Spevak 2000, 120, secondo la quale a questa congiunzione era riconosciuta, presso gli autori tardolatini (per esempio Agostino), una sorta di dignità letteraria superiore a quella di *licet*, potendo essa vantare occorrenze già in Orazio e Virgilio e porsi dunque come «ornement de style». Evidentemente, allora, ancora una volta, Gerolamo in questo frangente non aveva una simile ambizione.

84 Cf. Hier. *CEvMt* 4.26.52 (Hurst, Adriaen 1969, 258): *Etsi non frustra portat gladium qui ultor dominicae irae positus est in eum qui malum operatur, attamen quicumque gladium sumpserit gladio peribit*. La sporadicità della concessiva introdotta da *etsi* e parimenti la prevalenza dell'uso di subordinate introdotte da *licet* è rilevata, per la coeva prosa tecnica latina, da Spevak 2003, 569-73.

85 Anche Spevak 2000, 118, osserva un significativo uso di questa congiunzione da parte di Gerolamo (la studiosa considera tuttavia le lettere).

86 Vedi Hofmann, Szantyr 1972, 602-3: «Im Spätlatein wird der Konj. ganz allgemein und wahllos neben dem Indik. gebraucht, so von den Archaisten [...] insbesondere von Eccl. [...] auch gelegentlich von Hier. (z. B. c. loh. 27) und Aug.». Vedi poi anche Blaise 1955, 165, che appunto ricorda (sulla scorta di Goelzer 1884, 357) che, se già Virgilio, Tito Livio e Tacito di tanto in tanto costruivano *quamquam* con il congiuntivo, tale uso era poi divenuto quasi una consuetudine presso gli autori cristiani. Questi usavano indifferentemente, dopo *quamquam*, indicativo e congiuntivo, a prescindere dal fatto che l'intento fosse quello di esprimere una constatazione oggettiva o una concessione soggettiva. Vedi a tal proposito anche Bertocchi, Maraldi 2003, 466-7.

87 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.9.5 (Hurst, Adriaen 1969, 55): *Fit igitur carnale signum ut probetur spiritale, quamquam eiusdem uirtutis sit et corporis et animae uitia dimittere*; 2.12.30 (Hurst, Adriaen 1969, 94): *Non putet quisquam hoc de hereticis dictum et scismaticis quamquam et ita ex superfluo possit intellegi*; 4.24.14 (Hurst, Adriaen 1969, 225): *Non enim puto aliquam remansisse gentem quae Christi nomen ignoret et quamquam non habuerit praedicatorem, tamen ex uicinis nationibus opinione fidei non potest ignorare*.

88 Secondo la definizione di Traina, Bertotti 2015, 455, il *quamquam* correttivo è quello usato «col valore coordinante di una particella avversativa».

89 Cf. Hier. *CEvMt* 2.11.11 (Hurst, Adriaen 1969, 80): *Quamquam in eo quod dixit:* Non surrexit inter natos mulierum maior Iohanne Baptista, *non ceteris prophetis et patriarchis cunctisque hominibus Iohannem praetulit, sed Iohanni ceteros exaequauit*.

> Opponit ergo Dominus et dicit: Si et Dauid sanctus est et Achimelech pontifex a uobis non reprehenditur sed legis uterque mandatum probabili excusatione transgressi sunt et famis in causa est, cur eandem famem non probatis in apostolis quam probatis in ceteris? Quamquam et in hoc multa distantia sit: isti spicas in sabbato manu confricant, illi panes comederunt leuiticos.[90]

L'uso di *quamquam*, in questo luogo, pare ancor più indicativo di un impiego tardivo della congiunzione: la presenza del congiuntivo, infatti, è a maggior ragione sorprendente perché riscontrabile non all'interno di una vera e propria subordinata concessiva (come nelle altre occorrenze su citate), ma addirittura al principio di una proposizione principale, dove *quamquam* assume ancora una volta una funzione correttiva, di semplice strumento di raccordo tra la frase che comincia e il significato del periodo precedente.

Da ultimo si può rilevare, per le congiunzioni subordinanti su richiamate, un uso, per la verità tutto sommato sporadico, all'interno di concessive nominali, dove *licet*, *quamvis* e *quamquam* ricorrono in funzione avverbiale, in accostamento ad aggettivi o avverbi.[91]

3.3 Il periodo ipotetico

Molteplici sono le soluzioni adottate da Gerolamo per esprimere la proposizione condizionale; per rendere ipotesi eventuali e ipotesi irreali, egli fa ricorso variamente a tutti i tempi passati sia dell'indicativo sia del congiuntivo. Si riscontra, tuttavia, piuttosto di frequente, nel *CEvMt*, un'altra forma di periodo ipotetico dell'eventualità e della possibilità, che prevede l'uso, in maniera del tutto anomala, del futuro anteriore e del futuro semplice.

---

90 Hier. *CEvMt* 2.12.3-4 (Hurst, Adriaen 1969, 88): «Dunque il Signore obietta e dice: Se Davide è santo e il gran sacerdote Achimelec non viene biasimato da voi, ma entrambi hanno trasgredito l'ordine della Legge per una ragione lodevole e il giusto motivo è quello della fame, perché non approvate negli apostoli la stessa fame che approvate negli altri? E del resto anche in questo c'è molta differenza: questi di sabato strofinano le spighe con la mano, quelli mangiarono il pane dei leviti».

91 Cf. Hier. *CEvMt* 1.5.31-32 (Hurst, Adriaen 1969, 32): *Multo enim melius est licet lugubrem euenire discordiam quam per odium sanguinem fundi*; 3.19.17 (Hurst, Adriaen 1969, 169): *discit quamuis sanctum hominem comparatione Dei non esse bonum*; 4.26.58 (Hurst, Adriaen 1969, 259): *Et in hoc diuersitas decem apostolorum et Petri; illi fugiunt, iste quamquam procul tamen sequitur Saluatorem*. Nei primi due casi *licet* e *quamvis* sono accostati ad aggettivi, mentre nel terzo *quamquam* è affiancato a un avverbio. Si osservi peraltro che, mentre *quamvis* è attestato in concessive nominali anche nel latino classico (vedi Hoppe 1985, 151; Traina, Bertotti 2015, 459), *quamquam* e *licet* scoprono questa nuova funzionalità solo nel tardolatino; vedi Traina, Bertotti 2015, 458 e 459. Ancora una volta, notevole fu il ruolo esercitato in tal senso da Tertulliano; vedi Piras 2019, 313-17. Sulle concessive nominali, vedi Blaise 1955, 166-7.

e-ISSN 2724-1564

> Si uoluerimus Iechoniam in fine primae tesserescedecadis ponere, in sequenti non erunt quattuordecim sed tredecim;[92]
>
> Quomodo enim aut caro mittenda erit in carcerem, si animae non consenserit, cum et anima et caro pariter recludendae sint nec quicquam possit caro facere nisi quod animus inperaret.[93]

La presenza del futuro anteriore nella protasi e del futuro semplice nell'apodosi per esprimere una possibilità nel futuro, ma anche nel presente o nel passato, per quanto insolita, non ricorre per la prima volta nella scrittura del Nostro; esempi di periodo ipotetico simile a questi si possono rintracciare già in alcune pagine di Tertulliano, nelle quali, «poiché il fut. primo è usato talvolta col valore di un congiuntivo ipotetico, nelle proposizioni suppositive a volte si trova anche il fut. secondo invece del congiuntivo».[94] Se, però, gli esempi presentati da Hoppe sono per lo più periodi ipotetici dell'irrealtà, con il futuro semplice in luogo del congiuntivo imperfetto e con il futuro anteriore al posto del congiuntivo imperfetto o piuccheperfetto, nel caso dei periodi geronimiani quali quelli riportati si può apprezzare un accostamento del futuro anteriore al valore potenziale del congiuntivo perfetto, secondo un fenomeno già descritto per l'epoca tarda: la somiglianza delle forme del futuro anteriore e del congiuntivo perfetto (quasi per l'intera coniugazione) determinò una progressiva confusione dei rispettivi valori, contribuendo a uno svuotamento temporale del futuro, che acquisì invece una nuova connotazione eventuale-potenziale.[95] Nello stesso tempo la presenza del futuro semplice nell'apodosi rispecchia la tendenza, ben più attestata della precedente nel latino tardo, all'uso indifferente dell'indicativo futuro semplice e del congiuntivo presente, spesso adoperati l'uno in luogo dell'altro.[96]

92 Hier. *CEvMt* 1.1.12 (Hurst, Adriaen 1969, 9): «Se volessimo porre Ieconia alla fine del primo gruppo da quattordici, nel seguente gruppo non sarebbero quattordici, ma tredici».

93 Hier. *CEvMt* 1.5.25-26 (Hurst, Adriaen 1969, 29): «In che modo, infatti, si potrebbe mandare in carcere la carne se non si mostrasse d'accordo con l'anima, quando ugualmente sia l'anima sia la carne devono essere imprigionate e la carne non può far nulla se non ciò che l'animo comanda». Cf. ancora Hier. *CEvMt* 1.8.27 (Hurst, Adriaen 1969, 52): *Sin autem quis contentiose uoluerit eos qui mirabantur fuisse discipulos, respondebimus recte homines appellatos*; Hier. *CEvMt* 1.9.27-28 (Hurst, Adriaen 1969, 61): *Qui nisi confessi fuerint et dixerint: Miserere nostri fili Dauid, et interrogante Iesu: Creditis quia possum hoc facere, responderint ei: Vtique Domine, lumen pristinum non recipient*.

94 Hoppe 1985, 132. Vedi, inoltre, Väänänen 2003, 278, che ricorda già in Vitruvio e Columella soluzioni di questo tipo.

95 Vedi Hofmann, Szantyr 1972, 310 e 323. L'interscambiabilità di futuro secondo e congiuntivo potenziale nel latino tardo è rilevata anche da Orlandini, Poccetti 2014, 1018-20.

96 Vedi Blaise 1955, 138-9 e 170; Adams 2013, 666-72.

Se, da quanto visto, futuro anteriore nella protasi e futuro semplice nell'apodosi possono essere usati con valore di periodo ipotetico potenziale, non mancano tuttavia usi più tradizionali, nei quali il doppio futuro esprime una condizione realmente verificabile nella posteriorità; ciò accade soprattutto (ma non esclusivamente) in contesti nei quali la proposizione suppositiva costituisce quasi un'esortazione ed è pertanto resa alla prima persona:[97]

> Et nos ergo si acceperimus fermentum euangelicum sanctarum scripturarum de quo supra dictum est, tres humanae animae passiones in unum redigentur.[98]

4 Forme anacolutiche

La rapidità della composizione dell'opera e l'assenza di una revisione traspaiono di tanto in tanto in periodi piuttosto estesi e anacolutici. Un esempio è il lungo passo di *CEvMt* 2.12.32:

> Qui uerbum dixerit contra Filium hominis, scandalizatus carne mea et me hominem tantum arbitrans quod filius sim fabri et fratres habeam Iacobum et Ioseph et Iudam et homo uorator et uini potator sim, talis opinio atque blasphemia, quamquam culpa non careat, erroris tamen habet ueniam propter corporis uilitatem.[99]

Il periodo comincia con la relativa introdotta da *qui*, seguita da alcuni participi che meglio definiscono questo soggetto che abbia proferito parola contro il Figlio dell'uomo; tuttavia un vero predicato del soggetto espresso dalla proposizione con *qui* non si trova affatto. Il periodo si interrompe anzi brutalmente e, al posto dell'atteso sintagma verbale, si incontra improvvisamente un nuovo soggetto (*talis opinio atque blasphemia*), questa volta accompagnato dal relativo predicato. Ciò non comporta una compromissione del significato del passo, ma è senz'altro spia del fatto che alla fase della dettatura non sia ef-

97 Sull'uso modale ed esortativo che il futuro può assumere, specie alla prima persona, vedi Hofmann, Szantyr 1972, 310.

98 Hier. *CEvMt* 2.13.33 (Hurst, Adriaen 1969, 109): «E dunque, se noi prenderemo il lievito evangelico delle Sante Scritture di cui si è detto precedentemente, le tre passioni dell'anima umana saranno ridotte ad una sola cosa».

99 Hier. *CEvMt* 2.12.32 (Hurst, Adriaen 1969, 95): «Colui che avrà detto una parola contro il Figlio dell'uomo, scandalizzato dalla mia carne e credendo che io sia soltanto un uomo, perché sono figlio di un fabbro, ho per fratelli Giacomo, Giuseppe e Giuda e sono un mangione e un bevitore di vino, un'opinione e bestemmia simile, benché non sia priva di colpa, tuttavia ha una giustificazione dell'errore per via della viltà del corpo».

Lexis 40 (n.s.), 2022, 2, 527-564 | e-ISSN 2724-1564

fettivamente seguita una revisione del testo.[100] Medesimo discorso si può estendere anche ad un altro brano successivo:

> Si quis nostrum commiserit adulterium, homicidium, sacrilegium, maiora crimina decem milium talentorum, rogantibus dimittuntur si et ipsi dimittant minora peccantibus.[101]

Forte è il contrasto che si crea tra la premessa, costituita da una proposizione condizionale con soggetto singolare (*quis nostrum*), e il participio *rogantibus* con cui essa viene ripresa nella reggente, la quale ha idealmente per soggetto tutti i *crimina* oggetto della protasi.

Una particolare forma anacolutica è poi quella dei costrutti participiali assoluti. Al di là dell'uso frequente dell'ablativo assoluto,[102] si segnalano in quest'opera un caso isolato di accusativo assoluto e uno di nominativo assoluto.[103]

Il primo ricorre in un passo, piuttosto esteso, del Libro II:

> Interrogatis discipulis quem homines dicerent Iesum Dei filium confitetur, uolentem ad passionem pergere licet erret in re tamen non errat in affectu nolens eum mori quem filium Dei fuerat paulo ante confessus, in monte cum Saluatore inter primos primus ascendit, et in passione solus sequitur.[104]

100 Dello stesso avviso Fry 2012, 915 e 917-18, che ritiene che gli anacoluti, come alcuni 'inciampi' nelle concordanze dei pronomi con i rispettivi antecedenti (in Gerolamo e Agostino), siano conseguenze del disordine argomentativo causato dalla dettatura o dalla rapidità di composizione.

101 Hier. *CEvMt* 3.18.23 (Hurst, Adriaen 1969, 163-4): «Qualora uno di noi abbia commesso un adulterio, un omicidio, un sacrilegio, crimini più gravi di diecimila talenti, a coloro che pregano vengono perdonati, se anch'essi perdonano a coloro che commettono colpe meno gravi».

102 Tale tratto è stato apprezzato già da Goelzer 1884, 390. Interessante l'ablativo assoluto presente in Hier. *CEvMt* 1.3.11 (Hurst, Adriaen 1969, 18: *ignis est Spiritus sanctus ut Acta apostolorum docent quo descendente sedit quasi ignis super linguas credentium*), per il quale Bonnard 1977, 93 nota 26, ha segnalato la presenza di un legame forte tra il relativo *quo* e l'antecedente *Spiritus sanctus* della principale). Sul frequente uso, nel latino cristiano, dell'ablativo assoluto con coincidenza di soggetto tra principale e ablativo assoluto stesso, vedi Blaise 1955, 91-2 e 197; Hofmann, Szantyr 1972, 140. Loi 1975, 306, ne ricorda per esempio l'uso in Novaziano; cf. Nov. *Trinit.* 31.193 (Loi 1975, 192): *unum et solum et uerum deum patrem suum, manente in illo, quod etiam auditus est breuiter, approbauit.*

103 Per uno studio generale delle costruzioni assolute e delle peculiari caratteristiche che esse acquisirono nel latino tardo, vedi Müller Lancé 1995, 413-23.

104 Hier. *CEvMt* 2.14.28 (Hurst, Adriaen 1969, 125): «Quando è stato chiesto ai discepoli chi gli uomini dicessero che fosse Gesù, egli lo confessa Figlio di Dio; ma quando Gesù vuole avviarsi alla passione, Pietro, benché sbagli nella sostanza, tuttavia non sbaglia nel sentimento, perché non vuole che muoia colui che poco prima aveva confessato come Figlio di Dio; per primo tra i primi sale sul monte con il Salvatore ed egli solo lo segue nella passione».

e-ISSN 2724-1564

L'espressione *volentem ad passionem pergere* è un caso di *accusativus pendens*. Non si tratta ancora di una forma pienamente sviluppata, giacché, essendo il soggetto dell'accusativo assoluto richiamato nella reggente dal pronome *eum*, essa non risulta del tutto priva di legami sintattici con la principale. Tuttavia, come normalmente accade in questo tipo di struttura, il soggetto in accusativo del costrutto participiale è quello sul quale ricade l'azione espressa dalla reggente (e dunque il *nolens* di Pietro investe *Iesum volentem*);[105] inoltre la proposizione participiale è posta a grande distanza dal possibile antecedente del participio *volentem* e risulta pertanto comunque isolata nel periodo.[106] D'altro canto questo tipo di costruzione assoluta comincerà ad essere adottata in scritti di carattere letterario solo nel VI secolo;[107] dunque la presenza qui di tale forma 'imperfetta' va intesa probabilmente, ancora una volta, come tratto della lingua colloquiale, inconsciamente sfuggito in fase di dettatura a causa degli accelerati ritmi di lavoro e in seguito non limato per via della mancata revisione del testo.

Il nominativo assoluto ricorre invece nel Libro I:

> Non solum elemosinam sed quodcumque facientes boni operis debet sinistra nescire; si enim illa scierit, statim dextra opera commaculatur.[108]

105 Vedi Álvarez Huerta 2014, 121.

106 Ancora due osservazioni si rendono necessarie. *In primis* si deve rilevare che l'accusativo assoluto *volentem ad passionem pergere*, dipendente da *non errat in affectu nolens eum mori*, ricalca la porzione di testo precedente, dove ricorrono un ablativo assoluto e la proposizione principale. Inoltre si deve mettere in luce la 'particolarità' di questo *accusativus absolutus*, che, a dispetto delle sue formulazioni più consuete, che prevedono la presenza di participio e sostantivo (vedi Gitton 2003, 525; Álvarez Huerta 2014, 121), è costituito dal solo participio. La presenza del participio in accusativo e l'assenza di un sostantivo ad esso riferito possono essere facilmente stati determinati, nella dettatura dell'opera, dalla presenza, nel periodo precedente, di *Iesum*, appunto in caso accusativo, che costituisce anche l'ideale soggetto in accusativo di *volentem*.

107 Secondo Mohrmann 1961, 423, e 1965, 260 e 262, l'*accusativus absolutus*, nonostante alcune attestazioni epigrafiche della prima metà del III sec., nel V secolo era usato ancora sporadicamente e in forme non pienamente sviluppate (come nel caso di Lucifero di Cagliari), mentre nel VI secolo esso trovò ampia diffusione nella produzione colta, per esempio nelle opere di Gregorio di Tours e, soprattutto, di Cassiodoro, dove esso assunse la medesima dignità letteraria dell'ablativo assoluto. Vedi anche Löfstedt 1933, 31-4; Blaise 1955, 78; Gitton 2003, 525-38; Väänänen 2003, 282-3; Álvarez Huerta 2014, 121; Haverling 2014a, 357-8.

108 Hier. *CEvMt* 1.6.3 (Hurst, Adriaen 1969, 35): «Non solo quando si fa l'elemosina, ma quando si fa qualsiasi buona azione, la sinistra non deve sapere; se infatti quella sa, subito viene contaminata l'azione destra».

e-ISSN 2724-1564

La presenza di questo costrutto anacolutico al nominativo assoluto[109] aveva suscitato evidentemente qualche perplessità già presso i copisti che nei secoli successivi trascrissero l'opera: in un manoscritto si legge infatti *facienti* in luogo di *facientes* e in altri, per lo più come correzione o comunque in seconda mano, si ha *facientis*, soluzione che consente di far dipendere tutta la proposizione participiale da *sinistra*. In realtà non vi sono motivi per ritenere il nominativo assoluto testo non genuino: non solo il caso precedente rivela che Gerolamo in quest'opera si lascia sfuggire usi propri della lingua parlata, ma il fatto che anche nelle omelie sui Salmi si trovi un costrutto 'anomalo' di tipo assoluto[110] dimostra che, nella lingua dello Stridonense, laddove il discorso fluisca in maniera meno controllata, possono di tanto in tanto affiorare tratti popolareggianti. D'altronde il Nostro non è il primo, tra gli autori cristiani, a far uso di un simile costrutto,[111] che è appunto un tratto proprio della lingua corrente dell'epoca e compare con una sempre maggiore frequenza, non a caso, in contesti omiletici, nei quali può talora prevalere sull'accortezza linguistica l'entusiasmo religioso del discorso.[112]

109 Notata già da Bonnard 1977, 128, che rileva che si tratta di una «construction très libre», ma che «elle n'est pas pourtant impossible».

110 Vedi Pease 1907, 119, che ricorda quale esempio di transizione dall'ablativo assoluto al genitivo assoluto il passo di Hier. *Tr59Ps* 67.25 (Morin 1958, 45): <u>*uidentibus*</u> *quingentis uiris et omnibus apostolis et cherubim et* <u>*omnium angelorum*</u>.

111 Questa costruzione anacolutica, piuttosto antica e risalente addirittura a Plauto (vedi Mohrmann 1961, 319-21; Mohrmann 1965, 252; Hofmann, Szantyr 2002, 77), assunse nel tempo le medesime funzioni dell'ablativo assoluto e divenne uno tra i costrutti più tipici del latino cristiano. Mohrmann 1961, 37 e 319, annovera il nominativo assoluto tra i tratti distintivi dei *Sermones* di Agostino. Notevole anche l'uso fattone da Lucifero di Cagliari; vedi Laconi 1998, 335-6, e cf., e.g., Lucif. *Moriend.* 9 (Laconi 1998, 75): *Placuerat enim tenebris omnium errorum obsesso cordi tuo et profunda caligine caecato animo nos omnes per tuam haeresem a deo conuertens, primo tuos clientes efficere, deinde consatellites*. In generale su tale costrutto vedi Blaise 1955, 75 e 197; Hofmann, Szantyr 1972, 143-4; Väänänen 2003, 283-4; Fry 2012, 913.

112 Vedi Schrijnen 1986, 47 e 83.

e-ISSN 2724-1564

5 L'espansione dell'infinito

Un costrutto molto frequente, nel *CEvMt*, è *facio* con l'infinito, impiegato nel senso di 'far sì che, fare in modo che'.[113] Normalmente, quando assume tale valore causativo, *facio* è costruito con una completiva con *ut* e il congiuntivo; tuttavia proprio in epoca cristiana diviene quasi regolare la resa con l'infinito (o con l'infinitiva).[114] L'esplosione di tale costrutto nel IV sec. è generalmente ricondotta alla poderosa attività di traduzione biblica dal greco svolta in quel periodo, poiché l'espressione *facere* + infinito pare infatti una trasposizione letterale del costrutto greco ποιέω + infinito.[115]

Ancora, secondo una caratteristica di gran parte degli scritti cristiani,[116] anche in quest'opera geronimiana, al posto del supino, in dipendenza da verbi di movimento si trova l'infinito.[117] Queste soluzioni, nel *CEvMt*, ricorrono per lo più in contesti nei quali lo Stridonense sta parafrasando il testo scritturistico, in corrispondenza di passi per i quali già nella Vulgata è presente l'infinito dopo questa categoria di verbi. Dunque, a maggior ragione rispetto all'espan-

---

113 Hier. *CEvMt* 1.5.25-26 (Hurst, Adriaen 1969, 30): *uolunt a Saluatore praecipi ut, dum in potestate nostra est, simus beniuoli erga diabolum qui est inimicus et ultor, nec faciamus eum poenas sustinere pro nobis*; Hier. *CEvMt* 2.13.2 (Hurst, Adriaen 1969, 101): *et in sua maiestate securus adpropinquare facit terrae nauiculam suam*; Hier. *CEvMt* 2.13.31-32 (Hurst, Adriaen 1969, 107): *fouens sementem umore fidei facit in agro sui pectoris pullulare*; Hier. *CEvMt* 2.14.34 (Hurst, Adriaen 1969, 126): *Iesus per typum apostolorum et nauis ecclesiam de persecutionis naufragio liberatam transducat ad litus et in tranquillissimo portu faciat requiescere*.

114 Noto già al latino arcaico, sia nella lingua d'uso sia nella lingua poetica, ma per nulla amato in epoca classica, *facio* causativo con l'infinito ritornò ad imporsi con prepotenza nel latino tardo, specie nella *Volkssprache*, nella quale cominciò a manifestarsi una certa predilezione per forme sintetiche (e quindi per l'infinito in luogo di *ut* e il congiuntivo). Vedi Hofmann, Szantyr 1972, 325; García-Hernández 1990, 133 e 139-40; Piras 1992, 152-3; Iliescu 1995, 360-4; Traina, Bernardi Perini 1998, 208-10; Väänänen 2003, 241; Fruyt, Orlandini 2014, 234; Hoffmann 2016, 49-52. Per alcuni esempi tratti da autori cristiani, vedi Goelzer 1884, 373; Rönsch 1965, 366-7; Castelli 1971, 182-4; Piras 1992, 152-3.

115 Vedi Castelli 1971, 182; Piras 1992, 152; Traina, Bernardi Perini 1998, 210. Per uno studio puntuale sull'uso di *facio* causativo nelle traduzioni veterotestamentarie geronimiane, vedi Hoffmann 2014, 170-1.

116 Il supino, rarissimo in epoca arcaica ma consuetudine dell'epoca classica, già presso i poeti di epoca augustea riprese ad arretrare e, dopo il breve recupero ad opera degli autori arcaizzanti (quali Apuleio e Aulo Gellio), praticamente scomparve nel latino cristiano, lasciando definitivamente spazio all'infinito finale. Vedi Goelzer 1884, 370; Pease 1907, 118-19; Blaise 1955, 183-4; Mohrmann 1961, 46-7; Hofmann, Szantyr 1972, 381; Hoppe 1985, 90; Fruyt 1996, 45. Per una rassegna di esempi di uso cristiano dell'infinito con valore finale, vedi Mohrmann 1965, 66 e 96; Rönsch 1965, 447; Hoppe 1985, 90-1.

117 Cf. Hier. *CEvMt* 2.12.42 (Hurst, Adriaen 1969, 98): *per tantas difficultates gente sua et imperio derelictis uenit in Iudeam sapientiam audire Salomonis*; 3.22.1-3 (Hurst, Adriaen 1969, 199-200): *mittitque seruum suum uocare inuitatos ad nuptias*.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 527-564
e-ISSN 2724-1564

sione dell'infinito in sostituzione del supino si può osservare l'esercizio di una possibile influenza da parte del greco neotestamentario, dove è molto frequente l'infinito finale, non solo in presenza di verbi di movimento, ma anche con verbi come ἀποστέλλειν e διδόναι.[118]

L'imporsi dell'infinito su altri modi si rende evidente anche in alcune particolari espressioni, per la verità non troppo frequenti,[119] in cui esso è adottato, in dipendenza da sostantivi, in luogo del gerundio.[120] Ne è esempio il seguente passo del Libro II:

> ut uel magistri exemplum tribuat cum minoribus atque discipulis communicanda consilia.[121]

Ora, premesso che la tradizione non è unanime e che in alcuni manoscritti si trova la forma normalizzata *communicandi*, in modo da far dipendere regolarmente dal sostantivo *exemplum* un genitivo del gerundio, la lezione genuina pare comunque quella stampata dagli editori del CCSL, *communicanda*.[122] In dipendenza da *exemplum* avremmo qui cioè una forma di infinito perifrastico, *communicanda* con *esse* sottinteso, secondo un'inclinazione niente affatto rara nel latino tardo e che prevede la costruzione delle espressioni costituite da verbo + sostantivo non più (o, per lo meno, non necessariamente) con il gerundio, ma appunto con l'infinito o l'infinitiva.[123]

118 Vedi Hoppe 1985, 90. Sull'infinito finale greco, frequente in epoca arcaica (in particolare in Omero), assente negli autori attici e ricomparso prepotentemente dopo verbi di moto e altre tipologie di verbi nel greco del Nuovo Testamento, vedi Hoffmann, Siebenthal 1985, 377; Blass, Debrunner 1997, 467.

119 Lo Stridonense continua in effetti a prediligere la tipica costruzione dei sostantivi con il gerundio o il gerundivo. Cf., e.g., Hier. *CEvMt* praef. (Hurst, Adriaen 1969, 5): *Igitur omissa auctoritate ueterum quos nec legendi nec sequendi mihi facultas data est*…; praef. (Hurst, Adriaen 1969, 6): *inter subitam dictandi audaciam et elucubratam scribendi diligentiam*; 1.4.2 (Hurst, Adriaen 1969, 20): *Permittitur autem esurire corpus ut diabolo temptandi tribuatur occasio*; 2.14.14 (Hurst, Adriaen 1969, 121): *Egressus autem Iesus significat quod turbae habuerint quidem eundi uoluntatem sed uires perueniendi non habuerint*.

120 Secondo Goelzer 1884, 362-3, tale uso dell'infinito in luogo del gerundio potrebbe essere dovuto all'influenza della poesia arcaica. In effetti, anche se non sembra condivisibile l'idea di un'influenza arcaizzante, sia Blaise 1955, 183, sia più diffusamente Hofmann, Szantyr 1972, 351, notano che i poeti sostituivano il gerundio o il gerundivo con l'infinito per ragioni metriche e che la libertà nell'uso dell'infinito è sì tratto distintivo del latino cristiano, ma già apprezzabile in epoca arcaica. L'estensione dell'infinito pare tuttavia rispondere sostanzialmente a un processo di evoluzione e semplificazione della lingua. Sull'infinito in dipendenza da sostantivi nel latino tardo, vedi anche Fruyt 1996, 47; Väänänen 2003, 240.

121 Hier. *CEvMt* 2.15.32 (Hurst, Adriaen 1969, 135): «o per dare l'esempio del maestro, che le decisioni devono essere condivise con i più piccoli e con i discepoli».

122 Vedi Scardia 2022, 351 nota 353.

123 Cf., e.g., Lucif. *Athan.* 2.11 (Diercks 1978, 96): *statim ut coepisti episcopis inponere necessitatem damnandum absentem*. Vedi, a tal proposito, Piras 1992, 233-4 e 241,

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 527-564
e-ISSN 2724-1564

Da ultimo, sembra opportuno fermare brevemente l'attenzione su un passaggio del Libro IV riportato da Goelzer 1884, 363, tra gli esempi della tendenza, appena discussa, alla sostituzione del gerundio con l'infinito:

> Scribae et Pharisaei totum lustrantes orbem propter negotiationes et diuersa lucra tam a discipulis captanda quam per imaginem sanctitatis studii habebant de gentibus facere proselytum, id est aduenam et incircumcisum miscere populo Dei.[124]

Lo studioso francese legge il testo diversamente, secondo l'edizione di Vallarsi, con *studium* all'accusativo (*studium habebant de gentibus facere proselytum*), e inevitabilmente fa dipendere l'infinito *facere* dal sostantivo *studium*. Guardando invece al testo stampato da Hurst e Adriaen, si può ricavare forse un'impressione differente. La presenza del genitivo *studii* in funzione di oggetto del verbo *habere* ha destato fin dalla Tarda Antichità e dal Medioevo qualche perplessità: così, in una parte della tradizione indiretta (in particolare in Rabano Mauro e Tommaso d'Aquino),[125] all'espressione *studii habebant* è stato premesso *id*, in modo che *studii* figurasse quale genitivo partitivo del pronome neutro accusativo. L'intervento, tuttavia, non pare convincente: altrove, infatti, quando Gerolamo usa *studii* come partitivo di *hoc* o *id* in riferimento al verbo *habere*, o l'espressione è usata in senso assoluto[126] oppure è seguita da una dichiarativa espressa con *ut* (o *ne*) e il congiuntivo,[127] mentre qui si trova appunto l'infinito *facere*.[128] La spiegazione del genitivo *studii*, dun-

dove si ricorda appunto che con verbi come *praecipio*, *doceo* ed espressioni affini costituite da verbo e sostantivo (e.g. *inponere necessitatem*) nel latino tardo è frequente l'uso dell'infinito o dell'infinitiva espressi con il gerundio/gerundivo 'pleonastico'. Vedi, inoltre, Hofmann, Szantyr 1972, 378.

124 Hier. *CEvMt* 4.23.15 (Hurst, Adriaen 1969, 214): «Scribi e farisei, percorrendo tutto il mondo per via dei traffici e per via dei diversi profitti da ottenere tanto dai discepoli quanto per mezzo della parvenza di santità, avevano il desiderio di fare proseliti tra le genti, cioè di unire al popolo di Dio lo straniero e il non circonciso».

125 Cf. rispettivamente Rab. Maur. *Exp. Matth.* 7 (Löfstedt 2000, 597), e Tom. *Cat. Aur. Matth.* 23.15 (Guarienti 1953, 334).

126 Cf. Hier. *CEph* praef. (Pieri 1997, 7): *aut caeteros qui id studii habent reprehendendos putent*; *CIs* 7.18.1-3 (Adriaen 1963a, 275): *Nullus enim ecclesiasticorum tantum habet studii in bono, quantum haeretici in malo*.

127 Cf., in particolare, il passo, di poco successivo, di Hier. *CEvMt* 4.23.23 (Hurst, Adriaen 1969, 216): *hoc unum habebant studii ut quae iussa fuerant comportarentur*. Cf. poi anche Hier. *Ep* 75.3 (Labourt 1954, 36): *et hoc studii habuerit, ut diuitum domos, et in ipsis feminas maxime adpeteret*; *CEz* 11.39.1-16 (Glorie 1964, 541): *uiri ecclesiastici, qui hoc habent studii: ne quid in terra Israel maneat sordium pristinarum, ne quid morticinum*.

128 Un genitivo isolato in dipendenza da *habere* ha già un antecedente illustre in Tacito, nel passaggio *ut quisque audentiae habuisse*; a lungo si è dibattuto, senza esito de-

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 527-564 | e-ISSN 2724-1564

que, va ricercata altrove.[129] Non sembra affatto fuori di luogo porre l'espressione usata da Gerolamo in parallelo con alcune perifrasi ricorrenti, per esempio, in Tertulliano, quali *lucri ducere* o *lucri habere* e *boni dicere*, che, similmente a questa geronimiana, presentano l'oggetto del verbo in genitivo.[130] Considerare l'espressione *studii habere*, al pari di quelle tertullianee appena ricordate, come unico sintagma verbale consentirebbe di spiegare al meglio la costruzione differente presentata dallo Stridonense, nel passo qui considerato, rispetto agli altri luoghi citati (nei quali il genitivo è accostato quale partitivo al pronome): altrove la presenza del pronome d'anticipazione richiede infatti necessariamente un'esplicativa, mentre qui l'uso di una perifrasi costituita da sostantivo in caso genitivo e verbo *habere*, avvertita appunto (alla maniera delle formule tertullianee) come unico sintagma verbale, permette al Nostro di comportarsi come in presenza di un qualunque *verbum desiderandi*; e verbi come *cupio* o *desidero* sono sistematicamente costruiti dallo Stridonense con l'infinito.[131]

finitivo, sull'opportunità di considerare tale espressione un grecismo o una forma brachilogica di partitivo (proprio per *id* o *hoc audentiae*). Sostenitore della tesi del grecismo fu Furneaux 1891, 541: «The genit. with 'habere' is a Graecism, adopted from a frequent use of a genit. of respect with ἔχειν (also with εἶναι and κεῖσθαι), as ὡς τάχεος εἶχε ἕκαστος (Hdt. 8. 107, 2), ὥς τις εὐνοίας ἢ μνήμης ἔχοι (Thuc. i. 22, 3)»; contro questa interpretazione, in favore della tesi di un genitivo partitivo che sottintende un pronome neutro in accusativo si sono pronunciati, e.g., Koestermann 1968, 279; Hofmann, Szantyr 1972, 54; Ash 2018, 243.

129 Parimenti, sembra abbastanza scontato escludere l'ipotesi di una costruzione di *habeo* col genitivo, alla maniera di quei verbi latini (come *audio*, *dominor*, *cupio*…) che si costruiscono col genitivo per 'imitazione' del modello greco (su questi verbi 'grecizzanti', vedi Goelzer 1884, 322; Blaise 1955, 85). Si potrebbe segnalare che nel greco neotestamentario c'è un caso in cui il verbo ἔχω è costruito col genitivo, *Heb.* 6.9 (τὰ ἐχόμενα σωτερίας; vedi su tale costrutto Blass, Debrunner 1997, 242); tuttavia la Vulgata offre una traduzione libera, parafrasando con *viciniora saluti*, e anche questo esempio non sembra avere attinenza alcuna con lo *studii habere* presentato qui da Gerolamo.

130 Oltre agli usi perifrastici rilevati da Raiskila 1990, 209-16 (che, pur proponendo fondamentalmente uno studio sul costrutto *habere* + infinito, ricorda anche costrutti quali *habere* + accusativo astratto o *habere* + predicativo al dativo o preposizionale), Hoppe 1985, 59-60, elenca alcuni usi di *habere* e altri verbi con il genitivo, ponendo tali costrutti sotto la voce 'genitivo con verbi'. Secondo Hofmann, Szantyr 1972, 71-2, si tratta di espressioni arcaiche che poi scompaiono del tutto nel latino classico e restano molto rare anche nel tardolatino.

131 Cf., e.g., Hier. *CEvMt* 1.4.24 (Hurst, Adriaen 1969, 23): *obseruantes lunaria tempora creaturam infamare cupiebant*; 1.5.44 (Hurst, Adriaen 1969, 34): *Paulus anathema cupit esse pro persecutoribus suis*; 2.12.46-47 (Hurst, Adriaen 1969, 100): *mater et fratres ueniunt et foris stant et ei desiderant loqui*.

6 Conclusioni

Il primo dato emerso da questo studio è l'indiscutibile conferma dell'impressione che la prassi della dettatura (cui qui si aggiunge anche il ritmo incalzante di lavoro) funga da amplificatore dell'oralità.[132] Costrutti che 'sfuggono' occasionalmente al Nostro nel *Commento a Matteo* e che tuttavia sono tipici della lingua colloquiale del tempo di Gerolamo, come l'accusativo o il nominativo assoluto o l'infinito in dipendenza da sostantivi in luogo del gerundio, non potrebbero trovare posto in scritti dall'elaborazione accurata e dalle palesi aspirazioni letterarie, come l'*Ep* 57 o la *PraefPent*.[133] Eppure evidentemente non erano estranei alla lingua di cui egli si serviva abitualmente e perciò, quando il pensiero fluiva più rapidamente e incontrollato, come in contesti omiletici o in scritti composti sotto dettatura (come quello qui considerato), e magari privi di revisione, potevano emergere.[134]

L'assenza di una revisione finale è resa palese, inoltre, oltreché dalla presenza di costrutti propri della *Volkssprache*, anche da alcune 'violazioni' osservate nell'uso dei pronomi, che probabilmente, in un'eventuale fase di limatura, lo Stridonense avrebbe provveduto a eliminare; è questo il caso, per esempio, delle erronee concordanze del relativo con l'antecedente, rispetto alle quali spesso sono stati registrati svariati tentativi di correzione, sia nella tradizione diretta sia nella tradizione indiretta. In realtà dall'esame dei passi osservati è emerso come questo genere di 'sviste', con concordanze a senso o ancora con alcuni periodi anacolutici, lascino trapelare la dettatura dell'opera, nel corso della quale appunto Gerolamo poteva perdere il filo del discorso oppure accordare un pronome con il concetto ideale che aveva in mente, e non necessariamente con il reale vocabolo posto nel testo.

In particolare, poi, proprio le osservazioni emerse a proposito dei relativi hanno permesso di evidenziare che alcune erronee concordanze, normalmente considerate come corruttele generatisi nella tradizione, possano dipendere realmente da Gerolamo, visto che compaiono anche in luoghi in cui non vi sono incertezze nella trasmissione del testo. Casi come quello di *volumine quem* e *volumina quos*, dunque, possono aiutare a sciogliere questioni testuali apparentemente

---

132 Vedi, e.g., Meershoek 1966, 243; Fry 2012, 911-12.

133 Per citare solo due esempi di scritti che, secondo Gamberale 2000, IX-XIII, rivelano la natura ciceroniana della lingua di Gerolamo.

134 Vedi ancora Meershoek 1966, 243, e soprattutto Fry 2012, 911-12, che ricorda come il disordine argomentativo determinato dalla dettatura spesso abbia anche ripercussioni di ordine sintattico. Diverso, il discorso per altri costrutti qui segnalati, che in effetti ricorrono anche in scritti più elaborati e in opere di altri autori: l'uso di *facio* causativo, per esempio, o l'infinito al posto del supino, sono evidentemente avvertiti da Gerolamo come usi 'leciti'.

complesse, rivelando alcuni 'inciampi linguistici' dai quali il Nostro evidentemente non era esente. La presenza di esempi di tal genere in scritti poco sorvegliati, quali le omelie e il *Commento a Matteo*, induce a valutare con una certa prudenza allora anche gli altri 'scritti dallo stile dimesso', perché non si può affatto escludere che al loro interno si celino situazioni sbrigativamente risolte in passato come problemi di tradizione, per via della loro apparente 'impossibilità', e magari invece riconducibili direttamente allo Stridonense.

Per concludere, quanto alla questione del *topos* della fretta contenuto nella *Prefazione* dello scritto, e dunque in merito alla presunta rapidità di composizione dell'opera, si può osservare con Penna che «un tal sistema di lavoro doveva lasciare le sue tracce inevitabili».[135] Lo studioso si riferiva tuttavia a quelli che egli definì – per la verità poco felicemente – 'plagi' di Origene;[136] in realtà quali «tracce inevitabili», lasciate involontariamente da Gerolamo, dovremmo ragionevolmente considerare tutti gli anacoluti, le erronee concordanze, gli usi anomali dell'infinito e i costrutti participiali, che, non essendo affatto ammessi nella lingua letteraria del tempo, ma già frequenti nella lingua parlata, non possono che essere interpretati come conseguenze (e testimonianze) dei troppo serrati ritmi di lavoro ai quali si era sottoposto.

135 Penna 1950, 19.

136 Vedi Penna 1950, 19-20, 25-9. Per un riesame della questione, vedi Scardia 2022, 19-20.

Bibliografia

Adams, J.N. (2013). *Social Variation and the Latin Language*. New York: Cambridge University Press.
Adriaen, M. (ed.) (1963a). *Sancti Hieronymi presbyteri Commentariorum in Esaiam Libri I-XI*. Turnholti: Brepols. CCSL 73.
Adriaen, M. (ed.) (1963b). *Sancti Hieronymi presbyteri Commentariorum in Esaiam Libri XII-XVIII*. Turnholti: Brepols. CCSL 73A.
Adriaen, M. (ed.) (1970). *Sancti Hieronymi presbyteri Commentarii in prophetas minores.* Turnholti: Brepols. CCSL 76. https://doi.org/10.5840/agstm202161119.
Álvarez Huerta, O. (2014). «Sobre el acusativo en latín vulgar y tardío». Wright 2014, 119-27. https://doi.org/10.1484/j.jml.1.102546.
Ash, R. (ed.) (2018). *Tacitus: “Annales”. Book XV*. Cambridge: Cambridge University Press.
Bertagna, M.I. (2001). «Genitivo possessivo e aggettivo desostantivale: da Erodoto a Sallustio». *Studi Classici e Orientali*, 47(1), 53-76.
Bertocchi, A.; Maraldi, M. (2003). «Some Concessive Expressions in the Passage from Classical to Late Latin». Solin, Leiwo, Halla-aho 2003, 459-77. https://doi.org/10.1017/s0009840x05000752.
Biville, F.; Lhommé, M.-K.; Vallat, D. (éds) (2012). *Latin vulgaire, latin tardif IX = Actes du IXe colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Lyon 2-6 septembre 2009). Lyon: Maison de l’Orient et de la Méditerranée.
Blaise, A. (1955). *Manuel du Latin chrétien*. Strasbourg : Le latin chrétien. https://doi.org/10.1017/s0009840x0016175x.
Blass, F.; Debrunner, A. [1982] (1997). *Grammatica del greco del Nuovo Testamento*. Nuova ed. di F. Rehkopf, Ed. italiana a cura di G. Pisi. Brescia: Paideia.
Bonnard, É. (éd.) (1977). *Saint Jérôme: Commentaire sur. S. Matthieu*. Vol. 1, *Livres I-II*. Paris: Éditions du Cerf.
Bonnard, É. (éd.) (1979). *Saint Jérôme: Commentaire sur. S. Matthieu*. Vol. 2, *Livres III-IV*. Paris: Éditions du Cerf.
Calboli, G. (éd.) (1990). *Latin vulgaire – latin tardif II = Actes du IIe Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Bologne, 29 août-2 septembre 1988). Tübingen: M. Niemeyer.
Calboli, G. (2003). «L’emploi des modes dans le latin tardif». Solin, Leiwo, Halla-aho 2003, 479-99. https://doi.org/10.29091/kratylos/2006/1/19.
Calboli, G. (2012). «Syntaxe nominale et subordination en latin tardif». Biville, Lhommé, Vallat 2012, 439-51. https://doi.org/10.4000/kentron.398.
Callebat, L. (éd.) (1995). *Latin vulgaire, latin tardif IV = Actes du IVe colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Caen, 2-5 septembre 1994). Hildesheim; Zürich; New York: Olms; Weidmann.
Canellis, A. (2009). «L’art de la *consequentia* dans l’*In Abdiam* de saint Jérôme». Galand-Hallyn, P.; Zarini, V. (éds), *Manifestes littéraires dans la latinité tardive. Poétique et rhétorique = Actes du Colloque international* (Paris, 23-24 mars 2007). Paris: Institut d’Études Augustiniennes, 187-204. https://doi.org/10.17104/0017-1417_2007_6_510.
Castelli, G. (1971). «Studio sulla lingua e lo stile di Lucifero di Cagliari». *Atti della Accademia delle Scienze di Torino pubblicati dagli Accademici Segretari delle due Classi*. II: *Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche*, 105. Torino, 123-247. https://doi.org/10.2307/300155.

Curti, C. (1998). «Girolamo e il millenarismo di Vittorino di Petovio». *Annali di Storia dell'Esegesi*, 15(1), 191-203. https://doi.org/10.5840/agstm197818355.

Cuzzolin, P. (2014). «Grecismi sintattici antichi e grecismi sintattici tardi: osservazioni per un riesame anche terminologico». Molinelli, Cuzzolin, Fedriani 2014, 247-61. https://doi.org/10.1515/9783111520759-016.

Diercks, G.F. (ed.) (1978). *Luciferi Calaritani Opera quae supersunt. Ad fidem duorum codicum qui adhuc extant necnon adhibitis editionibus veteribus*. Turnholti: Brepols. CCSL 8.

Dulaey, M. (éd.) (1997). *Victorin de Poetovio: Sur l'Apocalypse, suivi du Fragment chronologique et de La construction du monde*. Paris: Éditions du Cerf. SC 423. https://doi.org/10.1484/j.ra.5.102335.

Duval, Y.-M. (éd.) (1985). *Jérôme: Commentaire sur Jonas*. Paris: Éditions du Cerf. SC 323. https://doi.org/10.1017/s0022046900022211.

Fontaine, J. (1988). «L'esthétique littéraire de la prose de Jérôme jusqu'à son second départ en Orient». Duval, Y.-M. (éd.), *Jérôme entre l'Occident et l'Orient. XVIe centenaire du départ de saint Jérôme de Rome et de son installation à Bethléem = Actes du colloque* (Chantilly, septembre 1986). Paris: Institut d'Études augustiniennes, 323-42. https://doi.org/10.30861/9781407316444.

Fruyt, M. (1996). «La syntaxe de l'infinitif en latin tardif: réflexions sur la nature des processus évolutifs». *Recherches augustiniennes*, 29, 43-73. https://doi.org/10.1484/j.ra.5.102419.

Fruyt, M.; Orlandini, A. (2014). «Some Cases of Linguistic Evolution and Grammaticalisation in the Latin Verb». Wright 2014, 230-7. https://doi.org/10.1484/j.jml.1.102546.

Fry, G. (éd.) (2001). *Jérôme: Commentaire de l'Ecclésiaste*. Paris: Éditions Migne. Les Pères dans la foi. Série Les Classiques de la vie spirituelle 79-80. https://doi.org/10.4000/rsr.1636.

Fry, C. (2012). «La parole contre la langue: les vulgarismes dans la correspondance croisée de Jérôme et d'Augustin». Biville, Lhommé, Vallat 2012, 909-20. https://doi.org/10.4000/kentron.398.

Furneaux, H. (ed.) (1891). *Cornelii Taciti Annalium ab excessu divi Augusti libri. The Annals of Tacitus*. Vol. 2, *Books XI-XVI with a Map*. Oxford: Clarendon Press. https://doi.org/10.1515/9783110961294.

Gamberale, L. (2000). *San Gerolamo intellettuale e filologo*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura. Raccolta di Studi e Testi 282.

García-Hernández, B. (1990). «L'intransitivation en latin tardif et la primauté actantielle du sujet». Calboli 1990, 129-44. https://doi.org/10.1515/9783111520759-011.

Gitton, V. (2003). «L'accusatif absolu dans l'*Ars veterinaria* de Pelagonius». Solin, Leiwo, Halla-aho 2003, 525-39. https://doi.org/10.29091/kratylos/2006/1/19.

Glorie, F. (ed.) (1964). *Sancti Hieronymi presbyteri Commentariorum in Hiezechielem Libri XIV*. Turnholti: Brepols. CCSL 75.

Goelzer, H. (1884). *Étude lexicographique et grammaticale de la latinité de saint Jérome*. Paris: Librairie Hachette.

Greco, P. (2014). «Sull'alternanza dei complementatori *quod, quia* e *ut* in dipendenza da *verba dicendi et sentiendi* in alcune agiografie di epoca merovingica (VI-VII secolo)». Molinelli, Cuzzolin, Fedriani 2014, 287-303. https://doi.org/10.1515/9783111520759-001.

Gryson, R. (ed.) (2017). *Victorini Poetovionensis Explanatio in Apocalypsin una cum recensione Hieronymi. Tractatus de fabrica mundi. Fragmentum de vita Christi*. Turnholti: Brepols. CCSL 5.

Haussleiter, I. (ed.) (1916). *Victorini Episcopi Petavionensis Opera*. Vindobonae; Lipsiae: F. Tempsky. CSEL 49.

Haverling, G.V.M. (2014a). «On Variation in Syntax and Morphology in Late Latin Texts». Wright 2014, 351-60. https://doi.org/10.1484/j.jml.1.102546.

Haverling, G.V.M. (2014b). «Il latino letterario nella tarda antichità». Molinelli, Cuzzolin, Fedriani 2014, 845-72. https://doi.org/10.1515/9783111520759-fm.

Hoffmann, R. (2014). «Causative Constructions in Late Latin Biblical Translations». Wright 2014, 160-72. https://doi.org/10.1484/j.jml.1.102546.

Hoffmann, R. (2016). «On Causativity in Latin». *Journal of Latin Linguistics*, 15(1), 33-71.

Hoffmann, E.G.; Siebenthal, H. von (1985). *Griechische Grammatik zum Neuen Testament*. Riehen, Schweiz: Immanuel-Verlag. https://doi.org/10.30965/25890468-03102012.

Hofmann, J.B. (2003). *La lingua d'uso latina*. Introd., trad. e note a cura di L. Ricottilli. 3a ed. Bologna: Pàtron.

Hofmann, J.B.; Szantyr, A. (1972). *Lateinische Syntax und Stilistik. Mit dem allgemeinen Teil der lateinischen Grammatik*. München: C.H. Beck. https://doi.org/10.1163/156852570x00281.

Hofmann, J.B.; Szantyr, A. (2002). *Stilistica latina*, a cura di A. Traina, trad. di C. Neri, aggiornamenti di R. Oniga, revisione e indici di B. Pieri. Bologna: Pàtron.

Hoppe, H. (1985). *Sintassi e stile di Tertulliano*. Ed. italiana a cura di G. Allegri. Brescia: Paideia.

Hurst, D.; Adriaen, M. (edd.) (1969). *Sancti Hieronymi presbyteri Commentariorum in Matheum Libri IV*. Turnholti: Brepols. CCSL 77. https://doi.org/10.1163/25890468-01402023.

Iliescu, M. (1995). «Les racines latines du factitif roman». Callebat 1995, 355-65. https://doi.org/10.1515/9783111520759-fm.

Koestermann, E. (Hrsg.) (1968). *Cornelius Tacitus: Annalen*. Bd. 4, *Buch 14-16*. Heidelberg: Winter.

Labourt, J. (éd.) (1954). *Saint Jérôme: Lettres*, tome 4. Paris: Les Belles Lettres. https://doi.org/10.1017/s0009840x00164832.

Laconi, S. (ed.) (1998). *Luciferi Calaritani Moriendum esse pro Dei Filio*. Roma: Herder.

Löfstedt, E. (1933). *Syntactica. Studien und Beiträge zur historischen Syntax des Lateins*. Zweiter Teil, *Syntaktisch-stilistische Gesichtspunkte und Probleme*. Lund: Gleerup; London: Milford. https://doi.org/10.1017/s0009840x00068116.

Löfstedt, E. (1948). «On the Style of Tacitus». *The Journal of Roman Studies*, 38(1-2), 1-8.

Löfstedt, B. (1983). «Notizen zu Hieronymus' Matthäuskommentar». *Aevum*, 57(1), 123-4.

Löfstedt, B. (ed.) (2000). *Hrabani Mauri Expositio in Matthaeum (V-VIII)*. Turnhout: Brepols. CCCM 174A.

Loi, V. (ed.) (1975). *Novaziano: La Trinità*. Torino: SEI. Corona Patrum 2.

Guarienti, A. (ed.) (1953). *S. Thomae Aquinatis. Catena aurea. In quattuor Evangelia*. Vol. 1, *Expositio in Matthaeum et Marcum*. Romae: Marietti. https://doi.org/10.1017/s0362152900004633.

Maritano, M. (1994). «Il *lector* nel *Commento al Vangelo di Matteo* di Girolamo». Felici, S. (a cura di), *Esegesi e catechesi nei Padri (secc. IV-VII) = Convegno di studio e aggiornamento* (Facoltà di Lettere cristiane e classiche, Pontificium Institutum Altioris Latinitatis, Roma 25-27 marzo 1993). Roma: LAS, 33-63. https://doi.org/10.5840/agstm199131221.

Meershoek, G.Q.A. (1966). *Le latin biblique d'après saint Jérôme. Aspects linguistiques de la rencontre entre la Bible et le monde classique*. Nimègue; Utrecht: Dekker & Van de Vegt N.V. Latinitas Christianorum Primaeva 20. https://doi.org/10.30965/25890468-01202028.

Mohrmann, C. (1961). *Études sur le latin des Chrétiens*. Vol. 1, *Études sur le latin des Chrétiens*, Deuxième édition. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura. Raccolta di Studi e Testi 65. https://doi.org/10.1017/s0009840x00231296.

Mohrmann, C. (1965). *Études sur le latin des Chrétiens*. Vol. 3, *Latin chrétien et liturgique*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura. Raccolta di Studi e Testi 103. https://doi.org/10.1017/s0009840x00231296.

Mohrmann, C. (1977). *Études sur le latin des Chrétiens*. Vol. 4, *Études sur le latin des Chrétiens*. En appendice J. Schrijnen, *Charakteristik des altchristlichen Latein*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura. Raccolta di Studi e Testi 143. https://doi.org/10.1017/s0009840x00231296.

Molinelli, P.; Cuzzolin, P.; Fedriani, C. (éds) (2014). *Latin vulgaire, latin tardif X = Actes du Xe colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Bergamo, 5-9 septembre 2012). Bergamo: Bergamo University Press.

Morin, G. (ed.) (1958). *Sancti Hieronymi presbyteri Tractatus sive Homiliae in Psalmos, in Marci evangelium aliaque varia argumenta. Primus edidit d. G. Morin*. Editio altera aucta et emendata. Turnholti: Brepols. CCSL 78.

Müller Lancé, J. (1995). «L'emploi des constructions absolues en latin tardif». Callebat 1995, 413-24. https://doi.org/10.1515/9783111520759-fm.

Orlandini, A.; Poccetti, C. (2014). «Gli aspetti semantico-pragmatici del futuro II latino e la loro evoluzione romanza». Molinelli, Cuzzolin, Fedriani 2014, 1011-29. https://doi.org/10.1515/9783111520759-fm.

Pease, A.S. (1907). «Notes on St. Jerome's Tractates on the Psalms». *Journal of Biblical Literature*, 26(2), 107-31. https://doi.org/10.2307/3260061.

Penna, A. (1950). *Principi e caratteri dell'esegesi di S. Gerolamo*. Roma: Pontificio Istituto Biblico.

Perdicoyianni-Paléologou, H. (2004). «Les emplois corrélatifs des pronoms-adjectifs *is*, *hic*, *iste*, *ille* dans les *Homélies à Jérémie* d'Origène traduites par saint Jerôme». *Latomus*, 63(2), 406-24.

Pieri, F. (1997). *L'esegesi di Girolamo nel Commentario ad Efesini. Aspetti storico-esegetici e storico-dottrinali. Testo critico e annotazioni* [tesi di dottorato]. Bologna: Università degli Studi di Bologna. https://doi.org/10.36253/978-88-5518-374-1.

Piras, A. (ed.) (1992). *Lucifero di Cagliari: De non conveniendo cum haereticis*. Roma: Herder.

Piras, A. (2019). «*Licet* concessivo in Tertulliano». *Lexis. Poetica, retorica e comunicazione nella tradizione classica*, 37, 310-22.

Raiskila, P. (1990). «Periphrastic Use of *habere* in Tertullian». Calboli 1990, 209-17. https://doi.org/10.1515/9783111520759-019.

Raspanti, G. (ed.) (2006). *Sancti Hieronymi presbyteri Commentarii in Epistulam Pauli Apostoli ad Galatas*. Turnholti: Brepols. CCSL 77A. https://doi.org/10.1093/jts/fll157.

Rönsch, H. (1965). *Itala und Vulgata. Das Sprachidiom der urchristlichen Itala und der katholischen Vulgata, unter Berücksichtigung der römischen Volkssprache, durch Beispiele erläutert*. Neudruck der zweiten, berichtigen und vermehrten Ausgabe. München: Max Hueber Verlag. https://doi.org/10.1515/9783111535555-002.

Scardia, D. (ed.) (2022). *Girolamo: Commento a Matteo*. Roma: Città Nuova.

Scheck, T.P. (ed.) (2008). *St. Jerome: Commentary on Matthew*. Washington, DC: The Catholic University of America Press. The Fathers of the Church 117.

Schrijnen, J. (1986). *I caratteri del latino cristiano antico*. Con un'appendice di C. Mohrmann, *Dopo quarant'anni*. A cura di S. Boscherini. 3a ed. aggiornata. Bologna: Pàtron.

Siniscalco, P. (1988). «La teoria e la tecnica del commentario biblico secondo Girolamo». *Annali di Storia dell'esegesi*, 5, 225-38.

Solin, H.; Leiwo, M.; Halla-aho, H. (éds) (2003). *Latin vulgaire – latin tardif VI = Actes du VIe colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Helsinki, 29 août-2 septembre 2000). Hildesheim; Zürich; New York: Olms; Weidmann.

Spevak, O. (2000). «La distribution des morphèmes concessifs en latin tardif». *Glotta*, 76(1-2), 113-32.

Spevak, O. (2003). «L'emploi des conjonctions concessives dans la prose technique latine du IVe et Ve siècles». Solin, Leiwo, Halla-aho 2003, 569-76. https://doi.org/10.29091/kratylos/2006/1/19.

Spevak, O. (2006). «*Quod*, *quia* et les locutions conjonctives (Isidore de Séville, *Étymologies* 10)». Arias Abellán, C. (éd.), *Latin vulgaire, latin tardif VII = Actes du VIIème Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Séville, 2-6 septembre 2003). Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla-Secretariado de Publicaciones, 535-47. https://doi.org/10.4312/keria.9.2.153-155.

Traina, A.; Bernardi Perini, G. (1998). *Propedeutica al latino universitario*. 6a ed. riveduta e aggiornata a cura di C. Marangoni. Bologna: Pàtron.

Traina, A.; Bertotti, T. (2015). *Sintassi normativa della lingua latina. Teoria*. 3a ed. Ristampa anastatica. Bologna: Pàtron.

Väänänen, V. (2003). *Introduzione al latino volgare*. A cura di A. Limentani, trad. di A. Grandesso Silvestri. 4a ed. riveduta. Bologna: Pàtron.

Wright, R. (éd.) (2014). *Latin vulgaire, latin tardif VIII = Actes du VIIIe colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Oxford, 6-9 septembre 2006). Deuxième édition. Hildesheim; Zürich; New York: Olms; Weidmann.

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

The *Scholia Bernensia* B and Fronto ΣBB in Verg. *georg.* 4.283

Luca Cadili
Independent Scholar

Abstract At the end of the fourth book of Virgil's *Georgics* we are told of the marvellous deed of Aristaeus, the invention of the bugonia. Yet we learn from the Scholia Bernensia B on the *Georgics* that this story was also known from a lost work of a poet named Fronto. A careful scrutiny of the relevant passage in the light of the manuscript tradition of the *Scholia Bernensia B* proves that this name has in fact been interpolated into the text of the *scholion*. A hypothesis is put forward as to the origin of this addition.

Keywords Virgil. Scholia Bernensia on Virgil's Georgics. Scholia Danielis on Virgil's Georgics. Pseudo-Fronto. Interpolation.

Peer review
Submitted 2021-07-16
Accepted 2022-03-10
Published 2022-12-23

Open access

Citation Cadili, L. (2022). "The *Scholia Bernensia* B and Fronto (ΣBB in Verg. *georg.* 4.283)". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 565-574.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/011

In the second recension of the so-called Bern scholia on Virgil's *Bucolics* and *Georgics*, the *Scholia Bernensia B*, mention is made of a poet who, as well as Virgil, connected the *bugonia*, the marvelous story of the ox-born bees, with the myth of Aristaeus. The main witness to the text of this commentary, Bern, BB, ms. 172 (**B**), a ninth-century manuscript provided with marginal scholia, reads as follows:[1]

> ARCADII (MEMORANDA INVENTA MAGISTRI) Arist(a)ei Apollinis et Cyrenis filii. Hic enim iuxta fabulam quam Fronto poeta describsit, originem gignendarum apium primus invenit.
>
> (The famed findings of the) Arcadian (master): Aristaeus, the son of Apollo and Cyrene. He indeed first discovered, according to the story told by a poet called Fronto, how bees can be produced.[2]

This passage gained some renown when it was incorporated under the name of Fronto in Emil Baehrens' *Anthology of Latin fragmentary poetry* along with some further lines culled from two grammatical treatises that date back to the late fourth or early fifth century: Diomedes' *Ars* and the work Consentius wrote on the Latin nouns and verbs.[3] Yet no indication is there found about the identity or the date of this poet.[4]

But, when Willy Morel gathered and edited anew the relics of the Roman poets, the otherwise unknown poet Fronto assumed an identity. Morel proposed in fact to identify him with a very illustrious writer, Marcus Cornelius Fronto, the most celebrated rhetorician of the Im-

1 I wish to express my sincere thanks to Dr David Daintree for revising the present paper. The Author takes full responsibility for the errors and inaccuracies that persist. A special debt of gratitude is owed to the Anonymous Reviewer for saving me from indulging in one-sided judgement.
I have checked the passage against the digital facsimile of the manuscript. The images which are provided by the *Virtual Manuscript Library of Switzerland* (*e-codices*) are available at the following web address: https://www.e-codices.unifr.ch/en/list/one/bbb/0172. The scholion is found in the left-hand margin of f. 66*r* and is edited in Hermann Hagen's *Scholia Bernensia ad Vergili Bucolica atque Georgica* (Hagen 1967, 301).

2 These words are said to come from Iunilius' commentary on Virgil's *Bucolics* and *Georgics*. Although any reference to the authorship of a given commentary of the *Scholia Bernensia B* generally offers valuable evidence about its origin and nature, this information will be set aside in what follows, for it is not immediately relevant to the present discussion. On the Bern scholia and the history of their transmission see Daintree, Geymonat 1988, cols 711b-717a (B), and 717b-720a (bibliography). Cf. also Cadili 2003; Cadili, Daintree, Geymonat 2003, i-iv; and Cadili 2008.

3 Baehrens 1886, 376 (fr. 1).

4 Cf. Schanz, Hosius 1935, 811 note 3. See Keil 1857, 513.30 (Diomedes); 1868, 349.15 (Consentius).

e-ISSN 2724-1564

perial Age (ca. AD 100-166).[5] This opinion is nonetheless barely probable not only because no poem by Marcus Cornelius Fronto is known;[6] it is also the wording itself of the scholion that decidedly rules it out. Aristaeus (*hic*) is here said to have discovered the *bugonia* (*originem gignendarum apium primus invenit*), as recounted by a poet named Fronto (*iuxta fabulam quam Fronto poeta describsit*). This implies that Fronto should not be numbered among the imitators of Virgil, but instead among his sources. If Virgil – for the scholiast is evidently suggesting a comparison between the end of the *Georgics* and a pretended poem by Fronto – has linked the *bugonia* to the myth of Aristaeus according to (*iuxta*) Fronto's tale, we are then entitled to conclude that Virgil has imitated Fronto, and, accordingly, that the latter poet, not Virgil, first made up this feature of the legendary narrative.[7]

Though there are good reasons for thinking that Aristaeus' discovery of the *bugonia* is essentially due to Virgil,[8] we should not ignore the possibility that he drew it from a source to which only the Bern scholion now bears witness.

We might then think, for example, that we are presented here with a scribal mistake, and that the reading under scrutiny conceals the name of a poet other than Fronto, who, in this very instance, inspired Virgil and helped him to give new shape to the myth of Aristaeus. A name comes immediately to mind: Euphorion, the Hellenistic poet from Chalcis. The corruption could quite easily be explained if we assume that it does result from more than one faulty transcription (*euphorio* > *euforio* > *forio* > *fronto*). Some Virgilian passages are probably modelled after Euphorion and this poet is moreover not ignored in the still extant commentaries on Virgil's works.[9] But certainly conjectures of this sort are easily susceptible of harsh criticism for it is very seldom possible to strengthen them by positive evidence.

On the other hand, it would not be wise to discard a piece of information given by a scholion on account of its seeming unreliability. Even a late scholiast very rarely invents a name: he can miswrite, transpose or remove it, but usually does not improve the content of its source with additions of this kind.

---

5 Cf. Morel 1927, 140 (fr. 1). See also Büchner 1982, 171 (fr. 1); Blänsdorf 1995, 361 (fr. 1).

6 Cf. Timpanaro 1985, 311; Steinmetz 1989, 283; and Courtney 1993, 391 (fr. 1). The passage has not been included in van den Hout's edition of Fronto's works (Hout 1988). See also Niebuhr 1816, xxvi, Hout 1999, 462 (*ad* 201.10-14), and Zetzel 2018, 103.

7 Cf. *DS in* Verg. *Aen.* 2.311 (Rand et al. 1946, 406.6-9): *Bene ergo proximam Deiphobi domum dicit invasam, apud quem Helena fuerat; secundum Ucalegonem posuit, quem iuxta Homerum in consiliis et amicitia constat Priami fuisse.* Cf. Kamptz 1956-70, cols 752.55-753.11 (II 2b).

8 See Conte 1984, col. 321a; Mynors 1990, 294; Horsfall 2016, 130.

9 Cf. Edwards 1990; Hollis 1992; Canetta 2011.

Let us consider the passage once again:

> ARCADII (MEMORANDA INVENTA MAGISTRI) Arist(a)ei Apollinis et Cyrenis filii. Hic enim iuxta fabulam quam {Fronto} poeta describsit, originem gignendarum apium primus invenit.
>
> (The famed findings of the) Arcadian (master): Aristaeus, the son of Apollo and Cyrene. He indeed first discovered, according to the story told by the poet (Virgil), how bees can be produced.

If we bracket the word *Fronto*, the observation made in the Bern scholion does not essentially diverge from the one found near the same passage in the margins of another ninth-century manuscript, in which Servius' commentary on the *Bucolics* and the *Georgics* has been supplemented with glosses stemming from a different late antique commentary, the so-called *Servius Danielis* or *Danielinus*:[10]

> MAGISTRI Aristaeum dicit, Apollinis et Cyrenes filium, qui primus invenit, quemadmodum apes possint reparari.[11]
>
> (The Arcadian) master: he refers to Aristaeus, the son of Apollo and Cyrenes, who first discovered how to restore a lost bee brood.

Then, the comment on *georg.* 4.283 we find in the margins of Bern 172 probably contains an interpolation. But whence has the reference to Fronto been taken and why has it been embedded into the text of the scholion?

Since the manuscript has no other suggestion to offer to answer confidently this question, we venture the following conjecture.

We might surmise – hoping to avoid the pitfalls of too speculative reasoning – that the name of Fronto was prefixed to an interlinear gloss which was intended to explain the word *fama* that stands at the end of *georg.* 4.286:

> Sed si quem proles subito defecerit omnis
> nec genus unde novae stirpis revocetur habebit,
> tempus et Arcadii memoranda inventa magistri
> pandere quoque modo caesis iam saepe iuvencis
> insincerus apes tulerit cruor. Altius omnem   285
> expediam prima repetens ab origine <u>famam</u>.

10 Thilo 1887, 342.7-9. The manuscript here referred to is Leiden, UB, ms. Voss. lat. O. 80 (*codex Lemovicensis*). Cf. Munk Olsen 1985, 808-9 (Bc. 37), and Meyier 1977, 137-9.

11 Thilo 1887, 342.7-9. Cf. *DS in* Verg. *georg.* 1.14 (Thilo 1887, 134.29-30).

> But if someone has suddenly been bereft of a whole bee brood,
> and ignores how to replace it with a new stock,
> then it is time to disclose the Arcadian master's famed findings,
> telling how, more than once, the rotten blood of slain bullocks
> engendered bees. I shall entirely unfold the story,
> tracing it back to its very first origin, which is rooted in the remotest [past.

This note might have been gleaned from a grammatical treatise on the differences of words of similar meaning (*De differentiis*), which was falsely reckoned among the works of Marcus Cornelius Fronto, as can be inferred from the only medieval manuscript that contains it, a palimpsest of Bobbio origin, now in the National Library of Naples (lat. IV A 8, f. 37*v*; 39*r*-*v*).[12] These observations, which give the impression of being the remains of a much larger work, can instead hardly be dated back to a period prior to the seventh century.[13] Among them there is also a note involving the word *fama*:[14]

> opinionem et rumorem et famam. Opinio hominem suspectum facit, fama vel commendat vel destruit, rumor indicat. Opinio ostendit, fama iudicat, rumor tumultuatur.

> (The words) *opinio, rumor* and *fama* (differ from each other in that) *opinio* brings repute, *fama* implies either a commendation or striking a blow to one's own reputation, *rumor* is hinting at something. *Opinio* is an expression of esteem, *fama* involves judgement, *rumor* raises hearsay.

Of course, we are not able to say how many words have been drawn from this passage and put above *georg.* 4.286. But the fact that Fronto's name is now found in a marginal note of Bern 172 suggests the possibility that the scribe of the book from which **B** descends filled up with the largest part of pseudo-Fronto's entry the space comprised between *georg.* 4.286 and the preceding line. It was only after doing so that he made mention of the source of the gloss. But there being not enough room, he penned it very close to the scholion on *georg.* 4.284, which was written in the left-hand margin of the manuscript and is now found, nearly in the same position, in Bern 172. The scribe of the Bern manuscript probably took it not as if it were the indication of the work which had provided the gloss standing in his exem-

12 Cf. Jannelli 1827, 7, no. 14; Lowe 1938, no. 403; Collura 1943, 50-1, and Tristano 1988, 228-9, no. 391.

13 Cf. Della Casa 1992, 62.

14 Keil 1880, 522.32-523.2.

plar between the two Virgilian lines, but a word that once belonged to the scholion; in other words, he presumed that the name of Fronto had first been omitted from the scholion and then written down beside it, for it had not been possible to put it where it originally stood.[15]

If this conjecture may claim some right to be likely, a conclusion might be drawn: the manuscript from which **B** derives also had a marginal commentary. But from this same book could also have been copied another witness to the text of the *Scholia Bernensia*, **V**, a ninth-century manuscript containing an abridged version of this commentary. The account of Aristaeus's discovery there runs as follows:[16]

> ARCAD{E}I Arist(a)ei Apollinis et Cyrenis filius (filii **B**). Hic originem gignendarum apium primus invenit ut fabulae tradunt.
>
> The Arcadian (master): the son of Apollo and Cyrenes. He discovered how bees can be produced, as is known from traditional accounts.

The word *fabulae* we find in this comment (*ut fabulae tradunt*) probably conceals the genuine reading that is *Fronto*. As is well known, medieval compilers or scribes did not shrink from replacing a poet's or a writer's name with generic expressions whenever it was unfamiliar to them or hardly readable.[17]

If the above arguments have not been too daringly put forward, we may eventually suggest that the manuscript from which both **B** and **V** stem had a Virgilian glossed text and a marginal commentary. Further studies on the tradition of the *Scholia Bernensia B* are of course needed to confirm or refute the opinions we have tentatively presented here.

15 The Anonymous Reviewer rightly suggested me not to rule out the possibility that the commentary inserted between the lines of the manuscript came from a genuine, yet lost, work by Fronto on Latin grammar. See Serv. *in Aen.* 1.409, and 7.688, and Hout 1988, 270 (fr. 41-42).

16 The manuscript is Paris, BNF, ms. lat. 1750. The leaves numbered 159-75 have been removed from Leiden, UB, ms. Voss. lat. F 79, which contains the largest part of the Bern commentary on Virgil's *Bucolics* and *Georgics*. Ff. 159*r*-160*v* of the Paris manuscript provide the notes missing there. Cf. Munk Olsen 1985, 808 (Bc. 36) and Bischoff 2004, 54, no. 2202. The above-quoted passage, which is printed in the appendix attached to Hagen's edition (Hagen 1967, 336), can now be consulted online. The digitized images of *Parisinus lat.* 1750 (here, f. 160*r*, l. 1-2) have been made available by the Digital Library of the *Bibliothèque Nationale de France*, *Gallica* (`https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8479009h`).

17 I owe this observation to a very insightful comment of the Anonymous Reviewer. An example of the scholiasts' dislike for uncommon name is to be found in the *Commenta Bernensia in Lucanum* (*in* 3.402). See Usener 1869, 110.25-111.3, and Lehnus 1979, 128 (F II*c*), and 130 n. 6. Here *fabulae* would clearly stand for *historiae fabularis scriptores*.

e-ISSN 2724-1564

Bibliography

Baehrens, E. (1886). *Fragmenta poetarum Romanorum*. Lipsiae: B.G. Teubner. Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana.

Bischoff, B. (2004). *Katalog der festländischen Handschriften des neunten Jahrhunderts (mit Ausnahme der wisigotischen)*. Bd. 2, *Laon-Paderborn*, aus dem Nachlaß herausgegeben von B. Ebersperger. Wiesbaden: Harrassowitz. Bayerische Akademie der Wissenschaften. Veröffentlichungen der Kommission für die Herausgabe der mittelalterlichen Bibliothekskataloge Deutschlands und der Schweiz.

Blänsdorf, J. (1995). *Fragmenta poetarum Latinorum praeter Ennium et Lucilium*. Stutgardiae et Lipsiae: B.G. Teubner. Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana. https://doi.org/10.1515/9783110254495.

Büchner, K. (1982). *Fragmenta poetarum Latinorum epicorum et lyricorum praeter Ennium et Lucilium*. Lipsiae: B.G. Teubner. Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana.

Cadili, L. (2003). “Gli *Scholia Bernensia* alle *Georgiche* di Virgilio”. *Lexis*, 21, 381-92.

Cadili, L. (2008). “Scholia and Authorial Identity: The *Scholia Bernensia* on Vergil’s *Georgics* as *Servius auctus*”. Casali, S.; Stok, F. (a cura di), *Servio: stratificazioni esegetiche e modelli culturali*. *Servius: Exegetical Stratifications and Cultural Models*. Bruxelles: Latomus, 194-206. Collection Latomus 317.

Cadili, L.; Daintree D.; Geymonat M. (2003). *Scholia Bernensia in Vergilii Bucolica et Georgica*. Vol. 2.1, *In Georgica Commentarii (Prooemium / Liber I 1-42)*. Amsterdam: Hakkert. Lexis’ Research Tools 5.

Canetta, I. (2011). “Euforione e Virgilio nel commento di Servio all’*Eneide*”. *Il Calamo della memoria*, 4, 289-300.

Collura, P. (1943). *Studi paleografici: la precarolina e la carolina a Bobbio*. Milano: Hoepli. Fontes Ambrosiani 23.

Conte, G.B. (1984). “Aristeo”. Della Corte 1984-91, 1: 319a-322b.

Courtney, E. (1993). *The Fragmentary Latin Poets*. Oxford: Clarendon Press. https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00077099.

Daintree, D.; Geymonat, M. (1988). “*Scholia non Serviana*”. Della Corte 1984-91, 4: 706b-720a.

Della Casa, A. (1992). “Le *differentiae verborum* e i loro autori”. *CCC*, 13, 47-62.

Della Corte, F. (a cura di) (1984-91). *Enciclopedia Virgiliana*. 5 voll. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana.

Edwards, M.J. (1990). “*Chalcidico versu*”. *AC*, 59, 203-8. https://doi.org/10.3406/antiq.1990.2293.

Hagen, H. (1967). *Scholia Bernensia ad Vergili Bucolica atque Georgica*. Hildesheim: Georg Olms. Repr. of “*Scholia Bernensia ad Vergili Bucolica atque Georgica*”. *Jahrbücher für classische Philologie*, Suppl.-Bd. 4, 1861-67, 673-1014.

Hollis, A.S. (1992). “Hellenistic Colouring in Virgil’s *Aeneid*”. *HSCP*, 94, 269-85. https://doi.org/10.2307/311432.

Horsfall, N. (2016). *The Epic Distilled: Studies in the Composition of the Aeneid*. Oxford: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198758877.001.0001.

Hout, M.P.J. van den (1988). *M. Cornelii Frontonis Epistulae*. Lipsiae: B.G. Teubner. Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana. https://doi.org/10.1515/9783110957518.fm.

e-ISSN 2724-1564

Hout, M.P.J. van den (1999). *A Commentary on the Letters of M. Cornelius Fronto*. Leiden; Boston; Köln: Brill. Mnemosyne Supplement 190. https://doi.org/10.1163/9789004351301_002.

Jannelli, C. (1827). *Catalogus Bibliothecae Latinae veteris et classicae manuscriptae quae in Regio Neapolitano Museo Borbonico adservatur*. Neapoli: Ex Regia Typographia.

Kamptz, H. von (1956-70). "*Iuxta*". *ThlL*. Vol. 7.2.1, *Intestabilis-Kyrie eleison*, cols 752.55-753.11.

Keil, H. (1857-80). *Grammatici Latini*. 7 vols. Lipsiae: B.G. Teubner. Vol. 8, Hagen, H. (1870). *Supplementum: Anecdota Helvetica quae ad grammaticam Latinam spectant ex Bibliothecis Turicensi, Einsidlensi, Bernensi*. Lipsiae: B.G. Teubner.

Keil, H. (1857). Keil 1857-80. Vol. 1, *Flavii Sosipatri Charisii Artis grammaticae libri V. Diomedis Artis grammaticae libri III. Ex Charisii Arte grammatica Excerpta*, 299-529. https://doi.org/10.1017/CBO9780511704604.009.

Keil (1868). Keil 1857-80. Vol. 5, *Artium scriptores minores*, 338-85. https://doi.org/10.1017/cbo9780511704642.006.

Keil (1880). Keil 1857-80. Vol. 7, *Scriptores de orthographia*, 519-32. https://doi.org/10.1017/cbo9780511704666.009.

Lehnus, L. (1979). *L'inno a Pan di Pindaro*. Milano: Cisalpino-Goliardica. Testi e documenti per lo studio dell'Antichità 64.

Lowe, E.A. (1938), *Codices Latini Antiquiores: A Palaeographical Guide to Latin Manuscripts prior to the Ninth Century*. Vol. 3, *Italy: Ancona-Novara*. Oxford: Oxford University Press.

Meyier, K.A. de (1977). *Codices Vossiani Latini*. Vol. 3, *Codices in octavo*. Leiden: Universitaire Pars Leiden; E.J. Brill. Codices manuscripti 15.

Morel, W. (1927). *Fragmenta poetarum Latinorum epicorum et lyricorum praeter Ennium et Lucilium*. Lipsiae: B.G. Teubner. Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana.

Munk Olsen, B. (1985). *L'étude des auteurs classiques latins aux XI^e et XII^e siècles.* Vol. 2, *Livius-Vitruvius; Florilèges-Essais de plumes*. Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique. Documents, études et répertoires.

Mynors, R.A.B. (1990). *Virgil, "Georgics"*. Oxford: Clarendon Press. https://doi.org/10.1093/oseo/instance.00077956.

Niebuhr, B.G. (1816). *M. Cornelii Frontonis reliquiae*, ab Angelo Mai primum editae; meliorem in ordinem digestas suisque et Ph. Buttmanni, L.F. Heindorfii, ac selectis A. Maii animadversionibus instructas iterum edidit B.G. Niebuhrius. Berolini: G. Reimer. https://doi.org/10.1515/9783111465609.

Rand, E.K. et al. (1946). *Servianorum in Vergili commentariorum editio Harvardiana*. Vol. 2, *The Commentaries on Aeneid I-II*. Lancastriae Pennsylvanianorum (Lancaster, PA): Societas philologica Americana. Special Publications of the American Philological Association 1.

Schanz, M.; Hosius, C. (1935). *Geschichte der römischen Literatur bis zum Gesetzgebungswerk des Kaisers Justinian*. Bd. 2, *Die römische Literatur in der Zeit der Monarchie bis auf Hadrian*, vierte, neubearbeitete Auflage. München: Beck. Handbuch der klassischen Altertumswissenschaft 8.3.

Steinmetz, P. (1989). "Lyrische Dichtung im 2. Jahrhundert n. Chr.". Haase, W. (Hrsg.), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*. Bd. 2.33.1, *Sprache und Literatur (Allgemeines zur Literatur des 2. Jahrhunderts und einzelne Autoren der trajanischen und frühhadrianischen Zeit)*. Berlin; New York: Walter de Gruyter, 259-302. https://doi.org/10.1515/9783110861556-006.

Thilo, G. (1887). *Servii grammatici qui feruntur in Vergilii carmina Commentarii*. Vol. 3.1, *Servii grammatici qui feruntur in Vergilii Bucolica et Georgica*. Lipsiae: B.G. Teubner. https://doi.org/10.1017/CBO9781139088114.
Timpanaro, S. (1985). "Alcune citazioni di autori antichi nella corrispondenza epistolare di Frontone e di Marco Aurelio". Ambrosini, R. (a cura di), *Tra linguistica storica e linguistica generale: scritti in onore di Tristano Bolelli*. Pisa: Pacini, 303-21. Quaderni della Cattedra di linguistica dell'Università di Pisa 6.
Tristano, C. (1988). *La biblioteca di un umanista calabrese: Aulo Giano Parrasio*. Roma: Vecchiarelli editore.
Usener, H. (1869). *M. Annaei Lucani Commenta Bernensia*. Lipsiae: B.G. Teubner.
Zetzel, J.E.G. (2018). *Critics, Compilers, and Commentators: An Introduction to Roman Philology, 200BCE-800CE*. Oxford: Oxford University Press.

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

APl 62-3 Allegedly on an Equestrian Statue for Justinian

Arianna Gullo
Newcastle University, UK

Abstract This article treats two anonymous epigrams (*APl* 62-3) preserved in the so-called *Anthologia Planudea* which, according to the lemma, were both inscribed on the same equestrian statue of the emperor Justinian I placed in the Hippodrome of Constantinople. Scholars have identified this statue with the one dedicated after a Persian victory and still surviving in the 8th century CE. The paper argues that not only do the two poems concern two different and separate objects, but also that just *APl* 63 could refer to a statue (and not necessarily the famous one accepted by most scholars), whereas *APl* 62 seems to allude to a smaller object belonging to the category of imperial luxury gifts.

Keywords Anthologia Planudea. Barberini ivory. Epigram. Imperial gifts. Justinian I.

Peer review
Submitted 2022-01-17
Accepted 2022-05-20
Published 2022-12-23

Citation Gullo, A. (2022). "*APl* 62-63 Allegedly on an Equestrian Statue for Justinian". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 575-602.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/012

1 Introduction

The *Anthologia Planudea* (*APl*) preserves two anonymous epigrams which appear to celebrate a victory of the Emperor Justinian I over the Persians. Both poems, addressed to the emperor, first introduce the details of the gift, then present the donor. The text of the epigrams is that printed by Beckby (1967-68, vol. 4, 336), with one minor adjustment at line 3 of the first poem:[1]

2 The Two Poems

2.1 Anon. *APl* 62 = *LSA*-492: Text and Translation

εἰς στήλην Ἰουστινιανοῦ βασιλέως ἐν τῷ ἱπποδρόμῳ

Ταῦτά σοι, ὦ βασιλεῦ Μηδοκτόνε, δῶρα κομίζει
σῆς Ῥώμης γενέτης καὶ πάις Εὐστάθιος,
πῶλον ὑπὲρ Νίκης, Νίκην στεφανηφόρον ἄλλην,
καὶ σὲ μετηνεμίῳ πώλῳ ἐφεζόμενον.
ὑψόσ', Ἰουστινιανέ, τεὸν κράτος· ἐν χθονὶ δ' αἰεὶ 5
δεσμὸς ἔχοι Μήδων καὶ Σκυθέων προμάχους.

(on a stele of the Emperor Justinian in the Hippodrome)

These gifts, o Mede-slaying king, brings to you
Eustathius, father and son of your Rome:
a horse over a Victory, another crown-bearing Victory,
and yourself seated on the horse swift as wind.
May your power be on high, Justinian! May a chain
hold the champions of the Persians and Scythians forever on
[the ground.

2.2 Anon. *APl* 63 = *LSA*-493: Text and Translation

εἰς τὸ αὐτό

Πῶλον ὁμοῦ καὶ ἄνακτα καὶ ὀλλυμένην Βαβυλῶνα
χαλκὸς ἀπὸ σκύλων ἔπλασεν Ἀσσυρίων.

1 I consider the two mentions of νίκη as personifications of Victories in both cases: therefore, instead of πῶλον ὑπὲρ νίκης, Νίκην (Beckby), I changed the segment into πῶλον ὑπὲρ Νίκης, Νίκην. Translations throughout are my own, unless otherwise stated.

e-ISSN 2724-1564

ἔστι δ᾽ Ἰουστινιανός, ὃν ἀντολίης ζυγὸν ἕλκων
στῆσεν Ἰουλιανὸς μάρτυρα μηδοφόνον.

(on the same)

The bronze shaped from the Assyrian spoils
together with the horse and the emperor and Babylon ruined.
It is Justinian, whom Julian, dragging the yoke of
the East, erected, as Mede-slaying witness.

2.3 The Questions

In this article I aim to answer the following questions:

1. Were these epigrams inscribed on the same object? If so, what kind of object is it?
2. If the two poems do not refer to the same object, to what objects do they refer respectively?
3. To which occasion(s) do these inscriptions refer? Do they refer to the same victory?

2.4 Analysis of the Texts

In order to answer the questions outlined above, in this section I will provide a close analysis of the two poems. My commentary will offer philological, linguistic and historical remarks on both epigrams.

2.4.1 Anon. *APl* 62: Commentary

Let us start with *APl* 62: this epigram is also included (no. 83) in the so-called Sylloge S (known as *Sylloge Parisina*),[2] featuring 115 epigrams according to its main and most complete witness, S or S^{s} (Paris. Suppl. gr. 352), which dates to the 13th century; the Sylloge is also preserved in abridged form in another manuscript, B (Paris. gr. 1630, mid-14 century), where *APl* 62 appears as no. 41 of the selection. It is likely that S, compiled before the *Anthologia Planudea*, derives from the anthology of Cephalas.[3]

Lemma the first epigram is presented by its lemma as concerning a statue (στήλη) set up for the Emperor Justinian I in the Hippo-

2 See Maltomini 2008, 29-47.

3 Maltomini 2008, 45.

drome of Constantinople. The lemma seems to imply that the poem was originally inscribed on this statue. However, such titles are not as ancient as the epigrams themselves and are not the work of the original author: thus, their reliability is often disputable and uncertain. The epigram does not name the object which is its subject. In the Sylloge S the lemma is omitted.

1 Ταῦτά σοι this *incipit* routinely opens poems and is common epigraphic style as well.[4] A 'shortened' form of the *iunctura* can also be featured at the beginning of a line in dedicatory poems, though not accompanied by the enclitic pronoun: see, e.g., Jul. Aegypt. *AP* 6.12.3* ταῦτα φέρει. Much later the expression ταῦτά σοι will be consistently used in the same metrical *sedes* by Theodorus Prodromus (11th century CE) in his *Epigrammata in Vetus et Novum Testamentum*.[5] One may finally compare the anonymous poem *App. Anth.* 3.256.1* Cougny Ταῦτά σοι, ἐσθλὰ νοῶν, Εὐφήμιε, ἐσθλὰ χαράττει.

ὦ βασιλεῦ Justinian is addressed as βασιλεύς in, e.g., Jul. Aegypt. *AP* 9.445.1; see also Anon. *AP* 1.3.3; Anon. *AP* 1.11.3 (Justin II, 6th century).

Μηδοκτόνε the compound is a *hapax*, probably modeled after Μηδοφόνος *vel sim.*, for which see note and discussion below *ad APl* 63.4.

δῶρα κομίζει in poetry the *iunctura*, which is particularly dear to Nonnus,[6] is always positioned in clausula.[7] The words δῶρον/δῶρα[8] are used in reference to any kind of material object, from statues to stelai and reliefs, from statuettes to paintings and icons:[9] a good example comes from the first couplet of an epigram by Agathias Scho-

4 For the use of this phrasing at the beginning of a line see *TAM* II 443.6-10 (Patara, Lycia, imperial age, prose funerary inscription); *SGO* 17/08/01.13 [l. 111] (oracle of Apollo at Patara, Sidyma, Lycia, 3rd century CE).

5 See *Gen* 20b.1*; *2Reg* 155b.1*; see also *Jud* 99b.2*, as well as *carm. hist.* 16.202*; 42.54*.

6 See *D.* 4.260* δῶρα κομίζων; 11.128* δῶρα κομίζεις; 16.106* δῶρα κομίσσω; 37.103* δῶρα κομίζων; 777*; 42.396* δῶρα κομίσσειν; 416* δῶρα κομίσσω; 47.80* δῶρα κομίζεις.

7 See A.R. 1.419* δῶρα κομίσσω; 4.1705* δῶρα κομίσσειν; *Orac. Sib.* 12.167* δῶρα κομίζων; Diosc. XLII fr. 1*r*, 16 Heitsch = 17* Fournet δῶρα κομ[ί]ζῃς; Paul. Sil. *S. Soph.* 341* δῶρα κομίζων; Anon. *AP* 1.10.18* δῶρα κομίζειν; Anon. *AP* 9.460.1* δῶρα κομίζεις; *SEG* XXVI 1215.3* (Cordova, Hispania, ca. 125 CE?) δῶρα κομί[ζ]ειν.

8 It will be sufficient to take a look at Book 6 of the *Anthologia Graeca*, which collects dedicatory epigrams, to observe that in the rich, if sometimes inconsistent, gift terminology employed in votive epigrams, the word δῶρον is by far the most common term for any kind of devotional gift in epigrammatic poetry (44x; see also Zon. *AP* 6.22.4 = *GPh* I 3443 ἀντίδωρον). More generally, this trend endures routinely down to the late Byzantine period, both in literary and inscriptional epigram (Drpić 2016, 153). In *AP* 6, synonyms encountered very seldom are δώρημα, δόμα and, foremost, δόσις (4x). The words γέρας (14x) and ἀνάθημα/ἄνθημα (11x) are equally rare.

9 See, e.g., *SGO* 01/09/03.3 (εἰκών, probably a statue, Kaunos, Caria, early 3rd century BCE); *GVI* 125.1 = *SGO* 09/06/10 (στήλη, Nicomedia, Bithynia, ca. 2nd century); consider also *GVI* 650.6 = *SGO* 09/08/01 (funerary monument, Prusias ad Hypium, Bithynia, 2nd

lasticus, *AP* 1.36 = 17 Viansino = 6 Valerio = *SGO* 03/02/51, on an image dedicated by Theodorus the illustrious, twice proconsul, in which he is depicted receiving the *insignia* of office from the archangel (Ephesus, 6th century):

> Ἵλαθι μορφωθείς, ἀρχάγγελε· σὴ γὰρ ὀπωπή
> ἄσκοπος, ἀλλὰ βροτῶν δῶρα πέλουσι τάδε

The painting itself is described as δῶρα (l. 2). However, the employment of δῶρον/δῶρα in association with verbs such as κομίζω, φέρω (and compounds, particularly πρός), ἄγω (and compounds, particularly πρός) meaning specifically 'to bring' in addition to the idea of 'donating',[10] occurs almost exclusively in reference to objects of small size.[11] Especially the phrasing 'bringing gifts'[12] is routinely employed

century); *SGO* 16/51/02.3-4 (statue for the pancratiastes Telesphorus, Synnada, Phrygia, 238-244 CE) πανρατίου νείκης γέρας εἰκόνα τήνδε λαβόντα | χαλκῆν.

10 The verbs routinely used in dedicatory (and funerary) inscriptions particularly concerning statues, carry along just the idea of 'offering' and 'donating'/'erecting': ἵστημι and compounds; τίθημι and compounds (particularly ἐπι- and ἀνα-); ἠγείρω; ὀπάζω; πορεῖν.

11 I have found very few exceptions, and they all refer to churches 'brought as gifts': Anon. *AP* 1.11.1-2 Τοῖς σοῖς θεράπουσιν ἡ θεράπαινα προσφέρω | Σοφία τὸ δῶρον (church of the holy Anargyri in the property of Basiliscus, second half of the 6th century, Constantinople); *BEIÜ* III, no. IT31, ll. 1-3 (Church Santa Maria dell'Ammiraglio or 'La Martorana', Palermo, Sicily, ca. 1143, external façade, inscription almost completely lost) Ἐγὼ μέν, ὦ Δέσποινα, Μῆτερ, Παρθένε, | δῶρον μικρόν σοι [τόνδε ν]αὸν προσφέρω | Γεώ[ργιος σὸς οἰκέτ]ης πολλῷ πόθῳ; *BEIÜ* I, no. 152, l. 2 (Church Maria Pantanassa, Mistra, 15th century, epigram in the central dome of the western gallery above the narthex) κομίζω σοι δῶρον νεὼν τ[όνδε; compare also the already mentioned above Anon. *AP* 1.10.18 (church of Saint Polyeuctus, 6th century, Constantinople) δῶρα κομίζειν (the meaning is that Anicia Juliana has raised marvellous churches for the saints).

12 a) Use of κομίζω, φέρω (and compounds), ἄγω (and compounds) *vel sim.*, with special focus on votive epigrams: Leon. *AP* 6.355.4 = *HE* XXXIX 2206 ἁ λιτὰ ταῦτα φέρει πενία; Nicarch. *AP* 6.285.9-10 = *HE* II 2745-6 παντός σοι δεκάτην ἀπὸ λήμματος οἴσω, | Κύπρι; Anon. *AP* 6.42.3 (a fig, an apple and water offered as gifts to Pan) γέρα [...] κομίζων; Strat. *AP* 11.19.4 = 99 Floridi (offerings to the dead) αὐτοὺς πρὶν τύμβοις ταῦτα φέρειν ἑτέρους; Leon. Alex. *AP* 6.324.3 = *FGE* III 1874 Νύμφαις ταῦτα φέροι τις; Jul. Aegypt. *AP* 6.12.3 (small objects like nets offered as gifts to Pan) ταῦτα φέρει (already quoted above, *ad* l. 1 Ταῦτά σοι); Agath. *AP* 5.276.1-2 = 6 Viansino = 82 Valerio (woman's sort of veil/head-dress) Σοὶ τόδε τὸ κρήδεμνον, ἐμὴ μνήστειρα, κομίζω, | χρυσεοπηνήτῳ λαμπόμενον γραφίδι; *AP* 6.41.5-6 = 65 Viansino = 10 Valerio εἰ δ' ἐπινεύσεις | τὸν στάχυν ἀμῆσαι, καὶ δρεπάνην κομίσω; *SGO* 20/05/04.1 (mosaic, 536 CE, Apamea, Syria, cathedral renovated by bishop Paul) τὴν ποικίλην ψηφῖδα Παῦλος εἰσάγει; *SGO* 21/23/05.1 (mosaic, 6th century, Gerasa, Palestine, church of the Saints Peter and Paul) [† ἦ μά]λα θαύματα καλὰ φέρ[ει ἐμὸ]ς ἱεροφάντης; *BEIÜ* II, no. Ik12, ll. 9-10 (icon, 11th-14th century, Freising, Germany) καναστρίσιος ταῦτά σοι προσφέρων λέγει | Μανουὴλ Αισύπατος τάξει λεβίτης; *BEIÜ* II, no. Ik14 (icon, 11th-13th century or ca. 1300?, Ohrid, Former Yugoslav Republic of Macedonia) Τὰ σὰ προσάγω σοί, κόρη παναγία, | Λέων σὸς οἰκτρὸς οἰκέτης, Θ(εο)ῦ θύτης; *BEIÜ* II, no. Me90, l. 1 (cross, 12th century, Venice, Tesoro di San Marco) Καὶ τοῦτο γοῦν σοι προσφέρω πανυστάτως; *BEIÜ* III, no. BG4, l. 4 (architrave, 1079/80, Sofia, Bulgaria) καὶ τῶνδε σοι, Δέσποινα, σηκὸν προσφέρω. b) Use of δῶρον/δῶρα (προσ)φέρω/προσάγω: Antip.Thess. *AP* 6.249.3 = *GPh* XLV 315 Ἀντίπατρος

in inscriptions bound to offering/presentation gifts of (relatively) small size for the emperor, usually luxury objects (in ivory mostly, like diptychs, i.e., presentation objects sent by newly appointed consuls as gifts to a few senators, high-ranking officials, colleagues and friends, but also cups, pyxides),[13] but maybe paintings and images and icons as well. It is the conventional terminology used in relation to donations in votive epigrams, which becomes more codified in Byzantine dedicatory epigrams for religious objects.[14] The Paris Philoxenus diptych (no. 29 Delbrueck, 525 CE) carries two iambic lines in Greek divided between the two panels: τουτὶ τὸ δῶρον τῇ σοφῇ γερουσίᾳ | ὕπατος ὑπάρχων προσφέρω Φιλόξενος.[15] The Dumbarton Oaks Philoxenus diptych (no. 30 Delbrueck) offers two more iambics: τῷ σεμνύνοντι τοῖς τρόποις τὴν ἀξίαν | ὕπατος ὑπάρχων προσφέρω Φιλόξενος.[16] All three of the Justinian diptychs (nos. 26-8 Delbrueck), issued for his consulship in 521, carry an elegiac couplet in Latin addressed to unspecified senators: ***Munera*** *parva quidem pretio sed honoribus alma | patribus ista meis* ***offero*** *consul ego*.[17]

Therefore, in *APl* 62.1 the mention of δῶρα in association with κομίζειν (gifts brought over to the emperor) may point to a small object.

2 Ῥώμης γενέτης ruling out the option that here it is a sort of fond address, like in *SGO* 18/01/02.6 = *LSA*-623 (statue of the Pamphyliarch Solymius, Termessos, 3rd century?) πᾶσιν ὁμῶς ἀστοῖς ἤπιον ὡς γενέτην, Ῥώμης γενέτης must be a poetic rendering of *pater civitatis*[18]

Πείσωνι φέρει γέρας; Greg. Naz. *AP* 8.166.4-5 πῶς σὺ Μάρτυσι δῶρα φέρεις / ἄργυρον, οἶνον, βρῶσιν, ἐρεύγματα; Jul. Aegypt. *AP* 6.28.8 δῶρα φέρει; *SGO* 05/01/25, l. 4 (statuette, 1st-2nd century, Smyrna) δεσποίνῃ τε φέρω τοῦτο τὸ δῶρον ἐγώ; *BEIÜ* III, no. IT11 (two fragments of a stone plate, 8th/9th century?, Museum of the Church San Lorenzo Maggiore, Naples) [Δῶ]ρον προσάγω, Χ(ριστ)έ | οἶκον ἁγίων Κύρ[ου] καὶ Ἰωάννου· | δι' ὧν ἐμὴν αἴτησιν ἐκτενῶς δ[έχου]; *BEIÜ* II, no. Me108, ll. 5-6 (reliquary, 14th century, Trabzon, Turkey) ὡς δῶρον ἁγνὸν τῇ πανάγνῳ προσφέρει | ἐν τῷδε νάῳ τοῦδε τοῦ Μελᾶ ὄρους; *BEIÜ* II, no. Te6, ll. 7-8 (canopy fabric, 14th century, Meteora, Greece) Μεθόδιός σοι ταῦτα, Χ(ριστ)έ, προσφέρει | δῶρον φέριστον κἂν πόρρω τῆς ἀξίας.

13 In his correspondence Symmachus refers to consular diptychs as 'gifts' (*dona*): see *Ep.* 2.81, sent to Nicomachus Flavianus in 393/394; see also *Ep.* 7.76, directed at the same time to several addressees designated collectively as *fratres*, namely his standard 'cover letter' to acquaintances who were not intimates.

14 For the culture of donation in antiquity, with a particular focus on Late Antiquity, see at least Davies, Fouracre 2010; Satlow 2013.

15 "I, Philoxenus, as consul bring this gift to the wise Senate".

16 "I, Philoxenus, being consul bring this gift to someone who is important in rank and character" or "for a man who matches greatness of character to greatness of rank".

17 "These gifts, little indeed in value but rich in honors, I as consul offer to my senators".

18 For the poetic version of the civic office of πατὴρ τῆς πόλεως, on which see at least Roueché 1979, see *LSA*-2081, l. 5 (architectural block with verse epigram to Apollinarius, later 5th to earlier 6th century) ᾧ πίσυνος γενέτης Ἀπολινάριος Στρατονίκης; *SEG* XXXVI 1099, l. 4 (Sardis, 5th-6th century) Μ̣[εμ]νόνιος πάτρης γενέ̣τ̣η̣[ς] νῦ[ν]; see also Agath. *AP*

rather than *praefectus Urbi* (Mango 1986, 117 fn. 314). Poetic renderings are always modeled after the original and very close to it.[19] Barristers were regularly appointed as *defensores* and *patres civitatum*, who administered law and finance in the municipalities. Of these two magistrates, the *pater* was the junior (see McCail 1970, 150, on Agathias).

Ῥώμης [...] πάις see the honorific inscription for the proconsul Anatolius (Robert Hellenica IV, 63, ca. 375 CE) ἀνθύπατον Ῥώμης ἄνθος εὐκτιμένοιο.

3 πῶλον ὑπὲρ Νίκης the phrase should not be understood in the sense that the horse was donated 'for', 'because of' the victory, as in official, standard formulas like ὑπὲρ νίκης καὶ σωτηρίας καὶ διαμονῆς (see Anon. *APl* 72.1 = *LSA*-498, on a statue of Justin II, ca. 566?; Suk Fong Jim 2014, 624-7; see also *LSJ*, s.v., II.4.), which are conventional language for dedicatory inscriptions. Rather, here the expression seemingly indicates that the horse is represented hovering 'over', 'above' (see *LSJ*, s.v., I.) a (personification of) Victory, a symbol of God's favour that accompanied all the early Byzantine emperor's movements and campaigns.[20] Employing the adjective ἄλλην to mark the presence of a further Victory is not meant to stress here that "there was (at least) one other already in the hippodrome" (Cameron 1977, 42 fn. 3): the need to specify that *this* Victory is a 'further' one is actually a reference to the fact that one Victory is already included in the same artwork below the horse and just mentioned before in the same line of the poem (πῶλον ὑπὲρ νίκης). Νίκην is accompanied by ἄλλην, so that the adjective implies that there is 'another' Victory incorporated in the artwork in addition to the one over which Justinian's horse stands. This would also prove – or, at least, make a strong case for understanding – that the meaning of ὑπέρ in the same line is not 'for' or 'because', but actually 'over', 'above'. To my knowledge, there are no images like this, depicting a Victory placed under the 'imperial' horse. The closest evidence could be provided by the famous Barberini ivory (no. 48 Delbrueck), where the figure of a woman lying on the ground under the horse, usually identified as the personification of the earth because of the bag of fruits held

9.662.5 = 48 Viansino = 26 Valerio πατήρ [...] πόληος (Agathias is said to be 'father of the city' in an epigram commemorating the renovation of a latrine at Smyrna); *SGO* 18/01/02.1 = *LSA*-623 (statue of the Pamphyliarch Solymius, Termessos, 3rd century?) ἕρμα πόληος.

19 See, e.g., Anon. *APl* 70.2 = *LSA*-497, where πολίαρχος definitely designates the *praefectus Urbi*, or *SGO* 02/09/09.3 = *ala2004* 41 = *IAph2007* 8.608 = *LSA*-225 (statue for the *praeses* Dulcitius, Aphrodisias, 450 CE) where πρῶτος στρατίης, applied to Valerianus, is presumably a poetic adaptation of *princeps officii*, chief of the governor's bureau of civil servants; hence, the line probably means that Eustathius was not only a native of Constantinople, but also an official exerting his role of *pater civitatis*.

20 See McCormick 1986, 100-30.

in her arms, is present in the central panel[21] (unless one improbably identifies this female figure as another Victory). However, one may infer that the image of the statue from our poem may be linked to another equestrian representation of Justinian on a multiple *solidus*, where a Victory 'leads' the equestrian statue of Justinian. The medal in question (ca. 534 CE?) is a gold one weighing 36 *solidi* (164g), discovered in 1751 and now lost after being stolen from the Cabinet des Médailles in 1831, although an electrotype of it survives. The reverse shows Justinian riding a richly-dressed horse whose harness recalls that of the horse on the Barberini ivory. In front of him – but on a slightly lower level – is a Victory holding a palm and a trophy under her left arm. Another analogous representation may come from the reverse of a 3 *solidi* medallion (no. 1967.256.2) issued in the reign of Magnentius (350-351 CE) and struck at Aquileia where, on the right, a figure on horseback (the emperor) offers his hand to a bowing turreted female figure (Tyche or a personification of the city of Aquileia) on the left, in front of the horse, holding a wreath or, more likely, a scroll and a cornucopia. This was probably conventional iconography, for it is paralleled by a medallion representing Constantius approaching a kneeling Britannia extending her arms before the city gates of Rome.

Νίκην στεφανηφόρον for a formal literary parallel of the *iunctura* see Plut. *Sulla* 11.1; the iconographic pattern is routinely found on artworks and evidence is countless. Once again, the Barberini ivory could provide a very good artistic parallel for this as a contemporary piece: on the left side panel a superior military officer – a general who took part in the victorious campaigns commemorated by the ivory? – or a consul,[22] in clothing and equipment comparable to those of the emperor, advances towards the emperor himself and carries a statuette of a Victory on a pedestal holding in turn a wreath, probably like the Victory on the central panel.[23] We can imagine the Victory leaning from above towards the emperor in order to put the wreath on his head.

21 For a parallel see the famous silver *Missorium* of Theodosius I (ca. 388 CE) preserved in Madrid and presenting below the groundline of the imperial scene a reclining *Tellus*.

22 So Delbrueck 1929, 190.

23 Cristini 2019, esp. 505-9, suggests also the possibility that this figure presenting the emperor with a statuette of Victory represents the Frankish king Clovis I, who was appointed with the honorific consulship and possibly received the diptych in 508, when it arrived at Tours in Gaul as a diplomatic gift together with a Byzantine embassy. If so, the emperor featured in the central panel would not be Justinian, as scholars widely agree, but Anastasius, according to the interpretation of Delbrueck (1929, 193-5), who was the first to make this identification.

4 μετηνεμίῳ a very rare compound, elsewhere attested only in Theodorus Prodromus (*Carmina historica* 79.12; *Epigrammata in Vetus et Novum Testamentum* Jos. 87b.4).

πώλῳ ἐφεζόμενον same *iunctura* in Anon. *AP* 1.52.2.

5-6 ἐν χθονὶ δ' αἰεὶ | δεσμὸς ἔχοι Μήδων καὶ Σκυθέων προμάχους what these lines suggest is that the artwork donated by Eustathius probably included a classical *calcatio colli* representation, that is, it showed a victorious general treading upon his vanquished enemy. This certainly is a generic image familiar from Roman triumphal imagery of many decades past. The image's dramatic tenor and pervading sense of urgency are beautifully captured by these final lines. In such scenes, which also appear regularly on late Roman coins, the parade of captives in chains arrived through the streets of the city into the hippodrome, where they were compelled to perform the traditional rite of submission (*calcatio colli*) at the feet of the emperor:[24] "It was a scene which the Byzantines were used to seeing depicted in art and literature in a standardised form and one which they came to witness more often in ensuing decades".[25] According to Grabar (1936, 130), the iconography of the mounted emperor standing above a captive or a barbarian dates back to the 1st century CE, and precisely to the reign of Titus. Croke (2008, 451-2) collects several literary and artistic parallels (see also Croke 2008, 450; 454-5), of which the most remarkable and representative are certainly that featured in the central panel of the Barberini ivory (upper and lower register), and that on the north-west face of the base of the obelisk of Theodosius I set up in the Hippodrome in 390 CE, with barbarians standing facing each others in two opposite rows and bearing offerings on their knees in the lower register. However, these two famous examples do not present a proper *calcatio* scene, as in both cases the barbarians are not represented as captives, but as bearing tribute and thus acknowledging imperial supremacy.[26] A *calcatio* representation

24 McCormick 1986, 57-8; 96.

25 Croke 2008, 451.

26 For further literary allusions to *calcatio* illustration see also *APl* 39 = II Giommoni = *LSA*-476 by Arabius Scholasticus (on an icon of Longinus, *hyparchos* in 537-539 and 542 CE and *magister militum* in 551 CE at Constantinople), with Giommoni 2013; Procop. *Aed.* 1.2.12 (on the equestrian statue of Justinian in the Augoustaion = *LSA*-2463, 543 CE?) προτεινόμενος δὲ χεῖρα τὴν δεξιὰν ἐς τὰ πρὸς ἀνίσχοντα ἥλιον καὶ τοὺς δακτύλους διαπετάσας ἐγκελεύεται τοῖς ἐκείνῃ βαρβάροις καθῆσθαι οἴκοι καὶ μὴ πρόσω ἰέναι ("stretching forth his right hand toward the rising sun and spreading out his fingers, he commands the barbarians in that quarter to remain at home and to advance no further" [transl. Dewing]; in this case the *calcatio* allusion could have a real reference, for Russian pilgrims to the city mentioned that the colossal bronze horseman was complemented in front by a bronze group of three 'pagan' kings placed on shorter columns and pedestals, kneeling before it and holding tribute in their hands; these

e-ISSN 2724-1564

is also present on the lower register of both panels of the so-called Halberstadt diptych,[27] for an eastern consul (perhaps Constans, eastern consul in 414 and *magister militum per Thracias* in 412): different scenes of captives – two of the men have their hands bound together in chains behind their backs – together with their women and babies are shown. Further examples, including scenes of homage to the emperor, come from the Arch of Galerius of Thessaloniki. On the external face, among the reliefs on the right pillar moving through the octopylon to exit the city towards Adrianople and to the hippodrome and palace, Persian prisoners, including female and young prisoners aboard a wheeled cart, are represented as part of a *pompa triumphalis*. Moreover, in the lowest register of the internal passageway that offered access to the city's palace and hippodrome, a throng of gift-bearing Persians marching is depicted: among these, a female figure supposed to be a Sasanian queen because of her tall headdress can be spotted.[28]

It is possible that some aspects of *APl* 62 were invented, as well as some of *APl* 63 (the representation of Babylon). In Christodorus' ekphrasis (*AP* 2.398-400) it is claimed that Pompey was represented treading upon Isaurian swords, but one may doubt that Pompey was ever represented as specifically conquering Isaurians. In *APl* 62 the names of his enemies (Persians and Scythians), like that of Babylon in *APl* 63, if not represented, were perhaps inscribed on the statue-base. More likely, the "champions of the Persians and Scythians", as well as the possible personification of Babylon in *APl* 63, were imagined by the scholar-poet's timely expertise. Given the historical circumstances, they simply had to be mentioned, as in the following epigram by Agathias (*AP* 9.641 = 44 Viansino = 31 Valerio), composed to celebrate the construction of a bridge over the river Sangarius (ca. 562 CE):

Καὶ σὺ μεθ' Ἑσπερίην ὑψαύχενα καὶ μετὰ Μήδων
ἔθνεα καὶ πᾶσαν βαρβαρικὴν ἀγέλην,

apparently survived until the late 1420s, but were removed sometime before 1433: see Cameron, Herrin 1984, 262-3; Majeska 1984, 237; 240); Stat. *Silv.* 1.1.50-1 (on the equestrian statue of Domitian), quoted in full below, *ad* (2) *APl* 63.1 Βαβυλῶνα.

27 On which see Cameron 2015, esp. 258-62.

28 See Hunnell Chen 2021, 190-1 and Figs. 9.16 and 9.17. One may compare similar scenes featuring the emperor and the submitted peoples in a suppliant attitude, which must have been just ordinary in celebrative art of this sort. On the arch's left external face the top two panels present mirrored scenes of tetrarchs receiving a male Persian suppliant, while the captured Sasanian imperial family looks on (see Hunnell Chen 2021, 189-90 and Fig. 9.15). In addition, the reverse of a medaillon inscribed "Victoria Persica" and minted in 298 at Siscia in honour of Galerius after his critical victory at Satala unusually shows a kneeling Persian woman and child together with a standing male suppliant approaching the emperor on horseback: both the male and female figures' arms are outstretched in a pleading gesture (see Hunnell Chen 2021, 192 and fig. 9.18).

Σαγγάριε, κρατερῇσι ῥοὰς ἀψῖσι πεδηθεὶς
οὕτω ἐδουλώθης κοιρανικῇ παλάμῃ·
ὁ πρὶν δὲ σκαφέεσσιν ἀνέμβατος, ὁ πρὶν ἀτειρὴς 5
κεῖσαι λαϊνέῃ σφιγκτὸς ἀλυκτοπέδῃ.

You too, Sangarius, after proud Hesperia and the Persian
peoples and all the barbarian crowd,
with your currents bound by strong arches,
in this way you are enslaved by the royal hand.
You who were previously inaccessible to boats, you who were formerly [indestructible,
lie tight-fettered in chains of stone.

The first couplet of the poem may contain an allusion to Justinian's conquest of Italy, as well as his victories over the Persians and the Vandals. The same goes for the following poem (Anon. *APl* 72 = *LSA*-498, ca. 566?) on a statue of Justin II (l. 2) dedicated as a reward for his good rule, where possibly the city of Constantinople was depicted, too:

Ἄλλον ὑπὲρ νίκας ἐναρηφόρον ἔνδοθι Σούσων
ὁ θρασὺς ἀνστήσει Μῆδος ἄνακτι τύπον·
ἄλλον ἀκειρεκόμας Ἀβάρων στρατὸς ἔκτοθεν Ἴστρου
κείρας ἐκ κεφαλῆς βόστρυχον αὐσταλέης·
τὸν δ' ὑπὲρ εὐνομίας ἐριθηλέος ἐνθάδε τοῦτον 5
ἐξ ὑπάτου μίτρης στῆσεν ἄνασσα πόλις.
ἔμπεδος ἀλλὰ μένοις, Βυζαντιὰς ἔμμορε Ῥώμα,
θεῖον Ἰουστίνου κάρτος ἀμειψαμένα.

The insolent Mede will erect another statue
wearing spoils within Susa for the emperor's victory;
the army of the unshorn-haired Avares will erect another one far from
the river Istros shaving the curls from their sunburnt heads;
for his successful good order the imperial city
erected instead this one here after he held the crown of the consulate.
But may you stand stable in the ground, fortunate Byzantine Rome,
having repaid the divine power of Justin.

Finally, at line 4 of Jo. Barb. *APl* 38 = VIII Giommoni = *SGO* 20/11/03 = *LSA*-484, on an εἰκών (likely a statue) of Synesius Scholasticus erected in Berytus on occasion of a victory in battle, it is plausible that personified representations of Nike and Themis are meant. Nonetheless, it is not clear – and there is no evidence – whether these female figures were included in the artwork: the fact is that the public of Constantinople, Berytus and other major eastern cities were accustomed to the sort of triumphal scene described by the anony-

mous poet of *APl* 62 and John Barbucallus. They looked at an image and saw in its details confirmation of their ideas about imperial power. Therefore, if not actually represented, the barbarians of *APl* 62 were certainly perceived as an unavoidable and essential part of the object and of imperial self-representation imagery anyway.

6 Μήδων καὶ Σκυθέων for the association of Persians and Scythians a precise and perfectly matching, though very late, parallel comes from the epitaph for Basil II (d. 1025), buried in the church of St John the Evangelist near the Hebdomon (ll. 15-16): καὶ μαρτυροῦσι τοῦτο Πέρσαι καὶ Σκύθαι, | σὺν οἷς Ἀβασγός, Ἰσμαήλ, Ἄραψ, Ἴβηρ ("and this is witnessed by the Persians and the Scythians, and with | them the Abasgians, the Ismaelites, the Arabs and the Iberians").

2.4.2 Anon. *APl* 63: Commentary

Lemma the expression εἰς τὸ αὐτό only indicates that the theme treated in *APl* 63 is the same as *APl* 62.

1 ἄνακτα Justinian is styled ἄναξ also in Jul. Aegypt. *AP* 7.592.1. More in general, ἄναξ is seemingly the formal title used in official honorific inscriptions to address or mention the imperial power.[29]

ὀλλυμένην Βαβυλῶνα the *iunctura* occurs also at Ps.-Luc. *Philopatr.* 29 Βαβυλῶνα ὀλλυμένην.

Βαβυλῶνα this is probably best visualised as a traditional *calcatio colli* carried out with due ceremony in the hippodrome (see above, *ad APl* 62.5-6 ἐν χθονὶ δ' αἰεὶ | δεσμὸς ἔχοι Μήδων καὶ Σκυθέων προμάχους). For the representation of Babylon (likely) as a woman featured in a probable *calcatio* illustration one may compare Stat. *Silv.* 1.1.50-1 (on the equestrian statue of Domitian) *vacuae pro cespite terrae | aerea captivi crinem tegit ungula Rheni*. Personifications of Persian cities or territories[30] are shown in the Arch of Galerius in Thessaloniki (third panel from the top on the arch's left external face, entering the adjacent hippodrome and palace): these are female figures holding cornucopias and sceptres, perhaps the very geographic zone forfeited in exchange for the return of Narseh's family according to the terms of the Treaty of Nisibis (see Hunnell Chen 2021, 189-90 and Fig. 9.15).

29 See Anon. *AP* 15.45.3 = *LSA*-507; Anon. *APl* 46.1; Anon. *APl* 70.1 = *LSA*-497; Anon. *APl* 72.2 = *LSA*-498; Anon. *APl* 335.1 = *LSA*-503; Anon. *APl* 344.3 = *LSA*-499; Anon. *APl* 348.3 = *LSA*-502; Anon. *APl* 350.3 and 7 = *LSA*-502; Anon. *APl* 360.3 = *LSA*-500; Anon. *APl* 366.4 = *LSA*-505.

30 For city personifications in ivories see Cameron 2015.

2 Ἀσσυρίων for the Assyrians = Persians see, e.g., Theaet. Schol. *APl* 221.10 = V Giommoni and *APl* 233.4 = VI Giommoni; Anon. *AP* 9.810.2 = *LSA*-2770.

3-4 ἀντολίης ζυγὸν ἕλκων | στῆσεν Ἰουλιανὸς μάρτυρα μηδοφόνον this way of rendering poetically and adapting to the verse the official titles and appointments is typical in late antique honorific epigrams: see Leont. *APl* 37.3-4 = XV Giommoni = *LSA*-477 (on a στήλη of Peter Barsymes, whose ἀρχαί – appointments – as *praefectus praetorio Orientis* [twice, in 543-546 and 555-559] and honorary consul are represented) ἀντολίης πρώτη καὶ διχθαδίη μετὰ τήνδε | κόχλου πορφυρέης καὶ πάλιν ἀντολίης; *SGO* 18/08/02.1 = *LSA*-639 (on a statue of Zenon, *magister utriusque militiae per Orientem*, dedicated by the city of Sagalassus, 447-451 CE) Ἥλιον ἀντολίης ἡγήτορα καρτερόθυμον.

ὅν [...] | στῆσεν this phrasing, which consists of the use of the noun of the honorand in the accusative depending on the verb ἵστημι, and which is routinely found in honorific inscriptions for statues,[31] proves the fact that our epigram clearly refers to one of those.

4 μάρτυρα needless to say, in honorific epigrams people, places and things of all sorts are 'witnesses' to the deeds or the work of the person praised. A few late antique examples are collected by Giommoni (2013, 138-43); to these it is worth adding the following: firstly, an inscription for the general and emperor's late father Theodosius the Elder, whose στήλη in Ephesus acts as μάρτυς to his virtues (*SGO* 03/02/24 = *LSA*-722, 390 CE):

31 Several late antique examples can be listed: see, e.g., *SGO* 18/03/01 (Olbasa, imperial age); *SGO* 19/02/01 (Antiochia, Cilicia, ca. 1st century); *SGO* 08/01/08.1 (honorific inscription for Maximus, poet, Cyzicus, 2nd or 3rd century CE); *SGO* 18/01/08 = *LSA*-625 (Termessus, Pamphylia, ca. 212 CE); *SGO* 18/01/02.1-8 = *LSA*-623 (statue of the Pamphyliarch Solymius, Termessos, 3rd century?); Kaibel, *Epigr. Gr.* 905.5-6 = *I.Cret.* IV 323 Guarducci = Robert Hellenica IV, 89-94 = *LSA*-785 (honorific inscription for the governor Marcellinus, Crete, circa 4th c. CE); *SGO* 02/09/11.1-2 = *ala2004* 33 = *IAph2007* 5.120 = *LSA*-183 (Eupeithios, Aphrodisias, 4th century); *SGO* 02/09/17.3-4 = *ala2004* 31 = *IAph2007* 3.8 = *LSA*-150 with 151 (statue monument of Oikoumenios, *praeses Cariae*, Aphrodisias, later 4th century CE); *SGO* 03/02/14.1-4 = *LSA*-730 (Messalinus, Ephesus, 4th-5th century); *SGO* 02/09/04.1 = *ala2004* 36 = *IAph2007* 4.310 = *LSA*-224 (Anthemius, Aphrodisias, 405-414 CE); *SGO* 02/09/10.2 = *ala2004* 88 = *IAph2007* 5.18 = *LSA*-186 (Eugenius, Aphrodisias, 6th century); *SGO* 02/09/09.5-6 = *ala2004* 41 = *IAph2007* 8.608 = *LSA*-225 (honorific inscription for Dulcitius, *praeses*, Aphrodisias, mid-5th c. CE); *SGO* 18/08/02.2 = *LSA*-639 (Sagalassus, 447-451 CE); *SGO* 19/19/01 (Rhosos, Cilicia, "spät"); Anon. *AP* 15.45.1-4 = *LSA*-507 (statue of the charioteer Julian, Constantinople, 6th century); Anon. *AP* 15.48.2-3 = *LSA*-506 (statue of the charioteer Uranius, Constantinople, 6th century) βασιλεὺς στῆσε [...] | Οὐράνιον; Anon. *APl* 341.2 = *LSA*-349 (statue of the charioteer Porphyrius, Constantinople, 6th century) ἔστησαν [...] Πορφύριον; *SGO* 03/02/08.3-4 = *LSA*-727 (Ephesus, 550 CE); Mich. Gramm. *APl* 316.5-6 = *SGO* 05/04/01 = *LSA*-663 and *LSA*-2494 (on an icon of Agathias Scholasticus); *SGO* 22/19/01 ('Amra, Nabataea-Arabia, "datum umbestimmt"); *SGO* 22/42/03 (statue of the governon Sabinianus, Bostra, Christian age).

Εὐδικίης, μώλοιο, σαωφροσύνης, ἀρετάων
μάρτυς ἐγὼ στήλη Θεοδοσίῳ τελέθω.

In an honorific inscription for the proconsul Eustathius on his statue base (*SGO* 05/01/09 = *LSA*-516, Smyrna, 4th-5th century) the statue traditionally speaks in the first person and declares that it testifies to the good and noble things that he did, as well as those that the assembly did for him in return:

εἰκὼν Εὐσταθίοιο πέλω, φίλος· εἰμὶ δὲ μάρτυς
ἀμφοτέρων κραδίης πα̣[ν]ετήτυμος, ὅσσα μὲν αὐτὸ[ς]
βουλὴν ἐσθλὰ ἔοργε̣ πονεύμενος, ὅσ‹σ›α δ̣ὲ̣ βουλή
ἀνθυπάτων τὸν ἄριστον ἀμείψατο κυδαίνουσα.

In Agath. *AP* 1.36.5-6 = 17 Viansino = 6 Valerio, already quoted above, the picture of Theodorus the illustrious, portrayed while receiving the *insignia* of office from the archangel, testifies to his gratitude, for he faithfully had the archangel's grace toward him painted in colours:

τῆς δ' εὐγνωμοσύνης μάρτυς γραφίς· ὑμετέρην γὰρ
χρώμασι μιμηλὴν ἀντετύπωσε χάριν.

An epigram by Michael the grammarian (*APl* 316 = *SGO* 05/04/01 = *LSA*-663 and *LSA*-2494) on an icon of Agathias Scholasticus claims at lines 3-4 that his hometown, the city of Myrina, gave him this portrait as a testimony of his love and his own literary skill:

[…] καὶ πόρε τήνδε
εἰκόνα, καὶ στοργῆς μάρτυρα καὶ σοφίης·

The motif endures up to the Byzantine era and also appears in two epigrams already quoted above in reference to the specific use of verbs like κομίζω and φέρω in votive epigrams or inscriptions for small objects:

BEIÜ II, no. Me28 (France, before 1204)
Καὶ πρὶν ὑπούργει τὸ τρύβλιον Δεσπότῃ
κεῖνῳ μαθητὰς ἐστιῶντι τοὺς φίλους
καὶ νῦν ὑπουργεῖ τοῖς μειλιγμοῖς Δεσπότου·
μαρτυρεῖ τοῦτο δῶρον εἰσειργασμένον.

BEIÜ II, no. Te6, l. 2 (Meteora, Greece, 14th century)
ὡς μαρτυρεῖ τὸ λύθρον ἐν τῇ φιάλῃ

Especially in Byzantine epigrams for sacred objects the offering 'testifies'/'witnesses', e.g., devotion. As Cameron (1973, 91) states,

"it would be superfluous to cite examples of so common a theme".[32] However, I do think it is possible to track down the original model for this pattern, at least when it is used in epigrams dedicated to 'Persian' subjects. For it is quite striking that the same 'witness' theme appears in an ekphrastic epigram by Alpheus of Mytilene dating back to the early imperial age commemorating Themistocles and the victory of the Greeks over the Persians in the Battle of Salamis (*AP* 7.237 = *GPh* VI 3542-7):

> Οὔρεά μευ καὶ πόντον ὑπὲρ τύμβοιο χάρασσε
> καὶ μέσον ἀμφοτέρων μάρτυρα Λητοΐδην
> ἀενάων τε βαθὺν ποταμῶν ῥόον, οἵ ποτε ῥείθροις
> Ξέρξου μυριόναυν οὐχ ὑπέμειναν ἄρη·
> ἔγγραφε καὶ Σαλαμῖνα, Θεμιστοκλέους ἵνα σῆμα 5
> κηρύσσῃ Μάγνης δῆμος ἀποφθιμένου.

> Carve on my tomb the mountains and the sea,
> and between them the son of Leto as witness
> and the deep stream of the perennial rivers, which at the time
> [with their currents
> did not resist to Xerxes' army of thousand ships.
> Carve Salamis too, so that the people of Magnesia
> proclaim the tomb of the dead Themistocles.

Alpheus' poem can be situated in and reflects the historical context of the resumed hostilities against the eastern enemies during the first centuries CE. As a matter of fact, Greek victories over the Persians are not a surprising topic in epigrams in any age.[33] From the Hellenistic age, epigrams glorify contemporary events, in particular wars

---

32 For the pattern is massively exploited particularly in epigrams from the *Garland* of Philip: see Parmen. *APl* 222.4 = *GPh* XV 2627 (the statue of Nemesis at Rhamnous, bearing witness to Attica of victory and of art); Crin. *AP* 9.283.3 = *GPh* XXVI 1919 = 26 Ypsilanti (mountains and rivers as witnesses of the victories by Germanicus over the Celts); Id. *AP* 9.419.4 = *GPh* XXIX 1938 = 29 Ypsilanti (Pyrenean waters attest the fame of Augustus); Antip. Thess. *AP* 9.238.1-2 = *GPh* LXXXIII 535-6 (the bronze statue of Apollo by Onatas bears witness to Zeus and Leto of their beauty); see also Antip. Sid. *AP* 7.427.3-4 = *HE* XXXII 398-9 (the tombstone features four dice which represent, μαρτυρέουσι, the throw called 'Alexander'); Anon. *AP* 15.10.1 (the sea and the waves should testify a shipwreck).

33 As for late antique epigrams, see what Pierre Chuvin communicates to Francis Vian *per litteram* (speaking of Nonn. *D.* 27.299-300 "save the future helper of the Athenian battle [sc. Pan], | who shall slay the Medes [sc. Μηδοφόνον] and save shaken Marathon"): "ces épigrammes jumelles témoignent de la popularité dont les guerres médiques ont joui dans l'Antiquité tardive à cause des conflits contre les Sassanides" ('these twin epigrams [sc. Theaetetus Scholasticus *APl* 221 and 233] testify to the popularity that the Persian Wars have enjoyed in Late Antiquity on account of the conflicts against the Sassanians').

against the Persians and their various successes, by exploiting literary images drawn from the classical past. The epigram, which addresses a fictitious passerby/reader and 'instructs' them on how to build up the suitable funerary monument for Themistocles, features the so-called 'witness' theme: Apollo has to be depicted as μάρτυς of Themistocles' deeds. This is not surprising *per se*, for a god is conventionally called upon as a universal witness,[34] thus any representation of the deity, whether a statue or a relief or a painting, is 'entitled' to take up the same task, being their closest reflection. Alpheus' epigram then appears to be the earliest evidence, and thus the archetype, of the 'witness'/μάρτυς theme for ekphrastic poems on a 'Persian' subject such as *APl* 63, *pace* Cameron. Therefore, we can argue that in *APl* 63, concerning a 'Persian' topic, the motif is used because it was programmatic and dictated by the rules of celebratory poetry on that particular subject.

μηδοφόνον the use of Μηδοφόνος becomes significantly frequent in late antique Greek poetry,[35] likely because the metaphor implied by the compound became a symbol of the supremacy of the Eastern Roman Empire over the Persians.[36] By pointing to a particular trait or attribute of the person depicted, the inscribed name specifies the role in which that person is called upon to appear and act through the medium of his/her image. To name in this instance means not simply to identify but to address, appeal to, petition, and indeed conjure up words filled with power (in this case, over the barbarian enemy).

3 Theories and Attempts at Identification

Both poems offer a list of the items found in their respective object(s). *APl* 62 seems to offer slightly more detailed information on the subject. At first sight, both epigrams may appear disappointingly plain, simply providing an inventory of the elements represented. This impression, however, is misleading. The technique of filling the verse

34 See Gullo 2023 on Aristodic. *AP* 7.189.2 = *HE* II 773 ὄψεται ἀέλιος.

35 See Bass. *AP* 7.243.2 = *GPh* II 1592; Nonn. *D.* 27.300; Paul. Sil. *S. Soph.* 138; Id. *APl* 118.1 = 10 Viansino (on Cynegeirus); Theaet. Schol. *APl* 233.7 = VI Giommoni (on the statue of Pan supposedly dedicated to the god by Miltiades; consider also Theaet. Schol. *APl* 221 = V Giommoni, on the statue of Nemesis at Rhamnous); Anon. *APl* 46.2 (ca. 614 CE); Anon. *APl* 63.4 (6th c. CE); *GVI* 1466.6 = *GG* 191 (Salamina, mid-3rd c. BCE); *IG* II^2 3158.4 (Attica, 1st c. CE). Whitby 2003 notes that compounds in -φόνος are typical in late antique encomiastic epigrammatic poetry: see also Anon. *AP* 9.656.1 Ἀναστασίοιο τυραννοφόνου βασιλῆος and 3 Ἰσαυροφόνον μετὰ νίκην (on the Chalke, the imperial palace of Anastasius).

36 On this see now Giommoni 2019, 276-87.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 575-602 | e-ISSN 2724-1564

with a pile of words connected by conjunctions is skilfully employed. This rhetorical device allows an author not only to create a sort of 'poetic' catalogue: it also produces an effect of abundance through a hurried rhythm and the quick succession of words, thus conveying, and enabling the visualization of, the various images represented. In addition, the condensation of a considerable amount of information into a few lines provides the appropriate literary counterpart to the accumulation of multiple items in the material object.

Most scholars agree that both poems refer to one and the same statue. For example, for Cameron (1977, 45) "the content of *APl* 62 certainly seems to bear out the contention of the lemmata that both 62 and 63 adorned the same statue; Eustathius' statue, like Julian's was equestrian, of Justinian, and in commemoration of a Persian victory".[37] More recently Giommoni (2019, 284 and fn. 55) also believes, like Cameron and Mango (1986, 117 fn. 313),[38] that both poems were engraved on the same equestrian statue of Justinian located in the Hippodrome of Constantinople. The statue has been identified with the one dedicated after a Persian victory (μετὰ τὴν νίκην Μήδων) in the area of the Kathisma and described in the *Parastaseis* (§ 61, Cameron, Herrin 1984, 138-9; 251) as still surviving in the eighth century.[39] However fascinating this identification sounds, no other source states that the equestrian monument in the Hippodrome was dedicated by Julian, and *APl* 63 itself would be the only extant evidence to testify that.[40] Croke (1980, esp. 194), provides an alternative explanation for the relationship between the two poems and the statue. He argues that first *APl* 63 was composed to be inscribed on the base of an equestrian statue of Justinian, erected by

37 See also Cameron 1977, 46: "Yet on balance it is probably easier to accept two prefects erecting one statue in (perhaps uneasy and so in the end unmentioned) collaboration than two apparently identical monuments commemorating apparently identical achievements". Anticipating that the lemma of *APl* 63 (εἰς τὸ αὐτό) implying that both poems were engraved on the same stele is correct, Mango (1986, 118 fn. 318) wondered whether Eustathius and Julian were the same person who was first appointed city prefect of Constantinople and then *praefectus praetorio Orientis*. This sounds like an awkward thesis, as already highlighted by Cameron (1977, 45). As an alternative, Mango suggested that one and the same statue was dedicated by two officials, which is perhaps the most obvious interpretation.

38 See also Greatrex 1998, 185 fn. 37; Schulte 1990, 133.

39 See also Giommoni 2017 on Theaet. Schol. VI.7 = *APl* 233 ὁ Μηδοφόνος, 122 and fn. 232. According to Procop. *Aed*. 1.2.1-12, some years later, in 542 CE, Justinian dedicated in front of the Senate House in the Augoustaion another equestrian statue surmounting a column from the age of Theodosius II (*LSA*-2463), on which see now Boeck 2021. Instead Cristoforo Buondelmonti and Ciriaco d'Ancona identify the emperor moulded with Theodosius (I or II) because of the inscription they spotted carved on the horse (see Stichel 1982, 46). This is also proven by a drawing kept in Budapest University Library (cod. 35 fol. 144*v*).

40 The lemma attached to *APl* 62 cannot be adduced as strong, reliable evidence.

e-ISSN 2724-1564

Julian only:[41] this statue originally commemorated exclusively the emperor's victory against the Persians at Dara (530 CE).[42] According to its dedicatory poem (*APl* 63), the statue included only Persians (*sic*!) in its *calcatio* illustration, presumably represented at the bottom or on the base. Later *APl* 62 was added to the same statue by Eustathius[43] to celebrate another victory, the defeat of the Bulgars by Mundo (the Scythians may be either Bulgars or Huns), also in 530. In other words, the statue was 're-dedicated' to include also the subsequent victory over the Bulgars, but "there is no need to expect that the statue was refashioned to include enchained Bulgars". Therefore, according to Croke, the representation of the barbarians as mentioned in the last distich of *APl* 62 (see esp. l. 6 Μήδων καὶ Σκυθέων προμάχους) is meant to be interpreted as only metaphorically extended (the generic label 'Persians' could mean the Medes, the Seleucids, the Parthians or the Sassanians).[44]

Croke's reconstruction is certainly attractive. It has the principal merit of trying to identify the Scythians mentioned in *APl* 62.6; moreover, if this identification is correct, it would then disclose the occasion which *APl* 62 marks. However, in response not only to Croke's proposal, but to all of the scholarly reconstructions and identifications presented above, it must be noted that the description of the material object in *APl* 62, although not detailed, does not chime at

41 Cameron 1977, 43, 47, identifies the dedicator of *APl* 63, a certain Julian, with the praetorian prefect of the East (ἀντολίης ζυγὸν ἕλκων) between 18 March 530 and 20 February 531, by assuming also that the victory celebrated is the one over the Persians at Dara in 530 CE, the most famous (and basically the only) occasion on which Justinian's armies actually defeated Persia. He goes further and states that the praetorian prefect Julian should be identified with the contributor to the *Cycle*, the 6th-century epigrammatic collection published by the poet and historian Agathias in the early years of Justin II's reign and to some extent merged into the so-called *Anthologia Graeca* (see also Schulte 1990, 132-3; *PLRE* III/A, s.v. "Iulianus" [4], 729-30). If the praetorian prefect and the *Cycle* poet are one and the same person, *APl* 63 may be the work of the epigrammatist Julian the Egyptian. Nonetheless, if charming, this interesting reconstruction cannot go beyond the mere hypothesis, as there is no further compelling evidence to prove it.

42 The first Persian War fought by Justinian against Kavadh and Chosroes I dates back to 504-532 CE. In 530 CE general Belisarius led the eastern Roman army to defeat the Sassanians in the Battle of Dara (see Procop. *Pers*. 1.13-14.59-73). However, the ensuing peace was actually accomplished only by payment (Greatrex 1998, 213-18). Nevertheless, the victory was massively propagandised. According to the ancient sources, Justinian commissioned John Lydus to compose either a panegyrical poem or, more likely, a historical account (see Lyd. *Mag*. 3.28), which does not survive (see bibliography in Giommoni 2019, 284 fn. 53).

43 For Cameron 1977, 44-5; 46-7, the donor mentioned in *APl* 62.2, Eustathius, was the city prefect in 530-531 CE. (see also see also *PLRE* III/A, s.v. "Eustathius" [1], 469-70). This hypothesis is also difficult to prove and is bound to remain just an idea, as is the attempt to identify the donor of *APl* 63 with the praetorian prefect and epigrammatist Julian the Egyptian.

44 See also Croke 2008, 451; Greatrex 1998, 185 and fn. 37.

e-ISSN 2724-1564

all with the one of *APl* 63. If *APl* 63 is the only epigram that should faithfully mirror the setting of the one and only existing equestrian statue originally dedicated by Julian (precisely through *APl* 63), not re-arranged or re-fashioned to later suit Eustathius' further dedication (*APl* 62), as well as the one poem which is most closely bound to the artwork, why then does *APl* 62 'add' further (made up?) items which were not really represented in the material object? It seems then improbable that both poems refer to the same object. On the basis of *APl* 63, the image represented possibly at the bottom of the statue (or on its base) in the so-called *calcatio* illustration is not that of a generic group of barbarians as prisoners in chains, as, e.g., in the bottom register of the Barberini ivory[45] – and as apparently hinted at the last distich of *APl* 62. Yet the latter poem lists specifically (the personification of?) Babylon (l. 1), presumably portrayed as a woman rather than the city itself destroyed to ashes. Secondly, *APl* 62 mentions an equestrian depiction/representation of Justinian enhanced by the presence of possibly two Victories (as that ἄλλην at line 3 of *APl* 62 suggests) represented in prosopopoeia.[46] This detail is omitted completely in *APl* 63, which has no mention at all either of the Victories or, as already pointed out, others captured but the depiction of Babylon. The Victories must have been included in the statue, as they are clearly listed as two of the δῶρα offered by Eustathius in *APl* 62.3. Yet where were the Victories included in the representation, then? What is more, in the first poem (*APl* 62) the literal elevation of the emperor's image, as if riding in midair through the sky above the Victory (*APl* 62.3 πῶλον ὑπὲρ Νίκης), contrasts sharply with the (seemingly) more static image of Justinian himself in the second poem. The suggested subordination to Justinian's image in *APl* 62 conveys the idea of slavery, too: the emperor's barbarian foes remain shackled to the earth, incapable of heavenly ascent, unlike their opponent. Little of these dynamics seems to be recalled in *APl* 63: only the idea of inferiority is also communicated in and by this poem, with Babylon mentioned at the end of the list at line 1, being the

45 Mango 1986, 118 fn. 316, thinks that the Persians and the Scythians, whose mention probably refers to Justinian's military actions in the Caucasus area, were represented by little figures lying prostrate on the ground. However, as we will see further on in this article, the point is not whether they were actually included in the representation: what matters here is that this is what the reader/viewer had to visualise in their mind, helped by other similar iconographic patterns in a close fashion they could be aware of because they had seen them all around in Constantinople and/or presumably elsewhere at the time. Hence the importance of the theory of ekphrasis, according to which the reader's imagination is influenced by 'suggestions' of iconographic models and patterns available. As a matter of fact, ekphrasis gives a psychological or a spiritual truth rather than an accurate description of the object.

46 For Mango 1986, 118 fn. 315, "the Emperor was probably holding a globe on which was perched a little Victory with a wreath in her hand".

e-ISSN 2724-1564

subdued enemy like the Persians and Scythians in *APl* 62. To make matters worse, the crowd of items offered in *APl* 62 looks excessive for a single statue: whereas it is well possible that the full inventory described in *APl* 63 was actually depicted all together in one statue, it is at least doubtful that a single equestrian statue of Justinian may also be further enriched by two Victories, as well as by a throng of barbarians, unless we think of a statuary group – but, as the stylistic and linguistic remarks have shown, the presence of the formula δῶρα κομίζει (l. 1) suggests a small(er) object. It is possible that here it is all down to ekphrasis playing a crucial role: the power of the mental reconstruction/visualisation of the reader/viewer is fully exploited in the poem, by its claim that a few items of an inventory were depicted while they were not represented at all. However, although ekphrasis does engage a great deal with the reader's response in *APl* 62 and, more in general, the epigrammatic genre's allusiveness and distaste for factual detail may account in part for the (assumed) silence about some items in *APl* 63, the evident discrepancies of artistic detail are far too numerous and macroscopic to believe even that the two epigrams were conceived as *companion pieces* complementing each other and concerning the same object and topic. Therefore, I would suggest that *APl* 62 collects all the real items of an(other) existing work of art (not necessarily a statue) to which the poem is exclusively related. In other words, my guess is that these two inscriptions do not refer to the same material object. I believe, instead, that they were put together and labelled under the same heading by Planudes or a previous source (Cephalas?) only because, at first blush, they seemingly refer to the same artwork. Clearly both poems were perceived as engraved on a statue by their collector(s), as shown not only by their disposition in the *Anthologia Planudea*, but also the placement of *APl* 62 in the main manuscript of the so-called *Sylloge Parisina*, after a group of poems on Eros' statue sculpted by Praxiteles (no. 83; 41 in B, where actually the poem follows two epigrams, *AP* 9.751 and *AP* 9.752, dealing with rings and precious stones). Moreover, especially the image of the emperor elegantly mounted atop his horse, which stands out in and is shared by both texts, evidently recalled to the later epigrammatic collector(s) Justinian's well-known official depiction in connection with an equestrian statue in the Hippodrome, which was perhaps one of the very few, if not the only one, extant examples after the 6th century CE. Hence, whoever compiled the lemmata, particularly that of *APl* 62, put the epigram(s) in relationship with that statue. However, from the lemma attached to *APl* 63 – the vague εἰς τὸ αὐτό – we can only argue that both poems concern the

e-ISSN 2724-1564

same topic.[47] The clausula δῶρα κομίζει in *APl* 62.1 – a conventional formula occurring in dedicatory poems – is the most problematic expression with regard to the link between *APl* 62 and a statue for, as shown above, the idea of 'bringing gifts' does not suit an inscription carved on a statue base, but rather one for a smaller art object. In *APl* 63.2 the details on the material of which the artwork consists (χαλκός) and the fact that it was moulded (ἔπλασεν), as well as στῆσεν at line 4 of the poem (see above, *ad* ll. 3-4 ὅν […] | στῆσεν), a common term for indicating the erection of honorific statues, clearly identify the object of the second epigram as a statue, as the so-called 'witness' theme at line 4 also does.

4 Two Epigrams for Two Different Objects

APl 62 sounds less formal than *APl* 63, which reflects instead the style of official inscriptions for statues or stelai of high-ranking officers (see, e.g., the use of ἄναξ). In the first poem the dedicatee addresses Justinian in the second person, which is unusual in these poems for Justinian, Justin and their wives. The use of Μηδοφόνος in *APl* 63.4 could be a official 'marker' – the compound is routinely employed in propaganda epigrams, as seen above – while in the first poem one may observe the variant Μηδοκτόνος, which is also a *hapax* (perhaps a coinage of Eustathius himself or of the author of the poem): an original variation by the epigrammatist, possibly meant to frame a less official occasion/performance for the first epigram, which is also slightly longer than usual for this kind of poem (usually only four lines, two distichs: see *APl* 63).[48]

As for whether these poems refer to the same victory, that is possible – and then the precise event could be easily the defeat of the Persians at Dara, basically the only victory of Justinian over the Medes. However, more likely, they might just celebrate Justinian's self-representation in the long campaigns against the Persians over the years of his reign. What we could infer is that these artworks, particularly the one attached to *APl* 62, may not commemorate specific historical events like the victory at Dara over the Persians, but do indeed celebrate scenes of imperial victory. Roman and Byzantine iconography

47 In this period the word στήλη designates a statue rather than an honorific monument adorned with reliefs and inscriptions (see Cameron, Herrin 1984, 31), but the lemma of *APl* 62 is relatively relevant and reliable as evidence proving the original destination of the text.

48 Adjectives and epithets work in tandem with iconography. The role of naming is akin to that of invocation. This is precisely how qualitative epithets and images of prominent figures were meant to function. By being named the figure is invoked, appealed to, and summoned to act in a particular capacity.

e-ISSN 2724-1564

of Easterners was notoriously stereotyped, and made little attempt to integrate accurate elements of contemporary Persian dress into the visual shorthand they developed to signal the identity of the figures depicted. Thus, Parthians and Sasanians are generally indistinguishable in Roman iconography, with men wearing Phrygian caps and women's hair often coiffed and tucked under the head covering.

As already stated in the previous paragraph, these two poems were certainly not carved on the same object, given the significant differences between the 'descriptions' of the artwork offered by the two epigrams themselves. Only *APl* 63 appears to be the sole suitable candidate as epigram for a statue. Moreover, as already highlighted above, in the second poem the details of χαλκός and ἔπλασεν (l. 2), as well as στῆσεν (l. 4), a common term for erecting honorific statues, and the so called 'witness' theme (l. 4) also direct to and strengthen the hypothesis that *APl* 63 identifies a statue, as the poem presents all the characteristics of an exhibited written document: therefore, we can conclude with a fair level of certainty that *APl* 63 was inscribed as the official inscription on an equestrian statue base, perhaps with a personification of Babylon. We cannot state more than this regarding whether *APl* 63 refers to a statue or a statuary group. However, as already pointed out above, we can certainly rule out that it is the statue of Justinian in the Hippodrome, as it is not recorded anywhere else that it was dedicated and donated by Julian, and *APl* 63 itself would be the only extant evidence to prove that. On the other hand, and for the same reason, it can hardly be the colossal bronze horseman in the Augoustaion representing, according to Procopius, Justinian. *APl* 62, instead, certainly cannot refer to a single statue, given that it mentions the existence of two Victories, one hovering over the horseman, the other placed just below it; the large number of items mentioned may suggest a statuary group, but the language and style of the poem, especially the determining expression δῶρα κομίζει at line 1, definitely single out a different kind of object. *APl* 62 was likely written for a small(er) object donated to the emperor: an ivory,[49] a relief or a painting; this is also indicated by the lesser degree of formality and style shown by *APl* 62 and by Eustathius' appointment as *pater civitatis*, a 'modest' office. In other

49 For ivory diptychs used outside of their standard function/purpose see Cameron 2011, 732: "By the end of the fourth century the practice of distributing ivory diptychs was apparently getting out of hand. An eastern law of 384 forbids the use of ivory for any but consular diptychs, and all eastern diptychs we know of are in fact consular. But no attempt was made to curb the extravagance of the more ostentatiously wealthy western governing class. Diptychs were issued by the most junior officials to celebrate even sinecures held by boys, such as the quaestorship. The custom also spread (I suggest) to the commemoration of private occasions. The fact that we now have (at least) three different diptychs commemorating shared family events suggests that they were routine rather than exceptional".

e-ISSN 2724-1564

words, for a low-rank magistrate as Eustathius probably was, an object of small dimensions like that to which *APl* 62 seemingly refers would be a more suitable gift to offer to the emperor. Where would this epigram be carved? It is quite a long poem to be inscribed on an ivory or a small object, even on a large-size ivory like the famous Barberini one, whose back faces may provide enough room to bear a personal message.[50] The epigram *APl* 62 tells us that Eustathius wished to present an object featuring mounted Justinian surrounded by Victories and perhaps in the act of treading upon captives as a *doron* to the emperor himself. Whether it was carved on the offering object or not, clearly we should envisage a performance for it. What was then the performance for *APl* 62? We could imagine an oral performance for the epigram perhaps inscribed upon the object, delivered on the occasion of the donation/formal presentation of the gift to the emperor.[51] It is possible that the poems adorning these objects were recited as part of a presentation ceremony. The solemn delivery of these poems could have taken place before an audience. Dedicatory epigrams were performed periodically in other commemorative contexts, too. The poem then became a script for the act of donation, and the vocal recitation of the verses re-staged this act every time it was executed: by reciting the epigram, the reader/viewer would utter and activate the written meaning. Every time the recitation was performed, it did not simply affirm and commemorate the gift, but presented it anew. Performance is here akin to re-enactment. Such a performative re-staging of the original offering acquires a particular force: the effect is then a suspension of all the temporal and spacial distances. Consider the last couplet of *APl* 62, containing a sort of threat to the barbarians, typically put in the imperative or optative moods, expressing wishes or exhortations: every time those lines were pronounced, they sounded as a warning against the enemy.[52] Therefore, one is tempted to go a step further and speculate whether their reiterated performance could have had an apotropaic value to maintain Justinian's supremacy and keep the Persians away from the empire. All these observations do not rule out the possibility that such a poem was inscribed later on a support (not necessarily connected with the original one).

50 See de' Maffei 1986, 92: "All'interno delle due valve le superfici lisciate a cera, consentivano di includere un personale messaggio".

51 To activate the message by performing an epigram, of course, one did not require a specific ceremonial occasion and setting, though.

52 Justinian's bronze horseman in the Augoustaion faced east as a warning to the Persians. On the imperial gesture see Brilliant 1963, 96-7; 184-5; 196-7.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 575-602
e-ISSN 2724-1564

5 Conclusions

In this article I have tried to clarify to which objects these two poems refer. Contrary to the prevailing scholarly opinion, they refer to neither the famous equestrian statue of Justinian positioned in the Hippodrome as recorded in the *Parastaseis* nor the bronze one surmounting the colossal column in the Augoustaion. They do not refer to the same artwork either. Rather, they accompanied two different objects of art which may have shared some iconographic details and patterns, but which belonged to different material contexts. *APl* 62 probably accompanied an imperial gift of reduced dimensions such as a painting or an ivory offered by the *pater civitatis* Eustathius; *APl* 63 is the official inscription of a statue donated by a high-ranking magistrate, the city prefect Julian, on a formal occasion. Both the lost artworks we can reconstruct thanks to these two poems preserved in the *Anthologia Planudea* – their only extant evidence – shared with the statues of Justinian in the Hippodrome and the Augoustaion the traditional imperial iconography of the horseman.

In view of major losses of ancient monuments and works of art, epigrams represent an invaluable source of information to reconstruct trends in the artistic patronage of the elite. The case(s) analysed in this article call attention to the critical significance of epigrammatic poetry as political poetry, as well as an art-historical and archaeological source, and demonstrate how this rich body of texts can be used to frame our scholarly accounts of art from the archaic age to the Byzantine era.

e-ISSN 2724-1564

Bibliography

Beckby, H. (1967-68). *Anthologia Graeca. Griechisch-Deutsch*. 4 Bde. München: Heimeran.

Boeck, E.N. (2021). *The Bronze Horseman of Justinian in Constantinople: The Cross-Cultural Biography of a Mediterranean Monument*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781108178341.

Brilliant, R. (1963). *Gesture and Rank in Roman Art*. *The Use of Gestures to Denote Status in Roman Sculpture and Coinage*. New Haven: The Academy. https://doi.org/10.2307/4345603.

Cameron, A. (1973). *Porphyrius the Charioteer*. Oxford: Oxford University Press.

Cameron, A. (1977). "Some Prefects called Julian". *Byzantion*, 47, 42-64 = (1985). *Literature and Society in the Early Byzantine World*. London: Variorum Reprints, Chapter XV.

Cameron, A. (2011). *The Last Pagans of Rome*. Oxford: Oxford University Press.

Cameron, A. (2015). "City Personifications and Consular Diptychs". *JRS*, 105, 250-87 = Kelly, G.; Elsner, J. (eds) (2023), *Alan Cameron, Historical Studies in Late Antique Art and Archaeology*. Leuven: Peeters, 235-75. https://doi.org/10.1017/s007543581500132x.

Cameron, A.; Herrin, J. (1984). *Constantinople in the Early Eigth Century: The* Parastaseis Syntomoi Chronikai. Leiden: Brill. https://doi.org/10.1163/9789004450813.

Croke, B. (1980). "Justinian's Bulgar Victory Celebration". *ByzSlav*, 41, 188-95 = (1992). *Christian Chronicles and Byzantine History, 5th-6th Centuries*. Aldershot: Variorum Reprints.

Croke, B. (2008). "Poetry and Propaganda: Anastasius I and Pompey". *GRBS*, 48, 447-66.

Cristini, M. (2019). "Eburnei nuntii: i dittici consolari e la diplomazia imperiale del VI secolo". *Historia*, 68, 489-520. https://doi.org/10.25162/historia-2019-0025.

Davies, W.; Fouracre, P. (2010). *The Languages of Gift in the Early Middle Ages*. Cambridge: Cambridge University Press.

Delbrueck, R. (1929). *Die Consulardiptychen und verwandte Denkmäler*. Berlin-Leipzig: de Gruyter.

Drpić, I. (2016). *Epigram, Art, and Devotion in Later Byzantium*. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/cbo9781316584989.

Fournet, J.-L. (1999). *Hellénisme dans l'Égypte du VIe siècle. La bibliothèque et l'œuvre de Dioscore d'Aphrodité*. 2 vols. Le Caire: Institut Français d'Archéologie Orientale. https://doi.org/10.4000/abstractairanica.35607.

Giommoni, F. (2013). "La testimonianza catalogica dei barbari: tra retorica e iconografia". Gigli Piccardi, D.; Magnelli, E. (a cura di), *Studi di poesia greca tardoantica = Atti della giornata di studi* (Università di Firenze, 4 ottobre 2012). Firenze: Firenze University Press, 135-47. https://doi.org/10.36253/978-88-6655-488-2.

Giommoni, F. (2017). Νέης γενετῆρες ἀοιδῆς. *Gli epigrammi dei "minori" del Ciclo di Agazia*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.

Giommoni, F. (2019). "Epigrams on the Persian Wars: An Example of Poetic Propaganda". M. Kanellou, M.; Petrovic, I.; Carey, C. (eds), *Greek Epigram from the Hellenistic to the Early Byzantine Era*. Oxford: Oxford University Press, 272-87. https://doi.org/10.1093/oso/9780198836827.003.0016.

Gow, A.S.F.; Page, D.L. (1965). *The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams* (*HE*). 2 vols. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1163/156852567x00267.

Gow, A.S.F.; Page, D.L. (1968). *The Greek Anthology: The Garland of Philip* (*GPh*). 2 vols. Cambridge: Cambridge University Press.

Grabar, A. (1936). *L'empereur dans l'art byzantine. Recherches sur l'art officiel de l'empire d'Orient*. Paris: Les Belles Lettres.

Greatrex, G. (1998). *Rome and Persia at War, 502-532*. Leeds: Francis Cairns.

Guarducci, M. (1935-50). *Inscriptiones Creticae opera et consilio Friederici Halbherr collectae (I.Cret.)*. 4 vols. Romae: Libreria dello Stato. https://doi.org/10.2307/626054.

Gullo, A. (2023). *Antologia Palatina. Epigrammi funerari (Libro VII). Introduzione e commento*. Pisa: Edizioni della Normale.

Heitsch, E. (1963-64). *Die griechischen Dichterfragmente der römischen Kaiserzeit (GDRK)*. 2 Bde. Göttingen: Vandehoeck & Rupprecht. https://doi.org/10.2307/4344955.

Hondius, J.J.E. et al. (1923-2016). *Supplementum Epigraphicum Graecum* (*SEG*). 66 vols. Leiden; Amsterdam: Brill.

Hunnell Chen, A. (2021). "Late Antiquity Between Sasanian East and Roman West: Third-Century Imperial Women as Pawns in Propaganda Warfare". Harris, W.V.; Hunnell Chen, A. (eds), *Late Antique Studies in Memory of Alan Cameron*. Leiden; Boston: Brill, 168-97. https://doi.org/10.1163/9789004452794_010.

Kaibel, G. (1878). *Epigrammata Graeca ex lapidibus conlecta (Kaibel EG)*. Berolini: G. Reimer. https://doi.org/10.1515/9783112394885.

Kalinka, E. (1920-44). *Tituli Asiae Minoris*. Vol. 2, *Tituli Lyciae linguis Graeca et Latina conscripti (TAM II)*. Vindobonae: A. Hoelder. https://doi.org/10.1553/0x001499b0.

Kirchhoff, A. et al. (1873-2020). *Inscriptiones Graecae (IG)*. 15 Bde. Berolini: various editors.

Maffei, F. de' (1986). "Tradizione ed innovazione nei dittici eburnei: Giuliano, Pulcheria, Giustiniano". *RSO*, 60, 89-139.

Majeska, G.P. (1984). *Russian Travelers to Constantinople in the Fourteenth and Fifteenth Centuries*. Washington: Dumbarton Oaks. https://doi.org/10.1086/ahr/90.4.978.

Maltomini, F. (2008). *Tradizione antologica dell'epigramma greco*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura. https://doi.org/10.33776/ec.v13i0.43.

Mango, C.A. (1986). *The Art of the Byzantine Empire 312-1453: Sources and Documents*, Toronto: University of Toronto Press.

Martindale, J. (1992). *The Prosopography of the Later Roman Empire* (*PLRE*). III/A-B. Cambridge: Cambridge University Press.

McCail, R.C. (1970). "On the Early Career of Agathias Scholasticus". *REByz*, 28, 141-51. https://doi.org/10.3406/rebyz.1970.1432.

McCormick, M. (1986). *Eternal Victory. Triumphal Rulership in Late Antiquity, Byzantium, and the Early Medieval West*. Cambridge: Cambridge University Press; Paris: Maison des Sciences de l'Homme. https://doi.org/10.1086/ahr/93.4.1028.

Merkelbach, R.; Stauber, J. (1998-2004). *Steinepigramme aus dem griechischen Osten* (*SGO*). 5 Bde. Stuttgart; München; Leipzig: Teubner. https://doi.org/10.4000/kernos.791.

e-ISSN 2724-1564

Page, D.L. (1981). *Further Greek Epigrams* (*FGE*). *Epigrams before A.D. 50 from the Greek Anthology and other sources, not included in* Hellenistic Epigrams *or* The Garland of Philip. Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/cbo9780511719998.007.
Peek, W. (1955). *Griechische Vers-Inschriften* (*GVI*). Berlin: Akademie-Verlag.
Peek, W. (1960). *Griechische Grabgedichte. Griechisch und Deutsch* (*GG*). Darmstadt: Akademie-Verlag.
Reynolds, J.M.; Roueché, C.; Bodard, G. (2007). *Inscriptions of Aphrodisias (IAph2007)*. London. http://insaph.kcl.ac.uk/iaph2007/index.html.
Rhoby, A. (2009-18). *Byzantinische Epigramme in inschriftlicher Überlieferung* (*BEIÜ*). 4 Bde. Wien: Österreichischen Akademie der Wissenschaften. https://doi.org/10.1017/s0075426911001054.
Robert, L. (1940-65). "*Hellenica". Recueil d'épigraphie, de numismatique et d'antiquités grecques*. 13 vols. Limoges: A. Bontemps; Paris: A. Maissoneuve.
Roueché, C. (1979). "A New Inscription from Aphrodisias and the Title πατὴρ τῆς πόλεως". *GRBS*, 20, 173-85.
Roueché, C. (2004). *Aphrodisias in Late Antiquity. The Late Roman and Byzantine Inscriptions (ala2004)*. London: Society for the Promotion of Roman Studies. https://doi.org/10.1017/s0009840x00278001.
Satlow, M.L. (2013). *The Gift in Antiquity*. Hoboken: Wiley-Blackwell.
Schulte, H. (1990). *Julian von Ägypten*. Trier: Wissenschaftlicher Verlag.
Seelbach, W. (1964). *Die Epigramme des Mnasalkes von Sikyon und des Theodoridas von Syrakus*. Wiesbaden: O. Harrassowitz. https://doi.org/10.1017/s0009840x00261295.
Smith, R.R.R.; Ward-Perkins, B. (2016). *The Last Statues of Antiquity* (*LSA*). Oxford: Oxford University Press.
Stichel, R. (1982). *Die römische Kaiserstatue am Ausgang der Antike: Untersuchungen zum plastischen Kaiserporträt seit Valentinian I. (364-375 v. Chr.)*. Rom: G. Bretschneider Editore. https://doi.org/10.2307/4349577.
Suk Fong Jim, T. (2014). "On Greek Dedicatory Practices: The Problem of *hyper*". *GRBS*, 54, 617-38.
Valerio, F. (2014). *Agazia Scolastico, Epigrammi. Introduzione, testo critico e traduzione* [tesi di dottorato]. Venezia: Università Ca' Foscari Venezia. https://doi.org/10.1515/9783110336504.1.
Viansino, G. (1963). *Paolo Silenziario*. *Epigrammi*. Torino: Loescher Editore.
Viansino, G. (1967). *Agazia Scolastico*. *Epigrammi*. Milano: Trevisini Editore.
Whitby, M. (2003). "The Vocabulary of Praise in Verse Celebration of 6th-Century Building Achievements: *AP* 2.398-406, *AP* 9.656, *AP* 1.10 and Paul the Silentiary's *Description of St. Sophia*". Accorinti, D.; Chuvin, P. (éds), *Des Géants à Dionysos: mélanges de mythologie et de poésie grecques offerts à Francis Vian*. Alessandria: Edizioni dell'Orso, 593-606. https://doi.org/10.4000/rhr.5174.
Ypsilanti, M. (2018). *The Epigrams of Crinagoras of Mytilene*. Oxford: Oxford University Press.

e-ISSN 2724-1564

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Edipo all'alba di Pasolini Note a margine di un'edizione critica

Andrea Cerica
Ricercatore indipendente

Abstract *Edipo all'alba* is the first "Greek" tragedy by Pasolini: it was composed during the third year of his university education, but never made public until its posthumous collection in his complete works (most likely owing to the homoerotic content). Recent editions have proved to be damaging to the original because of several mistakes in copying and, as a result, to the precise comprehension of this composite play. On the basis of the last textual edition, just realised for the birth centenary, this paper tries to update the literature on *Edipo all'alba* shedding new light primarily on its ancient sources (Sophocles, Statius), which has been the least studied subject of the play.

Keywords Oedipus myth. Pasolini. Homosexuality. Antigone myth. Intertextuality.

Peer review
Submitted 2022-01-17
Accepted 2022-04-07
Published 2022-12-23

Open access

Citation Cerica, A. (2022). "*Edipo all'alba* di Pasolini. Note a margine di un'edizione critica". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 603-626.

DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2022/02/013

Nella storia del teatro novecentesco il mito edipico è stato ampiamente influenzato dalla tragedia che non valse l'immediata vittoria a Sofocle, sopravanzato alle Dionisie da Filocle, e dall'interpretazione che Freud ha dato dell'eroe del tragico conoscere:[1] il dramma che tanto piacque ad Aristotele e la lettura psicanalitica fine-ottocentesca sono alla base anche di un testo teatrale che, composto da un giovanissimo Pasolini al suo terzo anno di università (1941-2), è appena uscito per intero dal cassetto dell'autore: *Edipo all'alba*. Quest'opera della formazione bolognese del poeta-cineasta fu pubblicata da Walter Siti e Silvia De Laude, in due estratti, nel 2001; e nel 2005 Hervé Joubert-Laurencin e Caroline Michel ne curarono una traduzione francese integrale, senza il testo italiano a fronte:[2] due edizioni che, collazionate con le carte manoscritte e dattiloscritte custodite dal fondo pasoliniano dell'archivio contemporaneo Alessandro Bonsanti di Firenze (d'ora in poi ACGV), sono risultate in parte errate, corruttrici di alcuni passi del dramma. A ciò non ha posto rimedio neppure l'edizione critica curata da Giacomo Trevisan, vincitrice nel 2006 del ventiduesimo premio dedicato alle tesi di laurea sulla vita e sull'opera di Pasolini; i semplici errori di trascrizione del testo dattiloscritto e quelli di interpretazione del manoscritto si sono anzi moltiplicati. Pertanto, i curatori di un progetto di ricerca sulla formazione bolognese del poeta (1936-45), Marco Antonio Bazzocchi e Roberto Chiesi, mi hanno affidato la restituzione del testo corretto e la prima pubblicazione integrale dell'originale pasoliniano:[3] perché dalle indagini a trecentosessanta gradi sugli anni meno noti di Pasolini è emerso che, per quanto acerba, la tragedia merita di essere conosciuta dal grande pubblico e di ricevere nuova attenzione critica. La scelta sitiana di non gettare piena luce sulla gran parte degli *juvenilia* in ragione della loro semplice precocità ha ostacolato fino a oggi la comprensione di un nuovo, originale capitolo del *Nachleben* novecentesco di Edipo, più ancora di quella degli esordi di Pasolini. Attraverso inedite prove documentali e uno studio inter- e intratestuale, il presente saggio intende aggiornare e irrobustire l'esigua letteratura sul primo dramma 'greco' di Pasolini, finora quasi interamente interessata a contestualizzarlo all'interno dell'ampio *corpus* dell'autore;[4] naturalmente il testo di riferimento sarà quello pubblicato nell'ampio volume curato da Bazzocchi e Chiesi.

1 Vedi Paduano 1994, 127-248.

2 Pasolini 2001a, 19-38, 1118-19; 2005a, 53-99, 339-43.

3 Pasolini 2022, 208-39.

4 Vedi Casi 2005, 36-8; Trevisan 2008; 2012; 2019; Imbornone 2011, 49-68; Santato 2012, 416. Fornaro 2017, 93-5 e Cerica 2022, 52-60 hanno invece provato a spiegarne il rapporto con la tradizione classica.

e-ISSN 2724-1564

1 L’antro in cui Edipo e Giocasta non riposeranno in pace: dall’*Urtext* ai primi due atti della tragedia

Il primo atto si apre con un’apostrofe di Edipo al pianeta Venere: come *Pilade* (1966-70) rispetto all’*Orestea* di Eschilo, anche *Edipo all’alba* si configura quale continuazione di un testo drammatico antico; la scena, non specificata per la completa assenza di didascalie, è l’esterno della reggia di Tebe, illuminato dal primo raggio di sole del giorno seguente la scoperta che conclude *Edipo re*. All’astro l’eroe annuncia che una «[o]mbra tetra» grava su di lui, eco della «nuvola di tènebra» di Soph. *OT* 1313-15:[5] tale antitesi tra luce («Citerea») e ombra, ricavata da due fonti antiche note al diciannovenne (la *Tebaide* di Stazio, oltre al citato dramma sofocleo) e amplificata pure con l’apporto del prologo dell’*Antigone*,[6] è sviluppata a lungo nel corso della tragedia; come si vedrà, ne costituisce addirittura la colonna vertebrale. Ciò non è stato colto finora anche perché tutte e tre le edizioni precedenti riportavano una trascrizione errata del dattiloscritto del primo atto, trascrivevano «alba» invece di «cella»:[7]

> Ombra tetra, Citerea,
> grava su noi! Ombra,
> come fumi sui colli
> lacrimosi del mio spirito,
> come ingombri la mia cieca
> notte, piango. Non vedrò
> lume seminare la notte,
> non vedrò, non vedrò fuochi
> accesi su mattinali erbe.
> Cosa mi attende? Tu, cella,
> scavata tra le spine degli orti,
> passa tra la bruma
> che si rischiara sopra i miei lumi
> spenti. E già tu imbianchi
> la mia fronte, tetra agonia,
> tra l’erbe e le squallide viti.

5 Ἰὼ σκότου | νέφος ἐμὸν ἀπότροπον, ἐπιπλόμενον ἄφατον, | ἀδάματόν τε καὶ δυσούριστόν ‹μοι›, così tradotti da Ettore Romagnoli (cioè dal poeta e grecista attraverso la cui versione, l’8 maggio 1941, il diciannovenne udì la tragedia di Sofocle al Teatro del Corso di Bologna; recitò la parte del protagonista il grande attore bolognese di drammi antichi Annibale Ninchi): «Ahi, nuvola di tènebra | esecrabile, infesta, | orrenda oltre ogni dire, m’avvolge, e immota resta».

6 Soph. *Ant.* 100-9. Vedi *infra*, § 2.

7 «Cosa mi attende? Tu, alba» (Pasolini 2001a, 33; Pasolini 2005b, 32); «Quelque chose m’attend? Toi, aube» (Pasolini 2005a, 55). Vedi invece ACGV PPP fasc. II.3.32, c. 1*r*, di cui riporto anche in questo saggio la trascrizione corretta (vv. 1-16).

Lexis 40 (n.s.), 2022, 2, 603-626 | e-ISSN 2724-1564

La cella è quella del carcere-reggia in cui, secondo la versione euripidea accolta da Stazio (Eur. *Ph.* 63-6; Stat. *Theb.* 1.49-52), l'eroe rimane rinchiuso; di propria scelta, però, nel poema latino. Se da un lato la clausura è in contraddizione con l'evoluzione del dramma, perché nel rispetto di Sofocle il quinto atto vede la partenza di Edipo al braccio di Antigone, dall'altro è in pieno accordo con la prima idea di Pasolini, concepita nell'ottobre 1941, ossia quando *Edipo all'alba* non era ancora un testo teatrale ma uno dei tanti dialoghi lirici giovanili che, rimaneggiato, fungerà da base dei primi due atti;[8] nell'autunno durante il quale prima diede l'esame di letteratura italiana (29 ottobre) e poi si iscrisse al terzo anno di lettere presso l'università di Bologna (17 novembre), al centro della sua attenzione c'era il solo Edipo, non ancora le due figlie protagoniste degli atti terzo e quarto: soltanto l'eroe cieco, impegnato in un doloroso confronto con due cori, uno di Tebani e l'altro di Menadi. A quella soglia temporale era stato focalizzato lo strazio del re pure sul duplice fondamento della lettura di Stazio, nella traduzione settecentesca di Cornelio Bentivoglio d'Aragona, e del *Polinice* di Alfieri, che facevano parte del programma d'esame di Carlo Calcaterra: nell'a.a. 1939-40, a cominciare dal 20 novembre 1939, la matricola diciassettenne aveva seguito un corso di letteratura incentrato sulla poesia di Alfieri, soprattutto tragica, e nelle lezioni del 27 febbraio e 4 marzo 1940 l'italianista aveva trattato una questione di cui già nel 1929 aveva dato pubblica comunicazione, sul *Giornale storico della letteratura italiana*; aveva cioè disaminato le fonti di *Polinice* e *Antigone* e dimostrato, attraverso riscontri filologici, che esse andavano ricercate più nell'epos latino mediato da Bentivoglio che nel teatro di Racine e Rotrou e nelle traduzioni e nei compendi francesi del teatro greco.[9] Il passo staziano appena menzionato rinnova due antitesi sofoclee: quelle tra l'oro dei fermagli con i quali Edipo si trafigge gli occhi e la «negra pioggia»

8 Mi riferisco ai dialoghi pubblicati dalla rivista giovanile bolognese *Il setaccio*: *Fanciullo e paese*, *Contrasto della donna e del soldato* e *Consolazione* nel numero del dicembre 1942 (ora in Pasolini 2003, 509-15), *Le piaghe illuminate* in quello del febbraio 1943 (ora in Pasolini 1998, 1287-9); esempi invece famosi ed esattamente coevi rispetto a *Edipo all'alba* sono *Lis litanis dal biel fi*, *Per un ritorno al paese* e *La domenica uliva*: dialoghi lirici pubblicati nel luglio del 1942 all'interno della prima raccolta poetica di Pasolini, *Poesie a Casarsa* (ora, con modifiche, in Pasolini 2003, 14-19, 35-42).

9 Vedi Calcaterra 1929. Ricavo l'informazione sugli studi alfieriani e staziani di Pasolini dall'archivio storico dell'università di Bologna: *Registri delle lezioni della Facoltà di Lettere e Filosofia, Registro delle lezioni di Letteratura italiana dettate dal prof. Carlo Calcaterra nell'a. s. 1939-1940*, 7. Va inoltre evidenziato che nell'agosto 1941 il poeta scrive una lettera a Francesco Leonetti in cui esprime il proprio entusiasmo per la lettura delle tragedie alfieriane, nonostante a un altro amico (Franco Farolfi) avesse già espresso l'antipatia per l'insegnante che, venuta meno la possibilità di laurearsi con Roberto Longhi, nel marzo 1944 gli avrebbe accordato la tesi di laurea su Pascoli, discussa il 26 novembre 1945: vedi Pasolini 2021, 380.

del sangue che di lì sgorga (*OT* 1268-79);[10] e l’antitesi tra l’ultima luce solare vista dal sovrano, salutata al termine del quarto episodio (*OT* 1182-5), e l’oscurità alla quale riduce la propria vista dinanzi al cadavere materno, definita poi «tènebra» tempestosa anziché semplice *skotos*, oscurità relata all’ombra del palazzo dove Creonte vuole nascondere l’eroe (*OT* 1273-4, 1424-31):

> Impia iam merita scrutatus lumina dextra
> merserat aeterna damnatum nocte pudorem
> Oedipodes longaque animam sub morte tenebat.
> Illum indulgentem tenebris imaeque recessu
> sedis inaspectos caelo radiisque penatis
> servantem tamen adsiduis cirumvolat alis
> saeva dies animi, scelerumque in pectore Dirae.
> Tunc vacuos orbes, crudum ac miserabile vitae
> supplicium, ostentat caelo manibusque cruentis
> *pulsat inane solum* [...][11]

Il poeta latino aggiunge al lessico metaforico celeste usato da Sofocle un’immagine sottile fatta propria da Alfieri e ulteriormente valorizzata da Pasolini: lo scavare dell’Edipo senecano nelle proprie orbite oculari (*Oed*. 965-73)[12] viene ripreso e amplificato da Stazio, che trasforma la stessa dimora reale entro cui l’eroe dagli occhi svuotati si imprigiona in una infernale rientranza della terra (*recessu*; *inane solum*), in una sorta di terrificante occhio-cava (*vacuos orbes*, *inane solum*) che gli dà la morte in vita. Tale complessa rete semantica, corredata dall’antitesi luce-tenebra come il dramma greco e quello latino, è resa da Bentivoglio sia nel passo in questione («ne i più ascosi, e al sole stesso ignoti, | cupi recessi [...] mostrando al cielo | le vuote cave della cieca fronte»)[13] sia replicata e fatta ancora più esplicita

10 Ἀποσπάσας γὰρ εἱμάτων χρυσηλάτους | περόνας ἀπ᾽αὐτῆς, αἷσιν ἐξεστέλλετο, | ἄρας ἔπαισεν ἄρθρα τῶν αὑτοῦ κύκλων, | [...] | [...] φοίνιαι δ᾽ ὁμοῦ | γλῆναι γένει᾽ ἔτεγγον, οὐδ᾽ ἀνίεσαν | φόνου μυδώσας σταγόνας, ἀλλ᾽ ὁμοῦ μέλας | ὄμβρος χαλάζης αἱματός τ᾽ ἐτέγγετο, così resi da Romagnoli: «Le fibbie d’oro onde sostegno avevano | le vesti della donna, svelse, ed alte | le sollevò su le pupille, e in queste | le conficcò, [...] | [...] | [...] e le pupille | sanguinolente bagnano le guance: né dalla strage umide stille sprizzano, | ma negra pioggia e grandine sanguigna | scrosciano insieme. [...]».

11 *Theb.* 1.46-55.

12 *Scrutatur avidus manibus uncis lumina,* | *radice ab ima funditus vulsos simul* | *evolvit orbes; haeret in vacuo manus* | *et fixa penitus unguibus lacerat* cavos | alte recessus luminum *et inanes sinus,* | *saevitque frustra plusque quam satis est furit.* | *Tantum est periclum lucis. Attollit caput* | cavisque *lustrans* orbibus *caeli plagas* | *noctem experitur.* [...].

13 «Edippo già sé di sua man punendo, | gli occhi svelti dal capo, e condannata | la sua vergogna ad una eterna notte, | moria vivendo d’una lunga morte. | Ei ne i più ascosi, e al sole stesso ignoti, | cupi recessi de l’infame ostello | chiuso volgea ne l’agitata mente | l’orrendo incesto, e ’l miserabil giorno; | e co i flagelli del rimorso al fianco | gli eran

nella traduzione di *Theb.* 8.240-2.[14] Se tutto ciò affiora solo in parte nella seconda battuta di Antigone, dalla prima scena del primo atto del *Polinice* («da sue fere grotte [...] in eterne tenebre di pianto | sepolti abbia i suoi lumi»), perché ad Alfieri non interessava concentrarsi sulla devastazione di Edipo bensì, dopo averla delineata, passare alla devastazione oggetto della sua tragedia (la guerra fratricida),[15] al contrario al carcere terrificante dell'epos latino è dato un grande risalto dallo studente che aveva sentito parlare Calcaterra dell'*incipit* alfieriano in rapporto a quello di Stazio e aveva sentito commentare la traduzione «oscure grotte», citata *verbatim* dal poeta tragico nella stesura in prosa del *Polinice*.[16] «Cella» è solo il primo termine di una rete amplissima, che si diffonde ben oltre il nucleo più antico di *Edipo all'alba* (ossia pure negli atti terzo, quarto e quinto) ma che, avviata fin dai primi versi, ha il suo cuore nella terza battuta di Edipo (vv. 73-92; ripresi anularmente dai vv. 154-65, cioè dal finale del primo atto); memore del corso universitario, ancor prima che seguace del regista Enrico Fulchignoni, ossia di colui che l'8 maggio 1941 aveva allestito a Bologna la tragedia sofoclea con scelte per quel tempo inedite (come vestire il re in giacca e pantaloni e abbandonare i fondali con colonne e timpani), il Pasolini diciannovenne comincia il dialogo lirico diventato nel 1942 vero e proprio dramma, equiparando l'eroe a un antro avvolto in un silenzio esiziale, al sepolcro roccioso della tanto amata Giocasta anziché di Antigone o di Polinice:[17]

> Sono, ormai, l'antro
> muto che risponde ai gemiti.
> Mi piego a voi come a non scorto
> lume mi coloro. Son vuoto
> d'anima, sopra di me ti posi,
> o luce, come sulle salme.
> Io sono l'aria dove voi gemete
> la mia sorte e i miei morti.

le Furie: onde mostrando al cielo | le vuote cave de la cieca fronte, | perpetua pena a l'infelice vita, | e con le man sanguigne il suol battendo | [...]». Il passo è riportato anche da Calcaterra 1929, 72-3, dal quale traggo questa e le altre citazioni di Bentivoglio.

14 *Tunc primum ad coetus sociaeque ad foedera mensae | semper inaspectum diraque in sede latentem | Oedipoden exisse ferunt* [...], così tradotti da Bentivoglio: «Fam'è che allor per la primiera volta | Edippo uscisse di sue *oscure grotte*, | ove giacea *sepolto* agli occhi altrui, | né schivasse seder fra liete mense». Vedi Calcaterra 1929, 73.

15 «Lieve aver pena a paragon d'Edippo, | madre, a te par: ma da sue fere grotte | bench'or pel duolo, or pel furore, insano, | morte ogni dì ben mille volte ei chiami; | benché in eterne tenebre di pianto | sepolti abbia i suoi lumi; egli assai meno | di te infelice fia. [...]» (*Polinice* 1.1, vv. 34-40 = Alfieri 1973, 171). Vedi Calcaterra 1929, 72.

16 Vedi Calcaterra 1929, 72-3 per una trattazione meno sintetica della presente.

17 Come si vedrà, il tema della sepoltura ritorna anche nella seconda metà del dramma: lì è preso dall'*Antigone*, mentre nel primo atto da Stazio.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 603-626 | e-ISSN 2724-1564

Come la luce sopra me si posano
i pianti vostri. Volete dunque
a Giocasta sepolcro?
Ecco, io sono vuoto: in me
la seppellite; più non mi scorgo:
già sono l'aria
squassata dalle vostre strida,
il mio passo è il vento…

[…]

Rischiararsi, solo, vedo
il silenzio. Grida
son le mie ombre, silenzio
la mia sola luce!

Così mi sieda remoto
dentro la mia anima.
Grotta a sereni venti,
non avrò lacrime
in ricordare.
Mi farò
silenzio. Vedrete l'alba
imbianchire
sul mio immobile sangue.[18]

Con queste parole Edipo ribadisce il desiderio di seguitare nel proprio mutismo ai Tebani che per tutto il primo atto lo esortano a infrangere invece con l'esternazione rituale del lutto la stasi della città attonita dalla scoperta che è lui il regicida, figlio e marito di sua madre; perciò, se nell'esodo di *Edipo re* l'eroe diceva di non voler più vedere Giocasta, all'opposto nella tragedia pasoliniana, che sia recepisce le indagini freudiane sulle pulsioni erotiche provate dall'infante per uno dei genitori sia è influenzata dal complesso edipico dell'autore nei confronti della madre Susanna Colussi, Edipo brama incontrare nuovamente colei che aveva provato a ucciderlo appena nato e più tardi generato con lui prole incestuosa. Spetta al secondo atto esplicitare le emozioni più recondite provate da Edipo, in questa passione incontenibile per la regina prossimo al personaggio filmico del 1967;[19] il finale del primo, invece, riprende una parola chiave della battuta incipitaria, in cui l'antitesi greco-latina tra luce e tenebra diventa ossimoro, una delle figure di significato più tipiche di Pasolini, di uso

18 *Edipo all'alba* 1, vv. 77-92, 154-65.

19 Vedi Paduano 1994, 206-10 e Fusillo 1996, 103-25.

e-ISSN 2724-1564

crescente proprio a partire dal 1941-2: dopo una lunga sequela di termini ed espressioni afferenti a quel polo del buio che più si confà allo strazio e all'autopunizione di Edipo («ombra tetra», «*o*mbra», «fumi», «cieca notte», «non vedrò lume seminare la notte», «non vedrò fuochi accesi», «cella scavata», «bruma», «lumi spenti», «tetra agonia»), ai quali si contrappongono due soli termini positivi, relati alla luce dell'alba («mattinali», «si rischiara»), il verbo «imbiancare» introduce un candore paradossale, come è paradossale il lume dell'ossessione che aleggia sull'Edipo staziano; un biancore funesto che sintetizza l'assolutezza del dolore in cui è chiuso l'eroe, perché la sola luce che può toccarlo sembra essere quella emessa da una oscura agonia che gli imbianca la fronte e che lui desidera, nell'*explicit* dell'atto, possa sorvegliare il sangue del suicidio sepolcrale, il suo farsi tetra roccia che divori Giocasta in una stasi eterna.[20] Tra gli ossimori che aprono e chiudono il primo atto ne sono compresi altri tre: «Padre viene e sembra | celarsi al *vespro* del *primo sole*» (vv. 22-3), rispondono i Tebani alla prima battuta di Edipo e aggiungono: «Reggia, come *mute pietre* | t'*illumini*» (vv. 24-5), «S'estingue il *fiato della notte*, | *luminoso* all'orlo delle montagne» (vv. 28-9); tre ossimori rappresentativi di una ricchissima serie di antitesi che segna l'intero sviluppo del primo atto (e dell'intero dramma) e che chiunque potrà verificare prendendo in mano la recente edizione di *Edipo all'alba*.[21]

Degno di nota è anche un ossimoro di altra specie, forse derivato parzialmente dalla traduzione romagnoliana udita l'8 maggio 1941 al Teatro del Corso; nella seconda battuta il sovrano dice: «Come la schiuma al mare | ai piedi di chi lo guarda | – e trema – *silente scroscia*, | così le vostre voci, Tebani, al mio remoto esilio» (vv. 44-8); il muto fragore dell'acqua potrebbe dipendere dal verbo scelto per rendere ἐτέγγετο («scrosciano» invece di «colava») sia perché l'immagine della tempesta ricorre con forza nei cinque atti e nella sua occorrenza principale ha un'indubbia ascendenza classica – lo si vedrà tra poco – sia soprattutto perché l'autore, avido lettore dei poeti contemporanei (simbolisti ed ermetici), risulta particolarmente sensibile pure alle sinestesie: alle percezioni sensoriali, non ai soli intrichi di emozioni, al dramma interiore. Mentre, cioè, Soph. *OT* 1278-9 coinvolgeva vista e tatto (il nero dei fiotti ematici, lo scorrere violento

20 La modernità di questo mutismo, qui desunta da fonti antiche, sarà abbandonata in opere più trenodiche come *I Turcs tal Friùl* (1944), *Stendalì* (1960) e *Orestiade* (1960), ma tornerà nel film *Medea* (1969) nella sequenza della seconda morte di Glauce e Creonte, due personaggi che il regista ha voluto caratterizzare come taciturni nevrotici rappresentanti della borghesia.

21 Il secondo dei tre ossimori si può cogliere se si tiene a mente che la reggia era già stata caratterizzata, ai vv. 10-11, come un oscuro carcere: i primi raggi dell'alba ne illuminano la facciata, ma il suo risplendere è detto silente più per via di Edipo che per i cittadini attoniti dalla sua mostruosità.

del sangue sul corpo di Edipo come raffiche di pioggia e grandine), pur senza perdere il colore di tenebra Ettore Romagnoli ha preferito concentrarsi sul suono della perturbazione tramite il fonosimbolismo della sibilante, potenziato da un'allitterazione: «né dalla *st*rage umide *st*ille *s*prizzano, | ma negra pioggia e grandine *s*anguigna | *s*cro*sc*iano in*s*ieme».[22] Pasolini potrebbe averlo colto e assimilato, aggiungendogli una personale valenza ossimorica («*s*ilente *s*cro*sc*ia»), perché fonosimbolismi e sinestesie analoghe, presenti in una delle poesie più note di Quasimodo (a quell'epoca uno dei suoi poeti prediletti), ispirano più di un verso della peculiarissima muta lamentazione del primo atto: si tratta di *Òboe sommerso*, che incrocia fin dal titolo suoni di dolore e percezioni di inondazione. La trascrivo per intero, seguita dai vv. 108-12 e 129-30 della tragedia:

Avara pena, tarda il tuo dono
in questa mia ora
di sospirati abbandoni.

Un òboe gelido risillaba
gioia di foglie perenni,
non mie, e smemora;

in me si fa sera:
l'acqua tramonta
sulle mie mani erbose.

Ali oscillano in fioco cielo,
labili: il cuore trasmigra
ed io son gerbido,

e i giorni una maceria.[23]

EDIPO
Spuntano acerbe foglie al dolore
dentro quest'ombre. Ma fermo
è il cielo, non spira vento.
                                        Alto
silenzio. Oppresso siedo. Lascio
che la mia mente smemori.
[…]
O semplice luce del giorno
sei tramontata dietro queste mani!

22 Romagnoli 1926, 90.

23 Quasimodo 1996, 39.

Pasolini rinnova anche in altri versi di *Edipo all'alba* alcune espressioni di *Òboe sommerso* (e.g. 1, vv. 74-6: Chi sono io, | ormai? Triste *relitto* | *dove oscura la sera*), ma qui sono concentrate diverse idee quasimodiane: la sinestesia del titolo, perché «alto» richiama la similitudine del mare che scroscia e sommerge il corpo straziato del re e l'opprimente «silenzio» diviene così abisso marino oltre che grotta senza lacrime e senza grida, la stessa profondità da cui il fiato congelato scandisce sillabe che non donano armonia, bensì straniamento e amnesie, depressione; in più l'attenzione per inquietanti accordi sonori («gelido»-«gerbido»; «la mia mente smemori»); e i nessi tra l'orizzonte del corpo e quello del paesaggio. Di questa poesia emblematica e in genere di tutta la produzione ermetica di Quasimodo il poeta diciannovenne eredita in particolare la cura simultanea per l'ambiente naturale e psichico, la stessa sensibilità che il siculo-greco mette a frutto nella resa della melica arcaica (*Lirici greci*, 1940): oltre alle corrispondenze sonore, oltre al fonosimbolismo, qui come in *incipit* Pasolini ricerca la sovrapposizione tra animo e mondo esterno; lì sono apertamente menzionati i «colli lacrimosi del mio spirito», mentre nel cuore dell'atto l'antro in cui si è autoesiliato nutre un albero su cui germogliano foglie di pena, mai accarezzate da brezze, così come le «mani erbose» di *Òboe sommerso* rappresentano una linea di tramonto anziché di aurora e prato ferrettizzato, infecondo.[24]

Se il primo atto ha dunque tutti i crismi per continuare l'esodo dell'*Edipo re* grazie a uno spiccato amore per la poesia nutrito di letture tanto antiche quanto moderne, il secondo sviscera l'eros fino a qui rimasto implicito ma che costituisce il principale motore dell'opera: il tema della luce continua a giocarvi un ruolo essenziale, ma comincia a rivelare la sua più intima valenza, quella cioè di rivelazione del *monstrum* identitario e sessuale; tale arricchimento semanti-

24 L'importanza di Quasimodo e più in generale della poesia ermetica è un dato acquisito della letteratura critica su Pasolini (vedi e.g. Santato 2012, 22, 31-2). Aggiungo soltanto che di tali letture non resta unica traccia nella tragedia in questione, nelle poesie giovanili o nelle lettere scambiate con i sodali Luciano Serra e Francesco Leonetti, bensì pure nei registri di prestito a domicilio della biblioteca bolognese dell'Archiginnasio: il poeta di Casarsa, avvalendosi di una malleveria di Calcaterra per un periodo di tempo ridotto (15 febbraio-31 luglio 1941), prese a prestito a suo nome solo quattro libri, ma dai registri risulta che amici e compagni di università come Serra e Leonetti erano molto più assidui (in particolare il primo, che ottenne più di duecento prestiti, alcuni dei quali destinati a Pasolini) e nello stesso anno in cui i tre erano andati assieme al Teatro del Corso ad assistere alla *Prova dell'Edipo re* di Fulchignoni e in cui il poeta comunica per lettera a Leonetti il desiderio «immenso di leggersi tutto Quasimodo, il cui tono mi sembra più valido e duraturo della nostra poesia contemporanea per la sua maggior misura classica» (Pasolini 2021, 381), Leonetti aveva portato a casa l'edizione di *Solaria* di *Acque e terre* (1930), la cui lettura lasciò il segno nella *plaquette* con cui un anno dopo esordì, appena diciottenne (cioè *Sopra una perduta estate*, pubblicata dallo stesso editore presso cui uscirono le *Poesie a Casarsa*: la libreria antiquaria di Mario Landi): vedi BCABO, Archivio D-18, lettera Q, 1.

co avviene per opera di un personaggio che è araldo della protagonista del quarto atto (Ismene), ossia le Menadi. Si tratta di un coro che rappresenta istanze opposte a quelle della cittadinanza tebana e che, nonostante sia stato ricondotto alle Furie/Erinni fin dal tempo della prima edizione,[25] appare più dionisiaco che staziano-alfieriano. Non mi sento di escludere del tutto la possibilità che l'autore l'abbia introdotto anche sulla base di alcuni versi del *Polinice* (e.g. 3.3, vv. 186-94),[26] di quelli di *Mirra* (4.3, vv. 176-9) o Stazio (*Theb.* 1.49-52, 80-130, in particolare i vv. 68-70), sia perché tra le memorie del corpo che questo secondo coro cerca di riportare alla mente dell'Edipo-antro, che vorrebbe al contrario «smemorarle», ci sono le dolci notti di passione passate sopra il letto materno o sotto il cielo (2, vv. 79-104), che il poeta latino indicava votate alle Furie;[27] sia perché tale figura corroborerebbe il tema della mostruosità di Edipo e Ismene, oltre a quello della loro mania erotica. Eppure, se esiste una componente divino-mostruosa in quest'ultimo coro, essa mi sembra minoritaria rispetto a quella dionisiaca: non credo che un giovane formatosi al liceo Galvani di Bologna con ottimi maestri come Carlo Gallavotti e Alberto Mocchino[28] e, all'università, con Goffredo Coppola potesse fare la «svista» commessa molti anni dopo la sua istruzione classica bolognese quale regista di *Appunti per un'Orestiade africana* (1973), bensì che volesse sicuramente riferirsi al coro delle *Baccanti* euripidee anche per il tramite iconografico della menade scopadea. Infatti, se non mi è possibile specificare attraverso quale edizione o quale contesto teatrale e quando di preciso l'autore di *Edipo all'alba* sia venuto a conoscenza della tragedia di Euripide, è tuttavia verosimile che gli fosse già nota perché alcuni versi del testo greco (*Ba.* 977, 1117-18) sono citati ne *L'italiano è ladro* (1948-55), un poemetto composto non molto tempo dopo gli anni della formazione e dal potenziale teatrale così grande che dal 2016 Anagoor lo sta portando in

25 Siti e De Laude ritengono che Pasolini abbia commesso una «svista» analoga a quella (obiettiva) del film *Appunti per un'Orestiade africana*: vedi Pasolini 2001a, 1119; ma anche Trevisan 2008, 67. Nessuno, però, ha finora avanzato delle ipotesi circa la precisa origine testuale di questo personaggio.

26 «Polinice Ben io mel sento; al nascer mio voi sole, | voi presiedeste, o Furie; al viver mio | voi presiedete or sole: a qual sventura | me riserbate? a qual delitto?… Oh! forse | me dall'Averno respingete, o Erinni, | perch'io finor men empio son di Edippo? Giocasta Degno figlio d'Edippo, anco la madre | di tradimento incolpi? Invocar osi | del tuo natal le Furie?…» (Alfieri 1973, 218-19).

27 [*Tisiphone, perversaque vota secunda*] *si dulces furias et lamentabile matris* | *conubium gavisus ini noctemque nefandam* | *saepe tuli, natosque tibi, scis ipsa, paravi* (Stat. *Theb.* 1, 68-70).

28 Il primo non ha bisogno di presentazioni, Alberto Mocchino (1889-1961) è stato invece un latinista che ha dedicato studi – oggi non tutti dimenticati – alle estetiche antiche e moderne, a Orazio e al Pascoli latino; insegnò per molti anni nelle scuole e, dopo un breve periodo all'Università di Cagliari, in quella di Trieste (1946-60).

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 603-626
e-ISSN 2724-1564

scena. Non ho dubbi invece circa l'influenza dell'immagine statuaria appena riferita. Pasolini era già un poeta sensibile e persino dedito alle arti visive: quando riprese in mano il dialogo lirico dell'ottobre 1941 per ricavarne una tragedia, stava esponendo due quadri in una mostra giovanile organizzata a palazzo Spada dalla sezione arte del GUF di Bologna (24 gennaio-9 febbraio 1942). Senza dubbio conobbe l'opera di Scopa dalla fotografia pubblicata a p. 402 dell'*Arte classica* di Pericle Ducati, un libro letto, riletto, visto e rivisto da autodidatta perché, a differenza di Luciano Serra e altri compagni, non ne seguì i corsi universitari all'Alma Mater.[29] L'illustrazione della menade di Dresda era accompagnata da una scrittura capace di evocarne sinteticamente l'erotismo debordante, il *furor* bacchico:

> Nel marmo guasto si può restituire lo schema primitivo, che dà un'idea adeguata della *irruenza* dell'arte scopadea. La Menade *chimairophònos* doveva sostenere con la sinistra per le zampe posteriori il cerbiatto gettato sulla spalla, mentre nella destra abbassata doveva impugnare il coltello; nella *furia* dell'orgia si apre il chitone e rimane denudato il fianco sinistro della Menade ed i capelli disciolti e madidi nel tempo stesso di sudore cadono a masse agitate sul dorso.
>
> Magnificamente espresso è il delirio sacro, accentuato dalla forte piegatura del capo, ovvia nelle creazioni di Scopa, con lo sguardo natante nella ebbrezza e perdentesi nel vuoto.
>
> È un ritmo audace di linee in fortissima torsione, degno, per questa fase di arte, di un artista così innovatore come Scopa; da questo schema agitatissimo del corpo, in cui *pare che la carne abbia fremiti*, emana quel trasporto impetuoso, quella follìa mistica, che gli antichi esaltavano nella creazione scopadea.[30]

Già in questo volume d'arte molto caro al giovane Pasolini si trova abbozzato ciò che emerge approfonditamente dal dramma euripideo: la potenza irrefrenabile di Dioniso e delle sue ministre, cui è vano opporsi come mostra pure il secondo atto di *Edipo all'alba*. Ora che «scuro è il lume | di questo sole, e ai cedri [dell'infanzia] | sono spente le foglie» (2, vv. 67-9), le Menadi impongono all'eroe di ricordare le «febbre» con cui si univa alla madre sui prati o nel talamo: «Alle tue arse ciglia | insonne era […] | […] | la calma che *lampeggiava* | su quelle spoglie membra, | e non variate mai dalla tua | voglia, ma sempre pronte | a nuovo sangue. E non battesti | mai le tue travagliate carni | che di te fosse colma; | e spesso ti scoprivi all'alba,

29 Sull'importanza di quest'opera per Pasolini vedi Siti 2004, 167-8 e Cerica 2022, 60-5.

30 Ducati 1939, 401-2 (corsivi miei, tranne il secondo).

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 603-626
e-ISSN 2724-1564

sfatto | […]» (2, vv. 91-2, 94-101). Di questi furiosi amplessi si ricorderà il regista di *Edipo re*, valorizzando l'irruenza di Franco Citti come programmato dalla sceneggiatura, che la definisce «brutale»:[31] di tale continuità è prova il gesto del mordersi le mani (1, vv. 131-4), che nel dramma giovanile è attribuito al solo Edipo perché Giocasta non figura tra i personaggi e nel film invece accomunerà madre e figlio.[32] Cruciale nel canto delle Menadi è il verbo evidenziato perché esso anticipa l'annuncio di tempesta che conclude l'atto, affidato però al coro tebano:

> […] Dove dolce canta
> la rana e sereno si trastulla
> il cielo già già negra risplende
> la bufera. Rade un vento
> la valle; accende
> luci dietro le nubi, e se qui è fermo
> là rabido assale e tace.
> Ferito è il sole e mesta ombra
> versa nel nostro sangue.
> Ormai migra l'uccello
> dove intravede dolce irraggiare ancora
> pioggia di luce […]
>
> […]
>
> Dentro i tuoi occhi
> ciechi, batte il tuo sangue,
> e, con alzato mento, fiuti il fortunale.
> A te sonnambule larve,
> nella quieta minaccia del cielo,
> vengono, pestano l'erbe gelide,
> nell'aria che ormai non s'anima,
> rosseggia, esplode, ma di fredda tinta,
> s'impegola il grigio terrore dei rami.

Il lampeggiare che ardeva gli occhi dell'eroe rapiti dal corpo di Giocasta diventa nell'*explicit* dell'atto la bufera «negra» – attributo romagnoliano – di un secondo amore incestuoso: anche attraverso allusioni antiche e moderne (l'Ibico dei *Lirici greci* e la *Mirra* di Alfieri) i versi appena trascritti allegorizzano il rinnovarsi dell'eros edipico per la madre in quello di Ismene per un innominato fratello, oggetto del quarto atto; la tempesta oscura che brilla in lontananza e il vento

31 Pasolini 2001b, 1026.

32 Su questo linguaggio del corpo vedi Fusillo 1996, 109.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 603-626
e-ISSN 2724-1564

che lì scoppia furioso replica sottilmente la descrizione che le Menadi avevano fatto del passato del sovrano: al v. 94 la «calma che lampeggiava», ai vv. 162-5 la «quieta minaccia» delle raffiche temporalesche che tingono il cielo di rosso fuoco oltre che di tuoni; c'è una fitta rete semantica, ritornano le figure dell'antitesi e dell'ossimoro. «Rabido» è con molta probabilità un prestito alfieriano: da una battuta di un'altra giovane che brucia di *pothos* incestuoso, vale a dire la figlia del re Cinira, che nella terza scena del quarto atto della tragedia omonima esclamava: «[…] Già nel mio cor, già tutte | le Furie ho in me tremende. Eccole; intorno | col vipereo flagello e l'altre faci | stan le rabide Erinni».[33] Ma il lessico di questa allegoria è influenzato pure dalla versione quasimodiana di Ibyc. 286 *PMG*, ossia *Come il vento del nord rosso di fulmini*: ricorrono nel dramma di Pasolini il verbo «assalire», anche se questo ha un soggetto diverso da quello della traduzione, il simbolismo coloristico del lampo (il rosso della mania erotica) e, nel passo del quarto atto in cui Ismene racconterà la passione qui unicamente annunciata per via allegorica, le gore; è presso una gora degli orti reali che l'eroina vede il corpo nudo del fratello minore rimanendone trafitta, prendendo definitiva coscienza del suo amore incestuoso.[34]

La tradizione classica gioca un ruolo fondamentale, che va al di là delle varie fonti edipiche, perché in altri *juvenilia* bolognesi si trovano figure o paesaggi ellenizzanti: corpi maschili, divinità e mostri mitologici, quali più quali meno tutti segni del difficile percorso di scoperta dell'identità omosessuale. Primo *Il giovine della primavera*. Si tratta di una sceneggiatura scritta e presentata nell'inverno del 1941 ai prelittoriali di scrittura cinematografica, che non valse all'autore la candidatura ai littoriali – poi sospesi – di San Remo; simile sorte ebbe una raccolta di poesie dello stesso periodo, nate nel medesimo ambito agonale. Di questa silloge sembra utile portare un unico esempio, cioè il prosimetro mitologico *Sogno*, conservato nel fondo pasoliniano della biblioteca civica di Udine Vincenzo Joppi e appena

33 Hanno già fatto il nome della *Mirra* Trevisan 2008, 62 e Santato 2012, 416. Eppure, per l'antitesi tra luce e oscurità, per l'esplodere e altre sensazioni di malessere, anche *L'agave sullo scoglio* di Montale potrebbe essere un ipotesto di questo finale d'atto accanto ad Alfieri e Quasimodo («O rabido ventare di scirocco» etc.): Montale era del resto un autore ben noto al Pasolini giovane; ne raccomandò la lettura ai ragazzi più piccoli nel suo primo scritto pubblico, ossia *Nota sull'odierna poesia*, uscita sul numero dell'aprile 1942 di *Gioventù Italiana del Littorio. Bollettino del Comando federale di Bologna* (alcuni mesi dopo rifondato con il titolo de *Il setaccio*): vedi Pasolini 2022, 159.

34 «A primavera, quando | l'acqua dei fiumi deriva nelle gore | e lungo l'orto sacro delle vergini | ai meli cidonii apre il fiore | ed altro fiore assale i tralci della vite | nel buio delle foglie; || in me Eros, | che mai alcuna età mi rasserena, | come il vento del nord rosso di fulmini, | rapido muove: così, torbido | spietato arso di demenza, | custodisce tenace nella mente | tutte le voglie che avevo da ragazzo» (Quasimodo 1940, 155).

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 603-626
e-ISSN 2724-1564

edito nel volume a cura di Bazzocchi e Chiesi.[35] Il titolo conduce subito nel regno pulsionale studiato da Freud, nei desideri e nelle paure che popolano il sonno della coscienza: il fisico dei ragazzi vi appare infatti in un misto di attrazione e repulsione. Nelle prime righe è dato spazio a una divinità infera, dipinta come proteiforme e dal sapere inquietante, perché conosce i «segreti» dell'autore; il suo nome è Persefone, il suo orizzonte un «sole senza alba». La seconda epifania ha invece per protagonisti dei Centauri motorizzati, capaci di innescare una metamorfosi: dalle pietre sulle quali transitano le loro ruote nascono «formiche umane»; sono i ciottoli di una via lastricata ai cui lati sorgono tombe, tumuli, templi. Ma per quella strada passa anche il «giovanetto» che alla dea degli inferi non può nascondere alcun segreto, accompagnato da una nuda presenza femminile di cui non riesce a liberarsi finché non trova un «giovane astato nudo». Con quest'ultimo il protagonista del prosimetro continua a percorrere la via, entrambi nudi, abbracciati l'un l'altro e «bellissimi», al contrario mostruosi per la gente che li incontra; così, scontratisi presto con lo stigma sociale, la luce diviene «frusta», il passo accelera e il cammino dei due ragazzi diventa fuga alla ricerca della tenebra. Quello di *Sogno* è lo stesso percorso in direzione dell'omosessualità implicito nella sceneggiatura: spetta alla seconda parte di *Edipo all'alba* provare a capovolgerne l'infelice esito, passare dall'ombra alla luce solare.[36]

35 Pasolini 2022, 190-1 (edizione da cui sono tratte le brevi citazioni di questo capoverso).

36 L'errore di trascrizione dal quale ha preso l'avvio il paragrafo appena concluso non è l'unico: per esempio nella seconda battuta del coro, atto primo, ACGV PPP fasc. II.3.32, c. 2*r* reca la lezione «le sue peste», mentre i precedenti editori avevano trascritto: «[...] Antigone | è scomparsa, e si depone | ombra sopra le sue feste» (Pasolini 2001a, 35; Pasolini 2005b, 34), vv. così tradotti da Joubert-Laurencin e Michel: «Antigone | a disparu, et sur ses fêtes | une ombre se dépose» (Pasolini 2005a, 57); «peste», invece, che è forse un prestito foscoliano (dalla lettera di Jacopo Ortis del 22 gennaio 1798: Foscolo 1986, 31), sarà utilizzata con la medesima accezione propria di 'orma' nel primo dei *Madrigali a Dio*: «Dio, mutami! Muta la mania | di chi vuole morire... Ma Tu taci | sopra le peste del perduto agnello» (vv. 1-3; Pasolini 2003, 485). Un errore analogo a quello citato in *incipit* occorre qualche verso dopo «feste»: in ACGV PPP fasc. II.3.32, c. 2*r* il coro dice: «greve l'aria geme | sopra le sorde mura di Tebe», mentre nelle precedenti edizioni, molto probabilmente influenzate dal titolo del dramma: «greve l'alba geme | sopra le sorde mura di Tebe» (Pasolini 2001a, 35; Pasolini 2005b, 34), vv. resi così dalla traduzione francese: «lourde l'aube se plaint | au-dessus des sourdes murailles de Thèbes» (Pasolini 2005a, 57). Nelle edizioni precedenti ricorrono altri errori, e comparabili e meno gravi.

2 Tra confessione e apoteosi: il tormentato riconoscersi di un *monstrum*

Quando Pasolini riprende in mano il dialogo dell’ottobre 1941 ricavando due atti da un testo senza soluzione di continuità, ha in mente un’altra tragedia del mito tebano, un altro testo di Sofocle: dopo l’alba seguente l’accecamento, quella che avvia l’*Antigone*, cioè quella successiva alla strage fratricida, alla morte di Eteocle e Polinice. Il tragediografo, ai vv. 100-9 della parodo, aveva delineato con cura il progredire dell’irradiazione nominando dapprima il singolo raggio del primissimo sole, introducendo poi la metafora dell’«occhio del giorno aureo» levatosi sopra la rocca tebana e infine quella del «morso più acuto» che mette in fuga quanto resta dell’armata argiva;[37] il poeta di Casarsa deve averla ricordata e amplificata per positivizzare la traiettoria dell’antitesi miliare tra oscurità e luce. Infatti, il terzo atto si apre con la figlia di Edipo protagonista del prologo antico che cerca di consolare il padre-fratello opponendo alle brame di morte, di auto-sepoltura nell’antro regale, la cura delle parole: le battute di Antigone contengono il farmaco di parole luminose; la figlia simula «dolcezza» per calmarlo, per raddolcirne lo stato d’animo. Se negli atti precedenti prevalevano i vocaboli tematici del buio, dal terzo atto iniziano a prevalere quelli contrari: «mattina è questa consacrata alla speranza lieve, alla rosea luce. Mattina è questa di dolci confidenze […] sola mi lasci – in questa mattina – levigata dal sole e dolce […] trova chiaro il sole […] così io mi levo, Tebani, dopo l’atroce notte, alla luce risorta. Padre, mattina è questa di dolci confidenze!». Questo tentativo di illuminare l’oscurità di Edipo è subito contrastato dal coro tebano, che rimprovera ad Antigone di non sembrare compartecipe al dolore del re e aggiunge: «Ahi, ahi, cade il giorno più lento, | più funesta l’alba; | ecco Tebe s’oscura | e la luce è dirupo, | il tepore non dura | ché figlia ingrata farà padre cupo» (3, vv. 7-12); ma alla metafora del precipizio, che richiama quella al centro del primo atto, l’eroina non tarda a ribattere: «Non ingrata, ma dolce, | ché il suo padre molce. | Non cupa, ma serena, | ché il silenzio al caro padre mena. | Nuova luce torna | di speranze adorna | […] || Già la luce vermiglia | Tebe tutta sfavilla» (vv. 13-18, 20-1). Si scopre così che sua

37 Ἀκτὶς ἀελίου, τὸ κάλ- | λιστον ἑπταπύλῳ φανὲν | Θήβᾳ τῶν πρότερον φάος, || ἐφάνθης ποτ’, ὦ χρυσέας | ἁμέρας βλέφαρον, Διρκαί- | ων ὑπὲρ’ ῥεέθρων μολοῦσα, || τὸν λεύκασπιν Ἀπιόθεν | φῶτα, βάντα πανσαγίᾳ | φυγάδα πρόδρομον, ὀξυτέρῳ | κινήσασα χαλινῷ. Arfelli 1933, 43, ossia l’edizione studiata da Pasolini per l’esame di maturità, segnalava agli studenti tale progressione; ricavo l’informazione dall’archivio storico del liceo Galvani, precisamente dai verbali del collegio docenti del 13 maggio 1938, riunitosi per la scelta dei libri di testo dell’a.s. 1938-39, e di quello del 10 maggio 1939, che riconfermò a seguito di una direttiva ministeriale tutte le adozioni dell’anno precedente, tra cui c’era l’*Antigone* curata da Arfelli: vedi *Verbali del collegio dei professori e dei consigli di classe, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937-1942 – Volume XIII*, 275, 322.

intenzione è quella di conforto e vicinanza al padre-fratello, suggellata nel quinto atto dalla partenza dei due da Tebe (sostegno analogo a quelli dell'*Edipo a Colono* e dell'epilogo del film edipico di Pasolini): oltre a calmarlo, rischiarandone le ombre, intende rispettarne il silenzio. Pure in tal senso sono quindi a lei attribuite parole tematiche della sacralità («consacrata», «pietosi detti»),[38] non solo perché il poeta è stato influenzato dall'introduzione di Arfelli e dalle parole di Calcaterra:[39] alla sacralità convenzionale della *polis*, che vorrebbe esternare il lutto con i *threnoi*, la protagonista del terzo atto oppone una sacralità interiore. A differenza dell'eroina di Sofocle, però, l'Antigone di *Edipo all'alba* riesce a persuadere il coro della validità delle proprie ragioni senza la mediazione di un Tiresia e a pacificare tanto il padre quanto le Menadi, solo che questo rasserenamento è molto precario, perché dal quarto atto la spalla di Edipo si trova a fare i conti con la sua stessa duplicazione: l'autore ha scelto di contrapporle un personaggio che dell'Ismene sofoclea porta unicamente il nome e si erge al contrario con la stessa forza folle, autodistruttiva, dell'Antigone greca, della sorella votata all'amore fraterno e alla morte. La luce diviene così l'ennesima rivelazione della mostruosità della casata e, per traslato, del desiderio segreto del poeta.

Il quarto atto fa ampio ricorso alla prosa, già sperimentata nel terzo, proprio perché l'espressione della tormentata autoanalisi brilli di chiarezza, non solo di una luce difficile: l'abbandono del verso e dell'ermetismo è strettamente connesso a Ismene perché tutte le sue battute, a differenza di quelle degli altri personaggi, non hanno una disposizione stichica e vedono una drastica riduzione degli iperbati e delle anastrofi; il suo *unicum* prosastico mantiene un fondo lirico solo nel registro lessicale e nelle figure semantiche, comunque ridotte rispetto alle altre battute. In principio Ismene si paragona a una creatura che ama le cavità della terra, come l'eroe al centro dei primi due atti: «E io sola, fra voi, mi agito come una serpe, che uscita dalla selva, si trascina atterrita al sole. Ma tu non tradirmi cupa volontà di esprimermi, se agli occhi dei fanciulli traluce terrore ed ansia». Appare inoltre accomunata al padre-fratello e distinta invece dalla sorella entrata in scena nel terzo atto dal rinnovato parlare per antitesi («cupa volontà di esprimermi», «traluce terrore»), ma il desiderio di confessare «la vergogna della mia anima» la contrappone a entrambi e la avvicina alle Menadi, che al suo ingresso si de-

38 «Non ci turba vedere | le Menadi ritrarsi, | ai tuoi pietosi detti | squallide disfarsi» (3, vv. 51-5).

39 Vedi e.g. Arfelli 1933, 7, 22-3: «Ella è troppo alta e pura e devota per odiar chicchessia [...] E veramente ella afferma se stessa in santità di sacrificio e in fulgore di vittoria». Calcaterra 1929, 79-80 definisce «tener*a* e pur*a*» l'Antigone del *Polinice* perché interamente devota verso la «sua casa, che rovina», piena di pietà e «tutto limpido il suo cuore».

stano dal sopore in cui le aveva indotte nel precedente atto il canto di Antigone e prima la aiutano a dichiararsi alla famiglia e alla cittadinanza criticando a più riprese la viltà e l'ignoranza dello stigma sociale e successivamente, dopo il suicidio, salvano il suo cadavere dall'insepoltura che Tebe, come Creonte con Polinice (Soph. *Ant.* 21-30), vorrebbe infliggerle. Nella terza battuta di Ismene il poeta ricorre ancora a un'espressione sintetica e figurata: dopo l'immaginario terreo è la volta di quello tempestoso, ma con l'aggiunta di un dettaglio che, al pari di quanto avviene nel prosimetro dell'inverno del 1941, riconduce la rivelazione alla *Traumdeutung*, non soltanto al confessionale ecclesiastico, e dà l'abbrivo a un ulteriore cambio espressivo: «Sarò passata tra voi innocenti come l'ombra di un tuono lontano, come un sogno che torna tutte le notti e al mattino resta dimenticato. Il mio peccato è grande».

Il racconto che né Antigone né il coro di cittadini sono in grado di frenare si articola in tre tempi: in tre battute che costituiscono il cuore dell'atto e l'apice della tragedia (avviate dai seguenti *incipit*: «Fu un meriggio di primavera»; «Ero simile a voi, Tebani»; «Ma ben presto ebbi a invidiare»); battute nelle quali, malgrado i condizionamenti della cultura primonovecentesca sull'autore, la prosa non ha più limiti, scorre anzi impetuosa verso una confessione al mezzo tra lo sfogo diaristico, che al netto dello stile tragico avvicina il quarto atto di *Edipo all'alba* ad *Atti impuri* (1947-50),[40] e una sfrenata osservazione del sacramento penitenziale, che lo apparenta invece alle poesie cristiche de *La meglio gioventù* (1954) e soprattutto all'*Usignolo della Chiesa Cattolica* (1958) o, per citare un esempio appena edito, alla quinta poesia della raccolta presentata ai prelittoriali del 1941.[41] Prima è ricordato un episodio avvenuto lungo il fiume di Tebe, le cui sponde sono gremite di «fanciulli»: tra questi, sotto il sole di un «meriggio» primaverile, la sorella scorge il fratellino baciare una coetanea afferrata per i capelli – bacio che accende il desiderio per l'adolescente appena entrato nel regno di Afrodite –; alla richiesta di Antigone di tutelare l'«ima verginità» del ragazzino interrompendo la confessione, Ismene risponde come l'eroina di *Ant.* 86-7,[42] ossia: «Io non voglio pietà, né voglio tacere [...]. Io griderò chiara e intatta la mia vergogna; quella che sopporto da anni in silenzio e che ad ogni giovanile insorgere di risa mi tornava alla mente dolorosa e vergine e sempre nuova come la luce del giorno»; e aggiunge che il silenzio falso in cui si sentiva costretta e da cui era tormentata le faceva «ra-

40 Vedi Trevisan 2008, 68-70.

41 «Voi mi ascolterete fino in fondo: questo è il legno dove io con le mie stesse mani mi crocifiggo, e tu, Cristo, assistimi». Cf. Pasolini 2022, 194: «Io nudo penda | dalla croce davanti a tutti sopra il vostro arido calvario».

42 Οἴμοι, καταύδα· πολλὸν ἐχθίων ἔσῃ | σιγῶσ', ἐὰν μὴ πᾶσι κηρύξῃ τάδε.

e-ISSN 2724-1564

sentare la terra», come di roccia è fatto il silenzio in cui continua a chiudersi Edipo, spettatore della confessione filiale. Il secondo tempo della rivelazione introduce un'oscurità che rinnova l'antitesi su cui è imperniato il dramma, ma che le darà alla fine una soluzione positiva: è il buio notturno in cui Ismene, dopo la visione meridiana, fa un sogno che a ogni risveglio non saprà ricordare ma che la proietta in un mondo «diverso»: «per molte notti fui trascinata fuori di me, in un mondo remoto e atroce, che mi ispirava orrore e desiderio». Eros implacabile la trascina in un abisso dal quale a stento riesce a riemergere: «Quanto cercai di risalire alle origini del sogno, quante volte mi disperai a dividere in immagini il sentimento che me ne restava, come le alghe lasciate sulla terra!». È il terzo tempo del racconto che fa esplodere l'antitesi luce-ombra già edipica:

> Ma ben presto ebbi a invidiare anche quei giorni angosciosi. Era certo cosa migliore per me appressarmi alla notte col terrore di un sogno inspiegabile, che conservare a me stessa e desiderare, quasi unica speranza ed estremo sollievo, le colpevoli visioni di quello stesso sogno, allorché mi fu rivelato. E ciò accadde un giorno di piena estate. Bramivano le cicale nell'ardente polvere dei boschi, e caduti in un profondo silenzio erano gli uomini. Io, esausta di sogni, torbida, dubbiosa della stessa luce del giorno, mi svagavo accecata, camminando lungo i prati deserti.
>
> Quand'ecco, presso la gora che giace *luminosa* negli orti della reggia, tra due siepi *oscure*, nudo, *chiarissimo*, vidi il fratello ancora madido d'acque. Egli, scorgendomi, mi trafisse – un *lampo* – coi suoi occhi acuti, rise e fuggì. Così scoprii chi mi turbava nei *profondi sonni*, di chi restavo priva negli aridi giorni.

Il lampo che brucia Ismene ha la stessa forza della bufera di Ibyc. 286 *PMG*, del vento del nord «rosso di fulmini», e la stessa capacità di mettere in fuga il nemico del sole di Soph. *Ant.* 100-9 che accelera la ritirata degli Argivi da Tebe (al v. 89 Antigone prorompe subito: «Padre, padre, fuggiamo»): sotto il lucente cielo estivo Eros è in grado di infrangere l'enigma onirico, la cecità che la accomuna al padre-fratello, il «profondo silenzio» in cui è caduta; il sole estivo apre gli occhi a Ismene e, attraverso la confessione, a tutta Tebe.

Se dopo tale rivelazione continua a essere riproposta l'antitesi miliare, ad esempio nelle battute di Antigone («Vedo luce di morte», v. 115) e delle Menadi («Or riluci di morte, | ben alta e sicura | come il tuono lontano», vv. 161-3), che disputano intorno alla colpevolezza/innocenza di Ismene; e se quest'ultima sèguita a essere definita una «serpe | ai piedi dei fanciulli» (vv. 165-6) o «sorella oscura» (v. 93), come lei stessa definisce il padre («oscuro, terreo»), invece nel finale del quarto atto, con il prevalere delle ragioni esposte dalle Menadi e la sepoltura di Ismene «tra le nubi» (v. 206), il contrasto si risol-

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 603-626
e-ISSN 2724-1564

ve nel trionfo della luce: la sorella che aveva cercato di opporsi alla confessione ma che era contraria a lasciare illacrimato il cadavere del mostro, conclude esortando il coro a «ced*e*re a questa luce | che d'amore risorge» (vv. 302-4), e infatti, venuta meno la protagonista, spetta al coro descrivere in prosa l'apoteosi conclusiva:

> Come il sole nascosto dalla notte, che, quasi svanito prima all'ombra dei valichi, esce quindi glorioso dalle nubi, e gli uomini a lui si volgono, soggiogati dalla sua forza, così questa che giace morta nella terra, ingrandisce in mezzo a noi, e ci atterrisce col suo silenzio. […] Ismene, dove sei? La sua chioma si muove appena: sembra che da secoli giaccia ferma in terra: mai parlò, mai gridò, mai si mosse. Da secoli qui giace – immensa – in segreta comunione con il vento, con la luce, che sopra di essa si muovono.
>
> Ecco, ora le Menadi la sollevano sopra le braccia, e la rapiscono via.

Chiusosi così il quarto atto, con la soluzione positiva del contrasto tra la difficile bellezza della rivelazione e l'orrore della colpa, il brevissimo quinto atto esclude quasi ogni termine tematico della tenebra e segna, tra le ultime battute e il canto finale del coro tebano (che termina: «forse, Cristo, sei luce», v. 33), il trionfo della luce: sotto il sole ormai alto su Tebe, la sorella superstite e il sovrano si avviano verso una meta imprecisata ma forse non molto differente dal cielo in cui è stata assunta la suicida.

La torsione verso la prosa data dal personaggio di Ismene e dal tema omosessuale celato dietro il nuovo incesto non è solo il segno dell'autoanalisi del desiderio, bensì anche della svolta del rapporto di Pasolini con i classici antichi: la decisione di ridurre l'uso del verso e delle allusioni ai testi greci, latini ed ermetici presa nell'inverno del 1942, dunque coeva alla composizione della prima *plaquette*, dimostra che l'autore di *Edipo all'alba* sta recependo la necessità di aggiornare il classicismo di scuola che più in profondità della tragedia aveva impresso testi come il frammento lirico-dialogico dell'ottobre 1941 o le opere presentate ai prelittoriali (*Il giovine della primavera*, le sei poesie e il prosimetro *Sogno*). Questa maturazione può essere in parte ricondotta alla messinscena di *Edipo re* curata da Fulchignoni, che modernizzò e semplificò all'osso costumi e scenografia dando invece centralità alla *lexis* poetica romagnoliana:[43] lo spettacolo tenne accesa la sua passione per il teatro, come si ricava anche

43 Emblematico della forza dirompente del testo è un commento del grecista Filippo Maria Pontani, che vide a Roma una replica dello spettacolo e definì i costumi con parole quasi pasoliniane: «tut*e* da benzinar*i*» (Pontani 1965, 149); recensioni invece della «prova» bolognese si trovano nella stampa locale, come nel *Resto del Carlino* o nell'*Avvenire* (8-9 maggio 1941), o nell'annata 1941 di riviste teatrali come *Il Dramma* e *Scenario*.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 603-626
e-ISSN 2724-1564

dall'epistola a Franco Farolfi del 7 maggio 1941,[44] e lo indusse prima a scrivere vari dialoghi lirici poi vere e proprie tragedie "greche" (*I Turcs tal Friùl*, oltre a quella in oggetto); eppure tale crescita è riferibile soprattutto allo sviluppo dei percorsi formativi, dentro e fuori le aule universitarie.[45]

3 Conclusioni: Edipo all'ombra di una luminosa prole

L'8 ottobre 1939 Pasolini consegue la maturità classica al liceo Galvani di Bologna; nell'estate di quell'anno, trascorsa secondo l'uso familiare a Casarsa, ha preparato per l'esame il testo greco dell'*Antigone* di Sofocle, molto probabilmente la prima tragedia del mito tebano – e prima tragedia in assoluto – a lui nota per intero. Tre mesi dopo l'iscrizione all'università di Bologna (20 novembre), tra la fine di febbraio e l'inizio del marzo 1940 sente Calcaterra trattare la questione staziana intorno alle due tragedie tebane di Alfieri (*Polinice* e *Antigone*), uno dei tanti argomenti studiati per l'esame di letteratura italiana, superato con il massimo dei voti il 29 ottobre 1941; negli stessi anni frequenta i teatri cittadini e prova in prima persona a progettare e recitare drammi con il contributo degli amici, talvolta improvvisando delle *performances* all'aperto:[46] ma la visione della *Prova di Edipo re* di Fulchignoni l'8 maggio 1941 lo sprona a scrivere nuovi testi per la scena (dopo la composizione di *La sua gloria* nei primi mesi del 1938, quando frequentava ancora la classe I C del Galvani). *Edipo all'alba* è la prima tragedia ispirata al teatro attico di V secolo a.C., ma diversamente da quanto il titolo potrebbe far pensare sposta il focus dall'eroe che da qualche decennio Freud ha riportato alla ribalta, perché l'autore aggiorna la prima idea dell'ottobre 1941 con il proposito di inscenare il proprio dramma: più la tragedia del desiderio non conforme che il complesso edipico, più l'omosessualità che l'amore fuori misura per Susanna. Se la prima metà dell'opera si rivela conservativa nei confronti della lunga tradizione edipica perché ricorre a varie fonti classiche per rinnovare l'angoscia esistenziale di chi ha aperto gli occhi della mente su di sé (Sofocle, Stazio, Alfieri), dedicando dunque attenzione più per lo stato di morte in vita che per l'eroica scoperta del parricidio e dell'incesto – è lo stesso trattamento del dramma senecano, *mutatis mutandis* –, la seconda metà ospita invece una continuazione del testo sofocleo moderna, esplosiva sotto il complessivo aspetto classicheggiante: come l'antefatto

44 Pasolini 2021, 353.

45 Di tale maturazione si trova una sintesi in Pasolini 2022, 36-90, trattazione estesa nei primi due capitoli e nelle conclusioni di Cerica 2022.

46 Vedi Ricci 2005, 13-14.

messo in scena da *Edipo e la Sfinge* di Hugo von Hofmannsthal, così il *sequel* di Pasolini utilizza le scoperte freudiane per parlare delle inquietudini contemporanee, ma a differenza del poeta austriaco lo fa riducendo il ruolo di Edipo e dando voce a una Ismene che sa trovare il coraggio dell'Antigone studiata al liceo; non si tratta più di provare amore per chi è stato bandito dalla *polis* bensì dire ciò che per la società primonovecentesca risulta indicibile e per la stessa scienza medica di quel tempo una patologia psichica da curare. Il legante tra le due parti, tra l'Edipo che si è scavato una cella di tenebra e la fragile alba della figlia Ismene, è la mostruosità del desiderio. Le letture e le esperienze che hanno accompagnato Pasolini sulla via di questa doppia riscrittura del mito edipico non sono quelle internazionali che i primi editori del testo hanno ipotizzato, osteggiate dal protezionismo culturale fascista (*Œdipe* di André Gide, Proust), bensì quelle locali che ho provato a indicare: letture, spettacoli, lezioni, scritture, emozioni, incontri bolognesi.[47]

Bibliografia

Alfieri, V. (1973). *Tragedie*. Vol. 1, *Filippo, Polinice, Antigone, Virginia, Agamennone, Oreste, Rosmunda, Ottavia, Timoleone, Merope*. A cura di G. Zuradelli. Torino: UTET.

Arfelli, D. (1933). *Sofocle. Antigone*. Milano: Signorelli.

Calcaterra, C. (1929). «La questione staziana intorno al *Polinice* e all'*Antigone* di Vittorio Alfieri». *Giornale storico della letteratura italiana*, 93(277-8), 69-100.

Casi, S. (2005). *I teatri di Pasolini*. Milano: Ubulibri.

Casi, S. (2022). «Pasolini a Bologna, il teatro della gloria e dell'atmosfera». Pasolini 2022, 105-17.

Cerica, A. (2022). *Pasolini e i poeti antichi: Scuola, poesia, teatri*. Milano-Udine: Mimesis.

Dain, A. (1955). *Sophocle*. Vol. 1, *Les Trachiniennes, Antigone*. Paris: Les Belles Lettres.

Dain, A. (1958). *Sophocle*. Vol. 2, *Ajax, Œdipe roi, Électre*. Paris: Les Belles Lettres.

Ducati, P. (1939). *L'arte classica*. Torino: UTET.

Fornaro, S. (2017). «L'*Antigone* di Pier Paolo Pasolini». Cavallini, E. (a cura di), *Scrittori che traducono scrittori: Traduzioni 'd'autore' da classici latini e greci nella letteratura italiana del Novecento*. Alessandria: Edizioni dell'Orso, 93-105.

47 Il metodo filologico mi ha portato a dare risalto a ciò che fino a oggi è stato trascurato; naturalmente è mia intenzione integrare – non sminuire – letture più teoriche, attente alle corrispondenze tra il Pasolini giovane e autori molto probabilmente a lui ancora ignoti: *Edipo all'alba* merita di essere studiato, in futuro, anche al di là delle sue fonti dirette qui discusse. Infine, ringrazio Filippomaria Pontani, Marco Antonio Bazzocchi e i due lettori anonimi per tutte le loro osservazioni, che hanno permesso di migliorare non poco il presente saggio.

Foscolo, U. (1986). *Ultime lettere di Jacopo Ortis*. A cura di Guido Davico Bonino. Milano: A. Mondadori.
Fusillo, M. (1996). *La Grecia secondo Pasolini: Mito e cinema*. Firenze: La Nuova Italia.
Giardina, G. (2009). *Lucio Anneo Seneca. Tragedie*. Vol. 2, *Edipo, Agamennone, Tieste*. Pisa; Roma: Serra.
Imbornone, J.S. (2011). *La diversità a teatro: I drammi giovanili di Pasolini*. Bari: Stilo.
Lesueur, R. (1990). *Stace. Thébaïde. Livres I-IV*. Paris: Les Belles Lettres.
Lesueur, R. (1991). *Stace. Thébaïde. Livres V-VIII*. Paris: Les Belles Lettres.
Paduano, G. (1994). *Lunga storia di Edipo re: Freud, Sofocle e il teatro occidentale*. Torino: Einaudi.
Pasolini, P.P. (1998). *Romanzi e racconti*. Vol. 1, *1946-1961*. A cura di S. De Laude, W. Siti. Milano: A. Mondadori.
Pasolini, P.P. (2001a). *Teatro*. A cura di S. De Laude, W. Siti. Milano: A. Mondadori.
Pasolini, P.P. (2001b). *Per il cinema*. A cura di W. Siti, F. Zabagli. Milano: A. Mondadori.
Pasolini, P.P. (2003). *Tutte le poesie*, vol. 1. A cura di W. Siti. Milano: A. Mondadori.
Pasolini, P.P. (2005a). *Théâtre: 1938-1965*. A cura di H. Joubert-Laurencin. Besançon: Les Solitaires Intempestifs.
Pasolini, P.P. (2005b). *Edipo all'alba: L'edizione critica*. Tesi di laurea di G. Trevisan. Università degli Studi di Udine: Facoltà di Lettere e Filosofia.
Pasolini, P.P. (2021). *Le lettere*. A cura di A. Giordano, N. Naldini. Milano: Garzanti.
Pasolini, P.P. (2022). *Pasolini e Bologna: Gli anni della formazione e i ritorni*. A cura di M.A. Bazzocchi, R. Chiesi. Bologna: Cineteca di Bologna.
Pontani, F.M. (1965). «Intervento a G. Di Martino, *I testi classici e la regia*». *Dioniso*, 39, 148-50.
Quasimodo, S. (1940). *Lirici greci*. Milano: Edizioni di *Corrente*.
Quasimodo, S. (1996). *Poesie e discorsi sulla poesia*. A cura di G. Finzi. Milano: Mondadori.
Ricci, M (2005). «Nota» a P.P. Pasolini, *Ragionamento sul dolore civile*. Bologna: *Ogni uomo è tutti gli uomini*, 13-20.
Romagnoli, E. (1926). *Sofocle. Le tragedie*. Vol. 2, *Edipo re, Edipo a Colono, Antigone*. Bologna: Zanichelli.
Santato, G. (2012). *Pier Paolo Pasolini: L'opera poetica, narrativa, cinematografica, teatrale e saggistica: Ricostruzione critica*. Roma: Carocci.
Siti, W. (2004). «Pasolini, l'*Iliade* e i giovani eroi». Fabbro, E. (a cura di), *Il mito greco nell'opera di Pasolini*. Udine: Forum, 165-80.
Trevisan, G. (2008). «"Io griderò chiara e intatta la mia vergogna". Studio su *Edipo all'alba* di Pier Paolo Pasolini». *Studi pasoliniani*, 2, 55-71.
Trevisan, G. (2012). «Il teatro dell'Io. Mito, sacro, tragico. Su *Edipo all'alba* di Pier Paolo Pasolini». Casi, S.; Felice, A.; Guccini, G. (a cura di), *Pasolini e il teatro*. Venezia: Marsilio, 37-43.
Trevisan, G. (2019). «*Edipo all'alba*: nuovi elementi dal Fondo carte Pasolini della Biblioteca Civica 'Vicenzo Joppi' di Udine». *Studi pasoliniani*, 13, 129-36.

e-ISSN 2724-1564

Recensioni

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

María del Carmen Encinas Reguero, Milagros Quijada (eds) *Tragic Rhetoric. The Rhetorical Dimensions of Greek Tragedy*

Leonardo Bononcini
Università degli Studi di Pisa, Italia

Recensione di Del Carmen Encinas Reguero, M.; Quijada Sagredo, M. (eds) (2021). *Tragic Rhetoric. The Rhetorical Dimensions of Greek Tragedy*. Roma: Aracne. Le Rane Studi 69, 412 pp.

Approfondendo la linea di ricerca inaugurata con *Retórica y discurso en el teatro griego* (Madrid, 2013) e proseguita con *Connecting Rhetoric and Attic Drama* (Bari, 2017), in quest'ultimo volume miscellaneo, risultato di un progetto di ricerca co-finanziato dal Ministerio de Ciencia e Innovación e dai fondi ERDF (*European Regional Development Fund*), María del Carmen Encinas Reguero e Milagros Quijada Sagredo raccolgono undici studi incentrati sull'interrelazione tra retorica e poesia drammatica, con un *focus* sulla tragedia e, nello specifico, sulla produzione superstite dei tre tragici maggiori (pur non mancando qualche benemerito affondo anche sui drammi frammentari).

Nell'*Introduzione*, richiamati in sintesi alcuni punti sullo sviluppo della retorica classica dalle origini al V a.C., María del Carmen Encinas Reguero, nell'illustrare l'impianto generale del volume e i contributi che lo compongono, evidenzia come uno studio dei rapporti tra tragedia e retorica consenta, in prospettiva interdisciplinare, un approfondimento dell'influenza della prima sullo sviluppo della seconda e, al tempo stesso, una maggiore comprensione del senso profondo di singoli drammi.

Edizioni Ca'Foscari

Published 2022-12-23

Open access

Citation Bononcini, L. (2022). Review of *Tragic Rhetoric. The Rhetorical Dimensions of Greek Tragedy*, by Encinas Reguero, M.d.C.; Quijada, M. (eds). *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 629-636.

DOI 10.30687/Lexis/2210-8823/2022/02/014

Partendo dalla centralità della contrapposizione tra βία e πειθώ che pare affiorare dai resti della trilogia delle *Danaidi*, Alan H. Sommerstein (la cui traduzione in italiano è a cura di Francesco De Martino) analizza ventidue tentativi di persuasione nelle *Supplici* di Eschilo, per la maggior destinati all'insuccesso. Da questi dati l'autore conclude che nel dramma in esame la persuasione è presentata, perlopiù, come uno strumento fallimentare, impiegato a scopi meschini. A suo dire, inoltre, la quasi totale sordità degli dèi alle suppliche delle Danaidi suggerirebbe che le divinità vedessero ingiustizia tanto nell'esercizio della violenza da parte dei figli di Egitto quanto nell'ostinata verginità delle Danaidi stesse. A questo punto, Sommerstein allarga meritoriamente lo sguardo alla trilogia di cui le *Supplici* facevano parte ed esamina il fr. 44 R. delle *Danaidi*, parte di un discorso di Afrodite in cui ἔρως è presentato come una forza invincibile da cui dipende l'esistenza stessa del cosmo. L'analisi del fr. 44 R. consente a Sommerstein di concludere che nella trilogia delle *Danaidi* un ruolo importante fosse occupato dalla progressiva trasformazione di πειθώ in uno strumento efficace, in grado di superare la situazione tragica e ricomporre l'ordine.

Delle *Supplici* si occupa anche il contributo di Giulia Maria Chesi, che individua come tema centrale del dramma la problematizzazione della nozione di κράτος ('sovranità'). Se per gli Egizi e per Pelasgo il κράτος viene, rispettivamente, dalla forza e dalla legge (entrambe concezioni che autorizzerebbero le pretese degli Egizi sulle Danaidi), le Danaidi tentano di affermare la priorità di un altro tipo di κράτος, ovvero quello della donna sul proprio corpo. Proprio perché la donna deve godere di questo diritto inalienabile, le Danaidi condannano il comportamento violento dei figli di Egitto (equiparando un'eventuale unione con loro ad uno stupro) ed indicano nella persuasione il principio che dovrebbe regolare i rapporti tra i sessi. Nella sezione finale del saggio Chesi guarda alla trilogia delle *Danaidi*, giungendo a respingere, attraverso un parallelo con l'*Orestea*, l'ipotesi dello *happy ending*. Per la studiosa, infatti, poiché le *Supplici* sembrano alludere anche ai limiti della persuasione, questa, ancorché affermata quale principio regolatore del rapporto tra i sessi, non può garantire l'assenza di violenza all'interno del matrimonio; questo sarebbe dunque condannato nella trilogia eschilea come un'istituzione che legittima l'uso della violenza dell'uomo sulla donna. Si tratta di una conclusione indubbiamente molto forte e difficile da accogliere senza riserve, data l'esiguità di informazioni a disposizione su *Egizi* e *Danaidi.*

Maria de Fátima Silva indaga l'evoluzione della figura del messaggero, da secondaria e meramente strumentale a sempre più coinvolta nell'azione drammatica ed emotivamente partecipe delle vicende, appuntando la propria attenzione sul messaggero dei *Persiani* e dell'*Agamennone* di Eschilo. La ricerca, tuttavia, avrebbe tratto beneficio da un campione di testi diversamente selezionato: sarebbe stato in-

e-ISSN 2724-1564

teressante, infatti, verificare se un'evoluzione nel trattamento della figura del messaggero sia riscontrabile in un arco cronologico più ampio, cercando di mettere a frutto quanto offerto, ad esempio, dalle tragedie euripidee superstiti più tarde e, ancora, dai frammenti tragici di V e IV sec. a.C. Nella bibliografia selezionata per l'*Agamennone* sorprende l'assenza dell'ampia edizione critica introdotta e commentata di E. Medda (*Eschilo. Agamennone*. Roma, 2017).

Melissa Mueller dedica il proprio saggio alla comunicazione corporale («bodily rhetoric») nelle *Trachinie* di Sofocle e alla trasmissione non verbale della paura, sentimento che nel dramma non solo caratterizza la donna e, in generale, la condizione femminile, ma è anche il vero motore del corso degli eventi. Mueller analizza l'incontro tra Deianira e Iole e, partendo dalla nozione che, nel suo senso più lato, la retorica è una «mental and emotional energy» in grado di sortire un effetto su un corpo, conclude che Iole, pur muta per tutta la scena, riesce attraverso il proprio linguaggio del corpo ad entrare in contatto con Deianira, suscitando in lei una forma di empatia. L'argomentazione di Mueller, tuttavia, sembra dimenticare la natura di *fiction* letteraria delle *Trachinie* e quasi ipostatizzare i personaggi di Iole e Deianira, suscitando per questo non poche perplessità. La studiosa ritiene infatti che Iole non attragga l'attenzione di Deianira (soltanto) attraverso qualcosa di esternato (ad esempio, un pianto silenzioso) ed arriva ad interrogarsi circa la possibile presenza di una componente termodinamica nella comunicazione tra Iole e Deianira.

Dopo i due lavori del 2017, un'edizione critica commentata (*Euripides. Alexandros*. Berlin; Boston, 2017) ed un articolo («Fragments of Euripidean Rhetoric: The Trial Debate in Euripides' *Alexandros*», in Quijada-Sagredo, M.; Encinas Reguero, M.C. (eds), *Connecting Rhetoric and Attic Drama*. Bari, 2017, 161-76), Ioanna Karamanou ritorna sui frammenti dell'*Alessandro* di Euripide. Al centro del saggio è l'indagine della funzione drammatica dei due agoni presenti nel dramma, che sarebbero stati così conformati: nel primo agone Paride era chiamato a difendersi dalle accuse mosse dal semicoro composto dai suoi compagni pastori, alla presenza di Priamo come giudice; nel secondo, invece, Deifobo argomentava, di fronte ad Ecuba ed Ettore, la necessità di uccidere Paride, la cui identità ancora non era stata rivelata. Per Karamanou, i due agoni, speculari e complementari, mettevano in evidenza un motivo centrale del dramma perduto, ovvero il carattere di *outcast* di Paride, incapace di trovare perfetta accoglienza tanto nel contesto socio-familiare d'adozione, quanto in quello cui dovrebbe appartenere per nascita. Karamanou sostiene che l'*Alessandro* sia l'unica tragedia euripidea, oltre all'*Andromaca*, a contenere due agoni. Questa affermazione, tuttavia, sembra smentita, in relazione ai drammi euripidei superstiti, dal prospetto di Dubischar (*Die Agonszenen bei Euripides*. Stuttgart; Weimar, 2001, 390-3). Inoltre, anche almeno uno dei drammi euripidei fram-

e-ISSN 2724-1564

mentari, il *Filottete*, conteneva quasi sicuramente due agoni. Oltre a registrare questi dati, dunque, sarebbe stato opportuno sviluppare maggiormente i confronti con gli altri 'doppi agoni' euripidei, in cerca di analoghe interrelazioni che potessero fornire ulteriore sostegno alla lettura proposta.

Dopo *The Stage and the City. Non-élite Characters in the Tragedies of Sophocles* (Parigi, 2017), Elodie Paillard estende la trattazione ai personaggi secondari nella produzione di Eschilo ed Euripide. La studiosa registra alcune tendenze evolutive nel trattamento di questi personaggi, che progressivamente perdono il loro *status* di «literary tools» ed acquisiscono maggiore rilievo drammaturgico e, al tempo stesso, anche maggiori abilità retoriche. Paillard ritiene che questo fenomeno sia da leggere in due sensi: da un lato come riflesso dell'incremento nei livelli di alfabetizzazione nell'Atene del V a.C., dall'altro come segno della volontà dei tragici di esortare la popolazione non parte dell'élite ad alfabetizzarsi per partecipare alla vita politica. Stupisce che questa presa di posizione non sia accompagnata da riferimenti a nomi importanti nel campo dell'educazione nel mondo antico, quali Cribiore, Marrou o Morgan. A Paillard si potrebbe obiettare, inoltre, che la simpatia del pubblico non poteva essere suscitata da certi personaggi di rango inferiore la cui eccessiva ingerenza determina il compiersi di eventi tragici (come la nutrice dell'*Ippolito*) o rischia di farlo (come il pedagogo dello *Ione*). Perciò, lo spazio dato a tali personaggi potrebbe essere letto, al contrario, come una volontà dei tragici di criticare le derive demagogiche della politica ateniese, sulla cui scena, col tempo, avevano assunto un ruolo di rilievo uomini tanto socialmente quanto moralmente πονηροί. Per la loro condanna in tragedia vedi almeno L. Carrara (ed.), *L'indovino Poliido* (Roma, 2014), p. 369 *ad* fr. 644 K., ove poi ulteriore bibliografia.

Il contributo di María del Carmen Encinas Reguero è dedicato all'uso retorico del silenzio: questo, infatti, benché assenza di parole, è parte intima di un λόγος e può assumere un ruolo argomentativo di primaria importanza. Nel § 1 vengono descritti i tre procedimenti retorici che si servono del silenzio distinti dalla teorica antica: l'aposiopesi, la preterizione e la ὑποσιώπησις. Nel § 2 la studiosa accenna alla percezione negativa del silenzio nella cultura greca, specialmente nel contesto democratico, in cui parlare, oltre che un diritto, è anche un dovere civico. La seconda e più corposa parte del lavoro si incentra sull'utilizzo del silenzio in tragedia (§ 3), con una particolare attenzione ai «great silences» di Cassandra nell'*Agamennone* e di Iole nelle *Trachinie* (§ 4), un evidente «rework» del precedente. Una puntuale analisi consente all'autrice di stabilire quanto segue: (1) il ricorso al silenzio in tragedia è determinato più spesso da consapevoli scelte drammaturgiche che da fattori esterni (come la regola dei tre attori); (2) in tragedia il silenzio può essere imposto da

altri oppure scelto; (3) proprio i silenzi scelti consapevolmente per il loro valore argomentativo sono i più significativi da un punto di vista retorico. La volontà, non legittimata dai testi, di concentrarsi sulla produzione tragica superstite porta Encinas Reguero a non discutere altri importanti silenzi, come quello di Niobe protagonista dell'omonimo dramma eschileo (cf. Ar. *Ra*. 911-13 e T1a.6 Radt = *Vita Aesch*.).

Maria Gerolemou si occupa delle differenze di genere nell'esperienza emotiva, cercando di colmare un vuoto nella storia degli studi sulla speranza (ἐλπίς) nel mondo antico. Nella tragedia greca la studiosa individua due tipi di «sperante» («hoper»), il «wishful hoper», tipicamente femminile e passivo (attende che le proprie speranze siano inverate da altri), e il «willful hoper», tipicamente maschile e attivo (si adopera in prima persona per la realizzazione delle proprie speranze). Secondo Gerolemou l'esistenza di un modo maschile e di un modo femminile di concepire la speranza e di agire per la sua realizzazione è determinata da tre fattori: la diversa rete di relazioni sociali che i personaggi maschili e quelli femminili possono intrecciare, un diverso accesso alle informazioni necessarie per elaborare piani e previsioni sul futuro e, infine, una diversa capacità di valutare il tempo. Nella sezione finale del lavoro (§ 4), prendendo in esame la Clitemestra dell'*Agamennone*, Medea e l'Elettra protagonista dell'omonima tragedia sofoclea, Gerolemou discute il caso «ibrido» del «willful female hoper», un tipo di sperante anomalo, che nasce nel momento in cui un personaggio femminile va incontro ad una «gender transformation». Sotto questo aspetto, il contributo di Gerolemou arricchisce la nostra comprensione dei tre personaggi femminili sopracitati: questi travalicano il confine del proprio sesso non soltanto in quanto agiscono come uomini, ma anche in quanto naturalizzano un «modo maschile» di esperire le emozioni.

Il lucido contributo di Milagros Quijada Sagredo è dedicato all'impiego in tragedia di ἐνάργεια, termine tecnico della critica letteraria e della retorica antiche, indicante l'insieme di tecniche che, attraverso descrizioni dettagliate, riescono a rendere qualcosa «vivo» e quasi presente alla vista(πρὸ ὀμμάτων). Nel § 1 Quijada Sagredo offre una dettagliata analisi delle testimonianze che concorrono alla definizione in senso tecnico-retorico di ἐνάργεια ed ἐναργής, prendendo in considerazione un'ampia gamma di testi, da opere del V/IV a.C. (con particolare attenzione alla *Poetica* e alla *Retorica* aristoteliche) fino alla trattatistica retorica di età imperiale (con riferimenti a Dionigi d'Alicarnasso e al trattato *Sul sublime*). La seconda parte del lavoro sviluppa la riflessione sugli usi tragici di ἐνάργεια ed ἐναργής (§ 2), brevemente confrontati con quelli comici e satireschi (§ 3). Nella sua analisi Quijada Sagredo rileva un dato interessante, segnale di una prossimità tra la tragedia e l'oratoria giudiziaria: l'utilizzo, particolarmente evidente in Sofocle, della radice di ἐνάργεια ad indicare che qualcosa è stato (o non è stato) provato.

e-ISSN 2724-1564

Francesco De Martino presenta un ricco lavoro (specie per la mole di passi raccolti e discussi) sull'eufemismo iconografico o visivo, categoria in cui rientra quell'insieme di strategie volte ad occultare scene violente o a smorzarne l'effetto perturbatore. Dopo aver evidenziato, della tragedia, non solo la natura di realtà virtuale (in quanto le azioni rappresentate avvengono soltanto per finta), ma anche quella di realtà aumentata (comprendente quelle azioni presenti soltanto agli occhi della mente), De Martino definisce due tipi di «un-seen», non solo ciò che non si vedeva a causa di limiti tecnici, ma anche ciò che non *doveva* essere visto in quanto *tabù*. Conclusa questa sezione iniziale, lo studioso si dedica ad una meticolosa analisi delle varie forme di eufemismo visivo, individuando come principale la «traduzione intersemiotica del visivo in parlato». La necessità per la tragedia di occultare i κακά (e soprattutto le morti) è formulata esplicitamente in quella che De Martino definisce «la norma di Eschilo» (§ 4), operativa anche nelle arti figurative come «norma di Apelle» (§ 5) ed accolta nella riflessione poetica latina come «norma di Orazio» (§ 8). Tra le tecniche con cui si realizza l'eufemismo visivo De Martino annota anche: (a) avvolgere l'esecuzione di azioni violente tra rumori e grida (§ 6); (b) descrivere le stesse azioni violente in ῥήσεις anziché rappresentarle sulla scena (§ 7); (c) focalizzare l'attenzione su dettagli marginali (§ 10). Alcune sezioni analizzano casi specifici e tra queste si segnalano le due dedicate all'infanticidio di Medea (§§ 13-14), in cui nuovo risalto è dato al problematico *P. Oxy.* LXXVI 5093, apparentemente testimone dell'esistenza di una διόρθωσις operata da Euripide sul testo e sulla messinscena di una prima *Medea*.

Il saggio di José Antonio Fernández Delgado si concentra sulla relazione tra la tragedia greca e i successivi manuali di retorica. Partendo dalla presenza di Euripide, più notevole rispetto a quella di Eschilo e Sofocle, nelle letture scolastiche e nei trattati di retorica (specie nelle sezioni relative ai progimnasmi), Fernández Delgado approfondisce il tema dell'influenza della retorica del V a.C. sulla poesia euripidea. In particolare, lo studioso si concentra su tre dei progimnasmi più facilmente suscettibili di essere riutilizzati all'interno di un'opera letteraria, ovvero l'ἠθοποιία, la ἀνασκευή (e la correlata κατασκευή) e l'ἔκφρασις, analizzando un campione di tragedie euripidee, con un *focus* specifico sull'agone tra Giasone e Medea. La presenza di queste strutture compositive e la loro conformità alle prescrizioni della retorica successiva consente a Fernández Delgado non solo di ribadire che i progimnasmi fossero contenuti *in nuce* già nella riflessione retorica del V/IV a.C., ma anche che Euripide derivasse la loro conoscenza dall'insegnamento dei sofisti. Il saggio di Fernández Delgado è indubbiamente stimolante. In particolare, la raccolta di passi euripidei che è possibile mettere in relazione coi progimnasmi offre dati utili per approfondire la ricezione di Euripide in sede

retorica e per spiegare sia il successo del tragediografo tra le letture della scuola antica sia la consistente presenza di citazioni euripidee nella trattatistica retorica.

Anche se non tutti i contributi riescono a persuadere con la stessa forza (come mostrano talune riserve espresse), il volume si rivela nel complesso ricco di spunti di riflessione e, grazie alle varie prospettive di ricerca che in esso si incontrano, un utile strumento per approfondire, da angolazioni diverse, le intersezioni tra tragedia e retorica, un tema le cui potenzialità non sono ancora state pienamente esplorate.

Contenuti del volume

e-ISSN 2724-1564

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Jed W. Atkins, Thomas Bénatouïl (eds) *The Cambridge Companion to Cicero's Philosophy*

Barbara Castellani
Università Ca' Foscari Venezia, Italia
Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne, France

Recensione di Atkins, J.W.; Bénatouïl, T. (eds) (2022). *The Cambridge Companion to Cicero's Philosophy*. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 338 pp.

Come i più riusciti *Cambridge Companions*, anche quello dedicato alla filosofia di Cicerone si contraddistingue per la mirabile maestria con cui si intrecciano e si fondono i due intenti, soltanto apparentemente contraddittori, che da sempre animano le opere di questa serie: da una parte, la volontà di rendere accessibili al grande pubblico tematiche spesso di pertinenza esclusiva dell'accademia; dall'altra, l'intento di fornire, rispetto all'attuale stato dell'arte, letture e ricostruzioni innovative dei temi affrontati e delle questioni (spesso estremamente tecniche e specifiche) sollevate. Un'opera di carattere, per così dire, insieme introduttivo e specialistico si trova dunque ad esaminare la filosofia del grande avvocato e oratore romano Cicerone, del quale negli ultimi trent'anni è stata rivalutata la fama come filosofo. Dopo il *Cambridge Companion to Cicero* del 2013, dedicato essenzialmente alla figura di Cicerone quale uomo politico e intellettuale a tutto tondo, si è rivelato necessario focalizzare l'attenzione sul valore e sull'originalità (qualità troppo spesso negate nel secolo scorso) del pensiero filosofico ciceroniano.[1]

1 Segnalo che, parallelamente alla pubblicazione di questo *Companion*, è apparso presso l'editore De Gruyter il volume di Stefano Maso, *Cicero's Philosophy*, Berlin; Bo-

Edizioni Ca'Foscari

Published 2022-12-23

Open access

Citation Castellani, B. (2022). Review of *The Cambridge Companion to Cicero's Philosophy*, by Atkins, J.W.; Bénatouïl, T. (eds). *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 637-642.

DOI 10.30687/Lexis/2210-8823/2022/02/015

L'ampiezza del volume e la complessità dei saggi non permettono di rendere adeguatamente conto della vastità e della minuziosità dell'indagine relativa ai casi di studio affrontati. Thomas Bénatouïl, nell'introduzione al volume, dichiara infatti che l'obiettivo dell'opera è quello di restituire un'immagine della filosofia ciceroniana il più possibile variegata, diversificata e multiforme, nella profonda convinzione che il Cicerone filosofo abbia esercitato una cospicua influenza sulla storia del pensiero successivo, tanto quanto quella del ben più noto Cicerone avvocato, scrittore, politico e oratore. «There is no one single way of reading Cicero as a philosopher; it clearly requires us to widen and diversify our practice and notion of philosophy» (p. 6), conclude Bénatouïl, e i saggi che seguono sono un'evidenza diretta di ciò.

L'autorevolezza degli studiosi che hanno contribuito alla realizzazione del presente volume, l'eccellente competenza da loro mostrata in relazione all'intero *corpus* ciceroniano, nonché la rilevanza dei temi affrontati, sempre con argomentazioni stringenti e con dovizia di spiegazioni, sono alcuni dei motivi per cui le operazioni di selezione e di sintesi, condotte in questa sede, dei contributi di maggior interesse risultano particolarmente difficoltose. Pertanto, al fine di restituire un'adeguata panoramica del volume, si è deciso di fornire brevi cenni sul maggior numero possibile di saggi, focalizzando l'attenzione sui contributi apparsi più significativi specie in relazione all'attuale stato dell'arte.

Per comodità, è possibile individuare una serie di 'fili rossi', i quali legano gli articoli del *Companion* sulla base di un'evidente affinità tematica. I saggi contenuti nei primi quattro capitoli pongono a tema la formazione del pensiero filosofico ciceroniano nel contesto sociale e culturale della Roma tardo-repubblicana in cui egli si trovava ad operare e che lo stesso Cicerone contribuì a plasmare e definire. L'Arpinate si rivela così, secondo Claudia Moatti, un autentico testimone della propria epoca, fautore di una concezione ampia della filosofia, tale da includere la retorica e l'etica, la teologia e la politica, la scienza e la logica, ben lungi, dunque, da una visione della filosofia intesa quale riflessione teoretica fine a sé stessa.

Charles Brittain e Peter Osorio da una parte e Sophie Aubert-Baillot dall'altra si concentrano, rispettivamente, sulla forma dialogica e sul genere epistolare che caratterizzano gran parte delle opere ciceroniane. I primi sostengono che l'Arpinate abbia scritto dialoghi essenzialmente per ragioni filosofiche, ovverosia con l'obiettivo di mettere in scena i reali dibattiti che si svolgevano all'epoca, senza in alcun modo ambire a convincere i lettori delle proprie posizioni. Una finalità pedagogica, dunque, anima i dialoghi ciceroniani, che non inten-

ston, 2022: segnale importante di convergenza in direzione della improrogabile rivalutazione del pensiero e dell'atteggiamento filosofico dell'Arpinate.

e-ISSN 2724-1564

dono proporre un sistema filosofico definito, bensì, al contrario, mirano ad affinare lo spirito critico del lettore, con l'intento di renderlo in grado di valutare gli argomenti in campo e di formulare un proprio giudizio. Sulla stessa linea, Aubert-Baillot descrive le epistole come una sorta di 'laboratorio' in cui sono rintracciabili le origini e gli sviluppi del pensiero filosofico ciceroniano: la filosofia è onnipresente in tali lettere, sebbene naturalmente in maniera frammentaria.

I tre saggi successivi riguardano, per così dire, l'appropriazione e la relativa rielaborazione da parte di Cicerone delle questioni cruciali della filosofia greca. In particolare, Carlos Lévy pone a tema le finalità e i metodi impiegati dall'Arpinate nel complesso lavoro di traduzione in lingua latina dei termini tecnici della filosofia greca. Emerge così l'essenziale contributo, animato da un non indifferente spirito 'nazionalistico', apportato da Cicerone al processo di elevazione del latino al rango di lingua filosofica.

Malcolm Schofield si confronta con il tema del controverso rapporto tra Cicerone e Platone. Il filosofo ateniese è una figura pressoché onnipresente nelle opere ciceroniane e con cui lo stesso Cicerone spesso si identificava, soprattutto per il ruolo di primo piano da entrambi conferito all'azione politica. Il rapporto tra l'Arpinate e lo Scetticismo è invece indagato da Tobias Reinhardt nel saggio successivo, con un'attenzione particolare rivolta agli *Academica*.

La maggior parte dei capitoli del volume, dall'ottavo al quindicesimo, contiene saggi concernenti le tesi filosofiche ciceroniane e gli usi che egli fa della filosofia. Clara Auvray-Assayas esamina i dialoghi sulla religione, *De natura deorum* e *De divinatione* in particolare, al fine di mostrare che, per Cicerone, nessuna dottrina filosofica è in grado di fornire una spiegazione razionale circa la natura degli dèi. Elisabeth Begemann si sofferma nuovamente sul *De divinatione*, poi sul *De fato*. La studiosa pone a tema la centralità della nozione di responsabilità umana per le scelte e l'agire politico, nella convinzione, tipicamente ciceroniana, che ogni agente è responsabile delle sue decisioni e azioni presenti e future: in quest'ottica, il *De fato* si configura come una vera e propria esortazione all'azione.

Il saggio di Sean McConnell riguarda il primo, il terzo e il quarto libro delle *Tusculanae disputationes*, in cui il metodo ciceroniano dell'*in utramque partem disserere* viene impiegato in maniera consistente. Cicerone si rivela infatti platonico per quanto concerne la tesi dell'immortalità dell'anima, stoico in relazione alle emozioni. L'Arpinate mostra l'utilità pratica di quella che McConnell chiama «emotional therapy» (pp. 160-4): la riflessione filosofica sull'anima e sulle emozioni può aiutare ad alleviare il dolore nel presente e l'ansia per gli sconvolgimenti futuri.

Le questioni più propriamente etiche del pensiero ciceroniano vengono affrontate da Raphael Woolf sul piano individuale e da Gretchen Reydams-Schils sul piano sociale e collettivo. Woolf in-

e-ISSN 2724-1564

tende dimostrare che al centro del *De finibus* vi è l'esigenza, tutta ciceroniana, di adottare un'etica filosofica che sia indissolubilmente legata alla vita pratica, attraverso un approccio di tipo scettico, che prenda cioè in considerazione la stragrande variabilità dei beni e dei valori umani.

Temi di natura più marcatamente politica vengono affrontati da Gary Remer, Walter Nicgorski e Jed W. Atkins. In particolare, Nicgorski si interroga sulla controversa nozione di repubblica: il 'repubblicanesimo' ciceroniano, se così può definirsi, consiste nell'insieme delle riflessioni e delle convinzioni, da parte dell'Arpinate, sulla migliore forma di governo, la quale deve anzitutto garantire una libertà che sia ben lontana da eventuali derive anarchiche. In quest'ottica, Cicerone sembra costituire un importante antesignano del repubblicanesimo statunitense.

L'ultimo gruppo di capitoli, dal sedicesimo al diciottesimo, mostra come Cicerone si sia rivelato un importante interlocutore per i filosofi successivi. Oltre al contributo di Anne-Isabelle Bouton-Touboulic sul più evidente legame tra Agostino e Cicerone, interessante e ben riuscito è il tentativo di Daniel J. Kapust, il quale si cimenta in un arduo confronto tra le tesi dell'Arpinate e le teorie di innumerevoli personaggi dell'Ottocento illuminista relativamente all'etica, all'eloquenza, alla religione civile, alla legge e alla vita attiva. Lo studioso illustra i differenti approcci con cui il pensiero politico ottocentesco si confrontava con Cicerone, il quale viene fatto dialogare, tra gli altri, con Locke, Kant, Hobbes, Hume e Rousseau. L'obiettivo è infatti quello di mettere in evidenza il ruolo fondamentale svolto dall'Arpinate nella definizione di alcune tesi e temi chiave del pensiero illuminista.

Infine, Martha C. Nussbaum mette in luce l'originalità e la rilevanza del contributo ciceroniano sulle tematiche del cosmopolitismo, della vecchiaia e dell'amicizia per il pensiero contemporaneo. Le riflessioni condotte nel *De senectute* e nel *De amicitia*, infatti, hanno importanti risvolti non solo sul piano etico, ma anche sul piano più propriamente politico.

In generale, il volume, definito a giusta ragione «a handy port of call» (p. i), introduce il lettore a un'enorme (spesso anche disorientante) varietà di temi, che conducono al cuore del pensiero filosofico ciceroniano; quest'ultimo, come è naturale, non viene completamente esaurito dagli articoli del *Companion*, vista la concezione ampia di filosofia propria dell'Arpinate. Per ovviare a ciò, in calce ad ogni saggio vi è una breve sezione dal titolo *Further Reading*, una bibliografia essenziale commentata e ragionata circa i principali temi affrontati nel capitolo e che può essere agevolmente impiegata al fine di approfondire gli interessi del lettore. Di grande utilità si rivelano altresì gli indici dei passi citati e delle parole-chiave, i quali facilitano enormemente la fruizione dei contenuti. Anche dal punto di vi-

sta formale, l'opera è molto ben curata: apprezzabili sono sia l'omogeneità della lunghezza dei saggi sia l'assenza di refusi che inficino la comprensione del testo.

L'intero volume si caratterizza per un forte approccio interdisciplinare, che spazia dalla filosofia antica alla letteratura latina, dalla storia romana all'oratoria, e che rispecchia dunque la ricchezza e la complessità del pensiero filosofico ciceroniano: la 'forma' del volume si adegua perfettamente alla 'sostanza' dei contenuti. Inoltre, l'internazionalità del gruppo di studiosi che hanno contribuito alla realizzazione del *Companion* testimonia il vivo interesse per il Cicerone filosofo in ogni parte del mondo.

L'opera si configura dunque come un punto di riferimento imprescindibile per chiunque voglia accostarsi al pensiero filosofico ciceroniano e non solo: si tratta di uno strumento di lavoro da adattare alle proprie personali esigenze, di una guida versatile da consultare a seconda degli interessi di ognuno e in grado di andare incontro ai gusti sia del grande pubblico sia del pubblico specialistico. Il tutto con l'augurio e la speranza, da parte dei curatori del volume, di suggerire per il futuro nuovi sentieri di ricerca sulla filosofia di uno dei pensatori più autorevoli di ogni tempo, ancora in grado di influenzare il dibattito attuale.

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 637-642
e-ISSN 2724-1564

Contenuti del volume

e-ISSN 2724-1564

Lexis
Num. 40 (n.s.) – Dicembre 2022 – Fasc. 2

Stephen C. Todd (ed.) *A Commentary on Lysias, Speeches 12-16*

Enrico Medda
Università degli Studi di Pisa, Italia

Recensione di Todd, S.C. (2020). *A Commentary on Lysias, Speeches 12-16*. Oxford: Oxford University Press, xi + 754 pp.

Il secondo volume del commento di S. Todd al *corpus Lysiacum* vede la luce a tredici anni di distanza dal primo. Ho avuto occasione di recensire altrove quel volume,[1] per cui non sarà necessario tornare sull'impianto generale del lavoro, sul rapporto con il testo critico di C. Carey che viene riprodotto a fronte, né sulle caratteristiche della traduzione (sempre molto chiara e puntuale) e del commento. L'autore procede con sicurezza lungo i binari tracciati nell'Introduzione generale al primo volume, che non viene qui riproposta: il suo lavoro è «primarily an historian's commentary» (Todd 2007, 38), che guarda ai testi come documenti storici che richiedono l'illustrazione di una vasta gamma di questioni giuridiche, religiose, sociali. Al centro dell'interesse si pone il riconoscimento della 'forensic strategy', cioè l'analisi delle motivazioni che portano il logografo a manipolare la realtà dei fatti tacendo o lasciando in ombra alcune circostanze a favore di altre.

Il volume commenta sei discorsi: 12 e 13, le orazioni più lunghe e politicamente impegnative del corpus, assieme alle due accuse *Contro Alcibiade* (14 e 15) e alla difesa del giovane Mantiteo in un processo per docimasia (16).

1 Cf. Todd 2007 e Medda 2009. Mi corre qui l'obbligo di dichiarare che il mio nome compare fra le persone ringraziate nella prefazione del secondo volume.

Edizioni Ca'Foscari

Published 2022-12-23

Open access

Citation Citti, V. (2022). Review of *A Commentary on Lysias, Speeches 12-16*, by Todd, S.C. (ed.). *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 643-650.

DOI 10.30687/Lexis/2210-8823/2022/02/016

1 Or. 12 *Contro Eratostene*

L'introduzione affronta tre questioni storiche rilevanti. La prima di esse (il numero dei Trenta, che appare un *unicum* rispetto ad altre magistrature insediate da Lisandro nelle città sottomesse a Sparta) resta marginale rispetto all'orazione, ma offre all'autore l'occasione per formulare l'ipotesi interessante che la scelta derivi dal desiderio di Lisandro di evitare un numero troppo connotato in senso democratico agli occhi degli Ateniesi quale poteva essere il dieci, corrispondente alle tribù. La seconda questione, relativa alla difficile definizione della cronologia degli otto mesi di potere dei Trenta, comporta la valutazione del grado di distorsione dei fatti da parte di Lisia. Il punto più controverso è la cronologia dei due viaggi che portarono Teramene prima a Samo e poi a Sparta per trattare la pace. Da Senofonte (*Hell.* 2.3.16-19) risulta che quando incontrò Lisandro a Samo egli non aveva ancora i pieni poteri per la trattativa, mentre in Lisia (12.68 ss. e 13.9-17) sembra invece che li avesse fin dall'inizio. Questo ne aggrava le responsabilità, perché la sua lunga assenza da Atene può essere vista come un tentativo di ridurre allo stremo i concittadini per indurli ad accettare condizioni di pace pesanti. Si potrebbe allora pensare che sia Lisia a manipolare i fatti: ma dopo la pubblicazione nel 1968 del cosiddetto 'papiro di Teramene' (*P. Mich*. inv. 5892), che sembra confermare il resoconto lisiano, si è aperto uno spazio di dubbio sull'attendibilità di Senofonte, che, come Todd mostra bene, presenta anche altre manipolazioni, ad esempio a proposito della caduta dello staterello oligarchico di Eleusi (*Hell.* 2.4.43, contraddetto da Aristotele *A.P.* 40.4).

Una terza questione generale riguarda l'interpretazione dell'amnistia del 403 a.C. I due aspetti più rilevanti per l'or. 12 sono il significato dell'espressione μὴ μνησικακεῖν e la relazione fra la clausola relativa agli omicidi commessi di propria mano e quella relativa alle εὔθυναι che, se superate, permettevano la riammissione alla vita cittadina. Todd ragionevolmente accoglie l'interpretazione più diffusa di μὴ μνησικακεῖν, e cioè che si trattava di un tentativo di evitare che la divisione politica si riproponesse in forma giudiziaria, con continui processi intentati agli oligarchi sconfitti. Quanto all'esistenza di numerosi discorsi relativi a fati coperti dall'amnistia, Todd propone intelligentemente di considerarli frutto della tendenza degli oratori a sviluppare una doppia linea di pensiero: da una parte sottolineare sul piano generale che l'amnistia è riuscita nel suo scopo, dall'altra cercare appigli per dissociare il caso specifico del cliente dal quadro dell'amnistia stessa.

Giusta appare la confutazione della proposta di datazione di Loening 1981, che abbassa l'or. 12 al 402/401 a.C., a favore della cronologia tradizionale (fine 403). Trovo condivisibile anche la preferenza per l'idea che l'occasione fosse quella delle εὔθυναι di Eratostene;

e-ISSN 2724-1564

la discussione di Todd è per altro molto onesta nel mettere in luce le difficoltà che comunque permangono. Quanto all'esito del processo, i due argomenti spesso invocati a favore dell'assoluzione (l'identificazione con l'Eratostene dell'or. I e il passo di Lys. 10.31 che sembrerebbe alludere a un processo contro di lui tenuto nel 399 a.C.) appaiono a Todd non decisivi. In effetti il primo è incerto e il secondo è condizionato dall'oscurità del brano, visto che in caso di assoluzione nelle εὔθυναι Eratostene sarebbe stato protetto automaticamente dalle clausole dell'amnistia. Sulla questione non si può che restare a un *non liquet*.

Ancor più che un'accusa contro Eratostene, l'or. 12 è un grande attacco contro i Trenta, con ampie digressioni su Fidone e Teramene. Nel caso di quest'ultimo Todd riprende l'interessante interpretazione di Roisman 2006, 78-80, che individua nell'attacco contro di lui il fine di far apparire il trattato di pace con Sparta non come un successo della diplomazia di Pausania, ma come il frutto della cospirazione di un traditore.

2 Or. 13 *Contro Agorato*

Todd mostra bene come Lisia sembri glissare sul fatto che Agorato era nella lista di coloro che avevano assassinato Frinico nel 410/409 a.C., e che quell'episodio probabilmente ne aveva favorito l'accoglimento come cittadino, come anche sul fatto, non menzionato nell'orazione, che c'era stata una ricompensa per essersi unito ai democratici di Trasibulo. L'orazione insiste invece malignamente sulle origini servili dell'imputato, per squalificarne il rango. Le figure politiche di rilievo che hanno spazio nel discorso sono Cleofonte e Teramene. Quest'ultimo viene presentato come il principale artefice delle trame che portano al cambio di regime. A differenza che in 12, tuttavia, in 13 l'attacco contro Teramene è gratuito, in quanto non risulta funzionale alla demolizione della strategia difensiva di Agorato. In 12, inoltre, l'attacco è più personale e biografico, mentre in 13 Teramene compare nel quadro più ampio degli eventi legati all'avvento dei Trenta.

Todd insiste sul fatto che la cronologia degli eventi relativi ai Trenta è presentata in modo più strutturato che non in 12. Almeno per la parte su Teramene ci sono comunque significativi punti in cui i due discorsi si ricoprono. A differenza di quanto avveniva per Eratostene, Todd mostra come Agorato resti costantemente al centro dell'attenzione nel discorso. La linea di Lisia è quella di rimarcare il ruolo che svolse nella condanna dei generali, enfatizzandone le conseguenze, giacché essa aveva privato Atene degli uomini che avrebbero potuto garantire alla città una pace migliore. Agorato è presentato dunque come il responsabile di una sofferenza collettiva. Proprio la diffe-

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 643-650 | e-ISSN 2724-1564

renza di strategia permette a Lisia di applicare in questo discorso la tradizionale articolazione in quattro parti (proemio, narrativa, prove, perorazione) che non compare invece nella *Contro Eratostene*.

La domanda di fondo per l'interprete di 13 è come la procedura di *apagogē*, nata in origine per i ladri e poi estesa più in generale ai *kakourgoi*, abbia potuto essere usata nel caso di Agorato e con quale fine sia stata scelta dall'accusa. Il punto centrale è capire se la procedura è giustificata dal fatto che Agorato ha continuato a frequentare illecitamente i santuari e i luoghi pubblici. Nel discorso però questo punto non viene affrontato, e non c'è alcun tentativo di mostrare che Agorato abbia continuato a comportarsi così dopo il 403 a.C. Un secondo serio problema è come mai Agorato venga perseguito nonostante la clausola dei patti che garantiva l'impunità per i delitti commessi prima del 403 a.C. Agorato non aveva certamente ucciso Dionisodoro di sua mano, e Lisia, quando parla dei patti nella sezione delle prove, non confuta specificamente questo punto.

Circa la datazione del discorso, Todd ritiene inaffidabili gli argomenti di Loening e Carawan e fa leva invece sulla somiglianza fra 13 e 30, i soli due discorsi dove si descrive in dettaglio la fine di Cleofonte: a suo parere, poiché 30 è del 399 a.C., anche 13 dovrebbe datarsi attorno a quell'anno, conclusione che mi sento di condividere.

3 Orr. 14 e 15 *Contro Alcibiade*

Todd offre un'ampia ricostruzione prosopografica relativa ad Alcibiade padre e Alcibiade figlio, passando in rassegna i discorsi che riguardano i due personaggi: Lisia fr. 5 C., Isocrate 16, Andocide 1 e 4. La possibilità che Alcibiade figlio sia stato condannato all'*atimia*, sostenuta da Davies 1971 sulla base del fatto che non si ha più notizia di lui dopo il 395/394 a.C., è trattata con opportuna prudenza. L'assenza di notizie potrebbe essere dovuta al fatto che Alcibiade il Giovane non ebbe una carriera politica di rilievo; d'altra parte, la scarsa solidità dell'accusa lasciava spazio all'assoluzione. Todd fa anche utilmente riferimento a *IG* II^2 7400 (seconda metà del IV sec.), che menziona una Ipparete figlia di Alcibiade di Scambonide in un contesto nel quale la menzione di un padre *atimos* sarebbe stata inopportuna. Questo suggerisce che Alcibiade figlio avesse continuato la sua normale vita di cittadino.

La ricostruzione della composizione della corte in questo processo è problematica. L'unico punto su cui c'è consenso è che il processo si tiene davanti a degli strateghi (15.1-3). Ma chi sono gli altri componenti? A questo proposito è decisivo il modo in cui si interpreta 14.5 περὶ τούτου τοὺς στρατιώτας δικάζειν. Todd (p. 470) prende in seria considerazione la possibilità che sia giusta la traduzione di Caimo «la legge prevede che si giudichino i soldati per questo reato» e che dun-

que i soldati non siano parte della corte, che avrebbe in questo caso incluso in modo anomalo molti Ateniesi al di sotto dei trent'anni. Nel commento, tuttavia, riconosce che così si introduce una difficoltà linguistica, costituita dalla costruzione di δικάζειν con l'accusativo che indica la persona giudicata, invece che, come di regola, il tipo di causa di cui si giudica. La traduzione è dunque quella tradizionale «che siano i soldati a giudicare», che ritengo sostanzialmente corretta.

Resta la difficoltà di stabilire come fossero codificati i tre reati di *astrateia*, *lipotaxiou* e *deilia* cui può essere riportata questa causa. È possibile che la legge definisse genericamente una serie di comportamenti ugualmente censurabili e dunque punibili, oppure che ci fossero norme diverse per i tre reati. Todd inclina per la prima delle due possibilità, ipotizzando una formulazione abbastanza generica, che prevedeva la possibilità di intentare una *graphē* se uno teneva comportamenti riconducibili a una delle tre tipologie di comportamento.

Le or. 14 e 15 sono le uniche di questo volume per i quali siano stati sollevati dubbi relativi all'autenticità, non recepiti da Todd che preferisce sottolineare come entrambe siano dotate della «authenticity of occasion», caratteristica fondamentale per l'indagine storica al di là della paternità (cf. in proposito Medda 2009, 219).

4 Or. XVI *Per Mantiteo*

Todd offre una chiara panoramica sulla *dokimasia*, mostrando come le occasioni di esame per un cittadino ateniese fossero molte e diverse e come quel tipo di processi rappresentasse un passaggio politicamente delicato. Quanto al fatto che il nome di Mantiteo non compare mai nel corpo del discorso, Todd richiama opportunamente il parallelo di due orazioni di tradizione papiracea, la *Per Licofrone* di Iperide e la *Contro Erissimaco* di Lisia, dove il nome presente nel titolo non ricorre nelle porzioni conservate del testo, abbastanza corpose. Todd ha ragione di ritenere che il titolo derivi da una fonte degna di fede, visto che a nessuno sarebbe altrimenti venuto in mente di inserire un nome non documentato. La trattazione prosopografica sulla famiglia è eccellente: Todd si mostra aperto alla possibilità di una parentela con il Mantiteo figlio di Mantias di Thorikos che una quarantina d'anni più tardi promuove l'azione in Demosth. 39 e 40, e ne trae la conseguenza, ipotetica ma suggestiva, che se il Mantiteo lisiano era originario di Thorikos, in base a una comparazione con il monumento di Dexileos si potrebbe leggere nell'orazione un traccia della competizione fra membri dell'élite aristocratica di diversi demi in termini di sostegno agli opliti e di numero di caduti nei fatti bellici della Guerra di Corinto.

Dal punto di vista della strategia processuale, l'or. 16 è paradigmatica della tecnica argomentativa lisiana, che Todd illustra fine-

Lexis
40 (n.s.), 2022, 2, 643-650
e-ISSN 2724-1564

mente, mostrando come gli argomenti difensivi di Mantiteo non siano particolarmente solidi. La sua assenza dalle liste dei filarchi infatti non prova con certezza che egli non sia stato fra i cavalieri: il giovane potrebbe non aver ricevuto il sussidio perché ricco di famiglia, o fors'anche per mancanza di fondi da parte dei Trenta. A questa ipotesi aggiungerei la possibilità che i filarchi, in un momento difficile per la città, avessero incontrato difficoltà nel raccogliere informazioni su tutti coloro che avevano servito in cavalleria sotto i Trenta (cf. Feraboli 1980, 124, studio che avrebbe dovuto trovare posto nella discussione). L'or. 16 è un caso particolare, perché non è costruita come una narrazione, come negli altri discorsi per docimasia, ma quasi come un curriculum vitae sufficiente a dimostrare le qualità civiche del giovane. Todd insiste sul fatto che Mantiteo non menziona mai l'amnistia come argomento in sua difesa, a differenza di quanto avviene ad esempio nell'or. 25. Lisia dà al suo cliente l'immagine di un uomo fiducioso nella propria storia personale, che non ha bisogno di far riferimento a quel decreto. Proprio il fatto che questa immagine è il frutto di una sapiente costruzione da parte del logografo deve indurre a porre in dubbio, con Todd, la tesi di D. Lateiner, che difendeva Lisia dalle accuse di essere pronto a difendere chiunque per denaro sostenendo che l'oratore accettava di difendere solo gli imputati che fossero stati filo-oligarchici in modo moderato. In realtà non abbiamo elementi per stabilire se il quadro disegnato da Lisia per il suo cliente corrispondesse alla realtà.

Come già nel primo volume, il commento trova i suoi punti di forza nelle accurate ricostruzioni prosopografiche, nelle discussioni storiche e cronologiche, nelle trattazioni di questioni legate alle procedure e alle leggi, temi su cui Todd ha grandissima esperienza. Il lettore è guidato con mano sicura nel riconoscere le strategie messe in atto di volta da Lisia nell'interesse dei suoi clienti e nel comprendere i lati più e meno solidi delle varie argomentazioni. Meno spazio è riservato agli aspetti linguistici, stilistici e retorici, come del resto è programmaticamente dichiarato nel volume primo, ma non mancano osservazioni centrate anche in questo campo. Arricchiscono l'insieme una bibliografia esaustiva, cui ben poco si può aggiungere (segnalo solo il saggio di Meriani 2005 su Lys. 12.7) e tre utili indici ben organizzati (dei luoghi, dei termini greci e dei nomi).

Siamo ancora una volta di fronte a un lavoro eccellente, che riprende e sviluppa i risultati già raggiunti nel volume precedente, offrendo agli studiosi dell'oratoria attica un nuovo strumento di lavoro che diverrà presto imprescindibile. Non si può che essere grati a Stephen Todd per l'enorme lavoro compiuto, e augurarsi di vederne presto la prosecuzione.

e-ISSN 2724-1564

Bibliografia

Feraboli, S. (1980). *Lisia avvocato*. Padova: Antenore.
Loening, T.C. (1981). «The Autobiographical Speeches of Lysias and the Biographical Tradition». *Hermes*, 109, 280-94.
Meriani, A. (2005). «Quanti furono i meteci che i Trenta decisero di arrestare? Osservazioni su Lys. XII 7». Medaglia, S.M.; De Gregorio, G. (a cura di), *Tradizione, ecdotica, esegesi. Miscellanea di studi*. Napoli: Arte tipografica, 147-58.
Medda, E. (2009). Recensione di Todd 2007. *ExClass*, 13, 215-38.
Roisman, J. (2006). *The Rhetoric of Conspiracy in Ancient Athens*. Berkeley; Los Angeles; London: University of California Press.
Todd, S.C. (2007). *A Commentary on Lysias, Speeches 1-11*. Oxford: Oxford University Press.

e-ISSN 2724-1564

Rivista semestrale
Dipartimento di Studi Umanistici
e Dipartimento di Filosofia e Beni
Culturali
Università Ca’ Foscari Venezia

Università
Ca’Foscari
Venezia